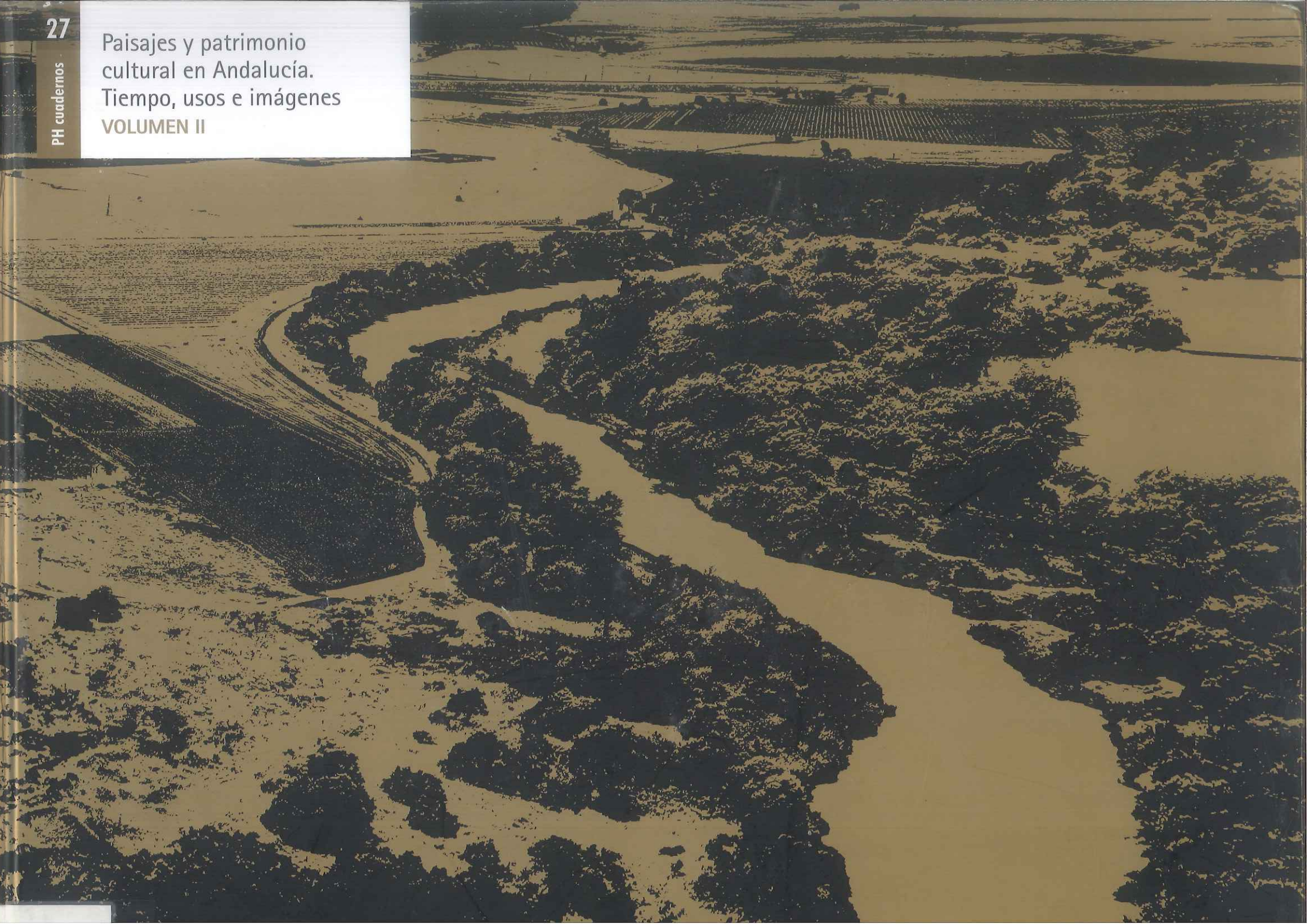


Paisajes y patrimonio
cultural en Andalucía.
Tiempo, usos e imágenes
VOLUMEN II



Proyecto

Caracterización patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía

Dirección

Román Fernández-Baca Casares
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Coordinación general

Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Dirección técnica

Víctor Fernández Salinas
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Sevilla

Silvia Fernández Cacho
Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Equipo de investigación

Silvia Fernández Cacho (Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Víctor Fernández Salinas (Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla)
Elodia Hernández León (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
Esther López Martín (Arquitecta)
Victoria Quintero Morón (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
José María Rodrigo Cámara (Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Daniel Zarza Balluguera (Departamento de Arquitectura, Universidad de Alcalá de Henares)

Colaboradores

Angélica Cortés Sanguino (Arquitecta)
Isabel Barragán Márquez (Licenciada en Humanidades)
Miriam Martín Lobo (Antropóloga)

PH cuadernos

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes

VOLUMEN II

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía : tiempo, usos e imágenes / [coord. de la ed., Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ; dirección, Román Fernández-Baca Casares ; coord. científica, Laboratorio del Paisaje del IAPH ; autores, Silvia Fernández Cacho ... [et al.]]. - Sevilla : Consejería de Cultura, 2010

2 v. (640 p.) : il. col., gráf., mapas ; 25 x 31 cm. - (PH Cuadernos ; 27)

Bibliografía: p. 632-640

ISBN (O.C.): 978-84-9959-023-3

ISBN (V.I): 978-84-9959-024-0

ISBN (V.II): 978-84-9959-025-7

1. Paisajes culturales-Andalucía 2. Paisaje-Protección-Andalucía 3. Medio ambiente-Protección-Andalucía I. Fernández-Baca Casares, Román II. Fernández Cacho, Silvia III. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico IV. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Laboratorio del Paisaje V. Andalucía. Consejería de Cultura
911.53(460.35)
719(460.35)
504.04(460.35)
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph>

© JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

Coordinación de la edición: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Dirección: Román Fernández-Baca Casares, director del IAPH

Dirección científica: Laboratorio del Paisaje del IAPH

Autores: Silvia Fernández Cacho, Víctor Fernández Salinas, Elodia Hernández León, Esther López Martín, Victoria

Quintero Morón, José María Rodrigo Cámara, Daniel Zarza Balluguera

Apoyo a la documentación gráfica: Isabel Dugo Cobacho, Laboratorio de Cartografía e Imagen Digital

Maquetación: Manuel García Jiménez, María Rodríguez Achútegui

Equipo editorial: Cinta Delgado Soler, Carmen Guerrero Quintero, María Cuéllar Gordillo, Jaime Moreno Tamarán, Jesús Chacón García

Cubierta: Vega del Guadalquivir desde el castillo de Almodóvar del Río (Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla

Montijano, IAPH. Tratamiento: Manuel García Jiménez

Año de edición: 2010

Impresión: J. de Haro Artes Gráficas

ISBN (O.C.): 978-84-9959-023-3

ISBN (V.II): 978-84-9959-025-7

Depósito Legal: SE-4975-2010 (III)



Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- . Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
- . No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- . Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claros los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

La licencia completa está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/legalcode.es>

PH cuadernos

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes

VOLUMEN II

Índice

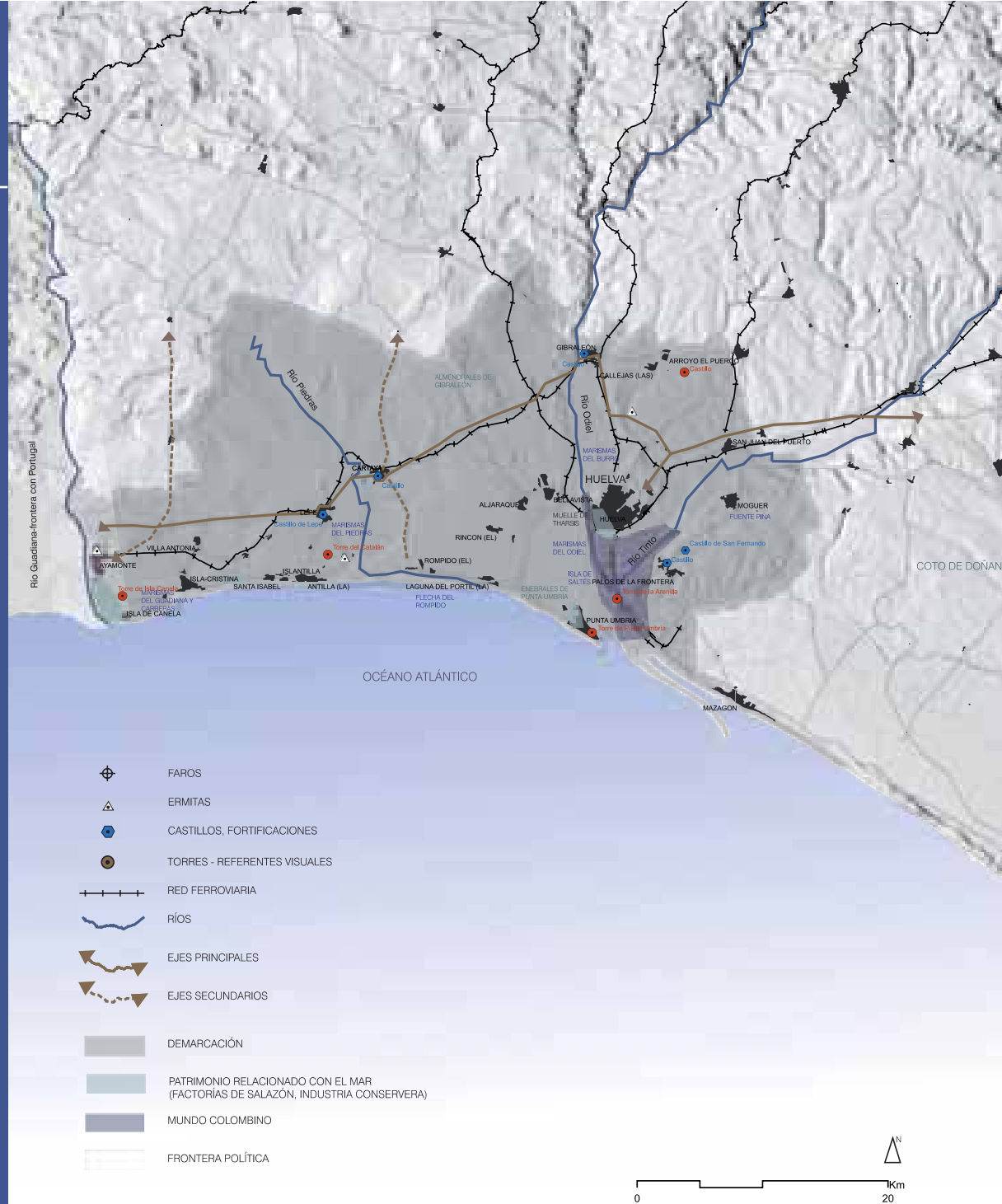
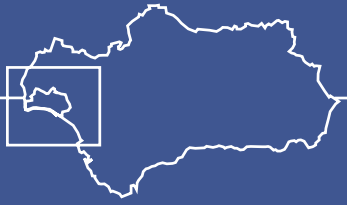
VOLUMEN I

12	Introducción
22	01. Alpujarras y valle de Lecrín
42	02. Andarax y Campo de Tabernas
64	03. Andévalo
82	04. Axarquía-Montes de Málaga
100	05. Bahía de Cádiz
116	06. Campiña de Córdoba
134	07. Campiña de Jaén-La Loma
156	08. Campiña de Sevilla
174	09. Campiña de Jerez
194	10. Campo de Gibraltar
210	11. Campo de Níjar
230	12. Costa granadina
246	13. Doñana y bajo Guadalquivir
268	14. El Condado
288	15. El Poniente
302	16. Hoya de Guadix, Baza y Los Vélez

VOLUMEN II

330	17. Huelva y costa occidental
346	18. Litoral de Cádiz-Estrecho
362	19. Málaga-Costa del Sol occidental
382	20. Los Montes-Subbética
404	21. Los Pedroches
420	22. Sevilla metropolitana
444	23. Sierra Morena de Córdoba
462	24. Sierra Morena de Huelva y riveras de Huelva y Cala
480	25. Sierra Morena de Jaén
500	26. Sierra Morena de Sevilla
522	27. Sierra de Cádiz-Serranía de Ronda
544	28. Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra
564	29. Valle del Almanzora
582	30. Vega de Antequera y Archidona
600	31. Vega de Granada-Alhama
620	32. Vega del Guadalquivir
638	Bibliografía

17 Huelva y costa occidental



1. Identificación y localización

Integradas en las áreas paisajísticas de, sobre todo, las Costas con campiñas costeras, pero también de las de campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros y en las campiñas de piedemonte, la ría de Huelva y la costa occidental de la provincia del mismo nombre configuran un interesante territorio litoral bajo natural con espacios marismes, lagunares, arenosos y con campiñas litorales de agricultura intensiva (fresón, cítricos y otros árboles frutales). Los primeros están relacionados con las marismas de estuario de varios ríos: Guadiana, Piedras, Tinto-Odiel que generan largas flechas o restingas de dirección este oeste, generando complejos espacios marítimo-terrestres.

La condición de fachada marítima occidental de Huelva coincide con intensas actividades pesqueras, agrícolas y turísticas, pero también industriales de importante impacto en la ría de la capital. Se produce así un fuerte impacto entre espacios muy antropizados y otros de dominante claramente natural.

Huelva es la ciudad que sobresale en este sistema urbano con importante diferencia sobre los demás. Su interesante emplazamiento sobre unos cabezos cercanos a la confluencia entre el Tinto y el Odiel, dominando todo el estuario, se ha combinado con un crecimiento urbano acelerado, desordenado y sin calidad duran-

te los decenios centrales del siglo XX. Desde los años ochenta, sin embargo, se asiste a una mejora sustancial del escenario urbano, combinando nuevos hitos de mayor calidad y una relación, aún sin resolver, más adecuada con su complejo entorno natural. El resto de los escenarios urbanos no superan los 20.000 habitantes, aunque tienen una importante carga patrimonial y de resonancias literarias (Ayamonte, Moguer, Palos de la Frontera); otros son puertos pesqueros (con industrias conserveras y salazones) y enclaves turísticos (Isla Cristina, Punta Umbría, Mazagón) y otros son importantes centros de comercialización de la intensa agricultura litoral (Lepe, Cartaya, Gibraleón).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional de Huelva y Costa occidental de Huelva (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales del centro regional de Huelva, red de centros históricos rurales

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Almendrales de Gibraleón

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por el Centro regional de Huelva en su sector oriental y por una red de ciudades medias litorales en el occidental: la unidad territorial de Costa occidental de Huelva (Cartaya, Lepe estas dos incluidas en el sector de influencia del centro regional de Huelva-, Isla Cristina y Ayamonte)

Grado de articulación: medio-elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Litoral occidental onubense + Campo de Tejada + Condado Aljarafe

2. El territorio



Muelle de Tharsis en la ría del Odiel (Huelva). Foto: José M.ª Rodrigo Cámara

Medio físico

La costa occidental de Huelva es un espacio de marismas y estuarios combinados con unas campiñas de escasas pendientes y muy baja o baja densidad de formas erosivas, todos ellos pertenecientes al extremo occidental de la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. El origen geomorfológico del sector se relaciona, de la costa hacia el interior, detríticas litorales de dominio marítimo (arenas); estuarino mareales (limos y arcillas) y degravitacionales-denudativas de glacis y otras formas asociadas (arenas, margas, conglomerados, lutitas y calizas). Por su parte, el triángulo

Huelva-Gibraleón-Beas se dispone en un contexto de formas denudativas: un conjunto de colinas de escasa influencia estructural y de medio estable (calcarenitas, arenas, margas y calizas).

La demarcación posee un invierno suave y un verano suave, aunque más cálido en su sector occidental. Las temperaturas medias anuales también aumentan levemente de este a oeste (entre los 17 °C y los 18 °C) y la insolación media anual oscila en torno a las 2.800 horas de sol. El régimen de lluvias arroja unas medias de 650 mm en los ámbitos más elevados al norte de la demarcación y los algo menos de 550 mm de Huelva capital.

En cuanto a las series climatófilas, una estrecha franja se enmarca en la geomegaserie de las dunas y arenales costeros (retamales y matorrales halófitos y gipsófilos), en tanto que hacia la campiña y zonas marismeñas domina el piso termomediterráneo (la serie gaditano-onubo-algarbiense subhúmeda silicícola del alcornoque, hacia el interior -pinos, eucaliptos y algunos terrenos forestales en transformación-, y su faciación sobre arenales con *Halimium halimifolium*, entre la anterior y el cordón arenoso litoral pinares, retamales y jarales-).

El reconocimiento de los valores naturales de esta pequeña pero compleja demarcación ha llevado a la de-

claración de varios parajes naturales (marismas de Isla Cristina; marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido; marismas del Odiel; estero de Domingo Rubio; Enebrales de Punta Umbría; lagunas de Palos y Las Madres) y reservas naturales (laguna de El Portil; isla de Enmedio; marisma del Burro) y humedales (estero de la Sardina; estero de la Nao; marismas del Tinto...), además de otros ribereños incluidos en la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

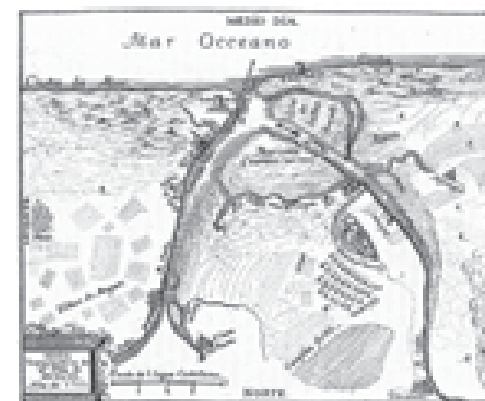
El centro regional de Huelva y la costa occidental de su provincia presentan una dinámica demográfica sostenida, especialmente desde los años ochenta. La endeble estructura económica provincial y su inserción entre las provincias españolas más pobres llevó a la creación de un polo de desarrollo en la capital durante el franquismo que, sin embargo, no ha logrado superar los condicionantes de una economía endeble y basada, al menos en la capital, en una industria sobre todo química (ácido sulfúrico) y metalúrgica muy impactantes, tanto en el medio ambiente en general, como en el paisaje en particular. Lo cierto es que la capital ha tenido un crecimiento fuerte basado en dicha industria, en las actividades portuarias en las que destaca, además de los minerales y productos químicos, la pesca de pescado y marisco, que también es importante en Punta Umbría, y en el fortalecimiento de su comercio y actividades administrativas, notablemente reforzadas con instituciones como la Universidad de Huelva y otros equipamientos (especialmente los sanitarios y educativos en niveles medios y básicos). No obstante, se aprecia un cierto

estancamiento durante los últimos años, lo que no obsta para que el municipio haya doblado la población que tenía hace menos de cincuenta años (148.806 en 2009; 74.823 en 1960). Este menor dinamismo reciente se compensa con algunos municipios de su ámbito de influencia que llevan el conjunto de la aglomeración por encima de los 200.000 habitantes: Moguer (19.569 en 2009; 7.288 en 1960), Aljaraque (17.960; 3.835 en 1960); Punta Umbría (14.708, dependiente hasta 1963 del término de Gibralfón); Gibralfón (12.258; 8.879 en 1960 incluyendo los habitantes de Punta Umbría); Palos (9.043; 2.571 en 1960); y San Juan del Puerto (8.049; 3.912 en 1960). En muchas de estas localidades, sobre todo en Moguer y Palos, son importantes los cultivos bajo plástico (fresón) y las actividades industriales; sobre todo en Palos, en el que también se emplazan muchas de las actividades del polo de desarrollo, y en San Juan del Puerto, en el que existe una fábrica de celulosa.

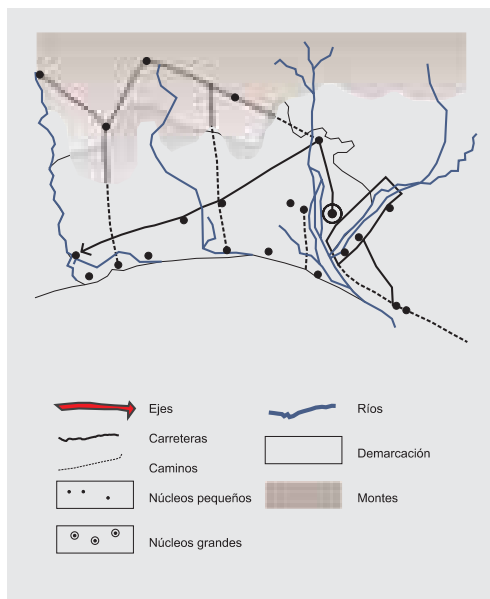
Como en casi todas las zonas urbanas andaluzas, la construcción es un sector potente, tanto en la capital, como en localidades de crecimiento reciente (Aljaraque) o en otras costeras de su aglomeración (Punta Umbría, Mazagón). La continua creación y mejora de infraestructuras viarias también ha supuesto un impulso económico potente durante los últimos años.

La costa occidental presenta también un dinamismo muy fuerte gracias al desarrollo desde hace unos tres decenios del regadío. Los productos más abundantes son los cítricos, otros árboles frutales y cultivos bajo plástico como el fresón (Lepe, Cartaya), a los que hay que añadir la pesca en puertos tradicionales como Isla Cristina o Ayamonte, no obstante sometida a los mismos problemas estructurales

de otros puertos pesqueros andaluces. Además, el desarrollo turístico de varios enclaves de la costa (Punta del Moral, La Redondela, El Portil, La Antilla) ha potenciado también un sector turístico, sobre todo residencial, en buena parte de este segmento litoral. De hecho, en pocos años se asiste a una presión fuerte y desordenada que ha alterado muy profundamente los valores paisajísticos de esta demarcación, que no obstante no ha tenido una repercusión exagerada en los municipios de Ayamonte (20.334 habitantes en 2009; 13.298 en 1960), de Isla Cristina (21.324; 12.506 en 1960), aunque sí relativamente más fuerte en Lepe (23.781; 10.106 en 1960) o de Cartaya (17.905; 13.225 en 1960); de lo que se deduce que las actividades de la nueva agricultura litoral han tenido una mayor capacidad para fijar población, en buena parte extranjera.



Mapa topográfico de Huelva (1755). Fuente: JACOBO DEL BARCO Y GASCA, Antonio (1755) *Dissertation histórico-geográfica sobre reducir la antigua Onuba a la villa de Huelva*. Imprenta de Joseph Padrino. Sevilla



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Los cursos fluviales ordenaron de distinta forma las comunicaciones con áreas al norte. Por un lado, los datos arqueológicos disponibles avalan el papel fundamental del estuario del Odiel-Tinto y el enclave de Huelva y otros puntos cercanos en la ocupación humana del área. Sin embargo el papel del Guadiana como arteria estratégica

de comunicación al menos en épocas romana e islámica (con enclaves de interior tan importantes desde la Edad del Hierro como Mértola -Myrtlis- o Mérida -Emerita-), no parece traducir en su litoral andaluz densidades de asentamientos apreciables para la pre y protohistoria de la región atestiguándose tan sólo Ayamonte como puerto -Ostium Fluminis Anae- desde época romana. No obstante, en el lado portugués sí parece observarse una mayor densificación y diversidad cronológica y funcional desde el final de la Edad del Bronce.

Desde el punto de vista del sistema de asentamientos y comunicaciones históricas, las rutas este-oeste principales se situarán en el margen norte debido a la fragmentación que suponen las mencionadas áreas de desembocadura. De este modo, el eje histórico de tránsito discurre por Gibrleón-Cartaya/Lepe-Ayamonte, enclaves que coinciden con los puntos de asentamiento consolidado a diferente escala desde prácticamente época romana.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Este territorio se conforma geográficamente como una ancha planicie litoral de suave pendiente diseccionada de sur a norte por distintos sistemas fluviales que presentan en su desembocadura morfologías de estuario (marismas, caños, barreras) de mayor o menor extensión. Los tres ríos más importantes (cuatro si incluimos el Tinto) que, procedentes del norte, desembocan en estuarios forzados y virados hacia el este o sureste por la dinámica litoral, son: el Guadiana, el Piedras, y el Odiel.

La articulación viaria es de dirección este-oeste (nacional N-431 y autovía A-49), vector del eje territorial Sevilla-Huelva-Portugal. El flujo principal se dispone algunos kilómetros al interior, salvando con mayor facilidad el paso entre desembocaduras y marismas (también la mayor parte de las poblaciones principales se dispone en esta línea interior: Ayamonte, Lepe, Cartaya, Gibrleón, Huelva). Este es el eje principal de agricultura intensiva de regadío, que aparecerá también al otro lado del río Tinto en las inmediaciones de Moguer y de Palos de la Frontera.

Existe un eje costero paralelo discontinuo (Isla Cristina-La Antilla -A-5054-; El Rompido-Punta Umbría -A-5052-; La Rábida-Mazagón -N-442-), en la que se combinan algunos antiguos pueblos pesqueros (Isla Cristina, Punta Umbría...) con una fuerte presión turística residencial y de desarrollo muy reciente.

Los ejes hacia el norte son menos potentes y conectan con el traspais del Andévalo: a pocos kilómetros de Ayamonte, arranca un eje (A-499) que a través de Villablanca enlaza con los pueblos occidentales del Andévalo (Villanueva de Castillejos y Puebla de Guzmán). Desde Cartaya también parte otro eje que enlaza con San Bartolomé de la Torre (HV-1311); de Gibrleón sale un eje más importante que los anteriores (A-495) y que conecta Huelva con el Rosal de la Frontera y el Bajo Alentejo; sin embargo, mayor relevancia tiene la carretera nacional 435 que desde San Juan del Puerto conecta con los núcleos más importantes (Valverde del Camino, industrial; Riotinto y Nerva, mineros) del Andévalo y con Extremadura a través de Fregenal de la Sierra.



Astilleros de Punta Umbría. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

Moguer y Palos se disponen en lo que es una larga colina paralela y al sureste del estuario del río Tinto. El eje que lo recorre (A-494) se imbrica en el que desde San Juan del Puerto conecta con La Rábida y, a partir de este punto, con el eje Huelva-Matalascañas a través de la mencionada nacional 442.

La red ferroviaria sólo mantiene el tramo que, procedente de Sevilla, llega a Huelva capital. El tramo que conectaba con Ayamonte fue desmantelado hace años. Las localidades portuarias suelen tener un importante peso de la pesca (Isla Cristina, Ayamonte, Punta Umbría...), sólo el puerto de Huelva destaca por otro tipo de tráficos, como la exportación e importación de minerales.

"Qué mágico embeleso ver, tras el cuadro de hierros de la verja, el paisaje y el cielo mismos que fuera de ella se veían! Era como si una techumbre y una pared de ilusión quitaran de lo demás el espectáculo, para dejarlo solo a través de la verja cerrada... Y se veía la carretera, con su puente y sus álamos de humo, y el horno de ladrillos, y las lomas de Palos, y los vapores de Huelva, y, al anochecer, las luces del muelle de Riotinto y el eucalipto grande y solo de los Arroyos sobre el morado ocaso último..." (Juan Ramón JIMÉNEZ, *La verja cerrada*, En *Platero y yo* - 1914/1917-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
De la explotación de los recursos propios a la recepción y transformación de recursos mineros 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	La dispersión de los asentamientos y su localización en las elevaciones de mayor prominencia de la llanura litoral o de los estuarios existentes caracterizan este territorio durante la Prehistoria Reciente. Una economía de base agrícola se deduce de la existencia de grandes poblados de la Edad del Cobre, tales como Papauvas (Aljaraque) o los recientes datos aportados por el asentamiento calcolítico de Huelva, que se desarrollan conjuntamente con un buen número de asentamientos menores (zona de Lucena del Puerto, San Juan del Puerto). Durante la Edad del Bronce se observa la progresiva preeminencia del estuario del Tinto-Odiel como receptor-transformador de recursos mineros, que quizás conlleve una fuerte diferenciación social y económica respecto del modelo de ocupación al oeste de la demarcación.	7121100. Asentamientos. Poblados 7112422. Tumbas. Tumbas megalíticas. Cistas
Colonización. Ciudades y comercio 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	A partir de la Edad del Hierro, en un contexto de cooperación comercial primero (interacción entre indígenas en un estado avanzado de jerarquización social y política, y colonos fenicios/griegos/cartagineses), y posteriormente en un esquema puramente colonial político y comercial romano, la explotación de los recursos mineros del interior tiene su salida marítima en Huelva. Se produce el afianzamiento urbano y la especialización industrial de la transformación de la pesca con un litoral jalonado por factorías de salazón.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112422. Tumbas. Necrópolis. Túmulos.
Ruralización. Repoblación. Emigración 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	En el marco de un proceso iniciado ya desde época bajoimperial romana es en el que se produce durante la Edad Media una mayor compartimentación del área en cuanto al patrón de asentamientos basado en la explotación agrícola y pesquera y en la nueva organización jurisdiccional a partir de las taifas andalusíes. La temprana repoblación cristiana (siglo XIII) no hace sino acentuar la compartimentación mediante la consolidación de un mosaico de señoríos desde Moguer-Palos hasta Ayamonte con la misma estrategia económica agro-pesquera. Únicamente se asiste a intervenciones de calado territorial mediante la instalación del sistema de defensas costero de los siglos XVII-XVIII y la fortificación de la frontera del Guadiana (siglo XVII). El Descubrimiento de América fue detonante de nuevos procesos sociales y económicos posteriores que sobrepasarán el ámbito espacial estricto de esta demarcación y que se puede explicar aquí desde las "actividades" en el marco de una gran tradición pesquera y viajera/exploratoria de los marinos onubenses (viajes constatados frecuentes a la costa africana y la zona de Canarias) y la coincidencia temporal de personas (Colón y la comunidad franciscana de La Rábida) y factores (rivalidad entre las Coronas de Castilla y Portugal por el control marítimo atlántico).	7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. Villas de repoblación



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	La gestación en Palos y La Rábida del hito histórico del Descubrimiento traerá sin duda importantes repercusiones históricas posteriores a nivel social y económico. El traslado de un importante contingente demográfico hacia Sevilla y Cádiz desde el siglo XVI fosiliza este proceso durante el Antiguo Régimen.	
Impacto de la Revolución Industrial 8200000. Edad Contemporánea	Desde finales del siglo XIX se asiste a la nueva colonización económica que supone la instalación de compañías extranjeras en las concesiones mineras del Andévalo. El estuario del Odiel-Tinto se convierte de nuevo en la terminal comercial y centro de expedición portuaria, así como soporte de obras de gran calado urbanístico como la instalación de barrios, dependencias y edificios propios de la arquitectura colonial.	7123100. Infraestructuras del transporte. Redes ferroviarias 7121210. Áreas de las ciudades. Barrios. Urbanizaciones

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	Históricamente se ha desarrollado una agricultura de secano de tipo mediterráneo centrada en la vid, el olivo y los cereales y, en menor medida, legumbres y frutales como el almendro y la higuera. el algodón, las legumbres y el girasol. En el último tercio del siglo XX se introduce la agricultura de regadío en torno al cultivo de la fresa y otros frutales de hueso en Palos de la Frontera, Moguer, Cartaya y Lepe lo que está teniendo honda repercusión en la zona. La ganadería aparece vinculada al sistema de tracción y abono de la tierra en una agricultura tradicional y poco mecanizada. En la actualidad es una actividad en regresión.	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos 7112120. Edificios ganaderos 7122200. Vías pecuarias 1264200. Viticultura



"Como hemos venido a la Capital, he querido que Platero vea El Vergel... Llegamos despacito, verja abajo, en la grata sombra de las acacias y de los plátanos, que están cargados todavía. El paso de Platero resuena en las grandes losas que abrillanta el riego, azules de cielo a trechos y a trechos blancas de flor caída que, con el agua, exhala un vago aroma dulce y fino. ¡Qué fresca y qué olor salen del jardín, que empapa también el agua,

por la sucesión de claros de yedra goteante de la verja! Dentro, juegan los niños. Y entre su oleada blanca, pasa, chillón y tintineador, el cochecillo del paseo, con sus banderitas moradas y su toldillo verde; el barco del avellanero, todo engalanado de granate y oro, con las jarcias ensartadas de cacahuetes y su chimenea humeante; la niña de los globos, con su gigantesco racimo volador, azul, verde y rojo; el barquillero, rendido

bajo su lata roja... En el cielo, por la masa de verdor tocado ya del mal del otoño, donde el ciprés y la palmera perduran, mejor vistos, la luna amarillenta se va encendiendo, entre nubecillas rosas..." (Juan Ramón JIMÉNEZ, *La verja cerrada*, En *Platero y yo* -1914/1917-).

Identificación	Descripción	Recursos asociados
126400. Pesca	Una de las actividades que más ha caracterizado este litoral es la pesca en diversas formas. Históricamente ha sido relevante la pesca del atún en almadrabas y también la búsqueda de caladeros lejanos en las aguas del Atlántico. Hoy día es una actividad en regresión aunque se mantiene la pesca en altura principalmente en el puerto de Huelva, mientras que otros puertos como los de Punta Umbría, El Terrón, Isla Cristina o Ayamonte cada vez se ven más imitados a la pesca artesanal en bajura.	1264600. Pesca. Almadraba A240000. Gastronomía
1263000. Actividad de transformación. Conservación de alimentos	La actividad de conservación aplicada sobre los productos procedentes de la pesca tiene referentes históricos desde época prerromana y continuidad hasta nuestros días. Prácticamente en cada entorno de salida fluvial existe una o más instalaciones de salazón desde época prerromana. A finales de siglo XIX se expandieron nuevas técnicas de conserva de pescado enlatado. En Ayamonte e Isla Cristina un centenar de establecimientos industriales se convirtieron en el motor de la economía local hasta principios de los años setenta del siglo XX.	7112500. Edificios industriales. Factorías de salazón. Conserveras
1262B00. Actividad del transporte	Transporte marítimo ligado al comercio de vinos desde los puertos de Palos de la Frontera y Moguer con destino a Francia, Inglaterra, Países Bajos y, desde el siglo XVI, a América. El comercio marítimo tuvo su mayor desarrollo durante el siglo XVI e inició su declive en el siglo XVIII con el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz. El estuario del Odiel-Tinto ofrece los mejores ejemplos de instalaciones de carga portuaria del siglo XIX en la región. La existencia de una red ferroviaria que conecta la mina directamente con los embarcaderos completa un conjunto de actividades con marcada incidencia territorial en la evolución de este espacio hasta la actualidad.	7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos 7111115. Muelles de carga 7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7123120. Redes viarias
1262200. Actividad en seguridad y defensa	Desde época islámica se asiste a la generalización del sistema de fijación de asentamientos articuladores del territorio (ciudades y núcleos rurales mayores) dotados de fortificación (Gibraleón, Huelva, Cartaya, Ayamonte). Igualmente durante la Edad Moderna se asiste a la fortificación del litoral mediante torres-vigía que no conllevó la creación de nuevos asentamientos.	7112620. Fortificaciones. Alcazabas. Castillos. Murallas 7112900. Torres

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **principales asentamientos** calcolíticos son los de Papauvas (Aljaraque), Huelva, El Rincón (Huelva) o La Dehesa (Lucena del Puerto). En algunos poblados, se han documentado restos tanto calcolíticos como de la Edad del Bronce, siendo el caso del cabezo del Tío Parra (Lepe), Los

Regustos (Ayamonte) o el Tejar (Gibraleón). Del Bronce Final son los poblados de La Nicoba (San Juan del Puerto) y cabezo de San Pedro (Huelva) y de la Edad del Hierro, Aljaraque y la propia Huelva.

Durante la época romana se consolidan algunos núcleos de población como Ayamonte, aunque es Huelva (Onu-

ba) el núcleo urbano por excelencia en este momento. En la Edad Media cobran protagonismo la ciudad islámica fortificada de la Isla de Saltés y las poblaciones nacidas en torno a los castillos de Gibraleón, Cartaya y Ayamonte. Algo más tarde el proceso de repoblación cristiana desarrollará poblaciones como Palos, Moguer o Villablanca.

Del siglo XVIII, siguiendo patrones urbanísticos propios del momento, puede citarse el caso de Isla Cristina y del siglo XIX, asociado al auge minero de Riotinto, se conserva en Huelva el Barrio Inglés, la pedanía de Corrales (Aljaraque) y el propio asentamiento de Punta Umbría.

En la arquitectura habitacional tradicional, son característicos los patios y brasiles.

Ámbito edificatorio

Las **construcciones funerarias** más relevantes de la demarcación son los túmulos del Bronce Final orientalizante de los cabezos de La Joya, La Esperanza y Santa Marta en Huelva, aunque se conservan un buen número de cistas de la Edad del Bronce, más antiguas, en Ayamonte (Los Regustos, casa de Juan Brisa o paraje de Valdecerros). De época romana es la necrópolis de El Eucaliptal (Punta Umbría) y el mausoleo de Punta del Moral (Ayamonte).

Cementerios contemporáneos registrados en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía son el cementerio de Cartaya, el cementerio del Santísimo Cristo de la Sangre (Gibraleón), el cementerio de la



Torre del Catalán, Lepe. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

Soledad (Huelva), el cementerio católico de Isla Cristina, el cementerio de Lepe o el cementerio municipal de San Juan del Puerto.

Entre los **edificios industriales** destacan los asociados a la elaboración de productos derivados de la pesca. Factorías de salazón de pescado jalonan la franja costera de la demarcación, sobre todo de época romana aunque algunas iniciaron su actividad en la protohistoria. Pueden citarse las factorías de Punta del Moral (Ayamonte), Tenerías (Cartaya), El Eucaliptal (Punta Umbría), Onuba y el Almendral de Saltés (Huelva), la Viña (Isla Cristina), Valsequillo (Lepe) o Los Jimenos (Moguer).

Otros edificios industriales de interés son los molinos, como el medieval de las proximidades a la Calle Río en Gibrleón o los Molinos Harineros de la Pila y el molino de Orihuela en Moguer.

Las **fortificaciones** constituyeron piezas clave para el desarrollo de varios núcleos urbanos actuales. El castillo-baluarte de Ayamonte es del siglo XVII pero se levantó sobre un castillo preexistente, como el castillo de Cartaya, del siglo XV, construido sobre uno anterior islámico. Otros castillos son el de Gibrleón, Lepe, Moguer y Palos de la Frontera.

Por otra parte, entre las torres de vigilancia costera se encuentran la torre de Isla Canela (Ayamonte), torre del Catalán (Lepe), torre de la Arenilla (Palos de la Frontera) y torre de Punta Umbría (Punta Umbría). En el interior se encuentra la torre medieval de La Nicoba (San Juan del Puerto).

Infraestructuras del transporte, asociadas por un lado al Descubrimiento de América como el puerto histórico de Palos de la Frontera y elementos simbólicos asociados (iglesia de San Jorge y fuente mudéjar de la Fontanilla) y, por otro, a la salida del mineral de Riotinto, como el muelle embarcadero de mineral de Riotinto sobre el Odiel (Huelva), o el de Tharsis, también sobre el Odiel (Corrales, Aljaraque).

Ámbito inmaterial

Pesca. Cultura de trabajo y saberes ligados a esta actividad. En la costa atlántica andaluza convergen embarcaciones y artes de pesca procedentes de diversos puntos del Mediterráneo y del Atlántico que se adaptaron a las condiciones de la zona, dando lugar a un rico y variado patrimonio pesquero. Destacan la pesca de bajura, pesca de almadraba y toda la pesquería vinculada a la secular actividad de la industria conservera. Esta última llegó a constituirse en el motor de la economía local, hasta principios de los años setenta del siglo XX, en Ayamonte e Isla Cristina, donde se emplazaban un centenar de establecimientos.

Actividades festivo-ceremoniales. Son destacables las advocaciones y rituales en torno a devociones marineras como las fiestas en torno a la Virgen de El Carmen. Es patrona de pescadores y marineros de Punta Umbría, Isla Cristina y Ayamonte, así como de los pescadores de El Rompido, El Terrón y La Antilla. También se profesa devoción a la patrona de los onubenses la Virgen de la Cinta o la Virgen Chiquita, imagen venerada en el santuario del Conquero.

En cuanto a las romerías, destacan la romería de la Virgen de la Bella (Lepe) y los caminos y rituales rocieros. La mayoría de las poblaciones tienen hermandades propias y todos los años hacen *el camino* con sus simpecados hasta la ermita situada en el municipio de Almonte.

Finalmente hay que subrayar como más representativos de la demarcación los carnavales de Ayamonte e Isla Cristina y la Semana Santa de Ayamonte y Huelva.



La Pesca. Foto: Víctor Fernández Salinas

"El mar rodea la isla de Salthish por todas las partes; en una de ellas, sólo está separada del continente por un brazo de mar [de escasa] anchura (...); por allí pasan sus habitantes para buscar el agua necesaria (...). Hay pozos de agua dulce, de donde se puede sacar agua sin descender mucho, y también hermosos jardines. Esta isla posee las especies más bellas de pinos, grandes pastos siempre verdes y fuentes de agua dulce; los lacticinios y las leguminosas son excelentes" (AL-IDRISI, *Descripción de España* -1153-).

5. La imagen proyectada

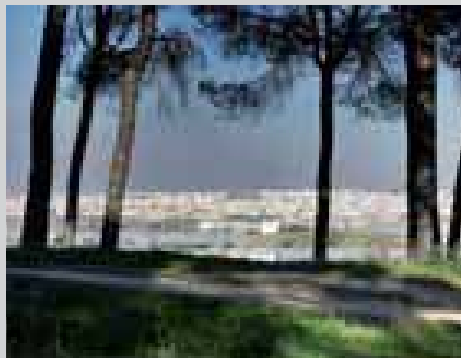
Descripción	Cita relacionada
Huelva marinera El paisaje onubense es relacionado automáticamente con el mar, las marismas y las actividades portuarias. Su estratégica situación geográfica y el uso histórico de sus puertos definen esta ciudad y su entorno.	"Mira la viña por el arco del puente de la gavia, roja y decadente, con los hornos de ladrillo y el río violeta al fondo. Mira las marismas solas. Mira cómo el sol poniente, al manifestarse, grande y grana, como un dios visible, atrae a él el éxtasis de todo y se hunde en la raya de mar que está detrás de Huelva, en el absoluto silencio que le rinde el mundo, es decir, Moguer, su campo, tú y yo, Platero" (Juan Ramón JIMÉNEZ, El castillo, En <i>Platero y yo</i> –1914/1917).
Franja arenosa y poblamiento retranqueado En la zona más occidental, históricamente considerada como pobre o la menos poco explotada desde un punto de vista agrícola, los asentamientos poblacionales han tenido lugar en el interior, siendo el poblamiento costero muy puntual y tardío.	"Entre la desembocadura de los ríos Guadiana y Tinto, la pobreza del <i>hinterland</i> y la presencia de una faja arenosa, ahuyenta de la orilla del mar a las poblaciones, que en su huida son detenidas por el borde saliente de una meseta acantilada sobre las arenas. Los ríos facilitan la penetración al través de ellas y en su proximidad se instalan los puertos" (TERÁN ÁLVAREZ, 2004 –1ª ed. 1936–: 36).
Los Lugares Colombinos <i>Puerta a las Indias, Cuna del Descubrimiento</i>, así suelen aparecer representados los municipios de Palos de la Frontera y Moguer, que ocupan el lugar de referentes históricos y simbólicos que han dado proyección universal a la provincia onubense. El sector denominado <i>Lugares Colombinos</i> está declarado conjunto histórico.	"La historia adquirió resonancia universal en este bello rincón andaluz. En él se encuentran enclavados los pueblos de Moguer y Palos de la Frontera y el Monasterio de la Rábida, cuyos solos nombres bastan para evocar una de las mayores gestas históricas: el Descubrimiento de América. (...) en la iglesia de Santa Clara de Moguer oró Cristóbal Colón antes de su salida a las Indias; en la de San Jorge, de Palos, leyó el Comisario la pragmática por la que la Reina Católica autorizaba el reclutamiento de gente para el viaje, y la Rábida, en fin, fue para el descubridor, a la par que refugio, centro de estudios y enseñanza" (DECRETO 553/1967 de 2 de marzo).
Playas infinitas de suaves arenas Hoy día la zona de la costa atlántica onubense, conocida como costa de la Luz, se relaciona con un área de largas playas arenosas con dunas y pinares. Es su imagen más amable y con gran éxito de turismo local.	"La costa, entre Ayamonte y Punta Umbria, es llana y se resuelve en larguísimas playas en las que han ido surgiendo poblaciones relativamente modernas, plantadas sobre el mismo arenal; dunas, pinares y barras arenosas formadas por las desembocaduras de pequeños ríos y el empuje del océano Atlántico. Costas bajas, de suaves arenas, aparecen tendidas entre las dunas y el mar. Más de 100 Km de playas luminosas abiertas al Atlántico, resguardadas por dunas fósiles que esculpen hermosos acantilados, como en El Asperillo, o acompañadas por suaves perfiles arenosos, una raya entre el cielo y el mar, como en La Antilla. Sólo conocidos ríos, Tinto, Odiel, Piedras, Guadiana y Guadalquivir rompen la gran línea costera. Sus aportes y la dirección dominante de corrientes y vientos marinos dibujan flechas litorales paralelas a la costa" (TURISMO Playas de Huelva, en línea).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Fuentepiña y lugares asociados a Juan Ramón Jiménez



Finca de Fuentepiña (Moguer). Foto: Víctor Fernández Salinas



Moguer desde Fuentepiña. Foto: Víctor Fernández Salinas

La finca de Fuentepiña, uno de los espacios cercanos a Moguer y menos transformados de la literatura de Juan Ramón Jiménez.

Ría de Huelva y Lugares Colombinos



Monasterio de Santa María de La Rábida, Palos de la Frontera. Foto: Fernando Alda. Fuente: Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía

A pesar de su intensa transformación por la industria, la ría de Huelva está cargada de referentes históricos (incluido el hallazgo del depósito de armas del Bronce Final en la Ría del Odiel) y de entornos de gran belleza, incluyendo el monasterio de La Rábida.

Marismas y salinas de Isla Cristina



Marismas de Isla Cristina. Foto: Víctor Fernández Salinas



Salinas de Isla Cristina. Foto: Víctor Fernández Salinas

Aunque ya abandonadas, las salinas aportan un interesante borde urbano de Isla Cristina, con un paisaje de gran valor pero en grave proceso de alteración.

Isla de Saltés



Isla de Saltés, Huelva. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

A sus valores naturales reconocidos se añade un extraordinario valor cultural. En las excavaciones realizadas se han localizado restos arqueológicos romanos pero, sobre todo, destaca un asentamiento de época hispanomusulmana: Saltish.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas
Variedad cronológica y funcional del patrimonio histórico existente.
Percepción social sobre el carácter identitario de elementos patrimoniales de gran valor simbólico como el que simboliza el encuentro con América.
Existencia de áreas de protección medioambiental en el entorno urbano de Huelva con importantes elementos del patrimonio histórico (ciudad islámica de Saltés).
Creciente preocupación por la revalorización de elementos culturales como alternativa turística de calidad.

"Nos queda por describir, lo más brevemente posible, el triste distrito que se extiende a la orilla del Guadalquivir y llega hasta el Guadiana y la frontera portuguesa. (...). Huelva se levanta en la confluencia del Odiel y el Tinto: es puerto de mar y capital de su provincia; su población se eleva a siete mil habitantes y es una ciudad activa, dedicada a la pesca de atún y en constante comunicación con Portugal, Cádiz y Sevilla, enviando mucha fruta a esos tres lugares. (...). Continuando a ruta, después de dejar Huelva y cruzando el Odiel llegamos a Lepe, Lepa, cerca de río de Piedra, que es una pobre ciudad en una zona rica y cuya población, de unos tres mil habitantes, se compone en su mayoría de pescadores y contrabandistas" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* –1845–).

"Este año Platero, ¡qué pocos burros han venido con uva! (...) ¿Dónde están aquellos burros de Lucena, de Almonte, de Palos, cargados de oro líquido, prieto, chorreante, como tú, conmigo, de sangre; aquellas recuas que esperaban horas y horas mientras se desocupaban los lagares? Corría el mosto por las calles, y las mujeres y los niños llenaban cántaros, orzas, tinajas... ¡Qué alegres en aquel tiempo las bodegas, Platero, la bodega del Diezmo! (...) los bodegueros lavaban, cantando, las botas con un fresco, sonoro y pesado cadeneo; pasaban los trasegadores, desnuda la pierna, con las jarras de mosto o de sangre de toro, vivas y espumeantes; y allá en el fondo, bajo el alpende, los toneleros daban redondos golpes huecos, metidos en la limpia viruta olorosa..." (Juan Ramón JIMÉNEZ, Vendimia, En *Platero y yo* –1914/1917–).

Negativas
La fuerte implantación de industrias químicas en el entorno de Huelva desde hace decenios, resta el nivel real de percepción sobre los iniciales valores paisajísticos y patrimoniales que le corresponden.
Presión del desarrollo agrícola en toda la llanura litoral con la introducción de nuevos cultivos que modifican la percepción de un entorno rural tradicional.
Presión urbanística (residencial y espacios de ocio – golf-) en todo el cordón litoral.
Elementos arqueológicos de tan alto valor perceptivo-mediático, espectacular y suntuario, tales como los hallazgos funerarios de época tartésica del casco urbano de Huelva, no han tenido una revalorización o amortización en el campo de la difusión cultural o en la integración arqueológica en el urbanismo actual.

"Moguer (Longiti Alontigi) se alza en el río Tinto y trafica en vino y frutas; la ciudad y su castillo están medio en ruinas, y debajo se halla el puerto, Palos (Palus Etreplaca). Visítese el convento franciscano de Santa María Rábida (...) El convento, que está ahora arruinándose, pero que debiera haber sido conservado como monumento nacional, ha dado refugio a esos grandes hombres que España solía producir en otro tiempo. Aquí, en 1484, Colón, buscando caridad, fue recibido con su hijito por el prior Juan Pérez de Marchena. Este monje, cuando los reyes y los Consejos más prudentes habían rechazado como visionario su proyecto de descubrimiento del Nuevo Mundo, fue el único que tuvo el sentido de ver sus posibilidades, el valor de apoyar el plan y el poder de preparar el experimento. Tiene, ciertamente, que compartir la gloria del descubrimiento de América, porque solamente a la influencia que tenía cerca de Isabel la Católica se debe que su protegido Colón pudiese darse a la vela con su flotilla" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* –1845–).

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Es urgente un cambio de tendencia en los procesos de urbanización en esta demarcación. Su extraordinario valor natural y cultural está siendo objeto de un importante deterioro durante los últimos años, especialmente por el desarrollo del turismo residencial. Argumentos similares al anterior pueden aducirse respecto a las instalaciones bajo plástico para los cultivos agrarios forzados. Se deben establecer umbrales de carga aceptables y distribuir estos usos de forma equilibrada en el paisaje. La expansión de la industria desde los años sesenta y los procesos periurbanos de Huelva capital precisan de un importante control dada la extrema fragilidad de las rías del Tinto y del Odiel.
Patrimonio de ámbito territorial	Puesta en valor interrelacionada territorialmente del patrimonio relacionado con las torres-vígia y los faros. La condición de entrada principal a Andalucía desde Portugal confiere a esta demarcación una importancia específica en relación con las miradas a la comunidad de personas que acuden desde el exterior. El primer contacto con el patrimonio andaluz se realiza a través de su paisaje, sobre todo agrícola, y sus pueblos. Protección de la Isla de Saltés como Zona Patrimonial que la salvaguarde de proyectos urbanísticos y de construcción de redes viarias.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Expropiación y derribo del inmueble situado en el baluarte de las Angustias de Ayamonte. Aunque puntual, es uno de los peores ejemplos de ignorancia de los valores paisajísticos en un enclave fundamental: la fachada urbana de Ayamonte y el perfil de Andalucía desde uno de los accesos con mayor movimiento a España desde Portugal. Adecuación de las instalaciones salineras en el entorno de Isla Cristina. Revisión y protección de los elementos existentes de las estructuras ferroviarias desmanteladas (estaciones, depósitos, etcétera), así como de otros elementos del patrimonio industrial, especialmente el agroalimentario (bodegas, silos, etcétera). La arquitectura popular se encuentra en un estado muy deteriorado por sustitución y reformas adecuadas en prácticamente toda la demarcación. Se debe establecer un plan específico de recuperación de la arquitectura vernácula de la Tierra Llana de Huelva, así como de los núcleos pesqueros, con sus especificidades propias.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Ahondar en el conocimiento del abundante patrimonio intangible de la demarcación (cultura salinera, rituales festivos -carnaval-, cultura de la pesca, etcétera).

Litoral de Cádiz-Estrecho

18



1. Identificación y localización

El litoral del estrecho comprende la franja litoral atlántica de la provincia de Cádiz entre Conil de la Frontera y Tarifa. Abarca un conjunto de espacios más llanos hacia el norte, típico de campiñas litorales y más abrupto hacia el sur, en cuyas sierras aparece un bosque mediterráneo degradado y matorrales. En esta demarcación son frecuentes las grandes playas abiertas al océano (Zahara de los Atunes, arenales de Tarifa), pero también aparecen zonas de calas pequeñas (Roche) y a veces rodeadas de acantilados (Caños de Meca). La larga pertenencia de una buena parte de este sector al Ejército la ha preservado de las presiones del turismo residencial durante varios decenios, tendencia que se está invirtiendo durante los últimos años, en los que además están proliferando de

forma descontrolada y con un impacto paisajístico muy severo las instalaciones de energía eólica (La Janda, Tarifa). Se inserta en las áreas paisajísticas de Litoral con sierras litorales y Litoral con costas bajas y arenosas.

Se trata de un territorio en el que destacan localidades importantes, muchas de ellas de clara vocación pesquera (Conil de la Frontera, Barbate, Zahara de los Atunes, Tarifa), todas ellas, más alguna otra (Caños de Meca) y grandes urbanizaciones (Cabo Roche), tienen un claro carácter turístico. Vejer de la Frontera, en un emplazamiento excepcional, es un antiguo enclave estratégico en zona fronteriza, reducida a capital municipal con más vocación agraria.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: La Janda y centro regional Bahía de Cádiz

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales, red Bético-Romana, red del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias litorales en la unidad territorial de La Janda (Barbate, Vejer y Conil de la Frontera esta última ya en la zona de influencia del centro regional de Cádiz) y por el centro regional del Campo de Gibraltar (aunque en este sector sólo se ubica la localidad de Tarifa y su litoral)

Grado de articulación: medio-elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Litoral-Estrecho + Sierras del Estrecho

2. El territorio

Medio físico

El litoral de Cádiz en la parte suroccidental de la provincia posee un conjunto de campiñas litorales que llegan al mar con formas suaves y escasas pendientes, especialmente entre las proximidades de Chiclana y las de Vejer, volviéndose mucho más contrastado desde este último espacio, ya que las sierras litorales adquieren un mayor protagonismo, al igual que las marismas del río Barbate y la llanada de la antigua laguna de la Janda. Las mayores pendientes se registran al norte de la ensenada de Bolonia. Con todo, lo que predomina son las densidades de formas erosivas bajas o muy bajas.

Esta demarcación se encuentra a caballo entre dos unidades geológicas: la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir (en este caso asociada al río Guadalete) y la unidad del Campo de Gibraltar de la zona interna de la cordilleras béticas. Las formas estructurales denudativas son predominantes: las campiñas litorales del extremo noreste son relieves tabulares (con materiales sedimentarios: arenas, areniscas, margas, limos, arcillas, gravas, cantos, calcarenitas, calizas...), en tanto que las sierras del extremo sureste son colinas y cerros estructurales combinados con relieves montañosos de plegamiento en materiales conglomeráticos y rocas granulares (también con materiales sedimentarios: areniscas silíceas, arcillas y margas). También destaca la zona endorreica de la antigua laguna de La Janda (de nuevo con materiales sedimentarios: arenas, limos, arcillas, gravas y cantos).

El clima de este sector es de los que registra menos oscilaciones térmicas en Andalucía, con veranos e inviernos

suaves. Las temperaturas medias anuales están ligeramente por encima de los 17 °C y la insolación entre las 2.700 horas en las proximidades de Tarifa y las más de 2.800 de la parte septentrional de la demarcación. La pluviometría media anual presenta mayores contrastes: apenas alcanza los 650 mm en el sector noroccidental y supera los 900 en el entorno de Bolonia.

En cuanto a las series climatófilas, en el sector de las campiñas noroccidentales predomina la faciación de la serie termomediterránea gaditano-onubense sobre arenales con *Halimium halimifolium* (aunque se haya muy antropizada, aparecen reductos de pinares y de alcornoques), en tanto que en las sierras litorales, lo hace la faciación sobre areniscas con *Calicotome villosa* (matorrales mixtos, pastizales estacionales, lentiscares, palmitares y jarales). Hacia el interior, y también dentro del piso mediterráneo, adquiere protagonismo la serie bético-gaditana subhúmedo-húmeda verticolar del acebuche (acebuchales, encinares, alcornoques y pastizales estacionales). Por su parte, en la antigua laguna de La Janda aparece la geomegaserie riparia mediterránea y regadíos (zona roturada y de colonización agraria), así como en amplias zonas de las playas más abiertas, predomina la geomegaserie de las dunas y arenales costeros (retamales y matorral halófito).

La relativa dominante natural de amplias zonas de esta demarcación ha posibilitado el mantenimiento de espacios de gran valor, aspecto éste que viene reconocido por las figuras de protección de la RENPA de la Consejería de Medio Ambiente: parques naturales: pinar de la Breña y marismas de Barbate, Alcornocales, El Estrecho; parajes

naturales (Playa de los Lances); monumentos naturales (Duna de Bolonia, Tómbolo de Trafalgar); entre otros. Además, un importante porcentaje de esta demarcación se encuadra en la red Natura2000.

Medio socio económico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

En el litoral de Cádiz el dominio y presencia del Ministerio de Defensa, dada su posición estratégica en la entrada del Estrecho de Gibraltar, ha condicionado las actividades económicas y orden territorial general. El debilitamiento de esta posición ha reconducido durante los últimos años las actividades económicas y, al mismo tiempo, su evolución demográfica. Ésta ha estado influida por el estancamiento durante buena parte del siglo XX (pese al dinamismo natural de la población), y en los últimos años está dando síntomas de cierto pulso en los núcleos mayores. Barbate tenía 17.452 habitantes en 1960 frente a los 22.912 de 2009; Conil de la Frontera, la más dinámica, alcanza en esta última fecha los 20.984 (10.046 en 1960). Por su parte, Tarifa, con 17.793 (17.469 en 1960) sigue planteando condiciones de estabilidad poblacional, mientras que Vejer, con 12.801, no alcanza la población que tenía en 1960 (13.732).

Estas cifras expresan el devenir económico de estos municipios, en el que la crisis de las actividades tradicionales (las agrarias y pesqueras) influido de forma notable. Respecto a las primeras, no se ha dado en estos municipios una reconversión hacia técnicas agrícolas industriales en la misma medida que otras demarcaciones,



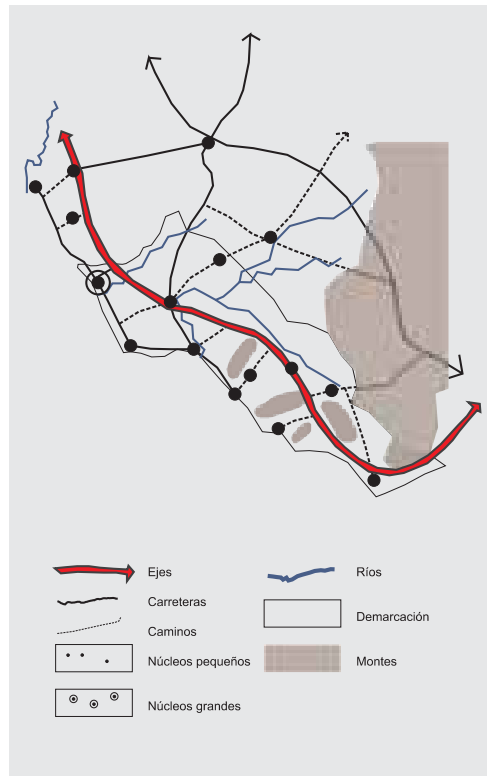
Fiesta de la Virgen del Carmen (Barbate). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

aunque aún existen medidas para expandir el regadío a costa de la desecación de terrenos de La Janda a partir de canales de desagüe (proceso que se inició en el siglo XIX y que ha tenido una gran incidencia en el XX). Además, hacia el interior de la demarcación predomina la gran propiedad para uso ganadero y cultivos de secano. La otra actividad tradicional, la pesca, también ha sido objeto de un importante cambio de escenario. El agotamiento de los caladeros cercanos, la dependencia de las políticas comerciales con Marruecos y otros aspectos sociales relacionados con este sector, han mermado mucho su papel como pilar económico de la comarca. No obstante, y pese a que el número de pescadores se

ha reducido mucho y su peso económico también, sigue siendo un referente cultural de gran importancia, ya que las actividades de la almadraba son una de las señas de identidad básica de estas costas.

La obtención de energías limpias (aunque no tanto con los valores del paisaje) se está convirtiendo en una actividad que caracteriza a esta demarcación, puesto que la zona del Estrecho de Gibraltar es una de las pioneras en España en la instalación de molinos aerogeneradores. Durante los últimos años, algunos espacios, sobre todo en La Janda, han visto cómo se incrementaba la potencia instalada de las infraestructuras energéticas.

Diferente devenir han tenido otros sectores económicos: el turismo y la construcción. El primero cuenta ya con una cierta tradición en lo que a turismo regional se refiere (Conil, Barbate, Caños de Meca, Tarifa, Zahara de los Atunes...), que en los últimos años ha tomado una dimensión nacional e internacional. De hecho se está produciendo el asentamiento de ciudadanos comunitarios que se asientan durante todo o buena parte del año en los núcleos de la demarcación. En consecuencia, los servicios relacionados con el turismo han experimentado un gran crecimiento. Paralelamente, la construcción ha tenido un importante despegue, aunque en algún modo tamizado por la declaración del parque natural del Estrecho.



"Sobre la fundación de Gadir he aquí lo que dicen recordar los gaditanos: que cierto oráculo mandó a los tirios fundar un establecimiento en las columnas de Hércules; los enviados para hacer la exploración llegaron hasta el estrecho que hay junto a Calpe, y creyeron que los promontorios que forman el estrecho eran los confines de la tierra habitada y el término de las empresas de Hércules; suponiendo, entonces, que allí estaban las columnas de que había hablado el oráculo" (ESTRABÓN, *Geografía. Libro III* -siglos I a. de C. - I d. de C.-).

Articulación territorial

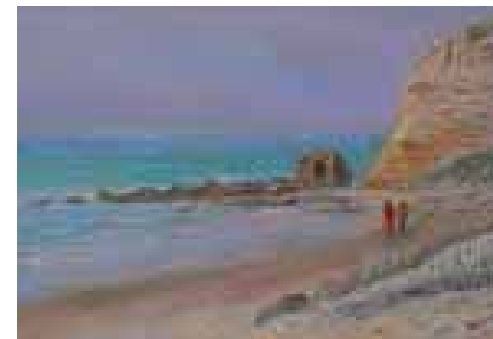
Procesos de articulación histórica

La articulación histórica del sistema de asentamientos de esta demarcación es deudora del trazado de la vía Heraclea que la comunicaba Flavia Malacitana (Málaga) y Gades (Cádiz) por la costa, heredado por la actual carretera nacional 340. Los principales núcleos de población se situaron a lo largo de su recorrido (Conil, Vejer, Baelo Claudia, Tarifa...). Territorio siempre basculante entre la explotación de los productos marinos y la explotación agropecuaria de sus zonas más interiores, se decantó por la mayor concentración poblacional en la costa, frente a la existencia de pequeños núcleos de carácter rural hacia el interior.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural, esta demarcación se articula por las sierras paralelas al litoral de su sector suroriental, interrumpidas por las marismas del río Barbate (el único de cierta entidad que desemboca en este tramo de costa); y, con menores imposiciones a la red viaria y de asentamientos, en las campiñas litorales de su sector nororiental. Así, la zona se articula a través de la carretera nacional 430 que conecta Cádiz con Málaga a través de Tarifa; aunque dada su disposición algunos kilómetros hacia el interior, sólo discurre junto a la costa en las proximidades de esta última localidad y condiciona que ninguna salvo esta última población (que también dispone desde hace algunos años de una

variante, ninguna de las demás poblaciones de importancia se localicen junto a ella, bien por ser costeras (Conil, Caños de Meca, Barbate y Zahara de los Atunes), bien por disponerse en algún altozano o colina próximos (Vejer de la Frontera, Facinas). Desde la carretera nacional hay pues una disposición en forma de peine que enlaza con emplazamientos costeros que, entre sí, tienen escasa conectividad. No hay ninguna localidad que ejerza el papel de centro comarcal, aunque Tarifa, Vejer y Conil poseen una mayor tradición de centralidad territorial dada su importancia histórica.



Óleo sobre lienzo. Playa de los Bateles (Conil) de José Luis Mauri

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Primeras sociedades y explotación de recursos. 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico	La situación geográfica de la demarcación propició su ocupación por parte de grupos humanos procedentes del Norte de África desde fechas muy tempranas. Vestigios de industrias líticas y muestras de arte rupestre en cuevas y abrigos de la zona así lo atestiguan.	7120000. Inmuebles de ámbito territorial. Sitios con útiles líticos. Sitios con representaciones rupestres
Colonizaciones e integración territorial 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	La pujanza de las industrias derivadas de pesca, sobre todo del atún rojo, que caracteriza toda la costa gaditana, propicia la creación de un sistema de asentamientos conectados con la vía Hercúlea que se extendía por el litoral de la Bética.	7121100. Asentamientos. Colonias. Ciudades 7123120. Redes viarias Calzadas
Inestabilidad política. Guerras y despoblamiento. 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	En el 710 se produce la toma de Tarifa por parte de Tarif Ibn Malluk, que da paso a la ocupación árabe en la Península Ibérica. El 30 de Octubre de 1340, tiene lugar la batalla del Salado, que marca un hito en el proceso reconquistador del sur de la Península Ibérica. Castilla, apoyada por Portugal, se enfrentan y vencen a los benimerines. La conquista cristiana de la zona, provoca su clara decadencia y se despuebla. La situación de conflicto permanente y su vulnerabilidad frente a la piratería, hará necesaria la aplicación de incentivos para atraer a nuevos pobladores. El 21 de octubre de 1805, tiene lugar la batalla de Trafalgar frente al cabo del mismo nombre. Naves de las armadas francesa y española, se enfrentan a la inglesa del almirante Nelson. La victoria aplastante de esta última, acaba con los deseos de Napoleón de expandir su imperio hacia Inglaterra.	7122200. Espacios rurales (campo de batalla) 7112900. Torres 7112620. Fortificaciones 72J1000. Barcos. Pecios

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264600. Pesca	La actividad pesquera ha sido fundamental en todos los periodos históricos en los que la demarcación ha adquirido pujanza económica. Iniciada con los fenicios, la almadraba fue potenciada por los romanos influyendo decisivamente en la creación de importantes núcleos de población. Tras un largo periodo de inactividad, la casa ducal de Medina Sidonia vuelve a explotarla. La actividad pesquera vuelve a cobrar protagonismo a finales del siglo XIX, y solo entra en franca decadencia cediendo el paso al sector turístico, cuando en los años 1980 Marruecos limita el acceso a sus caladeros.	14J5000. Técnica de pesca. Almadraba 7112471. Puertos
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	La agricultura y la ganadería han sido actividades secundarias pero más prestigiosas ya que la pesca se asociaba con gentes de mal vivir. Sólo en las épocas de crisis de la pesca cobraba importancia aunque, en realidad, su aportación a la economía antigua de la zona no ha sido aún bien estudiada. En la actualidad, municipios como Conil de la Frontera dispone de un 50% de su suelo cultivado.	7112100 Edificios agropecuarios. Villae. Alquilerías. Cortijos
1263000 Actividad de transformación. Conservación de alimentos	La elaboración de productos derivados del pescado, como en el resto de la costa gaditana, empieza a ser un factor de desarrollo económico fundamental para la zona ya en época romana. La exportación de estos productos alcanza a lejanos lugares del imperio romano, donde eran muy apreciados debido a la alta calidad del atún rojo que cruza el estrecho todos los años para desovar.	7112500. Edificios industriales. Alfares. Conserveras

"Vejer está sobre un alto cerro, y al pie de él pasa el río Barbate, con un buen puente de piedra, antiguo. Allí vimos campos cultivados, huertas, plantíos, molinos y casas de labradores; pero esto dura muy poco: a una media legua de Vejer todo está inculto: montes de leña y pasto, retamas y malezas..." (Leandro FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *Obras póstumas* – 1807-).

"[...] resolvimos a irnos al día siguiente para Tarifa. Para eso costeamos toda la bahía, que forma una media luna. Dejamos a la izquierda Algeciras, que era el puerto donde los moros hacían más a menudo sus desembarcos y donde tenían un fuerte y muchos jardines frente por frente a Gibraltar. En efecto, se ven aún una infinidad de cortijos, que así llaman las granjas o casas de campo, lo que en Provenza llaman bastillas, todo alrededor de la bahía, y cerca de otra bahía muy segura y muy profunda encima de Algeciras, que está cubierta por la punta de una roca muy avanzada, que forma lo más estrecho del Estrecho" (François BERTAUT, *Diario del viaje a España* – 1669-).



Aerogeneradores. Foto: Isabel Dugo Cobacho



4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Sitios con manifestaciones de arte rupestre: Algunas manifestaciones de arte rupestre en esta demarcación son especialmente singulares, como los grabados del Paleolítico superior de la cueva del Moro (Tarifa). Otras cuevas y abrigos con pinturas rupestres, agrupadas en el entorno de la Ensenada de Bolonia, son: cueva Atlántica, cueva del Arco, cuevas del Helechar I y II, cuevas de los Alemanes I-II y III, cuevas de las Palomas I-II-III y IV, cueva de Ranchiles, cueva del Realillo, cuevas del Sumidero I y II, cueva del Arroyo, cueva del Canuto del Arca o cueva del Betín.

Las poblaciones que realizaron los grabados y pinturas en estas cuevas, han dejado otras huellas de su paso por la demarcación. Pequeños talleres con restos de industrias líticas y concheros jalonan la costa.

Asentamientos de origen romano y poblados de colonización. Entre los primeros destaca Baelo Claudia (Tarifa) por no haber tenido una continuidad en el poblamiento, hecho que ha permitido la recuperación y puesta en valor de sus ruinas. Baesippo (Barbate), Mercabulum (Véjer de la Frontera) o Mellaria (Tarifa), le siguen en importancia. En los últimos años se han venido desarrollando excavaciones en el yacimiento arqueológico de Meca, un asentamiento de época medieval situado en el entorno de los Caños de Meca. Las actuales poblaciones de Véjer y Tarifa han conservado unos conjuntos históricos singulares en la actualidad, a cuyos valores hay que añadir los derivados de su emplazamiento geográfico. Hay que citar, así mismo, los poblados de colonización de Benalup



Cueva del Moro en Bolonia. Foto: Isabel Dugo Cobacho

y Tahivilla, desarrollados de la mano de la explotación de regadíos en la laguna de La Janda.

Infraestructuras de transporte: La importancia de la Vía Heráclea en la articulación del territorio de esta demarcación, hace que su trazado, y los pocos restos romanos conocidos, deban considerarse como una importante traza territorial histórica, destacada como legado cultural del territorio.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres: Para defender el territorio de los ataques desde el mar, se levantaron numerosas torres y fortificaciones costeras, así como búnkeres y cuarteles de forma más reciente. Destacan entre estos edificios el

castillo de Santiago y las torres del Tajo, de Meca y Camarinal en Barbate, las torres de la Peña y el Rayo y la propia fortaleza urbana en Tarifa y las torres de Castilnovo y Roche en Conil de la Frontera.

Edificios industriales: Asociados tanto a la actividad conservera de productos derivados de la pesca como de actividades agropecuarias. Entre los primeros pueden citarse las factorías de salazón del núcleo urbano y de la playa de los Caños en Barbate, y las del hotel dos Mares, Punta Macotilla y el gran complejo de Baelo Claudia en Tarifa. La actividad conservera se ha mantenido hasta la actualidad, en ocasiones asociada a modos de hacer tradicionales como en la chanca de Conil de la Frontera y chanca de Zahara de los Atunes

Asociado a la producción de ánforas para el transporte de estos productos se encuentra el alfar del Chorrillo en Vejer de la Frontera, aunque se presume la existencia de otros muchos en esta zona, a veces a modo de pequeños talleres en las *villae*. Hoy se localizan algunos ejemplos de tejares y ladrilleras en Conil de la Frontera.

La molienda del grano y transformación de la harina tiene numerosos testimonios en la zona, desde los molinos de viento o los hidráulicos hasta los numerosos hornos panaderos, dispersos por las explotaciones o localizados en los núcleos urbanos.

Construcciones funerarias: Diversos tipos de construcciones funerarias prehistóricas e históricas se documentan en la demarcación. Es especialmente relevante la concentración de tumbas excavadas en la roca, tanto en Barbate como en Tarifa. Destacan entre ellas por su agrupación y emplazamiento las tumbas antropomorfas de Betis. Sin embargo, es la Necrópolis de los Algarbes el lugar funerario más singular, en uso durante el Calcolítico y la Edad del Bronce. Se han documentado, así mismo, estructuras dolménicas en El Aciscar, Las Piñas, Tahivilla y Facinas (Tarifa).

Entre los cementerios contemporáneos destacan el cementerio del Santo Cristo de las Ánimas (Tarifa) y el cementerio de Facinas.

Edificios de transporte acuático: Faro de Trafalgar

Edificios agropecuarios: Dispersos por la demarcación, se han localizado restos arqueológicos asociados a *villae* romanas, a veces en uso en época medieval. Algunas de

ellas son: loma del Pulido, La Torre, camino de Casas Viejas a Tarifa y caserío de Zara en Tarifa; cerro de Patria y Libreros en Vejer de la Frontera; Fuente Redonda, huerta Santos, La Carraca I, la Pitilla I y II, Manzanote Alto, Pericón, Villacardosa Baja, caserío de Gasma en Barbate.

Edificios residenciales. Destacan, como manifestaciones de arquitectura tradicional, las casas de los núcleos de Conil y Vejer de la Frontera, concretamente la tipología de casas-patio.

Ámbito inmaterial

Pesca. Destacan la cultura del trabajo y saberes ligados a esta actividad. En el ámbito encontramos expresiones de las diferentes artes de pesca. Sobresale por su singulari-

dad, su representatividad y el reconocimiento unánime de su significación cultural, la actividad de la almadraba.

Actividad agropecuaria. Saber hacer y modos ligados al manejo de los cultivos y de las ganaderías así como a las instituciones relacionadas con los procesos de apropiación de la tierra como son el reparto de las suertes y de la memoria colectiva respecto al derecho al disfrute de propiedades colectivas.

Actividad festivo-ceremonial. En los ciclos festivos de la demarcación destacan los carnavales, las fiestas del Carmen y romerías como las de la Virgen de la Luz de Tarifa o la de San Sebastián en Conil y, por ser expresión del poblamiento concentrado-disperso de la zona, las de los pequeños asentamientos de Facinas o Tahivilla.



Vista de la ciudad romana de Baelo Claudia. Al fondo, Punta Camarinal. Foto: Silvia Fernández Cacho

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Un espacio fronterizo El carácter de frontera está presente en las definiciones de la esta demarcación situada entre dos continentes y dos países. Las guerras y razías componen la historia de una presencia militar que continúa en nuestros días. Como imágenes amargas de esta situación limítrofe se proyectan al exterior la tragedia de las pateras y de las operaciones para controlar el contrabando.	"A la altura de Tarifa, pueblo cuyas murallas de yeso se alzan sobre una colina escarpada, detrás de una islilla del mismo nombre, Europa y África se aproximan, y parecen como si quisieran darse un beso de alianza. El Estrecho es tan angosto, que se descubren al unísono los dos continentes" (Téophile GAUTIER, <i>Viaje por España</i> –1840–). "Hoy la frontera se refleja claramente en el carácter militar de la zona, también se marca a través de la presencia de pateras destrozadas en la playa y en las acciones policiales que tratan de controlar el contrabando ilegal" (SALMERÓN ESCOBAR, 2004: 162).
El lugar de la almadraba y las salazones La singularidad de la pesca del atún, y la elaboración de sus transformados, acompaña a esta zona en su presentación al exterior. Pero el reconocimiento de la significación de este arte no es ajeno a la presencia de la demanda japonesa y a la progresiva desaparición de los atunes.	"A la derecha está Conil, a tres leguas de Chiclana y a dos del cabo Trafalgar. Fue construido por Guzmán el Bueno y era famoso por sus pesquerías de atún: mayo y junio son los meses en que este pescado vuelve al Atlántico desde el Mediterráneo. La almadraba, o pesca solía ser en temporada de festejos" (Richard FORD, <i>Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres</i> –1845–). "...desde hace décadas es un producto codiciado por la cocina japonesa, que lo importa desde varios puntos del globo siguiendo siempre el ciclo vital y las migraciones del atún. Uno de estos puntos de negocio es la costa del sur de Cádiz, donde pueblos como Barbate, Zahara, Conil y, en menor medida, Tarifa, lo pescan usando una técnica milenaria conocida como almadraba/ la temporada de la almadraba comprende dos periodos: la almadraba del 'derecho' (el atún cruza el Estrecho de Gibraltar para desovar en el Mar Mediterráneo) entre abril y junio; y la del 'revés' (el atún regresa al Atlántico) en septiembre" (BRAVO, en línea –original de 2005–).
Del desierto pobre a la riqueza de las playas paradisíacas Las descripciones de los viajeros decimonónicos, sorprendidos por las grandes extensiones de tierras sin poblar o labrar y la de los propios habitantes, antes de la llegada masiva del turismo, pasa a transformarse en una imagen en la que la "virginidad" del espacio se convertirá en un tesoro a explotar con la llegada de los turistas.	"Sigamos nuestro itinerario, que, desde Medina Sidonia A Tarifa, se puede decir que es por un verdadero desierto, y a no ser porque ocupé mi imaginación en los antiguos sucesos ocurridos en aquel territorio y porque también divertí la vista, descubriendo a veces el Estrecho y la inmediata costa de África, hubiera sido jornada fastidiosísima" (Antonio PONZ, <i>Viaje de España</i> –1772–). "La costa de desde Cádiz a Tarifa es una de esas maravillas que uno no espera encontrarse. Alejada del turismo masivo de otras zonas del Sur de España, parte del litoral gaditano es todavía virgen y los pinares inundan el paisaje de un verde inusual que contrasta con el el dorado de las playasy el agua cristalinas. Los Caños de Meca son una referencia para



Descripción	Cita relacionada
	cualquier viajero independiente. Todavía conservan ese espíritu <i>hippy</i> de otras décadas y el buen rollo que siempre le ha caracterizado. La playa de Bolonia es la otra joya costera. Un inmenso arenal que termina en una zona de dunas y de pinos. Si el viento lo permite Bolonia puede ofrecer todo lo que uno espera de una playa. Tarifa, inundada por windsurfistas de medio planeta, conserva sin embargo intacto su casco antiguo y su esencia de pueblo marinero" (RODRÍGUEZ, en línea).
El levante, el surf y los aerogeneradores El viento esta muy presente en las imágenes territoriales desde las más estandarizadas a las más literarias. Y es hoy un recurso explotable a través del deporte y de la transformación energética. Los aerogeneradores, inmensos y modernos molinos, que, por su número y envergadura, están invadiendo las percepciones visuales y sonoras del paisaje.	"Cuando los Olmedos llegaron a su casa nueva, soplaba levante. El viento hinchaba los toldos de lona hasta despegarlos de su almacén de aluminio y los dejaba caer de golpe sólo un momento antes de volver a inflarlos, produciendo un ruido continuo, sordo y pesado como el aleteo de una bandada de pájaros monstruosamente grandes. Un sonido rítmico, metálico, mucho más agudo y teñido de la denterosa pátina del óxido, se dejaba escuchar aquí y allá durante un instante cuando el viento cesaba... El contraste entre el cielo azul, resplandeciente del sol que rebotaba como un balón de luz contra las fachadas de las casas, todas blancas, iguales, y la hostilidad de aquel viento salvaje, tenía algo de siniestro" (Almudena GRANDES, <i>Los aires difíciles</i> –2002–). "Denostado durante siglos es ahora básico en el devenir turístico y económico de la zona. Ligado a la nueva cultura del deporte que está en continuo desarrollo aparecen lemas que conectan su pasado islámico con su presente occidental: la Meca del Windsurfing" (SALMERÓN ESCOBAR, 2004: 182).
Bolonia lugar mítico Si la gran mayoría de imágenes proyectadas sobre la zona refieren a la calidad de sus playas "salvajes", una de ellas es especialmente nombrada, la de Bolonia. En ésta el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia no hace sino añadir mayor fuerza a las descripciones de las cualidades de esta playa "virgen".	"...la consideración de este paisaje como un paisaje natural, casi primigenio, invariable, donde la intervención humana ha sido muy reducida. La presencia de importantes yacimientos arqueológicos, a pesar de ser reflejo de esta intervención, ha redundado aún más en esta visión inmovilista" (SALMERÓN ESCOBAR, 2004: 181).
"Hay algo de sublime en la desnudez, en la desolación de las costas de Tarifa. Habla del fuerte de Santa Catalina, desde donde se ve nítidamente África. Aspecto majestuoso. ¡Que paisajes!, he podido admirar sitios más bellos, pero no tan grandiosos. Habla de los bandidos y de los cardos. (...) Cada planta es una piedra preciosa, cada árbol un esplendor de cristal y los bosques brillan como palacios iluminados" (Marqués de CUSTINE, <i>La España de Fernando VII</i> –1838–).	"Entré en Tarifa y la encontré que no hacía gala de su nombre. A Dios pedí que la borrara del mapa. Ví su alcazaba más estrecha que el cañuto de la calavera y había estado a pique de morir de su repugnante hedor, de no llevar conmigo almizcle del bueno" (AL-MALZULI, <i>Obra poética</i> –1274–). Textos descriptivos de Estrabón sobre asentamientos y costa desde Algeciras hasta Cádiz. "Después viene Melaria, que tiene industrias de salazón, luego el río y la ciudad de Belo. Desde allí es donde suelen partir las travesías hacia Tingis, de la Maurusia, siendo puerto comercial y saladero. Luego está Gadir, una isla separada de Turdetania por un estrecho brazo de mar (ESTRABÓN, <i>Geografía. Libro III</i> –siglos I a. de C. – I d. de C.).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Ensenada de Bolonia



Vista de la Ensenada de Bolonia. Al fondo, Tarifa y el norte de África. Foto: Silvia Fernández Cacho

Las ruinas de Baelo Claudia, junto a la playa de Bolonia y en un ámbito poco transformado y de importantes valores naturales y culturales, es uno de los paisajes andaluces más reconocidos y analizados.

Faro de Trafalgar



Faro de Trafalgar (Barbate). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

A las cualidades de emplazamiento singular que rodean este faro, se añaden los valores de paisaje asociativo relacionado con la batalla del mismo nombre.

Emplazamiento de Vejer de la Frontera



Vista general de Vejer de la Frontera. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Encaramada en la zona más alta de una colina que controla tanto los ámbitos litorales cercanos como las campiñas hacia el interior, la localidad de Vejer posee un indudable valor paisajístico, de y hacia su entorno visual.

Estrecho de Gibraltar



Estrecho de Gibraltar desde Tarifa. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Imagen rotunda del Estrecho. La costa de África es un referente de la demarcación en la que se encuentra la punta más meridional de la Península Ibérica.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
El litoral suroccidental de Cádiz es uno de los tramos litorales andaluces menos transformados por los usos turísticos a tenor de su afección a Defensa por su ubicación geoestratégica en la embocadura del Estrecho de Gibraltar. De hecho, la vinculación visual con las costas marroquíes al oeste de Tánger proporciona una profundidad y un simbolismo añadidos a esta demarcación. Buena parte del patrimonio cultural de esta comarca se explica en su relación con el territorio, o mejor dicho, con los territorios y los espacios marinos cercanos (chancas, almadraba, torres vigía...), otorgándole así una gran singularidad. Algunos de los espacios (La Janda) y conjuntos históricos del sector ofrecen unos emplazamientos y escenarios también muy originales (Vejer de la Frontera, Tarifa, etcétera), algunos incluso cargados de fuerte simbolismo tanto por su papel histórico (batallas o eventos), como por su calidad de punto de encuentro de dos mares (Atlántico y Mediterráneo).	Aunque la presión turística ha llegado con cierto retraso respecto a otros ámbitos andaluces, está planteando tensiones muy importantes en todos los municipios de esta demarcación. El desarrollo de instalaciones de producción de energía eólica sin una previsión territorial adecuada está teniendo un impacto paisajístico muy negativo que ha cambiado radicalmente la imagen de espacios muy amplios, sobre todo en el entorno de La Janda. La importante disponibilidad de recursos culturales contrasta con su escasa puesta en valor y, sobre todo, con una escasa voluntad de interpretación. Si se exceptúan los restos de Baelo Claudia (que precisamente se acompaña de uno de los impactos paisajísticos más importantes de esta demarcación en su centro de interpretación) y algunas otras excepciones, el resto del patrimonio comarcal apenas tiene medios para su difusión y conocimiento. La arquitectura vernácula, tanto la de los pueblos más ligados a las actividades agrarias, como de aquellos pesqueros, ha sufrido un proceso de fuerte descaracterización.

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Considerar el extraordinario valor de esta demarcación como uno de los segmentos del litoral andaluz menos afectados por los procesos de urbanización. El carácter de puerta de Europa y de puente entre dos continentes y culturas profundamente distintas, crea un compromiso territorial que no puede ser obviado en la ordenación territorial. La cuenca visual de esta demarcación posee como referente de fondo los perfiles montañosos del litoral marroquí. Esto es un activo y un argumento para reinterpretar el carácter de la demarcación.
Patrimonio de ámbito territorial	Es urgente que la ordenación territorial acometa la elaboración de criterios y zonificaciones para la instalación, y reordenación de los ya existentes, molinos de energía eólica. Tomar en consideración la red de almadrabas y su relación territorial, además de restaurarlas y ponerlas en valor. Considerar el papel territorial y el entorno de los grandes hitos del litoral, sobre todo de las torres vigía y de los faros. Investigar y poner en valor desde el punto de vista patrimonial la infraestructura hidráulica, en buena parte desconocida, del entorno de La Janda.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Paliar el impacto paisajístico del centro de recepción de visitantes de Baelo Claudia. Dada la alteración de importantes áreas de algunos núcleos (Conil de la Frontera, Barbate), se debe realizar un plan de revalorización y dignificación de la arquitectura tradicional, sobre todo en Tarifa y Vejer de la Frontera. El patrimonio inmueble ligado a las actividades agrarias, sobre todo en el interior de la demarcación, merece la comprobación y mejora de los inventarios existentes, además de medidas activas para su conocimiento y, en su caso, recuperación. Identificación y puesta en valor de los edificios e infraestructuras relacionadas con las actividades pesqueras (lonjas, almacenes, puertos, etcétera).
Patrimonio de ámbito inmaterial	Recoger la memoria viva de las actividades tradicionales, sobre todo las agrarias y las pesqueras, y dentro de éstas, la almadraba.



1. Identificación y localización

El litoral malagueño del centro y oeste de la provincia es una larga franja intensamente antropizada, el espacio más urbanizado de toda Andalucía y, pese a sus excelentes recursos paisajísticos, el que ha acusado con mayor fuerza los impactos de un desarrollo turístico incontrolado y, cada vez más, alejado de los parámetros de calidad que progresivamente demanda este sector económico. Su riqueza patrimonial, y en especial, la de su paisaje, está pues muy mermada en un contexto en el que la marca turística prevalente ha sido, y es en su mayor parte, de sol y playa.

Desde el punto de vista paisajístico, el sector se enmarca dentro de las varias áreas: Costas con sierras litorales; Costas acantiladas; valles, vegas y marismas interiores y serranías de montaña media.

Con todo, se puede hablar de dos ámbitos bien diferenciados:

El litoral, en el que las actividades agrícolas son minoritarias y los asentamientos turísticos, una vez colmatada prácticamente la línea de costa, se disponen en franjas cada vez más interiores y escarpadas.

La vega del Guadalhorce, también con una importante presión del sector inmobiliario y en la que, progresivamente y por cercanía espacial, se van imponiendo procesos que tienen que ver, tanto con el turismo residencial como con los procesos periurbanos de Málaga capital. No obstante, aún predomina un paisaje de fuerte impronta agrícola. La hoya de Málaga ha sido un espacio feraz y con profusión de instalaciones de regadío.

Málaga capital es el núcleo más importante de este sector y actúa de bisagra entre los dos ámbitos señalados. La segunda ciudad andaluza (con cerca de 600.000 habitantes en su municipio) ha desarrollado un importante periurbano en su hoya (por otro lado, el único espacio que le permite su complejo entorno natural), tanto industrial como residencial. Con todo, un rosario de ciudades importantes bordea la costa (Marbella con más de 100.000 habitantes; Benalmádena, Estepona, Fuengirola, Mijas, Torremolinos, todas ellas entre los 50.000 y los 80.000 habitantes), además de un importante número de municipios menores, pero también con fuertes presiones turísticas (Casares, Manilva, en la costa, o Alhaurín el Grande y el de la Torre ya en el interior).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional de Málaga y Costa del Sol (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales de la costa malagueña, red de centros históricos rurales, red del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: Carretera del río Alamillo y La Fuente

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Río Guadaiza-Huerta del Río, huertas del río Manilva, huertas del río Guadiaro

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por el Centro regional de Málaga (Málaga, Torremolinos, Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre, Cártama, Coin, Pízarra, Álora) y por ciudades medias litorales en la unidad territorial de la Costa del Sol (Estepona, San Pedro de Alcántara, Marbella, todos ellos dentro del ámbito de influencia del centro regional de Málaga).

Grado de articulación: elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Depresión de Jimena + Sierra Bermeja + Costa del Sol occidental + Valle del Guadalhorce

2. El territorio

Medio físico

La costa occidental malagueña es una estrecha faja territorial muy poblada entre sierras de tamaño medio y fuertes pendientes hacia el sur (Sierra Bermeja, Sierra Blanca, sierra de la Alpujata, Sierra de Mijas) y el mar. La densidad de formas erosivas es extrema y muy alta en las zonas coincidentes con las mayores pendientes. Sólo el sector oriental, el del valle del Guadalhorce, presenta, además de laderas potentes de éstas y otras sierras (sobre todo las de la sierra de Mijas en su fachada septentrional, y las estribaciones de los Montes de Málaga por oriente), una zona interior en la que predomina la llanura: la hoya de Málaga. Por su parte, la densidad de formas erosivas es baja o muy baja. La demarcación se encuadra en un contexto complejo de la zona interna de las cordilleras béticas: el extremo oriental de las unidades del Campo de Gibraltar y los complejos Maláguide y Alpujárride en la mayor parte de las zonas serranas; a esto hay que añadir la zona prebética de la hoya de Málaga.

El origen de las serranías occidentales es de formas estructurales-denudativas, que en las zonas más elevadas se corresponde con relieves montañosos con influencia de fenómenos endógenos y con barrancos y cañones denudativos (en rocas plutónicas: peridotitas y serpentinitas). En las zonas medias predominan los relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medio inestable, y los relieves tabulares en las faldas y tramos más cercanos al litoral. En la Sierra Blanca, y, sobre todo, en la de Mijas, aparecen relieves estructurales en rocas carbonatadas (mármoles), con sus correspondientes formas kársticas. En la hoya

de Málaga predominan las formas fluvio-coluviales de las vegas y llanuras de inundación del río Guadalhorce (arenas, limos arcillas, gravas y cantos), así como relieves tabulares con rocas sedimentarias (arenas y margas) en los bordes con sus correspondientes glaciares y formas asociadas.

El clima se corresponde con el mediterráneo litoral de veranos e inviernos suaves, con un sector más fresco (entre Estepona y Marbella) que no alcanza los 17 °C de temperatura media anual; en el resto de la demarcación se supera ligeramente este valor. El sector occidental tiene menos horas de luz anuales, por debajo de las 2.800 a partir de Marbella y ligeramente superiores hacia oriente. En cuanto a la pluviometría sí existen mayores diferencias. La zona más húmeda es el tramo entre Estepona y San Pedro de Alcántara, en el que se superan los 900 mm. En el extremo oriental las cantidades de lluvia registrada son mucho menores, no superando los 450 en el centro de la hoya de Málaga.

La mayor parte de la demarcación se encuadra en la faciación de la serie termomediterránea gaditana sobre areniscas con Calicotome villosa (pinos, pinsapares, brezales, aulagares y matorrales mixtos), salvo en el sector oriental y en las zonas más elevadas en las que se da la serie termomediterránea bético-de la demarcación-algarbiense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina (encinares, tomillares, romerales, cantuesales, retamales y garriga degradada). En las cumbres de algunas sierras (Blanca, Mijas, Alpujata), aparece la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (pinares, encinas, aulagares, matorrales mixtos, garriga degradada).

Hay varios ámbitos naturales protegidos: parajes naturales (Los Reales de Sierra Bermeja; Desembocadura del Guadalhorce), un monumento natural (Dunas de Artola o Cabopino), además de algún humedal (Estuario del Río Guadiaro) y otros espacios incluidos en la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La demarcación de Málaga-Costa del Sol es una de las más complejas desde el punto de vista socioeconómico de toda Andalucía. Se trata de uno de los territorios más urbanizados y con un crecimiento demográfico y económico más potente. Se pueden diferenciar en este espacio: la capital, la hoya de Málaga y la Costa del Sol occidental.

Málaga es la segunda ciudad andaluza. En 1960 no llegaba, incluyendo Torremolinos, a los 300.000 habitantes (296.432). En 2009 alcanza los 568.305 habitantes, aunque durante los últimos años está ralentizando su crecimiento demográfico. La capital administrativa de la Costa del Sol ha sido hasta los años setenta una capital de escaso peso comercial, al menos para lo que cabría esperar de una ciudad de su tamaño y posición geográfica, y sólo desde el final de aquel decenio inicia un proceso de renovación comercial y, también, hostelera, ya que la cercanía de Torremolinos y de la costa en general ha traído tradicionalmente muchos servicios relacionados con el ocio y el turismo. En este sentido, Málaga se relacionaba a menudo con una visita de carácter cultural esporádica a sus monumentos principales (catedral, alcazaba

y castillo de Gibralfaro). En la actualidad ha reafirmado también otros sectores públicos esenciales (educación universitaria, sanidad, administración autonómica), y se ha insertado en las ciudades con museos de renombre al inaugurarse a principios del siglo XXI el Museo Picasso.

Sin embargo, no debe desdeñarse el papel industrial de la ciudad. Arruinada la industria pesada y siderometalúrgica del siglo XIX, Málaga encara la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI con un relativamente importante tejido industrial. Así, a la común industria agroa-

limentaria que suele aparecer en otros centros urbanos (azúcar, licores, harina, conservas, colorantes...), hay que añadirle la relacionada con las industrias químicas, metalurgia, el sector textil, la construcción (cemento, materiales cerámicos, pinturas, edificación), y comunicaciones (telefonía). El puerto, si bien secundario en el contexto portuario español, fue decisivo en la construcción de dos oleoductos, uno hacia Huelva y otro hacia el interior de la meseta (aunque también está asumiendo un cada vez más importante papel en el tráfico de cruceros turísticos). Por otro lado, su trayectoria en telecomunicaciones, la existencia del aeropuerto mejor conectado de Andalucía, la mejora en las comunicaciones y su clima, posibilitaron la creación del Parque Tecnológico de Andalucía, uno de los espacios más competitivos de la comunidad y que ha contribuido a enriquecer el contexto económico de la aglomeración malagueña, además de crear un importante y complejo corredor industrial, universitario y de otros servicios desde la misma ciudad hasta la cercana pedanía de Campanillas.

De hecho, buena parte de este corredor se ubica ya en la hoya de Málaga, un espacio de regadío y producción agraria intensiva que tradicionalmente ha sido la huerta de la capital y origen de buena parte de las exportaciones agrarias de la provincia. Muchos municipios están teniendo un crecimiento que se relaciona ya más con la aglomeración malagueña que con su propia dinámica interna que, no obstante, ha sido bastante acelerada durante la segunda mitad del siglo XX, salvo excepciones. Entre ellos destacan: Alhaurín de la Torre (35.114 habitantes en 2009), Alhaurín el Grande (23.329; 11.686 en 1960) y Cártama (21.313; 9.786 en 1960); aunque la vega



Teatro romano de Málaga. Foto: Víctor Fernández Salinas

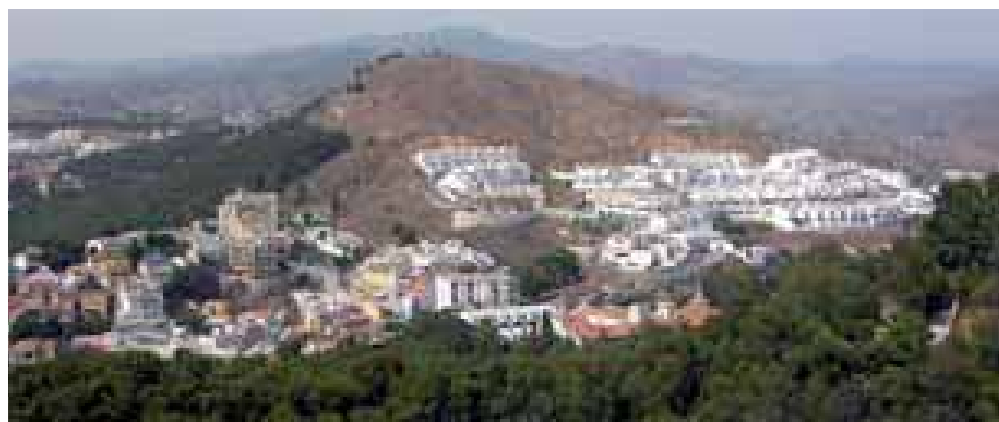
del Guadalhorce, más estrecha, se prolonga hacia Pízarra (8.785 en 2009; 6.157 en 1960) y Álora (13.395; 15.245 en 1960). Pese a que todo este espacio, principalmente en los tres primeros municipios, está siendo sometido a una fuerte presión urbanística (residencial, campos de golf, parques empresariales), todavía es importante su producción de naranjos y otros frutales, además de una gran variedad de productos hortofrutícolas.

La Costa del Sol occidental es también un espacio de gran dinamismo y complejidad. Sus municipios, pequeños pueblos y aldeas hasta los años cincuenta, han tenido un desarrollo potentísimo a causa del sector turístico y de la construcción, aunque no se puedan minusvalorar otros sectores, especialmente el de la agricultura intensiva y de invernadero, que es importante en no pocos espacios como el Campo de Mijas y otros de menor significación. Además, numerosas firmas empresariales y comerciales han incrementado el peso de los servicios, hasta hace pocos años muy centrados en los que más inmediatamente demanda el turismo (hostelería y pequeño comercio textil y de recuerdos). Ya son varios los municipios que superan los 50.000 habitantes: Fuengirola (71.482; 8.589 en 1960), Mijas (73.787; 7.475 en 1960), Torremolinos (58.683 y englobado en el municipio de Málaga hasta 1988), Estepona (65.592; 13.446 en 1960), Benalmádena (58.854, 2.174 en 1960); no obstante, entre ellos destaca el de Marbella, que con sus 134.623 habitantes (12.156 en 1960) ha superado a Jaén en población y que ha desarrollado un importante emporio comercial en el que además de las firmas presentes en todas las ciudades de su rango, e incluso mayores, posee otras identificadas con productos selectos (vestido, muebles, servicios espe-

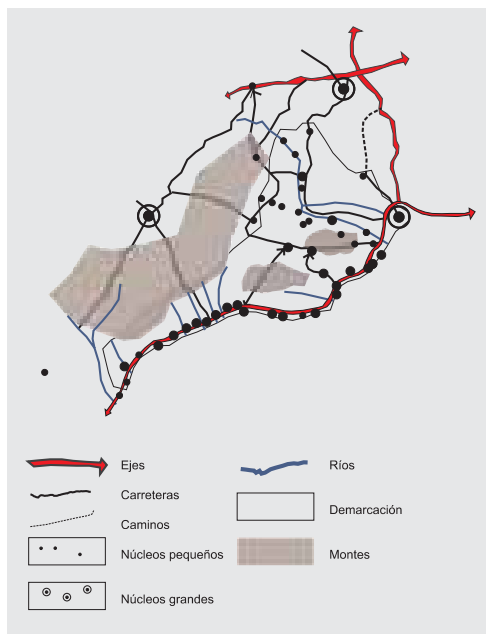
cializados) relacionados con un turismo que, hasta ahora, ha sido de calidad pese a los profundos problemas urbanísticos y el deterioro de la imagen de esta localidad en todo el país. Sin duda, la construcción es origen de buena parte de la riqueza de esta parte de la demarcación, pero también el de la mayor parte de sus problemas. Muchos municipios, especialmente los pequeños (Fuengirola, Torremolinos), tienen el suelo susceptible de ser urbanizado casi agotado, y, en parte, empieza a apreciarse que el modelo de turismo de sol y playa ofrece síntomas de decadencia. No obstante, también es el ámbito más complejo desde el punto de vista del origen de sus habitantes. A la afluencia de un importante número de europeos que escogen la Costa del Sol como lugar de jubilación, se le añade la instalación de numerosos colectivos sudameri-

canos, de Europa del Este y del Magreb que han encontrado trabajo en los servicios y en la agricultura.

"Nuestro camino a caballo hasta Marbella, lugar en el que teníamos la intención de dormir, iba en parte sobre la llanura, en parte por escarpadas y elevadas montañas desde donde había magníficos paisajes. Cruzamos el Guadalmarza, el Verde, y numerosos ríos más pequeños que, aunque entonces iban prácticamente secos, cuando crecen en invierno debido a los torrentes de montaña, incrementan su caudal y su fuerza haciéndose verdaderamente espantoso y a veces resultan fatales para los viajeros. A eso de dos horas y media del pueblo, pasamos por los restos de un acueducto y entramos en el Reino de Granada. Marbella se encuentra bellamente situada en una bahía (...). Desde este pueblo se exportan: vino, uvas pasas, cuero, hulla, carbón vegetal y madera. En las cercanías hay una gran plantación de caña de azúcar y cerca hay un ingenio o molino que pertenece al Sr. Gravigne y del cual dijo un Antillano que era superior a cualquiera de su clase que de los que hay en las Antillas" (Sir John CARR, *Viajes descriptivos en las zonas sur y este de España es islas Baleares en el año 1809 -1811-*).



Camino Nuevo Málaga. Foto: Víctor Fernández Salinas



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El área de estudio presenta una configuración geográfica en la que se combinan, en primer lugar, el factor eminentemente litoral aún más marcado al oeste por la proximidad del telón de fondo serrano y que permite una estrecha llanada costera, y en segundo lugar, la incidencia de las vegas interiores poseedoras del mayor potencial como pasillos de comunicación con el interior regional y que se forma-

lizan, primero, en el curso del Guadalhorce en el extremo oriental conformando la hoya de Málaga, y segundo, por el curso bajo del Guadiaro-Genal en el extremo occidental. Esta combinación fisiogeográfica, que consiste en la articulación entre un estrecho corredor climatológicamente protegido por el norte serrano, y la existencia en cada extremo de ejes fluviales que posibilitan la comunicación interior, aportarán un peso definitivo de unidad en cuanto a las relaciones históricas de las distintas sociedades con este territorio.

Al igual que se refleja en la red actual de comunicaciones, la configuración histórica dominante de los desplazamientos por la demarcación seguirá principal y necesariamente el estrecho corredor litoral de este a oeste. Hay que referirse de modo obligado a la planificación conocida de época romana durante la cual se formaliza la vía Hercúlea a lo largo de la costa mediterránea. La vía romana mejor documentada que facilitaba los accesos hacia el interior se disponía por el Guadalhorce, desde Málaga hacia Cártama (Cartima), Álora (Iluro) y de aquí hasta Antequera a través del valle de Abdalajís (Nescania). Por otra parte, según el trazado de las vías pecuarias ancestrales, las cañadas que partían tanto de Osuna en la campiña sevillana (cañada real de Osuna a Teba y Málaga) como de Ronda (cañada real de Ronda a Málaga), utilizarán respectivamente los pasos de Ardales-Carratraca y El Burgo-Casarabonela para confluir en el valle del Guadalhorce al sur de Pizarra evitando así la angostura de El Chorro aguas arriba de Álora y límite de la demarcación. El valle del Guadiaro proporciona, de modo más accesorio, acceso al inmediato al campo de Jimena y al interior rondeño.

Respecto a la evolución de los sistemas de asentamientos, se documenta una larga ocupación prehistórica (desde el Paleolítico hasta la Edad del Bronce) en los contextos en cueva a los que pueden asociarse talleres líticos en terrazas fluviales sobre todo en el sector del Guadalhorce. Éstos se disponen, a nivel general, asomados a la llanura costera y emplazados a media altura en el cordón serrano de Sierra Bermeja. Sin embargo es en el valle del Guadalhorce en donde se observa la implantación de un modelo de asentamientos que podemos considerar exitoso en cuanto a su perduración histórica, en tanto la disposición de los recursos en este medio de vega fluvial que va a ser administrado por las sucesivas ocupaciones de un modo muy similar, consolidándose desde época romana con la instalación de dos núcleos con vocación de continuidad que forman el eje interior Cártama-Álora.

El litoral y extremo occidental sólo define su modelo de asentamientos principales a partir de la época medieval islámica cuando ya se habían perdido las referencias locacionales de asentamientos romanos como Lacipo (cerca de Casares) o Cilniana (San Pedro de Alcántara?). Tan solo la Marbella islámica, junto con la posible correlación con la Salduba romana, y los núcleos complementarios de Estepona y Fuengirola (Suel en época romana), parecen haber tenido un papel articulador de cierta importancia para este sector de franja litoral.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La demarcación está muy condicionada por la forma de articularse los grandes componentes naturales de la de-

marcación: una serie de sierras que dejan un estrecho pasillo litoral y, en el extremo oriental, la presencia de un gran valle, el del río más importante que atraviesa la demarcación (el Guadalhorce), que se abre al mar muy próximo a la capital provincial. El resto de los ríos es de escaso trayecto, salvando importantes desniveles entre las montañas y el mar. Sólo destacan, además del citado, los ríos Guadiaro (que desagua en el extremo occidental después de haber recorrido el valle de su nombre y recogido las aguas del Genal) y el Guadalmedina, que desemboca en la misma Málaga y que no deja de ser un pequeño río en el contexto hidrográfico andaluz.

Con estos condicionantes, se configura una red viaria fuertemente articulada en relación con la costa: un eje este oeste que sigue el trayecto de la carretera nacional 340 Cádiz-Málaga, en la mayor parte convertida en autovía (A-7) y que se ha visto reforzado por el trazado, unos kilómetros hacia el interior, de la autopista de la Costa del Sol (AP-7). Las conexiones hacia el interior son de carácter local y sólo destacan los ejes San Pedro de Alcántara-Ronda (A-397) y Marbella-Ojén-Cóin (A-355). Más importante es el nodo que supone Málaga, desde la que, y otra la continuación del vector Cádiz-Málaga-Almería, hay que añadir la autovía nacional que une con el centro de Andalucía y Madrid a través de Antequera (A-45), y otra autovía que conecta la ciudad, a la vez que articula la hoya de su nombre, con Cártama (A-357), en el bajo valle del río Guadalhorce (en el que aparece una tupida red rural de regadíos agrícolas).

Las principales carreteras conectan los grandes núcleos turísticos, pero es de destacar que muchas localidades



Casares. Foto: Isabel Dugo Cobacho

tradicionales, como sucede en otros entornos del mediterráneo, no se ubicaban sobre la misma costa en la que sólo había pequeños puertos pesqueros: Torremolinos, Fuengirola..., sino algunos kilómetros hacia el interior (Manilva, Casares, Mijas y Benalmádena). Hoy muchos de ellos presentan una imagen un tanto estereotipada de pueblo andaluz y son un pequeño contrapunto en el contexto general de grandes urbanizaciones y bloques de apartamentos. Málaga y Marbella son la excepción: localidades de fuerte presencia histórica ubicadas en la misma costa. Málaga es además un puerto comercial y turístico relevante en el contexto andaluz y, sobre todo, lo que permite hablar de un elemento articulador básico en esta demarcación es la presencia del aeropuerto de Málaga, que es el más importante entre los andaluces y uno de

los españoles que registra mayor número de viajeros. Si hubiera que escoger un elemento de la articulación territorial andaluza con una proyección internacional más amplia, no habría otro que pudiera comparársele.

"Partiendo de Calpe, cruza Bastetania y el país de los oretanos, una cordillera abierta de bosques densos y árboles corpulentos, que separa la zona costera del interior. En ella, la primera ciudad es Malaka, que dista tanto de Calpe como ésta de Gadeira; en ella hay un emporio que usan los indígenas que viven la costa opuesta, y grandes talleres de salazón. Algunos creen que es la misma Mainake, que la tradición dice haber sido la última de las ciudades focenses hacia el occidente; pero no es así pues ésta se halla más lejos de Calpe, y los vestigios de sus ruinas demuestran ser una ciudad griega, mientras que Malaka está mas cerca y presenta planta fenicia. Sigue después la ciudad de los exitanos, de la cual alaban también sus salazones. Después viene Abdera, fundación de los fenicios igualmente..." (ESTRABÓN, *Geografía. Libro III* –siglos I a. de C.– I d. de C.).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Hacia la formación de un primer modelo de implantación local: la sedentarización en el campo interior 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Los hábitat en cueva relacionados con diversidad de recursos en contextos litorales o de interior supusieron la primera estrategia de apropiación territorial. La cueva del Bajondillo (Torremolinos), los abrigos del Puerto Rico (Marbella) o la cueva del Toro (Benalmádena) son ejemplos de amplia duración cronológica. Durante la Prehistoria Reciente el proceso de sedentarización con base en poblados agrícolas en vegas fértiles se muestra con mayor densidad en poblados próximos al Guadalhorce en Alhaurín de la Torre (arroyo de la Cañada) y zona de Cártama (cerro Casapalma). En otros casos los poblados se presentan con funciones de control de pasos al interior como en los casos de asentamientos documentados en Coín (cerro Carranque) y Álora (Hoyo del Conde). El proceso de apropiación de los recursos agrícolas evoluciona puntualmente hacia la construcción de tumbas megalíticas, como las de Corominas (Estepona). Pequeños poblados vinculados con recursos fluviales (lítico y agricultura) parecen constituir el modelo dominante. La Edad del Bronce arroja menos localizaciones, junto con la evidencia de conjuntos funerarios en cista, emplazados a mayor cota y retirados del valle, preferentemente en alturas de la margen izquierda tales como Hacho (Pízarra) o cerro Parrado (Cártama).	7121100/A100000. Asentamientos rurales/Cuevas. Abrigos 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas. Cistas 7120000. Sitios con útiles líticos
La apertura al Mediterráneo: las colonizaciones y la franja litoral como recurso 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	A partir del siglo VI a. de C. se observa una fuerte reactivación del poblamiento vinculada a la llegada de fenicios producida tiempo atrás en Malaka o en el cerro del Villar (Málaga). Este cambio marcaría una modificación de las relaciones entre las partes en juego (colonos y autóctonos) y quizás hablaría de la formación de un territorio político. Los asentamientos indígenas, antes escasos y en el interior, ahora consolidan un verdadero sistema costero de asentamientos que puede vincularse a la creación de un territorio ibero (elbestios/ilbícenos) en torno a los establecimientos comerciales fenicios. A partir de finales del siglo IV a. de C. se produce la nueva reactivación urbana y defensiva sobre los asentamientos existentes debido a la llegada de cartagineses que trascienden el esquema antiguo hacia la conformación de un típico estado de inspiración oriental mediterránea.	7121100/533000. Asentamientos rurales. Poblados. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Poblados como Villavieja (Casares) o Suel (Fuengirola) ejemplifican este momento constituyendo enclaves con gran capacidad de control espacial y dotados de fortificación que podrían conceptuarse como <i>oppida</i>. A partir de la influencia cartaginesa se opera un cambio de tendencia económica: desde el puro contacto de intercambio basado posiblemente en los metales, hacia la producción propia basada en instalaciones costeras de pesca y salazón. Esta orientación productiva continuará durante época romana. La romanización supone la sustitución del sistema político y administrativo anterior que, en principio, contaría con las poblaciones y ciudades de la época precedente sometidas mediante tratado y consideradas como ciudades federadas (Malaka) o, en mayor número, estependiarias que conservarían, por otra parte, sus instituciones. Sólo a partir de Augusto se produce una inversión demográfica debido al aporte itálico que posiblemente borre el anterior carácter semita dominante. La formalización del eje de comunicaciones en la vía Hercúlea supone la integración definitiva del modelo urbano y la especialización económica del litoral en torno a factorías de salazón. Hacia el interior, en el valle del Guadalhorce, se produce la consolidación de una tupida red de establecimientos rurales y <i>villae</i> en las vegas de Alhaurín, Cártama Coin y Álora. De modo paralelo se establece el eje urbano de Cartima Iluro (Cártama Álora) como soporte de las comunicaciones con el interior agrícola (aceite y cereal) de Antequera.	
La formación del modelo territorial andalusí y su latencia durante el Antiguo Régimen 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	La invasión musulmana se produce sobre un sustrato hispano que debió mantenerse al menos hasta el siglo X. El poder califal desarrolló entonces la definitiva islamización del territorio en un proceso que comprendería la renovación de los grandes centros urbanos, en este caso Málaga, la conversión de antiguos enclaves romanos en <i>qaryas</i> con fortificación (Álora, Cártama, Marbella) y el afianzamiento del sistema de alquerías en las vegas. Es destacable el proceso de militarización del territorio a partir del siglo XI, primero como elemento de coerción entre las taifas vecinas y, desde el siglo XIII, bajo el estado nazarí como elemento de frontera resistente ante los avances castellanos. La fortificación del interior se apoyará en los enclaves ya existentes y en la construcción de torres en promontorios serranos que evolucionarán como enclaves urbanos incluso tras la conquista cristiana. Durante el período nazarí la inseguridad costera va a ser una constante que reafirmará el poblamiento en emplazamientos con el telón de fondo serrano. De este modo, junto con la continuidad de los puertos con fortaleza de Fuengirola, Marbella y Estepona, se instalaba el primer sistema de defensas basada en torres atalaya costeras. En la vega del Guadalhorce, Cártama y Alhaurín el Grande se convierten desde estos momentos en lugares prioritarios en la red de defensas en torno a la ciudad de Málaga.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. Ciudades 7122200. Espacios rurales. Egidos 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Respecto a los sistemas rurales, se introducirían cultivos nuevos como la caña y frutales exóticos, así como los sistemas de regadío intensivo sobre la base de tecnologías ya utilizadas por la población hispanorromana. Tras la conquista cristiana a finales del siglo XV, el tejido rural y urbano sufrió una larga crisis durante los siglos XVI y XVII debido a los problemas surgidos por la insurgencia morisca cuya definitiva expulsión supondrá un vacío demográfico que la política de repoblación castellana difícilmente pudo solventar. No será hasta el siglo XVIII cuando se produzcan avances visibles en la estabilización definitiva de un sistema de asentamientos de raíz morisca, caracterizado por el alejamiento del litoral y el establecimiento a media altura en Sierra Bermeja (Ojén, Benahavis, Istán). En la costa tendrán más protagonismo durante todo el Antiguo Régimen los programas defensivos, desarrollados sobre una ampliación del anterior sistema de torres, que ahora se llevarán a cabo sucesivamente bajo Felipe II y Carlos III.	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Ganats. Acequias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias
Hacia el modelo litoral actual: de la industrialización del XIX al enfoque turístico desde inicios del XX 8200000. Edad Contemporánea	Durante el siglo XIX se produce la gran reactivación industrial y portuaria de Málaga y su territorio. Una burguesía foránea se instala en la zona y relanza la comercialización de productos agrarios mediante el puerto y la llegada del ferrocarril. Hasta la crisis de la filoxera a fines del siglo se produce un auténtico florecimiento de la explotación de la uva pasa, vinos y licores. Por otro lado, tiene lugar el inicio de una de las manifestaciones más antiguas de España respecto a la siderurgia del hierro con la instalación de fundiciones en Marbella provista de mineral desde la zona de Ojén en Sierra Bermeja. Los cambios a nivel territorial provenían de las medidas desamortizadoras desarrolladas en el segundo tercio del siglo, que habían conducido al cambio de propiedad de numerosas tierras de la Iglesia e incluso municipales. Los nuevos propietarios fueron en su mayoría esta burguesía con ánimo industrial y comercial. Destaca, como ejemplo de la creación de colonias agrícolas basadas sucesivamente en la uva, la caña y finalmente la remolacha, caso de San Pedro de Alcántara, germen de la localidad actual.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. Colonias 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7123120. Infraestructuras del transporte. Redes ferroviarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Presas hidroeléctricas 7122200. Espacios rurales. Egidos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Si bien las iniciativas agrícolas y minero-metalúrgicas no tuvieron el desarrollo previsto durante el siglo XX, se debe también al impulso burgués aludido la puesta en valor del emplazamiento litoral y mediterráneo de Málaga y su entorno desde el punto de vista de su promoción como lugar de disfrute y ocio a nivel internacional. Por un lado, desde el final de la Guerra de la Independencia se contaba con una gran difusión en medios anglosajones merced a la cercanía del enclave de Gibraltar que era punto de inicio tradicional para los numerosos viajes románticos del siglo XIX. Por otro lado, en 1897 se crea la Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga, la cual, con el apoyo de los principales empresarios y de cónsules extranjeros establecidos en la ciudad, pone las bases de una estrategia que convirtiera a Málaga y su costa en una verdadera estación de invierno para el tipo de turismo de élite vigente en estos años en Europa.	

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	El valle del Guadalhorce, bordeando la costa por su lado norte, se configura como una de las comarcas más fértiles de la provincia malagueña. La agricultura de regadío, centrada en el cultivo de frutales, hortalizas y productos subtropicales, es la más representativa de la zona, en la que tiene una larga tradición que se remonta al siglo VIII (CANO GARCÍA, 2002). El cultivo de secano gira, fundamentalmente, en torno al olivar, el trigo y el almendro. El predominio de la pequeña propiedad ha determinado la escasa rentabilidad de la actividad agrícola que, a menudo, suele ser complementada con empleos en el sector terciario.	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Casas de labor. Haciendas 7122200. Espacios rurales. Huertos 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias
12630000 Actividad de transformación	Tiene un carácter artesanal o escasamente mecanizado y está vinculada sobre todo al sector primario: almazaras, panificadoras... La ciudad de Málaga concentra el mayor número de industrias de la comarca, ligadas, principalmente, a la actividad constructiva y a las altas tecnologías. La artesanía de carácter local tiene escasa relevancia, salvo en algunos municipios como Coin, donde se conserva una cierta tradición alfarera.	7112500. Edificios industriales. Fábricas 7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares 7112110. Edificios de almacenamiento agropecuario. Secaderos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1240000. Actividad lúdica. Turismo	Desde mediados del siglo pasado la actividad turística se ha ido consolidando como la base económica, y protagonista absoluta, de la costa malagueña. La Costa del Sol representa un modelo de desarrollo turístico a ultranza basado en el tandem sol y playas y en una amplia oferta de alojamientos y servicios asociados. La expansión urbanística ligada al turismo se ha impuesto sobre otros usos del suelo, desplazando por completo al sector primario que, hasta entonces, conservaba una cierta significación de la mano de la agricultura basada en el cultivo de productos extratempranos. El resultado es una sobreexplotación turística que ha tenido honda repercusión en el territorio, en la economía y en la estructura social del litoral malagueño. En las últimas décadas se ha producido una mayor diversificación de la oferta, abarcándose otros ámbitos de desarrollo del sector: turismo residencial, turismo de alto nivel o ligado a la práctica de deportes de élite y, en menor medida, turismo combinado: costa/interior, sobre la base de las potencialidades que ofrecen las comarcas próximas: serranía de Ronda, valle del Guadalhorce...y de la mejora de las comunicaciones con las grandes ciudades andaluzas.	7122320. Paseos urbanos. Paseos marítimos 7112500/71124B3. Edificios industriales/Edificios de exposiciones 7112100/7112320. Edificios agropecuarios/Edificios de hostelería 7112810/7112321. Palacios/Edificios de hospedaje

"Después de pasar la cantera de serpentina la bajada fue mejorando y pronto llegamos a los pies del puerto y girando hacia el este encontramos las dos fundiciones de hierro en la ribera del río. Yo ya había visitado una de ellas durante sus primeros tiempos en 1830 y la otra había sido posteriormente instalada por el Coronel Elorza. Son simples casas de fundición y la energía se obtiene del río que baja desde la sierra de las Nieves e incluso ahora, aunque la estación esté bastante avanzada y después de que los calores hayan comenzado desde hace algún tiempo, baja con un caudal considerable. La instalación más grande pertenece a la acaudalada casa de Heredia en Málaga, la otra a una compañía de la misma ciudad. El metal no es sólo de la mejor calidad sino que como he oído de una gran autoridad, viendo que no

podían hacer frente a un encargo, tuvieron que importar 2000 toneladas de mineral desde Inglaterra, y lo encontraron tan inferior al suyo propio en cuanto a la calidad, que esto les causó una gran pérdida a consecuencia de la insatisfacción de sus clientes. Había acumulados montones de hulla y carbón vegetal, estos últimos de gran tamaño. Los restos del bosque que yo había visto habían sido completamente transformados por la habilidad de los carboneros que los habían quemado, y los troncos de los inmensos árboles permanecían en un estado tan perfecto y con una forma tan poco alterada que podrían haber sido fácilmente estimadas las dimensiones de cada uno.

Las dos fundiciones están contiguas, ambas están bien cuidadas, son muy apropiadas y tienen una apariencia bastante alegre y suponían un cambio bastante grande si se comparan con las fundiciones de las zonas agrestes de la Serranía...

La distancia desde estas fábricas a Marbella es de una legua, pero como el camino estaba liso supuso un alivio tanto para los caballos como para los jinetes" (Samuel Edward WIDDRINGTON, *España y los españoles en 1843-1844*).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los sitios con útiles líticos, generalmente asociados a talleres líticos, se remontan al Paleolítico y muchos de ellos se localizan en graveras. De esta época son los de Maestanza I, II, y III, cerro del Bifaz, cerro de las Cadenas I y II y cortijo Tabaco I y II en Alhaurín de la Torre, las terrazas de Canca en Álora y la Terraza de Aljaima en Cártama. En la Edad del Cobre se han fechado los de Capellanía y cerro de las Palomas en Alhaurín de la Torre, cerro Ardite en Coin y Pelliscoso, cortijo Majada Vieja, cortijo Ferrete y Sierra Crestellina II en Casares.

Los asentamientos más antiguos se han documentado en cuevas y abrigos, algunas con una amplia secuencia cronológica desde el Paleolítico a la Prehistoria Reciente: cueva del Bajondillo (Torremolinos), abrigos del Puerto Rico (Marbella), cueva del Toro (Benalmádena), cuevas de los Infantes (Álora), cueva de las Palomas y cueva del Chochito (Benahavis), cueva de la Zorrera y cueva de los Botijos y cueva Sahara (Benalmádena), cueva del Gran Duque (Casares), abrigos El Puerto Rico, cueva de la Palomina, cueva de Nagüelleso y cueva de Pecho Redondo (Marbella).

De la Prehistoria Reciente se han conservado, también, restos de asentamientos al aire libre, entre los que destacan el de Arroyo de la Calzada (Alhaurín de la Torre), Hoyo del Conde (Álora), cerro Carranque (Coin) y cerro Casapalma (Cártama). Otros indicios de asentamiento más o menos permanente se han documentado en El Lagar, cerro Moncayo, cerro cueva de la Pistola, cerro Yoli, cerro del Zorro o cerro de las Cadenas en Alhaurín de la Torre; ladera peñón del Negro en Álora, Serrezuela en Benalmádena; ce-

rro Parrado, colonia de Riarán y venta Tintero en Cártama; Coto Correa en Marbella.

La singular posición estratégica de la costa malagueña la hizo idónea para el establecimiento de colonos orientales, que se asentaron en la propia Málaga (Malaka), el cerro del Villar (Málaga), Suel (Fuengirola), Villavieja (Casares) o los Castillejos de Alcorrín (Manilva). También de la primera Edad de Hierro son los sitios de Cerrillo de la Capellanía y cerro de la Avenida Erasa en Benalmádena. Ya de la segunda Edad del Hierro, y con pervivencia en época romana, son algunos restos documentados en el cerro del Algibe en Coin; El Cerrajón, Espolón Río Grande, Loma Fahala o carretera de la Confederación en Cártama.

En época romana se fijan los principales núcleos de población, que tendrán pervivencia posterior, en Malaca (Málaga), Iluro (Álora), Lacipo (Casares) y Cartima (Cártama) y en época medieval se van ampliando en torno a fortificaciones tanto estos como otros lugares (Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre, Ojén, Mijas, etcétera.)

La red de **infraestructuras de transporte** se consolidó en época romana, tanto hacia la costa como hacia el interior. Restos de calzada romana se han documentado en Casares y un puente en las inmediaciones de la villa romana de las Bóvedas (Marbella). También se conservan importantes restos de una calzada romana que estuvo en uso durante la Edad Media en Monda y de Álora procedente de un miliario con el nombre del municipio (Municipium Iluritanum).

Infraestructuras hidráulicas. Acueducto de San Telmo.

Los **complejos extractivos** asociados a la extracción de mineral se documentan desde la protohistoria. Entre los conocidos pueden citarse el de Almendral II (Alhaurín de la Torre) o el peñón de la Almona (Álora). Sin embargo, cuando la minería cobra especial relevancia es en el siglo XIX, cuando se extraía el hierro de la finca del Peñoncillo, en Marbella, que abastecía los altos hornos de la localidad.

Caminos. El Caminito del Rey es una senda aérea construida en las paredes del desfiladero de los Gaitanes en El Chorro, (Álora-Málaga). Es un reconocido ámbito de sociabilidad y tradicional lugar de paseo y excursionismo.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Aunque la mayor parte de las fortificaciones se levantan en la Edad Media, algunas se remontan más atrás en el tiempo como la Fortaleza romana de Campanillas en Málaga o el asentamiento fortificado de los Castillejos de Alcorrín (Hierro I). Ya medievales son los que han dado lugar a muchos de los núcleos de población de la demarcación: castillo de Montemayor en Benahavis, castillo de Ojén, castillo de Mijas y de Osunilla en la misma localidad, castillo de Marbella, castillo de Gibralfaro y alcazaba de Málaga, castillo del cerro de la ermita en Cártama, castillo de Álora, castillo de la Villeta en Monda, etcétera.

Torres. Además de los asentamientos fortificados y los castillos, se distribuyen por el territorio una serie de torres de vigilancia territorial por el interior y otras que empiezan a jalonar la costa en época medieval para consolidar su distribución en época moderna. Entre las de interior se

encuentran, entre otras, la torre de Campanillas, torre de la Lechera, torre Estrella o torre Tramos en Benahavís; la torre de la Cruz en Pízarra, las torres de El Almendral, el Portón y el Lagar y el torreón de la vega en Alhaurín de la torre y la torre del Peñón de la Almona en Álora. Con función de vigía del litoral se han conservado en Alhaurín el Grande la torre de Ubrique; en Benalmádena las torres Bermeja, del Muelle y Quebrada; en Estepona las del arroyo Vaqueros, Guadalmanza, Sala Vieja, Baños, Saladillo, Velerín, Padrón y Blanca; en Marbella las torres del Ancón, Lance de las Cañas, Duque, Ladrones y las Bóvedas; en Torremolinos la Torre Molinos; en Manilva la torre del Hacho (romana) y la Torre de Chullera, y en Mijas la Torre Vieja de la Batería de Cala del Moral, la Torre de Calaburras, la de Calahonda y la Torre Nueva.

Entre **construcciones funerarias** más antiguas destaca la necrópolis de El Hacho (Pízarra), la de cerro Parrado (Cártama), y la de Corominas en Estepona, todas ellas de la Prehistoria Reciente.

Baños. Existen en esta demarcación varios ejemplos de edificios romanos y medievales dedicados a baños, sean estos de uso público o privado. Las termas romanas de Torreblanca del Sol (Fuengirola) y las termas romanas de las Bóvedas (Marbella), han sido declaradas BIC, pero existen otras instalaciones para el mismo fin, algunas formando parte de villas y alquerías, como las de la Estación de la Alquería (Alhaurín de la Torre, las termas romanas de Canca en Álora, los baños de la Hedionda o del Duque en Casares, o las documentadas en la villa romana de La Cizaña (Torremolinos, Finca Acebeo y la Butibamba (Mijas) o el castillo de la Duquesa (Manilva).

Edificios agropecuarios de época romana de especial relevancia que han sido protegidos son la villa romana de Las Torres en Estepona, la villa romana de Río Verde en Marbella y la villa romana de la Butibamba en Mijas, mientras de época medieval destaca la alquería romana de Istán. La buena capacidad agrícola del suelo propició la existencia de este tipo de edificaciones que, en su mayoría a partir de los datos disponibles, se sitúan en el municipio de Cártama con un total de 32, seguido por Alhaurín de la Torre (17), Álora (6), Mijas (5) Málaga (3), Torremolinos (3), Fuengirola (2), Pízarra (2), Benalmádena (2), Coín (2), Marbella (1) y Benahavís (1).

Edificios industriales. Los principales edificios industriales de esta demarcación están asociados a la actividad conservera, la producción de aceite y la siderurgia. Las dos primeras han tenido una gran continuidad en el tiempo, mientras que la segunda se desarrolló como actividad en el siglo XIX en Málaga y, sobre todo, en Marbella. Entre las factorías de salazón y salsa de pescado, generalmente asociadas a *villae* romanas y ubicadas cerca de la costa, pueden citarse las de la Torre de la Sal en Casares, el castillo de la Duquesa y Barriada de Sabinillas en Manilva, la de la villa romana de la Finca Acebedo en Mijas o la de la villa romana de La Cizaña en Torremolinos. Asociados al transporte de estos y otros productos se encuentran una serie de alfares. El más antiguo documentado es el alfar ibérico de Arroyo Hondo de Álora. De época romana es el de Casapalma I en Cártama, haza de Algarrobo en Mijas, el alfar romano de Málaga y el alfar del castillo de San Luis en Torremolinos.

Molinos: molino de los Corchos y molino de las Tres Piedras en Alhaurín el Grande; molino de Adolfo, El Molino,

La Molina y molino de Ramírez I y II en Álora; molino de San Telmo y molino de Francisco Mancha en Málaga.

Por su parte, relacionados con la actividad siderúrgica se encuentran los altos hornos de la finca de La Concepción y El Ángel en Marbella, que llegaron a producir el 75% del hierro que se fundía en España.

Ámbito inmaterial

Pesca. Cultura del trabajo y saberes ligados a la pesca desarrollada en todos los puertos pesqueros de la demarcación.

Actividades agropecuarias. Modos de hacer y saberes en relación con el cultivo de regadío de gran tradición en el borde norte de la demarcación.

Actividades festivo-ceremoniales. En los ciclos festivos de los municipios del ámbito destacan las fiestas del Carmen, la Semana Santa de Málaga y la Semana Santa de Alhaurín el Grande (declarada de Interés Turístico), así como la Feria de Málaga.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. De especial riqueza por su variedad y vigencia son los cantes y bailes del ámbito: Malagueñas, jabera, jabegote o cante del marengo y verdiales (estos últimos en las localidades más próximas a los montes de Málaga). Relacionados con las actividades agrícolas son de interés los cantes del arado y la trilla en municipios como Álora y Alhaurín el Grande.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Sol y exotismo mediterráneos Málaga ha representado el Mediterráneo más característico, el clima privilegiado, la luz que se proyecta en la diversidad paisajística. Sol, mar, multiplicidad de colores en contraste con la Europa gris, fría y lluviosa.	"No se puede imaginar nada tan pintoresco ni original como los alrededores de Málaga. Parece que esté uno en África, la blancura resplandeciente de las casas, el tono indigo obscuro del mar, la intensidad deslumbrante de la luz, todo contribuye a la ilusión. A ambos lados de la calzada surgen aloes inmensos que agitan sus cuchillas, cactus gigantes de palos verde gris, de troncos deformes, se retuercen como serpientes monstruosas como lomos de cachalotes embarrancados, aquí y allá, una palmera se yergue esbelta como una columna, abriendo un capitel de ramajes junto a un árbol europeo, asombrado de aquella vecindad, y que parece inquieto al ver a sus pies las formidables vegetaciones africanas" (Téophile GAUTIER, <i>Viaje por España</i> –1840–).
Málaga moderna y cosmopolita Desde principios de los años sesenta y, durante décadas, la Costa del Sol ha sido promocionada como la Andalucía abierta, innovadora, de proyección internacional. El paisaje urbano que configuraba el nuevo estilo urbanístico representaba la modernidad, el avance, "el estar con los nuevos tiempos". La aglomeración, el ruido, el bullicio...característicos de un tipo de turismo de masas, eran ingredientes más que se sumaban al atractivo de la costa y contribuían a crear su imagen moderna y cosmopolita, que dejaba atrás lo local, lo provinciano.	Así era descrito el municipio de Torremolinos en el año 1972 en una guía turística sobre Málaga y la Costa del Sol: "A catorce kilómetros de Málaga por la carretera de Algeciras que bordea el bello litoral malagueño, se extiende, paralela al mar, la ultramoderna estructura urbana de Torremolinos. Se trata de un complejo turístico de primer orden, surgido como tal, de una manera vertiginosa realmente impresionante, en la década de los años cincuenta. A partir de entonces Torremolinos ha ido creciendo constantemente y la creciente concentración turística lo ha convertido en un centro cosmopolita, alegre, dinámico, colorista, con calles llenas de vitalidad verdaderos hervideros de gente procedente de todos los países del globo-de comercios, restaurantes, bares, 'boites'...Y la playa, siempre la playa, extensa, casi ubicua, como suprema atracción..." (TODA, 1972: 77).
Turismo para todos/turismo de élite Esta dualidad ha sido inherente a la creciente diversificación de la oferta turística de la Costa del Sol. Diferentes estilos locales que respondían a distintos tipos de demanda. De un lado Benalmádena, Torremolinos..., apartamentos de bajo coste y hoteles especializados en ofertas turísticas. De otro, los hoteles de lujo, las urbanizaciones privadas, chalets, clubes y campos de golf de la costa marbellí. "Clases medias" y "gente guapa", diferentes espacios no siempre muy delimitados, pero diferenciados para su promoción.	"La ciudad de Marbella es una de las más conocidas a nivel internacional. Debido a su situación geográfica, en ella se disfruta de un microclima especial de temperaturas suaves durante todo el año, con una media anual de 18.7 grados y un sol que luce generosamente durante los doce meses. Este es sin duda uno de los encantos de una ciudad siempre envuelta en luz y que basa su actividad en el turismo mundial a través de una oferta abierta, llena de posibilidades: 26 kilómetros de playa, montaña, 16 campos de golf, hoteles de lujo, bellissimo entorno natural, 4 puertos deportivos entre los que se halla el mundialmente conocido Puerto Banús- centros comerciales y una intensa vida nocturna. No en vano Marbella se alza como referente del turismo de élite: desde el inicio de su desarrollo como enclave turístico a mediados la década de los 60, por ella han pasado actores, artistas y personalidades de todos los ámbitos que han subrayado su carácter elegante y refinado para la celebración de fiestas y eventos sociales" (PORTAL Oficial del Ayuntamiento..., en línea).



Descripción	Cita relacionada
El valle del Guadalhorce: una vuelta al tipismo El valle del Guadalhorce, con su riqueza paisajística y sus potencialidades para el turismo rural, ha empezado a representar la alternativa que opone tradición a modernidad, que recupera el tipismo y el valor de lo local como un nuevo recurso turístico que se suma, sin anularlo, al turismo tradicional de sol y playas de la costa malagueña. La naturaleza se opone así a la sobreexplotación urbanística, el pueblo agrícola a la ciudad "ultramoderna".	"El río Guadalhorce, después de recoger las aguas de la comarca de Antequera y cruzar la cordillera por el Desfiladero de los Gaitanes, se hace adulto y forma su propio valle, el del Guadalhorce, el más importante de Málaga. Un valle que es al mismo tiempo camino y corredor fértil de huertas y gentes, y anfiteatro de sierras que aportan sus aguas, su cobijo y su paisaje. Huertas salpicadas de casas de labranza y caseríos, cruzadas por carreteras, caminos, ferrocarril y canales; huertas que cubren el fondo del valle y trepan en bancales por cabezos y pequeñas colinas; huertas en fin de un paisaje de vida que lucha entre el ser y el haber sido. Al oeste de Cóin los pueblos del valle se acercan a la montaña y ponen en contacto valle y serranía. Por Monda y Guaro aún suben las huertas entre bancales hasta las proximidades de los pueblos, pero ya llegan solas entre olivos y secanos que marcan la frontera entre la vega y la sierra. Sierra Alpujata en Monda, de alcornocales que por Moratán y Gaimón, al pie de Sierra Canucha, entran en Tolox y se mezclan con pinos y castaños en el cerro del Hinojar. Después, el paisaje asciende entre pinos viejos por el tremendo barranco de los Horcajos hasta las cimas de la serranía, para alcanzar las umbrias y planicies por las que vagan pinsapos y quejigos centenarios. Y esto, amigo viajero, también es el Valle del Guadalhorce" (MÁLAGA-TURISMO.NET, en línea).

"Salió de allí rumbo a Málaga a las siete de la mañana del siguiente día y por tierras bien regadas y cultivadas, dos cosas que casi todos los extranjeros que estuvieran en España por esta época atribuían a la benéfica influencia de los moros. Llegó al río Vélez, bordeado de altísimos álamos blancos, y al cabo de una hora se encontró en la costa misma. En vez de negras masas de encinas, ásperas lomas y picos cubiertos de nieve, se veían unas aguas tranquilas, pescadores arrastrando sus redes, barcas ancladas, y, en lontananza, las blancas velas de los bajeles, que, aunque empujados por una brisa favorable, apenas parecían moverse en el horizonte" (Robert SEMPLE, *Observaciones sobre un viaje a Nápoles a través de España e Italia* –1807–).

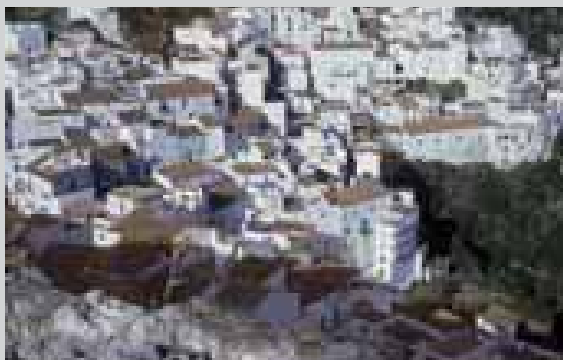
"Málaga es una ciudad privilegiada. La dulzura de su clima invita a mantener sus paseos y plazas permanentemente adornados con esa vegetación siempre verde que confiere color y optimismo a lo largo de todo el año. El puerto, situado en el fondo de una gran ensenada, le proporciona ese ambiente de actividad y diversidad que caracteriza a las ciudades portuarias, abiertas al comercio y a la comunicación con otras culturas. A ambos lados del puerto se suceden, unas tras otras, estas playas que tanto han contribuido al desarrollo de la industria turística malagueña. Y en los alrededores del interior, bellos parajes naturales alternan con extensas zonas rurales salpicadas de pueblos blancos que transpiran tranquilidad" (CUERDA QUINTANA: 1998: 153).

"Hijo de la mar", Poesías completas
Playa de Benalmádena... Se ven los brazos morenos,
pies trabajados, piernas, vicisitud, esfuerzo.
Y los que allí bajaron, rompiendo espeso el muro
real, hoy congregados, miran con ciertos ojos
la forma intacta, el tiempo petrificado, pasan
efímeros y acaso señalan: "¿Y si es un hombre?"
No, no es un hombre, ved: Mitad mar, mitad tiempo,
Parece piedra. Y dura. Como en la mar, las olas"
(Vicente ALEIXANDRE, Hijo de la mar, *En un vasto dominio* –1962–).

"A ti, en el mediodía delirante y mil metros sobre el nivel del mar, vasto de luz serrana,
pueblo en el aire, blanco testigo de los cielos. A tus casas en vértigo, a tus calles ceñidas
con fidelidad a la terrestre forma, coronadas de árboles. Al albo campanario, jubiloso en domingo. A tus
geranios, pitas y chumberas, celindas y algarrobos" (Antonio ALMEDA, Oda en Istán, en *Territorio* –1971–).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Casares y su entorno



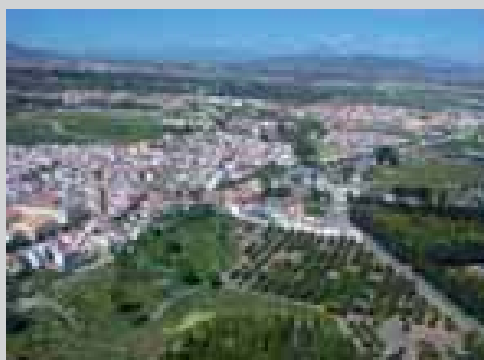
Casares. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Casares, uno de los pueblos mejor conservados de la demarcación, se imbrica en su contexto paisajístico de forma adecuada y guarda un importante simbolismo para la cultura andaluza por ser el lugar de nacimiento de Blas Infante.

Álora y hoya de Málaga



Álora. Foto: Víctor Fernández Salinas



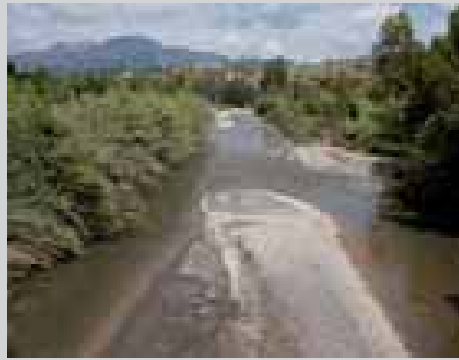
Churriana. Foto: Víctor Fernández Salinas

Por el emplazamiento de Álora y la riqueza de las huertas de la hoya de Málaga, éste se convierte en un paisaje representativo y de alto valor ambiental y cultural. El espacio abarca desde el desfiladero de El Chorro hasta la población de Campanillas. Incluye en su extremo norte el Caminito del Rey.

El valle del río Grande



Rio Grande (Coín). Foto: Víctor Fernández Salinas



Campo de frutales y bosque de galerías junto al Rio Grande. Foto: Víctor Fernández Salinas

Próximo al Guadalhorce y a Coín posee aún zonas de gran valor agrario y natural.

7. Valoraciones y recomendaciones

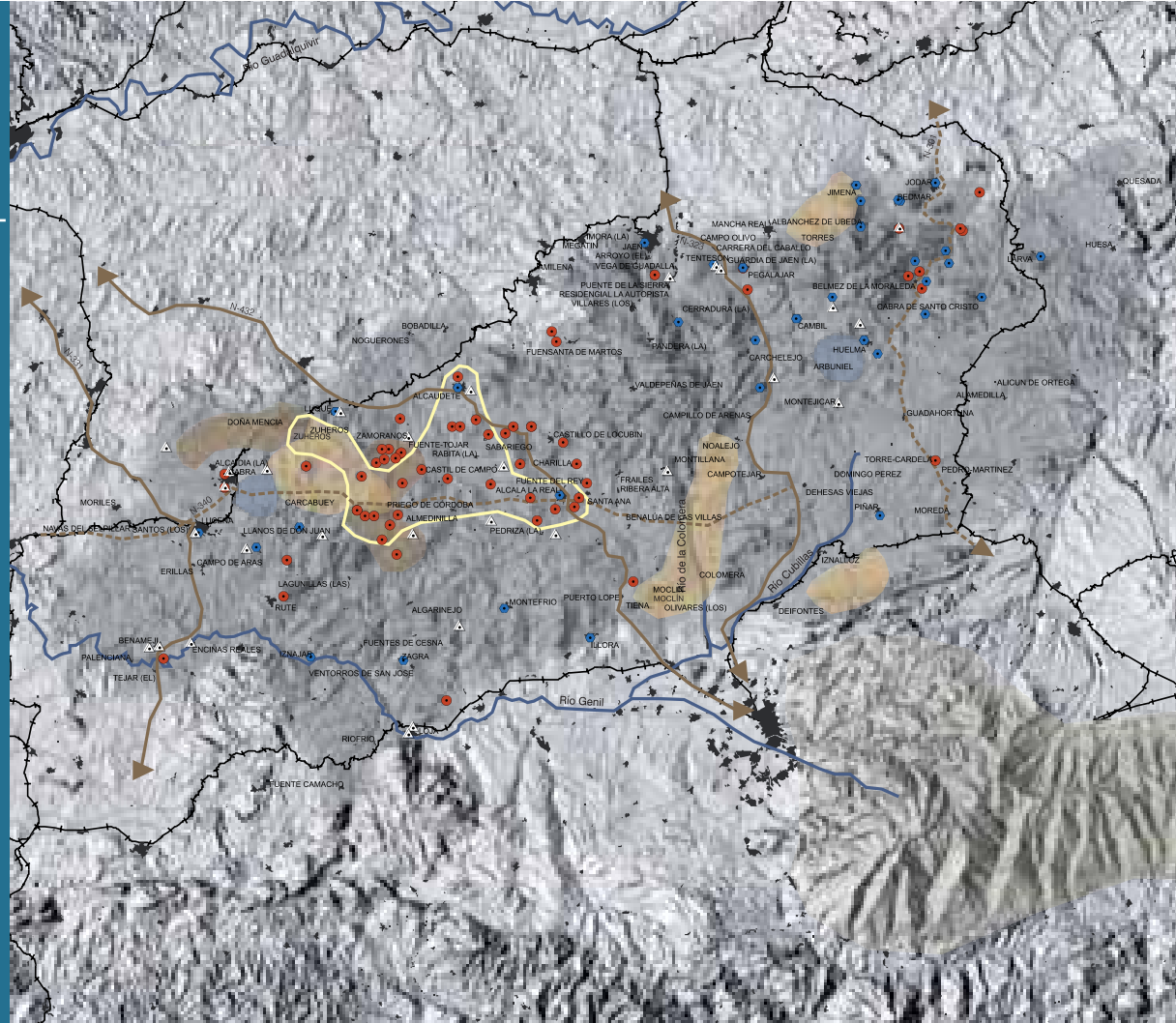
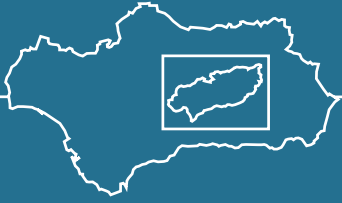
Valoraciones

Positivas	Negativas
El territorio de esta demarcación es uno de los más dinámicos y variados de Andalucía desde todos los puntos de vista. Al acelerado dinamismo económico hay que añadir una sociedad compleja y progresivamente pluriétnica. Está considerado uno de los espacios más abiertos de la región y posee una tradición comercial y cosmopolita que incide notablemente en su carácter territorial. La conectividad de sus sistemas de comunicación, internos y externos, facilitan el acceso y aseguran la llegada anual de numerosos visitantes, sobre todo turistas, en los que el porcentaje de aquellos con inquietudes patrimoniales y culturales no ha dejado de crecer. Montaña, mar y vega componen una tríada de espacios con paisajes variados, contrastados y de gran calidad. Durante los últimos años se aprecia una voluntad política y social por revalorizar los recursos culturales de esta demarcación.	Los paisajes de la Costa del Sol occidental y, también, los de buena parte de la hoya de Málaga han sido objeto de una profunda alteración paisajística que los sitúa entre aquellos con un estrés visual y paisajístico más elevados de Andalucía. Ya no se trata, como sucedía hasta hace diez años, de una primera orla próxima al mar degradada, sino que los procesos inmobiliarios han ido alcanzando espacios interiores, muchos de ellos en pendientes pronunciadas y de hondo impacto en el paisaje. Los campos de golf, especialmente las urbanizaciones que llevan adosadas, no hacen sino agravar la situación. El modelo de turismo de sol y playa ha alterado los escenarios urbanos de todos los municipios costeros, haciendo desaparecer las arquitecturas vernáculas o convirtiendo los centros históricos en escenarios de consumo turístico. El propio parque inmobiliario de los años sesenta ofrece también escenarios con una cierta degradación que delata su incapacidad para adaptarse a las nuevas demandas del turista. El patrimonio cultural aparece a menudo descontextualizado (torres vigía, ermitas, defensas, etcétera) y reducido a un elemento secundario y sin valor de urbanizaciones turísticas. La arquitectura relacionada con las actividades defensivas es, en la actualidad, uno de los patrimonios más promocionados de la Costa del Sol. La revalorización de esta arquitectura ligada a la historia local aparece como contrapunto a la expansión urbanística y homogeneizadora de las últimas décadas.

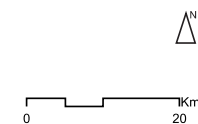
Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Se trata de una de las demarcaciones con paisajes urbanos, rurales y naturales más agredidos. Se recomienda considerarla una zona prioritaria para establecer programas pilotos e innovadores para la recuperación de todo tipo de paisajes. Málaga capital específicamente requiere la implantación de un planteamiento genérico de adecuación paisajística y de generación de escenarios más amables en relación con sus recursos naturales (río Gualdalmedina, Gibralfaro, estribaciones de los montes de Málaga, etcétera).
Patrimonio de ámbito territorial	Los cambios que se están produciendo en la demanda turística, especialmente en los mercados europeos y el desaforado desarrollo del turismo residencial, hacen perentoria la implementación de documentos de ordenación territorial que aseguren los valores de los paisajes, al menos los pocos que no se han visto alterados. Los elementos defensivos, sobre todo las torres vigía y algunos castillos (Gibralfaro, Fuengirola, etcétera) tienen una importante impronta territorial que debe ser puesta en valor y, sobre todo, defendida del urbanismo poco controlado que tiende a segregar y desarticular este tipo de recursos patrimoniales de importante potencia paisajística.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Los conjuntos históricos se han convertido en buena parte de las poblaciones en lugares tematizados para el turismo (Marbella, Mijas, etcétera). Es prioritario preservar de la banalización turística aquellas áreas recuperables por sus valores para la población local. Los entornos patrimoniales precisan de planteamientos específicos para recuperar el carácter adecuado a los bienes que enmarcan. La arquitectura popular requiere de un tratamiento específico. Casi desaparecida en las antiguas localidades pesqueras, aún reviste importancia en las poblaciones del interior e incluso en centros históricos como el de Marbella. Se recomienda establecer programas de puesta en valor para la población local y preservarla (salvo excepciones, como pequeños hoteles, pocos y controlados) de los usos turísticos.
Patrimonio de ámbito inmaterial	La pérdida de las características identitarias históricas de la demarcación, provocada fundamentalmente por el turismo, hace especialmente importante el reconocimiento de las culturas tradicionales (agrícolas, pesqueras, del uso del agua, etcétera) así como el registro y salvaguardia de sus ritos festivos característicos.

20 Los Montes-Subbética



- | | | | |
|--|------------------------------|--|---------------------------------|
| | ERMITAS | | DEMARCACIÓN |
| | CASTILLOS | | ARTE RUPESTRE |
| | TORRES - REFERENTES VISUALES | | INFRAESTRUCTURAS DEL TRANSPORTE |
| | RED FERROVIARIA | | MINERÍA |
| | RÍOS | | EMPLAZAMIENTO DE LOS PUEBLOS |
| | EJES PRINCIPALES | | |
| | EJES SECUNDARIOS | | |



1. Identificación y localización

La demarcación de los Montes y la Subbética es un gran espacio interior en las estribaciones montañosas que separan las provincias de Jaén, Córdoba y Granada, en las que un grupo de extensas sierras se combinan con una red de localidades serranas antiguas y con abundante patrimonio natural, donde el paisaje adopta formas muy cambiantes y dominado por el olivar. No obstante, también existen importantes áreas forestales. La demarcación se corresponde con las siguientes áreas paisajísticas: campiñas de piedemonte, campiñas alomadas, acolinas y sobre cerros, serranías de montaña media y Altiplano esteparios.

Aunque la red de asentamientos es relativamente tupida, se trata de localidades pequeñas que alternan con grandes espacios sin apenas poblamiento. Hay algunas pequeñas ciudades que actúan de capitales comarcales y con capacidad de organización territorial, sobre todo en las pujantes ciudades subbéticas y de sus proximidades, aunque no faltan en la provincia de Jaén (Priego de Córdoba, Lucena, Rute, Alcalá la Real, Huelma). Poseen centros históricos potentes y con abundantes recursos patrimoniales. Muchas de las localidades de los Montes y de la Subbética, grandes y pequeñas, se encuentran entre los referentes paisajísticos más interesantes de Andalucía (Alcalá la Real, Zuheros, Luque, Iznájar, Montefrío).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: depresiones de Antequera y Granada, campiña y subbética de Córdoba-Jaén, altiplanicies orientales, Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina y centro regional de Jaén (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades medias patrimoniales del valle del Guadalquivir, red de centros históricos rurales, red cultural Bética-Romana, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: balneario de Jabalcuz, cueva de los Murciélagos y alrededores

Paisajes agrarios singulares: huertas de Pegalajar, huertas de Frailes, huertas de Cabra

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias de interior de varias unidades territoriales: Campiña y Subbético de Córdoba-Jaén (Priego de Córdoba, Rute, Lucena, Cabra, Alcaudete y Alcalá la Real); Depresiones de Antequera y Granada (Montefrío y Algarinejo); y por redes de asentamientos rurales en el extremo oriental en la unidad territorial de Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (Huelma, Jódar). Una parte del Centro regional de Jaén ocupa una parte del sector norte de la demarcación y prolonga su influencia en las poblaciones cercanas a Sierra Mágina

Grado de articulación: medio en las subbéticas cordobesa y parte de la jiennense; bajo en el resto

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Piedemonte subbético + Sierras de Cabra-Albayate + Campiñas altas + Sierras Alta Coloma y Mágina + Montes orientales + Hoya de Guadix + Montes occidentales

2. El territorio



Entorno de la villa romana de Bruñel (Quesada). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Medio físico

Las sierras que componen Los Montes y la Subbética son sistemas de montaña media y pendientes suaves que adquieren valores más significativos en las sierras al sur de Jaén, sobre todo sierra de Alta Coloma y sierra Mágina, y más localmente en la sierra de Rute y en la de Cabra. La densidad de formas erosivas es media y localmente alta, sobre todo en algunos ámbitos serranos (Cambil). Se trata de un territorio enmarcado en la zona externa de las cordilleras béticas, sobre todo en la Subbética externa y en la media. Sus formas tienen un origen denudativo (colinas con escasa influencia estructural en medio estables y cerros con fuerte influencia estructural en medios inestables). En algunas de sus sierras aparecen modelados kársticos superficiales (Cabra, Alta Coloma) y hacia el suroeste, y más localmente en otras zonas, se registran for-

mas estructurales-denudativas (colinas y cerros estructurales, y relieves montañosos de plegamiento en materiales carbonatados). Los materiales son de origen sedimentario: margas, margas yesíferas, areniscas, calcarenitas, calizas.

El clima es mediterráneo de interior, con veranos cálidos, pero relativamente suaves, e inviernos fríos, sobre todo de oeste a este. La temperatura media anual ronda los 16 °C en el borde noroccidental de la Subbética cordobesa y apenas supera los 13 °C en el borde oriental. Las lluvias también presentan un contraste acusado entre los 500 mm de los extremos oriental y occidental y los más de 850 de la sierra de Alta Coloma. La insolación media anual oscila entre las 2.600 y 2.800 horas de sol.

La demarcación se corresponde con la serie mesomediterránea bética basófila de la encina -y su faciación

del lentisco- (quejigales, pastizales, tomillares, romerales y cantuesales), aunque en las sierras orientales (Alta Coloma y Mágina) aparece la serie supramediterránea bética basófila de la encina (encinares, mezcla de frondosas y coníferas, pinares y piornales) y, en las zonas más altas, la serie oromediterránea bética silicícola del roble melojo.

En la demarcación hay varios espacios reconocidos por su valor natural: parques naturales (sierras subbéticas; Sierra Mágina); monumentos naturales (Quejigo del Amo o del Carbón, cueva de las Ventanas, cueva de los Murciélagos, Falla de la sierra del Camorro). Además de numerosos ámbitos dentro de la red Natura2000 (sierra del Campanario, estribaciones occidentales, etcétera).

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

El conjunto de esta demarcación posee un comportamiento socioeconómico muy regresivo durante buena parte del siglo XX. Si se exceptúa alguna zona, sobre todo el extremo occidental de la Subbética Cordobesa, el panorama es de los más desalentadores de Andalucía; sobre todo teniendo en cuenta la presencia de ciudades muy pobladas y con un pasado de gran peso específico en Andalucía. La provincia de Granada es la que presenta una situación más regresiva. La parte oriental de los Montes en esta provincia se conforman con municipios pequeños y en larga decadencia. En la parte central y occidental existen poblaciones mayores, aunque también sometidas a la sangría demográfica por emigración. Montefrío es la que tiene una situación extrema, ya que ha perdido más de la mitad de su población entre 1960 y 2009 (los 14.061 habitantes de la primera fecha cayeron hasta los 6.282 de la segunda). Iznalloz y Moclán también pierden vecinos, aunque no en la misma proporción (pasan de 8.045 y 6.249 en la primera fecha, a 7.065 y 4.268 en la segunda, respectivamente). La comarca de los Montes en Jaén (también denominada sierra Sur de Jaén) no presenta tampoco cifras optimistas a pesar de la existencia de una red urbana de cierta potencia. Alcalá la Real, que actúa como cabeza comarcal de la zona, pasó de 23.688 habitantes en 1960 a 22.783 en 2009; Alcaudete, de 17.504 a 11.135; Castillo de Locubín, de 8.207 a 4.732; Valdepeñas de Jaén, de 6.888 a 4.198.

La subbética tampoco presenta resultados muy positivos en general, aunque destaca por su potencia, el mu-

nicipio de Lucena, que sí tiene un saldo neto positivo potente al pasar de 28.604 habitantes en 1960 a 42.248 en 2009. El resto de los municipios, pese a que alguno se encuentra estancado o está tomando nuevo pulso en los últimos años, tienen casi todos valores negativos: Priego de Córdoba, 23.513 habitantes en 2009 (25.737 en 1960); Cabra, 21.352 (21.115 en 1960); Rute, 10.559 (13.206 en 1960); Doña Mencía, 5.044 (5.666 en 1960); Iznájar, 4.740 (11.969 en 1960), etcétera.

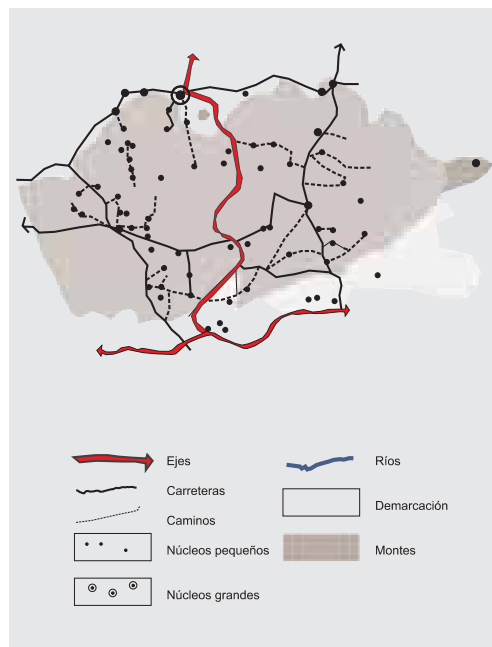
La explicación de este retroceso está en la crisis de las actividades agrarias tradicionales y en la incapacidad del tejido económico para plantear otras alternativas. Se trata además de territorios en muchos casos de difícil acceso y con condiciones de media montaña, aunque en determinados ámbitos el relieve es más abrupto. Con todo, las actividades de agricultura extensiva y de secano siguen siendo mayoritarias (olivo, cereal, dehesas...) y más puntualmente el viñedo, el cerezo, etcétera), aunque también se ha desarrollado puntualmente el regadío. La ganadería también es importante, sobre todo en la parte oriental, donde las condiciones de aridez aumentan, y así mismo destaca el aprovechamiento silvícola de algunas zonas.

Sin embargo, un dato importante es que las actividades industriales también han estado secularmente presentes en la demarcación. Una de las más importantes es la relacionada con la madera, que está en la base de la riqueza e ímpetu del municipio de Lucena y que hoy se ha diversificado en otras ramas industriales (textil, forja, frío industrial, etcétera). La transformación de productos alimenticios está aún más extendida (tratamiento

de aceites en prácticamente toda la demarcación, destilados en Rute, repostería, embutidos, etcétera). En el suroeste de la provincia de Jaén existen algunas empresas textiles, así como otras dedicadas a los accesorios para automóviles, materiales plásticos, etcétera). No puede dejar de mencionarse la presencia del pantano de Iznájar, el más grande de Andalucía con su capacidad de 981 metros cúbicos de agua, que además de acopiar este recurso, produce energía eléctrica.

Los servicios también están teniendo un importante crecimiento, sobre todo los comerciales en los centros más importantes (Lucena, Alcalá la Real, Cabra, Priego de Córdoba), aunque los servicios turísticos no han dejado de crecer en los últimos decenios, tanto en relación a la puesta en valor del rico patrimonio de la demarcación, como en lo que respecta al turismo rural, de gran expansión en zonas como la Subbética o Sierra Mágina.

"La carretera de Granada a Jaén es muy accidentada y una de las más bellas de España. Al dejar la ciudad se encuentra uno a derecha e izquierda del camino algunas antiguas alquerías o granjas moras, resguardadas bajo higueras de tupido follaje y rodeadas de enormes cactus y de pitas de tallos erizados. Pronto las casas empiezan a ser más raras, y el país toma un aspecto más salvaje. El verdor sólo aparece exuberante en vallecitos a los que un curso de agua trae la humedad. Alcanzamos, al fin, regiones montañosas que la carretera sube serpenteando. Era noche cerrada cuando atravesamos las estribaciones de la alta sierra de Martos, una de las más abruptas de Andalucía. Nuestro pesado vehículo trepaba, lentamente por aquellas ramblas escarpadas, aunque estaba casi vacío, pues la mayoría de los viajeros, siguiendo nuestro ejemplo, se habían bajado del coche para subir a pie aquellas cuestas que parecía que no iban a acabar nunca" (Jean Charles DAVILLIER, *Viaje por España* -1874-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

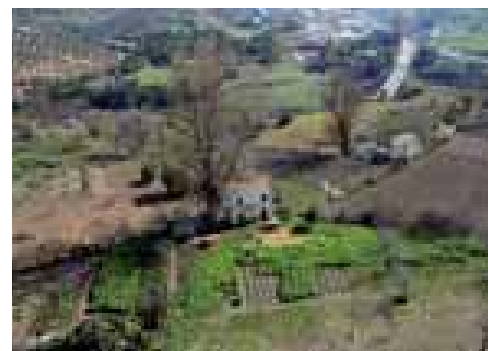
La extensión geográfica de la demarcación conforma un espacio complejo, articulado mediante un conjunto de sierras -las de Cabra y Horconera al oeste, Alta Coloma en el centro y Sierra Mágina al este- que le aportan, en cierto sentido, una gran compartimentación y dificultad de intercomunicación este-oeste. Los ejes fluviales principales han ayudado tradicionalmente a marcar esta di-

ferenciación interior y también han aportado el soporte a las rutas históricas de paso a norte y sur, hacia el valle bético o hacia el interior oriental. Los grandes ejes del Genil, al oeste, y el Guadiana Menor, al este, son los únicos que cruzan de un lado a otro la demarcación y a los que acompañan históricamente, al primero, la ruta desde Córdoba hasta Granada por Loja y la Vega, y al segundo, el eje entre el alto Guadalquivir y las altiplanicies granadinas. El resto de cursos fluviales no atraviesa de lado a lado la demarcación, la cual actúa a modo de divisoria de cuencas (Guadalquivir y Genil), y algunas de sus cabeceras fluviales organizan líneas de comunicación, como las del Guadajoz y Velillos -que soportan la ruta interior desde Córdoba hacia Granada por el sur o hacia Guadix por el este, a través del importante enclave de Alcalá la Real-, las del Guadalbullón y río de Colomera -facilitando el paso interior entre Jaén y Granada-, o las del Jandulilla y Guadahortuna, que suponen ejes interiores accesorios del Guadiana Menor para comunicar las campiñas altas jiennenses con las de la depresión de Guadix.

Las rutas ganaderas mantenidas desde la época bajomedieval cristiana aprovecharon estos pasos para los ejes de larga distancia que, básicamente, enlazan el valle del medio y alto Guadalquivir con la vega de Granada y las altiplanicies de Guadix y Baza. Pueden citarse la cañada real de Córdoba a Granada, la de Andújar a Granada, la de las Mestas (de Jaén a Granada) o la de Úbeda a Granada. Desde finales del siglo XVIII los planes de comunicación de la Ilustración se apoyaron en la ruta Jaén-Granada, convertida en el Camino de Coches o Camino Real de Madrid. Finalmente, durante el siglo XIX se realizaron líneas de ferrocarril, como la que enlaza de oeste a este el borde

norte de la demarcación desde Moriles hasta Jaén, o la importante línea Linares-Almería que cruza la demarcación por el sector oriental desde Larva hasta la bifurcación de Moreda, desde donde parten ramales hacia Granada (por Iznalloz) o hacia Guadix.

Los patrones históricos de asentamiento traducen el componente de complejidad y compartimentación mencionado. Habrá muy pocos asentamientos interiores con vocación de núcleos de centralidad, y localizados además en la época medieval en el occidente de la demarcación, tales como Lucena o Alcalá la Real. En consecuencia, los principales asentamientos históricos se situarán en los bordes externos de la demarcación, convirtiéndose en los referentes económicos y de atracción de un territorio que fue o bien de paso o bien de frontera durante la mayor parte de su devenir histórico. Estos núcleos exteriores son Aguilar y Baena por la campiña cordobesa, Martos y Jaén por la jiennense, y el eje Loja-Granada por el sur. El sector



Huertas de Priego de Córdoba. Foto: Víctor Fernández Salinas

oriental, de menor densidad de asentamientos históricos, mantienen unas constantes de mayor aislamiento y poblamiento más difuso.

Las claves históricas estarán, desde la época romana, primero en la consolidación en calzadas de las dos vías de paso principales que desde Córdoba y Jaén se dirigían a las zonas de Antequera y Granada, y después en un mayor desarrollo de las fundaciones urbanas en el sector occidental y los bordes exteriores. Posteriormente, durante el periodo islámico, el territorio se conforma como frontera entre taifas y/o coras rivales en los momentos de turbulencias políticas interiores, o bien como frontera con Castilla durante el periodo nazarí. La estrategia medieval de asentamientos estaría en consecuencia muy vinculada al encastillamiento del territorio mediante *hispn* cuya vocación de continuidad desembocó en su perduración mayoritaria desde la conquista cristiana como poblaciones actuales.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

En un contexto dominado por las cuencas hidrográficas de los afluentes del Genil por el sur y este (Cubillas, Colomera), del Guadajoz por el oeste, directamente del Guadalquivir por el norte, y del Guadiana Menor por el este, la articulación territorial viene determinada por los ejes que enlazan las capitales de las tres provincias en las que se distribuye este sector (Jaén-Granada -A-44- y Córdoba-Granada -nacional 432-), además de un tramo del eje Córdoba-Málaga -A-45 y nacional 331-, especialmente en torno a Lucena, uno de los sectores más dinámicos. También debe citarse el eje Úbeda-Guadix que discurre



Villae romana de Bruñel. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

por el extremo oriental de la demarcación -A-301-. Las conexiones resultan pues más sencillas de norte a sur o de noroeste a sureste, pero son mucho más complicadas en la dirección que poseen las sierras de esta demarcación (este-oeste y, sobre todo, noreste-sudoeste), a lo que ha contribuido el largo periodo en el que éste fue un territorio de frontera. No obstante, existen ejes locales de cierta importancia (Cabra-Priego de Córdoba-Alcalá la Real -A-339-, Rute-Iznájar-Loja -A-331 y A-328-, etcétera). El ferrocarril atraviesa la demarcación de norte a sur entre Jaén y Granada, pero aporta poco a la articulación del sector, tanto de forma interna como externa.

Las localidades que actúan de engarce a esta red son, como ya se apuntó al principio, mayores y más dinámicas en la Subbética (Lucena, Priego de Córdoba, Cabra, Rute), destacando Alcalá la Real y Alcaudete en la provincia de Jaén. Se trata, no obstante, de ciudades de tamaño medio-pequeño, entre las que sólo Lucena supera los 40.000 habitantes. Actúan como cabezas comarcales y de distribución de servicios, y algunas de ellas han desarrollado un asentamiento industrial potente e innovador, tal y como sucede en Lucena (industrias del mueble y de la madera).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Neolitización temprana. De las cuevas a los poblados de la Edad del Bronce 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Durante la Prehistoria Reciente la ocupación del área estuvo muy ligada a los medios de cueva, especialmente en la subbética cordobesa, suponiendo una larga tradición hasta momentos de la Edad del Bronce. La demarcación sirve de soporte a las manifestaciones de arte rupestre de estilo levantino que recorren el arco serrano mediterráneo hasta las sierras gaditanas. Destacan los conjuntos de Sierra Mágina, en la sierra de Alta Coloma en el término de Jaén, en los alrededores de Moclán, o en la sierras de Cabra y Priego. Durante la Edad del Cobre pervive la ocupación de cuevas. Las manifestaciones megalíticas se concentran en el entorno de Íllora, relacionadas con los conjuntos genilenses de Sierra Martilla (Loja), y por último, los conjuntos localizados en el borde sureste, asomados a la cuenca del Fardes, vecinos de los conjuntos granadinos de Gorafe en la hoya de Guadix. Se localizan escasos poblados de la Edad del Cobre, aunque algunos de los datados en la Edad del Bronce tienen origen en estos momentos, como es el caso de la Peña de los Gitanos (Montefrío). Suelen localizarse tanto en las cuencas interiores (entorno de Alcalá la Real, de Montefrío, o de Guadahortuna), como en los bordes de la demarcación, en buena relación de comunicación con las campiñas o la vega vecinas. De estos últimos, pueden señalarse los localizados en torno a Jaén, o los próximos a la campiña cordobesa en Zuheros, Cabra o Luque.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121100/A100000. Asentamientos rurales. Cuevas 7112422. Tumbas megalíticas. Dólmenes
Integración territorial. 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	La progresiva iberización desarrollada durante la Edad del Hierro nos presenta a esta demarcación serrana como un territorio periférico respecto a los grandes centros campiñeses de Córdoba y Jaén tales como los importantes <i>oppida</i> de Castulo (Linares), Obulco (Porcuna), Itucci (Torreparedones, Castro del Río) o Iponoba (cerro del Minguillar, Baena). Pueden señalarse grandes asentamientos ibéricos solamente en el borde mismo de las subbéticas, tales como Aurgi (Jaén) y Tucci (Martos), y algunos más al interior como Igabrum (Cabra). El resto del territorio se organizó a base de numerosos asentamientos menores de vocación rural que formaron una red más densa en: La cabecera del Guadajoz (con sus afluentes Víboras, San Juan y Salado) y el arco de sierra al sur. El entorno de Jaén La Guardia, en las cabeceras del Guadalbullón y Quiebrajano. La cuenca alta del Bédmar y del Jandulilla.	7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae 7112620. Fortificaciones. Castillos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Un factor final de colonización ibérica interior pudo ser causado por la irrupción cartaginesa en el valle del Guadalquivir, desplazando población iberoturdetana de sus <i>oppida</i>, como Obulco/Ipolca (Porcuna) o Ilturgi (Mengibar), quienes fundarían en el interior subbético lugares con topónimos derivados con el diminutivo "cola", tales como Ipocobulcola o Ilturgicola (localizables en la zona de Carcabuey y Fuente-Tójar respectivamente). La romanización del área significó una consolidación de viarios anteriores en la nueva red de calzadas romanas. La implantación urbana fue sin embargo compleja. Por un lado, en contra de lo sucedido en las campiñas y el valle bético, los asentamientos indígenas no siempre resultaron en su correspondiente municipio romano. Por el contrario, el Imperio necesitó de la implantación de contingentes de soldados licenciados en nuevas fundaciones <i>ex novo</i> o sobre asentamientos arrasados. Tal política se reconoce que debió de estar ocasionada por el fuerte componente indígena de la zona y el apoyo que éstos brindaron a Pompeyo en su guerra contra César. De este modo la mayoría de los asentamientos indígenas ya están abandonados en el siglo II a. de C. y las nuevas localizaciones responden a otro patrón espacial, más relacionado en el control estratégico de los viarios principales, y dejando en manos de la implantación de <i>villae</i> y otros <i>fundi</i> rústicos la colonización agrícola de la gran extensión subbética. Destacan las fundaciones de Osca (Almedinilla), Sucaelo (Alcalá la Real), en la vía desde Córdoba a Iliberris (Granada) por Ipponuba (Baena). Aurgi (Jaén), Mentessa Bastia (La Guardia), Vergilia (Cárcel), Agatucci (cerca de Iznalloz), en la vía Castulo (Linares) a Iliberris (Granada) o a Acci (Guadix). Sosontigi (cerca de Alcaudete) en el ramal que, de la anterior a la altura de Luque, se desviaba hacia Tucci (Martos).	7112421. Construcciones funerarias. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes
Hacia un territorio de frontera medieval islámica y cristiana 8220000. Edad Media	De un espacio básicamente rural por las crisis bajoimperial y la dinámica de ocupación visigoda, se pasará durante la dominación musulmana a un territorio de núcleos urbanos, sobre todo desde el siglo XII, estructurado de acuerdo a las unidades administrativas de <i>coras</i> y <i>aqalim</i>, y éstos en unidades de asentamiento como <i>medinas</i>, <i>qarya</i> y <i>husun</i>. El espacio subbético comenzó su islamización en el contexto de un importante fondo poblacional hispano-visigodo que mantendría durante un primer momento su pujanza y, a la vez, se vería envuelto en los levantamientos contra el poder cordobés, apoyando unas veces a las revueltas muladíes y otras a los jefes tribales con disputas étnicas y territoriales frente al califa. A partir del siglo XI, con los reinos de taifas de Córdoba, Jaén y Granada y su continuación en sultanatos bajo los almorávides y almohades, el sector soportará las fronteras de cada uno de estos reinos y, por tanto, su larga inestabilidad.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Espacios rurales. Egidos. Cañadas. Vías pecuarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Hasta los avances cristianos por los flancos cordobés y jiennense durante el siglo XIII, el área de la mitad norte de la demarcación conocerá medinas de gran poder estratégico tales como Lucena, Cabra, Priego, Alcalá la Real, Huelma, Bélmez o Jódar. Este sector pasó a organizarse básicamente bajo realengo sobre todo en la zona occidental (posteriormente señorializado por la casa de los Fernández de Córdoba), y bajo señoríos de ordenes militares (la Orden de Calatrava en la zona central y la Orden de Santiago en la oriental). En la mitad sur se encontrarán los núcleos principales de frontera nazari hasta finales del siglo XV. Pueden destacarse los enclaves de Loja (limitrofe al sur), Iznájar, Zagra, Montefrío, Íllora, Moclin, Iznalloz o Guadahortuna. Un caso emblemático en la fluctuación de la frontera castellano-nazari es Alcalá la Real, que dispondrá de más de 15 torres atalayas para su defensa urbana, edificadas de manera mixta por cristianos y por musulmanes. Es un hecho que este largo proceso, castellano y andalusí, terminará forjando el paisaje de los asentamientos hasta la actualidad. La inmensa mayoría de los núcleos urbanos tiene su origen en un <i>hisa</i> o en una medina anterior, y su fisonomía urbana comporta un patrón paisajístico por excelencia: fortificación en promontorio rocoso calizo dominante sobre el resto del poblamiento. Los paisajes agrarios de esta media montaña subbética han de entenderse en su carácter de explotación económica multifuncional que aportan su configuración, por ejemplo, a los ruedos de las poblaciones con base en huertas y mosaicos frutales y de otros cultivos leñosos. El medio rural más profundo debió mantener su carácter de <i>saltus</i> o bosque, así como en los espacios intermedios se continuarían los cultivos fiscalizables por excelencia: cereal, olivo y vid. Unos de los cambios fundamentales sucedidos durante el periodo de vida en la frontera, coincidente con los avances cristianos por el norte, sería la definición formal de los caminos de la Mesta que supusieron un factor innegable de repoblación a la vez que de fricción entre los concejos y dicha institución debido a la imposición de una red territorial nueva que fragmentaría espacios, fomentando la dinámica de cerramientos mediante efectos jurídicos directos sobre las parcelaciones de aprovechamiento agrícola tradicional, o la formalización de "defensas" o dehesas para aprovechamiento mixto de cultivos y ganados.	



Identificación	Descripción	Recursos asociados
Pervivencia de la actividad agraria en la media montaña andaluza 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	A partir del siglo XVI y hasta finales del siglo XIX, se consolidará un espacio netamente agrario. Sin embargo es un territorio muy diverso en aprovechamientos que, a partir del siglo XVIII inicia en algunas zonas un progresivo protagonismo del olivar y, en segunda instancia, durante el siglo XIX. Para la primera fase, y según los datos de Ensenada, pueden señalarse los casos de Martos, Mancha Real o Jimena. Constituyen el <i>olivar ilustrado</i> en una tendencia que tendrá más relevancia en los terrenos limítrofes con la campiña de Jaén. Para el siglo XIX debe tenerse en cuenta el contexto de desaparición de privilegios que lleva a sucesivas leyes de desamortización cuyo efecto, sobre todo en las tierras de Propios, es la roturación masiva y el plantado de olivos. Este momento sí que incide con fuerza en el ámbito subbético, donde los datos aportados por Madoz hablan de que la totalidad de los municipios de la demarcación son productores de aceite y que su número de molinos de aceite era, junto con el computado en otras zonas, de los más altos de la región. Debe añadirse la crisis de la filoxera sobre las vides, producción de gran importancia todavía en aquellos momentos, cuyo efecto traducido en la expansión del olivar debido a la bonanza de las exportaciones incidirá aun más en los cambios de paisaje subbético. Con estos factores se configura el paisaje del olivar en la demarcación durante el siglo XX, antes de los más recientes cambios sucedidos en los últimos treinta años. Durante el Antiguo Régimen también se incide en la definición final de los ámbitos urbanos. La labor de repoblación en la frontera ultimada por la Corona durante el siglo XV como preparación del último asalto al reino de Granada, y la labor posterior desarrollada por los señoríos que florecieron en la banda a lo largo del siglo XVI, ofrecieron ejemplos de urbanización renacentista en múltiples asentamientos urbanos como son visibles en la traza urbana de Benamejí, o en la reestructuración de numerosos castillos como los de Priego o Alcalá la Real. Las zonas menos favorecidas vieron la fundación de núcleos de repoblación con ejemplos en Mancha Real, Valdepeñas de Jaén, Frailes. La zona oriental de la demarcación se encontró mas influenciada por la despoblación forzada de moriscos surgida tras la guerra de Granada, de modo que arrastró menor densidad histórica de poblamiento. Por el contrario, los sectores occidental (que rentabiliza el nuevo eje promovido por el comercio tanto hacia Sevilla como hacia Málaga por Antequera) y el central (que consolida el Camino Real a Granada desde Jaén, y por ende, desde el interior peninsular), mantendrán unas cotas medias y altas de demografía y urbanización durante el Antiguo Régimen.	7121100. Asentamientos urbanos. Ciudades 7123120. Infraestructura del transporte. Ferrocarril 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Poco se moverá durante estos siglos hasta el cambio que supusieron las nuevas infraestructuras de comunicaciones en el contexto de la industrialización y reflejadas en nuevas redes sobre el paisaje subbético: nos referimos principalmente a los proyectos de finales del siglo XIX desarrollados, primero, en el denominado ferrocarril del aceite que unirá el borde norte de la demarcación desde Puente Genil hasta Jaén y, segundo, a la red de escala regional vinculada con la minería que supone la línea Linares-Almería, que cruza el flanco oriental de la demarcación de norte a sur creando el importante empalme de Moreda y conectando definitivamente el alto Guadalquivir con los núcleos altoandaluces de Granada y Guadix.	

"El vagabundo, antes de entrar en Lucena, prefirió verla -en compañía de todo lo que desde allí se ve-, subido al santuario de Araceli, la atalaya de uno de los más bellos paisajes españoles. El vagabundo, desde su alto mirador, se sintió poderoso como nunca y también vagamente feliz. El andar por los caminos brinda, de vez en vez, gozos que no podrían comprarse con dinero" (Camilo José CELA, *Primer viaje andaluz* -1958-).

"Viniendo de Lucena (Lucena, por tus calles la pena). Ay, Lucena un convento más echado abajo despiadadamente. Todavía en pie, trágica, la espadaña y la veleta. Qué andar sobre ruinas consumadas o inminentes, por estos pueblos, digo, que viniendo de Lucena el poniente descomponía una luz de plata, filtrada por una hendidura entre nubes grises y plomo, en un haz que se abría inmenso sobre el campo como en una manifestación casi sinfónica de resplandores. (...) La gloria no puede ser muy diferente. Era el remate consolador

de un día marceño, destemplado y ventoso, con juegos de nubes claros-sombras-luces, racheado ventarrón volviendo los olivos a su plata, oscureciendo los cerros en un misterio que los hacía profundos. Me volví por la carretera de Palenciana y allí estaba el pueblo tranquilo, la mujer y los niños esperando al talador, la gente despaciosa, bastante paz" (José Antonio MUÑOZ ROJAS, *Dejado ir (estancias y viajes)* -1955-).

"Almería 14 de Marzo.- Cuando estos renglones se impriman, ya el telégrafo habrá difundido por la Península cuantas noticias puedan interesar al público relativas a las fiestas de inauguración de la línea férrea entre Linares y Almería. En esas informaciones telegráficas habrán podido ver mis lectores el relato del viaje de las comisiones madrileñas a esta ciudad, los nombres de los comisionados, la descripción de las obras más importantes de la nueva vía y la explicación de los actos oficiales y religiosos con que se ha

solemnizado la apertura del ferrocarril almeriense. Dentro de poco, también los periódicos ilustrados, de los cuales hay aquí algunos representantes, reproducirán el retrato del Sr. Ibo-Bosch, verdadero Deus ex machina de esta obra ferroviaria, los de los ingenieros que han construido el nuevo camino y grupos, apuntes e impresiones que en sus clichés tienen recogidos ya las máquinas instantáneas. La vía inaugurada, que desde Baeza recorre una gran parte de la provincia de Jaén, otra de la de Granada y el norte de la de Almería, además de unir tres comarcas tan importantes como las citadas, es desde el punto de vista comercial de grandísima ventaja para la industria minera, puesto que facilita y abarata considerablemente el transporte del mineral, que tanto abunda en toda esta rica región." (Francisco FERNÁNDEZ DE VILLEGAS, *El ferrocarril de Baeza a Almería* -1899-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	Esta zona se ha articulado históricamente en torno a los aprovechamientos agrícolas y ganaderos, siendo el olivar el elemento más emblemático con fuerte presencia desde la época musulmana. En el área de las Subbéticas, además de la olivicultura, ha tenido cierta importancia la vid y los cereales. En Sierra Mágina el cultivo del olivar es una actividad fundamental. Otra actividad tradicional de la zona ha sido el cultivo de frutales y de hortalizas, aunque en la mayoría de las ocasiones ligado al autoconsumo. En el área de los montes granadinos predomina secularmente el cereal, aunque la olivicultura ha ido ocupando cada vez mayor espacio y están expandiéndose algunos frutales y hortalizas en las últimas décadas. Las huertas en bancales y la cultura del agua unida a ellas son también importantes en la zona, destacando las huertas y charca (actualmente vacía) de Pegalajar. Las ganaderías caprina, ovina y porcina forman parte del entramado agro-silvo-pastoril de la demarcación y cobran mayor centralidad en las zonas más orientales.	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Haciendas. Cortijos 1264200. Viticultura 7112120. Edificios ganaderos 7122200. Vías pecuarias
12630000. Actividad de transformación. Producción industrial	El desarrollo secular de la olivicultura se ha ligado a la mouturación de aceites con presencia numerosa de almazaras, tanto en los núcleos de población como asociadas a explotaciones agrícolas. Esta es una actividad en expansión y con una gran entidad simbólica en la zona. Algunos municipios de las subbéticas desarrollan actividades vitivinícolas asociadas a Montilla Moriles. Otros municipios de la zona son conocidos por su producción artesana secular, especialmente en el ámbito de las subbéticas cordobesas, con actividades vinculadas al metal, la alfarería o el textil.	7112500 Edificios industriales. Fábricas. Bodegas. Talleres. Alfares. Esparterías 7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares 7112511 Molinos. Molinos harineros 1264500. Cantería 1263000. Producción de bebidas. Destilerías 1263200. Transformación de materia mineral. Herrería

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Debido a la configuración caliza de estas sierras, los enclaves en cueva serán muy utilizados desde el Paleolítico y durante toda la Prehistoria Reciente. Muchas de ellas tendrán larga cronología de ocupación. Se encuentran en torno a seis áreas de concentración:

- Área de la subbética cordobesa, con los ejemplos de la cueva de los Murciélagos (Zuheros), la cueva de Cholones (Priego de Córdoba), la cueva de la Mina de Jarcas (Cabra), la cueva de la ermita del Calvario (Cabra), la cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba) o la cueva del Higuerón (Priego de Córdoba).
- Área de Moclin, con los ejemplos de la cueva de la Araña, la cueva de las Vereas o la cueva del Goyino.
- Área de Piñar, con la cueva de la Carihuela, la cueva de las Ventanas o la cueva Meye.
- Área de sierra Mágina, con los ejemplos de la cueva del Morrón (Torres) y la cueva de la Graja (Jimena).

Las evidencias arqueológicas asociadas a talleres líticos también son numerosas y nos hablan de las tendencias de poblamiento en momentos donde aun no existen o son escasos los poblados estables. Estos puntos se localizan en torno a cuatro áreas:

- Área de la Subbética cordobesa, en torno a las cuevas citadas y a los ríos Zagrillas y Palancar. Pueden citarse la loma de Cholones (Priego de Córdoba), La Bomba (Priego de Córdoba), Los Caserones (Zuheros) o la Dolina del Castillejo (Carcabuey).
- Área del Genil, con los ejemplos de cerro de la Pía (Iznájar), Las Granadillas (Iznájar) o Las Majadillas (Iznájar).

- Área del río Velillos, en torno a Alcalá la Real, con los yacimientos de cerro del Cuco, cortijo del Ciego o llanos de Santa Ana.

- Área del río Cubillas, en torno a Iznalloz, con los ejemplos de loma del Rubio, llano de la venta de la Nava, Los Corralillos o loma de los Pedernales.

Durante el Neolítico y Edad del Cobre hay más de 60 sitios arqueológicos al aire libre (que incluyen desde poblados hasta localizaciones de material en superficie) catalogados en la demarcación, muchos de ellos con ocupación durante todo el segmento cronológico. Se observan concentraciones en torno a Alcalá la Real, Priego de Córdoba, Fuente-Tójar y Zuheros. Existen no obstante grandes vacíos tales como el extremo occidental (desde Lucena hasta Benamejí), las sierras de Alta Coloma al sur de Jaén, o el flanco sureste, desde el sur de Sierra Mágina hasta la cuenca del Guadahortuna.

Pueden citarse en la Subbética cordobesa los asentamientos de cerro de las Salinas, cerro de las Tabernas, La Jumilla y cerro del Cercado, todos éstos en Priego de Córdoba, cerro del Carmen (Zuheros), cerro de las Cotillas (Zuheros), cerro de la Mesa (Fuente-Tójar), Fuente del Río (Cabra) o cortijo de Pata de Palo (Rute).

En el área de Alcalá la Real pueden citarse loma de San Marcos, cerro del Mozuelo, cortijo de Gineta o cortijo del Agua.

Durante la Edad del Bronce se observa una disminución de localizaciones, situándose en su mayoría en las zonas de mayor altura y relieve. Destacan los del término de Priego de Córdoba, tales como El Pirulejo, Los Barrancones o Las Tres Torres. En el sector central subbético destacan La Campana (Castillo de Locubín), cortijo Pernia (Alcalá la Real) y loma de San Marcos (Alcalá la Real). Entre estas dos áreas sobresale en el sur el importante yacimiento por su estratigrafía de la Peña de los Gitanos (Montefrío). Hacia el lado oriental de la demarcación, con muchos menos asentamientos, pueden citarse no obstante los de cerro La Cabezuela (Jimena), cerro de los Castellones (Morelábor), cerro Gonzalo (Huelma) y cerro Negro (Huesa), éste último en la cuenca del Guadiana Menor.

La Edad del Hierro aportará en su segunda fase la iberización de las Subbéticas como área periférica de los grandes centros campañeses. La distribución se concentrará sobre todo en el borde norte, asomado a las campiñas cordobesa y jiennense y relacionada con las principales vías de penetración hacia el interior de la demarcación y sus conexiones con la alta Andalucía. Pueden citarse castillejo de la Fuente del Conde (Iznájar), el poblado de Villavieja (Lucena), El Castillejo (Cabra), la majada del Serrano (Doña Mencía), fuente del Carmen (Zuheros), Los Castillejos (Priego de Córdoba), cerro de las Cabezas (Fuente Tójar), cerro Cambrón (Alcaudete), cerro de la Cruz (Almedinilla), cerro del Obispo (Alcaudete), cerro de la Cabeza Baja (Castillo de Locubín), cerro Algarrobo (Fuensanta de Martos), La Mesa (Alcalá la Real), cerro de la Horca (La Guardia), El Toril (Mancha Real), El Oreó (Jimena), cerro de la Atalaya (Bélmez de la Moraleda), El Castellón (Larva) y Los Rosales (Quesada).

El periodo romano se caracterizará por la fundación de escasos núcleos urbanos, predominando el carácter estra-

tégico militar por lo que muchos asentamientos subbéticos han sido catalogados como fortines o campamentos romanos, en función de las importantes vías de comunicación. Las poblaciones con evidencias arqueológicas se corresponderían con: el municipio de Igabrum (sitio arqueológico de Cabra), Cisimbrium (cortijo de Zambra, Rute), Osca (cercanías de Almedinilla), Baxo (fase romana de la actual Priego de Córdoba), Aurgi (Jaén), Mentessa Bastia (La Guardia). Existen, no obstante, más de 300 localizaciones catalogadas como asentamientos (excluidas las *villae* y otros establecimientos agropecuarios) de distinta tipología. Se corresponderían con asentamientos menores, campamentos, fortines, etcétera. Se ubican sobre todo en el flanco norte de la demarcación y en el corredor occidental de comunicaciones por la cuenca del Genil, en la ruta hacia Antikaria. Pueden destacarse, entre otros, los asentamientos de La Torre (Iznájar), Silla de la Reina (Cabra), Buenavista (Cabra), Pilar de Camarena (Cabra), Los Castillejos (Priego de Córdoba), cerro Pelado (Alcaudete) o cerro de la Almazora (Luque).

La islamización del territorio tendrá consecuencias en el diseño posterior del patrón poblacional incluso durante toda la Edad Moderna y hasta nuestros días. A partir del siglo X se aseguran condiciones más apropiadas para la consolidación de núcleos urbanos andalusíes con vocación de continuidad. Pueden destacarse centros focalizadores como Alcalá la Real (Qalat Bani Zayd), Lucena (al-Yussana) famosa por su importante judería, Priego de Córdoba (Madinat Bagu), Alcaudete (al-Qabdaq), Cabra (Qabra) o la propia Jaén (Madinat Yayyan) en el propio límite de la demarcación. Existen, junto a los centros citados, innumerables centros relacionados con la defensa del territorio y la fiscalización, que forma

una red compuesta básicamente por *husun* que incluiría a las cabeceras de distrito (*iqlim*) desarrolladas sobre todo desde época almohade y posteriormente durante época nazarí (aunque los enclaves pueden documentarse desde época califal y taifa), tales como Zuheros (al-Sujayra), Rute (hisn Rut), Iznájar (hisn al-Hawr), Iznalloz (hisn al-lawuz), Castillo de Locubin (hisn al-Uqbin), Moclín (hisn al-Muklim), Cabra del Santo Cristo (hisn al-Baqtawira), Íllora, Montefrío. En otros casos los núcleos se formaron en torno a alquerías fortificadas o incluso torres (*burya*), tales como Columbayra (Colomera), Nawalis (Noalejo), la primera fase nazarí de Zagra, Montejícar o Torre Cardela.

Sin contar los numerosos asentamientos del tipo medina y *hisn* que permanecieron tras la conquista, la repoblación cristiana consolidará núcleos preexistentes (alquerías, torres) en poblaciones actuales. Pueden citarse los casos de fundación cristiana de principios del siglo XV de Doña Mencía, Palenciana de mediados del siglo XV, Benamejí cuyo emplazamiento actual se desarrolla mediante un proyecto unitario renacentista a partir del siglo XVI, Encinas Reales, que dependió de Lucena y, seguramente, a finales del siglo XVI ya tenía cierta entidad como núcleo de repoblación, la misma situación a principios del siglo XVII puede observarse en Algarinejo. Otros casos son los de la población de Frailes, repoblación del siglo XVI procedente de una fundación de religiosos procedentes de Alcalá la Real, Valdepeñas de Jaén con trazado urbano renacentista de principios del siglo XVI, Fuensanta de Martos población consolidada por la labor repobladora de la Orden de Calatrava, Mancha Real auspiciada por Carlos I en 1539, o la localidad de Pedro Martínez con entidad propia hacia finales del siglo XVI.

Infraestructuras de transporte. Calzadas. Relacionadas con los principales ejes de comunicación romanos, como el camino Córdoba-Granada a través de la Subbética cordobesa, pueden citarse los restos del denominado Camino de Metedores en varios puntos de los términos de Doña Mencía y Zuheros, el Camino de las Lomillas en Priego de Córdoba o el Camino de las Laderas en Zuheros.

Puentes. Los vestigios de puentes se asignan a elementos bien medievales y modernos, o bien de base fundacional romana por determinados rasgos tipológicos o materiales. Pueden citarse, el puente romano sobre el Guadalquivir (Alcalá la Real), el puente de origen romano sobre el río Víboras (Alcaudete), el puente denominado de Triana (posible origen romano, en Montejícar) sobre el Guadahortuna y el denominado Puente de Piedra de Alcaudete, medieval de posible origen romano. De momentos posteriores pueden destacarse, el puente del siglo XVI sobre el Genil construido por Hernán Ruiz II (Benamejí), el puente de Bernabé (Carcabuey) o el puente sobre el arroyo de Santa María (Cabra). Vinculados con las infraestructuras ferroviarias, pueden citarse, en la línea Linares-Almería, el puente del río Salado (Cabra del Santo Cristo) y el puente del Hacho sobre el río Guadahortuna (Guadahortuna) en hierro construido en 1895. En la línea de Puente-Genil a Jaén (ruta ferroviaria subbética o tren del aceite) destaca el puente de hierro sobre el río Víboras (Alcaudete).

Infraestructuras hidráulicas. Desde época romana existen ejemplos de sistemas de abastecimiento de agua para los asentamientos. Es destacable el caso de la Fuente de la Peña (Huelma) asociada a restos de un acueducto, o el de La Camarena (Cabra) o los restos encontrados en

la Cantera del Pirulejo (Priego de Córdoba). De época medieval vuelven a encontrarse vestigios de albercas y conducciones, tales como las albercas de la Cubé (Priego de Córdoba), la de Zambra (Rute) o La Tejera (Zuheros). Galerías o canalizaciones (*qanats*) corresponden, por ejemplo, a las galerías detectadas en el casco urbano de Priego, en las calles Adarve, Santiago o la avenida de España.

Sitios con manifestaciones de arte rupestre. Relacionados con manifestaciones de arte esquemático y figurativo, algunas de estilo levantino, puede destacarse numerosos ejemplos de pintura rupestre localizadas en abrigos rocosos a lo largo de toda la demarcación. En el sector de Sierra Mágina destacan los conjuntos de abrigos de Aznatín (Torres), La Golondrina y La Lancha (Jódar), los de la Serrezuela (Bédmar), los de la Grieta, Los Castillejos y Tío Serafín (Albánchez de Mágina) y los de la Serrezuela de Pegalajar. En el sector central norte, en la cuenca del Quiebrajano, destacan el abrigo de la Cantera y el grupo del Barranco de la Tinaja, ambos en Jaén. Al sur de éstos puede citarse el grupo de los abrigos de Navalcán (Noalejo). En el sector occidental destaca el potente grupo de la subbética cordobesa, con ejemplos en los abrigos de: Tajo Zagrilla y el grupo de La Solana (Priego de Córdoba), los de Las Cabras, Tajo Castillo y Canjillones (Luque), y los de Bailón, La Nava, Bermejo, Tajos de Charco Hondo y El Barranco (Zuheros).

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Desde el periodo islámico el territorio se enmarcó en un proceso de encastillamiento progresivo. Desde época califal y sobre todo desde época taifa, los di-

ferentes reinos andalusíes desarrollan importantes obras en los asentamientos urbanos, por lo que cabe acudir a los enclaves citados anteriormente para encontrar, prácticamente en todos, recintos y elementos de arquitectura defensiva. Pueden citarse el castillo de Jódar, la fortaleza de la Mota (Alcalá la Real), el castillo de Alcaudete, el castillo de Gómez Arias (Benamejí) del siglo XI junto al río Genil, el castillo de Luque, el castillo de Iznájar, el castillo viejo de Bédmar, o el de Bélmez de la Moraleda.

La etapa nazarí a partir del siglo XIII supone una intensificación en la construcción de defensas. Se distribuyen básicamente en la mitad sur de la demarcación coincidiendo con la línea de frontera, a lo largo de la cual tomaron protagonismo poblaciones como las del eje estratégico de Montefrío, Íllora y Moclán, básicos en la defensa del Poniente granadino. Destaca la fortaleza de varios recintos de Moclán, o el agreste de Íllora, el castillo de Piñar, la alcazaba de Iznalloz, el castillo de Cabra del Santo Cristo o la fortaleza de Huelma.

Hay que destacar, igualmente, el importante papel defensivo de las torres (más de medio centenar catalogadas) con función de vigía sobre el territorio, las cuales corresponden en su mayoría al programa defensivo granadino de mediados del siglo XIV y muestran unas características constructivas comunes basadas en su planta circular con alzado en mampostería y ligeramente troncocónicas. Pueden destacarse las vinculadas a la defensa de la medina de Alcalá la Real, tales como Torre del cerro Gordo, Torre del cortijo de los Pedregales, Torre del Cascante o Torre de la Dehesilla. Relacionadas con la defensa de Priego pueden citarse las de Pata de Mahoma, la del

Calvario Viejo, la de la Oliva o la del Espartal. Relacionadas con el alfoz de Moclán son la Torre de Tózar, la de la Solana, la de Mingoandrés o la de la Gallina. Relacionadas con la defensa de Alcaudete, por ejemplo, la Torre de Caniles, la de los Ajos y la de la Harina.

Edificios agropecuarios. De más de un centenar de *villae* romanas catalogadas en la demarcación, pueden destacarse por su estado de conservación las *villae* de El Ruedo (Almedinilla), la de Bruñel (Quesada) o la de Mitra (Cabra). La distribución de las mismas ofrece concentraciones, sobre todo, en la subbética cordobesa, aunque también pueden citarse los grupos del área del Guadalbullón, en torno a Jaén, o los de Sierra Mágina de Torres hasta las vertientes hacia el Guadiana Menor. Pueden citarse, en el área occidental, villa Cardeña (Alcaudete), cortijo de Cárdara (Alcaudete), Góngora (Cabra), La Serona (Cabra), El Tinado (Doña Mencía), viñas de la Mata (Rute), caserío de Guerra o Minerva (Zuheros). En el área central se encuentran La Pililla y caserío de Fontanares Bajo (La Guardia) o casilla de Pajares (Pegalajar). Hacia el borde nororiental, las de Sótara (Huelma), olivar del Brazo Fuerte (Huesa), haza de las Capellanías (Jimena), cortijo de los Fierales (Jódar), Las Pilas (Mancha Real), El Allozar (Quesada) o Pulpite (Torres).

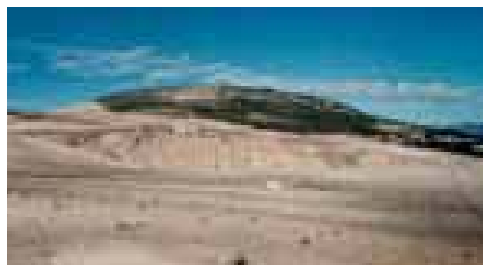
Para el periodo islámico pueden señalarse las alquerías de Genilla (Priego de Córdoba), cerrillo Alonso (Alcaudete), alberca de Abajo (Carcabuey), casa de Muza (Carcabuey), cortijo de los Nacimientos (Huelma), casa Echevarría (Jaén) o barranco Hornillos Bajos (Jódar).

Las construcciones funerarias prehistóricas de esta demarcación presentan como mayor singularidad el alto

porcentaje de cuevas artificiales frente a otras tipologías de enterramiento. De este tipo es la cueva de los Esqueletos (Albánchez de Mágina), las cuevas artificiales de Los Llanos (Alcalá la Real), Finca La Beleña (Cabra), cámara sepulcral de Los Corraleros (La Guardia de Jaén) o cerro Quiroga (Priego de Córdoba). Coetáneos de este tipo de enterramiento son también una serie de dólmenes, la mayor parte de los cuales se documentan al sur de la demarcación. Algunos de estos dólmenes son: La Solana del Pradillo (Gobernador), el dolmen de la Pedriza de los Marjales, dolmen de la Loma de Ziaco y dolmen de Guirao (Íllora), dolmen de la Dehesa de la Lastra (Luque), pileta de la Zorra y necrópolis megalítica de Tózar (Moclín), La Camarilla (Montefrío), Las Peñuelas (Morelábor), hazas de la Coscoja (Pedro Martínez) o el dolmen de La Sabina (Quesada).

Las principales necrópolis de época protohistórica, romana y medieval se asocian a los asentamientos más importantes aunque también son numerosos los enterramientos, individuales o en grupos reducidos, asociados a pequeños asentamientos rurales. De la segunda Edad del Hierro es la necrópolis del poblado de cerro de la Cruz en Almedinilla. También en Almedinilla se ha documentado una necrópolis romana junto a la villa romana de El Ruedo, con el mismo carácter que la existente en la villa romana de Bruñel. Más tardía es la Necrópolis de la Fuente-fría en Zuheros y medieval la de Tózar en Moclín.

Entre los cementerios contemporáneos pueden destacarse el de Nuestra Señora de la Mercedes (Alcalá la Real), Santa Catalina (Alcaudete), San José (Cabra), Nuestra Señora de la Piedad (Iznájar), cementerio de Priego de Córdoba o cementerio de Rute.



Entorno de Alcalá la Real. Foto: Víctor Fernández Salinas

Casas-cueva de Sierra Mágina, excavadas en las faldas de la sierra, en su mayoría junto a los núcleos de población. Se adaptan a la orografía del terreno y son reconocibles por sus características chimeneas rematadas de forma troncocónica. Son conocidos los conjuntos de Pegalajar, Bédmar, La Guardia, Torres, Cabra del Santo Cristo...

Ámbito inmaterial

Actividad agraria. Cultura del trabajo, saberes y simbología en relación con las actividades agrarias: bien de cultivos como el del olivar o bien en relación con la utilización de bancales y otros sistemas de explotación agraria (Pegalajar).

Actividad de transformación y artesanías. Actividades y saberes ligados a la producción de anís en Rute. También es importante la producción y transformación del esparto, especialmente en la zona granadina, destacando el cortijo de la Máquina, en Pedro Martínez, instalación dedicada al esparto.

Por otra parte es destacable la artesanía ligada a la transformación del metal en Lucena y muy especialmente del bronce, con los emblemáticos velones lucentinos. También la cerámica tiene un especial significado en la demarcación y muy especialmente en Lucena, donde constituye un gran exponente la perla, vasija de color verdoso vidriada.

Actividad festivo-ceremoniales: Romerías en las Subbéticas cordobesas. Son conocidos dos santuarios y sus rituales, el de Cabra y el de Lucena, ambos de carácter supralocal. La Virgen de Araceli es patrona de Lucena y del campo andaluz y extiende su área de influencia a todo el centro de Andalucía. En Cabra la romería de la Virgen de la Sierra o la Romería de los Gitanos, se celebra a mediados de junio y es tradicional cantarle a la Virgen la "alborada" o canción de las bodas y tirar peladillas a su paso. Del mismo modo, son singulares las fiestas y romerías relacionadas con el culto al agua en Sierra Mágina: la romería de la Virgen de Cuadros (Bédmar), de la Virgen de Fuensanta (Huelma), de la Virgen de los Remedios (Jimena), o de la Virgen de Gracia (Pegalajar).

Merecen atención también los danzantes de San Isidro de Fuente Tójar que en número de ocho bailan con el acompañamiento de guitarras, castañuelas, pandereta y violín, y las fiestas de moros y cristianos en Bélmez de la Moraleda, Campillo de Arenas, Carchelejo, Montejícar, Iznalloz.

Además de estas fiestas también son importantes la Semana Santa de Lucena, Cabra, Almedinilla y Alcalá la Real.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Sierra de bandidos El aspecto montuoso, la dificultad de los pasos y desfiladeros, las aristas de los roquedos, junto a su marginalidad económica durante siglos, dotó a la zona de una imagen periférica y romántica. Son numerosos los viajeros extranjeros que señalan la dificultad de sus caminos y caracterizan estas montañas como refugio de forajidos y bandoleros. Historiadores como Bernaldo de Quirós y Santos Torres localizan la actividades de los bandoleros sur del Guadalquivir, en el triángulo Osuna, Lucena, Antequera, con una segunda zona más amplia, integrada por las tierras del triángulo Córdoba, Sevilla y Málaga. Bernal propone un cuadrilátero con Gibraltar, Granada, Córdoba y Sevilla como vértices del mismo.	"Para ir de Granada a Córdoba hay tres maneras. (...) En fin, puede uno aventurarse directamente y a vuelo de pájaro a través de las montañas. Este camino está escrupulosamente abandonado a los bandidos que van a rehacerse en las sierras. Ningún viajero, que yo sepa, lo ha descrito, pero es el camino de las expediciones de los reyes católicos; en él han chocado, durante tres siglos, cristianos contra moros, Córdoba contra Granada. Era el único que me tentaba a pesar de todos los consejos" (Edgard QUINET, <i>Mis vacaciones en España –1844–</i>).
Frontera, zona de paso entre Córdoba y Granada Esta demarcación es conocida por sus diversos "pasos naturales" y por ser confluencia de caminos. Su posición limítrofe entre cristianos y musulmanes durante varios siglos la ha ido definiendo como un área de frontera, con cruces de culturas, gentes, intercambios, inestabilidades. Una frontera que se refleja en su configuración territorial y en la disposición de numerosos pueblos al amparo de fortalezas y atalayas.	"El antiguo reino de Granada, en el que estábamos a punto de penetrar, es una de las regiones más montañosas de España. (...) En los desfiladeros de estas montañas, la vista de ciudades muradas y aldeas, alzadas entre despeñaderos como nidos de águilas y rodeadas de fortificaciones de moros o arruinadas atalayas que se encaraman en encumbrados peñascos, evoca los caballerescos tiempos de las guerras entre moros y cristianos y la romántica lucha por la conquista de Granada" (Washington IRVING, <i>Cuentos de la Alhambra –1832–</i>).
Naturaleza, tradición y autenticidad En las últimas décadas se está desarrollando una nueva imagen de este territorio. Precisamente su carácter serrano y periférico ha posibilitado en mantenimiento de estructuras, costumbres y formas de explotación de los recursos que hoy se ligan con nuevos valores: el modelado kárstico de estos montes (protegidos como "Parques Naturales"), la pervivencia de fórmulas ancestrales, la "autenticidad" de un mundo rural cada vez más cercado por los procesos de globalización.	"Y en cada uno de estos pueblos, sus gentes, sus casas palaciegas, herencia de pasados donde la historia aún está presente en sus castillos o en sus monumentos; sus comidas, todavía muy unidas a la estación y la tradición; sus fiestas y romerías, ancestrales como la propia existencia de sus gentes y mantenidas como memoria histórica. Sus casas encaladas, bajo la presencia de fortalezas y torreones, no hacen sino mantener esa resistencia de lo que por antiguo y sabio no se resigna a desaparecer" (CASAS Rurales Imagina, en línea).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Cuenca visual de Zuheros



Emplazamiento de Zuheros. Foto: Silvia Fernández Cacho



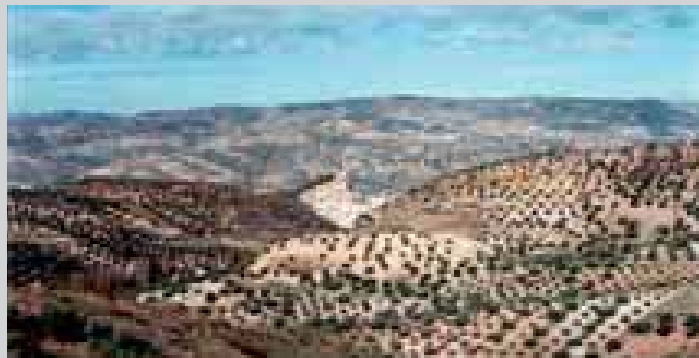
El castillo de Zuheros en el perfil urbano. Foto: Víctor Fernández Salinas

Las panorámicas del subbético cordobés desde Zuheros reflejan uno de los mejores entornos culturales y naturales de Andalucía.

Entorno de Montefrío



Montefrío y su entorno. Foto: Víctor Fernández Salinas



Vista hacia Montefrío. Foto: Víctor Fernández Salinas

La localidad de Montefrío y su emplazamiento en colina ofrecen uno de los mejores ejemplos de asentamiento rural en la comarca de Los Montes.

Entorno de Moclín



Castillo de Moclín. Foto: Víctor Fernández Salinas



Vista desde el castillo de Moclín. Foto: Víctor Fernández Salinas

Ejemplo interesante de relación entre asentamiento y espacio rural circundante.

Entorno de Íllora



Íllora. Foto: Víctor Fernández Salinas

El emplazamiento de Íllora y su entorno físico intervenido por el ser humano, ofrece paisajes de gran calidad.

Accesos a Alcalá la Real desde Córdoba



Entorno de Alcalá la Real. Foto: Víctor Fernández Salinas

La aproximación hacia Alcalá la Real, con las formas de las colinas cercanas y los perfiles del conjunto fortaleza-iglesia de la Mota de esta localidad ofrece una de las miradas de mayor valor en esta zona.

"La carretera de Granada a Jaén es muy accidentada y una de las más bellas de España. (...). Alcanzamos, al fin, regiones montañosas que la carretera sube serpenteando. Era noche cerrada cuando atravesamos las estribaciones de la alta Sierra de Martos, una de las más abruptas de Andalucía. (...) Por lo demás, las desiertas gargantas que atravesamos se prestaban admirablemente a historias de bandidos. A un lado de la carretera había un precipicio cuyo fondo se perdía en las tinieblas. Al otro, una alta muralla de rocas cortadas a pico se levantaba por encima de nuestras cabezas como gigantescos obeliscos. Algunas veces un bloque enorme, desprendido de la masa se suspendía sobre la carretera, y parecía detenido por la mano de algún gigante. El gran farol de la diligencia iluminaba la escena con fantásticas luces. La luz se colgaba en las más pequeñas asperezas de las rocas, que proyectaban grandes sombras renovándose sin cesar bajo diferentes formas. Las diez mulas de nuestro largo tiro hacían centellear sus pompones y adornos; El cielo negro y tormentoso solo permitía ver unas pocas estrellas. Si en alguna vuelta de la carretera hubiéramos visto espejear en la sombra esos trabucos parecidos a tubos de órganos de las iglesias españolas, nos hubiera parecido la cosa más natural del mundo y completamente a tono con el sombrío puerto de Arenas. Tal es el nombre de esta garganta, poco a propósito para tranquilizar a gentes tímidas que creen aún en los bandidos" (Jean Charles DAVILLIER, *Viaje por España* –1874–).

Copla que recrea personajes épicos asociados al bandolerismo:
(Joaquín de la Oliva- Juan Mostazo - Francisco Merenciano)

"Con un clavel grana temblando en la boca
Con una varita de mimbre en la mano
Por una vereda que llega hasta el río
Iba Antonio Vargas Heredia, el gitano.
Entre los naranjos la luna lunera
Ponía en su frente la luz de azahar
Y cuando apuntaban las claras del día
Llevaba reflejos del verde olivar,
del verde olivar.

Antonio Vargas Heredia
Flor de la raza calé
Cayó el mimbre de tu mano
Y de la boca el clavel, y de la boca el clavel.
De Puente Genil a Lucena
De Loja a Benamejí
De Puente Genil a Lucena
De Loja a Benamejí
Las mocitas de Sierra Morena
Se mueren de pena llorando por tí.

Antonio Vargas Heredia
Se mueren de pena llorando por tí"
(Joaquín de la OLIVA; Juan MOSTAZO y Francisco MERENCIANO,
Antonio Vargas Heredia –1935–).

"El camino por las montañas de Cabra a Priego es de extrema belleza y con bastante variedad para satisfacer el gusto más exigente. Tras pasar la Alameda, que a principios de verano debe ser un pequeño paraíso, animado con el canto de los ruiseñores y el incesante ruido del agua, murmurando por todas partes a través de huertos y jardines, seguimos nuestro camino por sendas profundamente excavadas en el lodo gredoso, que, ascendiendo continuamente, nos hicieron desembocar en una meseta pedregosa de considerable elevación, agreste y austera como la cima de un paso alpino.

Las masas de roca gris, esmaltadas con muchos rodales de líquenes curtidos a la intemperie, que se recortaban a un lado y otro, contrastaban sobremanera con la brillante extensión de tonos otoñales, que se estiraba delante de nosotros durante millas y que resaltaba las curvas del estrecho valle que habíamos pasado el sábado. Nos dimos la vuelta para echar un vistazo al extenso cinturón de viñedo, huerta y olivar que hace a Cabra proverbial por su fertilidad" (Richard ROBERTS, *Un viaje de otoño en España en el año 1859* –1ª ed. 1860–).

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

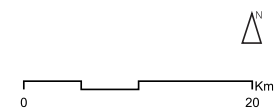
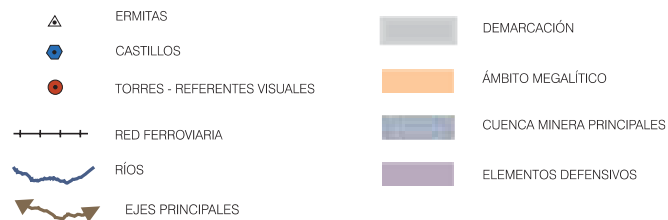
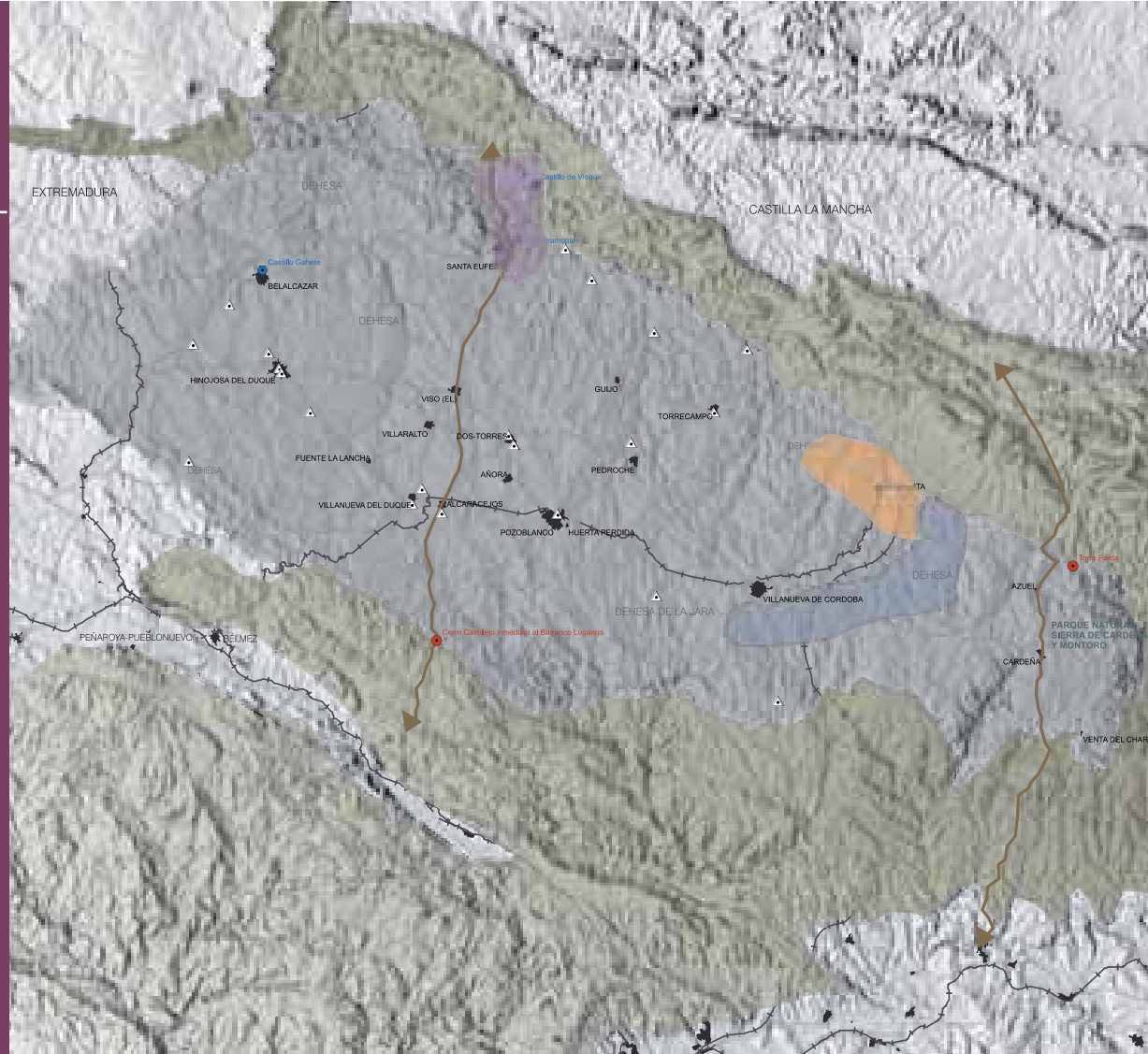
Positivas	Negativas
La relación entre poblamiento y medio físico de esta demarcación ofrece buenos ejemplos de adecuación armoniosa y de emplazamientos singulares. Además, el aprovechamiento del terreno, en el que destaca la gran expansión del olivar desde el siglo XIX, también produce una imagen equilibrada y de calidad entre elementos naturales y culturales. Las dificultades tradicionales de comunicación confieren aún un alto grado de integridad y autenticidad al paisaje, especialmente en la parte oriental de la demarcación. La inteligencia tradicional en el aprovechamiento del agua y de la explotación agraria de zonas con pendientes pronunciadas han dado lugar a un patrimonio cultural bien distribuido y de gran interés en toda la comarca. El extremo occidental, la subbética cordobesa, es un área extraordinariamente dinámica desde el punto de vista económico y uno de los espacios andaluces con mayor capacidad para generar ideas, proyectos y riqueza. Esto es un potencial que puede canalizarse hacia la apreciación del paisaje como uno de los pilares básicos de los nuevos modelos de desarrollo.	A pesar de la gran calidad del paisaje y de la relativamente escasa tensión sobre el mismo, no se ha generalizado una apreciación y una corresponsabilidad colectiva en su conservación. La arquitectura tradicional, cuyo proceso de alteración es posterior al de otras zonas de Andalucía, ha experimentado una importante pérdida y descaracterización durante los últimos años, sin que este proceso ofrezca síntomas de detenerse. Existen importantes extensiones de bancales, construcciones relacionadas con el acopio y distribución de agua y otras instalaciones relacionadas con actividades agrarias e importante presencia paisajística en las cercanías de muchos pueblos que, al perder su uso tradicional, se están degradando y perdiéndose en un proceso paulatino pero irreversible en muchos casos.

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	El conjunto de la demarcación se caracteriza por tener paisajes de gran valor, tanto los de dominante natural como los más frecuentes de dominante cultural. Existe pues una gran responsabilidad en mantener sus valores y compatibilizarlos, de un lado, con el fuerte crecimiento económico que experimenta la Subbética en el extremo occidental y, de otro, salvaguardarlo frente al proceso de estancamiento y regresión socioeconómica en buena parte del resto. La red viaria es bastante densa, sobre todo en el extremo occidental, lo que permite una reflexión y creación de propuestas para el disfrute de algunos de los mejores paisajes de Andalucía utilizando estas infraestructuras. Aunque de escaso desarrollo hasta el momento, la presión de los campos eólicos puede servir para la alteración de muchos paisajes de interés si la ordenación territorial no asume la responsabilidad de una implantación adecuada.
Patrimonio de ámbito territorial	La red de castillos, atalayas y otros elementos defensivos constituyen una buena red de contemplación, comprensión y disfrute del paisaje. No obstante, algunos de estos recursos están lejos de una puesta en valor satisfactoria. La expansión del cultivo del olivo como consecuencia de las políticas agrarias comunitarias ha homogeneizado, y puede recrudecerse esta tendencia, una parte importante de los paisajes de la demarcación. Es preciso estar atentos a estas situaciones que pueden empobrecer los paisajes.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Aunque el emplazamiento y la mirada exterior de muchas localidades pueden ser calificados de espectaculares (Zuheros, Luque, Alcalá la Real, Iznájar, etcétera), la arquitectura popular ha sufrido un importante proceso de deterioro en los últimos veinte años que sólo puede ser atajado con planes específicos de difusión y con ayudas a su conversión en viviendas adecuadas sin necesidad de destruirlas o alterarlas. Deben realizarse inventarios y planes de puesta en valor de las construcciones e infraestructuras relacionadas con la ingeniería hidráulica. La singularidad de Pegalajar permitiría tomarlo como localidad de referencia. También debe inventariarse y protegerse el patrimonio disperso relacionado con las actividades agrícolas, con la ganadería y la silvicultura. Otro campo del que es importante la sistematización de su información es el de la arquitectura religiosa dispersa (ermitas, humilladeros, etcétera), de gran riqueza en esta vasta demarcación y mal conocido.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Al igual que en otras categorías patrimoniales, esta demarcación posee un importante subregistro de recursos de patrimonio inmaterial tanto en relación con los rituales festivos, como en lo relacionados con hablas específicas, tradición oral, etcétera. Se recomienda urgente la investigación en estos campos.

Los Pedroches

21



1. Identificación y localización

La unión de los tres ámbitos (sierra de Santa Eufemia, Pedroches occidental y Pedroches oriental) conforma la que hoy se considera una comarca con sólidas bases físicas y culturales. Los Pedroches es una demarcación que puede ser considerada el traspais andaluz al norte de la Sierra Morena, lo que le confiere una personalidad muy definida, y también aislada, del resto del territorio autonómico. Se trata de una comarca en la que predominan las formas suaves y los relieves llanos, con zonas agrestes relacionadas con los bordes serranos y con paisajes muy antropizados: dehesas para actividades ganaderas (porcina), forestal y agro silvicultura. Sin embargo, tradi-

cionalmente se la considera una de las tres unidades en las que se divide la Sierra Morena cordobesa. Posee un importante número de pueblos (entre los que sólo supera los 15.000 habitantes el núcleo de Pozoblanco) que componen un paisaje urbano característico por la singular presencia en las fachadas del granito en los dinteles junto a otras singularidades arquitectónicas que son interpretadas como fruto de su ubicación entre Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura.

Se integra dentro de las áreas paisajísticas de campiñas de llanuras interiores y serranías de baja montaña.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: valle del Guadiato-Los Pedroches (dominio territorial de Sierra Morena-Los Pedroches)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por asentamientos en áreas rurales en la unidad territorial del valle del Guadiato-Los Pedroches (Fuente Obejuna, Peñarroya-Pueblo nuevo, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba)

Grado de articulación: medio-bajo y poco articulado entre los sectores oriental y occidental de Los Pedroches

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra de Santa Eufemia + Pedroches occidenta + Pedroches oriental

2. El territorio

Medio físico

La demarcación se caracteriza por sus relieves poco abruptos, propios de una penillanura situada entre los 500 y 800 metros de altitud y que es una gran faja de terreno que desde Belalcázar a Villanueva de Córdoba atraviesa de noroeste a suroeste el norte de la provincia de Córdoba. Esta faja tiene alrededor de 20-30 kilómetros de ancho y está flanqueada por las estribaciones de Sierra Morena al sur y por la sierra de Santa Eufemia al norte. La zona más llana y con pendientes menores se ubica en torno a Hinojosa del Duque. Está incluida en los dominios centroibérico y de Obejo-Valsequillo del Macizo Hespérico y que, bajo la denominación de Batolito de Los Pedroches, da nombre a una extensa área en Badajoz y Jaén en la que afloran cuerpos ígneos, por lo que, aunque las cuarcitas y pizarras son abundantes al norte y al sur del sector, la presencia de rocas plutónicas (granodioritas y granitos) es una característica básica de este espacio. La densidad de las formas erosivas se sitúan entre las más bajas de Andalucía, sobre todo en el sector central y occidental de la comarca, siendo la capacidad media de los suelos media y baja.

El dominio climático ofrece temperaturas medias en el contexto andaluz, con inviernos más bien fríos y veranos calurosos, sobre todo el extremo oriental de Los Pedroches. Las temperaturas media anuales oscilan en la práctica totalidad de la demarcación entre los 15 °C y los 16 °C, con una insolación media anual en torno a las 2.700 horas de sol. El nivel de precipitaciones se sitúa entre los 500 y 600 mm anuales, aumentando sensiblemente en el extremo oriental a partir de Villanueva de Córdoba.

El piso bioclimático se corresponde con el mesomediterráneo interior (serie mesomediterránea luso-extremadurosense silicícola de la encina): encinares con mirtos y jarales, lo que proporciona el sistema agrosilvopastoral de la dehesa con uso predominante de ganadería extensiva y con presencia de amplios pastizales, especialmente en el centro y occidente de Los Pedroches; en esta última zona también son importantes los terrenos de uso agrícola entre Hinojosa del Duque y Belalcázar.

El grado de reconocimiento del patrimonio natural es muy bajo, destacando sólo el extremo occidental que se engloba parcialmente en el parque natural de Cardeña-Montoro y la inclusión en la red Natura2000 de una pequeña franja de terreno al sur del cauce del Guadalmez y de la sierra de Santa Eufemia.

Medio socioeconómico

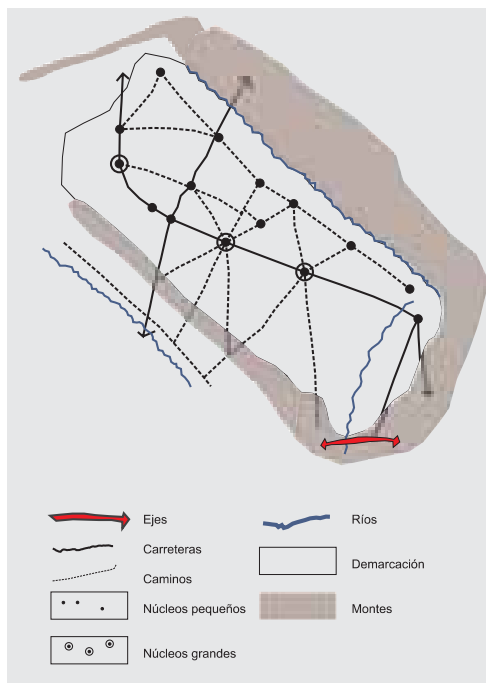
Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La sociedad de Los Pedroches se corresponde con un ámbito rural dedicado a las actividades agropecuarias y forestales. Desde el punto demográfico se trata de una comarca que acusa una regresión demográfica desde los años cincuenta y, aunque la regresión es menos acusada en los dos últimos decenios, la situación dista de presentar síntomas de estancamiento o recuperación. Sólo Pozoblanco presenta un cierto crecimiento (15.302 habitantes en 1960 y 17.669 en 2009). En general se producen pérdidas importantes (Villanueva de Córdoba pasa de 15.989 a 9.663 entre las mismas fechas; El Viso de 5.198 a 2.810); que pue-

den ser calificadas de hundimiento demográfico en muchos municipios (en el período antedicho, Hinojosa del Duque cae de los 15.024 habitantes a 7.403; Belalcázar de 10.358 a 3.466; Cardeña, de 5.895 a 1.695). En la actualidad el conjunto de la comarca no alcanza los 60.000 habitantes.

Los principales sectores económicos se basan en los recursos agropecuarios, entre los que destaca la producción de aceites, jamones, lana y, especialmente, el sector lácteo (de hecho, la cooperativa COVAP es una de las principales productoras de la región). También cobra importancia en determinados sectores, sobre todo en el occidental, la siembra de cereales. No menos importantes son las actividades silvícolas, sobre todo las relacionadas con la dehesa (obtención de carbón vegetal, corcho, etcétera).

La construcción ha tenido una reactivación durante los últimos años, si bien no tan acentuada como en otras zonas andaluzas, y el sector comercial se ha desarrollado especialmente en la capital comarcal, en Pozoblanco. Por último, las actividades turísticas también están experimentando un crecimiento sostenido en los últimos años, presentando dos variantes: de un lado el turismo rural, que aprovecha las excelentes condiciones naturales y el patrimonio cultural de la demarcación; de otro, el turismo relacionado con actividades cinegéticas que proyecta su atracción mucho más allá de los límites de Andalucía.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La localización geográfica de esta extensa demarcación, entre la Meseta y el valle del Guadalquivir, va a determinar en gran medida su condición de soporte del tránsito de poblaciones y de diversidad de influencias. Una articulación territorial determinada desde antiguo por las rutas de paso naturales hacia la Meseta en el contexto de la

transhumancia ganadera, aunque posteriormente los ejes actuales Pozoblanco-Guijo y Villanueva de Córdoba-Torrecampo servirían como apoyo de la vía romana primero y de la ruta del Azogue después, por tanto fundamental para la conexión valle del Guadalquivir - valle de Alcudia. El patrón de ocupación marcaría desde la prehistoria una tendencia a la proximidad respecto de las vías de paso aludidas, provocando asentamientos escasos y dispersos sobre un macizo granítico pobre en suelos agrícolas y, en relación a su extensión, con escasos asentamientos de topografía dominante excepto en el borde norte

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La dirección dominante de las unidades geológicas y de la red hidrográfica es de dirección noroeste-sudeste (ríos Guadalmez que desagua en el Zújar -Guadiana-, Cuzna que desagua en el Guadalmellato -Guadalquivir-, y río Guadiato que es afluente directo del Guadalquivir). Esto condiciona a su vez una fuerte articulación territorial con el exterior siguiendo la citada dirección que, además, se apoya en los valles y piedemontes de Sierra Morena, especialmente a través de la A-423 que conecta Alcaracejos, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba y Cardeña. Esta disposición se completa con otras conexiones paralelas de dirección norte-sur entre Belalcázar-Hinojosa del Duque-Bélmex (A-422 y A-449); Santa Eufemia-El Viso-Alcaracejos-Espiel (nacional 502) o Cardeña-Montoro (nacional 420). El AVE atraviesa el sector oriental de Los Pedroches pero, salvo la actividad que generó en la zona durante el período de su construcción, a su actualidad no aporta ningún beneficio en la articulación del sector.

Los asentamientos poblacionales son escasos y concentrados, casi siempre en torno a pueblos rurales de tamaño medio y pequeño (la mayor parte entre los 2.000 y los 6.000 habitantes -Hinojosa, Villanueva del Duque, Villanueva de Córdoba y Cardeña, así como el eje paralelo occidental con Belalcázar, Santa Eufemia, Conquista, Azuel-) organizados focalmente desde Pozoblanco (único municipio que supera los 15.000 habitantes), que actúa como capital comarcal. Alrededor de estos pueblos aparecen pequeños ruedos de huertas y cultivos.



Olivares de montaña entre Obejo y Villaharta. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano IAPH

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Aislamiento y continuidad 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Posiblemente en el contexto de un incipiente aprovechamiento de los recursos agroganaderos y minero-metalúrgicos es destacable la primera huella en el territorio dejada por las comunidades calcolíticas, según se desprende de las manifestaciones megalíticas detectadas sobre todo en la zona de Villanueva de Córdoba y Cardeña. Cistas megalíticas, cromlechs y estelas de guerrero pueden hacer pensar en el mantenimiento de una tradición megalítica bastante arraigada en el tiempo. Teniendo en cuenta el déficit de conocimientos sobre la prehistoria de Los Pedroches, se observa que hasta la Edad del Bronce los asentamientos parecen agruparse en la zona oriental de la demarcación, la más próxima al valle del Guadalquivir a través de Adamuz o Montoro.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas
Colonización y afianzamiento en el tiempo de las actividades económicas 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	Los cambios socio-políticos de la Edad del Hierro y la romanización provocan la conexión definitiva de la demarcación en las redes comerciales del valle del Guadalquivir. En el contexto de su posición estratégica hacia Extremadura y La Mancha, su desarrollo debió estar vinculado al aprovechamiento minero intensivo (plomo, hierro) y al mantenimiento de un sistema de comunicaciones (vías y calzadas) que fijará poblaciones. La existencia de un fuerte componente visigodo, según la documentación disponible, y la continuación de las explotaciones del plomo de Almadén durante el periodo islámico, hacen pensar en un panorama de continuidad de este proceso.	7121100/533000. Asentamientos rurales. Poblados. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Infraestructuras del transporte. Calzadas 7112420. Construcciones funerarias. Necrópolis
Repoblación. Diversidad jurisdiccional 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	La repoblación bajomedieval cristiana trajo consigo durante todo el Antiguo Régimen un proceso de tensión entre los dos sistemas de organización de los concejos: por un lado, la jurisdicción señorial y su derivada de concentración de la propiedad y por otro, la jurisdicción real y la tendencia a la comunalización de bienes de propios con base económica en la dehesa concejil. Básicamente la zona noroccidental de Los Pedroches (Belalcázar, Santa Eufemia, Hinojosa del Duque, El Viso, El Guijo y Fuente la Lancha) se fragmentó en diversos señoríos y el resto se mantuvo bajo la Corona dando paso a un peculiar sistema de organización comunal concejil: "las Siete Villas" (Pedroche, Torremilano, Torrecampo, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Alcaracejos y Añora).	7121210. Asentamientos urbanos. Centros históricos 7112620. Fortificaciones. Castillos. Murallas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	El sistema de propiedad comunal de la dehesa en Los Pedroches permanece prácticamente inalterado hasta el siglo XIX y, en parte, gracias a privilegios reales otorgados por los Reyes Católicos que limitaba a los grandes propietarios adehesar grandes extensiones y favoreciendo a pequeños propietarios que labran su tierra en la jurisdicción de Córdoba a adehesar una cuarta parte quedando el resto para uso comunal de todos los vecinos. La apropiación colectiva de estas tierras tiene su simbolización en las ermitas que se erigen como legitimadores de estos usos. De la misma forma las cruces de granito señalan las jurisdicciones municipales. Esta estructura de condominio se rompe en 1837 por la venta en lotes a particulares y se abría entonces la puerta a la concentración de propiedades.	

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	El aprovechamiento ganadero de dehesa es la actividad principal en la zona. Se ha pasado de la explotación extensiva tradicional a un régimen semi-extensivo, con mayor fijación del ganado a las fincas y con abundancia de recursos externos a las dehesas. Por su peculiaridad, y el peso que han adquirido en la dinámica económica local, son destacables las ganaderías ovinas de vocación lechera. Los cultivos han perdido importancia, aún persiste la mayor vocación agrícola en las poblaciones al Occidente. Destaca también el olivar con una distribución concentrada.	7112100. Edificios agropecuarios. Caseríos. Chozos. Cortijos. Casas de labor 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Enramadas. Establos. Pocilgas
1263000. Actividad de transformación. Producción de alimentos. Oleicultura 1263310. Tejeduría	La actividad industrial no caracteriza a esta comarca, aunque en poblaciones como Pozoblanco tengan cierta relevancia las industrias manufactureras. Sí es cierto que históricamente destacaron los tejidos en esta zona y que, a principios del siglo XX, se instalaron varias e importantes fábricas que se extinguieron una vez completado el primer tercio del siglo. Actualmente la industria ligada a la actividad agropecuaria es la más destacable. Se encuentran en la zona fábricas de embutidos y almazaras, destacando la producción láctea y cárnica de la COVAP.	7112511. Almazaras 1411100. Matanza (Chacinas)



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Minería	La minería es una actividad de una presencia histórica indudable, aunque paradójicamente las explotaciones son minoritarias y aparecen concentradas en algunos municipios de la demarcación. No obstante, el desarrollo minero de la vecina Peñarroya, al que se une la proximidad de los enclaves mineros de Almadén y Puertollano, hacen que la minería incida significativamente en la evolución socioeconómica y también sociopolítica de Los Pedroches.	7120000. Complejos extractivos. Minas 7112500. Edificios industriales. Hornos Fundiciones
1262B00. Actividad de servicios. Transporte	Las actividades de servicios se concentran en los núcleos principales sobre todo en el de Pozoblanco que se ha proyectado como centro comercial de una amplia área lejana. Desarrollo del transporte ligado a la minería, ferrocarril de vía estrecha que atravesó el valle hasta los setenta.	7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7123120. Redes viarias



Lomo de orza, del municipio de Añora. Fuente: Mancomunidad de Los Pedroches



Pueblo e iglesia de El Salvador en Pedroche. Fuente: Mancomunidad de Los Pedroches

4. Recursos patrimoniales



Cortijos de Los Pedroches. Foto: Víctor Fernández Salinas

Ámbito territorial

Entre los principales **asentamientos** calcolíticos documentados se encuentran el de La Longuera (El Viso), San Gregorio (Conquista), Fuente de los Tinajeos (Villanueva de Córdoba), y Torrubia (Cardeña). Ya en la Edad del Hierro se datan los poblados fortificados de La Atalayuela (Alcaracejos) y Vioque (Santa Eufemia), siendo relevantes igualmente los poblados ibéricos de Vértice Guijarro

(Cardeña), Dehesa del Rey (Cardeña) o Majadilla y La Solana (Belalcázar). De época romana son los asentamientos de cerro del Castillejo y Mohedano (Villanueva de Córdoba), Los Plazares (Pedroche) y la ciudad romana de Solia (junto a Villanueva de Córdoba).

Ciudades de repoblación bajomedieval son Pozoblanco, Pedroche, Villanueva de Córdoba, Añora, Belalcázar e Hinojosa del Duque, donde se singulariza una arquitectu-

ra comarcal caracterizada por la presencia del granito, abundante en la zona. En las fachadas de las viviendas dinteles de granito realzan los vanos. Al interior elementos que manifiestan la situación fronteriza de esta comarca: bóvedas de aristas extremeñas. Destacan las casas señoriales de Dos Torres y las fachadas de bloques de granito con aristas blanqueadas de Añora.

Los **complejos extractivos**, aunque escasos, han tenido históricamente una cierta relevancia, sobre todo en Cardeña. Pueden citarse entre ellos las minas romanas de cerro Almadenejo, cortijo Buenas Yervas, las minas de Cabeza del Águila y La Vacadilla, todas ellas en el citado municipio. En Villanueva de Córdoba se han documentado las romanas de La Atalayuela II y Vivanco, y la medieval de Altillo de la Grañana. También medievales son las minas de Dehesa de la Quebradilla en Conquista.

Infraestructuras del transporte. Restos de calzada de época romana en Conquista y Villanueva de Córdoba (pozo de las Vacas, venta de la Aljama y El Caramillo).

Infraestructuras hidráulicas: Pilares, pozos caja, fuentes y lavaderos de la zona predominantemente de granito.

Ámbito edificatorio

Las principales **construcciones funerarias** documentadas se localizan en la mitad oriental de la demarcación. Las más antiguas, de carácter megalítico, son el tholos de Minguillo, el dolmen de Navamaestre IV y el dolmen de Ronjil en Villanueva de Córdoba, y las cistas megalíticas de La Atalaya y casas de Navalazarga en Cardeña. Otras

construcciones megalíticas no asociadas a funciones de enterramiento son los Cromlech de Dos Torres y del río Guadamatilla (Fuente la Lancha).

Entre los cementerios contemporáneos, están registrados en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía los de Nuestra Señora del Carmen (Añora), Nuestra Señora de los Dolores (Pozoblanco), San Miguel (Villanueva de Córdoba) y el cementerio de Hinojosa del Duque.

Las **fortificaciones** (murallas) iberorromanas de Vioque en Santa Eufemia destacan entre las más antiguas que se documentan en la demarcación. De origen islámico son el castillo de Miramontes (Santa Eufemia), Castro del Castillo (Añora) y castillo de Almogávar (Torrecampo). De origen cristiano son, por otra parte, el recinto amurallado urbano de Santa Eufemia y el castillo de los Sotomayor en Belalcázar.

Almazaras o "molinas" incluidas en los cortijos dispersos por las explotaciones olivereras al sur del término de Pozoblanco, en la antigua dehesa de la Concordia (cortijo de la Canaleja, cortijo de Don Ramón, La Molina de aceite o Pedrique actual casa-museo de Aurelio Tena).

Los edificios agropecuarios de época romana y medieval son muy escasos en esta demarcación, poco estudiada arqueológicamente, aunque pueden citarse las *villae* de La Selva (Belalcázar) o la de Dehesa de Navaluenga (Villanueva de Córdoba).

En la actualidad, los cortijos de dehesa pueblan la comarca. A modo de ejemplo pueden citarse el cortijo Cubilla-

na y Zarzalejos en Belalcázar, la casa de las Mañuelas en Cardeña, la casa de los Llanos en Dos Torres, las casillas de los Trampillos de las Monjas en Hinojosa del Duque o el cortijo de la Viñuela en Villanueva de Córdoba.

Ámbito inmaterial

Actividad agropecuaria. La cría y manejo de las ganaderías de dehesa y de las vaquerías. Señalamos también los conocimientos, procedimientos y sociabilidad ligados al cultivo de cereal y al olivar de montaña.

Actividad de transformación y artesanías. Son destacables algunas de las actividades de producción de alimentos en relación a la ganadería y el cultivo como son los quesos, la matanzas y la elaboración de embutidos y el aceite.

Por otro lado existen talleres de trabajos artesanales de piel (zapatos y talabartería), madera, cerámica entre los que sobresalen por ser impronta de la arquitectura del lugar la cantería y la forja.

Actividad festivo-ceremonial. Entre las romerías patronales destacan por la simbolización del límite la de la Virgen de las Veredas (Torrecampo), la Virgen de Alcantarilla (Belalcázar) y la romería de Santa Eufemia (Santa Eufemia). Por corresponderse con las fiestas patronales de los núcleos principales pueden citarse la de la Virgen de Luna de Pozoblanco, la Virgen de Luna de Villanueva de Córdoba y la Virgen de la Antigua de Hinojosa del Duque. Romerías con devociones compartidas son las de la Virgen de la Luna (Pozoblanco y Villanueva de Córdoba) y

la de la Virgen de Guía (Hinojosa del Duque, Alcaracejos, Dos Torres, Fuente La Lancha y Villanueva del Duque).

Siendo las más importantes fiestas del ciclo festivo las citadas romerías, ferias (Pozoblanco, Villanueva, Hinojosa), y Semana Santa (Pozoblanco e Hinojosa) existe un amplio número de fiestas menores tradicionales que continúan o son recuperadas, como La Candelaria (Dos Torres) la Quema de Judas (quema de los marmotos de Villanueva de Córdoba) o los carnavales.

Por su singularidad en el ciclo festivo comarcal sobresalen las Cruces de Añora y la representación del Auto Sacramental de los Reyes Magos en El Viso.

Bailes, cantes y músicas tradicionales que tienen vigencia gracias a la labor de los grupos folk o los coros de campanilleros que continúan con sus rondas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Comarca de frontera Los Pedroches no ha sido un área "central" en Andalucía. A la concreta ubicación espacial, y relacionada con ella, se une la ausencia reiterada de esta área en las publicaciones que han abordado a otras zonas más afamadas de Andalucía. Así en las descripciones de viajeros y literatos (con algunas excepciones) de los siglos XVIII y XIX rara vez se encuentran referencias a estas poblaciones. De hecho, es a partir de los trabajos de corógrafos y enciclopedistas, que trabajan sistemáticamente la inclusión de las poblaciones comprendidas en las recién instauradas provincias, cuando se encuentran referencias a estas poblaciones. La imagen de comarca de frontera hace referencia a la situación geoestratégica de la comarca en el límite entre provincias y, a partir de los ochenta entre comunidades autónomas. Esta imagen no sólo afecta al entorno y topografía que dista de la campiña, Andalucía por excelencia, sino que caracteriza en los discursos foráneos y también locales a los tipos humanos y a los rasgos culturales que comparten estas poblaciones y que se explican en definitiva por ser gentes de frontera con una mezcla de Extremadura, Andalucía y Castilla.	"El distrito Fash al Ballut o llano de las Bellotas, con capital en la actual Belalcázar, es aproximadamente lo que después se llamó Los Pedroches: sus límites son casi los de hoy y por lo tanto señalados por los ríos y no por las divisorias de agua; el Zújar y el Guadalmez aparecen así como de las más antiguas demarcaciones del territorio andaluz" (CANO GARCÍA, 1990a: 65). "La Comarca de los Pedroches es considerada como una de las más claramente definidas y consolidadas de Andalucía, debido principalmente a su situación geográfica y a sus límites naturales. Esto se incrementa con su identidad comarcal refrendada con valores, problemas e intereses comunes" (MANCOMUNIDAD de Municipios de Los Pedroches, en línea).
Comarca Serrana, aislada y poco desarrollada Muy enraizadas en las percepciones locales pero también en los diagnósticos foráneos, las poblaciones de Los Pedroches como si de parte de Sierra Morena se tratara, son tenidas por áreas desfavorecidas desde el punto de vista socioeconómico. Esta imagen de estancamiento socioeconómico y la propia conformación histórica de las imágenes geográficas proyectadas sobre el territorio andaluz pueden estar en la base del tratamiento de los pedrocheños como serranos definidos por oposición a los campiñeses. Los Pedroches se consideran parte de la sierra, aunque geográficamente no lo sean. El aislamiento también es llevado a sus últimas consecuencias determinando el propio "ser" pedrocheño. Sin embargo, también existen lecturas en positivo acerca de la superación de las adversidades naturales gracias a su capacidad de trabajo y su tenacidad.	Tierra olvidada hasta por la historia como denuncia Antonio Félix Muñoz autor del ensayo topográfico de Pozoblanco en 1867 al justificar la necesidad de éste: "muévenos también un poco de amor propio al ver el silencio de los historiadores sobre nuestro país, y que sólo le tocan muy de paso los diccionarios geográficos" (Antonio Félix MUÑOZ, <i>Ensayo topográfico de Pozoblanco -1867-</i>). En relación con esto último dirá Casas-Deza al describir a los serranos: "que por muchos respetos se diferencia de los de la campiña" "son pacíficos y laboriosos, aunque no carecen de talento, son inciviles y toscos, como también interesados, maliciosos y suspicaces, cualidades que deben haber adquirido con el tráfico y negociación (frecuentemente ilegítima, cual es el contrabando, a que se dedican de continuo" características de los serranos que "conviene especialmente a los pueblos de Los Pedroches" (Luis María RAMÍREZ DE CASAS-DEZA, <i>Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba -1840-</i>). "Retraso (de)los desplazamientos de su población, en relación con los generales del país, e incluso estacionamientos de sus culturas dentro de la evolución general, a que acaso no sea ajeno el hecho de las características craneométricas de sus habitantes, distintas a las del resto de Andalucía y muy similares a las de los vascos" (OCAÑA TORREJÓN, 1962: 21).



Descripción
Comarca sentida, capaz de desarrollarse por sí misma Los Pedroches se identifica con una comarca. Más allá de la delimitación concreta, el sentimiento de pertenencia y vinculación entre las poblaciones que la componen es fuerte. De hecho es una de las comarcas andaluzas que aparece como ejemplo en las obras generales sobre Andalucía. Incluso la permanencia del término valle para una zona que no es un valle, se ha relacionado con ese fuerte sentimiento de identificación. Y esta percepción comarcal, que se puede rastrear históricamente, en los últimos años se ha reforzado a través de la proyección económica de una cooperativa ganadera, COVAP, que ha revitalizado el sector.

Cita relacionada
"En el extremo norte de la provincia de Córdoba, en los confines con las de Badajoz, Ciudad Real y Jaén, se encuentra situada una zona cuyas características fisiográficas, constitución geológica, aspectos morfológicos, población etcétera... le confieren una personalidad tan acusada que hace de ella una de las comarcas más claramente definidas de la provincia" (CÁBANAS PAREJA, 1968: 23). "Es muy común en los habitantes del Valle conocer por los Pedroches a las Siete Villas... Vemos, pues que confunden el concepto político-administrativo con el natural, porque el Valle como comarca geográfica comprende todas las villas en él situadas, que tienen idénticas condiciones físicas, económicas, antropológicas y sociales" (GIL MUÑIZ, 1925: 132). "la aportación de mayor valor que COVAP hace a la sociedad, es la de haber creado en su entorno la convicción de que con el trabajo y el esfuerzo en común de todos, aún en condiciones adversas, se pueden resolver los problemas que nos afectan, sin esperar a que otros vengán a hacerlo por nosotros" (COVAP. Cooperativa Agraria del Valle de Los Pedroches, en línea).

"... situados entre Andalucía, Castilla y Extremadura, ni son castellanos, ni Extremeños, ni Andaluces. Hidalgos y Caballerosos, como el pueblo Castellano; ágiles y alegres como el Andaluz; tenaces y laboriosos, como los Extremeños, ¡Tal es, en resumen, su semblanza!" (Juan RUIZ MUÑOZ, *La ilustre y noble villa de hinojosa del Duque* –1922–).

"Como los holandeses con el mar, el hombre de la sierra, enérgico y fuerte, lucha tenazmente con las matas, conquistando palmo a palmo las tierras labrantías" (DÍAZ DEL MORAL, citado en TASTET DÍAZ et ál., 1995 –original de 1923–: 31).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Castillo de Belalcázar, población y entorno



Castillo de Belalcázar. Foto: Víctor Fernández Salinas

Ejemplo de fortaleza señorial de prestigio (Belalcázar).

Dos Torres y su entorno



Puente y ermita de la Virgen de Loreto. Fuente: Mancomunidad de Los Pedroches

Arquitectura de los conjuntos históricos en granito (Dos Torres).

Dehesa de la Jara



Dehesa de la Jara. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano. IAPH

Ejemplo de las dehesas de la zona y de los usos económicos y simbólicos del territorio. Aquí se enclava la ermita de la Virgen de Luna. Vocación, imagen y ermita compartida por Villanueva de Córdoba y Pozoblanco (Villanueva de Córdoba y Pozoblanco).



Olivar en Los Pedroches. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
Singularidad geográfica y cultural. Paisajes poco transformados. Algunas de las mejores dehesas andaluzas se encuentran en esta demarcación. Creciente desarrollo económico merced a la explotación ganadera con base en la dehesa. Bajo impacto de la presión constructiva. Conjuntos históricos en estado más puro que el de otras demarcaciones andaluzas. Creciente interés por el desarrollo de marcas de calidad en lo que respecta al turismo cultural en las regiones denominadas de interior.	Aislamiento y escasa accesibilidad de la comarca, no sólo dentro de Andalucía, sino una de las más aisladas de España (a pesar de estar atravesada por la línea del AVE). Graves carencias en la identificación, reconocimiento y puesta en valor del patrimonio, incluso en el más simbólico y significativo (ej.: castillo de Belalcázar). Envejecimiento de la población, escasa renovación de los contingentes por emigración. Existencia de un inmenso espacio agrícola privado que dificulta el conocimiento, fomento y acceso a un rico patrimonio. Pérdida por venta de los muros de piedra de separación entre fincas (a menudo reutilizadas en urbanizaciones y construcciones de otras zonas de España, como la sierra del Guadarrama). Desconocimiento científico respecto a los momentos históricos más tempranos de esta demarcación, incluyendo los periodos romano e islámico.

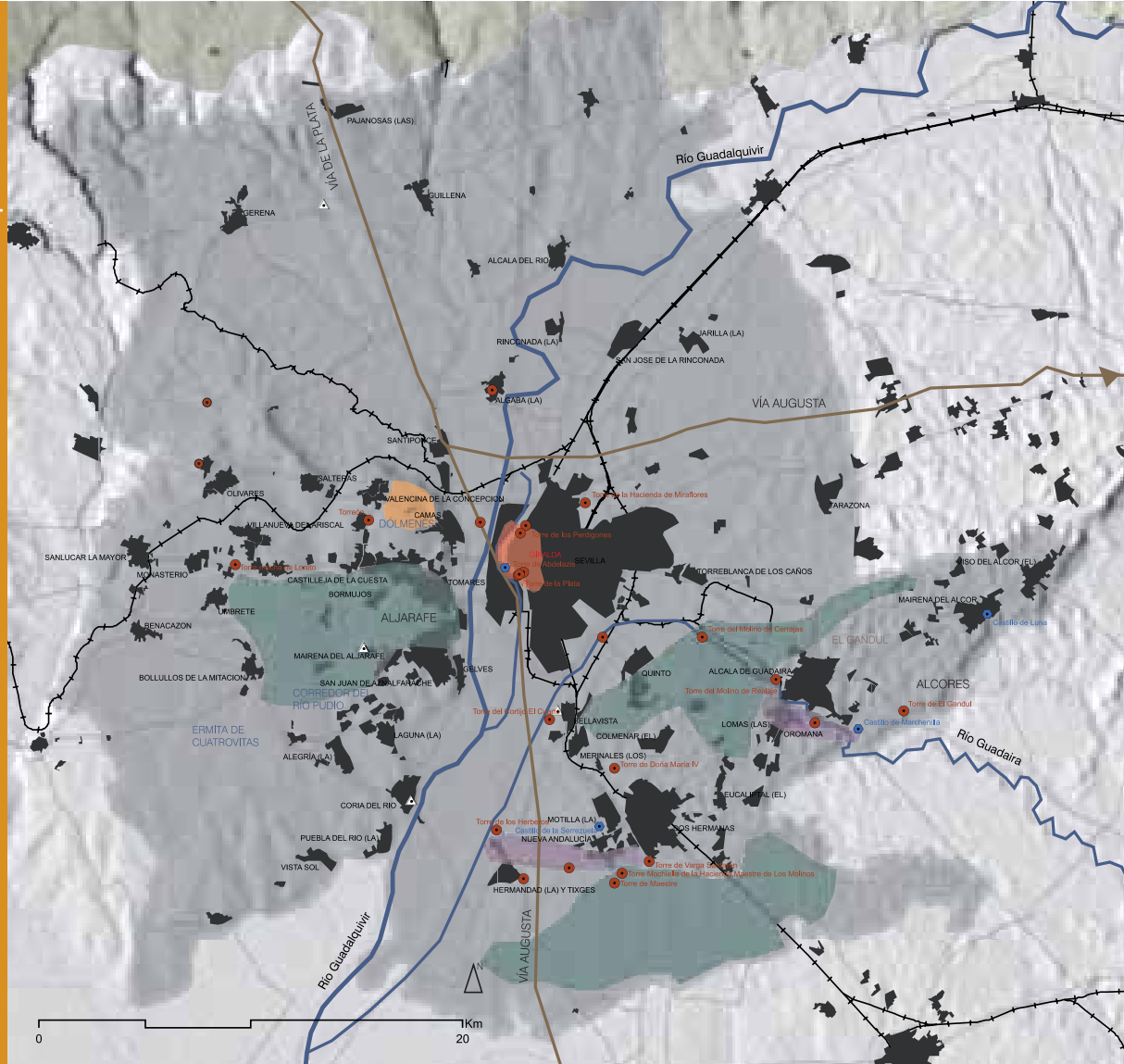
Recomendaciones básicas para planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Configurar una estructura territorial coherente y equilibrada, tanto en la vertebración territorial, como en la social y en la cultural que impida la constante sangría demográfica que vienen padeciendo Los Pedroches desde hace decenios Mejorar el conocimiento, y reconocimiento, de los recursos culturales y naturales de Los Pedroches, que se encuentran entre los más desconocidos e infravalorados de toda Andalucía: Los Pedroches siempre aparece entre las grandes lagunas en los mapas patrimoniales de Andalucía. No es que no tenga valores, es que no están reconocidos por figuras legales culturales y ambientales. Realizar un seguimiento lo menos intervencionista posible de la evolución de los valores y realidades de la dehesa.
Patrimonio de ámbito territorial	Mejorar el conocimiento y la protección de los centros históricos de las localidades de Los Pedroches, probablemente entre los peor documentados y con menor protección de la comunidad. Dinamizar el activo de las cañadas, veredas y cordeles como elemento reestructurador de Los Pedroches e integrarlo en las políticas turísticas y patrimoniales de la zona. También precisa una mayor atención el patrimonio minero de la demarcación: desconocido, olvidado y mal registrado.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Identificar, registrar y proteger el abundante patrimonio de arquitectura vernácula de las localidades de Los Pedroches. Para ello es fundamental difundir sus valores desde la educación a campañas específicas. Recuperación y protección de materiales de piedra utilizados entre fincas, uno de los elementos definitorios del paisaje más importantes y frágiles.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Profundización en el conocimiento de la cultura agroganadera y las culturas del trabajo a las que da lugar.



Sevilla metropolitana

22



	ERMITAS		DEMARCACIÓN
	CASTILLOS		ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL
	TORRES - REFERENTES VISUALES		MEGALITISMO
	RED FERROVIARIA		ELEMENTOS DEFENSIVOS
	RÍOS		VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS)
	EJES PRINCIPALES		

1. Identificación y localización

La demarcación del área metropolitana de Sevilla es uno de los espacios más antropizados de Andalucía. Incorpora tres áreas de características distintas, pero todas ellas aunadas por la presencia de la capital provincial y regional, cuyos procesos de crecimiento y articulación de sus espacios cercanos le ha otorgado una inconfundible y unitaria personalidad a estos ámbitos. Las tres áreas se disponen como tres bandas en dirección norte-sur: el Aljarafe y pueblos de la orilla del Guadalquivir al oeste, Sevilla y su proyección hacia la vega del Guadalquivir y Sierra Morena al norte y Cádiz al Sur en la banda central, y Los Alcores hacia oriente. Desde el punto de vista de las áreas paisajísticas, la primera y la tercera se corresponden

con campiñas de llanuras interiores; en tanto que la zona central, la de Sevilla capital, se identifica con valles, vegas y marismas interiores.

Se trata, por lo tanto, de un ámbito complejo por su densidad y dinamismo. La capital ejerce una fuerte atracción sobre los municipios que componen este ámbito y que se están transformando a un ritmo muy acelerado. Crecen las interdependencias entre los núcleos urbanos en un proceso marcado por la construcción de viviendas y la terciarización de municipios agrícolas. Los entramados históricos de la ciudad principal y de los pueblos cercanos (especialmente el de Alcalá de Guadaíra, aunque

no están exentos de gran interés pese a sus dimensiones reducidas los núcleos históricos de Aljarafe), son un elemento patrimonial muy potente, ya que poseen recursos culturales abundantes y variados; sin embargo, el resto del territorio se ha densificado con numerosas urbanizaciones de carácter extensivo (adosados) y espacios que han perdido su uso agrario sin adquirir uno urbano. Estos espacios, o no espacios, son muy abundantes en la primera y segunda corona de expansión de Sevilla, y en ellos, junto a las grandes e impactantes infraestructuras de comunicación, no son infrecuentes los vertederos incontrolados o las banderolas de las promotoras que anuncian su próxima conversión en espacios urbanizados.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional de Sevilla (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales principales, red de centros históricos rurales, red cultural Bética-Romana, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: Cornisa este del Aljarafe, cornisa norte del Aljarafe, cornisa oeste del Aljarafe

Articulación territorial en el POTA

Centro regional de Sevilla (Sevilla, Dos Hermanas, Alcalá de Guadaíra, San José de la Rinconada, etcétera)

Grado de articulación: elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Condado-Aljarafe + Los Alcores + Vega del Guadalquivir

2. El territorio

Medio físico

El área metropolitana de Sevilla es un sector muy llano que coincide con la apertura del valle del Guadalquivir a una zona de estuario enmarcado por dos formaciones que le confieren su personalidad geográfica: el escarpe del Aljarafe al oeste, neto y con las mayores pendientes de toda la demarcación (que en todo caso son muy poco relevantes en el contexto andaluz) y Los Alcores que, al contrario, inician una suave pendiente de occidente a oriente, presentando su escarpe ya hacia la vega del río Corbones. Esto provoca que la sensación de desnivel apenas se aprecie hacia esa dirección. La densidad de formas erosivas es muy baja en toda la demarcación.

Geológicamente, forma parte de la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. El escarpe de Los Alcores tiene un origen estructural-denudativo de relieve tabular, pero su caída hacia el noroeste y el Aljarafe son de origen gravitacional-denudativo en glaciares y formas asociadas. Únicamente la ladera norte del Aljarafe se compone de formas denudativas: colinas con escasa influencia estructural en medio estable. La zona de vega intermedia en la que se asienta la ciudad y los municipios al norte, son formas asociadas a coluvión. Los materiales del sector son como es de esperar de tipo sedimentario: calcareñas, arenas, margas, conglomerados, lutitas y calizas en el Aljarafe y Los Alcores; y de arenas, limos, arcillas, gravas y cantos en la vega.

El clima del ámbito es mediterráneo de interior, de inviernos suaves y veranos muy calurosos. Las temperaturas oscilan entre los 17 °C y los cerca de 18 °C, con una insolación me-

dia entre 2.800 y 3.000 horas anuales. El régimen de lluvias es moderado y se encuentra entre los 550 y los 650 mm.

El Aljarafe y Los Alcores pertenecen a la serie termomediterránea bético algarbiense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina y la vega a la geomegaserie riparia mediterránea y de regadíos. No obstante, el alto grado de antropización de este ámbito, hace que la vegetación natural sea muy escasa y se limite a algunos enclaves de Los Alcores cercanos a Alcalá de Guadaira y, con mayor presencia forestal, en el borde sur del Aljarafe (algunos pinares y encinares, a lo que podría añadirse el eucalipto de repoblación).

Desde el punto de vista del reconocimiento de los valores naturales, existen muy pocos recursos protegidos. Cabe destacar el paisaje protegido del cauce del Guadalquivir, así como la reserva concertada de la Cañada de los Pájaros, en la parte sur del Aljarafe, y el humedal de la Dehesa de Abajo.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El área metropolitana de Sevilla es uno de los espacios más dinámicos de Andalucía, concentrándose en ella más de un cuarto del empleo industrial de la comunidad, así como un sector servicios potente y desarrollado. La ubicación en ella de la capitalidad autónoma, así como su situación estratégica en el territorio, han hecho de esta demarcación un espacio que supera los 1.200.000 habitantes y que es la cuarta área metropolitana española. Hasta los años setenta, el crecimiento de la mayor parte

de los municipios que la componen se hacía en función de sus potencialidades propias y, en general, poco ligado a la capital provincial. La mayor parte de ellos tenían una vocación agraria campionesa, bien en el ámbito del Aljarafe, bien en el de Los Alcores, en donde se cultivaba fundamentalmente el cereal y, más concretamente en el Aljarafe, el olivo y el viñedo. La presencia de huertas era abundante en los alrededores de todos los pueblos y, sobre todo, en la vega del Guadalquivir (Brenes, Alcalá del Río, La Rinconada...), cultivándose en ellas productos hortofrutícolas, algodón, tabaco, remolacha, etcétera.

La capital ha sido tradicionalmente un centro administrativo, con los equipamientos educativos y sanitarios de rango superior en la provincia (hospitales, universidad, etcétera), y comercial, tanto al por mayor de buena parte de los productos que se cosechaban y extraían en la provincia, como de comercio especializado. La industria ha sido un sector importante, si bien no comparable al de otras ciudades españolas, basada sobre todo en la transformación de productos agrarios, químicos, metálicos y de otros relacionados con los automóviles y la construcción (sobre todo cemento y materiales cerámicos y de fundición). De las grandes industrias reales establecidas en la ciudad en el siglo XVIII, la del tabaco ha seguido siendo importante aunque perdiendo peso específico progresivamente hasta su reciente desaparición. Además, su localización respecto al resto de su provincia, de la comunidad autónoma y del resto de España, han provocado una importante presencia de industrias y servicios relacionados con el transporte. Destaca además el sector de La Cartuja, en el que tras la Expo'92 se localizaron, y es un proceso que se mantiene en la actualidad, una gran cantidad de empresas de investiga-

ción, aunque no sólo. Se trata de un espacio en principio no dedicado a la producción, en el que se ubican empresas de muy distinto carácter (instituciones universitarias, unidades administrativas regionales y locales, empresas de gestión ambiental, periódicos, etcétera).

El sector turístico (servicios directos e indirectos hostelería y restauración, recuerdos, etcétera.-) viene desarrollándose durante todo el siglo XX, aunque con un notable crecimiento durante los últimos años, basado sobre todo en su consideración de ciudad patrimonial de primer orden tanto en España como en Europa.

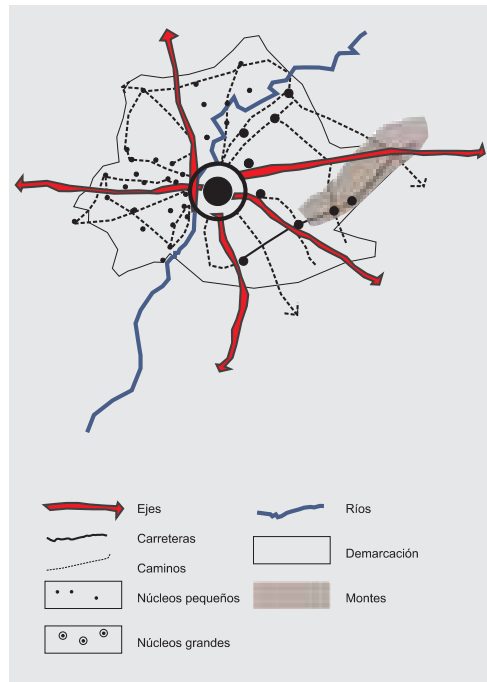
Durante los últimos decenios, la elección de la capital como sede de la capitalidad regional, varias coyunturas socioeconómicas positivas, así como algunos eventos de carácter internacional (sobre todo la mencionada Expo'92) han producido un cambio de escala notable en la ciudad y un contexto de relaciones nuevo con su ámbito de influencia. En 2006, el municipio central se mantiene de forma más o menos estable en torno a los 700.000 habitantes (703.206 en 2009; 441.869 en 1960), cabeza administrativa y sede del comercio más especializado de todo el ámbito metropolitano, con un puerto secundario en el contexto español, pero que lleva adelante proyectos ambiciosos para recuperar parte de la influencia histórica perdida. La actividad industrial se ha ido desplazando sobre todo a otros municipios, especialmente hacia Alcalá de Guadaira (64.990 habitantes; 30.856 en 1960), hacia donde se conforma el eje industrial más importante de Andalucía. Dos Hermanas ha tenido un crecimiento industrial importante (construcción, agroalimentación, madera), aunque no tanto como el residencial, que al superar los 100.000 habitantes, la sitúa en-



Vista de Sevilla desde el arrabal de Triana. Grabado de Sebastián Munster. 1640. Fuente: colección particular

tre los principales municipios andaluces (122.943 en 2009; 27.505 en 1960). Los Palacios y Villafranca (36.824; 12.924 en 1960) prolonga hacia el sur, con un mayor peso de la agricultura, la estructura económica de Dos Hermanas. El Aljarafe tiene un desarrollo también muy fuerte desde el punto de vista residencial y demográfico, lo que ha terminado urbanizando algunos de los paisajes agrícolas de mayor valor en el entorno de la capital. Pequeñas localidades hasta hace treinta años, superan hoy los 20.000 habitantes y no renuncian a seguir creciendo: Mairena del Aljarafe es uno de los casos extremos (40.400 en 2009; 2.138 en

1960), pero no faltan otros también reseñables: San Juan de Aznalfarache (20.779; 10.669 en 1960); Tomares (22.772; 2.883 en 1960); Castilleja de la Cuesta (17.150; 4.359 en 1960); Bormujos (18.590; 3.091 en 1960); etcétera. En ellos y en los municipios de la vega del Guadalquivir (Coria del Río, 28.100 -15.064 en 1960-; Camas, 26.015 -16.329 en 1960-; Santiponce, 8.135 -3.442 en 1960-...) han aparecido también abundantes polígonos y parques empresariales, en los que además están presentes importantes firmas comerciales y centros de ocio y consumo que han desarrollado un tejido económico complejo.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

En cuanto al sistema de comunicaciones, la articulación del territorio ha traducido a lo largo del tiempo la intrínseca relación de este espacio tanto con el trazado del río, como, y no menos importante, con su posición de puerta y paso necesario hacia el extremo suroccidental de la Península.

Respecto al papel del río es destacable su distinta conformación física a lo largo del tiempo. Esto es constatable tanto en su tramo aguas arriba de Sevilla, por la existencia de brazos y meandros históricos hoy perdidos y contrastados geoarqueológicamente, como río abajo, que ha evolucionado desde una desembocadura (muy próxima al límite sureste del Aljarafe) en un estuario o golfo marino semiabierto hasta un curso fluvial con problemas de calado ya desde el siglo XVIII que llega finalmente a ser un río-canal formalizado en el siglo XX. Este dinamismo ha hecho variar a lo largo de los siglos la relación de los núcleos habitados con el río permitiendo o impidiendo la existencia de enclaves portuarios.

Respecto a los otros ejes principales de comunicación histórica hacia el exterior de la demarcación, son destacables: primero el propio margen fluvial asiento de la principal vía de comunicación romana (vía Augusta) y cuya funcionalidad se ha mantenido a lo largo del tiempo. En segundo lugar, la conexión hacia el norte mediante la ruta de la Plata, de la cual parte un ramal histórico de conexión hacia el noroeste mediante el Rivera de Huelva. Por último, este punto del valle del Guadalquivir ha servido de lugar de confluencia de importantes veredas y cañadas transregionales (cañada real soriana, de Medellín, de Portugal, etcétera) que conectan áreas del centro y norte peninsular con la gran extensión de pastos ganaderos de la marisma del bajo Guadalquivir.

La estrategia de la implantación de asentamientos trae a la progresiva ocupación y explotación de la vega

fluvial que es definitiva ya en el Bronce final. Esta situación anticipa la eclosión urbana posterior protagonizada por las etapas ibérica y, sobre todo, romana de Hispalis. El carácter de núcleo organizador del territorio se mantendrá desde entonces. El resto de asentamientos menores estará vinculado al Aljarafe y a Los Alcores, zonas que se presentan como las topografías de referencia de la demarcación. Su papel histórico en relación con el fondo del valle se ha basado tanto en servir de área de recursos alternativos de tipo agrícola (olivar en el Aljarafe frente a los productos de la vega) como en aportar seguridad defensiva (Alcalá de Guadaira en extremo de Los Alcores o San Juan de Aznalfarache y Sanlúcar la Mayor a ambos flancos del Aljarafe), e incluso en ser objeto de cierta apropiación simbólica durante la Edad del Cobre en tanto soporte de dos núcleos de importante densidad megalítica (Valencina-Castilleja de Guzmán en el Aljarafe, y Gandul en Los Alcores).

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación territorial se relaciona con el núcleo central del área metropolitana, que se impone al inicio del último tramo del Guadalquivir (cuyo cauce ha sido una intervención reguladora importante). No obstante, el área puede considerarse como una especie de pasillo, que se estrecha de norte a sur (con el escarpe del Aljarafe a occidente y Los Alcores a oriente) y en el que el Guadalquivir tiene carácter de ría por estar sometido a los ritmos mareales. Los afluentes en este sector, Tamarguillo y Tagarete, no son relevantes (aunque sí

han condicionado junto con el río el desarrollo de la ciudad históricamente). Destacan, no obstante, el Rivera de Cala o el Guadimar, en la margen derecha con sentido norte-sur. Por la derecha, el más importante es el río Guadaira.

La red viaria se impone a este esquema y destacan cinco ejes principales; aquellos que unen Sevilla con Córdoba-Madrid (A-4), Granada-Almería (A-92), Cádiz-Algeciras (AP-4), Huelva-Portugal (A-49), Mérida y vía de la Plata (A-66). A estos se unen dos ejes que son, como los anteriores, total o parcialmente autovías: Utrera-Ronda (A-376), Brenes (A-8005), Coria del Río (A-8058). Además, en algunos casos, el vector es doble, pues se desdobra entre la antigua carretera y la nueva autovía.

Sevilla posee un puerto que ha sido la infraestructura que dio origen a la población hace al menos 2.700 años. Su momento de esplendor se correspondió con el siglo XVI y parte del XVII, momento en el que el monopolio del comercio con América convirtió al puerto de Sevilla en uno de los más importantes del mundo. No obstante, su consideración de puerto fluvial y los problemas de calado, lo relegaron a un papel muy secundario, aspecto que ha motivado muchas iniciativas desde el XVIII para recuperar un puesto primacial en la red de puertos españoles (aspecto que aún no ha conseguido).

El aeropuerto de Sevilla es de rango internacional y es, tras el de Málaga, el más importante de Andalucía.

Por último, aunque la articulación se organiza desde el municipio central (700.000 habitantes), el área metro-



Cauce histórico del Guadalquivir desde el puente de San Telmo, Sevilla. Foto: Beatriz González Sancho

politana posee aproximadamente 1.200.000, destacando los municipios de Dos Hermanas (con más de 100.000 habitantes), Alcalá de Guadaira (60.000), Mairena del Aljarafe y La Rinconada (ambos en torno a 30.000).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
De la antropización temprana a los grandes poblados agrícolas 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre	La constatación de una temprana ocupación del área, desde los numerosos conjuntos detectados de material lítico paleolítico en las terrazas del Guadalquivir hasta los asentamientos en cotas más altas de la Edad del Cobre en el Aljarafe y Los Alcores, traduce un intenso manejo humano del territorio. La concentración de hábitats en torno a Valencina (Aljarafe) o Gandul (extremo de Los Alcores) formalizan en el Calcolítico un territorio político y económico que tiene su reflejo simbólico-paisajístico en la concentración y densidad de las manifestaciones megalíticas en estas áreas asomadas al fondo del valle. La progresiva intensificación y organización social en torno a las actividades agrícolas y ganaderas vinculadas al valle y a estas áreas más elevadas de la demarcación delimitarían en definitiva un área de intervención temprana en el territorio y el claro inicio de un proceso de cambio paisajístico desde lo natural a lo antrópico.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas 7120000. Sitios con útiles líticos
La apropiación definitiva de la vega fluvial y la interacción colonial-indígena 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro	Los procesos detectados en la fase final de la Edad del Bronce inciden sobre todo en una ocupación más intensiva del fondo del valle, quizás evidenciando la importancia estratégica del curso fluvial como soporte de las comunicaciones regionales en una época de protagonismo de los contactos comerciales incluso extrarregionales. La presencia de colonos del Mediterráneo oriental en el litoral suroccidental y el control de las rutas de mercado de los metales desde Sierra Morena, junto con la consideración paleogeográfica de esta demarcación como fondo de estuario, pudieron provocar el impulso definitivo de Sevilla como asentamiento comercial protohistórico y antecedente del devenir urbano posterior.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112421. Necrópolis 7112700. Edificios religiosos. Santuarios
Consolidación de los procesos urbanos y la evolución hacia el territorio metropolitano 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	El impacto organizador político y económico del mundo romano tiene un efecto notable en el valle y vega. Esta demarcación se conformará definitivamente como área urbana con una intensificación sin precedentes de los asentamientos, los cuales se encuentran perfectamente integrados en un sistema funcional que dará sentido a Hispalis como uno de los grandes núcleos urbanos de la provincia Bética. Aparte de la centralidad de la ciudad como puerto comercial y de actividad administrativa, son destacables la densidad en su proximidad de centros de actividad alfarera, satélites residenciales (Itálica), o la aglomeración de edificaciones agrarias (<i>villae</i>) en la rica llanura fluvial.	7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas 7112620. Fortificaciones. Castillos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Durante la Edad Media, este proceso de centralidad, aun con periodos quizás recesivos durante la época visigoda y los primeros momentos de la islamización, se ve impulsado desde la definición de las taifas andalusíes. Isbilya, como cabecera de una extensa cora o territorio político-administrativo, no dejará de aumentar su influencia territorial en todo el occidente de al-Andalus hasta la conquista cristiana a mediados del siglo XIII. En estos momentos se define la forma y las funciones de su estructura urbana y periurbana. Los sistemas defensivos que engloban enclaves cercanos del Aljarafe y los Alcores, el sistema de abastecimiento de aguas, la red de centros artesano-industriales y de centros religioso-asistenciales de la corona urbana, la relación con el río y los sistemas de explotación agraria basada en las alquerías de la vega inmediata y las zonas más elevadas mencionadas, conforman un paisaje intensamente humanizado que es la base sobre la que evolucionarán las relaciones campo-ciudad durante las Edades Moderna y Contemporánea.	7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias
Capital sur-peninsular y proyección iberoamericana 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	A finales del siglo XV tendrá lugar el descubrimiento de América en el contexto de grandes retos para la monarquía castellana, tales como el asalto final al último reino andalusí en la Península y la rivalidad política y de control comercial frente al reino de Portugal. Se iniciará un proceso que influirá a todos los niveles en la organización territorial de esta demarcación. Lo urbano como preponderante influirá en la conformación de las infraestructuras terrestres, el entorno de captación de recursos agrícolas, la periferia residencial, y viceversa, lo urbano también se verá afectado por unos niveles de inmigración sin precedentes y, muy importante, por la problemática de la evolución paleogeográfica del cauce del río, cuyos niveles de colmatación sedimentaria pondrán en peligro la propia hegemonía del puerto de Sevilla en el marco de la actividad trasatlántica, situación que finalmente afirmaría posteriormente a Cádiz como puerto relevante del comercio americano durante el siglo XVIII. En el marco de este proceso, la corona urbana, ámbito principal de esta demarcación, se densifica aún más en cuanto a la diversificación de los usos agrícola y artesano-fabriles en función de las necesidades prioritarias de Sevilla como ciudad-puerto. Durante el siglo XIX, perdida la oportunidad de la consolidación de una burguesía industrial y mercantil autóctona, Sevilla perfila su modelo de ciudad-territorio como el gran agro-núcleo del sur de la Península: asiento de grandes propietarios latifundistas, y productor, transformador y comercializador de productos agrícolas principalmente (cereal, aceituna, cítricos, tabaco, textiles del cáñamo, etcétera.).	7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7112471. Infraestructuras del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura. Olivicultura. Viticultura. Horticultura	El entorno de Sevilla, y en general el área metropolitana, presentaba un paisaje agrario en explotación que se ha transformado por el cambio a otros usos y por la dedicación a otros cultivos. La urbanización va ocupando terrenos antes agrícolas, la ganadería extensiva se ha perdido prácticamente en su totalidad. Se abandonan olivares extensivos y aumentan regadíos (cítricos y frutales) y cultivos herbáceos. Sin embargo, la agricultura tiene una profunda presencia histórica como actividad destacada en la demarcación. La denominada colonización agrícola del valle del Guadalquivir durante el Bronce Final traduce un importante crecimiento demográfico junto con una intensa explotación de recursos agrarios. La consolidación urbana en época romana incluye un sistema rural de explotaciones basado en <i>villae</i> con funciones de abastecimiento de las ciudades y la producción predominante de aceite con vistas al comercio mediterráneo. Una estructura aun más diversificada de producción agrícola es la que caracteriza a la zona durante el periodo islámico con la introducción de nuevas especies de frutales y hortalizas. De las <i>villae</i> a las alquerías su evolución es contrastable en numerosas localizaciones hasta las haciendas y cortijos actuales.	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Almunias. Haciendas. Cortijos
1264400. Cantería	Materiales diversos como el granito, muy próximo al norte de la ciudad, o las calcarenitas de los Alcores han sido la fuente tradicional de materia prima constructiva en la demarcación. Canteras históricas, y con perduración hasta la actualidad, son las de Gerena cuyo granito es el más próximo del área dolménica del Aljarafe, o las de Gandul (Alcalá de Guadaira) cuyas calcarenitas son utilizables tanto cortadas en sillares como pulverizada en forma de albero como firme de compactación.	7120000. Complejos extractivos. Canteras
1263200. Alfarería	Las necesidades del envase de productos agrarios del valle bético con vistas al comercio de larga distancia durante la época romana propiciaron una intensa actividad que ha dejado una gran densidad de alfares como vestigios arqueológicos. Su dispersión es generalizada aunque en la proximidad al río, por la calidad de los bancos de arcilla y su posición junto a puntos de embarque, es donde se aprecia una mayor concentración de este tipo de estructuras. Con una tradición mantenida durante época islámica, es desde el periodo bajomedieval cristiano y la Edad Moderna cuando la producción sevillana es un referente peninsular y llega a producciones	7112500. Edificios industriales. Alfares. Tejares. Fábricas (cerámica, loza)



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	industriales desde el siglo XVI debido al empuje demográfico y comercial del descubrimiento de América. La producción masiva de vidriados en vasija y ladrillo durante los siglos XVII y XVIII desarrolla y especializa áreas de la corona urbana como el arrabal de Triana. Durante la Edad Contemporánea, desde mediados del siglo XIX, se desarrollan las dos líneas que iban a marcar la continuidad de la alfarería sevillana hasta nuestros días. Por un lado, la iniciativa burguesa de producir lozas estampadas al gusto europeo (Pickman en Sevilla, o Sandeman en San Juan de Aznalfarache), por otro lado, el regeneracionismo sobre temas locales historicistas de las firmas trianeras lanzadas al sistema industrial (Hermanos Jiménez, Mensaque, Ramos Rejano, etcétera).	
1263000. Producción de alimentos. Molinería. Panadería. Oleicultura. Vinicultura. 1263000. Producción industrial. Carpintería de ribera 1263320. Transformación de fibras sin hilar. Cordelería	La vocación tradicional de un área rural volcada en el abastecimiento de alimentos para la ciudad y el comercio ha mantenido hasta nuestros días una estructura de localización de diversas áreas de actividad. Siguiendo el curso del Guadalquivir es destacable la sucesión de molinos harineros. Las almazaras, vinculadas más directamente con las haciendas de olivar, se localizan en las zonas del Aljarafe y Alcores. Lagares y bodegas se localizan principalmente en el Aljarafe, incluidos actualmente en sus núcleos urbanos, al igual que los edificios de almacenamiento (cillas y pósitos) vinculados al sistema concejil o señorial (civil y eclesiástico) de percepción de rentas del campo. Como elementos más recientes en el tiempo son destacables los secaderos de tabaco localizados en la vega del Guadalquivir, o la existencia de trapiches de azúcar reconvertidos a principios del siglo XX en fábrica de hilaturas de cáñamo.	7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares 7112500. Edificios industriales. Bodegas. Azucareras 7112110. Edificios de almacenamiento agropecuario. Cillas. Pósitos. Secaderos
1262B00. Transporte. Fluvial 1262600. Comercio	Comercio y transporte fluvial suponen desde la Protohistoria una constante en la utilización del río como recurso económico. En su función de vía de salida tradicional del mineral de Sierra Morena hacia el litoral se apoyará en ríos tributarios como son, por ejemplo, el Rivera de Huelva que comunica la zona de Cala (Huelva), o el Vía y el Rivera de Huéznar para los metales de la Sierra Norte sevillana. Su navegabilidad contrastada hasta época medieval hacia puntos más allá de Córdoba posibilitó su utilización como ruta del comercio del aceite de la Bética durante la época romana, de clara proyección mediterránea. En este contexto se enmarcan los numerosos vestigios arqueológicos relacionados con la actividad tales como embarcaderos fluviales de época romana (Sevilla, Itálica, Alcalá del Río o en La Rinconada) o elementos de escala intraurbana como el área foral próxima al río de la Sevilla romana con funcionalidad comercial y administrativa.	7112430. Edificios administrativos públicos. Annona. Aduanas 7112471. Infraestructuras del transporte acuático. Puertos 7112500. Edificios industriales. Atarazanas. Cecas 7112310. Edificios comerciales. Lonjas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Con antecedentes documentados durante la Sevilla islámica, es desde el siglo XIII cuando la actividad constructiva de embarcaciones (de las atarazanas medievales a la actividad de los astilleros actuales) se consolida como una de las líneas de actividad histórica de este puerto de interior. La Sevilla de Edad Moderna, con el inicio de la ruta americana, desarrolla al máximo nivel la actividad portuaria dotándose de aduana, lonjas y de actividad industrial relacionada.	
1200000. Abastecimiento (de agua)	Vinculada principalmente al desarrollo urbano, esta actividad se documenta desde época romana en ciudades como Itálica o Hispalis. La Sevilla islámica perpetúa sobre la base anterior un sistema de abastecimiento duradero hasta prácticamente el siglo XIX que traía el agua desde Alcalá de Guadaira mediante un sistema mixto de galerías hipogeas, canalización bajo bóvedas de ladrillo, acueductos y aljibes de distribución	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Qanats
1251000. Prácticas devocionales	Se destaca la consideración de elementos simbólico-religiosos en el territorio desde la protohistoria, tales como el denominado santuario del Carambolo, o la profusión de lugares de culto islámicos (morabitos y mezquitas) y, sobre todo, cristianos (ermitas rurales) de los que se encuentra continuidad hasta la actualidad. La propia definición del modelo urbano metropolitano desde la conquista cristiana, dota de funciones muy específicas a determinados puntos del entorno próximo rural que, en muchos casos, se encuentran actualmente integrados en la ciudad. Es el caso de las fundaciones religiosas de San Jerónimo de Buenavista, San Isidoro del Campo (Santiponce) o la cartuja de Santa María de las Cuevas.	7112720. Edificios islámicos. Mezquitas. Morabitos 7112710. Edificios cristianos. Monasterios. Cartujas
1262A00. Sanidad. Servicio hospitalario	La dotación de elementos funcionales propios de una gran aglomeración urbana desde el siglo XVI propicia la creación de infraestructuras sanitarias que de alguna manera también organizarán el territorio rural inmediato a lo urbano. Es el caso de fundaciones hospitalarias creadas desde los poderes civil y religioso tales como las del área extramuros de la Macarena, que ha mantenido parcialmente a lo largo del tiempo esta línea de actividad.	71124A0. Edificios sanitarios. Hospitales. Lazaretos

"[Sevilla] Es una importante ciudad de al-Andalus, situada cerca de la ciudad de Niebla. Se distingue entre las demás regiones de al-Andalus por poseer toda clase de bienes, siendo incluso superior a aquéllas por la bondad de su atmósfera y la delicia de su agua; por la generosidad de su suelo, y por su riqueza agrícola, la producción de leche, la cantidad y variedad de sus frutales, y por la caza y pesca en la tierra y en el mar.

En Sevilla se dan unas aceitunas verdes que permanecen durante un largo periodo de tiempo sin que cambie su estado, y sin llegar a estropearse, los olivos ocupan a lo largo y a lo ancho, parasangas y parasangas, y el aceite mantiene su dulzura durante años. Hay también abundancia de miel e higos secos" (AL-QAZWINI, *Atar al-Bilad* –ca. 1275–).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Localizaciones con industria sobre cantos rodados del Paleolítico en las terrazas del Guadalquivir se han detectado en los términos de La Rinconada y Alcalá del Río. Grandes poblados caracterizan la Edad del Cobre, tales como los de la Mesa de Gandul (Alcalá de Guadaira) o el de Valencina de la Concepción en base a cabañas circulares y sistemas de defensa asociados a grandes zanjas.

Durante la Edad del Bronce Final diversos puntos del Aljarafe ofrecen poblados en topografías prominentes tales

como los del cerro de San Juan (Coria del Río), cerro de la Cabeza (Olivares), El Carambolo (Camas), que también es el caso del alcornoque de Gandul (Alcalá de Guadaira). De la Edad del Hierro se detectan poblados de continuidad como los mencionados del Carambolo, Gandul o el cerro de San Juan, y poblados nuevos, tanto en pleno valle como los de cerro Macareno (La Rinconada) y niveles antiguos de Santiponce, Sevilla o Alcalá del Río como en Los Alcores, que es el caso del cerro del Cebrón (Mairena del Alcor).

La romanización incrementa la densidad de asentamientos consolidando la continuidad de grandes poblados anteriores como Hispalis, Caura (Coria del Río),

Ilipa Magna (Alcalá del Río) o Gandul. En otros casos se crean nuevos para la población militar romana (Itálica), o por estrategias de defensa (Osset junto a San Juan de Aznalfarache) o de cercanía a la vía Augusta (Orippe junto a Dos Hermanas).

Durante el periodo islámico se asiste a la continuidad del gran núcleo urbano de Isbilya-Sevilla y la instalación de asentamientos con funcionalidad agrícola y defensiva en el entorno de la gran medina. En el Aljarafe destacan los asentamientos de Sanlúcar la Mayor, San Juan de Aznalfarache o Coria del Río, todos con fortificación. Paralelamente pueden citarse asentamientos menores de clara función agrícola como los que pudieron existir en el entorno de Tomares-San Juan según la necrópolis detectada, o junto a Palomares del Río según los baños descubiertos. En Los Alcores se asiste al surgimiento del importante núcleo defensivo de Alcalá de Guadaira y al de menor entidad de Mairena del Alcor. En la vega destaca junto a Isbilya el asentamiento fortificado de Alcalá del Río.

Desde la época bajomedieval cristiana se asiste a la continuidad de los mencionados anteriormente y del nacimiento a lo largo de los siglos XV y XVI de otros nuevos merced a la señorialización del Aljarafe en el que muchos de sus núcleos actuales tuvieron su origen. Desde antiguas alquerías islámicas, posteriormente convertidas en casas-hacienda del señorío, o en torres y fortificaciones nuevas, pueden citarse los casos de Albaida del Aljarafe, Olivares, Castilleja de Guzmán, La Algaba o Guillena. En otros casos las fundaciones religiosas jugaron un gran papel aglutinador de población como en el caso de Santi-



Paso de la cofradía de la Hiniesta a su paso por la calle Correduría, Sevilla. Foto: Víctor Fernández Salinas

ponce, o por razones de proximidad a la capital destacan los orígenes de Camas, Dos Hermanas o La Rinconada a los que se une su función de abastecedoras de productos agrícolas. En otros casos, los orígenes de nuevos asentamientos se vinculan al interés estratégico sobre el río del cabildo sevillano como es el caso de Gelves o de Puebla del Río con carta de fundación otorgada por Alfonso X.

Áreas portuarias. Desde época romana el papel del río influye en gran medida en la instalación de puntos de embarque entre los que pueden citarse los de Puerto del Barco (La Rinconada), Vado de las Estacas (Alcalá del Río) o los de la misma Hispalis que ha mantenido su función hasta nuestros días. Como ejemplos de continuidad de actividades portuarias en función del puerto sevillano destacan desde la Baja Edad Media cristiana los puertos de Gelves, Coria o Puebla del Río. Durante el siglo XIX también se realiza en San Juan de Aznalfarache un embarcadero, ya desaparecido, para el mineral procedente de Sierra Morena (zona de Cala) mediante una línea férrea que también tuvo función de transporte de viajeros.

Canteras. El desarrollo urbano de Sevilla necesitó de materiales constructivos. Alcalá de Guadaira concentró canteras de calcarenita que se localizan en las topografías dominadas por la formación de Los Alcores tales como Gandul o en la proximidad del municipio alcalareño. Desde el siglo XIX destaca la producción industrial del granito de Gerena con restos de sus canteras de extracción en las proximidades del casco urbano.

Infraestructuras de transporte. El paso de importantes vías de comunicación romanas en la demarcación se



Cucaña de la Velá de Santa Ana en Triana, Sevilla. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

evidencia en un buen conjunto de restos arqueológicos. Se documenta el transcurso de la vía Augusta en la propia Hispalis o en Oripipo (Dos Hermanas). La vía hacia Emerita se documenta en el área del teatro romano de Itálica (Santiponce). De la vía de Emerita a Ayamonte hay vestigios en el vado del Guadiamar junto al cerro de la Cabeza de Olivares. Entre Gerena y Guillena se tiene constancia de un miliario probablemente de la vía que unía la zona minera de Riotinto a través de Tejada (Ituci) hasta el embarque en Iliipa Magna (Alcalá del Río).

De cronologías diversas existen restos de puentes pertenecientes con seguridad a la red medieval de comunicaciones aunque es posible en algunos casos su factura original en época romana. Destacan los del río Pudio (Mairena del Aljarafe), el de Ugena (Palomares del Río), el de pozo Goro (Valencina de la Concepción) o el del convento de san Francisco (Gerena).

Contemporáneos pero con gran valor patrimonial son, así mismo, los puentes sobre el Guadalquivir de la ciudad de Sevilla o el puente viejo de La Algaba, de principios del siglo XX:

Infraestructuras hidráulicas. La necesidad de asegurar el suministro de agua a los asentamientos romanos más importantes del área favoreció la realización de obras de ingeniería como las del acueducto de Itálica o la propia laguna de Itálica que es un represado artificial utilizado como embalse o depósito de agua para la ciudad. Restos de esta obra se detectan al noroeste en el haza del pozo de las Cañerías (Gerena). Al norte de Iliipa Magna (Alcalá del Río), y relacionados con su abastecimiento de agua, se pueden señalar los restos del cerro del Pescador o los de la Cruz de la Mujer ambos en el término de Guillena.

Respecto al abastecimiento histórico de Sevilla destaca el acueducto de los Caños de Carmona, de origen romano y del que hoy se visualiza su factura islámica. El sistema se iniciaba en Alcalá de Guadaira mediante captación hipogea en numerosas surgencias de las calcarenitas, y su trazado combinaba canalización subterránea y aérea en cañería de bóveda de ladrillo o de tubo cerámico.

"El Aljarafe tiene 45 millas de largo por otras tantas de ancho; produce un aceite excelente que los barcos exportan a Oriente; su producción es tan abundante que, si no se exportase, los habitantes no podrían guardarlo ni obtener de él el menor precio" (AHMAD AL-RAZI, *Crónica del Moro Rasis* -siglo X-).

Ámbito edificatorio

Tumbas. Megalitos. Las áreas principales de concentración megalítica en la demarcación son las del Aljarafe y Los Alcores. Respecto a la primera destaca el grupo de Valencina de la Concepción/Castilleja de Guzmán con ejemplos en los dólmenes de La Pastora, Ontiveros, Matarrubilla, Montelirio o el tholos del cerro de la Cabeza. Respecto al grupo alcoreño destacan el dolmen del Vaquero, de la Casilla o los túmulos dolménicos del Término y de Las Canteras en el área de EL Gandul (Alcalá de Guadaira).

Tumbas. Necrópolis. En los casos de asentamientos romanos no incluidos en las ciudades actuales, pueden citarse las áreas de necrópolis de El Gandul, que ocuparía varios núcleos como el de la Dehesa o el de Cañada Honda, presentando elementos monumentales como el mausoleo de Las Canteras. En los casos de Hispalis o Itálica, sus necrópolis se encuentran bajo las áreas urbanas actuales.

Alfares. Tejares. Fábricas. La producción cerámica masiva desde época romana presenta numerosos vestigios de alfares como, por ejemplo, los de Cruz Verde (Brenes), Piedra Horadada (Guillena), Majalobas (La Rinconada), Palacio de El Gandul (Alcalá de Guadaira) o junto a la propia Hispalis, en la zona extramuros de la Macarena bajo el actual Parlamento de Andalucía. Para la época islámica, bajomedieval cristiana y hasta el siglo XVIII se documentan numerosos alfares en la zona de Triana, aunque el impacto de la actividad es notable en casi todos los núcleos de población. Durante el siglo XIX

destaca la iniciativa de producción industrial de cerámica y loza de la fábrica de Pickman (Isla de la Cartuja, Sevilla). En el entorno próximo a Triana hasta el pie del Aljarafe han estado en uso hasta los años ochenta del siglo pasado numerosos hornos para teja y ladrillo, de honda raigambre tradicional.

Fortificaciones. Castillos. Aunque pueden rastrearse restos defensivos romanos incluidos en edificaciones posteriores, es durante el periodo islámico cuando el territorio de esta demarcación adquiere un papel decisivo en cuanto a la defensa militar de Sevilla. Este carácter se mantendrá tras la conquista cristiana e incluso se conoce un cierto reforzamiento en el entorno rural merced al proceso de señorialización que se desarrolla en el Aljarafe.

De época islámica, aparte de los importantes restos defensivos de Sevilla, pueden destacar la fortaleza de origen almorávide de Alcalá de Guadaira, los escasos restos del castillo de San Juan de Aznalfarache, el de Sanlúcar la Mayor, el de Alcalá del Río o el de Coria. Bajomedievales son las fortificaciones, con base en edificaciones defensivas islámicas, como por ejemplo el castillo de Luna (Mairena del Aljarafe) o el de Marchenilla (Alcalá de Guadaira).

Torres. La fortificación del territorio se consolida desde época islámica con la edificación de torres defensivas, muchas de las cuales fueron reaprovechadas o reedificadas tras la conquista cristiana por los diversos señores de la zona o el propio cabildo sevillano. En la zona del Aljarafe se encuentran, entre otras, la torre de San

Antonio (Olivares), de Don Fadrique (Albaida del Aljarafe) o la de Loreto (Espartinas). En la vega, pueden citarse las del Maestre, Herberos y Quintos, todas estas en Dos Hermanas.

Edificios agropecuarios. La explotación del medio rural presenta su formalización territorial más evidente desde la época romana. Numerosas *villae* jalonan el curso fluvial e incluso la zona del Aljarafe. En la vega destacan las de Toruñillo y venta Muliana en La Rinconada, o las de cerro de Carma y Las Chozas en Alcalá del Río. En el Aljarafe pueden citarse las de Gelillo (Salteras), la de Los Veinticinco (Bollullos de la Mitación) o Aspero (Sanlúcar la Mayor).

Durante el periodo islámico, el sector alajarafeño está densamente poblado de alquerías de las que muchas han llegado a haciendas actuales. Destacan las de Zaudín (Tomares), Benajár y Buyena (Bollullos de la Mitación), Benazuza (Sanlúcar la Mayor) o Talhara (Benacazón).

Desde el repartimiento cristiano se tienen noticias, igualmente, de asentamientos agrícolas que son cortijos y haciendas actuales. Pueden citarse las de Ibarburu y Quintos en Dos Hermanas, las de Tablantes (Espartinas), La Jarilla (La Rinconada) o Torre de las Arcas (Bollullos de la Mitación).

Molinos. En relación con la explotación agrícola y la transformación de productos destacan las edificaciones destinadas a molienda que llegan a formar auténticas redes de actividad en el paisaje. En esta demarcación la

fuerza motriz les viene dada por los cursos fluviales. El curso del Guadaira es un ejemplo emblemático dedicado a los harineros. Pueden destacarse los situados sobre el mismo cauce de su afluente, el arroyo de Gandul, y los situados en las proximidades de Alcalá de Guadaira de tipo vertical con rodezno y alimentación por azud como los de Algarrobo, La Tapada, Realejo, de la Aceña, Benarosa, Cerrajas o Pelay Correa. En el curso del Guadamar, entre Gerena y Aznalcóllar, se encuentra el molino harinero de san Antón con fábrica de granito.

Edificios religiosos. Como elementos religiosos con marcado carácter de hito territorial pueden destacarse las ermitas rurales de Cuatrovititas, antigua mezquita o morabito islámico del siglo XII, o la de Valme (Dos Hermanas). Edificaciones religiosas bajomedievales fundadas originalmente en el medio rural o junto a núcleos urbanos tuvieron un importante papel aglutinador de población como son el caso del monasterio de Loreto (Espartinas), el monasterio de San Jerónimo de Buenavista y la Cartuja de las Cuevas junto a Sevilla, o el monasterio de San Isidoro del Campo junto a Santiponce.

Edificios sanitarios. Por la repercusión histórica en la consolidación de actividades sanitarias en el tiempo y en la organización del área periurbana de la Macarena en Sevilla, se destaca el Hospital de las Cinco Llagas (actual Parlamento de Andalucía) y el Hospital de San Lázaro situados en un eje histórico de comunicaciones de acceso norte a la capital.

Edificios del transporte. Estaciones de ferrocarril de la primera mitad del siglo XIX, algunas de ellas desapareci-

das, como la del barrio de San Jerónimo en Sevilla. Otros edificios relacionados con el ferrocarril son las naves en las que se reparaba la maquinaria, las casetas de los guardas, los barrios de trabajadores de RENFE, etcétera.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Saber hacer en torno al cultivo del olivo y la recolección de la aceituna. Conocimientos agrícolas y de la estructura de regadío en la vega del Guadalquivir.

Pesca. Pesca fluvial en el Guadalquivir que tiene especial significación en Coria del Río, donde se emplea el arte o técnica tradicional llamada *de cuchara* o *de arrollado*.

Actividad de transformación y artesanías. Producción de alimentos como la elaboración de mosto del El Aljarafe y otros productos que se identifican con los lugares de producción como son el aceite de los distintos municipios o las tortas de Castilleja de la Cuesta. Se dan artesanías locales singulares como la carpintería de ribera de Coria y otras de cierta relevancia económica por su especialización en algunas localidades en torno a los mantones de Manila de Cantillana, o el oficio del cantero de Gerena. Con arraigo en la demarcación, especialmente en la ciudad de Sevilla, se da la orfebrería, bordado e imaginería religiosa, cuya importancia es expresión del esplendor que han alcanzado los rituales de la Semana Santa. También tienen importancia la cerámica y la guarnicionería.

Actividad festivo-ceremonial. Las ferias, las semanas santas y las romerías son las fiestas más relevantes de los

municipios de la demarcación. Destaca la participación de las hermandades que pertenecen al área metropolitana: Hermandad de Triana, Coria del Río, Olivares, Puebla del Río, Pilas, Gines, Dos Hermanas, Sevilla, Aznalcázar, Villanueva del Ariscal, Gelves, Utrera, Almensilla, San Juan de Aznalfarache, Santiponce, Mairena del Alcor, Macarena, Tomares, Mairena de Aljarefe y Palomares del Río. Otras fiestas destacables son la Romería de la Virgen de Valme y la Feria de Abril, Semana Santa y Corpus Christi de Sevilla.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. Aunque se extienden por diversas zonas de Andalucía, en esta demarcación el cante y bailes por sevillanas tiene un carácter muy emblemático. Asociada a la Feria de Abril, pero también a cualquier otra feria local o verbena, forma parte de los aprendizajes y formas de expresión de sus habitantes. La estética del baile, las composiciones y las letras muestran formas de construcción identitaria y de autoreconocimiento local, comarcal y andaluz.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Sevilla metropolitana La importancia de Sevilla como uno de los mayores centros urbanos de España, cuarto del Estado y primero de Andalucía, tantas veces divulgada por los medios de comunicación, no puede tomarse en consideración refiriéndose tan sólo a Sevilla ciudad. La significación socioeconómica y política de Sevilla se basa en este sistema complejo de núcleos urbanos interdependientes que es el área metropolitana sevillana. La importancia creciente de algunos de estos municipios permiten a algunos autores hablar de cierta descentralización de la ciudad. Sin embargo la gran atracción comercial y de servicios que ejerce la ciudad tan sólo es cuestionada por el establecimiento de grandes superficies y polígonos en los municipios-ciudades cercanos a ésta. Justamente a la imagen de amplios residenciales, ciudades dormitorio para Sevilla, se contraponen por parte de estos municipios imágenes locales que ensalzan sus cascos históricos y las actividades relacionadas con la agricultura (el mosto, el cultivo, los caballos...) y con las tradiciones (ciclo festivo, sobretudo fiestas patronales y romerías, pero también ferias) para la revalidación de las identidades locales. De hecho, gran parte de los problemas sociales y económicos de los municipios aglomerados se identifican con una pérdida de arraigo, con una falta de identidad local. En cualquier caso, estos municipios forman parte de un sistema de imágenes jerarquizadas y ello se traduce en el valor del suelo y los estigmas asociados a vivir en un municipio u otro. A esta Sevilla moderna, centro comunicado con la amplia corona metropolitana, se contraponen en el reverso las imágenes que denuncian los problemas socio-ambientales existentes, debido a una masiva urbanización, a la proliferación de adosados con una falta total de planificación de los espacios de uso público. Parques, colegios y centros de salud se encuentran masificados y lo más denunciado: los continuos embotellamientos y atascos en las principales arterias de la demarcación.	"Sevilla sueña con ser la metrópolis del sur. 24 pueblos y sus 257.530 vecinos se suman al área metropolitana con la intención de convertir la capital y su zona de influencia en una de las mayores aglomeraciones urbanas del sur de Europa, en la que dos millones de vecinos vivirán en un territorio perfectamente organizado y estructurado con parques, zona agrícola y espacios naturales. Nace una nueva Sevilla Metropolitana" (20MINUTOS. ES, en línea). "El área metropolitana es una red social compleja constituida por numerosos elementos y relaciones. Se trata de una red jerárquica, con un nodo central y varios centros periféricos, recorrida por flujos de muy diversa naturaleza cuya coordinación requiere mecanismos sofisticados, que no reposan exclusivamente en los poderes públicos" (ATLAS, 2003: 18).
El Guadalquivir y el puerto de Sevilla La historia de la ciudad de Sevilla, y de otros núcleos que se ubican en torno al cauce fluvial para el aprovechamiento de sus potencialidades agrícolas y comunicativas, no se puede explicar sin acudir al río. El puerto y el río, un cauce navegable que abre el ámbito al mar, son elementos recurrentes en las descripciones, románticas o no, escritas o imaginadas, del paisaje urbano sevillano. El río confiere "personalidad" a la ciudad singularizándola. El río evoca	"Toda la orilla izquierda del Guadalquivir es una sucesión de naranjales (hermosísimos de contemplar y que perfuman el aire con el olor refrescante e incomparablemente voluptuoso de esos árboles). Cuando el viento sopla del Este no hay nada más seductor que deambular por la orilla del río a la caída de la tarde. El ancho Guadalquivir se desliza entre nosotros y la margen opuesta, densamente arbolada, levantándose suavemente hasta la cumbre de San Juan de Aznalfarache, y siempre abigarrada en su mezcla de casas de campo, conventos y jardines; a nuestra izquierda nos asalta el delicioso aroma de los naranjales y nos regalan la vista las doradas frutas colgando en racimos por entre



Descripción

muchos recuerdos en la memoria compartida de los sevillanos. El río está vinculado al origen de la ciudad y a la añorada época del esplendor sevillano cuando fuera la ciudad centro mundial de comercio tras el descubrimiento de América.

Cita relacionada

el follaje duro y brillante del hermoso árbol; y, sobre todo, nos arrebatan la tibia caricia del aire y la indescriptible belleza del cielo andaluz". (...) "La torre de la catedral es una de las maravillas de la ciudad. (...) La vista que se goza desde arriba es soberbia. Una llanura inmensa se extiende en torno a Sevilla, que es su centro y su soberana; el Guadalquivir la cruza de parte a parte. Y conté no menos de ciento veinte campanarios y torres, entre las de la ciudad y las de los pueblos próximos y los conventos de extramuros" (Henry David INGLIS, *España en 1830-1831*).

Sevilla capital de Andalucía

La consideración de Sevilla como área metropolitana destacada en el contexto español y europeo, está vinculada con el hecho de ser capital administrativa de la Autonomía. Se hace referencia aquí a la capitalidad simbólica que ostenta y con la que se proyecta. Una capitalidad que reconoce su rango urbano pero también el hecho de considerarse centro de lo andaluz. Lugar que representa el ser andaluz. Los tópicos y estereotipos con los que se ha identificado lo español, genéricamente, y lo andaluz específicamente. Estas imágenes "fácilmente embotelladas en lo *typical*" continúan teniendo gran vigencia para el turismo. En cualquier caso, para la propia construcción de la identidad andaluza, el centro territorial también lo es en relación a los rasgos culturales con los que definir a lo genuinamente andaluz. El caserío sevillano, los patios sevillanos, los corrales de vecinos; la recreada imagen del Barrio Santa Cruz configuran un paisaje urbano de síntesis identitaria.

Muy relacionadas con las imágenes de Andalucía, la Semana Santa y la Feria, las fiestas centrales en el ciclo festivo, componen otras imágenes del ámbito sevillano. La Sevilla *capillita* que vive con esplendor barroco una fiesta que connota los lugares de su paisaje urbano. También la feria, esta vez sin ritualidad religiosa, es fundamental para la proyección y construcción de las imágenes del ser sevillano y por ende del ser andaluz

"El viajero está, pues, instalado entre lo antiguo y lo recinte, en síntesis apacible. Atrás, el caserío sevillano de paramentos magras y blancos, la calidez del ocre que se desvanece, el laberinto callejero y los naranjos, las sorpresas monumentales, los recónditos patios, el esplendor de los azulejos. Atrás queda una insólita superposición de estilos artísticos, lo romano, lo visigótico, lo árabe, lo mudéjar, lo renacentista, lo barroco. Delante de sí, el viajero (...) está aquí ya, ante esta tierra definida por el Guadalquivir que la abraza enteramente" (GUÍA, 1992: 28).

"Cuando tras subir a la Giralda se mira en todas direcciones, la vista se llena de paisajes muy vinculados a Sevilla. Así, al oeste se descubre un espacio situado a caballo entre el sector oriental de la meseta del Aljarafe y la vega del Guadalquivir, extendido sobre una parte importante de los municipios metropolitanos de la margen derecha. (...) dada su estrecha relación visual e histórica con la capital forma parte del paisaje sevillano" (DELGADO BUJALANCE, 2004: 19).



Descripción	Cita relacionada
Aljarafe agrícola El Aljarafe, el escarpe que fuera verde y constituyera el telón de fondo en las imágenes de la ciudad, no es sólo un decorado que ha perdido su gracia a la par de su frenética urbanización. El Aljarafe continua representándose como una comarca agrícola en la que se elaboran buenos mostos y en la que se encuentra, en sus cascos históricos, una representación de los pueblos andaluces.	"Telón de fondo y balcón de toda la escena urbana, los verticales y cambiantes paisajes del escarpe del Aljarafe no han pasado desapercibidos a cuantos observadores atentos se han aproximados a esta realidad compleja y dinámica que es la ciudad de Sevilla" (OJEDA RIVERA, 2004: 15). "En las tierras de El Aljarafe, una de las más prósperas de la provincia, el paisaje se llena de vides, frutales y olivar, y su más famoso jugo el mosto- conforma una ruta gastronómica que alienta el conocimiento de su abundante historia y cultura" (DIPUTACIÓN de Sevilla, en línea).
Alcalá de Guadaira: el río y el castillo Coronada por el castillo y bañada por el Guadaira este pueblo, ciudad industriosa, se da a conocer independizándose sólo en la imagen de la ciudad de la que pende.	"Apenas quince kilómetros separan la capital andaluza, Sevilla, de uno de sus más conocidos pueblos, Alcalá de Guadaira. Conocido por su más que asentada industria panadera; por sus ventas, auténticos templos del buen yantar para gentes del lugar y sus alrededores; conocido por el río que le da nombre y en cuyas márgenes se asienta, pero sobre todo marcado históricamente por la inconfundible silueta del castillo, santo y seña de la localidad desde el siglo XIV. Alcalá de Guadaira goza de los privilegios y desventajas de todas las "ciudades dormitorio", si así se puede dominar a la localidad cercana a un gran núcleo de población que marca, por obvias razones, su economía y sus cauces de desarrollo. Numerosos alcalaños viven, directa o indirectamente, al calor de Sevilla, pero no es menos cierto que lo propia capital tiene en este pueblo romano y fluvial una de sus mejores válvulas de escape" (DOMÍNGUEZ, 1991: 104-105).

"En Sevilla, y en la margen del Guadalquivir que conduce al convento de San Jerónimo, hay cerca del agua una especie de remanso que fertiliza un valle en miniatura formado por el corte natural de la ribera, que en aquel lugar es bien alta y tiene un rápido declive. Dos o tres álamos blancos, corpulentos y frondosos, entetejiendo sus copas, defienden aquel sitio de los rayos del sol, que rara vez logran deslizarse entre las ramas, cuyas hojas producen un ruido manso y agradable cuando el viento las agita y las hace parecer, ya plateadas, ya verdes, según del lado que las empuja. Un sauce baña sus raíces en la corriente del río, hacia el que se inclina como agobiado de un peso invisible, y a su alrededor crecen multitud de juncos y de esos lirios amarillos y grandes que nacen espontáneos al borde de los arroyos y las fuentes" (Gustavo Adolfo BÉCQUER, Desde mi celda. Carta tercera. En *Cartas desde mi celda* -1864-)

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

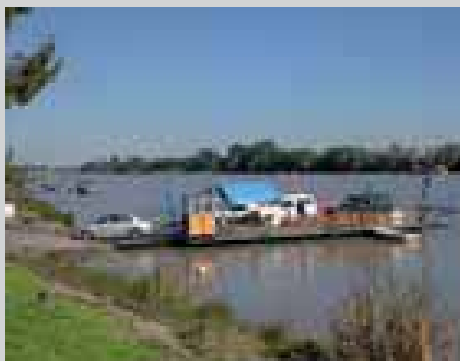
Corredor del río Pudio



Puente sobre el río Pudio (Mairena del Aljarafe). Foto: Esther López Martín

Un paisaje agrario en peligro de desaparición. La simbiosis visual del parcelario de olivar y la magnífica arquitectura de las haciendas confiere una imagen propia del Aljarafe como territorio históricamente orientado a la explotación de su riqueza agrícola que ha moldeado su paisaje.

Paisaje cultural río Guadalquivir desde Coria a Alcalá del Río



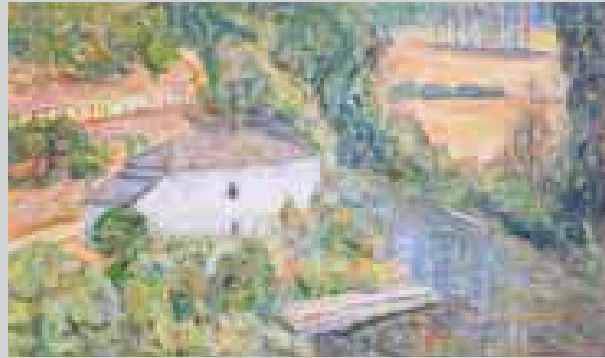
Barcaza de transporte para cruzar el Guadalquivir en el embarcadero de Coria del Río. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH



Paseo de Colón desde el barrio de Triana, Sevilla. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Se elige un sector del río por el que pueden leerse un buen número de las actividades y recursos culturales de la demarcación. Por un lado, es el río urbano, industrial y portuario (Sevilla), también es el río "popular" (la pesca, el transporte y la carpintería de ribera de Coria) y por último el río "agrícola" (término de la Rinconada) y el río como recurso estratégico y, por tanto, defendido desde la altura de Alcalá del Río.

Paisaje cultural de los molinos del río Guadaira



Molino del Río Guadaira. Óleo sobre lienzo de José Luis Mauri

El curso fluvial en su tramo encajado junto a Alcalá de Guadaira es un compendio vivo de actividades tradicionales en torno a la molienda del trigo y la identidad local con el *pan de Sevilla*. Pero a la vez, tanto la calidad visual de sus márgenes en bosque de galería y el escalón *forestal* de Oromana, como su trazado profundo bajo el imponente castillo, han formado parte de la imagen romántica andaluza gracias a su tratamiento pictórico desde el siglo XIX.

Zona dolménica del noreste del Aljarafe



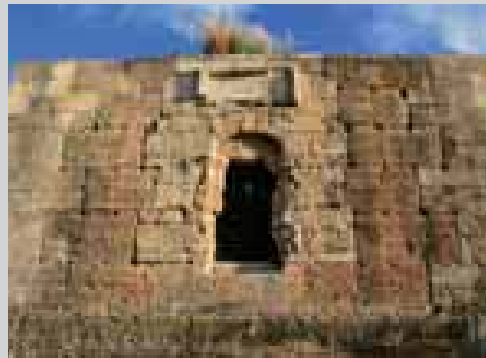
Túmulo de La Pastora. Valencina de la Concepción. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Zona norte de la cornisa del Aljarafe. Las manifestaciones dolménicas de Valencina de la Concepción y Castilleja de Guzmán componen un conjunto simbólico-funerario de primera magnitud en Andalucía occidental por el número y monumentalidad de sus elementos.

Torres medievales del Aljarafe



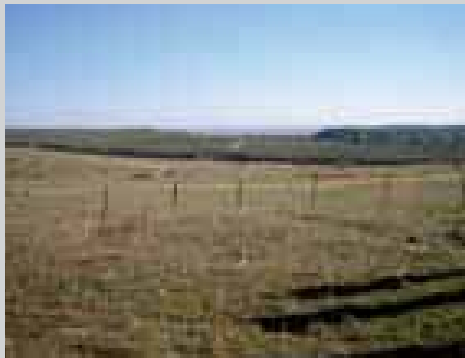
Torre de San Antonio, Olivares. Foto: Victor Fernández Salinas



Torre de Albaida del Aljarafe. Foto: Victor Fernández Salinas

Cadena de atalayas de vigilancia que mediante señales luminosas permitía comunicar con rapidez la aproximación de una fuerza militar enemiga a la guarnición de Sevilla.

El Gandul



El Gandul, vista desde unos de los dólmenes del conjunto. Foto: Esther López Martín



Detalle del interior de un dolmen de El Gandul. Foto: Esther López Martín

Interrelación entre el sitio arqueológico y el escarpe de Los Alcores en las inmediaciones de Alcalá de Guadaira.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
Esta demarcación, en la que se ha asentado a menudo un importante poder político y económico, posee numerosos testigos que hacen de su paisaje uno de los más conocidos y remarcados de Andalucía. El reconocimiento patrimonial abarca bienes de todo tipo, incluidos tres monumentos que forman parte conjuntamente de la Lista del Patrimonio Mundial. El carácter de espacio de encuentro entre distintas unidades territoriales (puerta del último tramo del Guadalquivir y sus marismas, cornisa y meseta del Aljarafe, laderas suaves de los Alcores...) ofrece una excepcional combinación de paisajes ora de dominante cultural, ora de dominante natural, cuya relación dialéctica ha producido un paisaje complejo y variado. Existe una tradición secular en la apreciación y disfrute del paisaje, especialmente en relación con los cauces de los ríos (Guadalquivir, Guadaira) y de los espacios agrarios cercanos, sobre todo del Aljarafe. La literatura o la pintura dan buena cuenta de ello. La mayor parte de los programas formativos andaluces sobre paisaje se imparten en esta demarcación.	Los procesos de urbanización, especialmente los de metropolización descontrolada y sin documentos de ordenación territorial adecuados, ha motivado un crecimiento urbano al albur de los designios individuales de una cuarentena de municipios que han competido, y compiten, por atraer carga residencial y productiva. El resultado es el desorden y pérdida de los valores paisajísticos más importantes de la demarcación (especialmente en el Aljarafe y grandes corredores de entrada a la capital). La ciudad central, el municipio de Sevilla, ha tenido un proceso de desarrollo urbano muy acelerado en el último medio siglo, lo que ha hecho que notables zonas, tanto de su centro histórico como de su orla periférica inmediata, hayan tenido una importante desvalorización de sus escenarios urbanos. Esto se aprecia en ejemplos relacionados con plazas y calles del centro histórico (Duque, Magdalena...), así como en entornos patrimoniales periféricos de gran interés (San Jerónimo, humilladero de la Cruz del Campo, Buhaira...). El inicio de la construcción de un rascacielos junto al conjunto histórico de Sevilla pone de manifiesto el cambio de modelo de ciudad que se está operando en la actualidad, con honda repercusión en su proyección paisajística. No existe una consideración social de los valores del paisaje más allá de determinados escenarios urbanos, algunos de ellos muy tópicos, estereotipados y turistizados (dársena del cauce histórico del Guadalquivir, zona sur del centro histórico -barrio de Santa Cruz-, etcétera.). Existe un desorden paisajístico muy acentuado en relación con las grandes obras públicas de comunicación, que han reducido a meras infraestructuras los elementos naturales (cauces del Tamarguillo-Tagarete, río Guadaira...) y que generan campos sin uso, lugares de infravivienda o incluso algunos vertederos incontrolados, a lo largo de las rondas de circunvalación (SE-30) y otras vías de acceso a la ciudad.



Cornisa del Aljarafe desde un mirador de los Jardines de Forestier (Colegio de Santa María del Buen Aire, Castilleja de Guzmán). Foto: José María Rodrigo Cámara

I
"Vienen de Sanlúcar,
rompiendo el agua,
a la Torre del Oro,
barcos de plata.
¿Dónde te has criado,
la niña bella,
que, sin ir a las Indias,
toda eres perla?

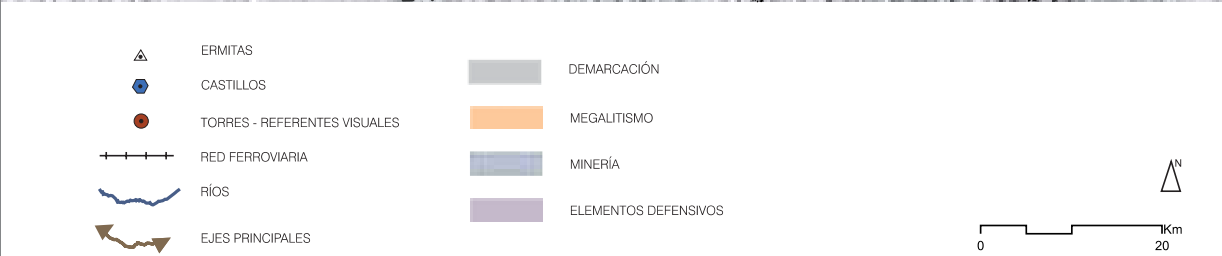
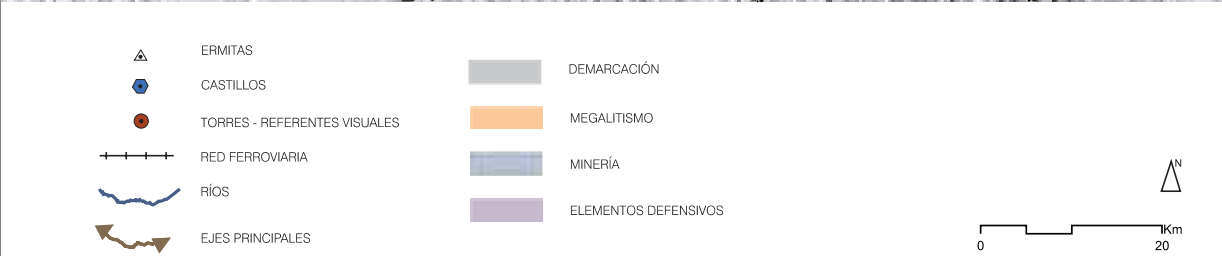
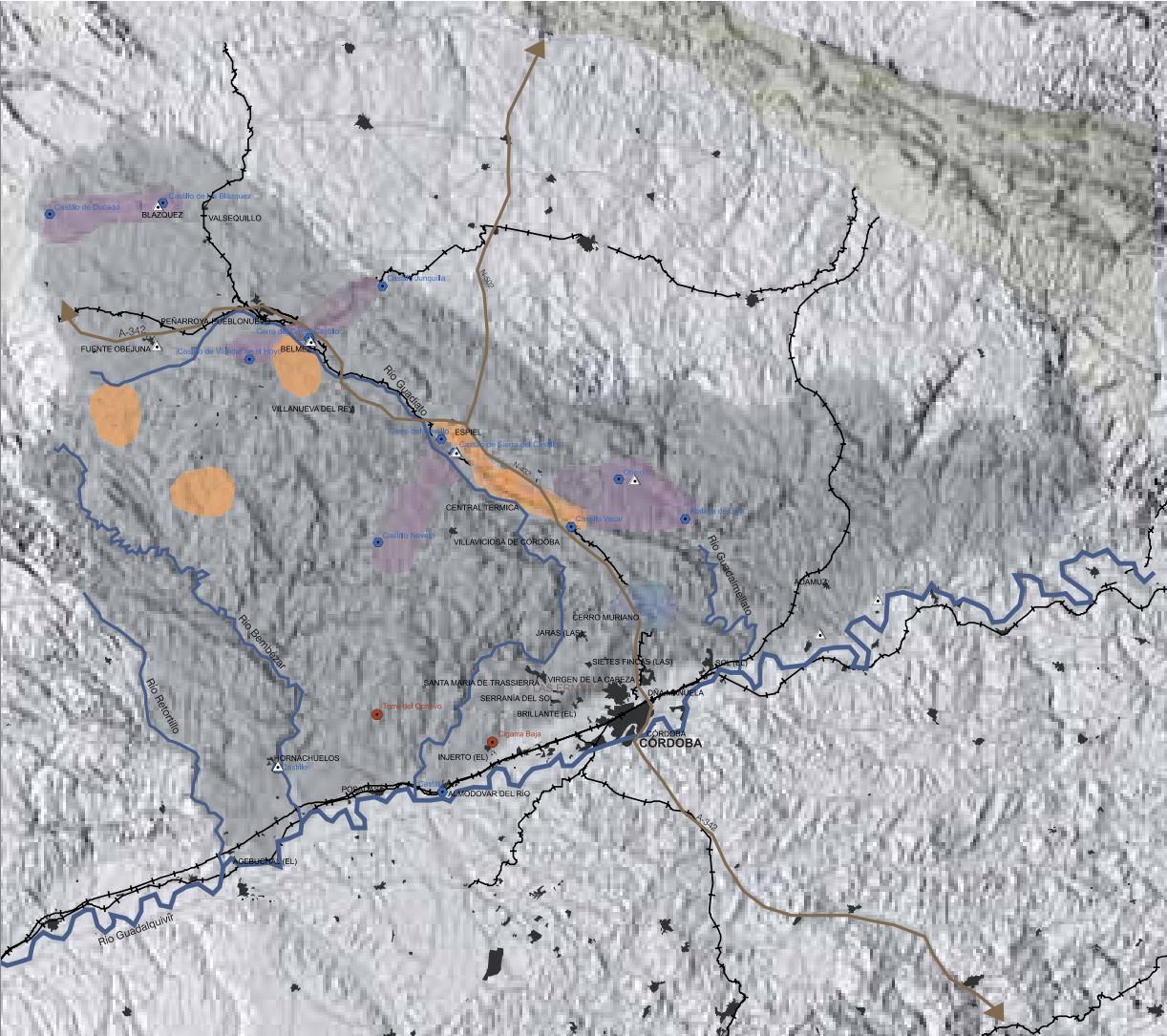
En estas galeras
viene aquel ángel.
¡Quién remara a su lado
para libralle!
Sevilla y Triana
y el río en medio:
así es tan de mis gustos
tu ingrato dueño.

II
Río de Sevilla,
¡quién te pasase
sin que la mi Sevilla
se me mojase!
Salí de Sevilla
a buscar mi dueño,
puse al pie pequeño
dorada servilla.

Como estoy a la orilla
mi amor mirando,
digo suspirando:
¡quién te pasase
sin que la mi servilla
se me mojase!"
(Félix LOPE DE VEGA, Seguidillas del
Guadalquivir, *Amar, servir y esperar*
-siglos XVI-XVII-).

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Es necesario incorporar más profundamente la dimensión paisajística en el planeamiento territorial y urbanístico del área metropolitana de Sevilla. Es importante incorporar el conocimiento del paisaje a la sensibilidad, aspiraciones y al disfrute de la población; esto redundará no sólo en una mejor gestión de los paisajes del área metropolitana de Sevilla, sino también en otras zonas de segunda residencia de la población que en ella reside.
Patrimonio de ámbito territorial	Establecer los grandes argumentos culturales y naturales que sustentan los valores paisajísticos de la demarcación. La existencia de espacios con características propias de gran valor paisajístico y gravemente amenazados y afectados por procesos de urbanismo agresivos (El Aljarafe, Los Alcores) aconseja la actuación rápida y decidida para mejorar el conocimiento de estos sectores y la determinación de medidas que protejan sus valores. Lo anterior ha de combinarse con un proceso de tutela paisajística integrada entre Sevilla capital y los municipios de su área metropolitana. No es aceptable un modelo metropolitano en el que no haya una conformidad general respecto a los objetivos paisajísticos a alcanzar. Adecuar paisajísticamente las grandes obras públicas que separan el ámbito central del área metropolitana del resto del territorio, especialmente las que están relacionadas con las canalizaciones fluviales y los grandes corredores viarios.
Patrimonio de ámbito edificatorio	La arquitectura popular ha sido muy descaracterizada en toda la demarcación; no obstante, aún existen pequeños conjuntos por identificar y proteger. El patrimonio disperso relacionado con las actividades agrarias es muy abundante en toda la demarcación, y se encuentra incluso en el tejido urbano disperso de la capital. Es necesario establecer medidas para su identificación y puesta en valor, al tiempo que se evita el despilfarro y degradación de su entorno al que ha sido sometido durante los últimos decenios (cortijos, haciendas, secaderos de tabaco, etcétera). Existe un importante grupo de arquitecturas industriales y de la obra pública también poco valorados y en proceso de desaparición (actividades industriales, portuarias, ferroviarias, eléctricas, etcétera). Son necesarios catálogos completos y medidas de protección adecuadas.
Patrimonio de ámbito inmaterial	La demarcación es un auténtico muestrario vivo de culturas y patrimonios inmateriales (desde los corrales de vecinos de Sevilla, a las trazas de los caminos del Rocío orientales). Existe un importante conocimiento de gran parte de este patrimonio, aunque no tanto de una visión coherente y global del área metropolitana y, menos aún, en su relación con el paisaje. Es urgente acometer trabajos de este sesgo.



1. Identificación y localización

La Sierra Morena cordobesa es un territorio serrano con paisajes naturales muy antropizados para actividades de agrosilvicultura, sobre todo ganaderas y forestales. La dehesa es el elemento paisajístico más significativo y tal vez el mejor ejemplo en el territorio andaluz del aprovechamiento y uso sostenible de los recursos naturales. Las sierras atraviesan la provincia de este a oeste, separando la vega de Los Pedroches en un la zona oriental y central y prolongándose hacia el noroeste en el valle del alto Guadiato. Las formas suaves y acolinadas conforman el paisaje del bosque aclarado y explotado de la encina y el alcornoque.

Los pueblos se integran adecuadamente en el paisaje, con sus ruedos, caseríos tradicionales e hitos religiosos que dan jerarquía a la mirada sobre ellos. No existe una capital de todo el ámbito, si bien hay numerosas poblaciones que ejercen el papel de cabeza comarcal (Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba, Fuente Obejuna). La minería también ha dado centralidad y dejado paisajes de gran interés en Peñarroya-Pueblonuevo.

Esta demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de Sierras de baja montaña y Campiñas de llanuras interiores.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: valle del Guadiato-Los Pedroches, vega del Guadalquivir, centro regional de Córdoba y Montoro (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes: collado de las Tres Encinas

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por áreas poco pobladas pertenecientes a distintas unidades territoriales: el borde septentrional del Centro regional de Córdoba (Villafranca de Córdoba) y de los sistemas de ciudades medias interiores al este (Montoro, sin incluir la población) y oeste de la capital (vega del Guadalquivir: Hornachuelos); y borde meridional del sistema de asentamiento rurales del valle del Guadiato-Los Pedroches

Grado de articulación: bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del mapa de paisajes de Andalucía

Bembézar-Bajo Guadiato + Alto Guadiato + Campiñas de Peñarroya + Cuencas bajas del Guadalquivir, Yeguas y Jándula + Cuenca del Guadalquivir

2. El territorio

Medio físico

El antiguo plegamiento herciniano explica las direcciones dominantes en esta demarcación, noroeste-sudeste. Las sierras son de escasa altura, apenas superan los 800 metros en algunos enclaves, y sus formas son las propias de un ámbito con colinas de bosque clareado para su uso como dehesa. Hacia el noreste, en el triángulo Los Blázquez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna, la sierra da paso a una zona más llana y abierta. Las pendientes de esta demarcación son suaves y sólo se hacen más intensas en la zona central de la sierra, allí

donde los ríos que la atraviesan se encajan creando un paisaje relativamente más abrupto. Esto motiva también grandes contrastes en relación con la densidad de formas erosivas, bajas o muy bajas en una buena parte de la demarcación, pero que llegan a ser altas y extremas en zonas importantes (inmediaciones de Obejo y pantano del Guadalmejato, extremo oriental).

La demarcación cabalga sobre varios dominios geológicos del macizo hespérico: Zafra-Alanís-Córdoba, Valencia de las Torres-Cerro Muriano, Obejo-Valsequillo y zona centroibérica. Las formas estructurales-denuda-

tivas son las dominantes con relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios estables y colinas, cerros y superficies de erosión (pizarras, filitas, metareniscas, metabasitas, grauwacas). En el dominio de Zafra-Alanís-Córdoba, se dispone una larga línea de formaciones volcánicas de relieves derivados (complejo vulcano-sedimentario de lavas, piroclastos, tobas y tufitas). En las llanuras del noroeste y en torno a Peñarroya-Pueblonuevo predominan las formas gravitacionales-denudativas de glaciares y otras formas asociadas, así como otras estrictamente denudativas: colinas con escasa influencia estructural en medios es-



Vista desde el paraje de Las Ermitas. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

tables (conglomerados, arenas, lutitas, areniscas y calizas). En el valle del Guadalmellato-Guadalbarbo también reaparecen las formas estructurales-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales conglomeráticos y rocas granulares (pizarras, esquistos, conglomerados, lutitas, areniscas, calizas y volcanitas).

El clima de la demarcación presenta inviernos frescos y veranos cálidos. Las temperaturas medias anuales se comprenden entre los 15 °C y los 16,5 °C, con una insolación media de 2.700-2.800 horas de sol anuales. La pluviometría es media aunque contrastada: así, en torno a Fuente Obejuna apenas se superan los 500 mm, en tanto que en el extremo oriental, cerca del contacto con la provincia de Jaén, se superan los 1000 mm.

La Sierra Morena de Córdoba pertenece a la serie meso-mediterránea luso-extremadureña silícicola de la encina (encinares y alcornoques), especialmente la franja más septentrional y las llanuras en torno a Fuente Obejuna, y su faciación termófila mariánico-monchiquense con lentisco en el grueso del espacio serrano (alcornoques, encinares, pinares, mezcla de frondosas y coníferas, y matorrales mixtos).

En la demarcación existen varios espacios protegidos. En el sector occidental, el parque natural de la sierra de Hornachuelos está incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO. En el extremo oriental se ubica otro parque natural: el de sierra de Cardeña y Montoro. La mayor parte del espacio serrano está dentro de la red Natura2000 que, no obstante, no incluye la mayor parte del valle del Guadiato, ni el extremo nororiental de la demarcación.

Medio socioeconómico

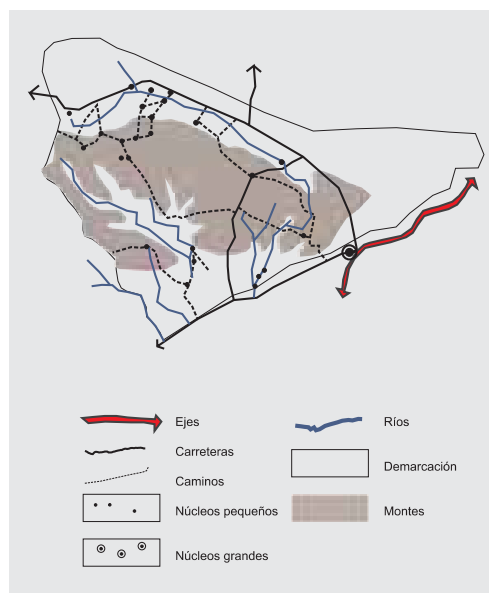
Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La Sierra Morena de Córdoba es un espacio poco poblado y, además, con un importante proceso de recesión demográfica durante los últimos años. La crisis de la agricultura tradicional unida al declive de las actividades mineras del valle del río Guadiato han condicionado una importante pérdida del pulso socioeconómico de la zona. Son pocos los municipios que superan los 5.000 habitantes: Peñarroya-Pueblonuevo (11.883 en 2009; 24.152 en 1960) y Fuente Obejuna (5.269; 14.887 en 1960); ambos en el alto Guadiato y con la mitad de población o menos que en 1960. Entre los 1.000 y los 5.000 habitantes hay una serie de municipios que también han acusado una fuerte regresión demográfica: Hornachuelos (4.684 en 2009; 7.894 en 1960), Adamuz (4.419; 6.689 en 1960), Villaviciosa de Córdoba (3.558; 7.081 en 1960). Bélmez (3.246; 9.202 en 1960), Espiel (2.481; 4.776 en 1960), Obejo (1.872; 2.275 en 1960), Villanueva del Rey (1.204; 3.165 en 1960). El resto de los municipios, también en desplome demográfico, no llega a los 1.000 habitantes. Esta situación de regresión ha condicionado también una percepción generalizada de crisis que sólo durante los últimos años plantea una revisión sobre los recursos de la zona y una cierta, aunque aún incipiente, apuesta por el patrimonio natural y cultural. Sin embargo, los sectores que todavía siguen siendo predominantes están muy ligados a la explotación agroganaderosilvícola de la dehesa. Así, se produce leña, carbón vegetal o corcho y se recolectan hongos y otras especies vegetales.

Las actividades mineras prácticamente han desaparecido, manteniéndose en uso algunas instalaciones y pozos en la tradicional cuenca carbonífera del alto Guadiato: en Peñarroya-Pueblonuevo y Bélmez. Las actividades industriales en general han tenido también un estancamiento y retroceso, sobre todo por ser industrias satélites de las actividades mineras. No obstante, aún existen algunos talleres metálicos, a veces reconvertidos en establecimiento de reparación de automóviles y vehículos de automoción de actividades agrarias. El comercio tampoco ha tenido un desarrollo comparable al de otras localidades de la provincia de Córdoba, pero mantiene una cierta presencia en las localidades mayores, sobre todo en Peñarroya-Pueblonuevo.

Por último, es importante señalar la atracción de la sierra para la población de Córdoba capital y otras localidades de la vega, que la convierten en un espacio con cierta especialización en actividades de ocio y turismo, sobre todo de restauración y alojamiento rural. Además, la actividad cinegética atrae a cazadores de orígenes más lejanos que encuentran en este ámbito ciervos, jabalíes, conejos, palomas torcaces y perdices, entre otras especies de su interés.

En referencia a Obejo: "...por generaciones su caserío, dominador del Cuzna y el Guadalbarbo, vivió ajeno a la historia en rústica autoctonía, como isla paradisíaca, con su baile, su música, sus olivos y sus encinas" (Pío BAROJA, *La feria de los discretos* -1930-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El área ocupada por la demarcación se desarrolla como arco noroeste-sureste entre Los Pedroches y el valle bético. La disposición de cuencas fluviales que compartimentan la demarcación de oeste a este, como las del Bembézar, Guadiato y Guadalquivir, articulan históricamente los ejes de paso entre el valle y la sierra y desde ésta hacia Extremadura y la Meseta. El corredor principal lo constituye la cuenca del Guadiato que, a

modo de pasillo, encauzará históricamente las comunicaciones entre los ríos Guadalquivir y Guadiana. Este eje quedará definitivamente consolidado durante la época romana por medio de la vía entre Corduba y Emerita. Posteriormente, el Guadiato ordenará la red de cañadas ganaderas de la Mesta durante las edades Media y Moderna por medio de la cañada real Soriana en dirección al sector cordobés del valle, y la cañada real de Medellín cruzando el sector norte hacia la Sierra Morena sevillana y desde aquí al bajo Guadalquivir. Finalmente las comunicaciones se han revitalizado en esta cuenca desde mediados del siglo XIX debido, tanto al dinamismo aportado por la minería del plomo y del carbón, como, en consecuencia con los tiempos, al desarrollo estratégico del ferrocarril.

Los patrones históricos de poblamiento observados en la demarcación evolucionan desde la ocupación de cuevas y abrigos serranos en el contexto de las sociedades cazadoras-recolectoras del paleolítico y postpaleolítico, hasta la implantación estable de poblados vinculados a la explotación agraria y minera desde la Edad del Cobre en adelante. Estos últimos se encuentran en su mayoría en la mencionada cuenca del Guadiato. Los sectores del Bembézar al oeste y del extremo oriental de la demarcación permanecieron históricamente como áreas de baja densidad de asentamientos.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural reproduce las direcciones noreste-sudeste que poseen los cordales montañosos y que

se adaptan a la dirección del plegamiento herciniano. Los ríos, que se adaptan a este esquema, son afluentes del Guadalquivir que atraviesan Sierra Morena con la disposición señalada: Retortillo, Bembézar, Guadiato, Guadalquivir y que, a partir de sus pantanos, son los grandes proveedores de agua a la vega cordobesa. Todos estos ríos, en el punto de entrada a la vega, realizan un cambio de dirección, que pasa a ser de noreste a sudoeste. Sólo a partir de Montoro, los afluentes de la margen derecha del Guadalquivir adquieren un sentido dominante norte-sur y son mucho más modestos en caudal y recorrido. Si a esto se une que la zona está poco poblada, se explica su débil articulación y, en todo caso, planteada en relación con las conexiones con la capital provincial con Extremadura a través de Fuente Obejuna y Azuaga, y con Los Pedroches y Castilla-La Mancha a través de Puertollano. Así, se puede señalar que los principales ejes que atraviesan el territorio son la carretera Córdoba-Záfra-Badajoz (nacional 432), que articula el valle del Guadiato, el más poblado de la demarcación (Villaharta, Espiel, Villanueva del Rey, Bélmez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna). A través de este eje, y hasta las cercanías de Espiel, es también el que conecta con los Pedroches, de forma que se dibuja una especie de "Y" en la articulación central de la sierra (la nacional 502 es la que se bifurca en esta "Y" hacia Los Pedroches). Hacia el este sólo destaca el eje (A-3100) que atraviesa la sierra hacia la localidad, ya en Los Pedroches, de Villanueva de Córdoba y Cardeña, y hacia el oeste, y con rango muy secundario, también existen varios vectores entre Hornachuelos, al pie de la sierra, y varias localidades del interior (entre las que destaca la conexión con Fuente Obejuna -A-3151-).



Paisaje de Hornachuelos. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Las poblaciones son pequeñas en su mayoría (2.000-10.000 habitantes) y presentan una reducida centralidad. El despoblamiento que acusan desde hace varios decenios, unido a la crisis de la minería, ha situado a este espacio entre los menos poblados de Andalucía y con pueblos menos articulados entre sí.

En referencia a Obejo: "...el monte de Alfondiguiella, et el monte Dovejo es todo un monte, et es bueno de oso en invierno, et en tiempo de las uvas, et aún de puerco" (ALFONSO XI, *El libro de la montería* -siglo XIV-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
La explotación de recursos propios agrarios y mineros 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro	El tipo de asentamiento en cueva postpaleolítico se documenta sobre todo en las sierras al norte de Adamuz que indican una larga perduración en el tiempo. Un ejemplo de abrigo con arte rupestre de estilo levantino se localiza en el peñón de abrigo Carmelo (Peñarroya-Pueblonuevo), que puede considerarse vinculado a los conjuntos de la Sierra Morena jiennense y que representa una localización extrema en el occidente regional. La cuenca alta del Guadiato se manifiesta desde el Neolítico y, sobre todo, desde la Edad del Cobre, como el ámbito de mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura y la sedentarización en poblados. La articulación geográfica de este sector, como escalón topográfico intermedio alomado y con buenas condiciones hídricas, favoreció la temprana apertura de espacios libres a costa del bosque original destinado al cultivo de cereal. Se documentan poblados como Sierra Palacios (Bélmez) o La Calaveruela (Fuente Obejuna). Así mismo es notable el número de construcciones megalíticas en la zona, con concentraciones en Espiel, Fuente Obejuna y Hornachuelos. Durante la Edad del Bronce se documentan poblados en altura, muchos de ellos fortificados, en una tradición que perdurará hasta la Edad del Hierro avanzada hasta la romanización. Con emplazamientos dominantes sobre el valle del Guadiato, estos asentamientos se vincularon principalmente a la extracción de minerales y a la obtención de metales con destino a los grandes centros protohistóricos del valle del Guadalquivir. Estos poblados evolucionan en algunos casos hasta la conformación de recintos fortificados (<i>oppida</i>) con vocación de verdaderos focos territoriales que se corresponden con la iberización del área.	712000. Sitios con manifestaciones rupestres 7121100. Asentamientos. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes
Urbanización e integración en las redes territoriales de Roma y al-Andalus 8211000. Época romana 8220000. Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa 2300000. Almorávides, almohades	Durante la época romana se van a consolidar de modo formal las rutas que tradicionalmente, sobre todo desde la Edad del Hierro, se estaban utilizando en la demarcación para conectar los potentes focos regionales tartésicos e ibéricos del Guadiana y del Guadalquivir a lo largo del Guadiato. Ahora el trayecto romano unirá Córdoba (Córdoba) con Emerita Augusta (Mérida, Badajoz), mediante los puntos intermedios de Mellaria (Fuente Obejuna), Artigi (Higuera de la Serena) y Metellinum (Medellín), este último ya junto al Guadiana. De manera directa, la urbanización tuvo como factor clave el interés minero del Guadiato. En este sentido es destacable que la primera instalación romana estratégica fue el campamento minero de La Loba (Fuente Obejuna) junto a la propia mina. Posteriormente, se consolidará el núcleo urbano de Mellaria en el cerro de Masatrigo (Peñarroya-Pueblonuevo).	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del del transporte. Redes viarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Directamente relacionadas con esta vía, en su aproximación norte a Córdoba, se encuentran las localizaciones mineras romanas del área sur de Obejo, que delimitan un sector vinculado al valle donde debido a su proximidad se van a diversificar siempre las actividades económicas. Aquí se localizan por ejemplo un gran número de <i>villae</i> y alfares relacionados con la explotación y comercialización agraria. Idéntica disposición se formaliza en las cercanías de Posadas o Almodóvar del Río. Las crisis económicas del Bajo Imperio y la etapa altomedieval volcaron las actividades hacia el mantenimiento de la comunicación entre los dos importantes núcleos urbanos visigodos de Córdoba y Mérida, así como el protagonismo de la explotación agrícola en torno a grandes centros de producción rural herederos de las <i>villae</i> romanas (enclave visigodo de El Germo, Espiel). El proceso de islamización de la demarcación se vinculó estrechamente al papel centralizador de Córdoba. Hasta el siglo XI pudo mantenerse el componente hispanogodo original y las actividades agrícolas predominantes. Es destacable en estos momentos la mención a la explotación de filones de mercurio de la zona de Obejo citados por al-Idrisi. La fortificación del territorio se hace muy evidente durante este periodo en el que las turbulencias políticas de al-Ándalus conducen a un territorio compartimentado en taifas rivales o en numerosos levantamientos interiores como los llevados a cabo por las tribus yemeníes contra el califa cordobés en el siglo X. Pueden destacarse las fortalezas en relación con el itinerario hacia Mérida y los recursos mineros, tales como las de Bélmez, Espiel y Obejo. En relación con las rutas del valle bético destacan los enclaves fortificados de Almodóvar o el recinto amurallado de Hornachuelos.	
De la actividad agraria del Antiguo Régimen al relanzamiento minero del siglo XIX 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	Tras la conquista cristiana a mediados del siglo XIII todo el territorio de la cora cordobesa que incluía el área de esta demarcación permaneció bajo jurisdicción de realengo. A partir de mediados del siglo XV algún concejo, como Bélmez o Fuente Obejuna, fue cedido a la Orden de Calatrava, y otros (Villanueva o Espiel) fueron comprados por miembros de la nobleza local cordobesa. Este gran espacio se consolidó como gran área de recursos ganaderos en las sierras de Hornachuelos, Almodóvar, Obejo, Adamuz y Montoro con base en dehesas en los Propios de los concejos. El pasillo del Guadiato, que incluía Bélmez, Espiel y Fuente Obejuna mantuvo su vocación agrícola durante el Antiguo Régimen. Durante todo este periodo es fundamental el papel articulador de los caminos ganaderos de la Mesta procedentes de la Mancha y Extremadura. Si la vecina zona de Los Pedroches tendrá como	7121100. Asentamientos. Pueblos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril 7122200. Cañadas. Vías pecuarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	centro de tráfico ganadero principal a Hinojosa del Duque, su correspondencia hacia el oeste será Fuente Obejuna. Sobre estos polos se apoyará la cañada real de la Mesta, que recogerá el tráfico meseteño desde Alcudía (Ciudad Real) y el extremeño procedente de Medellín (Badajoz), y posteriormente lo derivará hacia la sierra norte sevillana o hacia el sur hasta Hornachuelos. Otro importante eje pecuario lo constituye la cañada real Soriana que se introduce en la demarcación desde Pozoblanco hacia la zona de Obejo para seguir a Córdoba y desde aquí junto al río hasta el bajo Guadalquivir. Éstas serían las rutas de larga distancia a las que habría que añadir, como eje interno, el denominado cordel de Extremadura, vía interior que recorre el valle del Guadiato en dirección hacia la comarca extremeña de La Serena. Conocida desde antiguo la riqueza en plomo de la zona, a finales del siglo XVIII se tiene noticias de la existencia de hulla carbonífera en el sector de Peñarroya. Conjugando la extracción de plomo y carbón (metal potencial y combustible) se daban las condiciones para el establecimiento de una floreciente industria minero-metalúrgica que finalmente establece la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya de capital francés. La revolución minera desde mediados del siglo XIX levantó los niveles demográficos del alto Guadiato, el corazón de la demarcación, hasta los años treinta del siglo XX. Desde el punto de vista de los efectos sobre el territorio, es notable cómo la combinación estratégica de mineral metálico y combustible puso a salvo la mayor parte de la cobertera vegetal forestal de la sierra Morena cordobesa, al contrario que otras cuencas plumbíferas andaluzas (Gádor o Almanzora en Almería) que al no disponer de hulla provocaron una merma importante de los bosques del sureste. Por otra parte, otro efecto territorial de gran trascendencia es el beneficio añadido de la existencia de carbón en esta zona para el desarrollo de las comunicaciones con base en la red de ferrocarriles desde el último tercio del siglo XIX. A partir de 1861 con la construcción de la actual N-IV Madrid-Cádiz, el rumbo definitivo hacia el aislamiento del norte de Córdoba estaba asegurado. Sin embargo, la coincidencia de los intereses mineros hicieron que en el transcurso de 25 años (1891-1918) estuviera operativo hasta 1970 un eje transversal este-oeste de mercancías y viajeros en vía estrecha, desde Puertollano (Ciudad Real) hasta Fuente del Arco (Badajoz) uniendo a su paso Los Pedroches y la Sierra Morena cordobesa. Años antes ya estaba en funcionamiento la línea sur-norte de Córdoba-Belmez-Peñarroya-Almorchón, que aún subsiste para mercancías, con lo cual se establecía un nudo ferroviario en forma de cruz que ayudó durante buena parte del siglo XX a diversificar la economía comarcal, tanto para productos minero-industriales como para la salida de recursos agropecuarios.	

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	El aprovechamiento ganadero de dehesa es la actividad principal en la zona. Se ha pasado de la explotación extensiva tradicional a un régimen semi-extensivo, con mayor fijación del ganado a las fincas y con abundancia de recursos externos a las dehesas. Los cultivos se pueden considerar marginales. Se da el olivar y el cereal de las dehesas.	7112100. Edificios agropecuarios. Caseríos (edificios). Casas de labor. Casillas de guardas. Chozos. Cortijos. Haciendas 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Enramadas. Establos. Pocilgas. Tinahones 7112511. Molinos. Almazaras
1264100. Actividad forestal	Los montes de Sierra Morena y del valle del Guadiato ofrecen recursos a las poblaciones que los habitan aunque tengan poca relevancia en las economías locales. Destacan el aprovechamiento del corcho, allá donde se encuentran las manchas de alcornoques, y la apicultura en auge reciente.	14J3000. Descorche 1263300. Carboneo
1264500. Minería 1263200. Calería	La minería es una actividad de gran presencia histórica e influencia en la configuración territorial del valle del Guadiato. La importancia de la capital comarcal de Peñarroya-Pueblonuevo está ligada a su pasado minero. Sin embargo la minería y las industrias relacionadas, que dieron una relevancia a la zona, hoy han perdido vigencia. Sólo continúan explotaciones en Peñarroya y Bélmez. Menos llamativa pero muy extendida es la calería como actividad de transformación de materia mineral, que ha dado lugar a la existencia de caleras de piedra, muchas de ellas en desuso, para la elaboración de cal.	7120000. Inmuebles de ámbito territorial. Minas 7112500. Edificios industriales. Hornos, Fundiciones. Caleras
1262B00. Transporte	Desarrollo del transporte ligado a la minería, ferrocarril de vía estrecha que atravesó el valle hasta los setenta.	7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7123120. Redes ferroviarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes
1240000/1264300. Turismo/Caza	La relevancia de los recursos cinegéticos en la demarcación se expresa, al igual que en otras áreas de sierra morena, en el amplio desarrollo de los cotos. Actualmente la caza es un elemento central en la estrategia de desarrollo turístico de la zona.	7112100/7112321. Cortijos. Edificios de hospedaje

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Espacios rurales. El aprovechamiento agro-ganadero ha generado en la Sierra Morena de Córdoba paisajes de dehesa representativos en el contexto regional.

Asentamientos. Datadas en el Paleolítico se han documentado evidencias de poblamiento a través de localizaciones asociadas a talleres líticos. Entre ellas puede citarse loma del Colmenar (Los Blázquez), que aprovecha los recursos en cuarcita y arenisca de la cuenca del Zújar junto al límite con Extremadura.

Durante el Neolítico y la Edad del Cobre se registran escasos sitios arqueológicos, destacando los poblados de la cuenca del Guadiato, asociados a medios de aprovechamiento agrícola, tales como Castillo del Ducado (Fuente Obejuna), La Calaveruela (Fuente Obejuna) y Sierra Palacios (Bélmez). Por otra parte, estos poblados se asocian con manifestaciones megalíticas, contando con ejemplos como el dolmen de la Camorrilla (Obejo), el dolmen de Casas de Don Pedro (Bélmez), el dolmen de la vega del Toro (Bélmez), el dolmen de Peña Blanca (Espiel) o el dolmen de huerta del Caño (Espiel).

Con escasas localizaciones, durante la Edad del Bronce los asentamientos se alejan del valle hacia las zonas más serranas. Se conocen, entre otros, los de La Hoya (Obejo), cerro del Ermitaño (Adamuz) o barranco del Buho (Posadas).

Esta situación cambiará a partir del Bronce Final y, sobre todo, durante la Edad del Hierro con el auge del comercio de metales hacia el valle del Guadalquivir. Los asenta-

mientos vuelven al valle del Guadiato entre los que pueden citarse los de Sierra Palacios (Bélmez), Castillo Junquilla (Bélmez), Castillo Vacar (Espiel), Meseta del Cabrero (Obejo) o Castillo de los Blázquez (Los Blázquez). Algunos de estos se fortifican constituyendo recintos tipo *oppidum* de época ibérica.

La romanización en la zona ha aportado recintos urbanos asociados a la minería y a la ruta de Emerita como es Mellaria (cerro Masatrigo, Fuente Obejuna), y otros menores como cerro del Rayo (Los Blázquez), Nava de Vaca (Espiel) o viña del Pollo (Adamuz).

Los asentamientos medievales islámicos comienzan a prefigurar la distribución de núcleos actuales. Pueden mencionarse, en general, escasos asentamientos de época islámica como Espiel, Bélmez y Obejo asociados a la ruta de Mérida. Hacia del valle bético se disponen las poblaciones de Hornachuelos y Almodóvar. La repoblación cristiana creará nuevas villas concejiles como Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba o Villaharta.

Finalmente, la revolución minera del siglo XIX provocará la consolidación y expansión de Peñarroya-Pueblonuevo como agregación de pequeñas aldeas en origen. Destacan, aparte de otros ejemplos arquitectónicos, las Casas de los Franceses, un conjunto de clara inspiración colonial realizado por la empresa hullera francesa.

Un asentamiento singular es el de la aldea de San Calixto (Hornachuelos). Su origen se remonta a la fundación del Monasterio de San Basilio del Tardón en 1542. Fue abandonado en 1808 y recuperado posteriormente tan-

to como centro religioso (Carmelitas descalzas) como de habitación, orientado fundamentalmente al hospedaje vinculado al turismo rural.

Infraestructuras de transporte. En relación con la consolidación de vías de comunicación durante la época romana, hay que citar restos de calzadas en Campillo Bajo (Córdoba) o los restos del puente medieval de origen romano del embalse de Puente Nuevo (Peñarroya-Pueblonuevo). De época medieval puede citarse el puente sobre el río Guadalupe (Villaviciosa de Córdoba) o el puente árabe sobre el río Bembézar (Hornachuelos).

Complejos extractivos. Desde la prehistoria los recursos mineros han sido explotados, como evidencian los casos de Quitapellejos (Obejo), cerro del Castillo (Espiel) o la primera ocupación de la Edad del Cobre de Mina de la Loba (Fuente Obejuna). Sin duda ésta última representa el modelo de complejo minero y habitacional de época romana en la zona, al que se añaden localizaciones como cerro Coja, Suerte Alta o pozo las Pilas, todas éstas en Obejo.

El conjunto minero que ha llegado hasta la actualidad arranca en el siglo XIX e incluye múltiples minas e inmuebles industriales en los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo, Bélmez, Espiel o Fuente Obejuna. Destacan elementos como los castilletes de bocamina en hierro o mampostería como los de pozo Aurora, de Cervantes, de San José o el de Lucas Mallada, todos en Bélmez. La arquitectura civil del Peñarroya se relaciona con los servicios de la empresa francesa: la clínica de Santa Bárbara, la biblioteca pública, las casas de los Franceses, el casino, el ayuntamiento y la sede social de la empresa.

Arte rupestre. Asociado a cronologías postpaleolíticas se destaca un ejemplo, de localización muy al oeste, de arte esquemático relacionable a nivel estilístico con los conjuntos jiennenses de Despeñaperros. Se trata de abrigo Carmelo, en Peñarroya-Pueblonuevo.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Pueden citarse ejemplos desde época protohistórica, como Los Castillejos (Villanueva del Rey). De época ibérica y romana destacan algunos restos ibéricos detectados en la sierra del Cambrón (Los Blázquez), o los restos de bastiones defensivos romanos de Los Llanos (Adamuz).

Es durante el periodo medieval islámico cuando se levantan numerosos recintos defensivos, tanto del tipo torre/atalaya como la del Ochavo (Posadas) o Las de Lara y Peñafior (Obejo). Se erigen castillos como los de Ubal (Obejo), el de Bélmez junto al casco urbano, o el de Viandar en el Hoyo. Pueden citarse también el de Espiel, el aislado del cerro Cabeza de Vaca (Villaviciosa de Córdoba), el castillo Nevalo (Villaviciosa de Córdoba), o el muy reformado de Almodóvar. Respecto a recintos urbanos amurallados es necesario citar el islámico de Hornachuelos.

Edificios agropecuarios. En época romana se consolidó la implantación agrícola mediante la construcción de *villae* diseminadas aprovechando las mejores tierras agrícolas. Destacan las del entorno de Adamuz, en un escalón sobre el valle del Guadalquivir: huerta Botijoso, barranco Pardo, Los Llanos y Dehesa Vieja. Otro núcleo con *villae* es el entorno del municipio romano de Mellaria (cerro Ma-

satrigo, Fuente Obejuna) con ejemplo en Fuente del Apio (Fuente Obejuna).

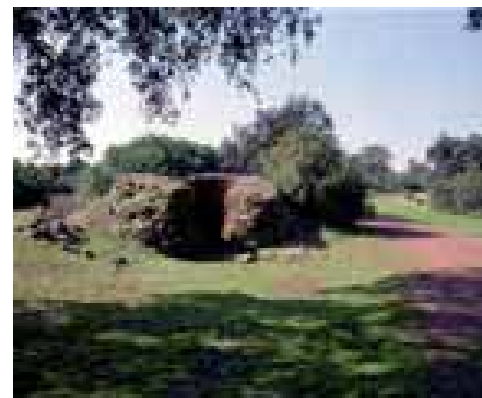
Las construcciones dispersas actuales están vinculadas a las explotaciones agroganaderas, tanto a pequeñas y funcionales edificaciones como grandes y emblemáticos conjuntos. En las grandes explotaciones se encuentran, junto a los edificios productivos, singulares construcciones de uso residencial. Pero también son llamativos por sus soluciones arquitectónicas y ser expresión de los modos de vida ligados al aprovechamiento agrario tradicional, las construcciones destinadas al ganado como establos, tinahones... También destacan los elementos destinados a la obtención del aceite presentes en haciendas y molinas.

Como ejemplos relevantes se señalan los siguientes: cortijo de las Maravillas Bajas y cortijo de la Meca en Adamuz, Navaelcastillo en Espiel, cortijo Navas de los Corchos Altos, Moratalla y hacienda Dublos, casa La Calera en Obejo, cortijo Campo Alto en Villaviciosa de Córdoba, dehesa de los Duranes en Los Blázquez, y casa de los Doñoros en Fuente Obejuna.

Edificios industriales, además de los ya citados relacionados con la minería, son la caleras de las que se encuentran buenos ejemplos bien conservados en el Parque Natural de Hornachuelos.

Actividades de ámbito inmaterial

Actividad Forestal. Guardando ahora más relación con el disfrute de ocio y el turismo, la caza tiene en la zona gran tradición por lo que se dan con especial relevancia un



Calera en desuso en el parque natural de Hornachuelos. Foto: Silvia Fernández Cacho

conocimiento de las técnicas, procedimientos y modos de hacer y vivir del cazador, como así se muestra en los platos que se elaboran en torno a la actividad cinegética.

Actividad festivo-ceremonial. De entre las fiestas de los ciclos festivos que aún se conservan (judas, candelarias, gachas, cruces de Mayo...) destacan las romerías y ferias de verano y otoño. Prácticamente todas las romerías son relevantes en los distintos contextos locales, señalemos por ser reconocida a nivel provincial la Romería de San Benito de Obejo que cuenta con grupo de danzantes: danza de las espadas o de la Bachimanía.

Minería. Cultura del trabajo y memoria histórica de los mineros. No sólo destacan los valores culturales asociados a los procesos productivos sino que también son relevantes los movimientos sociales y políticos de los mineros que tanto calado tuvieron en las poblaciones de la zona.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
La Sierra Morena mítica e inhóspita A pesar de no ser un lugar muy transitado por los viajeros ilustrados, o precisamente por ello, las referencias a esta parte de la provincia cordobesa que se extiende al norte del valle del Guadalquivir, según es percibida, hay una gran homogeneidad en las descripciones de estos lugares. Por un lado, la falta de desarrollo y producción de unos territorios poco accesibles y peligrosos. Por otro, la belleza de estos paisajes abruptos y salvajes.	"Atravesando la Sierra Morena por su extremidad occidental nos hemos encontrado con toda su soledad y austeridad primitivas. Es necesario casi tanta destreza como resolución para luchar contra los obstáculos continuos y las dificultades que ofrece el camino desde el momento en que se entra...pronto ni se ven ya llanura ni camino, y sólo con guías expertos se pueden encontrar las salidas en los defiladeros sucesivos en los que uno se encuentra metido" (Alexandre LABORDE, <i>Itinerario descriptivo de España</i> –1806/1820-). "Muy bien pudiera añadir otro artículo de Córdoba acerca del gran espacio de la templadísima Sierramorena...pero no habiéndome internado en ella por esta parte, me contentaré con insinuar a V. lo que he oído de personas inteligentes que la tiene muy andada...y la lástima que les da ver bellísimos territorios desaprovechados y abandonados á producir matorrales inútiles, y malezas perjudiciales, en lugar de que, desmontándolos, pudieran ser manantiales de riqueza, abundancia y población, mejores que las minas de plata y otros metales que se beneficiaron antes en dicha Sierra" (Antonio PONZ, <i>Viaje de España</i> –1772-).
La Sierra, la naturaleza para ser contemplada Con una gran coherencia con aquellas visiones de viajeros decimonónicos, las imágenes estandarizadas para el turismo resaltan la tranquilidad, la belleza de sus paisajes y la relevancia de unos recursos naturales y culturales para el disfrute de visitante.	"Hornachuelos es un grito verde y azul de sierra y agua, de cotos y pantanos, de caza y pesca. El grito de la naturaleza. A veces, la Naturaleza es doblegada para hacerla fuente de riqueza, como el caso de los pantanos del Bembézar y del Retortillo, que apagan la sed de muchos pueblos y fertilizan las tierras. Otras veces la naturaleza vaga con talante agreste por las sierras, cuyos partos alumbran un imperio de venados que aguardan sin inquietarse la orgía de la muerte entre los alcornoques, los matorrales y los arroyos de agua cristalina" (SOLANO MÁRQUEZ, 1976: 239).
Fuente Obejuna todos a una No se puede ignorar la promoción de Fuente Obejuna como paisaje literario. El ser escenario para el desarrollo del drama de Lope de Vega ha proyectado la fama de este municipio que hace gala de su condición en todas sus presentaciones.	"Lo del comendador no hubiera pasado de la pura anécdota histórica de no haber hecho Lope de Vega de aquel suceso un monumento literario: Gracias al dramaturgo, Fuente Obejuna y el espíritu de sus antiguos habitantes son conocidos y admirados en el mundo entero" (SOLANO MÁRQUEZ, 1976: 199).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

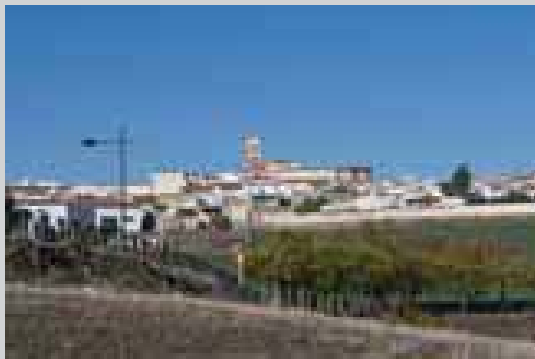
Paisajes mineros del carbón en el alto Guadiato



Paisaje minero de Peñarroya. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La extensa altiplanicie que forma el alto Guadiato está marcada por la actividad histórica de la minería del carbón. Alrededor de las poblaciones de Bélmez y Peñarroya-Pueblonuevo son evidentes las instalaciones mineras y las plantas de transformación (centrales eléctricas, siderurgia, etc.), grandes inmuebles, hoy en desuso, que forman parte indisoluble del paisaje de la zona.

Fuente Obejuna y su entorno



Fuente Obejuna. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La llanura y emplazamiento de Fuente Obejuna conforma un escenario abierto y con notables referencias históricas de interés.



Las Ermitas



Paraje de Las Ermitas de Córdoba. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Escenario de gran valor histórico y simbólico para los cordobeses.

Bélmez



Bélmez. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

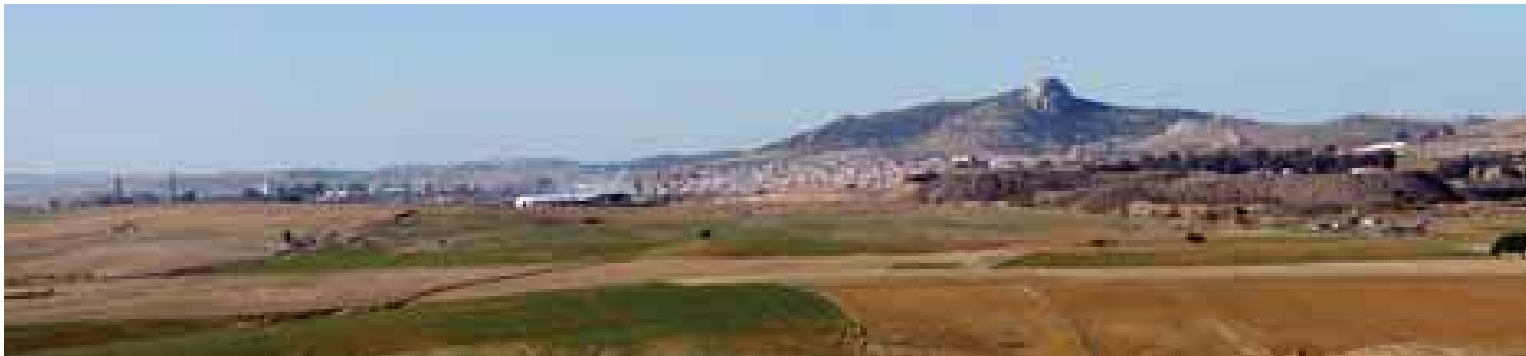
El emplazamiento de Bélmez ofrece una interesante combinación de valores naturales serranos y de su sistema de asentamientos.

San Calixto y su entorno



San Calixto. Foto: Silvia Fernández Cacho

Aldea fundada en el siglo XVI en un entorno de bosque mediterráneo bien conservado.



Vista panorámica de Peñarroya-Pueblonuevo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

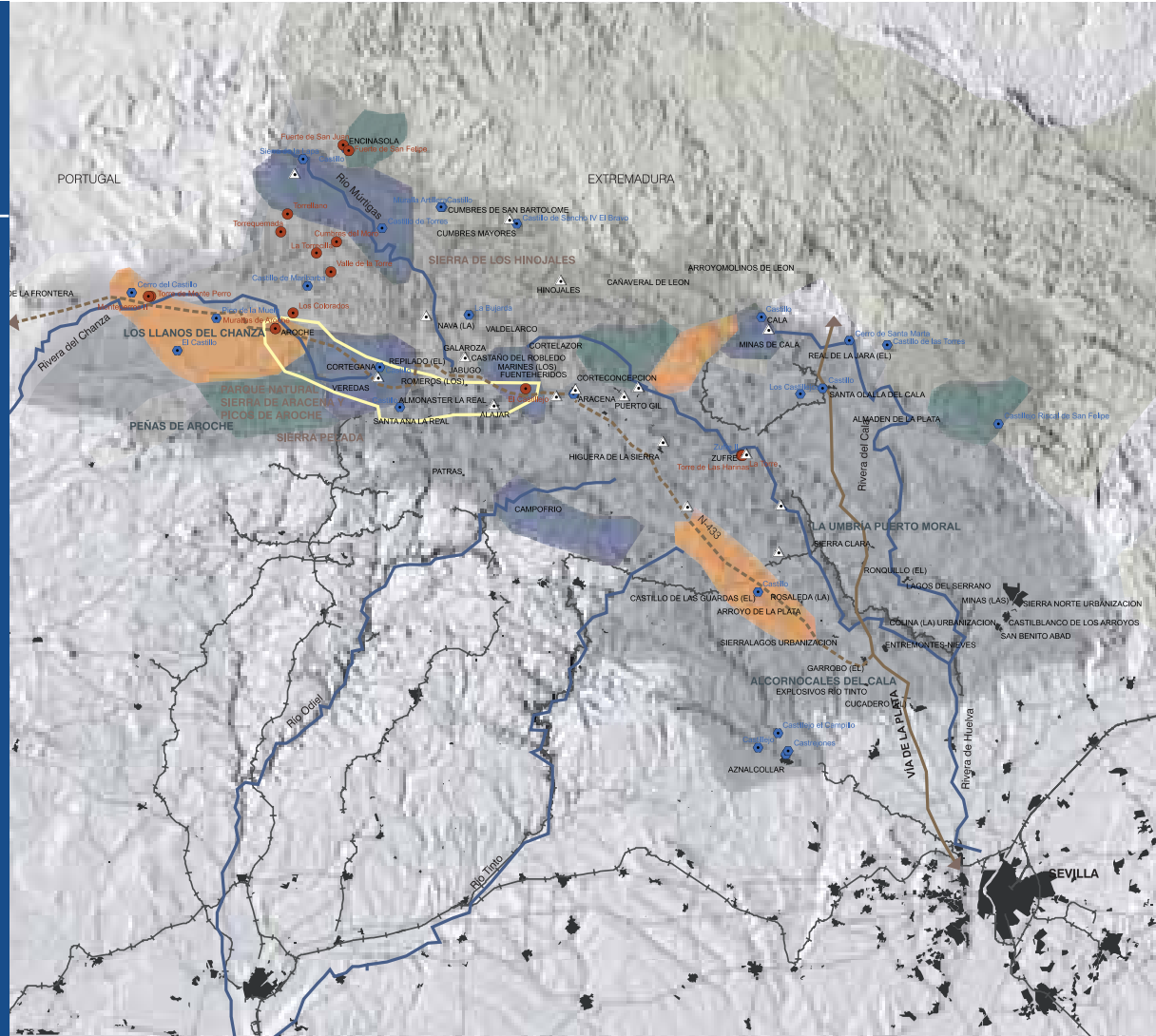
Positivas	Negativas
Espacio serrano de gran calidad, reconocido en su sector occidental como Reserva de la Biosfera, y con escasa tensión paisajística en la mayor parte de la demarcación. Las condiciones de aislamiento, en buena medida superadas en los últimos años, han mantenido su integridad y autenticidad. La cercanía a zonas muy pobladas, especialmente a la ciudad de Córdoba, convierten a esta comarca en un espacio de gran potencialidad en relación con el ocio, formación ambiental y zona de reconocimiento de actividades tradicionales en Sierra Morena. Sus puntos fuertes son la dehesa y el bosque mediterráneo poco antropizado. El patrimonio relacionado con las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, se complementa con un valioso patrimonio de arqueología minera del carbón que ofrece paisajes de gran originalidad y valor en el extremo noroccidental de la demarcación (Peñarroya-Pueblonuevo).	No existe una imagen consolidada de esta demarcación que, en todo caso, sólo podría atribuirse y con muchas reservas a la comarca del alto Guadiato. La decadencia socioeconómica ha contribuido a una gran pérdida patrimonial, en la que lo más evidente es la degradación de las instalaciones mineras, pero que también atañe a otras actividades tradicionales (agricultura, artesanía...) y al hábitat (degradación y alteración de la arquitectura vernácula). Incorporación tardía y problemas de despegue de proyectos turísticos culturales en todo el ámbito. La cercanía de Córdoba capital y de otros núcleos de la vega de Guadalquivir ha generado una fuerte presión inmobiliaria ilegal en las franjas más cercanas a estas localidades, en muchos casos con impactos paisajísticos irreparables. La presencia de algunos equipamientos, como el cementerio nuclear de El Cabril, generan una imagen negativa sobre una parte importante del sector occidental de la demarcación.

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

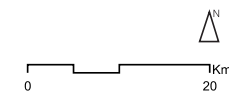
Generales	El proceso más preocupante que afecta a varios municipios de la Sierra Morena cordobesa es el de la urbanización ilegal. Son urgentes y perentorias las medidas que la atajen con acciones ejemplarizantes y eficaces. El despoblamiento que acusan amplias zonas de la demarcación hace necesarios nuevos pactos por el paisaje, así como consensos locales que, al tiempo que devuelvan centralidades y atractivos a la sierra, sirvan para proteger sus principales valores. Es necesario un planteamiento de gestión conjunta de los recursos patrimoniales culturales y naturales. En este sentido, la valoración de la dehesa y su posible consideración como bien de la Lista del Patrimonio Mundial puede ofrecer métodos de valoración y gestión novedosos y compartidos con otras demarcaciones andaluzas y con otros territorios ibéricos.
Patrimonio de ámbito territorial	Las fortalezas y elementos defensivos constituyen una red territorial mediante la cual establecer miradas específicas a la sierra e interpretaciones globales de su vasto patrimonio territorial. Es importante reconocer, proteger y asumir las vías pecuarias como recursos fundamentales del patrimonio y del paisaje, trabajando para su puesta en valor y disfrute.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Realización de inventarios e iniciativas de puesta en valor del patrimonio rural disperso, especialmente el relacionado con las actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y mineras. Desarrollo de medidas para la valoración y protección de la arquitectura popular, especialmente en aquellas localidades en las que se conserve en mejores condiciones. Reconocer la relación entre patrimonio religioso disperso (ermitas) y el paisaje. Integrar el Patrimonio Cultural entre los recursos del Parque Natural de Hornachuelos, potenciando su investigación y difusión.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Investigar el rico patrimonio intangible que la multitud de actividades tradicionales ha ido generando y que están en proceso de desaparición u olvido.

Sierra Morena de Huelva y riveras de Huelva y Cala

24



- | | | | |
|--|------------------------------|--|------------------------------|
| | ERMITAS | | DEMARCACIÓN |
| | CASTILLOS, FORTIFICACIONES | | EMPLAZAMIENTO DE LOS PUEBLOS |
| | TORRES - REFERENTES VISUALES | | DEHESAS |
| | RED FERROVIARIA | | MEGALITISMO |
| | RIOS | | MINERÍA |
| | EJES PRINCIPALES | | FRONTERA POLÍTICA |
| | EJES SECUNDARIOS | | |



1. Identificación y localización

El extremo occidental de Sierra Morena es un ámbito encuadrado dentro del área paisajística de las *serranías de Baja Montaña*, en la que predominan los relieves acolinados ocupados por dehesas dedicadas a la cría del ganado porcino (verdadera marca de clase de este sector). Esta vocación por las actividades agrosilvícolas, especialmente ganaderas y forestales, confiere un carácter y personalidad fuertes a este ámbito de pequeños pueblos bien integrados en el paisaje y cabeceras comarcales con grandes hitos paisajísticos (Aracena, Cortegana, Aroche, etcétera).

La condición fronteriza de esta demarcación ha añadido dos componentes básicos: la escasa ocupación y la presencia de elementos defensivos de interés. Esto se aprecia especialmente en la mitad occidental, dado que la oriental posee una red de asentamientos más densa.

La cercanía y mejora de las comunicaciones con Huelva y, sobre todo, Sevilla, ha provocado una demanda de segundas residencias en este espacio que está empezando a afectar los frágiles equilibrios sociales, culturales y paisajísticos de muchos municipios, sobre todo de los más cercanos a la carretera que enlaza Sevilla con Portugal.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Sierra de Aracena (dominio territorial de Sierra Morena-Los Pedroches)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales

Paisajes sobresalientes: La Umbría Puerto Moral, peñas de Aroche

Paisajes agrarios singulares reconocidos: alcornocales de Cala, llanos del Chanza

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por áreas poco pobladas de asentamientos rurales pertenecientes a la unidad territorial de Sierra de Aracena

Grado de articulación: medio-bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra de Aracena + Sierra Morena occidental

2. El territorio



Panorámica desde el castillo de Almonaster la Real. Foto: Víctor Fernández Salinas

Medio físico

El extremo occidental de Sierra Morena es el sector más bajo de la misma, con alturas que oscilan entre los 400 y 600 metros de media. Como en el resto de la sierra, predominan los paisajes dominados por la dehesa sobre suaves colinas que no dan lugar a pendientes pronunciadas, pudiendo citar en todo caso el sector entre Aracena y Santa Ana la Real como aquel que posee mayores desniveles, seguido de la sierra de los Hinojales al sur de Cumbres Mayores o de la zona de los Picos de Aroche. La densidad de las formas de erosión es muy contrastada, apareciendo zonas en las que son bajas o

moderadas en torno a Aracena y otras muchas zonas, pero alternadas con otras en las que las densidades son medias e incluso altas (cercanías de Santa Olalla del Cala o Aroche). El plegamiento herciniano condiciona las direcciones dominantes en esta demarcación, noreste-sudeste y oeste-este en el sector meridional. Las unidades geológicas coinciden con varios dominios del macizo hespérico: la zona surportuguesa, el dominio de la sierra de Aracena y de Elvas-Cumbres Mayores.

El origen de las formas predominante es el de las el territorio estructurales-denudativas (relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios

estables y colinas, cerros y superficies de erosión, siendo más abundantes hacia el este las colinas con influencia de fenómenos endógenos). Los materiales más abundantes en estas zonas son los metamórficos (pizarras, esquistos, calcoesquistos, calizas, cuarcitas y conglomerados). A lo largo de todo el territorio, pero especialmente en su sector central, son muy potentes los relieves derivados de formas volcánicas (rocas volcánicas y subvolcánicas básicas e intermedias y complejos vulcano-sedimentarios de lavas, piroclastos, tobas y tufitas). No faltan en el extremo de la demarcación afloraciones de rocas plutónicas, especialmente graníticas.

El clima de la Sierra Morena occidental ofrece veranos suaves e inviernos frescos, con una temperatura media anual entre los 14,5 °C de la zona centro-septentrional y los 17 °C del extremo suroriental. La insolación media anual oscila entre las 2.500 y las 2.800 horas de sol anuales. Se trata, además, de una zona con niveles pluviométricos relativamente elevados, ya que en torno a Cortegana se superan los 1.250 mm anuales. No obstante, la cifra desciende hasta los 700 en el borde oriental de la demarcación.

La parte oriental, y también en el extremo opuesto las llanadas cercanas a Aroche, se corresponden con la serie mesomediterránea luso-extremadureña silicícola de la encina (encinares y alcornoques) y la franja entre Encinasola y Arroyomolinos de León a su faciación termófila mariánico-monchiquense con lentisco (encinas, alcornoques, brezales y jarales). La parte central y occidental de la sierra de Aracena, así como los Picos de Aroche se enmarcan en otra serie mesomediterránea,

la luso-extremadurenses y bética subhúmeda-húmeda del alcornoque (encinares, alcornoques, quejigos, castaños, formaciones mixtas de quercus). Toda la demarcación se halla muy afectada por las repoblaciones de eucalipto.

La mayor parte de la Sierra Morena de Huelva está incluida en algún espacio protegido. El más importante es el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche, incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO y la porción más importante de la demarcación. Dentro de él se encuentra el monumento natural de la Encina Dehesa de San Francisco, en las inmediaciones de Santa Olalla del Cala. Fuera del parque, hacia el suroeste, aparecen dos parajes naturales: el de Sierra Pelada y rivera del Aserrador y el de peñas de Aroche

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

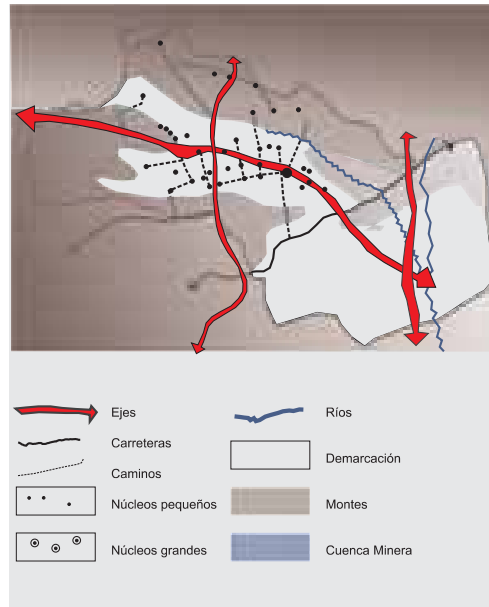
Las sierras que se extienden entre las riveras del Chanza y del Cala son las más occidentales de Sierra Morena y se componen de una serie de municipios que pese a su riqueza socioeconómica tradicional vienen siendo afectados desde hace un siglo por un importante proceso de emigración, despoblamiento y simplificación de su base económica. Se trata de municipios poco poblados y con cabeceras comarcales con tejidos comerciales y administrativos más bien endeble, si bien con algún proceso puntual de cierto dinamismo. Los 7.612 habitantes del municipio de Aracena en 2009 (7.643 en 1960) ponen

el techo demográfico de todos los municipios del sector, siguiéndole en importancia localidades como Cortegana (4.965; 8.344 en 1960), Aroche (3.113; 6.686 en 1960) y Jabugo (2.396; 3.376 en 1960). En el sector oriental de la demarcación aparece la única población que supera los 2.000 habitantes en esta parte de la provincia de Sevilla: Castilblanco de los Arroyos (5.150 en 2009; 4.601 en 1960), cuya recuperación demográfica durante los últimos años tiene que ver con un impacto mayor de la cercanía de Sevilla capital.

La actividad agraria tradicional se basa en buena medida en el aprovechamiento de la dehesa y de los recursos forestales (ganado porcino, ovino, caprino; leña, corcho, carbón vegetal, setas, plantas aromáticas, etcétera); no obstante, también es importante la presencia de olivares en toda la demarcación, al igual que la producción de productos hortícolas, casi siempre para el consumo local, en la mayor parte de los ruedos de los pueblos de estas sierras. Las repoblaciones de eucalipto desde hace varios decenios se utilizan para el uso maderero, dentro y fuera de la demarcación y, sobre todo, en la fábrica papelera de San Juan del Puerto. La industria más importante, además de algunas actividades artesanales cerámicas y textiles, se basa sobre todo en la manipulación de productos agrarios (aceite, conservas) y, sobre todo, en la elaboración de productos cárnicos, especialmente jamones (Jabugo, El Repilado, Aracena...), sin duda la verdadera imagen de marca de esta demarcación.

Han cobrado mucho protagonismo en los últimos decenios las actividades cinegéticas y de pesca deportiva que, sin embargo, cuentan con una larga tradición

(ciervo, jabalí, conejo, liebre, torcaz, perdiz, trucha). Además, este es un proceso paralelo a la atracción turística residencial que estos municipios ejercen sobre los habitantes de las ciudades cercanas (sobre todo, Sevilla y Huelva), que en buena medida ha vuelto a dotar de cierto pulso a muchos de los pequeños pueblos que se habían quedado semidespoblados. Es cierto que este pulso se recupera sobre todo en los fines de semana y períodos de vacaciones, pero sirve para sostener una red de servicios comerciales de los que sin duda también se beneficia la población local. Ello ha favorecido también las actividades de turismo rural, especialmente las hostelerías, que han aflorado por todo el ámbito con fuerza durante los últimos veinte años y que, además, han reforzado el sector de la construcción (tanto para la rehabilitación como para la edificación de nueva planta). Esto, no obstante está generando problemas paisajísticos en no pocos pueblos, en los que se están desarrollando de forma acelerada nuevas urbanizaciones de casas adosadas, incorporando tipologías ajenas a la demarcación y de grave impacto visual. Aracena reúne como ningún otro pueblo ejemplos negativos (hoteles en lugares inadecuados, desarrollos fuera de escala de nuevas urbanizaciones, etcétera).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La orografía ha tenido una especial incidencia en la organización de las comunicaciones y los asentamientos del área. Como ejes interiores en sentido este-oeste-noroeste destacan principalmente:

a) El valle del Chanza, que desarrolla una amplia llanura interior en dirección oeste utilizada desde la Edad del Co-

bre y posteriormente fundamental para la romanización de este sector de Sierra Morena. Su falta de delimitación física se plasma en una suave llanura hacia el Guadiana ya al interior de tierras portuguesas.

b) El valle del Múrtiga discurre hacia el noroeste conectando el núcleo central serrano con el extremo frontero de Encinasola.

c) El corredor Rivera de Huelva orienta las comunicaciones hacia el este-sureste y está vinculado principalmente con la actividad minera (zona de Cala) desde la Edad de Bronce. Estratégicamente conecta este territorio con el valle del Guadalquivir a la altura de Santiponce.

La Sierra Morena onubense es también cabecera de grandes ríos que fluyen hacia el sur (Odiel, Rivera de Jaramar-Tinto) los cuales ordenan el flujo hacia el Andévalo y la campiña desde la prehistoria, aunque su curso encajado y sin apenas desarrollo de valles o llanuras aluviales no favoreció una red de asentamientos tan formalizada como en las áreas de campiña. Paisajes y patrón poblacional se suceden hacia el norte sin solución de continuidad ya en las sierras pacenses.

Este papel de distribuidor de cursos de agua delimita un núcleo central serrano, topográficamente más alto y compartimentado por multitud de pequeños valles, caracterizado por la existencia de numerosas aldeas de pequeño tamaño alrededor de los núcleos principales (Cortegana, Aracena, Higuera de la Sierra o Almonaster la Real), conformando un patrón posiblemente iniciado ya desde época islámica y consolidado en época bajomedieval cristiana mediante el encastillamiento del territorio.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural, la articulación de la demarcación tiene una clara dominante este-oeste, que adopta la dirección predominante en los plegamientos hercinianos noreste-sudeste hacia el extremo oriental. Los valles de los ríos (Múrtigas, Rivera de Huelva) y los cordales montañosos (sierra de Aracena, sierra de las Encomiendas, sierra de los Hinojales) reproducen este esquema y lo mismo puede decirse de la red viaria y de asentamientos que se le superpone. La carretera nacional 433 entre El Rosal de la Frontera y Las Pajanosas (en el eje Sevilla-Lisboa) articula la mayor parte de los asentamientos importantes (Higuera de la Sierra, Aracena, Galaroza, Cortegana, Aroche). Un eje paralelo, pero no conectado por un vector lineal en toda su extensión, es el que se sitúa al norte de la sierra del Viento, y al que pertenecen los núcleos de Santa Olalla del Cala, Cala, Arroyomolinos de León, Cumbres Mayores, Encinasola -A-434, A-5300 y HV-211-). No obstante, también hay algunos pasos perpendiculares importantes con dirección norte-sur que aseguran las comunicaciones con el sur de Badajoz. El más importante es el que coincide con el extremo oriental de la demarcación: la nacional 630 o vía de la Plata, que si bien no articula el sector, sí conecta Sevilla con Extremadura y las regiones más al norte. Algunas poblaciones de cierta relevancia, además, se ubican en este eje o en sus cercanías: Santa Olalla del Cala, Almadén de la Plata o El Ronquillo. Otro vector de cierta importancia es el que une Fregenal de la Sierra y Valverde del Camino-Huelva: la nacional 435, que atraviesa la demarcación por su centro. Además,



Huertas en el sendero de la Fuente del Rey (Aracena). Foto: José María Rodrigo Cámara

existen otros secundarios entre la sierra y el Andévalo (Rosal-Santa Bárbara de la Casa -A-495-, Cortegana-Calañas -HV-1201-, Aracena-Minas de Riotinto -A-461-, Nerva-Higuera de la Sierra-Zufre-Santa Olalla del Cala -HV-4011 y A-461-).

El ferrocarril Fregenal de la Sierra-Huelva, pese a su carácter secundario dentro de la red ferroviaria española, refuerza la articulación norte sur de la demarcación, en-

lazando Cumbres Mayores, El Repilado y las cercanías de Cortegana y Almonaster la Real.

La red de asentamientos se corresponde con pueblos rurales concentrados (más de treinta núcleos) en el tramo entre Aracena y Cortegana. Muchos de ellos no llegan a los 1.000 habitantes (Corteconcepción, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, etcétera). Aracena cumple el papel de centro de referencia general de la demarcación, aunque

hay otras poblaciones que actúan como centros de los territorios cercanos: Santa Olalla del Cala, Zufre, Cortegana, Encinasola, etcétera.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
La explotación de los recursos propios y aislamiento temprano 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	La ocupación más antigua detectada corresponde al V-IV milenio a. de C. en la cueva de la Mora (Jabugo) y ejemplifica la dualidad de asentamientos en cueva y al aire libre (Pico de los Ballesteros, Las Peñas y cerro Borrero en Aroche, cerro de las Abejas en Rosal de la Frontera o Pico del Castillo en Encinasola) que modelará el poblamiento serrano durante la Prehistoria. Serán los recursos agro-ganaderos y forestales los que serán explotados principalmente y las características del territorio imprimirán un temprano carácter volcado en sí mismo respecto a la evolución material y a las formas de organización socio-económica. La presencia del fenómeno megalítico se hace patente sobre todo en el sector del Chanza-Alcalaboz y en la cabecera Rivera Huelva. Durante la Edad del Bronce, junto con la relevancia del aprovechamiento minero-metalúrgico en la zona de Cala, se teje una red de asentamientos localizados en altura y bien defendidos naturalmente tales como los de El Trastejón (Zufre) y La Papúa (Arroyomolinos de León), La Bujarda (La Nava) o la primera fase de El Castañuelo (Aracena). Paralelamente a manifestaciones arcaizantes, tales como los enterramientos en cueva de Alájar de plena Edad del Bronce, durante estos momentos el sistema de enterramientos en cista particulariza por su número de manera especial a la sierra onubense encontrándose sólo densidades similares en las zonas sevillana y portuguesa inmediatas.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112810. Cavernas. Cuevas 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas
Arcaísmo vs. Impacto colonial: resistencia y frontera 8232100. Edad del Bronce Final 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	En general, en el tránsito hacia la protohistoria y durante el Bronce Final se mantienen por poco tiempo las constantes de aprovechamiento silvo-pastoril o de emplazamiento de asentamientos vistas anteriormente, detectándose alguna continuidad en poblados como El Trastejón (Zufre), cerro de San Cristóbal (Almonaster la Real), sierra de la Lapa (Encinasola) o cerro del Cinchato (Aroche). Se aprecia, en primer lugar, una diferenciación de influjos entre la zona de Aroche (de influencia alentejana) y la del Múrtiga-Rivera del Huelva (de influencia bajo Guadalquivir) y, en definitiva una crisis poblacional quizás por el atractivo de la actividad económica de zonas del Andévalo y campiña al sur. Durante la Edad del Hierro se conforma la denominada "Baeturia céltica" por los romanos. A diferencia de otras zonas situadas más al sur, este territorio recibe aporte poblacional de pueblos meseteños que se asientan en poblados fortificados que harán frente durante el siglo II a. de C. a la estrategia de control político romano. De este modo, por sometimiento militar romano y por traslado/reagrupamiento, no será hasta el siglo I a. de C. cuando muchos poblados, tales como Maribarba (Aroche), Pico de la Muela (Aroche) o última fase de El Castañuelo (Aracena), serán abandonados y, paralelamente, se inicien (Turobriga en San Mamés, Aroche) o pervivan otros con población ya romanizada como en San Sixto (Lacimurga Constantia Iulia, Encinasola) o en el castillo de los Peñas (Arucci, cerca de Aroche). El panorama se completará con el gran incremento de la colonización agrícola mediante la fundación de numerosas <i>villae</i> desde fin del siglo I a. de C. y la continuidad en la Alta Edad Media de este modelo agrícola y ganadero.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae 7112422. Tumbas. Necrópolis 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7123120. Infraestructuras del transporte. Calzadas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	El peso de la implantación rural mediante las <i>villae</i> romanas fundamentará posteriormente el patrón de ocupación hispanomusulmán. El nuevo contingente poblacional musulmán se adaptaría en convivencia al seguramente importante grupo cristiano preexistente. Sólo a partir de las fricciones entre las taifas andalusíes el territorio se fortifica en enclaves como Cala, Zufre, Aroche, Almonaster o Cortegana. A partir de estos momentos la sierra es compartida por las coras de Sevilla, Beja y, por algún corto periodo, la de Niebla. Los <i>iqlim</i>, o distritos con referencias históricas, son al-Munastir (Almonaster la Real) y Qartasana (Cortegana), encabezados por <i>hishn</i> (fortificaciones con un asentamiento a su abrigo) que han pervivido hasta la actualidad junto con otros ejemplos como Zufre, Aracena o Aroche.	
Tensión repoblación/despoblación y mantenimiento de la economía agro-ganadera 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	La repoblación cristiana a partir de la segunda mitad del siglo XIII tuvo un gran componente gallego y leonés y no estuvo exenta de problemas de emigración al Guadalquivir, reclutamiento para las guerras con Granada y el paso por sucesivas crisis demográficas. En esta situación incidió la cuestión de la frontera con el reino de Portugal, un litigio con honda perduración ya que el acuerdo definitivo entre los dos países no llega hasta 1926. La conquista cristiana asignó este territorio a la tierra de Sevilla creándose a partir del siglo XIV la denominada Banda Gallega, un sistema de defensas (nuevas o reutilizadas) frente a un hipotético avance portugués hacia el valle del Guadalquivir que favoreció la concentración de una población rural dispersa. Estos castillos forman la base de muchos actuales, tales como Cumbres Mayores, Cala, Santa Olalla del Cala, Cumbres de Enmedio o Cumbres de San Bartolomé. Durante el resto del Antiguo Régimen, la sierra se caracteriza como emisora tradicional de productos agro-ganaderos hacia Sevilla ya sea por rentas (Cabildo hispalense, Arzobispado) o por mercado. En época contemporánea, los efectos de la intensificación minero-industrial del siglo XIX también se dejan sentir en la sierra. Por un lado, se constata un proceso migratorio hacia el Andévalo aunque, por otro, en la propia sierra se ubica la explotación minera de Cala y en el límite sur de la demarcación lindante con la Cuenca Minera nos encontramos con que en los términos de Almonaster, Campofrío o La Granada de Riotinto también se ubican cotos mineros que provocan un cierto repunte demográfico merced a la creación de nuevos asentamientos para los trabajadores.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7112620. Fortificaciones. Alcazabas. Castillos. Murallas 7112900. Torres

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Minería	La actividad minera ha sido una constante histórica en la demarcación. Durante la prehistoria su sistema de explotación a base de zanjas y pequeñas galerías tuvo una dispersión por toda el área y sus evidencias son difíciles de detectar en la actualidad debido a su escaso impacto superficial. Durante la época romana se benefician de los yacimientos del entorno de Cala que son los que han llegado hasta nuestros días en explotación.	7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Infraestructuras de transporte. Redes ferroviarias
1264400. Ganadería 1264200. Agricultura	El manejo/adhesamiento de los montes serranos con vistas a optimizar la producción agroganadera debió generalizarse durante el periodo romano. Se tienen datos documentales desde la Baja Edad Media cristiana sobre ordenanzas de montes, pastos y ganados que hablan de la importancia que los concejos daban al aprovechamiento económico de la dehesa.	7122200. Dehesas 71124B2. Plazas de toros
1200000. Abastecimiento (de agua)	Como herencia del manejo rural islámico, en la sierra se conservan infraestructuras y tradiciones vinculadas con la gestión del agua. Son destacables los sistemas de almacenamiento (albercas), conducción (acequias, lievas) y amortización (molinos).	7123200. Infraestructuras hidráulicas
1263000. Producción de alimentos. Producción industrial	La transformación y elaboración de productos del cerdo Ibérico constituye una de las actividades más destacadas en la economía de la zona. El territorio de esta demarcación se proyecta al exterior a través de sus productos Ibéricos de "pata negra" principalmente de la marca Jabugo. Al calor de su fama han proliferado las grandes y pequeñas fábricas de chacinas (mataderos, secaderos...). Tengamos también en cuenta que, entre las familias serranas, las matanzas de cerdos, para proveerse de productos cárnicos todo el año, se han dado secularmente en la zona. Aún se realizan las matanzas de cerdos domésticas a pesar de su drástica disminución destinándose algunos de estos productos al comercio informal.	1411100. Técnica de producción de chacina. Matanzas (chacinas)

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Espacios rurales. La dehesa, célebre por la cría de ganado porcino y la transformación de los productos del cerdo.

Asentamientos. En concordancia con determinadas alineaciones calcáreas de la sierra se documentan cuevas utilizadas como hábitat prehistórico (Neolítico hasta la Edad del Bronce) tales como la cueva de La Umbria (Aracena), la cueva de la Mora (Jabugo), cueva de Navahermosa (Fuenteheridos) o los numerosos abrigos y covachas de la Peña de Arias Montano en Alájar.

Los poblados con o sin fortificación de la Edad del Cobre se documentan por ejemplo en Pico de los Ballesteros, las Peñas, Bejarano o cerro Borrero en Aroche, también Sierra Herrera (Encinasola), cerro de las Abejas (Rosal de la Frontera) o el cerro de los Castillejos (Santa Olalla del Cala).

Durante la Edad del Bronce los asentamientos de El Trastejón (Zufre), La Papúa (Arroyomolinos de León, Zufre), La Bujarda (Valdelarco), entre otros, evidencian la preferencia por una situación topográfica dominante dotándose de muralla fortificada en algunos casos. La fase final de la Edad del Bronce es recesiva y son muchos menos los que muestran ocupación permaneciendo ocupados por ejemplo los del Cinchato (Aroche) o cerro de San Cristóbal (Almonaster la Real).

Un cambio étnico y de la estructura de los poblados se evidencia durante la Edad del Hierro en los asentamientos de Castañuelo (Aracena) o Solana del Torrejón (Aroche) entre otros.

La romanización deja ejemplos de urbanismo imperial en Turobriga (ermita de San Mamés, Aroche) con elementos visibles del foro o los baños, o el asentamiento de Fuente Seca (Aroche) con restos de acueducto y monumento funerario como en el caso de Santa Eulalia (Almonaster) que ocupa la actual ermita.

Los asentamientos islámicos son reconocibles a nivel toponímico (Alájar, Zufre) y por elementos musulmanes como mezquitas (Almonaster la Real) o castillos (Aroche, Cortegana, Cala). Estos asentamientos perviven tras la conquista castellana adoptando en sus cascos históricos la fisonomía que ha llegado básicamente hasta la actualidad.

Durante el impacto de la minería industrial del XIX-XX se crean asentamientos de nueva planta diseñados para los trabajadores tales como Mina Concepción o El Patrás en el límite sur del término de Almonaster la Real.

Complejos extractivos. Minas. Se ha comentado anteriormente la relación histórica entre minería y el desarrollo de los grupos humanos de la zona desde la Edad del Cobre. Se han detectado innumerables puntos de labores mineras desde prehistóricas hasta romanas de las que se señalan como ejemplo las de Cuchillares (Campofrío), Mina Santa Teresa (Aroche) o Juncal (Encinasola) pertenecientes a la Edad del Cobre y Bronce. Para época romana destacan las de Coronada I (Aracena), Mina María Luisa (La Nava), San Crispín (Campofrío) o las de La Jineta y La Sultana (Cala).

Como ejemplo de la minería industrial de los siglos XIX-XX destaca el complejo minero de Cala explotado hasta



Choza de Encinasola. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

la actualidad. Se trata de una de las demarcaciones con mayor densidad de localizaciones registradas en el SIPHA de minería prehistórica y antigua.

Infraestructuras del transporte. Relacionada con la minería es destacable la importante obra de infraestructura territorial que supone la línea ferroviaria Minas de Cala-San Juan de Aznalfarache, la cual aprovecha en su trazado el curso natural de la rivera del Hierro y Rivera de

Huelva. Actualmente se conservan los taludes y acantilados del firme de la vía y diversos ejemplos de puentes de hierro. Su trazado se contempla hoy como complemento de usos de ocio y turismo del PORN del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Por otra parte, dentro del programa de integración territorial desarrollado durante el periodo romano, destaca la conformación de vías de comunicación y las iniciativas de obra pública que llevan aparejadas. Del trazado histórico de la vía que partía de la cuenca minera de Riotinto (Urium) hasta Arucci (Aroche) y su prolongación hacia Pax Iulia (Beja, Portugal), quedan restos del paso del Odiel en el puente romano de Campofrío.

Infraestructuras hidráulicas. Se pueden destacar elementos de infraestructura hidráulica de época romana en la zona de los llanos de la rivera del Chanza como el acueducto romano de Fuente Seca (Aroche). De posible tradición islámica y con uso hasta la actualidad son las llamadas *lievas* (sistema de acequias) de la sierra tales como la de Galaroza o, como muestra de aljibe comunal, el estanque urbano Fuente Redonda, La Laguna) de Cañaverl de León.

Ámbito edificatorio

Construcciones funerarias. Dólmenes. Son numerosas las manifestaciones megalíticas en toda la demarcación. Destacan las concentraciones del valle de la rivera del Chanza-Alcalabozo, la del Rivera de Huelva y la del Múrtiga. Pueden citarse, por ejemplo, los dólmenes de Monteperro, Los Praditos, La Belleza o Montero (Aroche) en



Bujarda de Santa Eulalia (Almonaster la Real). Foto: José M.ª Rodrigo Cámara

el sector del Chanza, el tholos del Puerto de los Señoritos (Encinasola) en el sector del Múrtiga, o la agrupación de dólmenes de Monte Costa (Zufre), o el de Los Llanos (Puerto Moral) en el sector del Rivera de Huelva.

Cistas. Las concentraciones de elementos funerarios tipo cista están ampliamente documentadas en la sierra. Entre ellos están documentados los grupos de Becerrero (Almonaster la Real), Castañuelo o La Dehesilla (Aracena), los grupos de La Puente y La Gomera (Corteconcepción) o las de Monte Costa (Zufre).

Espacios urbanos. Como elementos del urbanismo romano pueden citarse los restos del foro de la ciudad romana de Turobriga (San Mamés, Aroche), su posible basílica o curia bajo la actual ermita de San Mamés, o los restos de los baños públicos de la ciudad. Del mismo modo, es reseñable el mausoleo romano de Santa Eulalia (Almonaster la Real) reaprovechado por la actual ermita.

Edificios religiosos. Como ejemplo de elementos inmuebles de época islámica destaca la mezquita de Almonaster la Real, en el recinto del castillo. Su antigüedad se remonta al siglo X, con cinco naves transversales a la *qibla*, conserva el *mihrab* y el recuerdo de su alminar en la actual torre cristiana.

Fortificaciones. La arquitectura defensiva, principalmente desde el periodo islámico, está bien atestiguada en la demarcación. Del periodo medieval islámico son destacables los restos de los *hisn* de Almonaster la Real, Aracena, Aroche o Zufre como ejemplos más visibles de recintos defensivos islámicos aunque reedificados en parte tras la conquista cristiana.

Como ejemplos del programa defensivo iniciado a finales del siglo XIII frente al reino de Portugal destacan las fortificaciones y torres de la denominada Banda Gallega. Como ejemplos mejor conservados pueden citarse los castillos de Santa Olalla del Cala, Cumbres Mayores, Cortegana (éste sobre un recinto anterior).

Durante la guerra de Portugal ya en el siglo XVI destacan los artilleros de Aroche (muralla urbana con cuatro baluartes artilleros que encierra al antiguo castillo de origen islámico), Encinasola (Fuertes de san Juan y San Felipe). Pueden citarse también restos muy destruidos de torres atalaya que formaron parte de este sistema tales como las de La Torrecilla (Encinasola), Torrellano y Torrequemada (Aroche) o la de Monteperros (Rosal de la Frontera).

Edificios de espectáculos. Plazas de toros. Como testimonio de la importancia de los recursos ganaderos de

la dehesa serrana destaca la plaza de toros de Campofrío (1716) ubicada en las proximidades del municipio y edificada probablemente sobre otro coso anterior. Es considerada una de las más antiguas de España.

Edificios agropecuarios. Para época romana, en el medio rural son destacables también las edificaciones tipo *villae* como El Prado o La Boticaria II (Zufre), Corteganilla II (Cortegana), El Vínculo (Aroche), Fuente del Oro (Almonaster), Santa Ana (Puerto Moral), etcétera. A pesar de su situación de debilidad fruto de las transformaciones en el aprovechamiento agroganadero, la edificación dispersa es testimonio patrimonial destacable. Se mencionan aquí como exponentes del cortijo serrano los del Álamo y del Conde Bagaes en Aroche y la gran riqueza de los humildes refugios de trabajadores como son las casas-monte, bujardas o chozos y, en las huertas, las casas de labor con solanas.

Las eras empedradas todavía se conservan, algunas recuperadas como miradores, ya que se ubican en los puntos más aireados de poblaciones como Fuenteheridos, Galaroza y Santa Ana la Real. También están presentes en toda la sierra los cercados de piedra acompañan al encinar.

Molinos hidráulicos. Aunque se encuentren en ruinas, todavía son testigos de la gran proliferación de estas edificaciones preindustriales ubicadas en las riberas para el aprovechamiento de la fuerza del agua. Destacan, por haber sido objeto de estudio y recuperación, los numerosos molinos de rodeznos de Arroyomolinos de León. Y por ser ejemplo de molino de piedra vertical y de reutilización de los espacios el de Alájar.

Fuentes, pilares, lavaderos y abrevaderos. Su amplia presencia y el papel que han jugado como espacios de sociabilidad en un lugar donde la abundante agua se carga de connotaciones especiales, hace que fuentes, pilares, lavaderos y abrevaderos sean reconocidos como un patrimonio que conservar. Están documentadas para casi todos los municipios, citándose aquí entre otras las fuentes de Galaroza, Fuenteheridos, Zufre, Cañaveral de León o la de la peña de Arias Montano, de muy diferentes fisonomías y épocas de construcción, y los lavaderos de Linares de la Sierra, Higuera de la Sierra o el diseñado por Aníbal González de Aracena.

Ámbito inmaterial

Actividad agropecuaria. Destacan el manejo agroganadero (crías de ganados, desmontes, podas, descorches y las relaciones sociales del sistema complejo de dehesa).

Actividad festivo-ceremonial. Las fiestas más importantes de los ciclos festivos serranos son las romerías. Entre ellas destacan las de carácter supralocal: Nuestra Señora de los Angeles (Alájar), San Mamés (Aroche), Santa Eulalia (Almonaster) o San Antonio (Cortegana). También son muy reconocidas la Fiesta de las Cruces de Almonaster, la Cabalgata de los Reyes Magos de Higuera de la Sierra, la de los Jarritos en Galaroza o la Fiesta de los Rehiletes en Aracena.

Actividad de transformación y artesanías. Entre las actividades de transformación de productos ganaderos destacan las matanzas domésticas y elaboración de em-

butidos. El saber hacer chacinero, constituye sin lugar a dudas una de las actividades más representativas del patrimonio serrano. La consideramos relevante por su importancia secular pero también por su actual vigencia, ya que la matanza del cerdo para la elaboración de las preciadas viandas, a pesar de su drástica disminución, aún se realizan en muchas familias serranas.

Por otro lado, sin una gran relevancia en la economía comarcal, salvo en el caso de la carpintería de Galaroza, se mantienen artesanías y artesanos serranos cuyo buen hacer aún se conserva al calor de un creciente turismo rural, de los programas de fomento de éstas y en definitiva de su patrimonialización. Son los casos de la talla en madera, vinculada a la artesanía pastoril y los encajes... Por otro lado con mayor proyección hacia la venta destacan la alfarería de Aracena y Cortegana, la fábrica de romanos (Cortegana) y la guarnicionería de Aroche.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. La Danza de Hinojales y los danzantes del Lunes de Albillido de Cumbres Mayores siguen manteniéndose como partes importantes de la romería y la fiesta del Corpus Christi respectivamente, mientras que danzas como la del Pañuelo de Encinasola no tiene ninguna relevancia ritual en la actualidad.

Como en otros lugares de la Sierra Morena se mantienen los fandangos serranos (fandango marrocho, Encinasola) o las jotas (jota serrana) y una afición a las canciones tradicionales que acompañan los momentos importantes del ciclo festivo (zambomba y villancicos).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
La sierra, naturaleza para la contemplación La sierra, en un proceso creciente, se proyecta como escenario perfecto para el descanso de la población urbana. Esta potencialidad como destino de turismo verde se entronca con el hecho histórico de ser lugar de residencia y descanso para los grupos urbanos privilegiados.	"La naturaleza y sus recursos no son sólo la despensa que nos nutre y de la que todos dependemos en última instancia; la naturaleza es también la fuente que colma nuestras inquietudes más sublimes y contribuye a nuestra estabilidad emocional. Por esta razón, la región comprendida entre el Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, con un clima privilegiado y un paisaje ancestral excepcionalmente conservado, ha sido desde antiguo un lugar de retiro y de meditación de personajes notables" (TEMUEVES.COM. Ocio en movimiento, en línea). "El aspecto que presenta el térm. es delicioso en tiempos de verano; y cómo está próxima esta sierra de Aracena al cálido terr. de Andalucía y Extremadura, hace que sea muy visitada en aquella época, de las apersonas acomodadas de varios puntos" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico histórico de Andalucía - 1845/1850-</i>).
La sierra, el jamón y la gastronomía Entre los elementos y cualidades más proyectadas de la sierra están los buenos productos y sus elaboraciones. Tradición y naturaleza son el valor añadido de los alimentos que identifican a estas comarcas: quesos, miel, aguardientes, chacinas. Pero entre todos ellos el que más representa a la zona es el jamón ibérico. Unos y otros productos, principalmente los menos proyectados en el mercado exterior, encuentran en el turismo la demanda para su desarrollo.	"...poco a poco, el sector cárnico del Parque Natural vuelve a adquirir importancia, erigiéndose como protagonista de la economía de la Sierra, posibilitando la recuperación de la dehesa" (PLAN, 2004b: 63). "Desde hace muchísimo tiempo, en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche se elaboran jamones y paletas ibéricos de bellota de reconocido prestigio mundial. Las características únicas del cerdo ibérico, las peculiaridades de las condiciones ambientales de esta comarca y los métodos tradicionales de curación han sido, y siguen siendo, el origen de un jamón de aroma, textura y sabor exclusivos" (LANDALUZ, en línea).
La Sierra Naturaleza labrada Los paisajes identificados por sus cualidades naturales, también se reconocen como paisajes cultivados por la voluntad de los serranos de tornar productivo lo agreste. Así por ejemplo, la dehesa es emblema de la especial relación sociedad-medio en estas sierras y aunque una y otra vez sea sublimada como bosque mediterráneo conservado, cada vez más el manejo humano, las ganaderías porcinas y las dehesas se expresan en estrecha vinculación.	"El terreno es todo de sierra montuoso y pedregoso, pero como abunda en aguas, se presta por muchas partes al plantío de arboledas, y el resto es susceptible de llevar monte alto de un encinas y alcornocal, esto unido a la laboriosidad de los vec. de la v., hace que se saque todo el partido posible de la natural esterilidad del terreno, y que vean riscos elevados y pendientes declives cubiertos de viñedos, olivares y otros frutales" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico histórico de Andalucía - 1845/1850-</i>). "Para valorar la trascendencia del cerdo ibérico en la Sierra hay que hablar de la simbiosis con su hábitat natural: la dehesa...la exquisitez de jamones, paletas y chacinas sería imposible si el animal no se desarrollara en terrenos formados por arboledas de encinas, alcornoques y quejigos..." (LANDALUZ, en línea).



Descripción	Cita relacionada
Las sierra medieval, islámica, artesanal y ritual En relación a las imágenes que se proyectan de la sierra para su promoción turística están las que la identifican por su patrimonio histórico y etnológico. Lo más promocionado hace referencia a los castillos (Jornadas Medievales, Cortegana), la mezquita (Jornadas Islámicas de Almonaster), artesanías y fiestas.	"Hubo un tiempo en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche en el que las líneas de la frontera oscilaban en función de los litigios entre los reinos de Castilla y Portugal (...)La denominada Banda Gallega trajo consigo un cambio en la forma de vida de los poblados que ocuparon los distintos castillos, así como un legado que, ocho siglos después, se ha convertido en un atractivo turístico de primer nivel" (...). "Este emplazamiento geográfico trajo consigo, históricamente , un aislamiento durante siglos que permitió la conservación de unas señas de identidad y una cultura popular que hoy día es un fiel exponente de la riqueza etnográfica de sus 29 municipios" (...). "Sus paisajes y materiales han servido para que pintores, escultores, y artesanos de diversa indole visten o se asienten en esta comarca y plasmen en sus obras el duende de sus rincones, la magia de sus parajes naturales .../Junto a ellos, decenas de serranos anónimos han conseguido mantener viva labores artesanales propias de zonas rurales..." (...). "Los doce meses del año serrano acogen multitud de celebraciones y representaciones singulares que amenizan la vida en una comarca que está dando a conocer sus tesoros más preciados" (LANDALUZ, en línea).

"La Sierra (...) es una región boscosa, cambiante en su paisaje, estremecida y propicia tanto a la intimidad como a la niebla, atenta por igual al tesón del hombre como a la enigmática caligrafía de sus caminos. A quienes por ella andamos y sufrimos no se nos oculta cuánto hay en esta tierra de don y de estremecimiento. Pero no está reñida, que se sepa, la orgullosa belleza de nuestros campos con su tensión dramática, la bondad de sus aires con su estricta desazón interior, la copiosa luz de sus huertos o dehesas con su fulgor de incertidumbre. Así también, como elementos entrañados en su paisaje, sus gentes calladas, inquietas, envueltas y encostradas de sí mismas, abonadas a ese vasto mundo interior donde resplandece la luz severa y macerada del misterio. Y, como no, de sus poetas..." (Manuel MOYA, Prólogo. En *Antología del grupo poético Aljife* -2000-).

"II. Otro si por quanto algunas personas en tanto questan acotadas las dichas deesas questa villa tiene de vellota antes que madure estando en leche entran en las dichas deesas y avarean la dicha vellota antes de tiempo por ende hordenamos que de aquí en adelante qualquiera que las vareare la dicha vellota que las dichas dehesas estando acotadas pague de pena por cada vez que lo tomaren vareando o se le provare mill maravedís aplicados conforme a como se contiene a la hordenança antes desta y lo mismo se entienda a los que hallaren con sus puercos.

III. Las dichas deesas al tiempo que oviere vellota o se le provare que entro en ella otro si hordenamos que si algun vecino de fuera parte entrare en las dichas dehesas con sus puercos en tiempo que estén acotadas las dichas deesas que pague la pena como se contiene en la hordenança antes desta y las costas que hicieren de la gente que fuera visitando las dichas dehesas y lo hallare y las demás costas y

esto se entienda así en tiempo de vellota como en tiempo de yerba y otro si que si algun vecino desta villa estando las dichas deesas acotadas fueren a varear vellota para su casas que paguen de pena por cada una vez que fueren hallados o se les provare seis reales aplicados según y como se contiene en el dicho primero capítulo desta hordenança y lo mismo se entienda a los forasteros y las costas" (*ORDENANZAS municipales de Cortegana* -1589-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Peña de Arias Montano



Alájar desde la Peña de Arias Montano. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Singular mirador de la Sierra Morena de Huelva, en el que se combinan factores histórico-culturales y naturales (Alájar).

Aroche y su entorno hasta Rosal de la Frontera y el Rivera del Chanza



Calle de Aroche. Foto: José M.ª Rodrigo Cámara

Paisajes puros y auténticos de la relación entre naturaleza y cultura en la zona fronteriza con Portugal (Aroche y Rosal de la Frontera).

Dehesa de las Contiendas



Dehesa de las Contiendas. Foto: Víctor Fernández Salinas

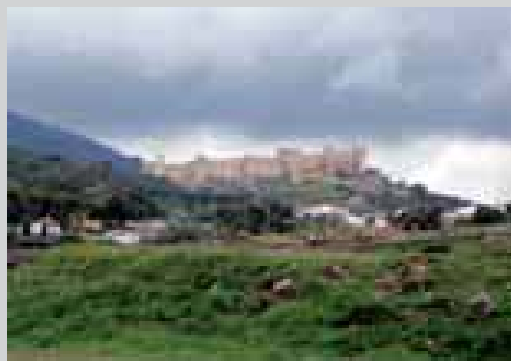


Espacio disputado históricamente entre España y Portugal con elementos patrimoniales defensivos y paisajes muy poco alterados.

Fortificaciones de la Banda Gallega



Castillo de Sancho IV. Cumbres Mayores. Foto: Aniceto Delgado Méndez, IAPH



Castillo de Santa Olalla del Cala. Foto: Silvia Fernández Cacho

Cumbres Mayores, Santa Olalla del Cala, Encinasola, Aroche.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

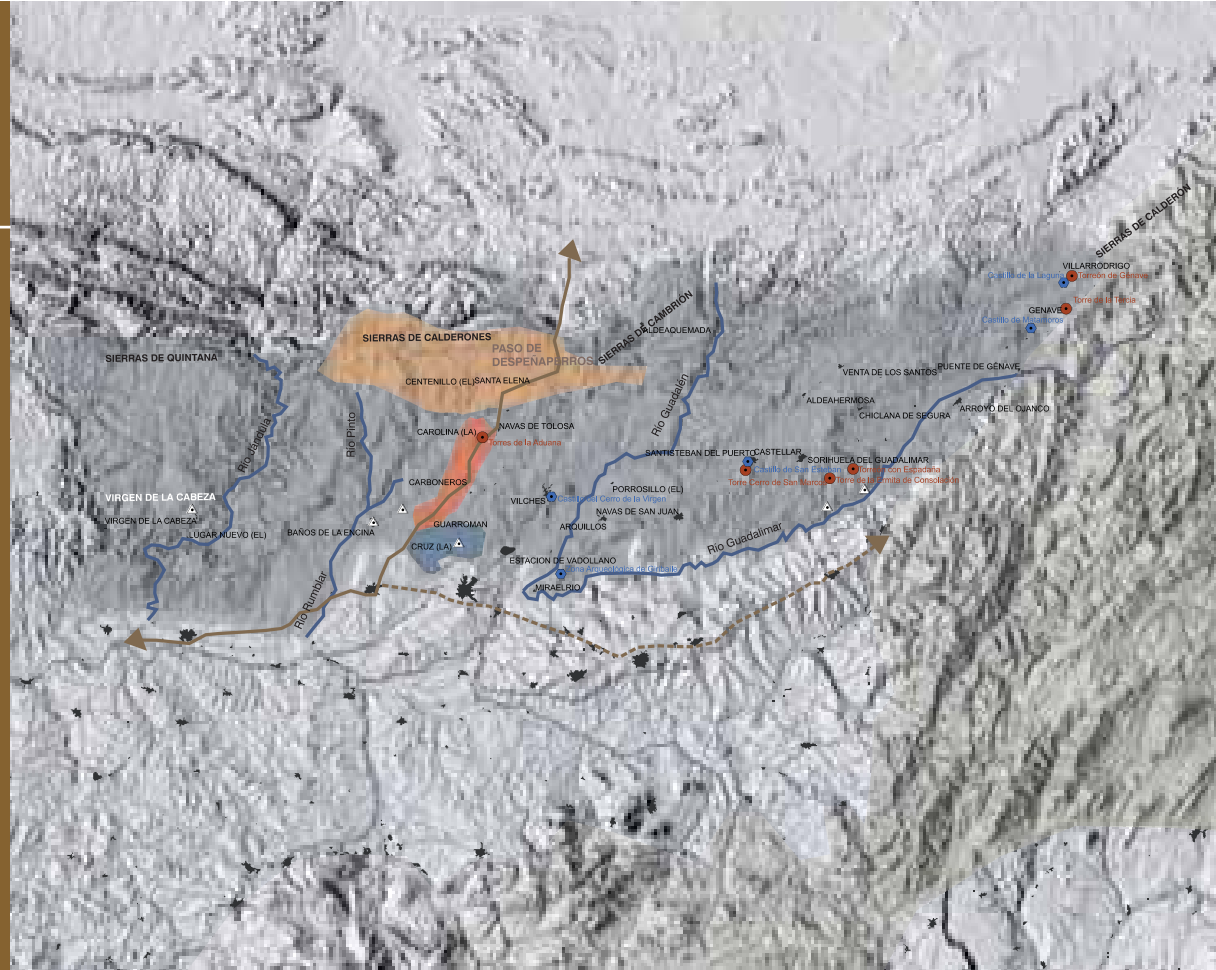
Positivas	Negativas
La Sierra Morena de Huelva y la del extremo occidental de Sevilla constituyen un espacio de aparentemente fuerte dominante natural pero que es producto de un antiguo y rico proceso de antropización. Además, su condición de espacio fronterizo y en buena parte disputado entre España y Portugal, ha enriquecido la herencia cultural de esta demarcación y, en consecuencia, su paisaje y escenarios locales. La estructura municipal es bastante contrastada, lo que no obsta para que exista un importante número de pequeños municipios con fuerte personalidad y una larga y sabia adecuación entre poblamiento y espacio natural. Se trata de uno de los ámbitos, especialmente en el entorno de Aracena, en el que existen más conjuntos históricos atribuidos a pequeñas poblaciones de Andalucía. La mejora de las comunicaciones, muy deficiente aún en numerosas zonas, ha hecho más accesible el disfrute de estos parajes que ya formaron parte de las primeras zonas montañosas andaluzas con vocación turística. Las dehesas de esta zona de Sierra Morena son más frescas y húmedas que las de zonas más orientales, hecho éste que singulariza la personalidad de este sector.	La cercanía de espacios urbanos muy poblados (sobre todo Sevilla y Huelva) ha generalizado el turismo residencial en numerosas localidades, restándoles autenticidad y haciendo aparecer escenarios turísticos banalizados en algunos lugares, sobre todo en Aracena. El crecimiento de muchas urbanizaciones está descaracterizando el borde y perfiles de numerosas poblaciones. La arquitectura tradicional se encuentra en proceso de sustitución y alteración en varios municipios de la demarcación. El despoblamiento, algo ralentizado durante los últimos años, parece abocar estas comarcas a un papel residencial y de servicios para los períodos de vacaciones, sin alentar un modelo de desarrollo propio y, todo esto, con una importante y negativa incidencia en el paisaje.

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Las medidas para preservar la autenticidad de esta demarcación son las más urgentes de toda Sierra Morena. El desarrollo del turismo residencial está alterando la estructura y paisaje de un número importante de municipios en esta demarcación. Reforzar el reconocimiento de la dehesa con figuras de carácter internacional y que identifique los valores que están presentes y son comunes en toda la Sierra Morena e incluso los que la ligan con el montado portugués. Una declaración conjunta España-Portugal de la dehesa-montado como patrimonio mixto cultural y natural de la Lista del Patrimonio Mundial podría ser una acción a considerar. Ejercer un mayor control sobre las tareas de repoblación, evitando que se ejecuten sin las debidas cautelas frente a posibles afecciones al Patrimonio Arqueológico. Realizar propuestas y establecer figuras comunes de gestión del patrimonio natural y cultural, integrando los recursos culturales en los programas de uso público, investigación y difusión del Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche.
Patrimonio de ámbito territorial	Se debe desarrollar más la perspectiva territorial de los bienes patrimoniales defensivos, considerando sus valores como hitos paisajísticos la relación visual entre unos elementos y otros. Se recomiendan acciones coordinadas e implementadas en red respecto a la gestión de los conjuntos históricos de esta demarcación, con el objetivo de servir de ejemplo para toda Andalucía como un modelo de protección patrimonial a través de una gestión urbanística innovadora en pequeños municipios.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Es urgente atajar acciones de fuerte impacto paisajístico como la construcción del nuevo hotel de Aracena. Éste, así como el fuerte crecimiento en urbanizaciones de chalets adosados, deberían tomarse como referente de mala práctica en pueblos serranos andaluces. También es urgente el cambio de consideración de la población local respecto a la arquitectura popular; en la mayor parte de las ocasiones más respetada en su autenticidad por los nuevos habitantes (de segunda residencia) de la sierra, que por sus propios vecinos. Se aconseja profundizar en el conocimiento, registro y protección del abundante patrimonio agrario disperso, tanto el relacionado con las actividades agrícolas, como el de las ganaderas y silvícolas.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Elaboración de un registro de los recursos patrimoniales intangibles del extremo occidental de Sierra Morena (cultura del uso del agua, industrias agroalimentarias, etcétera).

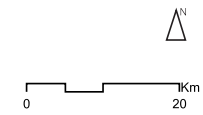
Sierra Morena de Jaén

25



-  ERMITAS
-  CASTILLOS
-  TORRES - REFERENTES VISUALES
-  RED FERROVIARIA
-  RÍOS
-  EJES PRINCIPALES
-  EJES SECUNDARIOS

-  DEMARCACIÓN
-  REPRESENTACIONES RUPESTRES
-  URBANISMO ILUSTRADO
-  MINERÍA



1. Identificación y localización

El extremo oriental de Sierra Morena se integra dentro de las áreas paisajísticas de serranías de montaña media, serranías de baja montaña y campiñas de piedemonte. Durante mucho tiempo ha sido la puerta de entrada a Andalucía desde la meseta y, por lo tanto, uno de los primeros paisajes que han percibido los viajeros. Aunque comparte buena parte de la caracterización paisajística de otras zonas de este sistema montañoso (especialmente el protagonismo de la dehesa), aquí cabe destacar que las alturas medias son mayores y que el carácter es más agreste y despoblado, sobre todo hacia oriente. La loma de Chiclana, en cambio, escalón de Sierra Morena hacia el sureste, es un espacio en el que el olivo retoma el protagonismo del paisaje.

Bajo la demarcación Sierra Morena de Jaén se incluyen tres comarcas diferenciadas: El Condado de Jaén, el distrito histórico-minero de Linares-La Carolina y la sierra de Andújar, la zona más despoblada de toda la demarcación. Todas ellas configuran un territorio fronterizo agreste de sierra con paisajes naturales, dehesas para actividades ganaderas y cultivos de olivar de montaña.

Las poblaciones son pequeñas y entre ellas sobresalen sólo Santisteban del Puerto, Santa Elena y, sobre todo, La Carolina, evidenciando las necesidades que ha habido en el pasado, especialmente en la época ilustrada, de repoblar estos territorios.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Centro-norte de Jaén y Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de centros históricos rurales, red de ciudades carolinas, red cultural del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por áreas poco pobladas pertenecientes a distintas unidades territoriales: la mitad occidental al sistema de ciudades medias de interior de la unidad Centro-norte de Jaén (La Carolina) y la oriental a la red de asentamientos en áreas rurales de la unidad territorial Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (Santisteban del Puerto)

Grado de articulación: bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del mapa de paisajes de Andalucía

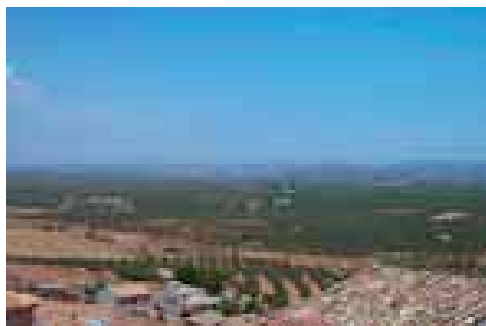
Cuenca del Guadalimar + Despeñaperros + Sierra Morena oriental + Cuencas bajas del Guadalquivir, Yeguas y Jándula

2. El territorio

Medio físico

La Sierra Morena jiennense es un ámbito poco antropizado y compuesto por sierras más abruptas que en otros segmentos de este sistema montañoso, lo que determina la presencia de mayores pendientes y formas más agrestes. Esto se aprecia especialmente en algunos de los valles transversales, sobre todo en la mitad occidental y más específicamente en el valle del río Jándula. A su vez, hay grandes contrastes en las densidades de formas erosivas, mientras que estas son bajas o moderadas en buena parte de la demarcación, hay zonas en el sector septentrional en las que los niveles son muy altos llegando a ser localmente extremos. Geológicamente, la demarcación se enmarca en la zona centroibérica del macizo hespérico, cuyo origen se relaciona con relieves montañosos de plegamiento de materiales metamórficos en medio estable (pizarras, esquistos, grauwacas, cuarcitas y areniscas) y, más localmente, colinas con influencia de fenómenos endógenos (sobre todo en la sierra de Andújar, en un gran afloramiento plutónico de granito y granodioritas) y con barrancos y cañones denudativos. Hacia el este aparecen también formas denudativas en colinas con escasa influencia estructural en medio estable y materiales sedimentarios (arcillas y arenas rojas). En algunas zonas de la loma de Chiclana, sobre todo al sur de las Navas de San Juan, aparece un importante sector de calizas y dolomías.

El clima es bastante extremo, con inviernos fríos, aumentando de oeste a este, y con veranos calurosos. Las temperaturas media anuales también descienden de



Vista desde el castillo de Baños de la Encina. Foto: Silvia Fernández Cacho

oeste (16°) a este (14,5°). La insolación media anual se sitúa en torno a las 2.700 horas de sol y el nivel pluviométrico es medio, aunque se alcanzan niveles importantes en el extremo occidental (950 mm). En el centro y noreste aparecen los niveles mínimos (550 mm).

La zona septentrional de la demarcación, la más montañosa, se corresponde con la serie mesomediterránea luso-extremadureña silicícola de la encina (en la zona de cumbres) y su faciación termófila mariánico-monchiquense con lentisco (encinas, alcornoques, pinares, formaciones mixtas de quercus, mezcla de frondosas con coníferas, lentiscas, palmitares y, localmente, mancha degradada). El corredor entre La Carolina y Baños de la Encina, además de la práctica totalidad de la loma de Chiclana, pertenecen a la serie, también mesomediterránea, bética con lentisco. Se trata de un sector muy antropizado y con escasa presencia de vegetación natural a excepción de algunos reductos de encinares, acebuchares y alcornocales.

El reconocimiento de los valores naturales a partir de la declaración de espacios protegidos es también bastante significativa. En el extremo occidental se encuentra el Parque Natural Sierra de Andújar y en Despeñaperros el que lleva este nombre. Hay un paraje natural (Cascada de Cimbarra), dos monumentos naturales (Huellas de Dinosaurios en Santisteban del Puerto y El Piélagos) y un humedal (laguna de los Perales). Además, el conjunto de la sierra está incluido en la Red Natura 2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La Sierra Morena de Jaén no escapa a los procesos regresivos de carácter socioeconómico que se registran en otros ámbitos serranos andaluces. La mayor parte de los municipios llevan un largo proceso de sangría demográfica que abarca buena parte del siglo XX y que todavía no se ha detenido. Se trata de municipios pequeños entre los que sólo mantienen una situación relativamente menos grave algunas de las pequeñas cabezas comarcales, aun así buena parte de ellas en proceso de pérdida de efectivos: La Carolina (15.880 habitantes en 2009); Navas de San Juan (5.030, más de 7.200 en 1960) o Santisteban del Puerto (4.860, frente a los casi 8.000 de 1960). La situación es más aguda en municipios pequeños o menos accesibles: Chiclana de Segura pasa entre 1960 y 2009 de casi 3.700 a 1.230 habitantes.

Esta pérdida de efectivos demográficos y la atonía socioeconómica general contrastan con un pasado mucho más rico y dinámico, en el que las actividades mineras



Mina Centenillo (Linares). Foto: Javier Romero García, IAPH

"La Carolina capital de todas las colonias, se sitúa en una hermosa colina, que otea sobre el conjunto del asentamiento e incluso sobre parte de las provincias de Granada y Córdoba.

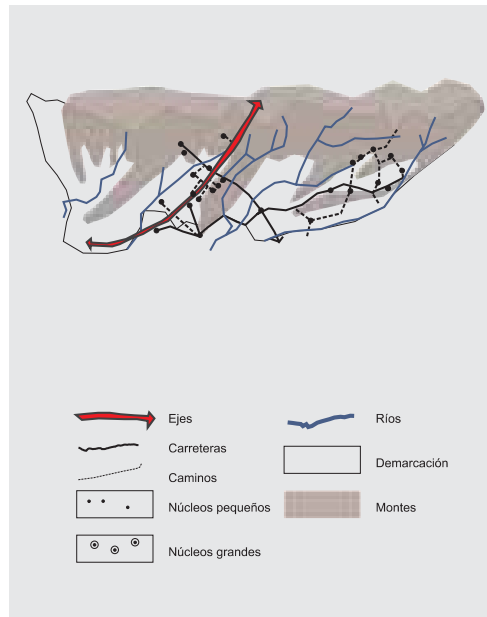
A causa de esta pretensión de que vigile el resto de las colonias, la han situado en un lugar deficiente en madera y agua, viéndose obligados a abrir increíble número de pozos para la bebida y riego de los huertos. Toda la ciudad es nueva desde sus cimientos, pues no había ni una choza hace ocho años; las calles son anchas y trazadas en línea recta, pero el

terreno no está suficientemente nivelado; las casas se han levantado sobre un plano uniforme sin la menor decoración; la iglesia frente a la principal carretera del sur; y una torre colocada en cada ángulo marcan la extensión de la ciudad, que pretende ser un cuadrado perfecto; el lugar del mercado y otra plaza son muy espaciosos y aparentes. Toda la culminación de la colina, antes de que la ciudad se trazara, estaba ocupada por huertos, y ahora ha sido plantada con avenidas de olmos, que están dispuestos para servir de paseos públicos" (Henry SWINBURNE, *Viajes a través de España en los años 1775 y 1776 -1779-*).

generaban un importante número de empleos (sobre todo en La Carolina) y se combinaban con abundantes labores agrosilvícolas; muchas de éstas, no obstante, están aún presentes en este sector, destacando: la obtención de leña, de piñas, de carbón vegetal, de corcho y setas. Las labores agrícolas tradicionales, basadas en el cereal en zonas de secano y con aptitudes para el labradío, también han experimentado un cierto cambio con el aumento de las zonas regadas y la expansión del olivo en zonas en las que era desconocida tradicionalmente (estribaciones de Sierra Morena en Andújar, El Condado). También es importante la cría de ganado ovino, caprino y de lidia, este último en el sector occidental, en la sierra cercana a Andújar. Lo mismo puede decirse de la producción de miel y cera, una de las actividades más tradicionales de esta demarcación. La estructura económica de la zona se completa con las actividades cinegéticas, de importante crecimiento durante los últimos decenios (ciervo, jabalí, conejo, paloma torcaz y perdiz).

La industria es escasa y sólo aparece con cierta presencia en La Carolina. No obstante, pequeñas empresas y talleres, muchos de los cuales debieron su aparición a la actividad minera. La construcción también ha experimentado un cierto dinamismo en los últimos años, sin llegar a los niveles de otras demarcaciones provinciales y regionales.

El turismo rural y cultural, pese a la disponibilidad de abundantes y valiosos recursos, no ha despertado el interés de otras zonas de Sierra Morena o de la cercana sierra de Cazorla. No obstante, las expectativas son favorables y en los últimos años se han multiplicado las iniciativas, especialmente en la zona de El Condado.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La especial posición geográfica entre el valle bético y la Meseta ha caracterizado históricamente a la demarcación como soporte de ejes de comunicación norte-sur cuyo trazado ha utilizado diferentes opciones, algunas con vocación de continuidad y otras cuya importancia o protagonismo ha estado condicionada por diferentes circunstancias históricas. Por una lado, es obligado referirse a las cuencas fluviales principales, en las que parece observarse

cómo en aquéllas orientadas al norte no se han consolidado rutas principales ajustadas a su margen debido al encajamiento serrano de sus cabeceras.

Esta situación parece corroborarse en el trazado de las principales rutas ganaderas con intensa utilización medieval, que utilizarán como soporte hacia el norte las zonas de divisoria entre cuencas tomando, por tanto, cierta altura respecto a los fondos de valle. Sería el caso de la cañada real de la Plata que posiblemente corresponda en parte con el trazado de la vía romana Castulo-Sisapo (Almadén, Ciudad Real), que atraviesa el término de Andújar en la divisoria entre el Jándula y el Rumblar, o la cañada real de las Navas de San Juan que discurre al noreste de Vilches en la divisoria entre el Guarrizas y el Guadalén. Igualmente, esta situación puede observarse en vías históricas como el Camino de Andalucía formalizado en tiempos de Carlos III y utilizado por la posterior N-IV (divisoria entre el Guarrizas y el Rumblar), o el trazado de la vía romana Castulo-Saetabis (Linares-Játiva) a través del eje Castulo (Linares), Ilugo (Santisteban del Puerto) y Montizón (divisoria entre el Guadalén/Montizón y el Guadalimar).

Respecto al sistema de asentamientos en la demarcación, se observa una baja densidad de localizaciones durante el Neolítico y la Edad del Cobre, preferentemente junto a los cursos fluviales tales como el Jándula, el Rumblar o el Guadalimar en sus tramos bajos más próximos con la cercanía del valle del Guadalquivir. Distinta apreciación puede hacerse de un conjunto bien definido de arte rupestre de tipo esquemático, contemporáneo en parte a la cronología mencionada, que se ubica en el contexto serrano de cuevas y abrigos en torno a Despeñaperros.

Aunque las bases de los ejes urbanos formalizados hasta la Alta Edad Media pueden llevarse hasta la cronología romana, e incluso antes, será durante la repoblación cristiana con las fundaciones de Órdenes Militares y, sobre todo, posteriormente durante la labor colonizadora de Carlos III, cuando se establezca definitivamente la red de poblamiento que ha llegado hasta nuestros días. Sus rasgos dominantes estarán constituidos por su alineación a las rutas principales antes mencionadas: el eje del Camino de Andalucía (Despeñaperros-Linares) y la vertiente norte del Guadalimar como soporte de la actual comarca del Condado.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Esta demarcación, con ser la más importante de Andalucía en su articulación con el resto del territorio español, posee uno de los mayores niveles de desarticulación



Castillo de Baños de la Encina. Foto: Silvia Fernández Cacho

interna. Desde el punto de vista de la articulación que impone el medio, hay que reseñar que los cordales que componen este sector de Sierra Morena (Quintana, Calderones, Cambrón, etcétera) apenas poseen conexiones entre el norte de la provincia de Jaén y la del sur de Ciudad Real y las pocas existentes discurren por territorios casi desérticos. Ni siquiera los cauces de los ríos que prolongan la cuenca hidrográfica del Guadalquivir en el sur de Castilla-La Mancha son aprovechados por carreteras de cierto rango (Jándula, Pinto, Guadalén, Guadalmena). En el interior de la demarcación, además de la antigua nacional IV (actual autovía A-4) que la recorre a través de Despeñaperros, Santa Elena, La Carolina y Guarromán, es de destacar el eje (A-312) que desde la Carolina estructura el escalón de Sierra Morena que supone la loma de Chiclana, paralela en su disposición a la de Úbeda, de la que se sitúa más al noroeste.

Hacia el sur, existen conexiones que aseguran la relación con las poblaciones de la comarca de Linares o con las de la citada loma de Úbeda: La Carolina-Linares (JV-6035), Navas de San Juan-Úbeda (JV-6004 y A-301), Santisteban del Puerto-Villacarrillo (JV-6024 y A-6203), etcétera.

El ferrocarril, también el más importante en la conexión de Andalucía con el resto de la península hasta la llegada del AVE, recorre el sector, pero sirve poco en su articulación, destacando muy secundariamente la estación de Vilches.

Sólo La Carolina, fundación urbanística apoyada en parcelaciones rurales y concepciones arquitectónicas



Paraje de la Cimbarra. Foto: Víctor Fernández Salinas

ilustradas, ejerce de cierta cabeza comarcal en el sector central de la demarcación, el resto de las poblaciones de cierta importancia se ubican a lo largo de la loma de Chiclana (Arquillos, Navas de San Juan, Santisteban del Puerto, Castellar, Chiclana de Segura, etcétera). Su

capacidad de articular el territorio es muy escasa, lo mismo que su población. Ofrecen en cambio uno de los conjuntos de ciudades más desconocidas e integradas en su contexto territorial de Andalucía.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
De la sedentarización a la jerarquización social del Bronce argárico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Los procesos desarrollados en el área van a estar caracterizados principalmente por la explotación progresiva de un medio montañoso rico en recursos mineros y ganaderos, así como la explotación agrícola en las llanadas intermedias. Desde el punto de vista de los impactos sobre el paisaje y en relación con las transformaciones económicas, se estima que desde la Edad del Cobre debió producirse una intensa deforestación sobre todo el tercio meridional de la demarcación. En el borde norte destaca la gran densidad de hallazgos de arte rupestre postpaleolítico de tipo esquemático en las cabeceras del Guadalmena y Guadalén, en la zona de Aldeaquemada, de Despeñaperros y de Los Guindos-El Centenillo. Las poblaciones del Neolítico final y durante toda la Edad del Cobre situarán sus poblados al aire libre en las proximidades de los ríos, en terrazas o lomas suaves. Las localizaciones son escasas y se ajustarán al borde sur de la demarcación inmediatas al valle del Guadalquivir o en la cuenca del Guadalimar. Será durante la edad del Bronce Pleno y Tardío, en el contexto de influencias argáricas desde la alta Andalucía, cuando la explotación minera y un modelo de jerarquización territorial configuren un espacio político basado posiblemente en la dependencia de centros ubicados en la depresión de Linares-Bailén. En este periodo los asentamientos se dotarán de defensas tanto por su emplazamiento como mediante la construcción de bastiones y murallas.	7121100. Asentamientos. Poblados 7120000. Sitios con representaciones rupestres
Urbanización del área en el contexto de las redes de comunicación regional 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	Esta fase abarcaría los procesos que tiene lugar durante la protohistoria hasta la romanización plena del sector. Por un lado, las sociedades del Bronce Final y primera Edad del Hierro recibirán el impacto aculturador por las relaciones comerciales con los colonos del Mediterráneo oriental. En estos pueblos se producirá una evolución tanto en cultura material como en organización social y política. Esta situación culminará en la conformación del estado ibérico ya desde mediados del siglo VI a.C. La demarcación se ve inmersa en un proceso de progresiva urbanización de los poblados fuertemente jerarquizados en lo que se ha llamado un modelo nuclear quizás con dependencia más cerrada con los núcleos de la campiña o de la Loma de Úbeda más al sur. Destacan los grandes <i>oppida</i> junto a los grandes ríos tales como el gran asentamiento de Giribaile (Vilches) junto al Guadalimar. Sobre la base de los asentamientos tipo <i>oppidum</i> y su gradación jerárquica, el modelo ibérico se acompañará de la instalación de los denominados santuarios, como el del Collado de los Jardines (Santa Elena), vinculados a funciones de simbolismo social (mítico-heróico) y de cohesión territorial (institucionalización de lazos familiares entre realezas) de las aristocracias ibéricas.	7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes



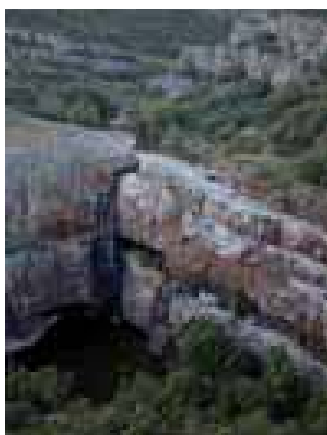
Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Esta evolución se verá truncada desde el siglo III a. de C. en lo que se refiere a la evolución política de las formaciones ibéricas debido a las sucesivas crisis, primero con los cartagineses y luego con la conquista romana. El resultado de los procesos sobre el territorio será la consolidación del modelo urbano municipal romano y la formalización de la red viaria que en nuestra demarcación constituirá un hecho prioritario: el eje de comunicaciones que conectará el valle bético con la meseta y el levante peninsular. Los recursos mineros y la consolidación de un patrón de ocupación rural basado en villae y otras instalaciones agrarias completarán el panorama dentro del sistema territorial de la Sierra Morena oriental.	
Frontera y repoblación en las edades medieval y moderna 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	Ya desde momentos muy tempranos de la islamización del territorio, la demarcación se convierte en un punto de apoyo en la expansión militar califal como muestra, por ejemplo, la fundación de las fortalezas de Baños de la Encina, de Vilches, de Santiesteban del Puerto o de Sorihuela de Guadalimar. Estos enclaves aseguraban de oeste a este un frente defensivo en línea con el Guadalquivir y el Guadalimar. Las peores condiciones agrícolas de las tierras, pero también el despoblamiento que se inició desde el periodo romano, hacen que la demarcación quede relegada durante la mayor parte de la historia de al-Andalus a funciones de distrito militar y a un menor desarrollo urbano. El avance castellano a partir de la batalla de la Navas de Tolosa (1212) dejó un extenso territorio en el tercio oeste de realengo perteneciente a Andújar, Baños de la Encina, Vilches o Santiesteban del Puerto que se mantendrán también bajo realengo dependiente de Baeza o Úbeda, mientras el extremo oriental, la actual comarca del Condado, evolucionará como tierras señoriales dependientes del arzobispado de Toledo (Adelantamiento de Cazorla), Órdenes Militares y diversos señoríos civiles. Si bien desde el siglo XVI se observa un cierto resurgir de los centros urbanos, la situación de principios del siglo XVIII fue de mantenimiento de la despoblación del extenso ámbito serrano del norte del área, la cual sigue conservando un gran interés estratégico como paso hacia la Meseta y soporte de las rutas ganaderas regidas por la Mesta.	7121100. Asentamientos. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos Medinas 7112620. Fortificaciones Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias A951000. Sitios históricos



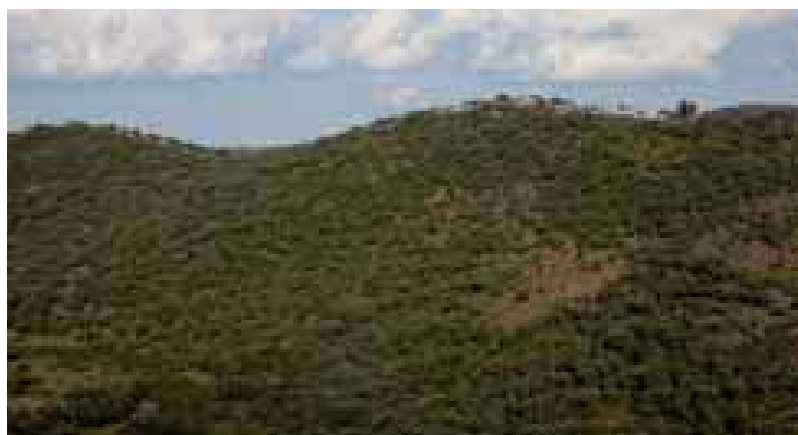
3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Colonización borbónica y desarrollo de la minería industrial. 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	En 1767 se inicia uno de los proyectos de mayor calado de la administración borbónica con objetivo en el progreso y reactivación de Sierra Morena. La aplicación del <i>Decreto de Nuevas Poblaciones</i> producirá el nacimiento de nuevas villas, tales como las localizadas en el Camino de Andalucía, otro referente como proyecto de gran escala territorial en la época (Guarromán, Carboneros, La Carolina, Santa Elena), o las localidades más al este de Aldeaquemada, Arquillos y Montizón. A mediados del siglo XIX se producirá un drástico cambio en la base de explotación agraria tradicional por el auge de la minería del plomo en la zona minera de Linares-La Carolina. Desde el punto de vista de la evolución de los paisajes serranos, la apertura de pozos y escoriales junto con la necesidad de combustible y material de construcción, produjo un incremento de las roturaciones y talas en los bosques y dehesas de la sierra. Este proceso es más evidente en las tierras de Guarromán o Carboneros. La construcción de infraestructuras ferroviarias experimentó un incremento así como la instalación de instalaciones fabriles (fundiciones, metalúrgicas, etc). Al igual que otras zonas mineras basadas en el plomo, a principios del siglo XX se produce una recesión en el sector por la bajada de precios internacionales. El mantenimiento de la actividad minera hasta los años 90 del siglo XX en el contexto de unos yacimientos con menores beneficios metálicos que otros en el marco regional se explica por la proximidad del carbón de las minas cordobesas, fundamental como combustible para asegurar la continuidad de los procesos de fundición.	7121100. Asentamientos rurales Poblados de colonización 7120000. Complejos extractivos. Minas 7122200. Caminos 7123120. Redes viarias. Redes ferroviarias 7123110. Puentes 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Lavaderos de mineral Norias. Tornillos de Arquímedes. ornos. Pozos A951000. Sitios históricos



Cascada de la Cimbarra. Foto: Víctor Fernández Salinas



Paisaje serrano de Aldeaquemada. Foto: Víctor Fernández Salinas

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	En toda la Sierra Morena de Jaén los cultivos de secano son los predominantes. Especialmente el olivar (Condado y comarca de Andujar) cuya producción ha aumentado considerablemente con la introducción del regadío y su extensión en tierras antaño de cereal.	7112100. Edificios agropecuarios Villae. Haciendas (de olivar)
1264200. Ganadería 1264400. Apicultura	La actividad ganadera es otro de los pilares de la economía de la Sierra Morena de Jaén. En la actualidad varía en importancia según a la comarca de referencia. En la comarca de El Condado, en las grandes dehesas se introduce sobre todo bovino y ovino, mientras que en la comarca de Andújar, la ganadería extensiva ha ido perdiendo importancia con el paso de los años a favor de la actividad cinegética. Aún así, destaca el ganado vacuno principalmente destinado a la lidia. Además, la apicultura es uno de los ramos pecuarios con mayor crecimiento y dinamismo en los últimos tiempos. Se aproxima así al esplendor que alcanzó esta actividad en siglos pasados, cuando la ciudad de Andújar logró figurar entre los principales centros peninsulares de producción de cera y miel. También se puede mencionar en el caso de Despeñaperros.	7112120. Edificios ganaderos Apriscos. Majadas. Abrevaderos (pilares). Fincas taurinas. Toriles Parideras ovinas
1263200. Minería 1263000. Producción industrial	La minería está atestiguada desde el periodo romano (El Centenillo en Linares) y ha seguido siendo una de las principales de la demarcación, sobre todo a partir de la decadencia de las minas de plomo del entorno de Linares a principios del siglo XX y el inicio del auge del eje La Carolina-Santa Elena y la comarca de Andújar, considerándose más importante productor de minerales de plomo de toda la Península Ibérica. Actualmente el dinamismo económico se manifiesta en la presencia de numerosos y diversos establecimientos de metalurgia, metales, construcción...localizados en los polígonos industriales que se concentran en Bailén, Linares y la Carolina.	7111115. Galerías subterráneas 7114100. Chimeneas 7112511. Componentes de los molinos. Cabrias 7112500. Fundiciones 721 6000. Malacates 7280000. Máquinas de vapor 7218000. Cribas (cartageneras) 7112800. Casas (de bombeo, de máquinas)



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264100. Actividad forestal	Allí donde domina el bosque mediterráneo, al Norte de la Comarca de Andújar y en el Parque Natural de Despeñaperros, se desarrollan actividades extractivas como corcho, leña, piña y madera.	14j3000. Descorche 1263300. Carboneo
1263000. Producción de alimentos. Producción Industrial. Oleicultura. Producción artesanal	Destacan en las comarcas de Andujar y El Condado las industrias agroalimentarias: principalmente el aceite de gran significación. Siendo la agroalimentaria (envasado) la única industria del Condado.	7112511. Almazaras
1262B00. Transporte	En la Sierra Morena de Jaén, el ferrocarril surgió en torno al eje minero Linares - La Carolina, configurando una auténtica red que la recorría de parte a parte. Destaca entre las redes secundarias que confluían en esta red el tranvía de Linares ligado al uso minero. De gran tradición histórica es el camino de Andalucía (actualmente A-IV) por ser la vía casi exclusiva, a partir del siglo XVIII, que daba acceso a Andalucía desde la Meseta y a través de la Sierra Morena de Jaén.	72J3300. Vehículos de tracción mecánica. Trenes. Tranvías 7112470. Estaciones 7112321. Casas de postas 7112473. Edificios de transporte en carretera 7112321. Edificios de hospedaje
1240000/1264300. Turismo/Caza	La caza es una actividad en alza desarrollada en un gran número de cotos que se extienden por Sierra Morena de Jaén. Concretamente, la dedicación a la caza mayor de toda la porción noroccidental de Sierra Morena se encuentra muy arraigada desde mediados del siglo XIX. Actualmente esta zona es uno de los mayores y más prestigiosos cazaderos de la península Ibérica.	7112100/7112321. Edificios agropecuarios. Edificios de hospedaje

"Para cantar por tarantas
hay que nacer en Linares
y escuchar cómo las cantan
los mineros cuando salen"
(José María SUÁREZ GALLEG0, *Tarantos y mangurrinos* –2005–).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Sitios con manifestaciones de arte rupestre, en cuevas y abrigos se localizan sobre todo en el límite norte de la demarcación, en los municipios de Aldeaquemada (Arroyo de Martín Pérez, Poyo Inferior de la Cimbarra, abrigos del Poyo de en medio de la Cimbarra, Prado del Azogue, barranco de la Cueva, cueva de la Mina, Tabla de Pochico, abrigo de D. Pedro Mota, cueva de la Felicita, garganta de la Hoz, cuevas de los Arcos, etc), Baños de la Encina (abrigo El Rodriguero, abrigo de las Jaras, Nava El Sach, abrigo Canjorro de Peñarrubia, barranco del Bu, abrigo Selladores, etc.), La Carolina (Los Guindos I-IV, El Puntal I-II, Nava Martina, barranco de Doña Dama, Roca de Camarones, etc.), Santa Elena (Arroyo del Santo, cuevas del Santo, Charco del Helechal, Arroyo de Santo Domingo, barranco de la Niebla, Vacas del Retamoso I-II, Las Correderas I-III, Arroyo del Rey, Graja de Miranda del Rey, cueva de los Muñecos, Los Órganos I-II, etc.) y Santiesteban del Puerto (abrigo Morciguilla de la Cepera, abrigo cerro de la Caldera, abrigo la Alamedilla, cueva del Apolinario, etcétera.).

Asentamientos. Se han documentado poblados que remontan su ocupación a la prehistoria reciente, aunque muchos de ellos tienen pervivencia en épocas posteriores, fundamentalmente durante la protohistoria. Dentro de este amplio marco cronológico pueden citarse los poblados de La Atalaya, Castellón de San Miguel, la Mosquilla o la Lancha en Andújar; cerro de la Verónica, el Basurero, La Atalaya, cuesta del Santo, cortijo Salcedo, cuesta del Castellon, Cornicabral o el Morrón de Guadahornillos en Beas de Segura; Vista Alegre en La Carolina; cerro Morongo, Cortijo de la Capilla, Caste-

llar 5 y Montón de Tierra en Castellar; cerro de Chiclana, cerro Hostia, cortijo de Mimbrera o cerro Bueno en Chiclana de Segura; peña del Águila en Génave; cerro Pelado en Linares; La Atalaya y El Castellón en Navas de Sanjuán; Salfaraf Chico, cerro de la Senda, Serafín en Puerta de Segura; cerro de Santo Domingo en Santa Elena; Santiesteban en Santiesteban del Puerto y, de forma destacada, Peñalosa en Baños de la Encina. De época protohistórica o más recientes son, por ejemplo, los asentamientos de collado de los Jardines en Santa Elena, la Monaira y cortijo de Riego en Vilches; los Guindos 1 en La Carolina; Castellar 1 y 4 en Castellar; Montizón 2 en Montizón, etc. Con una pervivencia cronológica desde la prehistoria reciente a la Edad Moderna se encuentra la Zona Arqueológica de Giribaile en Vilches.

Entre los poblados mineros destaca el de El Centenillo. Por su parte, los de Santa Elena, La Carolina, Carboneros, Navas de Tolosa, Aldeaquemada, Guarromán, Montizón y Arquillos representan interesantes ejemplos de poblados de colonización del siglo XX.

Sitios históricos. En esta demarcación se encuentran los campos de batalla de las Navas de Tolosa y Bailén.

Entre los **espacios rurales**, la dehesa cobra protagonismo asociada, sobre todo, a la cría de ganado ovino y bovino.

Infraestructuras hidráulicas. Lavaderos de mineral entre los que destaca el Lavadero de Arrayanes.

Complejos extractivos. Los más antiguos se remontan a la prehistoria reciente (Los Guindos I en La Carolina),

aunque son más numerosos los de época romana. Entre estos últimos pueden citarse las minas de Los Palazuelos (Carboneros), Santana, Fuente Spis y las Torrecillas de San Telmo (La Carolina).

Patrimonio Industrial contemporáneo son las minas del distrito minero de Linares-La Carolina como las de El Mimbre, pozo Ancho, Alamillos, La Tortilla, La Cruz, los Alamillos Altos, La rosa, El Sinapismo o la mina-coto Santa Margarita. También son de interés algunos pozos mineros como el pozo de La Unión, pozo San Vicente (Mina San Miguel), pozo El Castillo, pozo Española y Federico, pozo El Guindo, pozo Mirador.

Infraestructuras de transporte asociadas a la vía Augusta, entre las que se encuentran los puentes de Lugar Nuevo (Andújar), Puente del Obispo (Baeza) Puente Viejo sobre el Guadalimar (Puente de Génave) y Puente Mocho (Beas de Segura). Destacan asimismo los trazados de líneas ferroviarias relacionadas con la actividad minera e industrial desarrollada en la zona, especialmente las que conectan Linares-La Carolina, y sus puentes como ejemplo de ingeniería civil.

Ámbito Edificatorio

Edificios agropecuarios para la producción agrícola y ganadera se remontan a la época protohistórica y, sobre todo, romana y medieval. El mayor número de ellos se localizan el municipio de Vilches, dónde se contabilizan hasta el momento 30 sitios arqueológicos asociados a esta función, seguido de Castellar (23), Andújar (9), Santiesteban del Puerto (8) y otros.

Más recientemente destacan las haciendas de olivar y los cortijos ganaderos, algunos de los cuales están especializados en la cría del toro de lidia.

Edificios de hostelería como las ventas en torno al camino real de Madrid.

Edificios industriales, entre los que cobran especial relevancia las fundiciones en el distrito minero Linares-La Carolina. En este distrito llegaron a convivir cinco fundiciones importantes en Linares y otras tres en La Carolina. Una de las más importantes, la fundición de La Tortilla, ya en 1885 era considerada como la más avanzada y completa fundición de plomo de Europa. Otras fundiciones del distrito minero Linares-La Carolina fueron la fundición San Luís y la fundición de La Cruz.

Edificios del transporte que se asocian a las redes ferroviarias como la Estación de Almería en Linares o las marquesinas del ferrocarril.

Fortificaciones y Torres. Fortificaciones de Baños de la Encina, Vilches, Giribaile (Vilches), San Esteban y La Laguna (Génave). Torreones de Génave y Sorihuela y Torres de la Aduana (La Carolina), de la ermita de Consolación (Castellar), cerro de San Marcos (Santisteban del Puerto) y de la Tercia (Génave), todas ellas medievales.

Ermitas como la de la Virgen de la Cabeza (Andújar), Virgen de la Encina y Cristo del Llano (Baños de la Encina) o Santa Quiteria (Sorihuela del Guadalimar).

Ámbito inmaterial

Actividad agropecuaria y forestal. Sobresalen el manejo del olivar y del toro de lidia, así como el aprovechamiento del monte con el carboneo y el piconeo. Con renovada vigencia encontramos la apicultura.

Minería. Destacan los valores culturales asociados a los procesos productivos y a los modos de vida desarrollados a partir de la explotación de las minas.

Actividad Cinagética. Los procedimientos, técnicas y pautas de sociabilidad de la caza componen un patrimonio destacable en esta zona en la que la actividad tiene una relevancia actual e histórica.

Actividad de transformación y artesanías. En relación con la caza se encuentran vigentes los trabajos del cuero y de la piel (sillas de montar, fundas de escopetas de caza, albardas, botas o zurrones). También son importantes la elaboración de cerámica, especialmente en Andújar, y la forja para ventanales, puertas, rejerías y mobiliario de corte tradicional.

Actividad festivo-ceremonial. De gran trascendencia en Andalucía es la Romería de la Virgen de la Cabeza. También destacamos la Fiesta de Santa Bárbara, patrona de los mineros.



Entorno de la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza. Foto: Silvia Fernández Cacho

"... allí está el monte, o mejor decir, peñasco en cuya cima está el monasterio que deposita en sí una santa imagen llamada de la Cabeza, que tomó el nombre de la peña donde habita, que antiguamente se llamó cabezo, por estar en mitad de un llano libre y desembarazado, solo y señero de otros montes ni peñas que lo rodean, cuya altura será de hasta un cuarto de legua, y cuyo circuito debe ser poco más media. En este espacio y ameno sitio tiene su asiento siempre verde y apacible, por el humor que le comunican las aguas del río Jándula, que de paso, como en reverencia, le besa las faldas" (Miguel de CERVANTES, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* -1617-).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Sierra Morena de Jaén: la frontera natural, la encrucijada de caminos, la Puerta de Andalucía y el lugar de los bandoleros En Sierra Morena, con la dificultad para sortear la abrupta geografía se ha situado, y legitimado, la frontera natural que explicaría la existencia de Andalucía como realidad diferenciada. De entre los ámbitos y comarcas serranas, son las jienenses unas de las más identificadas con una frontera natural, paradójicamente no por lo llamativo de la muralla fronteriza, sino porque justamente es lugar de paso, puerta de Andalucía. El mito de frontera franqueable por la puerta natural (Despeñaperros) está muy presente en los viajeros románticos que, además, se recrean en la figura liminal del bandolero como parte esperable del paisaje fronterizo. Así, en la mayoría de las descripciones, el paso de Despeñaperros se presenta como un acceso mítico, arriesgado, como tránsito iniciático, a través del cual se penetra en Andalucía, en el país deseado y ansiado. En este viaje las arquitectónicas montañas actúan de puertas en el escenario paisajístico de Sierra Morena; mientras que los bandoleros les dan su particular bienvenida.	"Al norte de la provincia de Jaén, en las estribaciones de Sierra Morena, se extiende una comarca noble y natural, pero en ocasiones olvidada. Territorio fronterizo y encrucijada de caminos tiene sin embargo mucho que ofrecer a todo aquel visitante que se adentre a descubrirla y por supuesto a todos aquellos que la habitan (MARCA Calidad Territorial, en línea). Brinckmann en 1852 describe como "Después de Santa Cruz, el campo se hace mucho más variado, más cultivado y, por fin estamos en Sierra Morena. Busco en vano esa gran cantidad de cruces de madera plantadas en el suelo, en los lugares donde los bandoleros han cometido sus asesinatos y de las que mis predecesores han hablado tanto. Escucho con atención si no oiré acaso los silbatos que sirvieron de reclamo a estos señores y no escucho palabra. Al no poder, pues, ejercitar mi odio, quiero ejercitar mi vista a favor de estas montañas, diciéndome que un turista que atraviesa Sierra Morena sin ser robado, debe encontrarse verdaderamente privado de un dramático episodio de viaje. Esta cadena de montañas es de un aspecto diferente a otras que conozco... no tienen la majestuosa grandeza de los Alpes o de los Pirineos; parecen creadas a propósito para ser guarida de los ladrones. (...) Al salir un poco de las montañas, nos encontramos en La Carolina, villa grande de nueva creación cuyo aspecto hace presentir a Andalucía. Sus casas pintadas con cal exteriormente, tienen un aspecto menos triste que todo lo que he visto hasta aquí. No tiene más que veinticuatro años de existencia y fue edificada por una colonia de alemanes que se quedó allí. En las tierras que atravieso, los campos, los olivares están separados unos de otros y rodeados por declives plantados de aloes que causan un efecto muy original." (Josephine E. BRINCKMANN, <i>Itinerarios por España durante los años 1849 y 1850</i> –1852–).
Sierras de cualidades naturales y refugio de cazadores Las cualidades naturales de las áreas más serranas son exaltadas para construir una imagen de naturaleza agreste que atraiga a los visitantes. Es el caso de las imágenes que definen a la Sierra de Andújar. Las singularidades de su ecosistema han sido descritas por geógrafos históricamente y en la actualidad exaltadas para el turismo. La Sierra Morena de Andújar es también una sierra cuarteada históricamente en cotos de caza mayor y cuyos vallados metálicos cierran el paisaje a cualquier otro uso. También sobre la comarca del Condado y sus municipios se recrean imágenes compuestas de sus cualidades naturales aunque sin olvidar la centralidad del olivar.	"Toda ella (Sierra Morena a la altura de Andújar) es una serie de cerros, sinuosidades y cañadas cubiertas de monte bajo, que ordinariamente es lentisco, madroño, jara estepa, cantueso, coscoja, romero y almoradux: en algunos puntos hay encinares, pinos, donceles, fresnos, alisos, acebuches y algunos pirútanos, o sea perales silvestres. En la parte inferior de la sierra se dan los olivares y algunas viñas, aunque éstas generalmente son de escasos rendimientos: los valles o faldas de la sierra, que llegan hasta el Guadalquivir, ocupan su margen derecha, y la izquierda es de tierras labrantías. Las tierras son delgadas y de pizarra, y en otras partes las conocidas con el nombre de salmoral..." (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía</i> –1845/1850). "El escénico telón que forma Sierra Morena acoge las más de sesenta mil hectáreas que delimitan el Parque Natural de la Sierra de Andújar. Paraíso de cazadores, oasis de



Descripción	Cita relacionada
	pescadores y sendero para andarines. (...). La Sierra de Andújar constituye uno de los "santuarios" cinegéticos más importantes de España. Paradójicamente, quizá este pedazo de tierra se haya conservado de forma excelente gracias a la gestión de los cotos de caza" (REVISTAIBÉRICA.COM, en línea). "El mar de olivos, con más de 4,5 millones de árboles, que se extiende por toda la comarca, es una de las principales señas de identidad de estos pueblos. Las escarpadas laderas de las diferentes colinas, sembradas de olivos sobre el arcilloso suelo rojo sobre los que brotan en perfectas hileras paralelas, resulta sorprendente." Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca de El Condado-Jaén" (LA COMARCA del Condado, en línea).
Una sierra de colonos, el sueño ilustrado En esta demarcación se encuentran las poblaciones de nueva construcción que surgen en época ilustrada y ello supone un argumento fundamental para la presentación de este ámbito, en concreto de la comarca de Linares-La Carolina. Estas poblaciones, creadas desde la razón planificada de los ilustrados, han llamado por su singularidad y originalidad la atención de muchos autores a lo largo de la historia.	"Originalidad de las tierras, vírgenes hasta entonces de todo cultivo; originalidad de las gentes traídas a ellas, gentes en todo extrañas al país y a sus costumbres; originalidad de las leyes, expresamente elaboradas para el caso, según un nuevo Fuero de Población, que establecería un régimen jurídico especial en la demarcación de las colonias... Las Nuevas Poblaciones debían ser el núcleo originario de una sociedad campesina cuyas estructuras se hallaran libres de todas las cargas negativas de la vieja sociedad castellana. (...)En la sociedad nueva de las Nuevas Poblaciones vivirían de este modo los pacíficos campesinos cuasi-propietarios de unos huertos familiares inacumulables, indivisibles e inenajenables, cuya labranza produciría beneficios suficientes para vivir holgadamente, con la esperanza de adquirir algún día la plena propiedad de los mismos. (...) El objetivo mayor que se había cumplido fue el hacer transitable, en un medio civilizado, el camino de Andalucía. El bandidaje no quedó del todo erradicado, e incluso se reavivó después de la guerra de la Independencia. Pero las Nuevas Poblaciones, como señaló Caro Baroja, fueron un experimento en la lucha contra el bandolerismo, no con exclusivos medios represivos policíacos, sino con afirmaciones positivas y con resultados satisfactorios... a finales del siglo XVIII. El tránsito por la carretera de Madrid a Cádiz, que era antes aventura osada e incómoda por estos parajes, se verificaba «en el día con la mayor seguridad, comodidad, satisfacción y placer de todo caminante»,... Las Nuevas Poblaciones aparecen así ante la historia como un exponente de lo que fue aquel conjunto de esperanzas logradas y frustraciones de la Ilustración española" (PALACIO ATARD, en línea –original de 1970–).



Descripción	Cita relacionada
Centros mineros, centros urbanos. La comarca de Linares aún se conoce y se difunde como el Distrito minero de Linares-La Carolina. El alcance de esta actividad modela el paisaje diferenciando esta comarca minera e industrial de otras andaluzas.	"Nuestras ciudades dejaron de ser agrícolas para convertirse en motores de desarrollo de toda la zona norte de la provincia de Jaén. Cabrias, casas de Máquinas, pozos y chimeneas. Cuando visitamos la comarca esto es lo que podemos observar, vestigios aún latentes de un esplendor ya pasado, de una rica comarca que tras 3.000 años de historia minera, dejó sepultada su riqueza, ocupando de nuevo el agua el lugar del que se la había desalojado, enterrando así quizás para siempre, la ilusión, el esfuerzo y el buen hacer de todo un pueblo y de las multitudes de personas que por allí pasaron. La historia minera de esta comarca, nuestra historia, que fue escrita con letras de oro y labrada para siempre en las entrañas de esta tierra" (ITINERARIO, 2000: 134).

"Las ondulaciones del terreno comenzaban a ser más acentuadas y seguidas; no hacíamos sino subir y bajar. Nos aproximábamos a Sierra Morena, que es el límite del reino de Andalucía. Detrás de aquella cadena de montañas violeta se ocultaba el paraíso de nuestros sueños. Ya las piedras se cambiaban en rocas; las colinas en macizos escalonados; cardos de 6 a 7 pies de alto se erizaban al borde del camino como alabardas de soldados invisibles. (...) El camino subía haciendo zig-zags. Íbamos a pasar por el Puerto de los Perros, una garganta estrecha, una abertura practicada en la montaña por un torrente que deja el sitio justo para el camino que lo bordea. El Puerto de los Perros se llama así porque por él salieron

de Andalucía los moros vencidos, levándose consigo la felicidad y la civilización de España. La Península, que linda con África, como Grecia con Asia, no está hecha para las costumbres europeas. El genio de Oriente asoma en mil distintas formas, y quizás es una lastima que no haya continuado siendo morisca o mahometana" (Téophile GAUTIER, *Viaje por España* –1840–).

"En ese desorden físico, es cuando la naturaleza se muestra más hermosa. El paisaje es de todo un punto indescriptible. Diríase una decoración soñada por el Dante y pintada por Doré. Despeñaperros es digno portal de Andalucía. La tierra se cubre de verdor, y de pálida que era se transforma en roja; el paisaje afecta esos tonos cálidos de los coloristas sevillanos, y aparecen haciendas y más haciendas de olivos; a lo largo del camino siguen la misma dirección del tren verdaderas murallas de pitas y chumberas (...), a lo lejos se extiende un verde panorama, extenso como el mar. Parece que hemos cambiado de continente" (Antonio ESCOBAR, *De Madrid a Sevilla* –1879–).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Paso de Despeñaperros



Despeñaperros. Foto: Víctor Fernández Salinas

Además de la espectacularidad de las formas geológicas, se trata de la primera imagen que recibieron históricamente los viajeros que accedían a ella a través de la meseta.

Las Navas de Tolosa



Navas de Tolosa. Foto: Narciso Zafra. Fuente: Delegación Provincial de Cultura de Jaén

Sitio histórico de patentes valores paisajísticos.

Entorno de la ermita de la Virgen de la Cabeza



Ermita de Nuestra Señora de la Cabeza. Foto: Silvia Fernández Cacho

Lugar muy significado en relación a la romería que allí se desarrolla y a los paisajes serranos que le sirven de escenario.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

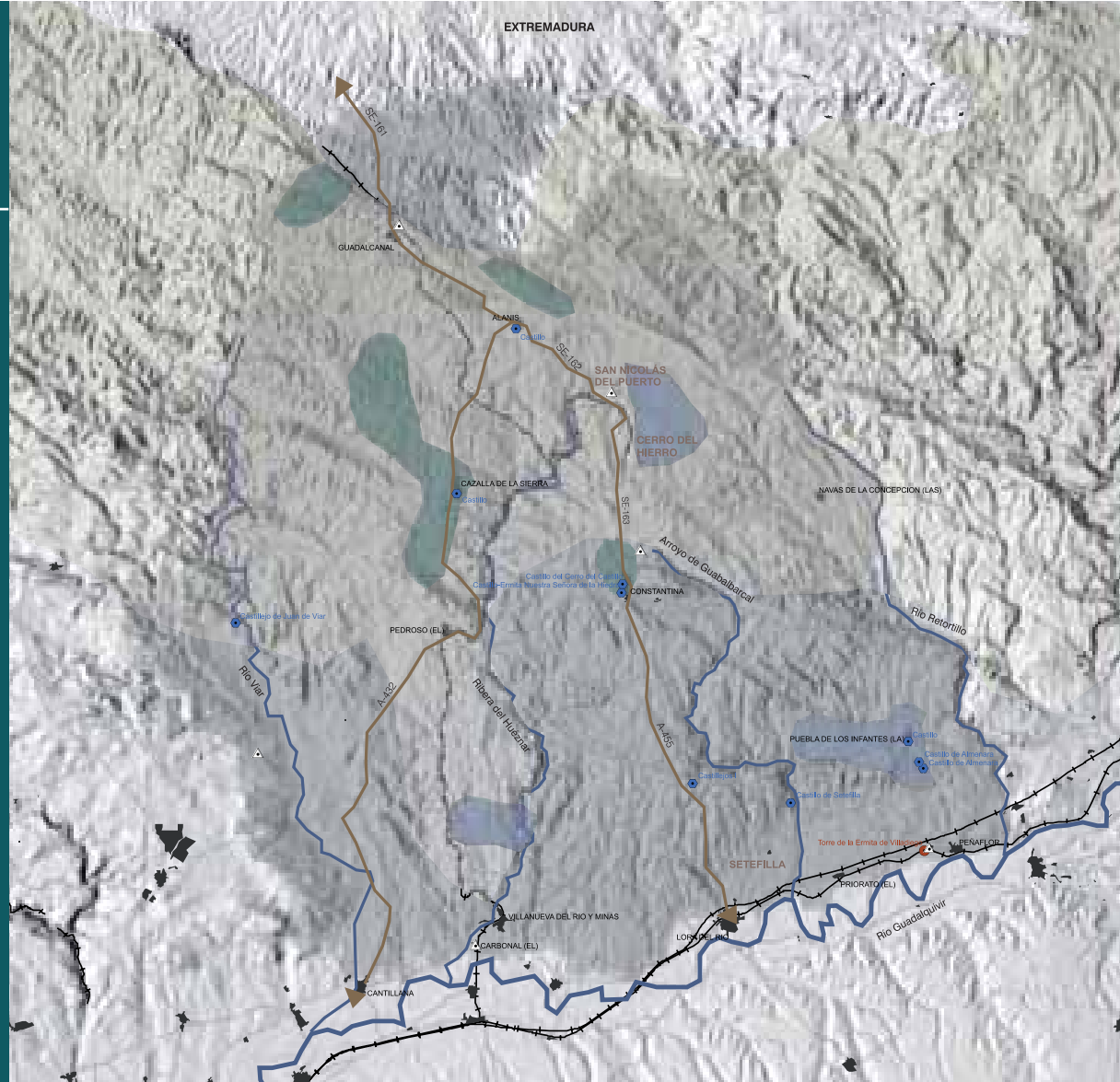
Positivas	Negativas
Se trata de la parte de la Sierra Morena menos transformada, con mayor dominante natural y con mayores alturas y relieves abruptos, lo que la singulariza en el contexto de esta gran unidad territorial que atraviesa el norte de la comunidad de este a oeste. La presencia de Despeñaperros, el enlace tradicional de Andalucía con la España interior, otorga un carácter simbólico de puerta de la comunidad a través de este angosto y tortuoso paso. Las difíciles condiciones de comunicación interna en esta demarcación, más allá del gran eje hacia la meseta, han hecho de ella un sector aislado y que ha conservado poco transformados sus valores paisajísticos. El impacto del turismo residencial y de otros procesos que tensionan el paisaje es muy poco relevante. La Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca de El Condado-Jaén ha creado la marca de calidad territorial <i>El Condado de Jaén</i> que plantea un cambio de estrategias y apreciación de los recursos propios, entre ellos el patrimonio y el paisaje, de esta demarcación.	La crisis de las actividades tradicionales (agricultura, ganadería, silvicultura y minería) han relegado esta zona y la mantienen en buena medida al margen de los procesos de desarrollo. A pesar de la gran cantidad de recursos patrimoniales y paisajísticos disponibles, su puesta en valor aún es muy escasa y la sensibilidad social hacia algunos de ellos (arquitectura tradicional, paisaje, minería, patrimonio inmaterial...) es muy baja. A pesar de que no se ha desarrollado un urbanismo turístico residencial, es de destacar la actividad al margen de la legalidad urbanística que aparece en muchos municipios de esta demarcación y que está alterando la imagen de muchos pueblos.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Reforzar la presencia del paisaje como argumento de las iniciativas de desarrollo de la demarcación (especialmente en relación con El Condado). Hay que destacar el paisaje como elemento clave en esta comarca de entrada a Andalucía desde la meseta. Aunque el paso de Despeñaperros es identificado con su papel de puerta territorial, los recursos culturales de la comarca están en buena medida desestructurados entre sí y respecto a la A-4. De cara a los visitantes que utilizan el automóvil o autobús, esta demarcación es clave para determinar formulas de mirada e interpretación del paisaje.
Patrimonio de ámbito territorial	Poner en valor el desprotegido y deteriorado conjunto de bienes defensivos dispersos por la demarcación, manteniendo su relación con el paisaje y con su localización estratégica de unos en función de otros. Además, debe aunarse el paisaje y la consideración del territorio en enclaves especiales por el desarrollo en ellos de batallas importantes, como en las Navas de Tolosa, donde acaba de abrirse al público un museo Arquillos, Aldeaquemada, La Carolina, Guarromán, Santa Elena, San Sebastián de los Caballeros, etcétera, pertenecen a la política de Nuevas Poblaciones de Olavide y deben ser entendidas en su consideración territorial como una red que, con centro en La Carolina, fue establecida para evitar el desierto de Sierra Morena.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Proteger la arquitectura vernácula de la demarcación, el bien más alterado y desprotegido. Identificar, poner en valoro mejorar el uso de los recursos mineros de la zona, especialmente en La Carolina y en Santa Elena. También existe un interesante conjunto industrial relacionado con la fundición de metales. Registrar y proteger el abundante patrimonio agrario disperso en el territorio (con especial atención al silvícola-ganadero).
Patrimoniode ámbito inmaterial	Mejorar el conocimiento de los ritos festivos y simbólicos de la zona, además de la herencia de la cultura minera y agraria (tanto agraria y ganadera, como silvícola). Estudiar la dimensión inmaterial del encuentro cultural europeo que se produjo en la zona con la política de Nuevas Poblaciones.

Sierra Morena de Sevilla

26



- | | | | |
|--|------------------------------|--|--|
| | ERMITAS | | DEMARCACIÓN |
| | CASTILLOS | | MINERÍA |
| | TORRES - REFERENTES VISUALES | | INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS Y DEL CORCHO
(CARNE, ALCOHOLES,...) |
| | RED FERROVIARIA | | |
| | RÍOS | | |
| | EJES PRINCIPALES | | |



1. Identificación y localización

La Sierra Morena del norte de la provincia de Sevilla es un espacio muy antropizado, aunque con importante dominante natural, que presenta un conjunto de sierras de mediana altura (600-800 m) que sustentan un modo de vida agrosilvícola, en el que el sistema de la dehesa es el verdadero protagonista del paisaje (especialmente a partir del uso del corcho y de la cría de ganado porcino y taurino). Se integra en las áreas paisajísticas de las serranías de baja montaña y vega y valles intramontanos.

Esta demarcación podría ser, por la relativa homogeneidad de sus modos de vida, de sus aprovechamientos agropecuarios y de los paisajes asociados a ellos una comarca tipo. Sin embargo es un ámbito desarticulado, con dos cabeceras que se disputan el protagonismo sociopolítico y el económico, Cazalla y Constantina (por debajo

de los 7.000 habitantes), sin lograr por ello atraerse a todos los municipios que organizan sus dependencias de diferente forma. Éstos municipios, de escasa población (casi todos por debajo de los 3.000 habitantes), tienen sin embargo una fuerte personalidad y, sobre todo, una óptima integración en el paisaje, aunque durante los últimos años están comenzando a producirse en muchas localidades tensiones por parte del sector inmobiliario del turismo residencial (Cazalla, Constantina, etcétera).

Esta condición de espacio aislado y marginal ha hecho de la llamada Sierra Norte de Sevilla una gran reserva de mano de obra cuando ha hecho falta en la capital, el gran depósito de agua (embalses del Pintado, Retortillo, José Torán, Huéznar) y, más recientemente un espacio de ocio para la población urbana.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Sierra Morena de Sevilla (dominio territorial de Sierra Morena-Los Pedroches)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de centros históricos rurales, red de ciudades y territorios mineros

Paisajes agrarios singulares: Huertas del arroyo San Pedro

Articulación territorial en el POTA

Estructura perteneciente a la red de asentamientos en áreas rurales de la unidad territorial Sierra Norte de Sevilla (Constantina, Guadalcanal, Cazalla de la Sierra)

Grado de articulación: medio-bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra Morena occidental + Valle del Vía + Sierra de Constantina + Piedemonte de Sierra Morena

2. El territorio

Medio físico

Esta demarcación de colinas suaves, valles abiertos y poco encajados y dominada por el sistema de la dehesa, configuró su topografía durante el plegamiento hercíniano, condicionante de la dirección noroeste-sudeste de los principales componentes geográficos. Las alturas medias oscilan entre los 400 metros, y menos, del último escalón de Sierra Morena hacia el sur, y los 600-800 de la zona central y septentrional. Las pendientes son poco significativas, aunque las más pronunciadas son las del alto Viar al sur del pantano del Pintado. La densidad de formas erosivas es baja en la mayor parte de la demarcación, aunque hay espacios, sobre todo hacia el noreste, en la que aparecen valores elevados.

A pesar de no ser un ámbito muy amplio, se corresponden con varios dominios geológicos del macizo hespérico: Zafra-Alanís-Córdoba (que es el predominante), Elvas-Cumbres Mayores, Olivenza-Monesterio y Sierra Albarrana. En ellos sobresalen las formas estructurales-denudativas relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos (pizarras, grauwacas y areniscas) en medios estables y colinas con influencia de fenómenos endógenos, sobre todo en el sector suroccidental. También son abundantes, especialmente en la zona nororiental, los relieves derivados de formas volcánicas (que crea amplios complejos vulcano-sedimentarios de lavas, piroclastos, tobas y tuffitas) y no son infrecuentes, aunque están más localizados, los modelados kársticos de relieves estructurales sobre rocas carbonatadas (calizas metamórficas). En el ámbito de El Pedroso (como el propio nombre indica) son abundantes los afloramientos plutónicos de granito.

El clima de este sector se corresponde con los inviernos más fríos de la provincia de Sevilla y los veranos más suaves. Las temperaturas medias anuales aumentan de norte a sur (14,5 °C en el extremo norte de la provincia, hasta los 16 °C del último escalón de la sierra sobre el valle del Guadalquivir). Esta demarcación es una de las que presenta mayores contrastes en relación con la insolación media anual, que también asciende de norte a sur, desde las menos de 2.600 horas anuales en el mismo extremo provincial, a las 2.900 de la zona más próxima al valle. También es un ámbito de contrastes pluviométricos, que casi llegan a los 1.000 mm en Constantina, en tanto que descienden a los 600 en las estribaciones meridionales.

Presenta también una importante riqueza desde el punto de vista de las series climatológicas. En la zona central (Constantina, Cazalla de la Sierra, Las Navas de la Concepción) predomina la serie mesomediterránea luso-extremaduraense subhúmeda-húmeda del alcornoque (encinas, alcornoques y otras formaciones de frondosas); hacia el norte se encuentra la faciación mesótrofa sobre calizas duras de la serie anterior (encinares, alcornoques, robles y castaños). Al norte de la provincia aparece la serie también mesomediterránea luso-extremaduraense silíceica de la encina (encinares, alcornoques y pastizales estacionales). En una larga franja entre Guadalcanal y San Nicolás del Puerto aparece una faciación de la serie anterior: la mariánico-pacense (encinas, quejigos y otras formaciones de frondosas). En El Pedroso y una larga franja al sur de Constantina se registra otra faciación de la serie anterior: la termófila mariánico-monchiquense con lentisco (encinares y alcornoques). Por último en la zona suroriental, aparece un piso nuevo: la serie termomediterránea mariánico-monchiquense silíceica.

cola de la encina (encinares, alcornoques, jarales y algunas repoblaciones de pinos y eucaliptos).

La mayor parte de la demarcación se integra en espacios protegidos. El más importante es el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO. Dentro de él aparecen dos monumentos naturales: las Cascadas del Huesna y el cerro del Hierro.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La Sierra Morena de Sevilla se encuentra en un momento de atonía socioeconómica, contrastando con el auge y diversidad de que disponía hace sólo algunos decenios. La mayor parte de las localidades llevan muchos años de regresión demográfica y sólo Cazalla de la Sierra parece tener un cierto estancamiento durante los últimos años con sus 5.034 habitantes en 2009 (aunque en una perspectiva más amplia presenta una importante regresión, ya que contaba con más de 10.300 en 1960). Constantina es el núcleo más poblado (6.598 habitantes en 2009), pero su regresión demográfica es mucho más preocupante ya que, como otros municipios, llegó a contar con una población que doblaba la actual en los años centrales del siglo XX (más de 13.200 habitantes en 1960). Al margen de estas dos capitales comarcales que generan una cierta bicefalia en la distribución de bienes y servicios, sólo destaca, ya muy cerca de la vega del Guadalquivir, La Puebla de los Infantes (3.262 habitantes; 5.401 en 1960) y, después, un pequeño grupo de munici-



Vista del entorno de cerro del Hierro. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

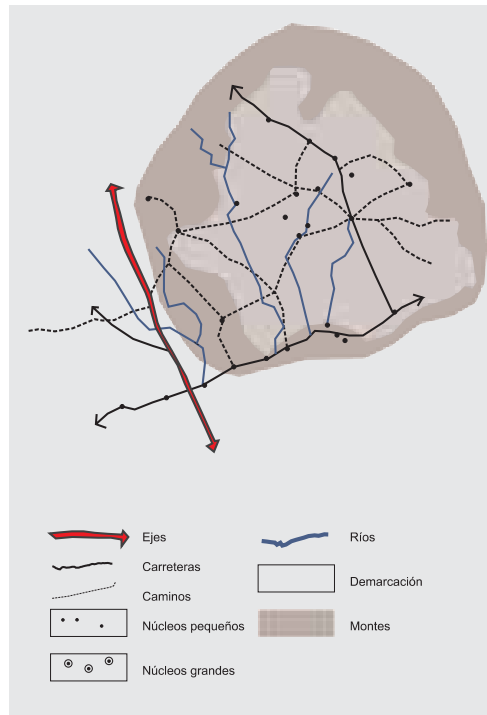
pios que no llegan a los 3.000 habitantes, cuando todos superaban muy ampliamente esta cifra en 1960: Alanís, El Pedroso, Guadalcanal (6.470 en 1960) o Las Navas de la Concepción; alguno ni siquiera a los 1.000, como San Nicolás del Puerto (más de 1.800 en 1960).

Las actividades tradicionales muestran una demarcación que fue mucho más activa y variada en el pasado que en la actualidad, aunque muchas de estas actividades sigan desempeñándose. Las más importantes y vivas son las que se relacionan con la explotación silvípecuaria de la dehesa: ganado porcino, ovino, caprino y también ganadería brava; además de la obtención de leña, corcho, carbón vegetal, hongos, plantas

aromáticas y medicinales, etcétera. La explotación de la dehesa y bosques naturales se completa con las actividades cinegéticas y de pesca (ciervo, jabalí, conejo, liebre, torcaz, perdiz, trucha). Las labores agrarias extensivas son escasas y se limitan a los ruidos hortícolas de los pueblos. En el pasado fue importante el viñedo, aunque desapareció a causa de la filoxera en el XIX. No obstante, desde hace algunos años se ha reiniciado y este cultivo y la producción vinícola en Fuente Reina, en los alrededores de Constantina. Otras industrias agroalimentarias son dignas de reseñar; una de ellas en relación a la elaboración de licores y aguardientes, de gran importancia hasta la mitad del siglo XX, pero en un proceso regresivo que ha dado casi con la total

desaparición durante los últimos años. Otras son las industrias del aceite y la industria cárnica y chacinera que mantienen un cierto nivel, pese a lo reducido de sus mercados de distribución.

Transmite cierto optimismo el incremento de la oferta en las infraestructuras turísticas durante los últimos años, algo de lo que no es ajeno la creación del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. La iniciativa privada ha respondido con la creación de abundantes instalaciones hosteleras y también la administración ha invertido directamente, aunque no acertadamente, en la construcción de las villas turísticas de Cazalla. A esto ha de unirse la tendencia de muchos sevillanos de la capital a comprar y rehabilitar inmuebles en prácticamente toda la demarcación como consecuencia de la mejora de las comunicaciones. Esto también ha reanimado el sector de la construcción, que está presente en la mayoría de los pueblos, pero que es relativamente más dinámico en Cazalla de la Sierra y en Constantina. Hasta ahora, además, ha proliferado poco el modelo de chalet adosado que ha sido mucho más frecuente en otras zonas serranas, sobre todo en la provincia de Huelva. Sin embargo, este dinamismo del turismo y de la construcción, maridaje ciertamente peligroso pero aún contenido en esta demarcación, no parecen ser suficientes para generar un proceso de desarrollo equilibrado y sostenible que impida la continua pérdida de recursos humanos y la fuga de activos hacia la capital provincial. De hecho, este espacio es un ámbito de reserva de recursos para los habitantes de las zonas urbanas próximas (acopio de agua en sus embalses, lugares de ocio y esparcimiento, etcétera), pero no responde en la misma manera a las demandas de sus pobladores.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La demarcación ha mantenido históricamente, al igual que otras en contextos de Sierra Morena, una marcada dificultad de los tránsitos este-oeste y, por otra parte, una accesibilidad tradicional como paso, en este caso, hacia Extremadura, aunque el eje de mayor peso, el corredor de

la Plata, queda al oeste fuera del área. La comunicación con el valle del Guadalquivir se mantuvo asegurada desde la Prehistoria gracias a las cuencas fluviales del Viar, Huéznar, Guadalbarcal o Retortillo. Posteriormente, ya en época romana, la vía de Celti (Peñaflor) a Regina (Casas de Reina, Badajoz) supone una importante conexión con el área extremeña que recogía posiblemente un evidente interés minero a su paso por la Sierra Norte sevillana. El mantenimiento histórico de este trazado debió proseguir durante la Edad Media añadiéndosele tras la conquista cristiana la continuación de la importante red de caminos ganaderos de la Mesta castellana. Aún hoy quedan referenciados en la toponimia alusiones a estos momentos vinculados a la gran importancia del ganado ovino en ejemplos como cordel de las Merinas o cañada de Extremadura desde el norte de Constantina hasta la zona de Guadalcanal.

El sistema de comunicaciones quedará completado en el siglo XIX con la introducción del ferrocarril vinculado, tanto con el transporte de viajeros y la conexión con Mérida, como con los intereses mineros, por ejemplo en los entornos de San Nicolás del Puerto, El Pedroso o Villanueva del Río, localidad ésta última ya asomada al valle bético.

El sistema de asentamientos manifiesta una definición menos clara sobre el territorio, sobre todo durante la Prehistoria Reciente, y más tardía en el tiempo, vinculada al ritmo de la repoblación cristiana bajomedieval aunque existan núcleos claramente anteriores, como Constantina o Peñaflor desde época romana, o Cazalla o Guadalcanal desde el periodo islámico. Una lectura del área en la Prehistoria bosqueja, respecto a los asentamientos, primero, una larga continuidad de las cuevas como asentamiento,

y segundo, una falta de localizaciones conocidas de hábitats durante las edades del Cobre y Bronce en contraste con las manifestaciones funerarias de tipo megalítico o de tipo necrópolis de cistas.

El patrón de asentamientos es mucho más claro desde época romana en virtud, tanto del trazado viario hacia Extremadura descrito anteriormente, como de la existencia de un interés minero (Mulva, Villanueva del Río) o la misma proximidad al valle bético, la zona de mayor densidad desde estos momentos. En época islámica se supone a Constantina como capital de la cora de Firrish, muy poco conocida y muy dependiente de los potentes reinos vecinos de Isbilya y Qurtuba, dotándose de asentamientos menores, posiblemente de tipo militar (Cazalla, Guadalcanal).

La repoblación cristiana terminará por dejar diseñada una red de asentamientos con vocación de continuidad (La Puebla de los Infantes, San Nicolás del Puerto, Alanís, Peñaflor) hasta la actualidad. Sólo cabría añadir el gran desarrollo durante el siglo XIX de poblados mineros como cerro del Hierro (San Nicolás del Puerto), El Pedroso, o la pedanía de Las Minas junto a Villanueva del Río.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

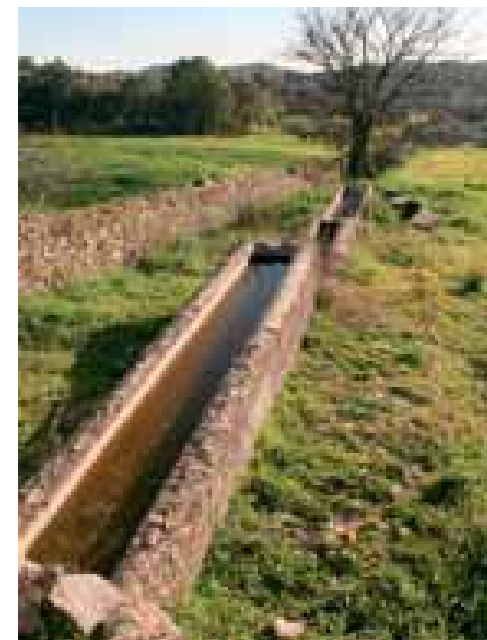
La red hidrográfica (Viar, Rivera del Huéznar, Retortillo) y las sierras (sierras del Pedroso, del Viento) han configurado este espacio como puerta de Andalucía desde el sudeste de Extramadura hacia el valle del Guadalquivir, tanto desde el punto de vista viario como de las caña-



Dehesa de la Jarosa. El Pedroso (Sevilla). Foto: José M.º Rodrigo Cámara

das, cordeles y veredas de la Mesta, que traía hasta este ámbito reses procedentes de Soria y otras provincias castellanas. Las direcciones predominantes privilegian las comunicaciones noroeste-sudeste, de forma que la citada vía principal, conexión entre el sur de Badajoz y el valle del Guadalquivir, atraviesa buena parte de las localidades del sector (Guadalcanal, Alanís, San Nicolás del Puerto y Constantina y se prolonga a Lora del Río -A-433, SE-162, SE-163 y A-455-). El otro eje importante recorre el sector de norte a sur (Alanís-Cazalla

de la Sierra-El Pedroso con desembarco en el valle a la altura de Cantillana -A-432-). Otras localidades periféricas (Las Navas de la Concepción) o más conectadas al valle por su ubicación tangencial (Puebla de los Infantes), completan la red de asentamientos: poco conectada, de tamaño medio-pequeño y con sectores comerciales de distribución débiles. En los últimos años ha perdido protagonismo ante la mejora de otros ejes viarios, la conexión tradicional de Cazalla de la Sierra, El Pedroso y Castilblanco de los Arroyos.



Abrevaderos de ganado en la Sierra Norte de Sevilla. Foto: Víctor Fernández Salinas

El ferrocarril atraviesa este territorio de norte a sur (Guadalcanal-El Pedroso), pero se trata de un vector que, con formar parte en el pasado de uno de los grandes ejes nacionales de RENFE (la vía de la Plata), en la actualidad está reducido a un recorrido secundario y sin modernización en sus instalaciones. Además, al discurrir por el valle del Huéznar, no conecta directamente ni con Cazalla (de la que transcurre a cinco kilómetros), ni con Constantina, haciendo aún menos estratégico su uso.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Bajo poblamiento interior y explotación minera en un área periférica 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro	Durante el Neolítico y la Edad del Cobre se observan numerosos hábitats serranos en cueva (cuevas de Santiago en Cazalla) en contraste con un menor número de localizaciones al aire libre, que ocuparán las llanuras y cuevas del piedemonte muy próximos al valle del Guadalquivir (Las Pilas II en Cantillana). Estas poblaciones adquirieron cierto grado de diferenciación social si se atienden a las manifestaciones megalíticas detectadas por toda la zona, sobre todo en la franja media, a lo largo de los términos de Almadén de la Plata (Palacio I, Palacio II, Gargantafría), Cazalla de la Sierra (El Valle) y Alanís (Pago de San Ambrosio, La Dehesa). Durante las edades del Bronce y del Hierro se observa un aumento significativo de los asentamientos en el tercio sur del área, ocupando los tramos finales de los ríos serranos y en elevaciones prominentes sobre la vega del Guadalquivir. La base de este desarrollo pudo estar en el aprovechamiento minero de puntos del interior serrano, tales como localizaciones en el interior de los términos de Villanueva del Río y Minas (minas del entorno de Mulva) o Peñafior (minas próximas al castillo de Almenara). El control de estos recursos quedaría en poder de grandes núcleos más cercanos al límite meridional, tales como el ejemplo, paradigmático en el área, constituido por el asentamiento de Setefilla (Lora del Río), donde quedan explícitas, tanto las características de un emplazamiento eminentemente defensivo, como su proximidad a la vega para aprovechar el potencial comercial de las comunicaciones regionales con los que posteriormente serían municipios romanos. Pueden citarse, entre estos últimos, Mulva (Villanueva del Río y Minas), Celti (Peñafior) o Arva (Alcolea del Río), todos próximos al eje bético. Otros asentamientos, como el citado de Setefilla, desarrollaron importantes necrópolis en sus proximidades mostrando la evolución tartésica e ibero-turdetana del sistema de jerarquías sociales y políticas en la riqueza y procedencia de los ajuares.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112100/7112810. Asentamientos rurales. Cuevas. Abrigos 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas
Integración territorial romana y medieval. Comunicaciones y recursos mineros 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	La implantación del sistema de organización territorial romano consolida definitivamente la prioridad del eje próximo al valle del Guadalquivir, junto con puntos estratégicos localizados más al interior, tales como el municipio de Mulva con funciones de control defensivo ante una zona al norte con fuerte indigenismo a la vez que rica en recursos mineros, o el asentamiento de Constantina como puntal de apoyo básico en la ruta hacia Mérida desde su inicio al sur, en el valle medio del Guadalquivir. La minería presenta localizaciones de interior en Constantina (zona del Robledo, cortijo de Gibla, etcétera) y Puebla de los Infantes (Gadayo y Las Mezquitas), y, por otra parte, la terraza fluvial entre Peñafior y la zona norte de Lora del Río ofrece una importante densidad de asentamientos rurales tipo <i>villae</i>, alfares y obras de ingeniería del agua destinada al abastecimiento de los municipios (Fuente Almenara en Peñafior, o Mirasivienes en Lora del Río).	7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112421. Necrópolis



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	La herencia de este sistema territorial es adaptada durante el periodo islámico en el que destaca una mayor integración en la zona serrana que se organiza mediante una cora administrativa centrada en Constantina. La continuidad de antiguos asentamientos, sobre todo los de la zona sur, junto con la red interior de alquerías y puntos fortificados completan un patrón que anuncia lo que será la organización del poblamiento de la sierra hasta nuestros días. Aparte del castillo de Constantina, se contará con otros puntos fuertes de perduración variable, tales como Cazalla, Peñaflor, Setefilla, la torre de Monforte (Guadalcanal), castillo de la Armada (Las Navas de la Concepción), etcétera.	7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7120000. Complejos extractivos. Minas
Repoblación bajomedieval y consolidación de los asentamientos en el Antiguo Régimen 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna	El proceso de repoblación cristiana terminó de definir el sistema urbano en la sierra. Por una parte, el territorio quedaría en manos de Órdenes Militares y señoríos civiles, quienes a lo largo de los siglos XIV a XVI impulsarán este proceso, al igual que en el resto de la denominada Banda Gallega que incluye a la Sierra Morena onubense, mediante la construcción de recintos defensivos en variable, los núcleos de Guadalcanal, Alanís, Puebla de los Infantes y Villanueva del Río. Por otra parte, desde la Corona se impulsará desde Constantina la repoblación en enclaves como El Pedroso, San Nicolás del Puerto o, más tardío, Las Navas de la Concepción. En este lento proceso tendrá un papel importante la consolidación de una infraestructura viaria apoyada en la organización de la Mesta y la red de vías pecuarias procedentes de Extremadura. Los referentes hoy visibles han quedado en puentes (Galindón en San Nicolás del Puerto, o el del Guadalbarcar en Lora del Río), descansaderos y abrevaderos (del Escorial, de los Barrejones, en Constantina; de la rivera de Benalija en Alanís, etcétera). El aprovechamiento minero continuó durante los siglos XVI al XVIII, en los que se documentan concesiones reales para el hierro de El Pedroso o para la plata en la zona de Guadalcanal. Igualmente es destacable el aprovechamiento forestal por parte del monopolio real de la Armada en extensas masas de pinar hoy desaparecidas en torno a Constantina. El manejo de las dehesas (El Pedroso, Constantina, Cazalla) y los ruedos urbanos (huertos y viñedos en Cazalla o Constantina) acabarán por definir un paisaje rural prácticamente estático hasta mediados del siglo XX.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Espacios rurales. Egidos. Cañadas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
Desarrollo de la minería y la viticultura industrial del siglo XIX-XX 8200000. Edad Contemporánea	En el contexto del interés internacional por la explotación minera en la región desde mediados del siglo XIX, es destacable el gran desarrollo de la minería industrial de los enclaves extractivos tradicionales de la región. La instalación de siderurgias y la generalización de la maquinaria a vapor hicieron rentable la explotación de carbón en Villanueva del Río con la consiguiente transformación urbana en la zona. Su explotación hollera cesó en los años setenta del siglo XX. El hierro, desde finales del siglo XIX atrajo a capital británico en las minas del cerro del Hierro dotándose además de una línea ferroviaria de enlace con el eje principal Sevilla-Mérida. Su explotación de hierro y barita se mantuvo hasta los años 80 del siglo XX. En El Pedroso, el aprovechamiento de hierro tuvo un florecimiento efímero ya que hacia los años 30 del siglo XX y con importantes inversiones en una siderurgia completa y un gran patrimonio inmueble edificado, deja de ser rentable y se abandona.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados de colonización 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril



Mulva. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 126440. Ganadería	Las dehesas tradicionales quedaron muy afectadas desde mediados del siglo XX por las transformaciones de los sistemas económicos que se dieron en Andalucía y España. Aunque se las sigue denominado dehesas, por la permanencia del sustrato arbóreo, el sistema de aprovechamiento que dominó estos espacios ha quedado truncado al especializarse en la ganadería y minimizarse el cultivo, introduciéndose aportes externos para el alimento de los ganados ovinos, caprinos y bovinos. El cerdo ibérico ha ido al alza en los últimos años junto a la introducción de ganadería brava. Los tradicionales cultivos de vid se sustituyeron a partir de fines del siglo XIX a causa de la filoxera y, definitivamente, en los años cincuenta del siguiente siglo por los olivares. Finalizado el proceso "el pequeño propietario, antaño vinatero, se convirtió pues en oliverero" (PLAN, 2003: 168) y los lagares se transformaron en almazaras.	7122200. Espacios rurales. Dehesas 7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Haciendas (de olivar). 7112511. Molinos. Almazaras. Lagares 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Apriscos. Pocilgas. Tinahones
1264100. Actividad forestal	La gran superficie arbórea (70% del suelo) permite el desarrollo del aprovechamiento maderero, corchero, de pilas piñas y de la leña, a los que se unen las plantas aromáticas y medicinales.	14J3000. Descorche 1263300. Carboneo
1264600. Minería 1263200. Transformación de materia mineral. Siderurgia	La riqueza minera del suelo serrano, posibilitó el surgimiento de explotaciones de hierro en Constantina y de carbón en Guadalcanal y en la cuenca de hulla carbonífera de Villanueva del Río y Minas. También existen restos de minas romanas (cobre) en torno a Mulva (Villanueva del Río y Minas). Relacionado con estas explotaciones, la zona en fechas tempranas destaca por el inicio de un desarrollo industrial que en el siguiente siglo entrará en crisis hasta su total desaparición en los setenta. Las explotaciones a cielo abierto (el cerro del Hierro o San Nicolás del Puerto) y las infraestructuras mineras configuran un paisaje que singularizan la zona y resultan atractivos para la demanda turística. Y como en otros ámbitos de Sierra Morena el desarrollo minero estuvo aparejado con el de la vía férrea. Los restos de una de las primeras industrias siderúrgicas españolas se encuentran en el interesante núcleo de El Pedroso.	7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones 7120000. Complejos extractivos. Minas (inmuebles) 7112470. Edificios ferroviarios 7123120. Redes ferroviarias 7123110. Puentes



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1263000. Actividad de transformación. Destilería. Oleicultura	La destilación de licores y anisados, la producción de aguardientes, tiene una presencia histórica en el ámbito. Incluso genéricamente en algunas zonas de Andalucía se denominó al aguardiente cazalla, tal era la fama de lo producido en la zona. En origen esta actividad, que fuera sobresaliente, estuvo ligada a la producción de vinos a partir de las vides que poblaban los campos serranos. A la erradicación de las vides por la filoxera que golpea al sector se unirán más tarde, la profunda crisis de la posguerra y las posteriores transformaciones a la que obligan el control sanitario, sin olvidar los cambios en el ámbito de consumo, resultando una disminución considerable de fábricas. No obstante continúan empresas con buenas expectativas dada la fama del producto. En la industria agroalimentaria también se encuentran las chacineras de importancia más reciente y el aceite de oliva.	7112500. Destilerías. 1410000. Técnicas en actividades de transformación
1240000/1264300/1264500. Turismo. Caza. Pesca fluvial	La caracterización de este ámbito como área turística no es en absoluto nueva. La zona ha jugado un papel de lugar de descanso en las estaciones estivales para la sociedad sevillana, desarrollándose actividades de aire libre como la caza y la pesca. Sin embargo, mas recientemente, y en relación con la delimitación del parque natural y la política agraria comunitaria, el turismo rural se ha convertido en una de las actividades principales al desarrollarse infraestructuras hosteleras para este tipo de visitantes y reutilizarse los recursos patrimoniales para el desarrollo del sector.	7112100/7112321. Edificios agropecuarios. Edificios de hospedaje

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **espacios rurales** de dehesa son, como en el resto de demarcaciones de Sierra Morena, una constante de la imagen paisajística de esta zona: La Travesía o Los Membrillos (Almadén de la Plata), Palmarilla, La Atalaya o San Antonio (Cazalla), La Jarosa (El Pedroso), etcétera.

Asentamientos en cueva prehistóricos se localizan fundamentalmente en el municipio de Cazalla (cuevas de Santiago) y Almadén de la Plata (cueva de los Covachos). Durante las edades del Bronce y el Hierro, se conocen más asentamientos hacia el sur, aunque es cierto que en general esta demarcación se encuentra pobremente estudiada desde un punto de vista arqueológico. De este momento es el asentamiento de la Mesa Setefilla en Lora del Río, con una secuencia estratigráfica continuada desde mediados del II milenio a.n.e. al siglo IV a.n.e. Posteriormente se mantuvo deshabitada hasta que se levantó el castillo medieval (s.XI-XVI).

Ciudades de origen ibérico y con pervivencia en época romana son Mulva (Villanueva del Río y Minas), Celti (Peñaflor) o Arva (Alcolea del Río), que han sido objeto de numerosas investigaciones. Ya en época medieval, y a partir de la construcción de fortificaciones (tanto en época medieval como cristiana) para la defensa del territorio, crecen los núcleos de población de Cazalla, Peñaflor, Guadalcanal, Alanís, Puebla de los Infantes o Villanueva del Río y Minas. Como asentamientos de repoblación se configuran los de El Pedroso, San Nicolás del Puerto o Las Navas de la Concepción.

Complejos extractivos que se remontan a la Edad del Bronce se conocen en el entorno del castillo de Almenara en Peñaflor. Otras minas se localizan en los alrededores de Mulva (Villanueva del Río y Minas), Constantina, cortijo del Gadayo Este y Las Mezquitas (Puebla de los Infantes). De época romana es la cantera de la Algaira en Almadén de la Plata.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. Una serie de castillos controlaron durante la Edad Media (inicialmente en época islámica y luego cristiana), el paso entre la Sierra Norte de Sevilla y el valle del Guadalquivir. Son los castillos de Setefilla, Puebla de los Infantes, Peñaflor, Cazalla, Alanís y Constantina. Como apoyo, se erigieron torres vigía como las de Villadiego en Peñaflor (actualmente campanario de la ermita del mismo nombre) o cortijo de Monforte en Guadalcanal.

Construcciones funerarias. Aunque la Sierra Morena de Sevilla no ha sido tan intensamente estudiada como la Sierra Morena de Huelva, recientes estudios revelan la importancia de su patrimonio megalítico prehistórico, sobre todo en la mitad norte, más serrana, de la demarcación. Ejemplo de ello son los túmulos de la Dehesa (Alanís), de la Casa y de Barras (Almadén de la Plata) o de El Valle (Cazalla de la Sierra), los dólmenes de Gargantafría, Palacio I y II y la Sarteneja (Almadén de la Plata) o Los Majadales (Lora del Río).

Es posiblemente la necrópolis de Setefilla (Lora del Río), la más singular de la demarcación por su tipología, es-

tado de conservación y grado de conocimiento, gracias a las numerosas investigaciones desarrolladas en ella. De la primera Edad de Hierro, sus túmulos funerarios albergaron gran cantidad de incineraciones hasta el siglo V a.n.e.

En época romana, las inhumaciones documentadas se localizan preferentemente en las zonas más habitadas del sur de la demarcación, como en las necrópolis de Mulva (Villanueva del Río y Minas), Celti (Peñaflor), Mesa del Almendro (Lora del Río). Entre los restos documentados más al norte destaca la Necrópolis del Pago de San Ambrosio en Alanís.

Infraestructuras mineras y metalúrgicas. Arquitectura minera: Como testimonios de la importancia minera de la zona, permanecen diversos testimonios destacando los Altos Hornos de El Pedroso. Junto a las construcciones necesarias para la obtención del mineral, son destacables las viviendas de los mineros como en el caso del cerro del Hierro de San Nicolás del Puerto.

Relacionadas también con el procesamiento de materia mineral están las caleras de Almadén de la Plata.

Edificios agropecuarios. La mitad de los sitios arqueológicos asociados a *villae* romana en esta demarcación se localizan en Lora del Río (Los Majadales, Guadalbazar, cortijo del Membrillo, cortijo del Fresno, etcétera.). La razón es doble: por un lado la franja sur del municipio se beneficia del potencial agrícola de los terrenos cercanos al valle de Guadalquivir y, por otra, ha sido objeto de más investigaciones arqueológicas que



Ciudad romana de Mulva. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

"Los montes, valles y prados son frondosísimos producen un número indefinido de plantas y flores y se ven a cada paso surcados de la corriente cristalinas aguas lo que unido ofrece tan agradable perspectiva que encanta a cuantos viajeros logran la fortuna de mirarla. No faltan en sus términos minas de plata que ha dado, poco hace, su precioso producto" (Antonio Nicolás de OCAÑA, *Constantina* –1785–).

otros municipios de la zona. En general, este tipo de edificaciones se ubican en cerca del límite meridional (Lora del Río, Alcolea del Río, Peñaflor y Villanueva del Río), aunque hay algunos otros dispersos en Puebla de los Infantes (Tejero, La Vera, Sanguino, etcétera.) o Constantina (La Playa, cortijo Caña de la Jara, Castillejos II, etcétera).

En la zona existe una gran riqueza de edificaciones que unieron al aprovechamiento agropecuario la transformación de la vid y el olivo. Los cortijos de dehesa, cuyas tipologías originarias fueron en muchos casos la de haciendas de olivar y lagares, constituyen un patrimonio, en muy desigual estado de conservación, de gran riqueza. Todavía, aunque desaparecen a pasos vertiginosos, podemos observar algunas de las antiguas prensas de viga que se emplearon para la transformación de la uva y la aceituna (por ejemplo en Constantina, prensas de viga de Campovid o Labrados Bajos o prensas de jaula en cañada de los Palacios).

Son muchos las edificaciones relevantes que pueden citarse, por ejemplo: cortijo San Miguel de las Breñas en Alanís de la Sierra, El Inquisidor o el lagar de las Tres Vigas de Cazalla, cortijo de Labrados Altos o el Charco en Constantina, La Jayona en Guadalcanal, El Lagar en las Navas de la Concepción, la casa huerta El Corcho en Real de la Jara y el cortijo de Montegil en El Pedroso.

Con independencia de los conjuntos de los que forman parte, hay toda una variedad de edificaciones, arquitectura auxiliar, de usos especializados y singulares cuyas tipologías merece la pena destacar:

-Tribunas, o viviendas jornaleras de vendimiadores y aceituneros que se caracterizan por ser dependencias cuadrangulares con cubierta a cuatro aguas por la que sobresale la chimenea central que organiza la estancia. Se encuentran en los términos de Cazalla de la Sierra, Guadalcanal y Constantina.

-*Torrucas*, chozas circulares de mampostería y falsa cúpula que se encuentran principalmente en las poblaciones limítrofes con Extremadura.

-*Enramadas*, *tinahones*, *zahúrdas* y *parideras*, construcciones para el ganado que jalonan las dehesas.

Destilerías y Fábricas de aguardientes. Son numerosos y destacados los ejemplos de fábricas de aguardientes testimonios de la importancia histórica de la vid en la demarcación. Aunque se cerraron muchas, aún se mantienen en producción algunas vinculadas a la fama de los licores de Cazalla. Destacan la fábrica de Miura y el Clavel en Cazalla y la Violetera en Constantina.

Edificios industriales. De época romana son los alfares de Ricache I en Cantillana, Antondia y Alberca en Lora del Río o los de la ciudad romana de Celti (Peñaflor).

Siendo escasa su presencia, es importante mencionar la existencia todavía de algunos ejemplos de edificaciones destinadas a la transformación de materias primas con procedimientos tradicionales, como son las fraguas (fragua de Juan Sánchez del Pedroso y fragua de Luciano El de la Jara) o las fábricas de corcho (molino El Corcho de Cazalla).

Son también numerosos los lagares y almazaras. Entre los primeros pueden citarse los de Villa Manuela, Lagarito Alto, cortijo Merino-Castañarejo, Los Miradores, Tres Vigas, El Duende, La Campanilla, La AVECILLA, Coronado o La Navezuela, en Cazalla de la Sierra. Almazaras registradas en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía son las del cortijo Merino-Castañarejo, Tres Vigas, El Duende y la Navazuela en Cazalla y La Jayona y Bodega del Rey en Guadalcanal.

Edificios residenciales. Los pueblos de la sierra albergan importantes testimonios de viviendas de grandes propietarios (principalmente en Cazalla y en Constantina) y de las más abundantes viviendas de medianos y pequeños propietarios. Unas y otras destacan tanto en sus elementos arquitectónicos tradicionales como en la organización y distribución de espacios y usos.

Edificios y espacios de sociabilidad. Por todos los núcleos urbanos de la sierra encontramos plazas, fuentes, lavaderos y tiendas que pueden ser destacados como espacios para el encuentro, así como los casinos culturales-recreativos como el de los Labradores o el de la Caza y Pesca.

Ámbito inmaterial

Actividad agropecuaria. A los procedimientos y manejos del suelo y el vuelo de las dehesas se unen el cultivo del olivar, en muchos casos adhesado, y el de la vid. Todos estos aprovechamientos conforman unos modos de vida muy presentes en la memoria de las poblaciones del ámbito.

Actividad de transformación y artesanías. Como ha quedado reflejado en los recursos de ámbito edificatorio, la transformación de la uva y la aceituna, además de la destilación de licores, tiene gran centralidad en el área y continúa teniéndola, más allá de los edificios, como parte integrante de su patrimonio inmaterial. A ellas hay que unir la matanza y elaboración de chacinas y la producción de miel y quesos.

Se mantienen algunos artesanos elaborando productos como cerámica y cestería (capachos para prensar uvas o aceitunas, fundas de garrafas de aguardiente, vino o aceite) o curtiduría (polainas, aperos...) y fabricación de duelas para barriles, destinados ahora no tanto al uso

ordinario sino al ritual y ornamental. También hay que mencionar el descorche.

Manifestación festivo-ceremonial. En los ciclos festivos de los municipios serranos destacan las ferias y romerías como eventos de mayor participación de la población. De especial significación son las romerías como momentos de reproducción de la pertenencia al lugar. Las más afamadas coinciden con las capitales comarcales como la Romería de la Virgen de la Montaña de Cazalla o la de Nuestra Señora del Robledo de Constantina. Además mencionar por su importancia, en cuanto a la construcción de los límites simbólicos del territorio, la de Guaditoca de Guadalcanal.



Ciudad romana de Mulva. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
La Sierra Norte es Naturaleza para ser disfrutada La imagen que se proyecta al visitante de esta demarcación es la de la Naturaleza frente a la artificialidad de las aglomeraciones urbanas. Pero no una naturaleza indómita sino un espacio verde para ser disfrutado.	"La Sierra Norte es generosa en vegetación, rica en fauna y espléndida en sensaciones. Si la visitamos en verano podremos sentir la frescura de las riberas, en otoño observar los amarillos, ocres y marrones de la vegetaciones, en invierno disfrutar de las mañanas soleadas y en primavera oír el canto de los pájaros y contemplar los brillantes verdes de los primeros brotes" (PLAN, 2003: 9). "Hoy por hoy la Sierra Norte es el gran parque del área metropolitana de Sevilla, lo que le pone a sus pies más de un millón de recurrentes visitantes, mercado más que suficiente para impulsar nuevas actividades turísticas" (MIRANDA BONILLA, 2002a: 362).
La Sierra rica ahora pobre Muy acorde con la visión de naturaleza, se ha construido una imagen de tierra poco productiva y de capacidades agrícolas ínfimas que legitima el actual estancamiento socioeconómico serrano como inevitable por estar determinado por el medio físico. Ello se hace ignorando que antes de los años sesenta, con anterioridad a la guerra civil, la Sierra Norte se definía por tener una economía diversificada y articulada en la que lagares, fábricas de anisados, molinos yalmazaras cumplían la función de transformación de lo producido, a ello se unía la riqueza minera y el desarrollo siderúrgico, puntero en Andalucía.	Segura afirma en 1889: "...sus bosques son casi innumerables, particularmente por la parte del alcornoque, pino nogal, álamo. Entre los frutos que son muy abundantes y exquisitos se hasen recomendables el melocotón, pera cantuesa, sereza y guinda, por lo que hace a la producción de las huertas, y mucho más que todos por lo que dice a las viñas los excelentes y copioso vinos que como cosa particular son buscados de muchas y dilatadas provincias, y abastecen los pueblos de las cercanías, siendo tanta su cosecha que ascenderán de sesenta a ochenta mil arrobas. También se sacan de ellos aguardientes muy buenos que se gastan en las Andalúsies y Extremaduras para cuyo efecto se cuentan más de veinte fábricas. La labor es poca y así el producido de granos es escaso por la improporción de las tierras; más el aceite, aunque no copioso llegará a variar entre cinco y seis mil arrobas" (BERNABÉ SALGUEIRO, 1998: 101). "Esta es la sierra que nos han enseñado, que se ha estudiado y que se ha aceptado. Ha sido tan fuerte el descalabro socioeconómico de esta comarca que proyecta una imagen simbólica asumida por todos y a través de la cual identificamos a esta área geográfica. Esta imagen de impotencia y subdesarrollo de la sierra no es más que una representación falseada de la realidad, asumida por todos, y orquestada desde la ideología imperante. Esa actitud determinista que impide cualquier vía de solución a los problemas de esta zona pesa como una gran losa sobre los habitantes y municipios de la Comarca Sierra Norte" (BERNABÉ SALGUEIRO, 1998: 129-130).



Descripción	Cita relacionada
Una comarca sin cohesión Hay un recurrencia en los discursos de los diferentes agentes serranos en la ausencia de cohesión comarcal aunque no hasta el extremo de querer negar la inclusión en esa entidad. Se reconoce una desvinculación de las poblaciones al occidente del Vía con las que hay una muy dificultosa conexión, una competitividad entre los posibles centros de Constantina y Cazalla y una fuerte dependencia de Sevilla.	"La identificación territorial con la comarca es bastante débil, producto de la desvertebración a gran escala que se ha producido en la misma en las últimas décadas. Los localismos han brotado o se ha acentuado aún más... Al mismo tiempo no existen rituales festivo-ceremoniales que articulen el conjunto de localidades de la Sierra Norte de Sevilla. La pérdida de protagonismo de las ferias de ganado, la ausencia de romerías de proyección comarcal u otros eventos de carácter socioeconómico y cultural, hacen difícil que se vaya generando una conciencia de pertenencia a un ámbito mayor. Históricamente se ha producido una fuerte competencia entre las localidades de Constantina y Cazalla de la Sierra por erigirse en cabeceras comarcales. Disputas de tipo económico, administrativo... avivan el conflicto que está siempre presente en los discursos y las acciones de tipo ritual-simbólico. (...) Así pues, si bien la población de la Sierra Norte se siente perteneciente a un espacio serrano diferenciado objetiva y subjetivamente del espacio campiñes más próximo, ello no ha sido suficiente para que se genere una conciencia de pertenencia a un ámbito comarcal..." (PLAN, 2003: 170).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Cerro del Hierro



Cerro del Hierro. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Conjuga valores naturales originales de su formación kárstica junto con un intenso laboreo minero histórico.

Entorno, accesos a la Cartuja de Cazalla



Cartuja de Cazalla. Foto: Víctor Fernández Salinas

Ruedo bien conservado junto con el fondo del perfil urbano característico del pueblo. También incluye la interesante inserción de un antiguo recinto cartujano en el paisaje de la Sierra Morena de Sevilla.

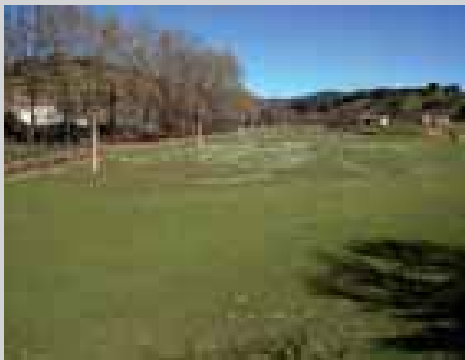
Fábrica de El Pedroso



Fábrica de El Pedroso. Foto: Marianna Papapietro

Los restos de la primera industria siderúrgica en España se combinan con un paisaje natural de gran valor junto al rivera del Huéznar.

Pozos de la nieve en Constantina



Pozos de la nieve (Constantina). Foto: Víctor Fernández Salinas

La relación entre los antiguos pozos de la nieve y el espacio en el que se encuentran las albercas de acumulación de escarcha conforman un paisaje característico y de gran valor.

Setefilla



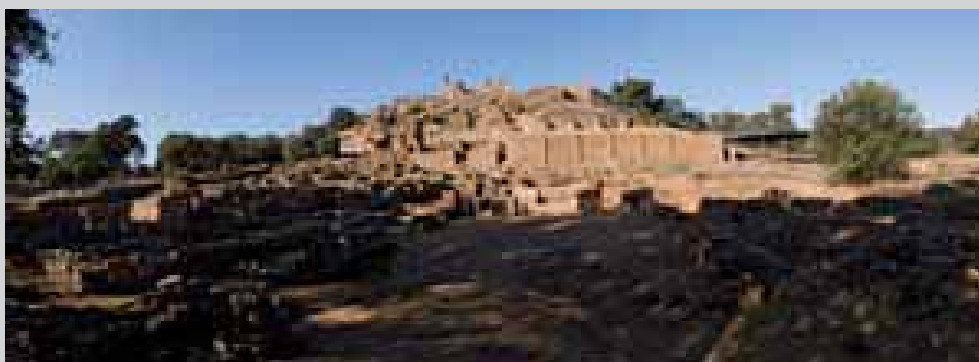
Castillo de Setefilla (Lora del Río). Foto: Javier Romero García, IAPH



Santuario de la Virgen de Setefilla (Lora del Río). Foto: Javier Romero García, IAPH

Se incluyen los restos arqueológicos visibles: desde el poblado amurallado de la Edad del Bronce, la necrópolis tumular orientalizante, la ciudad romana amurallada de Mesa del Almendro y el castillo bajomedieval. Se incluye el gran papel etnográfico de su ermita. Se valora su emplazamiento dominante sobre la vega del Guadalquivir, en una estribación prominente, así como el paso encajado del curso fluvial y la permanencia histórica del paso de vías pecuarias en su entorno.

Ciudad romana de Mulva



Ciudad romana de Mulva (Villanueva del Río y Minas). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Ciudad romana amurallada que muestra su urbanismo original en torno a un santuario elevado. El conjunto se encuentra inmerso en un paisaje de dehesa serrana del que destacan las edificaciones de la cumbre del cerro urbano.



Vista de Constantina desde el castillo. Foto: Víctor Fernández Salinas

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
Espacio cargado de reconocimientos nacionales e internacionales por sus valores naturales y culturales (Zona de Reserva de la Biosfera de UNESCO, parque natural, varios conjuntos históricos, etcétera). Uno de los espacios de la sierra con mejores y mejor conservadas dehesas, el paisaje que mejor expresa la relación armónica entre naturaleza y acción antrópica. Existe ya una cierta trayectoria en proyectos de turismo rural, la mayoría de ellos de carácter respetuoso a las características de la demarcación. Se aprecia en los últimos años una mayor sensibilidad social a la recuperación y puesta en valor del patrimonio.	A pesar de iniciativas variadas, la percepción social de crisis socioeconómica es muy profunda y no se ha encontrado un modelo de desarrollo propio que asegure el mantenimiento in situ de las poblaciones y que atraiga nuevas actividades económicas. Pese a la mayor sensibilidad, gran parte del patrimonio de la Sierra Morena de Sevilla aún permanece en situación de abandono o deterioro y el respeto a la incidencia en el paisaje de algunas construcciones o instalaciones es todavía insuficiente o inexistente. En algunos núcleos, como en Cazalla, comienzan a aparecer urbanizaciones de casas adosadas ligadas al turismo residencial de incidencia negativa en el paisaje.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	
	Es prioritario el acercamiento de los planteamientos de protección y gestión de los recursos naturales y culturales. Para ello el paisaje es un argumento de gran utilidad y la dehesa una síntesis (cultural y natural, ganadero-silvícola, etcétera.) que posee una gran revalorización durante los últimos años y que además de los reconocimientos actuales, podría alcanzar el de Patrimonio Mundial por sus valores. La cercanía a Sevilla y la imagen atractiva y auténtica de la sierra obligan a repensar su puesta en valor equilibrada a favor de sus vecinos y de sus recursos culturales y naturales, al tiempo que se deben mejorar y/o crear servicios de calidad para los visitantes y asegurando una experiencia satisfactoria a partir del conocimiento de esta demarcación. El potencial de los recursos culturales y naturales está muy lejos de ser apreciado en toda su magnitud. Existen recursos de gran interés científico en situaciones deplorables (patrimonio paleontológico de la sima de Constantina). Es necesario un cambio de actitud local y central respecto a la consideración de los recursos autóctonos. Integrar el patrimonio cultural como recurso y objeto de investigación en las estrategias del Parque Natural de la Sierra Norte, así como en sus programas de educación ambiental. Fomentar la investigación orientada al reconocimiento arqueológico del territorio, muy poco conocido en comparación con otras zonas de Andalucía.

Patrimonio de ámbito territorial	Reconocer la aportación al paisaje y a su disfrute de las vías pecuarias. El urbanismo relacionado con el turismo residencial ha sido escaso hasta hace pocos años, pero empiezan a registrarse asentamientos de impacto paisajístico en municipios como Cazalla de la Sierra y otros. Es necesario que el planeamiento de la zona apueste por la rehabilitación antes que por la nueva planta de chalets adosados. Las vías de circunvalación de los pueblos de la demarcación puede tener un impacto muy negativo, es necesario acentuar la precaución en su trazado y adecuación paisajística.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Es urgente la recuperación del patrimonio disperso en la demarcación, algunos de ellos declarados Bien de Interés Cultural y en un grado de degradación extremo (ermita de la Yedra en Constantina, por ejemplo). Aunque algunos castillos están siendo objeto de alguna intervención para su puesta en valor (que no siempre aseguran la consolidación de las fortalezas, como en Constantina) otros elementos están en condiciones de abandono o con intervenciones muy negativas (Alanís). Se precisa una consideración en red de estos castillos que permitan interpretar su localización y su relación con el territorio. Es preciso un mayor control de las reformas y sustituciones en los conjuntos históricos de la demarcación, especialmente en relación con la arquitectura popular. Es urgente poner en valor la antigua fábrica de El Pedroso, tanto en su dimensión de testigo histórico, como en su potencial para ofrecer nuevos servicios y experiencias en el presente.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Mejorar el conocimiento de la cultura de las actividades agrarias e industriales tradicionales (corcho, anises, hielo, etcétera).

1. Identificación y localización

Las serranías que limitan los sistemas béticos en su extremo occidental combinan un complejo y extenso ámbito de serranías de distinta dimensión y altura, aunque predominan las formas agrestes con bosque mediterráneo, con un extraordinario contexto cultural, sin una antropización profunda, en el que se asienta una red de asentamientos extensa y variada (aunque con grandes extensiones prácticamente despobladas). Las condiciones de fuerte pluviosidad y la situación geoestratégica de la demarcación, próxima al ámbito de Gibraltar y Estrecho, han creado una gran singularidad en este ámbito andaluz.

Hacia el norte y el oeste, la demarcación plantea una transición hacia las campiñas sevillanas, jerezanas y medinen-

se con paisajes muy antropizados con cultivos agrícolas y masas forestales. Hacia el sur las formas montañosas llegan prácticamente hasta el mismo estrecho de Gibraltar. El lado sureste de esta demarcación deja entre ella y el mar el estrecho pasillo de la Costa del Sol y del Campo de Gibraltar (desde donde se proyectan tensiones urbanísticas hacia el interior) y en el sector oriental se prolonga en otras sierras béticas.

El poblamiento no obedece a un solo patrón, sino que alternan espacios casi despoblados (Los Alcornocales, sierra de las Nieves), con otros en los que predominan pequeñas pléyades de localidades (como en la sierra de Grazalema, el valle del Genal o el triángulo Olvera-Alcalá del Valle y Sete-

nil de las Bodegas). Pero no faltan ciudades de cierto porte e importancia comercial (Ronda) o industrial (Ubrique). Por otro lado, las actividades turísticas, que tanto partido han obtenido de la marca "pueblos blancos" también son un importante foco de atracción y actividades (Grazalema, Zahara de la Sierra, El Bosque). Algo que, no obstante, añade al común de estas poblaciones es su destacado papel de referente paisajístico general de Andalucía en los folletos de difusión de recursos turísticos.

Esta demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de serranías de montaña media, campiñas de piedemonte, Costas con campiñas costeras y vegas, valles y marismas interiores.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Serranías de Cádiz y Ronda, La Janda, centro regional bahía de Algeciras (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades patrimoniales del sur intrabético, red de centros históricos rurales, red de ciudades carolinas, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: desfiladero de los Gaitanes, Tajo de Ronda, cerro Tavizna, Garganta del arroyo del Cupil
Alcornocal de Bogas Bajas, cerro del Aciscar,

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Manga de Villaluenga

Articulación territorial en el POTA

La demarcación se corresponde con varios sistemas de redes: en la parte más próxima al Campo de Gibraltar se integra en el centro regional Bahía de Algeciras (Jimena de la Frontera), en la vertiente oriental aparecen redes de ciudades medias litorales (unidad territorial de La Janda: Alcalá de los Gazules) e interiores (unidad territorial de las serranías de Cádiz y Ronda: Ubrique, Ronda, Olvera)

Grado de articulación: medio-bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Serranías de Ronda y Grazalema + Depresión de Ronda + Los Alcornocales + Depresión de Jimena + Piedemonte subbético

2. El territorio

Medio físico

Las serranías de esta demarcación son catalogadas entre las de tamaño medio, aunque ganan altura y formas más agrestes en el entorno de las sierras de Grazalema y sus in-mediaciones (sierras de Libar, Endrinal, Pinar, Lijar) y en las sierras surorientales (Nieves, Bermeja). En ellas se superan los 1.500 metros de altura y en todas aparecen las pendientes más destacadas de la demarcación. La densidad de formas erosivas es baja en el ámbito de Los Alcornocales, cuyas sierras se han formado en el flysh del Campo de Gibraltar, y que localmente llegan a densidades moderadamente altas, al igual que en el entorno de Ronda. Sin embargo, en torno a Grazalema (sierra del Pinar), en algunas zonas de la sierra de las Nieves o de la vertiente norte de Sierra Bermeja, los valores son elevados.

Desde el punto de vista geológico, buena parte de la demarcación se encuadra dentro de las unidades centrales de las cordilleras béticas; la mayor parte dentro de las unidades del Campo del Gibraltar (sobre todo en la del Aljibe), con formaciones estructurales-denudativas (relieves montañosos de plegamiento en materiales sedimentarios conglomeráticos y rocas granulares en general y colinas y cerros estructurales margas, areniscas, areniscas silíceas, lutitas o silexitas). Más al norte, aparecen las zonas subbéticas medias e internas (sierras de Grazalema, serranía de Ronda), con formas kársticas de modelado superficial y formas denudativas de cerros con fuerte influencia estructural en medios inestables y formas estructurales-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios inestables. Los materiales predominantes en estas zonas son sedimentarios: calizas, margas, margas

yesíferas, areniscas y dolomías. Al norte de Ronda aparece un importante sector sobre una depresión posorogénica en la que aparecen formas denudativas en colinas con escasa influencia estructural en medios estables y materiales sedimentarios: calcarenitas, arenas, margas y calizas.

Las condiciones climáticas de la demarcación son las propias de veranos suaves e inviernos frescos-fríos. En algunos extremos (suroccidental, oriental) las temperaturas medias anuales rondan los 17 °C, en tanto que en las zonas más elevadas del interior éstas descienden hasta los 13 °C de la sierra de las Nieves. La insolación media anual oscila entre las 2.800 y las 2.500 horas anuales de sol. Respecto a los datos pluviométricos, es conocida la característica de la sierra de Grazalema de ser la zona peninsular con mayores lluvias: más de 2.000 mm. En el extremo opuesto, la zona oriental registra sólo 600 mm.

La complejidad topográfica y climatográfica también se refleja en las series climatológicas. Los Alcornocales se insertan en la serie mesomediterránea bética subbúmeda-húmeda del alcornoque (alcornocales, robredales, mezcla de frondosas y coníferas), aunque tanto sus laderas orientales como occidentales se integran ya en la serie termomediterránea gaditana sobre areniscas con Calicotome villosa (alcornoques, encinas, acebuches y pastizales estacionales). Por su parte, la práctica totalidad de las serranías de Grazalema y de Ronda se integran en la serie mesomediterránea bética basófila de la encina y en su faciación con lentisco (encinas, quejigos, pinsapos, pinares, aulagares, matorral, pastos estacionales y otras formaciones frondosas). El contacto con las campiñas hacia el noroeste y con el valle del Guadalhorce se corresponde con la serie

termomediterránea bético-algarbiense seco-subbúmeda húmeda basófila de la encina (quejigos, pinares, encinas, acebuches, alcornoques y garriga).

La sierra de las Nieves forma parte de la red de espacios naturales pertenecientes a la Reserva de la Biosfera de UNESCO, además de ser parque natural. También tienen consideración de parque natural el de Los Alcornocales y el de la Sierra de Grazalema. El Cañón de las Buitreras y el Pinsapo de las Escaleretas son monumentos naturales y existe un paraje natural: Los Reales de Sierra Bermeja, sierra que, además, está incluida en su mayor parte, así como otros ámbitos de esta demarcación, dentro de la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La dinámica sociodemográfica de esta demarcación sigue las pautas de regresión demográfica y económica que han afectado a otras zonas de montaña andaluza durante el último medio siglo, especialmente agravada por el abandono de la producción del carbón vegetal (recurso importante durante la autarquía). Aunque su extensión es grande y las circunstancias particulares también tienen su relevancia, en general la pérdida de pulso es la nota característica. El núcleo principal, y único con una impronta urbana, es la localidad de Ronda. Se trata también de uno de los pocos municipios que experimenta un incremento demográfico entre 1960 y 2009 (pasa de 29.480 habitantes a 36.827). Aunque si hay que hablar de municipios ganadores de población en ese período el primero que debe ser citado es el de Ubrique, que casi dobla su población (de 9.789 habitantes

pasa a 16.979 en 2009), aunque sin duda el dinamismo de la actividad relacionada con los artículos en piel es la determinante de esta evolución. También positivos, aunque mucho más modestos, son los datos de otros municipios de la provincia de Cádiz: Alcalá del Valle incrementa sus habitantes en el mismo período de 5.300 a 5.382 ó Prado del Rey, de 5.370 a 5.956. No obstante, como se ha señalado, lo más frecuente son situaciones de regresión e, incluso, lo que puede ser calificado de hundimiento demográfico. Jimena de la Frontera y Olvera superaban los 11.000 habitantes en 1960 y pierden una parte importante de su población en 2009 (10.431 y 8.589 respectivamente). El Saucedo pierde más del 25% de su población (4.485 en 2009), pero son muy abundantes los municipios que pierden más del 30%: Algodonales o Cortes de la Frontera (5.732 y 3.714 respectivamente en 2009); y más aún los que pierden más del 40%: Setenil, Teba o Pruna, etcétera (2.977, 4.201, 2.913); siendo frecuentes los que han perdido más de la mitad de su población: Ardales, Alcalá de los Gazules (2.641, 5.619). Algunos como Cañete la Real (2.014) han perdido más del 60% de su población.

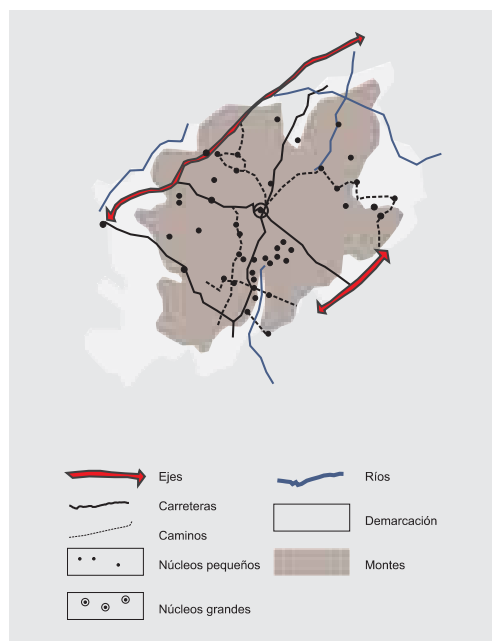
Detrás de este desplome demográfico se encuentra la crisis de las actividades tradicionales en áreas de montaña, especialmente aquellas ligadas a la agricultura y actividades ganaderas (aunque estas últimas han resistido relativamente mejor durante los últimos años). No obstante, la producción de corcho y madera del alcornoque, además de la bellota, sigue siendo una actividad muy característica de esta demarcación, especialmente en su sector occidental. Sin embargo, las actividades industriales, al menos las que están más distribuidas en el territorio, se relacionan sobre todo con la transformación de productos agroalimentarios

(aceites, quesos, repostería...). No obstante, tal y como se señaló en el párrafo anterior, el sector de la piel no sólo ha sido el que ha motivado el crecimiento de Ubrique, sino también la incorporación de innovación y nuevas técnicas que han convertido en muy competitivos y bien distribuidos en todo el planeta los productos de esta localidad. El cercano municipio de Prado del Rey se ha especializado en la marroquinería. Por su parte, otros municipios también han experimentado una especialización industrial, como es el caso de El Bosque o, en menor medida, en Olvera, en los que aparece una industria artesanal de muebles. El sector de la construcción también ha tenido un fuerte crecimiento en los últimos años, especialmente en los municipios mayores y en los más turísticos.

Sin embargo, desde el punto de vista territorial, las actividades de servicios han tenido un crecimiento más generalizado, especialmente aquellas relacionadas con las actividades turísticas. La comarca de Grazalema, la de la serranía de Ronda y más recientemente la de la sierra de las Nieves y Los Alcornocales, han experimentado un notable incremento del turismo rural. Por otro lado, el comercio también ha tenido un crecimiento notable, especialmente en Ubrique y sobre todo en Ronda, cabezas comarcales que han visto reforzar su papel territorial con el incremento de estas actividades, además de algunas relacionadas con la distribución de servicios de las administraciones públicas.



Vista general de Ubrique. Foto: Esther López Martín



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La demarcación se caracteriza por una compleja disposición estructural derivada principalmente de su conformación como cordón extenso subdividible en diferentes y variados dominios fisiogeográficos.

Por un lado, son individualizables varios sectores serranos tales como el macizo de Grazalema, el de las Nieves o Bermeja. Por otro lado, la disección que han producido en estas masas importantes cursos fluviales han aumentado la fragmentación del espacio y configurado cabeceras de cuencas tan particulares como la del Guadalete hacia el Atlántico, o la del Guadiaro y Guadalhorce hacia el Mediterráneo. Finalmente, es destacable la conformación, muy potente, de la denominada depresión rondeña, un espacio intramontañoso que hay que relacionar con la configuración axial a escala regional del corredor intrabético, vertebrador histórico de las comunicaciones entre el Campo de Gibraltar y las altiplanicies granadinas. Esta disposición ha producido a lo largo del tiempo un espacio humanizado con una articulación territorial histórica igualmente compleja en tanto que, como espacio serrano, ha favorecido procesos históricos de aislamiento y frontera, y por otra parte, su papel a nivel regional le ha llevado a que sea soporte de rutas para gentes y sus manifestaciones culturales desde el Paleolítico.

La estructura territorial en cuanto a las comunicaciones históricas puede leerse claramente desde el análisis de las vías pecuarias documentadas hasta nuestros días. Éstas tienen una configuración formal y jurídica definitiva durante la Baja Edad Media cristiana pero su base natural traduce las grandes líneas de desplazamiento de los ganados que pudieron utilizar ya desde su estado salvaje. Es importante destacar la función de la depresión de Ronda como área central de paso obligado en la demarcación y como zona de distribución de ramales hacia las áreas vecinas, una función, por otra parte, que ha venido desarrollándose hasta la actualidad.

Desde la campiña de Jerez y el extremo sur-oeste de la sevillana se destacan las cañadas reales siguientes: la de Jerez, que se ajusta al curso del Guadalete, desde el eje Arcos-Villamartín, y la de Sevilla que conectará con el Guadalete a través de Puerto Serrano. Ambas convergen en el curso alto del Guadalete, internándose en la altiplanicie rondeña vía Zahara. Desde la zona central de las campiñas sevillanas se utiliza también la cuenca del río Corbones (cañada real de Ronda, proveniente de Osuna, cañada real de los Corbones) y los afluentes de la cabecera del Guadalete (cañada real de Morón, por Pruna y Olvera) como vías de penetración en la depresión rondeña. Desde el extremo oriental, la cañada real de Granada a Ronda y la cañada realenga o de Teba a Ronda, utilizan el corredor Teba-Cuevas del Becerro, en la cuenca del Guadalteba. Igualmente en Teba también confluyen ejes provenientes de la campiña sevillana (Osuna y Estepa) como paso hacia la hoya malagueña, por ejemplo la cañada real de Osuna a Teba y Málaga. Desde la hoya de Málaga, la cañada real de Málaga cruza la cuenca del Guadalhorce hasta Casarrabonela y desde aquí a El Burgo como acceso al interior rondeño. Desde el Campo de Gibraltar se utiliza básicamente el curso del Guadiaro por parte de la cañada real de Gaucín que conecta el campo interior de Jimena con Cortes de la Frontera, clave en el acceso al interior de la demarcación, continuando por el río hasta el interior rondeño con el nombre de cañada real de Gibraltar.

Por último, desde la vecina campiña de Medina Sidonia y sur de la Campiña de Jerez, se disponen accesos al interior de la demarcación utilizando, tanto la cabecera del río Barbate en Alcalá de los Gazules, como la cuenca del río

Majaceite en Algar. Las cañadas que utilizan estos accesos (cañada real de Alcalá de los Gazules, cañada real de la dehesa de las Yeguas, cañada real de la Sierra, cañada real de Arcos, etcétera) confluyen en los núcleos serranos de El Bosque, Ubrique, Cortes de la Frontera, cruzando los pasos serranos hacia Grazalema o Ronda con denominaciones como la de cañada real de la Manga o Campobuches (por Benaocaz y Villaluenga hacia Grazalema), o como la de cañada real de los Bueyes de Ronda (por Cortes de la Frontera-Llanos de Líbar-Montejaque hacia Ronda).

El sistema de asentamientos se adaptará, en primer lugar, a los pasos naturales del Guadiaro y del Guadalteba, que se ejemplifican respectivamente en las importantes estaciones paleolíticas de la cueva de la Pileta y la cueva de Ardales. Los hábitats en cueva en el sector del macizo gaditano serán dominantes durante el Neolítico y buena parte de la Edad del Cobre. Desde estos momentos la demarcación presentará cuatro núcleos principales de concentración de asentamientos, una vez que se generalizan las prácticas de apropiación agrícola del territorio y la sedentarización de las poblaciones. Estos núcleos de concentración se corresponderán con los sectores de: el campo de Almargen-Teba, la depresión de Ronda incluyendo el pasillo de Montecorto y el campo de Alcalá del Valle, el eje El Bosque-Ubrique y el campo de Jimena. La continuidad histórica de dicho patrón se reafirma con la implantación urbana romana que establece en cada área citada una serie de municipios de referencia tales como, en orden respectivo, Teba la Vieja (Ategua), Ronda (Arun-da) y Ronda la Vieja (Acinipo); Iptuci (Cabezo Hortales, Prado del Rey) y Ocurris (Ubrique); y Oba (Jimena de la Frontera). Estas áreas de ocupación básicamente se man-

tendrán a lo largo del tiempo, destacando en la definitiva articulación, no obstante, el impacto de la organización territorial andalusí en sectores como la cabecera del río Genal, un intrapaís intensamente humanizado entonces y que ha llegado hasta hoy en unas condiciones excepcionales de integridad debido en gran parte a su aislamiento serrano.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural se realiza a partir de las serranías interiores, con dirección dominante noroeste-sudeste, de forma radial, de manera que una serie de ríos de carácter medio riegan las distintas caras de esta demarcación. Hacia el norte destaca el río Corbones, afluente del Guadalquivir, hacia el oeste el Guadalete, hacia el sur, y con mayor capacidad de articular una parte de este sector, el Guadiaro-Genal. Hacia el este los ríos, afluentes del Guadalhorce, son más cortos, aunque organizan algunos valles en esa vertiente. Sobre este esquema natural se superpone una red viaria que encuentra su nodo principal, que no del todo central, en Ronda (cabeza comercial e importante reclamo turístico). Sin embargo, no es un conjunto de carreteras que configuren una red de asentamientos jerarquizados e interrelacionados. Las condiciones serranas imponen, junto a su antiguo papel de frontera, un importante aislamiento histórico, que explica la presencia, y leyenda, del contrabando y del bandolerismo. Los principales ejes que acuden a Ronda, potenciados por las políticas de infraestructuras de la Junta de Andalucía durante los últimos años, son los que proceden de Algeciras-Los Barrios (A-369), Jerez-

Arcos de la Frontera (A-374), San Pedro de Alcántara (A-397); asegurando así las conexiones con el Campo de Gibraltar, las campiñas jerezanas y la Costa del Sol. Desde Ronda aparece un vector secundario pero de importancia histórica: el vector que une esta ciudad con Málaga a través de El Burgo y Alozaina (A-366). Otro eje importante de la demarcación, pero que pasa al norte de Ronda, es la carretera de conexión entre Jerez-Antequera (A-384).

El sector suroccidental, muy desconectado del esquema anterior, está atravesado sin embargo por la única autovía de la demarcación: la autovía Jerez-Los Barrios (A-381). Esta autovía articula las conexiones entre el sector noroccidental de la provincia de Cádiz y el Campo de Gibraltar, pero no contribuye a la articulación del extremo de la demarcación que cruza. En todo caso, facilita las conexiones de Alcalá de los Gazules con Jerez y con Algeciras.

Existen varios rangos de población en esta demarcación: el de las capitales comarcales y el de pequeños y medianos núcleos rurales que articulan localmente el territorio (Olvera, Alcalá del Valle, Alcalá de los Gazules, Grazalema, etcétera).

"Dejando Gaucín se llega a una tremenda bajada por una especie de escalinata dislocada por un terremoto, que salva la barrera amurallada que cierra la frontera de Granada. El camino parece hecho por el diablo en el jardín colgante del Edén. Un bosquecillo de naranjos en las orillas del Guadairo [sic] da la bienvenida al viajero y le dice que ya ha pasado la Sierra. Hay que cruzar y volver a cruzar el río, bordeado de adelfas, y es muy peligroso cuando llueve" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
De las rutas de caza paleolíticas a la ocupación de las depresiones interiores. Primera apropiación del territorio 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Se ha mencionado anteriormente la importancia del área en tanto soporte de las comunicaciones a lo largo del cordón montañoso bético. Los primeros vestigios de ocupación humana suceden precisamente en cuevas de este medio montañoso con ejemplos de arte paleolítico desde el extremo oriental (cueva de Ardales), pasando por la estación de la Pileta (Benaolán) inmediata a la depresión rondeña, y finalizando en los grupos del extremo suroccidental con ejemplos en cueva Grande (Jimena de la Frontera) o los del Tajo de las Figuras (Benalup). La ocupación del medio montañoso aprovechando abrigos y cuevas será una constante incluso hasta cronologías de la Edad del Bronce en localizaciones a lo largo de la demarcación, desde la sierra gaditana, con ejemplos en la cueva de las Motillas, la cueva de las Palomas (Jerez de la Frontera) o el covacho de Mezquitilla (Benaocaz), hasta la cuenca del Guadalhorce, en Teba (cueva del Tajo de los Molinos) o Alozaina (cueva del Algarrobo), pasando por los emplazamientos más centrados en la demarcación como cueva del Gato (Benaolán) o el abrigo del Puerto del Viento (Ronda). Estas localizaciones, con cronologías de amplio recorrido, aportan también ejemplos de pinturas rupestres de estilo esquemático asignable a cronologías del Neolítico y la Edad del Cobre. Por otra parte, junto con el desarrollo de la explotación agrícola del territorio, durante la Edad del Cobre se asiste a procesos de jerarquización social y política estableciéndose un nuevo sistema de asentamientos en las llanuras interiores y generalizándose los conjuntos dolménicos como importante elemento de apropiación simbólica del territorio. Son destacables los asentamientos de la depresión rondeña, como los de Los Castellones, niveles antiguos de Acinipo, La Pastora y El Duende (Ronda), que se acompañan de conjuntos dolménicos tales como los de El Moral y La Angostura. Durante la Edad del Bronce se registra una disminución de los asentamientos aunque se consolidarán poblados de gran relevancia posterior como Iptuci (Prado del Rey) o Acinipo (Ronda) muy aptos para el control y la defensa del territorio.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas 7120000. Sitios con representaciones rupestres 7120000. Sitios con útiles líticos. Talleres líticos
Consolidación agrícola e integración territorial. De las jerarquías ibéricas a la integración territorial romana 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	La configuración del poblamiento desde el Bronce Final hasta la conquista romana se caracteriza por la continuidad de los grandes núcleos citados de Iptuci, Arunda o el <i>oppidum</i> de Silla del Moro (Ronda), junto con otros poblados con funciones subsidiarias de control de accesos localizados muy cerca de las campiñas vecinas de Jerez, Sevilla o Antequera, tales como cerro de la Botinera (Algodonales), pozo Amargo I (Puerto Serrano) o cerro Grana (Almargen). La escasez de localizaciones conocidas para la época ibérica permite solo establecer la independencia de cada uno de los grandes centros en base a la gran distancia relativa entre éstos. Factores como la proximidad de feraces campiñas adyacentes, y por tanto enfocadas a la explotación preferente, y la cierta proximidad a los centros comerciales del litoral en pleno vigor por el comercio a lo largo del mediterráneo, podrían explicar las características de lo que se ha llamado un estado ibérico periférico.	7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7112200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	La romanización de la zona presenta un panorama muy distinto en tanto que, respecto a los sistemas urbanos, no sólo se mantienen los grandes centros citados, sino que se crean nuevos, como Oba (Jimena de la Frontera), Occuris (Ubrique) o Teba la Vieja, que completan un patrón de ocupación estructurado por las vías de comunicación que ahora se formalizan. La integración de los espacios rurales también es acusada y se observa una densificación de <i>villae</i> en las zonas de Arunda-Acinipo, Alcalá del Valle-Almargen, El Bosque-Ubrique y el campo de Jimena.	
La autonomía política y la frontera. De cora islámica a la conquista castellana 8220000. Edad Media	Las condiciones de aislamiento geográfico influyeron decisivamente desde los inicios del periodo medieval islámico en su autonomía política. Por un lado hay que destacar el papel de la serranía rondeña durante las revueltas muladies contra el califato cordobés que indicaría el mantenimiento de una población cristiana, autóctona, de origen hispano-visigodo, protegida en un medio montañoso difícil para las operaciones militares. Por otro lado, la evolución posterior de este territorio será la conformación de la taifa de Takurunna y la significación de Madina Runda (Ronda) con la función de capital política de un extenso alfoz. Es oportuno añadir que la supervivencia de este reino andalusí no fue fácil en el marco de las turbulencias políticas interiores de los distintos estados islámicos, sustentándose sólo en un difícil equilibrio en las relaciones con los grandes reinos vecinos de Málaga y Sevilla. De este modo, la llanura intramontañosa de Ronda será también el centro de un espacio económico y administrativo estructurado en alquerías y <i>hisa</i>, o puntos de defensa, que encabezaban los respectivos <i>iqlim</i> o distritos. Este sistema ha sido determinante hasta nuestros días en la configuración territorial de los sistemas urbanos y rurales al que se añaden variantes paisajísticas tan peculiares de la ocupación de los entornos más montañosos con patrones de poblamiento tan densos y activos como los del área de Grazalema (perteneciente a la cora de Sidunna), los del sector sureste de la sierra de las Nieves (Tolox, Alozaina, Yunquera), o el exclusivo de la cuenca del Genal. Independencia y frontera (con los castellanos e incluso entre los propios vecinos andalusíes) marcan los procesos históricos aun incluso bajo el dominio cristiano, en el que se destacan episodios relacionados con la sublevación morisca, de modo paralelo a los sucesos iniciados en las Alpujarras, que vuelven a traducir la importancia del papel de refugio, aislamiento e inaccesibilidad sobre buena parte de la demarcación.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. Ciudades 7121210. Áreas de las ciudades. Barrios 7122200. Espacios rurales. Egidos 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Qanats. Acequias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias



Identificación	Descripción	Recursos asociados
Continuidad económica de base agraria en el Antiguo Régimen y Edad Contemporánea 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	El núcleo central rondeño permaneció bajo jurisdicción de la Corona desde la conquista y fue desde el poder real que se llevan a cabo el repartimiento y sucesivas medidas de repoblación, un proceso que se desarrollaría en el contexto de los mismos problemas generales para el resto de las repoblaciones del siglo XVI en el territorio ganado a los nazaríes. Otros sectores del borde de la demarcación y de menor tamaño fueron cedidos en señorío a las casas ducales de Arcos (Ubrique, Grazalema, Zahara, Jimena de la Frontera o Pruna), de Osuna (Olvera), de Medina Sidonia (Gaucin), de Medinaceli (Alcalá de los Gazules) o a los Ramírez de Guzmán (Teba y Ardales). El claro afianzamiento del núcleo de Ronda durante estos siglos como cabecera comarcal se ejemplifica en el desarrollo urbanístico de la ciudad que asume desde el siglo XVIII su centralidad comercial y de servicios. La vitalidad de otros centros también fue notable debido al desarrollo actividades, ya agrarias, como las de olivar y cereal en Algodonales, Olvera y Alcalá del Valle o las de ganadería bovina y equina en Ronda o Ubrique, o ya industriales, como las de concesión real de Grazalema (paños), Jimena de la Frontera (artillería), Júzcar (fundición de hierro). La formación de una incipiente burguesía, basada sobre todo en las posesiones rurales, y la convergencia de determinados proyectos políticos extraregionales, harán posible durante el siglo XIX un lento proceso de modernización de las infraestructuras de comunicación hacia Gibraltar y la comarca de Antequera con la construcción del ferrocarril Algeciras-Bobadilla, o el intento fallido de la conexión directa entre la campiña jerezana y el interior de Antequera mediante el ferrocarril Jerez-Almargen. En el campo de Jimena, en el área inmediata a San Roque, destaca a partir de 1879 el inicio de las colonias agrícolas de San Pablo de Buceite y San Martín del Tesorillo y de la parcelación rural del sector por parte de una iniciativa agroindustrial de la burguesía malagueña. A principios del siglo XX se inicia la construcción del gran complejo hidroeléctrico del Chorro compuesto por varias presas. Con trabajos desde 1901 hasta 1921 es un hito de la ingeniería española. Debe destacarse el papel de la demarcación como polo de atracción a actividades y servicios reservados hasta entonces a ciudades como Granada, Sevilla o Málaga y que han tenido continuidad hasta nuestros días: se trata de la hostelería basada en la atracción del entorno en el selecto grupo del turismo de élite internacional, básicamente anglosajón, que accedía principalmente desde Sevilla, Gibraltar y Málaga. El redescubrimiento de Ronda ya se había producido en la literatura de los viajeros del siglo XIX, la conversión del territorio en producto de consumo turístico tiene aquí un temprano exponente. Es destacable, aparte de las instalaciones hoteleras de Ronda, con el exponente vivo del hotel Reina Victoria, el conjunto de estaciones tipo balneario, tales como la muy antigua (siglo XVIII) de pozo Amargo (Puerto Serrano), el balneario de Tolox, o el de Carratraca (de origen romano).	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos Colonias 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7123120. Infraestructuras del transporte. Redes ferroviarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Presas hidroeléctricas 7122200. Espacios rurales. Egidos

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	Predominio de los cultivos de cereal y olivar en una agricultura de secano típicamente mediterránea. La Serranía de Ronda presenta una agricultura más diversificada que el resto del territorio, ya que, junto al cereal y el olivar, destacan otras producciones como las naranjas y las cerezas. El suelo para uso forestal representa más del cincuenta por ciento del territorio, sobre todo en la sierra alta de Cádiz y la Serranía de Ronda. Actividad ganadera en régimen extensivo, principalmente con dos tipos de aprovechamiento: para pastos, con predominio del ganado bovino, ovino y caprino, y en montanera (para cría del cerdo ibérico). Es característica la cría de reses bravas.	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Cortijadas 7112120. Edificios ganaderos 7122200. Vías pecuarias
1264500. Minería	La minería del hierro del siglo XVIII y XIX en localizaciones de Júzcar o Tolox. Estas explotaciones alimentaron de materia prima a la incipiente siderurgia del siglo XIX de la costa malagueña radicada en Marbella.	7123000. Complejos extractivos. Minas. Pozos mineros
1263000. Actividad de Transformación. Producción industrial	El principal núcleo de actividad industrial es el municipio de Ubrique, que cuenta con una larga tradición en la industria de la piel. Otros municipios con actividad industrial menor son Villarmartín y Setenil de las Bodegas, centrados, respectivamente, en la industria de la piel y las industrias agroalimentarias.	7112500. Edificios industriales. Fábricas. Tejedurías. Alfares 7112511. Molinos harineros. Almazaras 1263100. Curtiduría



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1262000. Actividad de servicios. Turismo	La Andalucía romántica retratada por los viajeros se centra en las ciudades y las áreas montañosas. Desde el siglo XIX, los tajos de Ronda y las serranías alledañas serán escenario de viajes y relatos literarios, atrayendo a ilustrados viajeros. Hoy día el turismo es uno de los principales ejes estratégicos de desarrollo del territorio. Descansa sobre todo en el turismo rural, aunque el turismo cultural cuenta con importantes núcleos de atracción como la ciudad de Ronda.	7112500/71124B3. Edificios de exposiciones. Edificios industriales 7112100/7112320. Edificios agropecuarios. Edificios de hostelería 7112810/7112321. Palacios. Edificios de hospedaje
1263200. Transformación de materia mineral. Herrería. Siderurgia	Herrería. Real Fábrica de Júzcar.	7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **sitios con representaciones rupestres** (cuevas y abrigos) son muy abundantes en esta demarcación, en gran medida por sus propias características geológicas y topográficas, y presentan una amplia secuencia cronológica desde el paleolítico a hasta la Edad del Bronce. Las representaciones rupestres más antiguas, paleolíticas, se localizan en la cueva de las Motillas en Jerez de la Frontera, cuevas de Chinchicha, cueva del risco del Tajo Gordo, abrigo Rancho de Valdechuelo, cuevas del Chorreón Salado, cueva Grande y Laja Alta en Jimena de la Frontera, cueva VR15 en Villaluenga del Rosario, cueva del Gato en Benaolán, cueva raja de Retuntún en Casarabonela, cueva de Ardales en Ardales o cueva de la Pileta en Benaolán. Algunas de estas cuevas presentan pinturas más recientes y otros sitios solo presentan manifestaciones de arte rupestre de la prehistoria reciente como la cueva del Hundiadero en Montejaque, la cueva del Tajo del Molino en Teba o el abrigo del Puerto del Viento en Ronda.

También prehistóricos son los sitios con útiles líticos asociados zonas de taller que se localizan dispersos en la demarcación y dan muestra de la ocupación del territorio por sus primeros pobladores. A modo de ejemplo pueden citarse los paleolíticos de El Ahorcado en Ronda, cueva de la Terriza en El Bosque, peñón del Berrueco en Ubrique, caño Santo en Olvera o cortijo de Granada en Alcalá del Valle.

Asentamientos. Además de un conjunto de hábitats en cueva, los asentamientos al aire libre se documentan desde los primeros momentos de la prehistoria reciente.

Destaca el primer emplazamiento de Acinipo, la Pastora y el Duende en Ronda. Ya en época protohistórica se conforman los principales núcleos de población, con pervivencias en época romana y, en algunos casos, medieval. Algunos de los principales núcleos poblacionales son los de Iptuci (Prado del Rey), Arunda, Silla del Moro o Acinipo (Ronda) y Ocurris (Ubrique), Los Castillejos (Ronda) u Oba (Jimena de la Frontera). Otros núcleos de población son los de Los Castillones (Campillos), loma del Espejo y Silla del Moro (Ronda, cerro de la Botinera (Algodonales), pozo Amargo (Puerto Serrano) o cerro Grana (Almargen). De época medieval se documentan, junto con determinadas áreas de los núcleos actuales, numerosos despoblados como los de El Pozuelo (Montejaque), Benajariz (Igualeja), despoblado de la Mesa de Jorox (Alozaina), haza del Almirón (Almargen), etcétera. Destaca entre estos despoblados por su buen estado de conservación y su privilegiada ubicación el sitio arqueológico de Bobastro (Ardales) y, como muestra del urbanismo andalusí, el Barrio andalusí de Benaocaz. Del siglo XIX son las colonias agrícolas de San Pablo de Buiceite y San Martín del Tesorillo.

Testigos de las **infraestructuras de transporte** que se remontan a época romana se han documentado sobre todo en Benaocaz (calzada de la Manga, Las Dehesillas, vereda de Tavizna), El Bosque (El Cañajoso) y Zahara (rancho Cabeza Real). También en este último municipio se localiza, asociado a estas infraestructuras, el puente romano de Los Palominos, y en Algodonales el Puente Viejo sobre el Guadalete. Ya de época medieval se documenta la calzada de Ubrique a Benaocaz, la cañada de los Molinos y la calzada de Benamahoma a Benaolán.



Vista de Zahara de la Sierra. Foto: Esther López Martín

Infraestructuras hidráulicas. Noria de la huerta del Llano (Torre Alháuquime), noria del Ruedo Guerrero y complejo hidroeléctrico del Chorro.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. Las fortificaciones de esta demarcación han dado lugar a los núcleos de población más singulares y derivan de su condición fronteriza en la Edad Media. Ente las principales pueden citarse el castillo de Aznalmara (Benaocaz), Peñaloja (Grazalema), el castillo de Jimena de la Frontera, el castillo de Setenil de las Bodegas, el castillo de Torre-Alháuquime, el castillo de Fátima (Ubrique), el castillo de Montejaque, el castillo de Junquera, el castillo de hoya del Castillo (Pruna), el castillo de Olivera o el castillo de Zahara. Las torres vigía también tenían la función de control territorial y se han conservado, sobre todo, en Ronda. En este municipio se localizan las de El Moral, Agüita, Los Villares y Lifa.

Construcciones funerarias. En esta demarcación se han documentado un gran número de construcciones funerarias de la Prehistoria Reciente (dólmenes, cuevas artificiales y covachas). En Alcalá del Valle en el cerro de Tomillo y El Camerín I, en El Gastor el dolmen del Gigante, en Olvera El Toconal I, en Villaluenga del Rosario la sepultura de La Giganta, en El Bosque las cuevas artificiales de la sierra de Albarracín, en El Burgo el dolmen del cerro de la Cruz Blanca y en Ronda el Charcón, Piña, Coca, Alto Cielo y las cuevas del Marqués (covachas). En este último municipio se localizan otras necrópolis dolménicas que han sido protegidas como bienes de interés cultural: La Angostura, La Planilla y El Moral. De época romana destacan las asociadas a los grandes núcleos urbanos como las necrópolis norte y sur de Acinipo (Ronda). Otras construcciones funerarias de época romana son las de La Tireta o Naranjal de Tavizna en Benaocaz, cortijo de Origüela o Dehesa Nueva en Olvera, la necrópolis de Santa Lucía en Ubrique, cerro del Tesorillo o El Cañajoso en El Bosque, el columbario de Benalauría o la Sanguijuela Baja en Ronda. De la Edad Media se han documentado construcciones funerarias en la cuesta de los Navazuelos y tumbas de talud en Benaocaz, rancho de los Bueyes, cerro de Algamazón y necrópolis de Zahara en Zahara, Cabeza de Andrés en Pruna o el Ilano del Espejo en Ronda.

Los **edificios agropecuarios** documentados hasta la fecha se remontan a la época romana y se localizan fundamentalmente en el término municipal de Ronda. Las *villae* romanas que tienen pervivencia en época medieval son, entre otras, las del cortijo de las Columnas (Algodonales), Fuente de la Duquesa (Benaocaz), cortijo Cereana-

El Chorrito y cortijo Sambana (Jimena de la Frontera) o Los Prados y Las Torres de los Villares (Ronda).

Los **edificios industriales** más significativos de la demarcación están relacionados con actividades de molinero ya desde época romana.

Por todo este territorio se distribuye un gran número de molinos harineros (hidráulicos y de viento), almazaras, lagares, bodegas, etcétera. Más puntualmente se localizan fraguas (como la de la Fuente en Algodonales, la fragua de Carratraca y Gaucín, la fragua Herrería en El Gastor, etcétera.), fábricas (como la de producción de energía eléctrica de Luz del Bosque en El Bosque, la de aceite de la Cooperativa Nuestra Señora del Rosario en Algodonales, las Reales Fábricas de Artillería y Munición de Jimena, la de mantas Artesanía Textil o la de Paños de la Rivera de Guadiovar en Grazalema, etcétera), salinas (salinas de Hortales en El Bosque, salina Ventas Nuevas en El Gastor o salina Salinillas y salinas de Raimundo en Prado del Rey), etcétera.

Actividades de ámbito inmaterial

Actividad agropecuaria y forestal. Son destacables los saberes tradicionales de agricultura de montaña como es el caso del policultivo del travertino de Faraján (serranía de Ronda). Es un tipo de cultivo que se dispone en plataforma cerrada por dique de toba o piedra travertínica, formando espacios de huertos que se constituyen en un complejo parcelario separados por muretes de piedra seca y cubiertos por trepadoras. Así mismo es destacable, el saber hacer en torno al descorche en las sacas de la serranía de Ronda y en Los Alcornocales. En

cuanto a las actividades ganaderas sobresalen la cría y manejo del toro de lidia y otras cabañas propias de áreas de montaña (cabra y oveja)

Minería. Destacan los procesos, técnicas y pautas de sociabilidad relacionados con la producción de hierro que se dio en Júzcar y Tolox.

Actividades de transformación industrial y artesanas. En Ubrique se ha producido un proceso de desarrollo y especialización de la peletería, actividad relevante en el municipio tanto material como simbólicamente. Entre las actividades artesanales destacan la fabricación de mantas en el municipio de Grazalema, la fabricación de aceite de acebuchina, principalmente en Prado del Rey, la fabricación de guitarras en Algodonales, de cerámica en Benamahoma y Arcos de la Frontera, la elaboración de quesos en Benaocaz, Villaluenga del Rosario, El Bosque, Ubrique y Prado del Rey, y la talla de la madera en Ronda.

Actividad festivo-ceremonial. Entre las fiestas del calendario religioso se encuentran manifestaciones relevantes, como son la Semana Santa de Espera, la Semana Santa de Ronda y el Corpus Christi de El Gastor; cada una de ellas ha sido objeto de Declaración de Interés Turístico de Andalucía.

También podemos mencionar el Toro de Cuerda del Domingo de Resurrección en Gaucín, las fiestas de Moros y Cristianos de Benamahona (Grazalema) y la feria de Pedro Romero en Ronda, en la que destacan las corridas goyescas y que ha sido así mismo declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía.

5. La imagen proyectada

Descripción
La Andalucía de los pueblos blancos Casas encaladas, blanco que realza las construcciones y compensa su modestia, ventanas con rejas saledizas, tejas curvas de tradición árabe y flores ...los municipios de la Sierra de Cádiz son el principal referente de una de las imágenes de Andalucía más difundidas: la Andalucía de los pueblos blancos. Su proyección turística pasa por subrayar estos rasgos que hacen de la Sierra de Cádiz una de las muestras más representativas del tipismo rural andaluz.

Cita relacionada
"Son pueblos blancos colgados de la sierra, tesoro de ésta de los que tiene Cádiz, como reza la copla, un collar. Una sucesión de castillos y torres derruidos, casas blancas y empedradas calles, antiguas iglesias y viejos edificios con siglos de historia, flores y enrejados en esa dicotomía andaluza del amor y lo cautivo" (GUÍA, 1998: 164).



"...el incomparable fenómeno de esta ciudad, asentada sobre la mole de dos rocas cortadas a pico y separadas por el tajo estrecho y profundo del río, se correspondería muy bien con la imagen de aquella otra ciudad revelada en sueños. El espectáculo de esta ciudad es indescriptible, y a su alrededor, un espacioso valle con parcelas de cultivo, encinas y olivares. Y allá al fondo, como si hubiera recobrado todas sus fuerzas, se alza de nuevo la pura montaña, sierra tras sierra, hasta formar la más espléndida lejanía" (...) por eso fue un maravilloso acierto haber dado con Ronda, en la cual se resumen todas las cosas que yo he deseado: una ciudad española atalayada de un modo fantástico y grandioso" (Rainer María RILKE, *Primera carta a la princesa Marie Thum und Taxis* -1912-).

"Las montañas que rodean a Grazalema se ven secas y con pendientes muy pronunciadas, pero no les falta vegetación. Entre las rocas hay huecos verdes y masas de encinas de abundantes bellotas que son el mejor de los alimentos para los cerdos y con cuya madera se hace carbón para las poblaciones de la llanura. Bajos las peñas grises y arboladas, valles extensos de suelo no muy fértil. Las laderas están cruzadas por cursos de agua que son torrentes unas semanas y el resto del año secos lechos de piedras bordeados de adelfas y lirios. Pero el fondo de los valles está salpicado de fuentes cuyas aguas se deslizan en zigzag marcadas por los álamos, las blancas casas de los huertos, los molinos y las pautas geométricas de los regadíos. Nunca se ha sabido que esas fuentes se secan, porque se alimentan de reservorios subterráneos rellenados cada invierno con aguas que se filtran a través del suelo horadado" (PITT-RIVERS, 1989: 40).



Grabado de Zahara de la Sierra. Pieter van der Aa. 1741. Fuente: colección particular

Descripción

Tierra de bandoleros: Serranía de Ronda

Paisaje abrupto, de difícil acceso, refugio entre montañas, representa la serranía andaluza por antonomasia. La figura del bandolero, con su fuerte carga simbólica, le aporta su lado más pintoresco y mitificado, aquel que hace de su histórico aislamiento un privilegio que cobija la rebeldía de las clases oprimidas.

Inaccesible, salvaje, agreste

Así fue vista Grazalema por los viajeros románticos del XIX, que asociaron sus características físicas con la idea de atraso, con la brutalidad, con el primitivismo. Un siglo después sirvió de marco a antropólogos como Julian Pitt Rivers para retratar una Andalucía aislada y anclada en el tiempo, como atrapada entre montes.

Ronda de tradición torera

Ronda es sobre todo una ciudad asociada a su plaza de toros y a sus grandes toreros y así ha sido retratada y proyectada internacionalmente por escritores, artistas y cineastas. En torno a este retrato de Ronda se asienta una de las imágenes más estereotipadas y de mayor calado social sobre España y Andalucía.

Cita relacionada

"Hay algo trágico en estos montes, un latido salvaje y primitivo. Son la tierra encantada y tétrica en la que el ser humano es muy frágil: el que huye y se esconde, y el que huye es siempre un solitario, porque hasta su sombra le inquieta. La Serranía, en fin, refugio para los que se entendieron mal con la suerte y el destino. Los que veían las estrellas desde muy cerca, con las manos manchadas de sangre" (Felipe BENÍTEZ REYES, *Serranía de Ronda. Cuaderno de Ruta* –1999–).

"Grazalema, Lascidulia, se aferra a la colina rocosa como un nido de ave. Sólo se puede ascender a ella por una angosta vereda. El camino asciende a las alturas bajo la Sierra de San Cristóbal, el Atlas de los católicos. Es también llamada la Cabeza del Moro, y es la primera tierra que ven los barcos al llegar del Atlántico. Desde su cima las llanuras del Guadalquivir se extienden ante uno como en un mapa" (...) "Los habitantes de Grazalema, contrabandistas y ladrones, rechazaron una división entera de franceses, que la compararon a una Gibraltar terrestre. Las mujeres salvajes observan al viajero mientras lavan las prendas de ropa de colores en el arroyo espumoso, como si fuera un simple objeto del oficio de sus dignos maridos" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* –1845–).

"...Las niñas venían gritando sobre pintadas calesas con abanicos redondos bordados de lentejuelas. Y los jóvenes de Ronda sobre jacas pintureras los anchos sombreros grises calados hasta las cejas. La plaza, con el gentío (calañés y altas peinetas) giraba como un zodiaco (Federico GACÍA LORCA, *Mariana Pineda* –1925–).

de risas blancas y negras"
Y cuando el gran Cayetano cruzó la pajiza arena con traje color manzana, bordado de plata y seda, destacándose gallardo entre la gente de brega frente a los toros zainos que España cría en su tierra, parecía que la tarde se ponía más morena.

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Ronda y su entorno



Puente sobre el tajo de Ronda. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Ronda. Foto: Isabel Dugo Cobacho

El tajo de Ronda, los taludes de la cornisa en la que se asienta la ciudad y el ámbito dominado desde la misma son uno de los paisajes más valorados de Andalucía.

Zahara de la Sierra y su entorno



Vista de Zahara de la Sierra. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Uno de los mejores ejemplos de buena relación entre valores culturales y naturales en los asentamientos rurales andaluces.

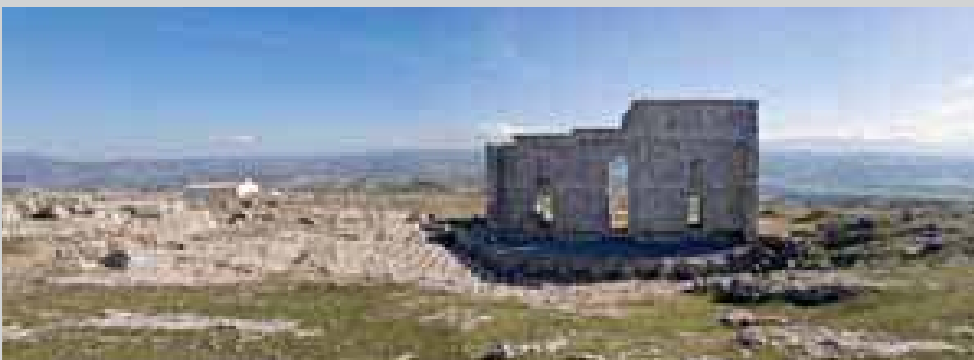
Valle del Genal



Vista panorámica de Gaucín. Foto: Javier Romero García, IAPH

Paisaje de gran valor entre Gaucín y Parauta. Explotación del castaño introducido en época romana y redes urbanas definidas en el periodo medieval islámico. Igualeja, Faraján, Cartajima, Alpandeire, Pujerra.

Ruinas de Acinipo



Ruinas de Acinipo (Ronda). Foto: Isabel Dugo Cobacho

Entorno de gran valor paisajístico en torno a las ruinas de la ciudad romana de Acinipo (Ronda la Vieja).

Setenil de las Bodegas



Setenil de las Bodegas. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Singular relación entre sistema de asentamiento y medio natural, con interesante aprovechamiento de las oquedades que el río Setenil excavó con labor de zapa en los terrenos en los que se asienta la población.

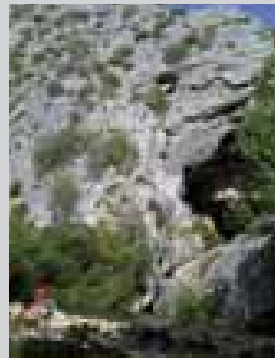
Manga de Villaluenga



La Manga de Villaluenga (Benaocaz). Foto: Fco. José Domínguez Saborido

Sistema de irrigación islámico y parcelación rural del corredor.

Cuevas del Guadiaro: Pileta y Gato (Benaolán)



Cueva del Gato (Benaolán). Fotos: José M.ª Rodrigo Cámara

Estación paleolítica de la Pileta con dominio visual del valle del Guadiaro. Cueva del Gato, como yacimiento arqueológico y como icono simbólico tradicional relacionado con la serranía.

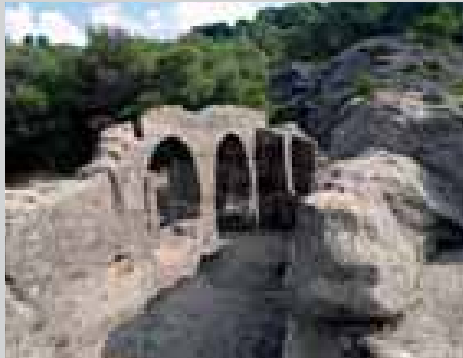
Valle del Guadalete en Grazalema



Ribera del río Guadalete. Foto: Fco. José Domínguez Saborido

Sistemas de huertas, molinos y fábricas de paños.

Despoblado medieval de Bobastro (Ardales)



Ruinas de Bobastro. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Despoblado medieval en el interior de un bosque de montaña con originales estructuras arquitectónicas hipogeas, símbolo del factor defensa y aislamiento de grupos mozárabes en el siglo IX.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

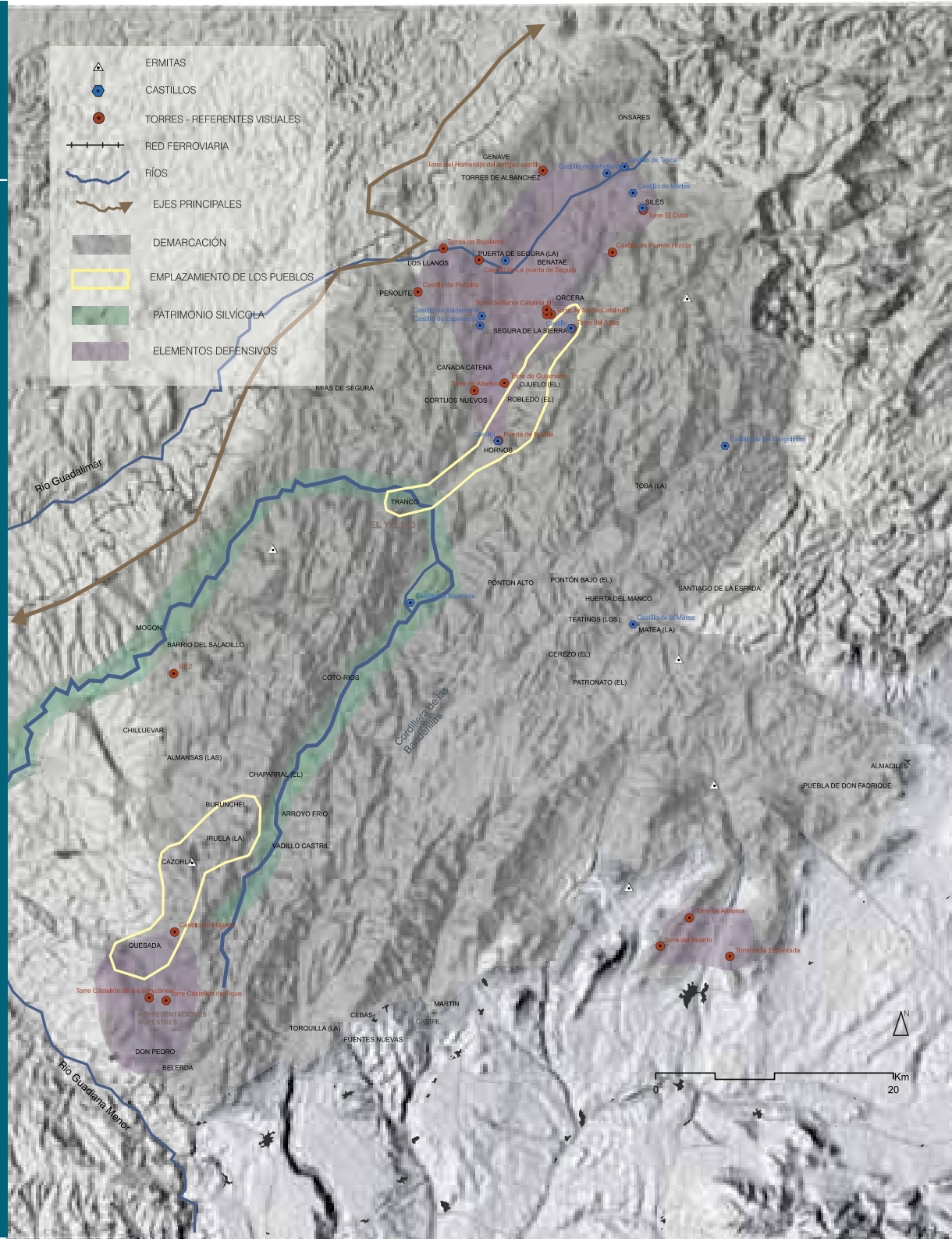
Positivas	Negativas
Este ámbito, el extremo occidental de las sierras béticas, posee paisajes de gran calidad y escasa transformación, lo que ha valido varios reconocimientos, a sus recursos territoriales (Reserva de la Biosfera de UNESCO, parques y otras figuras de recursos naturales -Los Alcornocales, Sierra de las Nieves...) y un buen número de conjuntos históricos entre otros bienes culturales. La experiencia del turismo rural de estas comarcas se encuentra entre las más antiguas de Andalucía. La marca "Pueblos Blancos", que comparte el oriente de Cádiz y el occidente de Málaga, es bien conocida y remite a un producto que destaca la relación con el paisaje de un buen número de localidades (Grazalema, Zahara de la Sierra, Olvera, etcétera). Las condiciones de aislamiento de estas comarcas han favorecido el mantenimiento de su estructura, integridad y autenticidad. La competitividad alcanzada por la iniciativa privada de algunos pueblos, sobre todo Ubrique, ofrece ejemplos de desarrollo endógeno que pueden distribuirse a otras comarcas de esta demarcación adaptándose a las peculiaridades y recursos culturales específicos. Un paisaje bien gestionado, puede contribuir a que estos procesos alcancen más rápidamente una marca de clase apreciada.	La presión del turismo y de las promociones inmobiliarias está afectando a numerosos municipios. Especialmente desfavorable es la presión que desde la Costa del Sol está alcanzando a varios municipios de su traspais, tanto en relación con el crecimiento de urbanizaciones como en las propuestas de construcción de campos de golf. Las condiciones de aislamiento siguen siendo importantes en la mayor parte de los municipios de esta demarcación, por lo que la crisis sociodemográfica es probable que se prolongue más en el tiempo, con lo que ello implica de abandono de actividades tradicionales agroganaderas y su incidencia en el paisaje. Aunque la mayoría de los pueblos mantienen su imagen tradicional en su inserción territorial, la mirada desde su interior, y sobre todo, en relación con la arquitectura vernácula, la valoración es menos optimista y evidencia un escaso aprecio por este producto cultural básico.

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	El aspecto más importante tiene que ver con la necesidad de controlar desde la ordenación territorial el impacto del desarrollo turístico de interior de los últimos años que amenaza con incrementarse en los venideros. Las amenazas proceden tanto de las urbanizaciones aisladas, como de los campos de golf, así como de otros tejidos poco acordes con las características del paisaje. La imagen de los pueblos andaluces ha encontrado en muchos pueblos blancos de estas serranías su imagen ideal. Se corre el riesgo de que esta imagen idealizada termine a su vez generando una imagen falsa de estas comarcas de montaña. Se recomienda una reflexión desde lo local que avance en la determinación de la autenticidad de estas localidades y de cómo mantener sus valores en el futuro. Tomar esta demarcación (junto a la de las campiñas de Jerez-Medina) para el análisis específico del impacto de los nuevos modelos de infraestructura viaria en el paisaje.
Patrimonio de ámbito territorial	Es necesario conocer mejor el abundante patrimonio disperso relacionado con las actividades agroganaderas y silvícolas de esta demarcación. El desarrollo de las energías limpias precisa de una ordenación precisa, que deben recoger los planes subregionales de ordenación del territorio, en relación con la ubicación de los parques de energía eólica. Incorporar la ruta arqueológica de la Sierra de Cádiz al producto turístico asociado a la marca <i>Pueblos Blancos</i>.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Hay que dotar a los municipios de instrumentos de todo tipo que les permitan valorar e implementar procesos de desarrollo no basados en la construcción inmobiliaria. Son necesarias campañas de difusión de los valores de la arquitectura vernácula y de la forma en que se puede adecuar a las necesidades de habitación actual. Los planes especiales de protección de conjuntos históricos deben incorporar instrumentos para el mejor conocimiento y preservación de esta arquitectura popular.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Reflexionar de forma participativa sobre la forma en que se utilizan animales en las fiestas populares.

Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra

28



1. Identificación y localización

Las sierras orientales de la provincia de Jaén y la comarca de la Sagra son un espacio agreste de montañas con paisajes de bosques naturales poco antropizados y habitados, uno de los espacios más desarticulados dentro de la región, y también interiormente. Su complejidad también se corresponde con su carácter de síntesis y encuentro de grandes unidades territoriales: Sierra Morena arranca al oeste, las sierras béticas recorren el ámbito de noreste a sudoeste y arranque de las campiñas más altas en el piedemonte de Cazorla. Su condición de ámbito de nacimiento del río Guadalquivir, auténtico argumento del

territorio andaluz le confiere a esta demarcación una condición de cabeza regional.

Las localidades son escasas y pequeñas, sobresaliendo la que da nombre a una de las sierras más importantes de este ámbito: Cazorla, que actúa como de cabeza comarcal con algo más de 10.000 habitantes. El resto son pequeñas poblaciones, en la mayor parte de los casos al margen de los ejes más dinámicos de Andalucía (Bornos, Puebla de Don Fadrique, Santiago de la Espada, Siles...). Sin embargo, en varias de ellas, sobre todo las de la fa-

chada occidental (Cazorla, La Iruela, Quesada...) se está desarrollando desde hace quince años una infraestructura de turismo rural que, dadas las características de su paisaje crea focos de tensión territorial y paisajística.

La demarcación se corresponde con el área paisajística de las serranías de montaña media.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina y altiplanicies orientales (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Depresión Puebla de Don Fadrique

Articulación territorial en el POTA

La demarcación se corresponde con varios sistemas de redes: la mayor parte se integra en la red de asentamientos rurales de la unidad territorial de Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (Cazorla, Quesada, Orcera, Santiago-Pontones); y una pequeña parte en la comarca de La Sagra, se integra en la red de ciudades medias de interior correspondiente a la unidad territorial de las Planicies orientales (La Puebla de Don Fadrique)

Grado de articulación: bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierras de Castril-La Sagra + Sierras de Cazorla y Segura + Piedemonte de Cazorla

2. El territorio



Torres de Orcera. Foto: Silvia Fernández Cacho

Medio físico

Terreno montañoso y agreste, con direcciones dominantes noreste-suroeste. Esto condiciona laderas de fuertes pendientes, especialmente en el cuadrante suroccidental (sierras de Cazorla, Castril). La densidad de formas erosivas es baja o moderada en una parte importante de la demarcación, pero hay un amplio sector en el corazón serrano en el que son elevadas. Desde el punto de vista geológico, se integra en la zona Prebética de las cordilleras béticas, allí en su contacto con la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir y cercano al borde del macizo hespérico. El borde sureste y sur linda con la zona externa de las cordilleras béticas y con la depresión posorogénica de los altiplanos de las hoyas de Baza y Guadix. Las formas tienen un origen kárstico de modelado superficial y estructura-

les-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales carbonatados y barrancas y cañones denudativos. Los materiales predominantes son los sedimentarios: calizas, arcillas, margas y dolomías, con abundantes margas yesíferas, además de areniscas y calizas, en el primer tramo del río Guadalquivir y una franja alargada que atraviesa territorio de suroeste a noreste y se adentra en la provincia de Albacete). En el entorno de La Sagra, abundan las arcillas, calizas, areniscas, margas y lutitas o silexistas

Los inviernos fríos y los veranos suaves, todo más acusado de occidente a oriente, son las características básicas del clima de este sector. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 15 °C del piedemonte occidental y los 11 °C de las inmediaciones de Santiago de la Espada. La insolación media anual también oscila entre

las 2.800 horas de insolación media anual del piedemonte suroccidental y las 2.500 del extremo nororiental. No menos contrastados son los niveles pluviométricos registrados en esta demarcación: 400 mm en el borde de La Sagra, en el sector oriental, y 1.500 mm en los primeros kilómetros del Guadalquivir.

Los sectores serranos más elevados pertenecen a los pisos oromediterráneo, en su serie bética basófila de la sabina rastrera (pinos de pino negro, sabinas, pinales y espinas), y supramediterráneo, en sus series béticas basófilas del quejigo y de la encina (pino negro y otros pinos, quejigos, mezcla de frondosas y coníferas). Las laderas más bajas y piedemontes se corresponden con la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (pinos, mezcla de frondosas y coníferas).

La mayor parte de esta demarcación se encuentra integrada en algún espacio natural protegido, sobre todo del Parque Natural Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas. La Peña de Castril es monumento natural y la mayor parte de La Sagra forma parte de la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La dinámica socioeconómica de las sierras de Cazorla y Segura y de la comarca de La Sagra no es muy diferente de la que presentan otras zonas montañosas y de difícil acceso en la comunidad. Desde el punto de vista demográfico se trata de municipios de tamaño medio (con la excepción de Santiago-Pontones y La Puebla



Castillo de Cardete (Benatae). Foto: Silvia Fernández Cacho

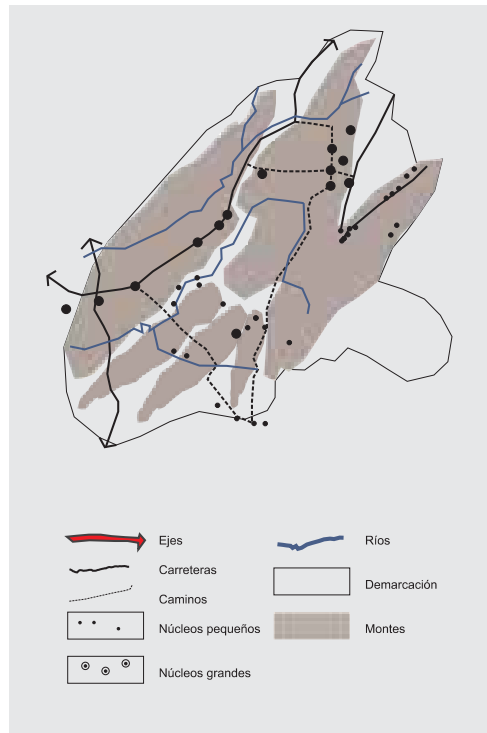
de Don Fadrique) que poseen un pequeño número de habitantes y una fuerte regresión desde hace décadas. Esto motiva el escaso peso específico de esta amplia demarcación y la presencia de grandes sectores que son prácticamente desiertos demográficos. Las cabezas comarcales no sobrepasaban en 2009 los 10.000 habitantes: Cazorla, 8.133 (12.483 en 1960); Quesada, 5.916 (11.171 en 1960); Beas de Segura, 5.591 (15.292 en 1960); Santiago-Pontones, 3.758 (cuando en 1960 se componía de dos municipios con más de 12.000 habitantes entre ambos); y lo habitual es que no alcancen ni los 3.000 cuando en 1960 superaban ampliamente esa cifra (Orcera), los 4.000 (Huesa, La Puerta de Segura, Segura de la Sierra), los 5.000 (La Iruela, Siles, Castil), o incluso los 6.000 habitantes (La Puebla de Don Fadrique),

La riqueza tradicional y actual de la comarca se basa fundamentalmente en la explotación de los recursos de las sierras, tanto de los pastos para el ganado, como sobre todo de los forestales: madera, leña, carbón vegetal, líquenes, mantillos, frutos del bosque, setas, plantas aromáticas, betunes vegetales, caza, pesca. La apicultura también posee un lugar destacado. No obstante, muchas de estas actividades están en regresión desde hace decenios, incluidas algunas que han subsistido gracias a las ayudas agrarias comunitarias, sobre todo el ganado ovino y caprino.

Desde el punto de vista agrícola, el principal cultivo es el del olivo, que se ha expandido a costa del cereal y de los cultivos hortícolas a lo largo de todo el siglo XX y especialmente en los últimos decenios. A esto hay que

añadir la escasa transformación de estos productos en la zona, salvo algunas industrias del aceite y alguna serrería, lo que deriva las mayores porciones del valor añadido del producto final hacia otros lugares geográficos. Destaca, no obstante, la producción eléctrica y el acopio de agua en relación con los embalses de la sierra, sobre todo el del Tranco de Beas, actividad importante pero que no genera un gran número de empleos ni tejido industrial adjunto.

Los dos sectores más dinámicos durante los últimos años son sin duda el turístico y el de la construcción. El primero, centrado en Cazorla y localidades próximas, aprovecha la buena imagen y las infraestructuras de todo tipo creadas con motivo de la declaración del parque natural de Cazorla, Segura y Las Villas. El balance es muy positivo desde el punto de vista de la generación de riqueza y empleo, pero bastante limitado en el territorio y no siempre realizado en razón de los criterios ambientales y paisajísticos más estrictos, sobre todo en relación con la construcción. Éste es el otro sector más dinámico, tanto en la rehabilitación y construcción de vivienda, como en la edificación de instalaciones hosteleras y otras infraestructuras. No obstante, es un sector que además de su capacidad de alterar el paisaje, es muy fluctuante y no ha generado de momento, ni él ni el turismo, una mayor diversificación económica más allá de un cierto tejido comercial en la propia Cazorla y, mucho menos significativo, en algún otro pueblo de la demarcación.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

En esta demarcación la dominante física de un medio de montaña muy masivo ha condicionado a lo largo del tiempo las relaciones entre el ser humano y el territorio, tanto a nivel de los ejes principales de

comunicación como en la formalización de diferentes tramas históricas de asentamientos. Por un lado, la presencia de cabeceras fluviales de ríos estratégicos como el Guadalquivir y el Segura y, por otro, su emplazamiento como puente y atalaya topográfica entre diferentes ámbitos regionales como la Meseta, valle del Guadalquivir y Levante, otorgarán a Cazorla y Segura un papel destacado en la articulación de las comunicaciones interregionales. El surco interno en sentido noreste-suroeste, forjado por los cursos encajados del Guadalquivir y, más al norte, el curso alto del Guadalimar y del Segura, van a funcionar para grupos humanos antiguos, desde el Paleolítico al Neolítico, como vías de acceso al interior de un territorio que utilizarán como área de recursos de caza y de apropiación mágico-simbólica como muestra la densidad y riqueza de las manifestaciones documentadas de arte rupestre levantino.

Durante la protohistoria y la romanización la ruta del Guadalimar se consolida como paso desde el Levante y el valle del Guadalquivir sirviendo de asiento de vías de comunicación históricas. Del mismo modo, los valles al norte del Guadalimar proporcionan vías naturales de paso hacia la Meseta. El Guadiana Menor, en el límite sur de la demarcación, sirve de paso tradicional desde las altiplanicies de Baza hacia el alto Guadalquivir por lo que el papel de las estribaciones del sur de la sierra de Cazorla han ejercido un papel estratégico de control de esta vía de comunicación. Desde las altiplanicies granadinas se utilizará el sector sur-sureste de esta demarcación para el paso hacia el levante a través de las sierras de Huéscar y Puebla de Don Fadrique.

Esta funcionalidad del área respecto a las comunicaciones provocó en definitiva que buena parte de los grandes asentamientos históricos se encuentren en los propios accesos al núcleo montañoso o junto a los ríos citados. Respecto a la zona interna, el entorno de Segura de la Sierra fue asiento tradicional de puntos fuertes desde época ibérica y romana hasta bajomedieval. Su ubicación interna en el área, equidistante entre los tramos cabeceros de los ríos Guadalquivir, Segura y Guadalimar, y su posición respecto a los pasos hacia levante le otorgaron un papel de máximo interés para los asentamientos a lo largo del tiempo.

Zonas del perímetro serrano, tanto en el valle del Guadalimar (Puente de Génave, Puerta de Segura o Beas de Segura), como próximos al curso del Guadalquivir (Chilluévar, Villanueva del Arzobispo) o al Guadiana Menor (Huesa, Hinojares), han sido emplazamientos asociados al control del territorio ya desde época ibérica, momento durante el que se constituye por parte del poder cartaginés un verdadero sistema defensivo frente a Roma con base en asentamientos fortificados (*oppida* y *turris*).

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

El Guadalquivir y la disposición de las sierras en dirección noreste-sudoeste son los grandes protagonistas de la articulación natural del sector. El principal río andaluz nace en las inmediaciones de Cazorla y, antes de tomar el recorrido que le hará recorrer vegas y campiñas, describe un trazado, primero, de sentido suroeste-noreste hasta el embalse del Tranco de Beas y, después



Vista desde el castillo de Hornos. Foto: Silvia Fernández Cacho

de un meandro que atraviesa la sierra de Cazorla, adquiere el sentido contrario noreste-suroeste a partir de las inmediaciones de Villanueva del Arzobispo (ya en la demarcación de las campiñas de Jaén y La Loma). De forma paralela, y también con sentido suroeste-noreste, el río Segura, otro gran río peninsular, inicia su recorrido en el centro de la demarcación y se adentra más allá en la Región de Murcia. Hacia el sudeste nacen ríos que más adelante alimentarán el Guadiana Menor (Huéscar, Castril, Guadalentín...). Muchos de ellos son cabezas de pequeños pantanos, pero el más importante es sin duda el citado del Tranco de Beas.

La red viaria, en este potente contexto montañoso, es rala y poco importante, ya que las sierras actúan como barrera física muy potente. Sólo destaca alguna carretera paralela a las sierras (Cazorla-Hornos-Orcera, JF-7098 y A-317) y alguna otra que las atraviesa de forma transversal (en dirección sureste-noroeste: Puebla de Don Fadrique-Santiago de la Espada-Hornos-Beas de Segura, A-317, JF-3078 y A-6301).

Los escasos asentamientos están focalizados en el ámbito suroriental en torno a Cazorla (Quesada, Peal de Becerro) y en el extremo norte del sector (Orcera, Siles, La Puerta de Segura). La vertiente oriental está mucho más despoblada y con poblaciones más distantes y menos articuladas entre sí (Puebla de Don Fadrique, Santiago de la Espada, Castril, etcétera).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
De los recursos de caza y el bosque al control de las rutas 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Durante el Neolítico se constata un gran interés por el contexto serrano de la demarcación determinado quizás por los recursos de caza y bosque. Desde el área levantina los contactos son evidentes en los numerosos vestigios de arte rupestre localizados en abrigos de la demarcación. Los asentamientos de tipo estacional, debido a la actividad cazadora y recolectora, y la apropiación simbólica del territorio que subyace en las pinturas localizadas, apuntan a la importancia de la zona como lugar de paso estratégico de animales y grupos humanos. Durante las edades del Cobre y Bronce se establecen poblados en altura que se vinculan a los influjos de grupos de áreas próximas: el sureste a través de las altiplanicies orientales. El control de las rutas de conexión con Sierra Morena-La Mancha o con el Levante se traduce también en una definitiva apropiación económica y defensivo-militar del territorio.	7120000. Sitios con representaciones rupestres 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas
Hacia un territorio político: confrontación y frontera 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	Durante la época ibérica, la demarcación está dotada de importantes poblados en el contexto de una estructura ya consolidada desde el siglo VI a. de C. mediante <i>oppida</i> estratégicos en el alto Guadalquivir. Primero la conquista cartaginesa en el siglo III a. de C. y, posteriormente, la confrontación de éstos frente a la expansión romana a finales del mismo siglo, configuran un territorio convulso y el área es la llave del valle bético desde la ruta levantina, que es principal para el avance romano por tierra. Tras la dominación romana, que marca un periodo de estabilidad, se potenció el interés por la consolidación viaria de las comunicaciones y la colonización agrícola interior mediante <i>villae</i>. En los siglos posteriores a la conquista islámica se reflejaron en el territorio las tensiones internas y externas de al-Andalus. Por un lado, la fragmentación política tras el califato omeya hizo fluctuar el dominio de la zona entre los reinos islámicos de Jaén, Denia o incluso Sevilla o Zaragoza. El área se volvió inestable y surgen numerosas torres y fortalezas al ritmo de las disputas internas. Por otro, la dinámica de avance cristiano a lo largo de los siglos provocó que el área serrana se convirtiera en un territorio de frontera sobre todo a partir del periodo almorávide. La defensa del río Guadalimar fue estratégico frente a los avances de los cristianos desde Toledo y, más tarde, desde la cristianizada Montiel. Segura y Cazorla pasaron a manos cristianas a mediados del siglo XIII. Desde mediados del siglo XV la frontera, ya en manos cristianas, alcanzó protagonismo como punta de lanza para la conquista del reino nazarí por las hoyas de Baza y Huéscar.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias

"No muy lejos de Castalón [Cástulo] está también la montaña donde dicen que nace el Betis, que llaman Argéntea por las minas de plata que en ella se encuentran" (ESTRABÓN, *Geografía, Libro III* –siglos I a. de C. –I d. de C.–).

"Porque la absoluta prohibición de cortar maderas y árboles podía ser perjudicial a mis vasallos, faltándoles el material necesario para la fábrica y reparación de sus casas, para molinos y otras cosas de preciso consumo de maderas, cuya falta deseo no experimenten: los Intendentes mandarán a sus Subdelegados que permitan la corta de árboles que

hubieren menester, precediendo a ella que el particular o comunidad que necesite madera, la pida por escrito al Subdelegado, declarando qué porción y el fin para que la necesita" (FERNANDO VI, *Ordenanzas para la conservación y aumento de los montes de Marina* –1748–).



Identificación	Descripción	Recursos asociados
Repoblación y Antiguo Régimen: aprovechamiento de recursos propios y aislamiento secular 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	La finalización de la campaña de Granada supone la consolidación del proceso repoblador y de las estructuras de relación social y económica que iban a perdurar durante todo el Antiguo Régimen en este medio serrano. El sistema de Encomiendas de los territorios en manos de la Orden de Santiago y la posterior concesión real de fueros civiles a villas de la región evitó la multiplicación de señoríos privados tan frecuentes en otras zonas. Una masa demográfica compuesta por en labradores de las zonas de vega y ruedos urbanos, pastores, junto con un importante contingente jornalero para los trabajos forestales de la madera, componen la base social de la vida rural en estos momentos. El otorgamiento de las <i>Ordenanzas del Común de la Sierra de Segura</i> de 1580 supuso el marco jurídico en el que se desarrolló el aprovechamiento comunal de las masas forestales y evitando desequilibrios en rentas y propiedad. A mediados del siglo XVIII, la administración borbónica crea la Provincia Marítima de Segura para asegurar el suministro de madera a los astilleros reales de Cartagena y Puerto Real (Cádiz). Este cambio provocó la pérdida del control de este recurso forestal por parte de las villas, la aparición de intermediarios y concesiones ajenas a la zona y, como resultado, el hundimiento de la sostenibilidad de los montes: sobreexplotación y pobreza. En 1833 se anula esta jurisdicción real, pero la venta de las tierras, tanto eclesiásticas desde 1836 como civiles desde 1855, procedentes del reciente decreto de desamortización, expandió el latifundio en la sierra y, por tanto, la continuidad de una crisis rural larga de pobreza y aislamiento.	7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura. Olivicultura	Los espacios de vega en los fondos de valle de montaña, así como las áreas irrigadas próximas a los núcleos habitados, desarrollaron desde época islámica un paisaje agrario característico de huertos y frutales. La intensificación del cultivo del olivar se produce a partir de la repoblación cristiana sobre la base anterior romana e islámica. El olivar ocupa en la actualidad el 80% de las tierras labradas. Además, la expansión del olivar se ha visto acompañada por una masiva transformación en regadío, tanto de los nuevos como los viejos olivares.	7121100. Cortijadas 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Almunias. Haciendas. Cortijos 7122200. Espacios rurales. Bancales. Eras



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Frente a la expansión olivarera, los restantes cultivos tradicionales de secano han sufrido una destacada disminución. En la actualidad, las superficies dedicadas a la producción de cereal sólo alcanzan cierta notoriedad en las altiplanicies de Santiago-Pontones, Génave, Villarodrigo y Segura de la Sierra. En cuanto a la agricultura de regadío, se encontraban huertas tradicionalmente en los valles y en las navas a lo largo de los principales ríos y arroyos serranos. Sin embargo, se han reducido considerablemente con la consecuente pérdida de diversidad en un paisaje agrícola de paratas y balates.	7113310. Paredes hormas
1264400. Ganadería	Destaca, principalmente en el sur de la comarca, la explotación de ovino y caprino orientada a la venta de carne, en régimen semi-extensivo, a pesar de la crisis y disminución del censo ganadero desde mediados del siglo XX. Es conocida la oveja de raza segureña que aprovecha los pastos de las zonas altas de la sierra. El municipio de Santiago-Pontones tiene la mayor cabaña ovina de toda la provincia.	7112120. Edificios ganaderos. Apriscos. Tornajos 7112100. Chozas 712220. Cañadas
1262B00. Transporte. Fluvial	El transporte de maderas mediante navegación de lotes por los ríos Guadalquivir o Segura es una práctica histórica en el área. Hasta principios del siglo XX la actividad se mantuvo y se encuentra, por tanto, muy bien documentada.	7112471. Embarcaderos
1264500. Salinas	Las características geológicas de los suelos permitieron el aprovechamiento de sales mediante evaporación de agua en balsas. Hay noticias de su explotación desde época islámica, finalizando la actividad hace 30 años.	7112500. Edificios industriales. Salinas
1263000. Producción de alimentos. Molinería	La abundancia de caudal fluvial durante todo el año favoreció desde antiguo una gran actividad de molienda de cereal y prensado de aceituna en la zona serrana. Muchas de estas instalaciones se conservan en muy buen estado puesto que han estado en funcionamiento hasta hace relativamente pocos años.	7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264100. Actividad forestal. Aprovechamiento maderero 1264000. Recolección	La sierra de Segura ha sido un lugar rico en recursos forestales, que han ocupado secularmente a los serranos: todos los productos derivados del bosque, pastos, apicultura, setas, betunes o alquitranes vegetales, plantas aromáticas y condimentarias, mantillos, frutos, caza, pesca, líquenes -pelusa-, carbones vegetales, leñas y muy especialmente, maderas. Desde época islámica hay datos de la organización de esta actividad. A partir de 1580 con las Ordenanzas del común se regula y fijan las labores para toda la Edad Moderna. Desde mediados del siglo XVIII el sistema de aprovechamiento concejil pasa a manos de la administración central y se explota por concesiones externas a la sierra. Hasta el siglo XVIII, los trabajos de tala, corte, transporte y almacenamiento de madera, tanto de las coníferas como de los encinares y robledales, se realizaban de modo comunal al igual que la gestión de los beneficios obtenidos. La madera talada se desbrozaba en las denominadas <i>sierras de agua</i> situadas en los barrancos junto a saltos de agua que proporcionaban energía motriz. Se situaban a lo largo del río Tus o el Madera. El primer transporte se realizaba hacia los <i>aguaderos</i> (por ejemplo el de la confluencia entre el Trujala y el Guadalimar) mediante bestias o, en algunos casos, mediante cable. Posteriormente se acometía la conducción de las partidas mediante navegación a toda Andalucía por los ríos principales (Guadalimar, Guadalquivir, Tus, Segura o Guadalentín). Además, se desarrolló toda una red de <i>vías de saca</i> que conectaba a las mejores zonas productoras de los montes con los centros de transformación y distribución de este recurso forestal que se localizaban en la periferia del macizo serrano. El aprovechamiento forestal se completaba mediante los trabajos de extracción de resina (miera), betún o pez, fabricación de carbón vegetal, miel o destilado de esencias. La extracción maderera no se traduce en una industria transformadora limitándose su presencia a dos serrerías localizadas en Orcera y Siles.	1264100. Actividad forestal Aprovechamiento maderero 7112500. Serrerías
1240000. Turismo 1264500. Caza 1264300. Pesca fluvial	El turismo, tan importante en la zona, se sirve de la construcción de la imagen de destino de naturaleza desde los años sesenta. La constitución del coto nacional de caza promocionó la actividad cinegética y la pesca fluvial. La primera se convirtió en un aprovechamiento económico de gran importancia, compitiendo con otros tan arraigados en estos montes como el forestal y ganadero. Ambas son básicas para el desarrollo de un turismo que alcanzará su cénit tras la declaración en 1986 del parque natural. Desde entonces el número de visitantes y establecimientos turísticos no ha cesado de crecer manifestándose positivamente en las cifras del empleo local y en el crecimiento las rentas a pesar de las incidencias que ello tiene en el impacto ambiental.	7112100. Edificios agropecuarios 7112321. Edificios de hospedaje

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Lugares con representaciones de arte rupestre. Son destacables principalmente los numerosos abrigos y covachas con pintura rupestre de tipo esquemático y figurativo pertenecientes al arte levantino. Pueden citarse, entre otros, los abrigos del Valillo y del cerro del Vitar (Quesada), los del valle del río Zumeta y el de Fuente Segura (Santiago-Pontones) y los del collado del Guijaral (Segura de la Sierra). Actualmente se encuentran incluidos en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Asentamientos. Los asentamientos en cueva del Paleolítico y, sobre todo, Neolítico se localizan, por ejemplo en la cueva del Nacimiento (Santiago-Pontones), cueva de la Diosa Madre (Segura de la Sierra) o la cueva del Encajero (Quesada). Durante el resto de la prehistoria se han localizado asentamientos al aire libre de indudable potencial defensivo por su posición topográfica como en el caso del cerro de la Coja (Orcera), loma del Bellotón (Cazorla), cerro de los Castellones (Benatae) o el cerro Almacilón (Puebla de Don Fadrique). Los sitios arqueológicos citados pertenecen a la Edad del Bronce y ya anuncian el estilo de los numerosos asentamientos tipo *oppidum* del periodo ibérico. Entre estos pueden citarse el importante núcleo de control sobre el Guadalimar denominado Bujalamé (Puerta de Segura), el de Plaza de Armas del río Cañamares (La Iruela), Cabeza Grande (Siles) o Los Almansas (Chilluévar).

Durante la romanización los municipios de mayor peso del alto Guadalquivir van a quedar localizados en un medio de campiña o valle y, por tanto, fuera de esta demar-

cación. En Cazorla y Segura el periodo romano supone una estrategia basada en el control de la vía de comunicación hacia Levante y en el aprovechamiento agrícola y ganadero mediante pequeños asentamientos rurales (aldeas o *vicus*). Destacan los asentamientos de Segura la Vieja (Segura de la Sierra), peñón de Utrero (Benatae), cerro de la Atalaya (Orcera), castillo de la Yedra (Cazorla) o El Tobar (Beas de Segura).

Durante el periodo islámico es destacable el papel centralizador del núcleo de Segura (Saqqura) que funcionaría como cabeza de distrito (*iqlim*). Otros asentamientos menores pueden ser los *hisa* de Quesada, Siles, Cazorla, La Iruela o Puerta de Segura. Debido al encastillamiento del territorio durante esta etapa existen numerosas torres, alquerías fortificadas (Orcera) y fortines que llegaron a aglutinar cierta población a su abrigo hasta consolidarse.

En la conquista cristiana y la posterior repoblación participa principalmente la Orden de Santiago que es la que refuerza un gran número de villas como Segura, Hornos, La Iruela, Génave, y, por otra parte, crea o consolida asentamientos de marcada función defensiva y militar en la frontera con Granada. La potenciación de asentamientos en función, tanto de la rivalidad entre la Orden de Santiago y el arzobispado de Toledo, como de la guerra de Granada, durante los siglos XIV a XVI, deja configurada la red de asentamientos básicamente hasta la actualidad. Los núcleos que responden a esta última dinámica son Puerta de Segura, Torres de Albánchez, Villarrodrido (antes Albaladejo de la Sierra), Orcera o Puebla de don Fadrique (antes unas casas denominadas como La Bolteruela).

Infraestructuras de transporte. La posición geográfica de la demarcación hace que sea paso obligado de rutas que desde el alto Guadalquivir crucen hacia Levante, o que desde el altiplano granadino comunique con Murcia. Existen vestigios de viarios identificables con la vía romana Castulo-Saetabis (Xátiva) tales como la calzada romana del cortijo de Las Atalayas (Génave), o los puentes de posible origen romano de Romillán sobre el río Trujala (Segura de la Sierra) y el puente del Segura (Santiago-Pontones, junto a la aldea de Huelga-Utrera). De época islámica pueden destacarse el puente sobre el Guadalimar (Puerta de Segura) o el puente del Soto sobre el río Trujala (Segura de la Sierra).

Infraestructuras hidráulicas. De época islámica son numerosas en toda la zona y es destacable la red de acequias de la confluencia del río Segura y el Zumeta, en la zona de Miller (Santiago-Pontones), que riegan un área en ladera aterrazada gracias a las "paratas" o muretes de piedra. Igualmente, cerca del puente de Romillán sobre el río Trujala, en Segura de la Sierra, se localiza también un acueducto realizado en mampostería, que servía para canalizar agua desde el arroyo de los Cazadores a un molino cercano, observándose el embalse de donde se tomaba el agua en un estado de conservación excelente. Por último, otra obra de interés es el embalse o represa de Amurjo (Orcera) que alimenta otra red de acequias.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. El sistema de fortificaciones de época ibérica (*oppidum*, *turris*) constituiría en la zona los primeros ejemplos de edificación defensiva aunque sus vestigios han quedado en muchos casos amortizados por

construcciones posteriores o prácticamente desaparecidos por el tiempo y el abandono. Es durante el periodo islámico cuando se erigen numerosas edificaciones que han llegado hasta la actualidad. Por un lado, pueden destacarse recintos amurallados y alcázares de poblaciones actuales como Segura o La Iruela y, por otro, castillos o fortalezas andalusíes en medio rural y siempre en prominencia topográfica, tales como el castillo de Cardete (Benatae), castillo de Altamira (Segura de la Sierra), castillo de la Yedra (Cazorla), castillo de Bujalamé (Puerta de Segura), castillo de Bujaraiza (Hornos) o el castillo de Peñafleita (Siles). Durante la época bajomedieval cristiana, el papel de frontera obliga a la Orden de Santiago al refuerzo de poblaciones como la propia Segura, Hornos, Siles o Génave (Torre de la Tercia), o a la creación de otros, como Torres de Albánchez del siglo XV.

Las torres, numerosas y bien conservadas en esta demarcación, estaban vinculadas con la defensa de líneas de comunicación principales en la zona (valles del Guadalimar o del Segura). Son destacables los grupos de torres de planta cuadrangular o trapezoidal alzadas en calicanto tan características como las del grupo de Santa Catalina (Orcera), la torre de Zarracotín (Génave) o la torre de Peñolite (Puente de Génave).

Edificios agropecuarios. Durante la época romana es frecuente la localización de *villae* junto a los ríos y, por tanto, en función de las mejores tierras agrícolas. De éstas pueden destacarse las de El Voladero (Quesada), La Bolera (Peal del Becerro) o Los Baños (Beas de Segura). Por su cercanía a las zonas de campiña vecinas estas *villae* se ubican en los límites oeste y suroeste de la demarcación. En época islámica se documentan un buen

número de alquerías fortificadas, instalaciones agrícolas que en los momentos de inseguridad ofrecían cobijo a la población rural dispersa de sus cercanías. Este pudo ser el caso de la casa-fuerte de Miller (Santiago-Pontones) o la torre de Valdemarín (Orcera), ejemplos de alquerías, luego cortijadas, dotadas de fortificación.

Edificios industriales. La capacidad motriz de los abundantes cursos de agua de la zona favoreció la localización de molinos tanto de cereal como de aceite en toda la demarcación. Pueden citarse entre los harineros, el molino de Miller (Santiago-Pontones), el molino de Nicolás (Siles), el de Puente de Génave, junto a la población y el río Guadalimar y, entre los aceiteros, la almazara de Miller (Santiago-Pontones) o, más reciente, la almazara del río Beas (Beas de Segura).

Como ejemplo de la actividad de explotación de sal destacan los vestigios del edificio denominado Salero de Hornos, junto al arroyo de la Escalera tributario del embalse del Tranco. La instalación constaba de cortijo, almacén y varias balsas de almacenamiento, calentamiento y evaporación que ocupan unas 10 eras de extensión.

Ámbito inmaterial

Actividad ganadera y aprovechamiento maderero. Cultura del trabajo en torno a la extracción y transporte maderero (aserradores, hacheros, peladores, arrojadores, pineros, resineros, leñadores, carreteros, arrieros, pегueros, aladrereros, carboneros,...) y conjunto de saberes en torno a la ganadería (paridera, el esquilero y la trashumancia).

Actividad festivo-ceremonial. Las Luminarias, fiestas alrededor de la lumbre, se celebraban tradicionalmente los días de San Antón, La Candelaria, Santa Lucía, Nochebuena y Nochevieja. Destacamos los encierros de toros en Hornos de Segura y Orcera, aunque es cierto que la mayoría de las fiestas incluyen algún elemento taurino como la suelta de toros o vaquillas o los encierro de reses bravas. Son importantes en la demarcación también, los Altares o Cruces de Mayo, así como las fiestas de San Marcos en Benatae, Iznatoraf e Hinojares y de Beas de Segura, donde ha sido declarada de Interés Turístico Nacional. Otras fiestas son la de San Antón y San Isidro en Benatae, Chilluevar y Orcera.

En la Semana Santa destaca la viviente de Segura de la Sierra.

Bailes, cantes y músicas tradicionales como las Jotas serranas: Jotas con seguidillas, malagueñas serranas, pasodobles, mazurcas, fandangos robao, toreras, fandanguillos, minué y polcas. En algunos pueblos surgieron variantes y coplas con el sello propio del lugar, tales como los cristos del Arroyo y Beas, jota del Puente de Génave, fandango de Chirichipe en la Puerta del Segura, malagueñas y toreras, seguidillas, jota de Onsares, las gandulas de Siles y las manchegas serranas.

Actividad de transformación y artesanías. Está presente en la zona la matanza y elaboración de productos derivados del cerdo y la destilación de plantas. También los trabajos artesanos de carpintería y ebanistería, cuero, farfolla, mimbre y esparto, bordados y ganchillo, alfombras y esteras.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Naturaleza pura para la contemplación La imagen de un paisaje verde, con unos recursos naturales inimaginables para los habitantes de la urbe, es la más proyectada paralelamente a la definición del área como "coto nacional" y como destino turístico. Así en la mayoría de las guías de naturaleza, guías de senderismo o de turismo, las Sierras de Cazorla y Segura son tratadas como el gran parque de Andalucía. El Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas, ofrece al visitante estatal el <i>mejor observatorio de la naturaleza en estado puro</i>. La exaltación de lo "verde" de la vegetación, la fauna y la orografía se hace sobre la indiferencia de los recursos culturales, de las poblaciones que habitan el lugar. Tan sólo más recientemente, un a vez consolidado el Parque Natural, se aprecia una atención al patrimonio cultural.	"...la paz del espíritu y el redescubrimiento de la naturaleza tienen así un adecuado colofón en las diversiones y placeres que ofrece el amplio espacio del Parque. (...) El Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas, ofrece al visitante sorpresas y satisfacciones permanentes. El paseo por la sierra, la contemplación de la naturaleza en todo su apogeo, y el encanto y la magia que ella encierra, dejarán en su ánimo la firme voluntad de volver" (APARICIO, 1992: 17-19). "Despertar en el corazón de un Parque Natural entre ciervos es una experiencia que debe probarse. Si en muchos paradores se respira tranquilidad de conventos, pueblos, castillos... en la sierra de Cazorla ésta sólo se verá perturbada por los ruidos de la naturaleza. Es el sitio ideal para los amantes de la naturaleza" (EURORESIDENTES, en línea).
Donde nace el agua Relacionada con la imagen de naturaleza pura se encuentra la imagen de cuna del Guadalquivir y otros ríos. Teniendo en cuenta la importancia socioeconómica de los recursos hídricos y su fuerza simbólica, la gran potencialidad evocadora del río andaluz por antonomasia, se puede interpretar la significación que adquiere la definición de Cazorla como el lugar en el que nace el Guadalquivir. En cualquier caso, además de ser parte de la oferta turística el "nacimiento", la vinculación entre los ríos y el Parque Natural refuerza la construcción de una imagen verde y de agua en un contexto seco como es el andaluz.	"Del Parque Natural de las sierras de Cazorla, Segura y las Villas es de donde nace el agua que atraviesa Andalucía, de allí nace el río grande de los árabes, el Guadalquivir para finalmente acabar en el Atlántico" (FOTONATURA.ORG, en línea).
La sierra pobre Como otras áreas de sierra morena, cuyos sistemas de aprovechamientos sufrieron un fuerte revés en los años sesenta, también esta zona se identifica como zona pobre desde la perspectiva económica, como si la baja productividad fuera consustancial a sus características físicas y no a las concretas configuraciones de los sistemas productivos. Las imágenes de zona marginal tienen una base fundamental en el aislamiento, la falta de accesibilidad en la zona que impediría su desarrollo. La población sufriría una situación difícil que se interpreta también como de abandono por parte de los poderes políticos.	"El aislamiento y la incomunicación son dos de las circunstancias más sentidas tradicionalmente entre los habitantes de estas comarcas, a las cuales suele atribuirse la situación de atraso secular" (COMARCA Sierra de Segura, en línea). "Las condiciones de vida en la Sierra eran duras y difíciles. La carencia de elementos básicos era la tónica diaria y el desinterés tanto por parte del gobierno como de los municipios no hacía sino acrecentar las penalidades" (APARICIO, 1992: 86).



Descripción	Cita relacionada
Una zona proveedora de un recurso preciado: la madera La secular pobreza no es tal, o no lo ha sido, en cuanto a la abundancia de los recursos naturales. Históricamente la explotación de esta materia prima ha definido al área como monte proveedor de madera a las urbes, a los centros socioeconómicos. Desde la localidad la explotación de los montes se interpreta como expolio e incluso se sitúa la actividad en el centro de la identidad cultural de los serranos	“...la explotación de los montes se inicia a partir del año 1773, cuando con motivo de la construcción de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, y a causa de la carestía de precios de la madera de Flandes, hasta entonces usada en la nación, se empieza a “descubrir” por la Administración la existencia de nuestros montes. Comienzan a ser visitados los Montes de Segura, en un constante ir y venir, funcionarios, marinos, prácticos y funcionarios que quedan encandilados por la cantidad y la calidad de la maderas serranas que, califican literalmente “como un tesoro” a través de los informes de los visitantes, empieza a vislumbrarse lo que no sería otra cosa que la expoliación de nuestra riqueza maderera...” (Alejandro Faustino IDÁÑEZ DE AGUILAR –seud. “Don Gonzalo”–, Los Montes de Segura y su expolio –1977–). “<i>Bajar maera</i> es una actividad en la que los serranos se emplearon durante un milenio al menos y que, sin duda, marcó su carácter, por que era un trabajo al aire libre, arriesgado, errante y hermoso. Nuestros hombres llegaron, marineros de tierra adentro, hasta el mismo mar montados en los troncos de sus montes” (CRUZ AGUILAR, en línea –original de 1978–).

“El terreno es quebrado y sus montes ásperos y elevados; todas las montañas de este país están enlazadas con las de Alcaraz, Yeste, Huescar y Cazorla. (...) Pocos países habrá tan ricos en producciones vegetales; por sus altas sierras y profundos valles se ven árboles, arbustos y plantas de muchos climas y exposiciones; se crían con abundancia el pino rodeno, el carrasco, el negral, el salgareño y el doncel, el fresno, el roble, la encina, el chaparro, el avellano, et

álamo, el plátano, la maraña, el olmo, el serval, la sabina, el durillo, el espejon, el acebo, el tejo, el aliso, el alcornoque, la cornicabra y otra infinidad de especies que sería prolijo enumerar, sacándose muchas y muy buenas maderas, parte de las cuales se conducen a Sevilla por el Guadalquivir y, a la Mancha” (Pascual MADOZ IBÁÑEZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía –1845-1850–*).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Relación paisajística Cazorla / La Iruela



Castillo de La Iruela. Foto: Silvia Fernández Cacho

La posición de estas dos poblaciones, próximas entre sí, y en la transición entre la sierra y su piedemonte, unido a sus elementos defensivos presenta un paisaje de gran interés.

Entorno de Hornos / El Tranco



Castillo de Hornos. Foto: Silvia Fernández Cacho

Singular relación paisajística entre Hornos y su entorno. El embalse del Tranco con sus dos islas (Cabeza de la Viña y Bujaraiza) y el propio estrechamiento del Tranco.

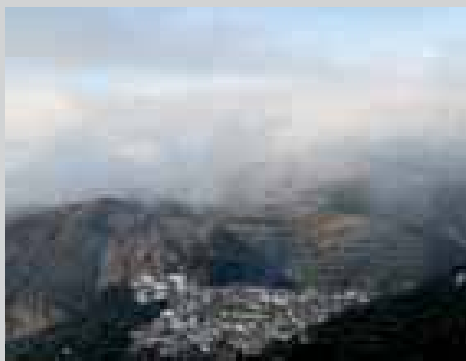
El Yelmo



El Yelmo. Foto: Víctor Fernández Salinas

Monte de gran belleza natural que, además, sirve con sus 1.800 metros como atalaya de la sierra de Cazorla. Autores como Jorge Manrique o Quevedo se inspiraron en él.

La peña de Castril



Castril. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

El emplazamiento de Castril, bajo la peña de su nombre coronada por una fortaleza, personaliza el carácter paisajístico de una gran cuenca visual. Se trata de un monumento natural de la Red Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, pero su significado cultural es mayor que el natural.

Nacimiento del Río Guadalquivir



Nacimiento del río Guadalquivir y su entorno. Fotos: Víctor Fernández Salinas



Espacio de gran interés paisajístico y simbólico para Andalucía.

Sitios con representaciones rupestres de la Sierra de Segura



Abrigos del Engarbo (Santiago de la Espada). Foto: Narciso Zafra de la Torre

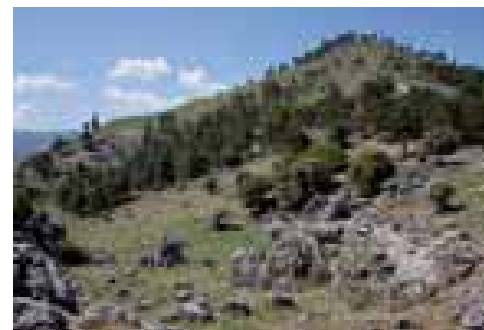


Abrigos del Engarbo (Santiago de la Espada). Foto: Narciso Zafra de la Torre

Conjunto de cuevas y abrigos con arte esquemático declarado Patrimonio Mundial.



Torre Castellón de Figue (Quesada). Foto: Silvia Fernández Cacho



Paraje de las sierras de Cazorla, Segura y La Sagra. Fotos: Víctor Fernández Salinas



Monte en las inmediaciones de Quesada (Jaén). Foto: Víctor Fernández Salinas

7. Valoraciones y recomendaciones

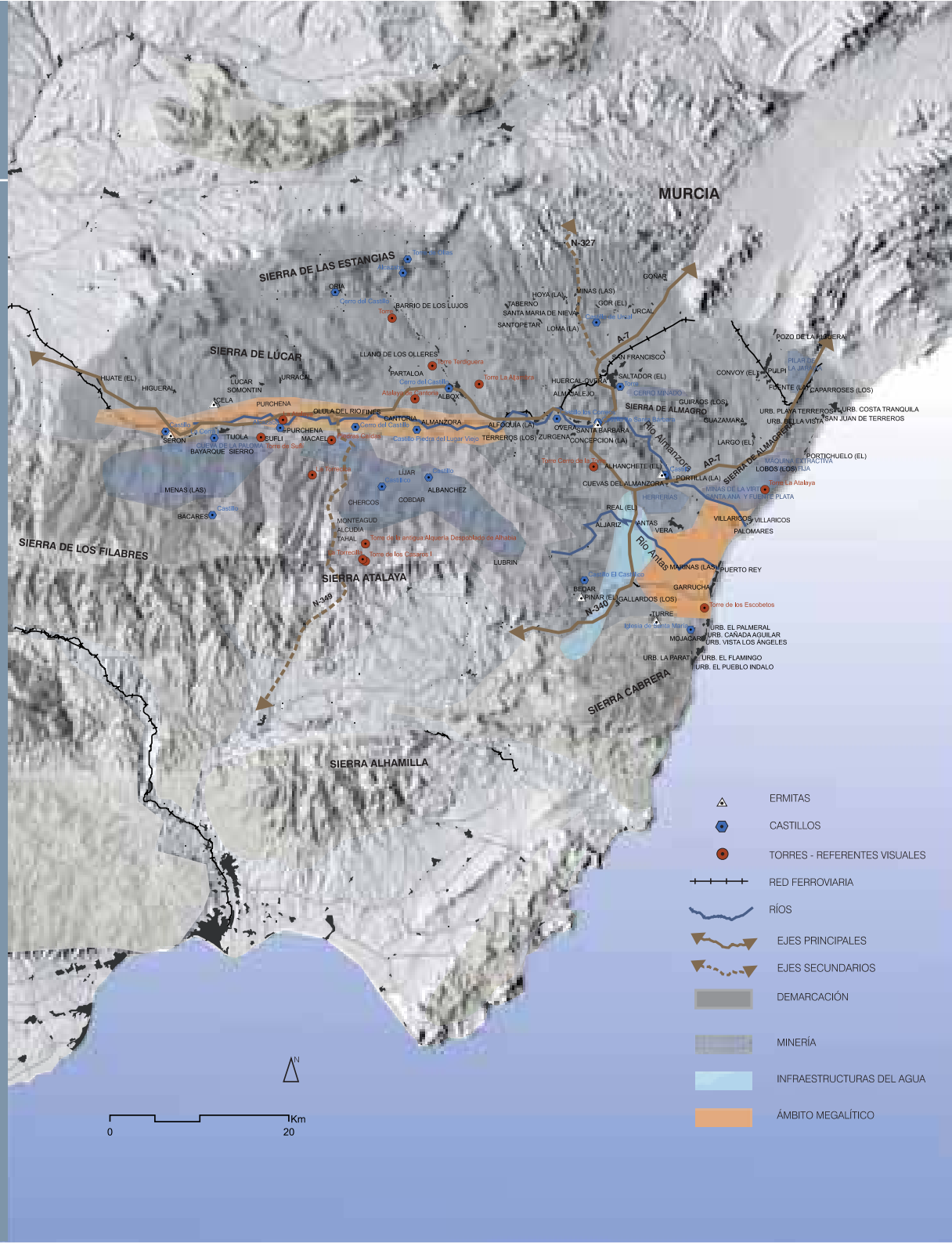
Valoraciones

Positivas	Negativas
La localización excéntrica de estas sierras ha mantenido su carácter natural y silvícola pastoril muy puro y con algunos de los paisajes más destacados y reconocidos de Andalucía. La condición de espacio natural de la mayor parte de esta demarcación ofrece mayores garantías de conservación que otros espacios serranos. Existe un patrimonio etnológico rico, producto de la compleja adaptación de los usos antrópicos a un medio difícil y mal comunicado. Es una de las comarcas pioneras en Andalucía en la puesta en valor de sus recursos para el turismo rural y de montaña.	El crecimiento acelerado del consumo turístico de los recursos de este sector ha creado importantes focos de tensión, tanto en algunos núcleos (Cazorla), como en emplazamientos más aislados en las sierras. Los impactos paisajísticos son potentes en espacios muy frágiles El patrimonio etnológico (saberes, arquitectura vernácula, artesanía) ha sufrido también un proceso de alteración, banalización y, a veces, de desaparición. Aunque la conciencia de valorización y disfrute del paisaje es mayor en esta demarcación que en otras, es aún insuficiente en relación con el extraordinario valor de sus recursos.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	La revalorización de la imagen de esta demarcación ha provocado un excesivo desarrollo del turismo. Es necesario establecer capacidades de acogida por zonas y preservar los entornos, tanto dentro del parque natural como fuera del mismo. El nacimiento del río Guadalquivir otorga un carácter de principio u origen, hasta el punto de adquirir un cierta personalidad mítica que se adentra en un territorio poco accesible y de gran dominancia natural. Se recomienda el diseño de estrategias que no resten estos valores singulares a esta demarcación jiennense. Realizar un programa de investigación del patrimonio cultural del parque natural, que ayude a identificarlo y poder integrarlo en los programas de educación ambiental y en la difusión de los valores del parque.
Patrimonio de ámbito territorial	Los elementos defensivos poseen claves poco estudiadas de forma conjunta. Es necesario incorporar esta condición al planeamiento territorial que, para el sector de la sierra de Segura, ha realizado importantes aportes en esta dirección. Los ríos, pero especialmente el Guadalquivir, estructuran una gran riqueza de patrimonio relacionado con la actividad maderera y que ha legando un importante número de elementos que es preciso identificar, proteger y poner en valor.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Registrar y proteger el abundante patrimonio disperso en la demarcación, especialmente el relacionado con las actividades ganaderas y silvícolas. La arquitectura popular ha sufrido un importante proceso de pérdida y degradación. Es urgente desarrollar programas de recuperación de este recurso patrimonial más allá de convertirla, en algunos casos, en pequeños hoteles o equipamientos turísticos.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Acrecentar y mejorar el conocimiento del amplio patrimonio inmaterial de la demarcación, estableciendo medidas de reconocimiento institucional y estrategias de protección y difusión (especialmente en todo lo relacionado con las actividades ganaderas, forestales y usos culturales afines).

29 Valle del Almanzora



1. Identificación y localización

El valle del Almanzora es un territorio muy árido y estepario, en el que más que ríos lo que drena el terreno son ramblas, pero con un poblamiento de carácter lineal y continuado. El valle se abre de oeste a este, de forma que en su parte más llana y abierta, el extremo oriental, es donde aparecen las principales poblaciones. Mientras que hacia el interior gana peso la actividad y sus paisajes derivados del mármol, sin que falten los cultivos leñosos en las laderas montañosas, en la costa adquiere más importancia la agricultura, especialmente la de regadío y las actividades pesqueras en torno a Garrucha.

Las localidades del interior son pequeñas, con capital comarcal compartida entre tres núcleos (Albox, Canto-

ria y Macael). Hacia oriente, algunos núcleos superan los 10.000 habitantes y presentan un importante desarrollo como lugares de distribución de frutas y hortalizas (Huércal-Overa, Vera, Cuevas del Almanzora). Mojácar es una población turística cuyo modelo fue especialmente atractivo durante los años setenta y ochenta, pero que en la actualidad ha perdido su carácter de referente para el turismo por la mala imagen y urbanización de su frente costero.

Esta demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de serranías de montaña media, campiñas esteparias, vegas y valles esteparios y costas con campiñas costeras.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Sureste árido-Almanzora y levante almeriense (dominios territoriales de los sistemas béticos y del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red ciudades patrimoniales del bajo Almanzora, red de centros históricos rurales, red de ciudades y territorios mineros

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Vega alta del Almanzora, vega de Huércal-Overa

Articulación territorial en el POTA

La demarcación se corresponde con los sistemas de ciudades medias (interiores en la unidad territorial del sureste árido-Almanzora: Purchena, Macael, Olula del Río, Albox; y litorales en la del Levante almeriense: Cuevas de Almanzora, Huércal Overa, Vera, Pulpí, Mojácar)

Grado de articulación: medio-bajo en el alto Almanzora y elevado en la cuenca baja de ese río

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra de Baza y Los Filabres + Bajo Almanzora + Alto Almanzora + Campos de Huércal-Overa

2. El territorio

Medio físico

El valle del Almanzora reproduce la forma de un triángulo isósceles, en el que el ángulo más agudo se corresponde con el extremo occidental de la demarcación, en tanto que el lado más corto del triángulo se encara hacia el mar. Las sierras de Las Estancias, por el norte, y de Los Filabres, por el sur, se corresponderían con los dos lados largos. La parte oriental es más abierta, aunque las sierras de Almagro y Almagrera cierran parte del valle en su encuentro con el mar. Se trata de un sector que presenta importantes pendientes en relación con las citadas sierras de Las Estancias, Los Filabres y Lúcar, sobre todo en el Alto

Almanzora; en tanto que en su zona central predominan las llanuras, sobre todo al norte de Albox y en el triángulo Cuevas del Almanzora, Garrucha y Antas. La densidad de las formas erosivas es moderada y elevada, aunque en algunas zonas es muy elevada e incluso extrema (al norte de Cuevas del Almanzora, extremo nororiental de Los Filabres o algunas zonas del alto Almanzora). Geológicamente, la demarcación se enmarca en el extremo de la zona interna de las cordilleras béticas, sobre todo de los complejos Nevado-Filábride y Alpujárride, aunque el fondo del valle se enmarca dentro de una depresión posorogénica y las sierras litorales tengan un origen volcánico al igual que el sector del cabo de Gata, del que sería

una prolongación. Por este motivo, se caracteriza por las formas estructurales denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios inestables y colinas y cerros estructurales y en superficies de erosión (micasquistos, cuarcitas, calizas, calizas metamórficas, filitas y areniscas). En algunas zonas están presentes los modelados kársticos superficiales sobre calizas metamórficas: en el centro de la ladera septentrional de la sierra de Los Filabres o en la parte cumbre de la de las Estancias. En la ladera suroriental de esta última sierra y en el bajo Almanzora son abundantes los sectores con formas denudativas de badlands y cárcavas (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos). En esta zona, son abundantes,



Huércal-Overa. Foto: Víctor Fernández Salinas

además, las formas denudativas: lomas y llanuras, y colinas con escasa influencia estructural, ambas en medios estables (calcarenitas, arenas, margas y calizas).

El clima del sector es templado y árido. Templado por cuanto que los inviernos son suaves, aunque en las zonas montañosas son fríos, y los veranos calurosos en el entorno del bajo Almanzora; la temperatura media anual oscila entre los menos de 8 °C en las cumbres de Los Filabres y los 18 °C de Garrucha, donde además se alcanzan casi 3.100 horas de sol anual frente a las 2.600 del alto Almanzora. El régimen de lluvias es muy modesto: sólo se superan los 400 mm en la zona más elevadas de Los Filabres, mientras que en el litoral apenas se superan los 200.

Las zonas más altas de las sierras de Las Estancias y de Los Filabres pertenecen al piso supramediterráneo filábrico-nevadense silicícola de la encina (encinas, pinares, estepas y lastonares) y en la montaña media su faciación mesomediterránea de la *retama sphaerocarpa* (pinos, retamales y otros matorrales retamoides). En el valle del Almanzora y en el litoral predominan las series termomediterráneas murciano-almerienses semiárida y semiárida-árida del lentisco y del azufaifo (retamales, matorrales retamoides, matorrales bajos, halófilos y gipsófilos, lentiscales y palmitares).

Pese a la fragilidad de la demarcación y del innegable valor de sus elementos naturales, no tiene un alto grado de protección. Destacan el monumento natural de la Isla de Terreros e Isla Negra y las estribaciones septentrionales del paraje natural Karst en Yesos de Sorbas, así

como la inclusión en la red Natura2000 de las sierras de Almagro y Almagrera.

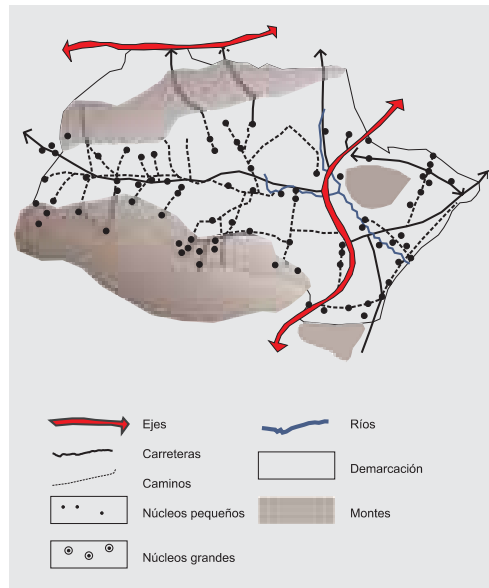
Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El valle del Almanzora se ha diferenciado tradicionalmente entre un sector alto, más rural, agrícola y ganadero, pero con escasa capacidad productiva, y un sector bajo en el que las posibilidades de regadío han facilitado, aun con ciertas dificultades dada la ausencia de ríos con escorrentía permanente, una agricultura más competitiva. Esta realidad se ha hecho más compleja durante los últimos decenios, en los que la explotación masiva de mármol y de otras rocas para la construcción ha hecho incrementarse de forma notable el dinamismo de esta demarcación. Con todo, en el alto Almanzora las localidades son más pequeñas, a menudo cabezas de municipios de reducidas dimensiones y con pocos habitantes, dentro de los cuales algunos han experimentado un gran dinamismo y recuperado buena parte de los efectivos emigrados durante los años sesenta y parte de los setenta: Albox (11.178 en 2009, 10.184 en 1960); Olula del Río (6.699 en 2009, 3.035 en 1960), Macael (6.168 en 2009). La actividad extractiva se ha acompañado de un importante crecimiento, al menos en términos relativos, de otras industrias, la mayor parte de ellas ligadas a la construcción o a las actividades agrarias (manipulación del mármol y otras piedras baldosas, balaustres, metálicas, materiales cerámicos, etcétera). Entre los servicios, además de un crecimiento notable del sector comercial en los núcleos ya reseñados y en

otros menores, también son importantes las empresas de transporte.

El bajo Almanzora posee una base económica más variada, no sólo porque en ella aparezca una agricultura más potente basada en el regadío y en la presencia de invernaderos (con cítricos y productos hortofrutícolas tempranos), sino porque además de las industrias de la construcción y de los servicios de transporte, hay que reseñar la presencia de un núcleo pesquero importante, Garrucha, y un gran desarrollo turístico en el litoral, sobre todo en los municipios de Mojácar, Vera y Cuevas del Almanzora, con un crecimiento acelerado y gran cantidad de proyectos para ser construidos en los próximos años. El turismo cultural es poco importante. Si bien Mojácar es apreciada por la calidad y singularidad de su caserío tradicional y Vera, Cuevas de Almanzora y Huércal Overa poseen recursos culturales importantes, no se ha desarrollado aún una infraestructura de importancia específicamente dedicada a este sector. Con todo, el dinamismo de estos municipios, que cuentan para su desarrollo económico con la disponibilidad de autovía en sus relaciones tanto hacia Almería como hacia Murcia, ha dado como resultado un crecimiento y cargas demográficas notables. Así, destacan por el número de sus habitantes: Huércal-Overa (17.645 en 2009, 14.700 en 1960), Cuevas del Almanzora (13.025 en 2009, 9.377 en 1960) y Vera, la localidad que ha tenido un mayor crecimiento relativo (13.985 en 2009, 4.992 en 1960) junto con Mojácar (7.581 en 2009, 2.335 en 1960).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El trazado natural del río Almanzora ordena principalmente el sistema de asentamientos y comunicaciones históricas de la demarcación. En el alto Almanzora los asentamientos prehistóricos aprovechan tanto la proximidad del río como la existencia de cuevas. Este conjunto geográfico marca el sentido de las comunicaciones ancestrales entre la altiplanicie de Baza con el litoral mediterráneo almeriense mediante el pasillo de

Chirivel por Albos. Posteriormente, el sistema de asentamientos romano y medieval configura una red rural en torno a la vega del río ocupando las vertientes más altas algunos núcleos de carácter más defensivo.

El bajo Almanzora, junto a su papel de extremo de las comunicaciones que aprovechan la línea del río, será soporte del paso de rutas litorales hacia Murcia o hacia el cabo de Gata. Esta zona litoral sirvió de asiento, tanto a las primeras fundaciones coloniales de la zona desde época fenicia o la posterior urbanización romana, como también a la construcción del sistema defensivo costero desde época islámica hasta la época borbónica.

Durante tiempos más recientes, la riqueza minera de las sierras cercanas provocan la creación de núcleos mineros (zonas de Serón, Batares, Almagrera o Bédar) que sólo perviven en función de la rentabilidad de las concesiones, encontrándose la mayoría actualmente abandonados. Esta actividad, por otra parte, no fue capaz de consolidar una ruta de salida de mineral por el valle debido a que el tráfico se encauzó mediante cables de remonte por la sierra hacia la altiplanicie granadina para utilizar el tendido ferroviario Baza-Lorca-Águilas. El puerto litoral perjudicado fue Garrucha que sólo de modo efímero fue punto de exportación de mineral pero siempre en función del puerto murciano de Águilas.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural de la demarcación viene impuesta por el trazado de río Almanzora, que desagua de

oeste a este con algunas ramblas de cierta relevancia hacia el sur (Albánchez) y, sobre todo, hacia el norte (Guadamaina, Taberno, Honda, Saliente). La red viaria reproduce este esquema, aunque desde el punto de vista de jerarquía viaria, el eje Almería-Murcia de la carretera nacional 340 (autovía), recorre de norte a sur, y retranqueada algunos kilómetros hacia el interior la demarcación asegurando una articulación óptima con los mercados de aquellas capitales y con el corredor del Mediterráneo en general (atraviesa el sector cerca de los grandes núcleos orientales: Vera, Cuevas del Almanzora y Huércal-Overa). No obstante, como se ha apuntado, el eje vertebrador de la comarca es la carretera A-334, que une Baza con la A-7 en las cercanías de Huércal-Overa. Los ejes secundarios vienen determinados por la A-349 que une Olula del Río con Tabernas y Almería a través de Tahal y, en este caso hacia el norte, la A-327 entre Huércal-Overa y Vélez-Rubio.

La focalidad histórica del sector se concentraba y se concentra esencialmente en las zonas fértiles cercanas a la costa (Huércal-Overa, Vera, Garrucha). El interior y el protagonismo del mármol ha aflorado en los últimos veinticinco años, generando un importante dinamismo en todos los pueblos del alto Almanzora (especialmente en Serón, Tíjola, Olula del Río, Macael, Fines, Cantoria y Albos). El desarrollo turístico ha sido tardío respecto a otros ámbitos mediterráneos y sólo destacaba Mojácar con un producto distinto y de calidad basado en las características cúbicas de la arquitectura vernácula. Sin embargo, durante los últimos años, tanto Mojácar como otros municipios costeros han afianzado su peso específico territorial pero en razón de desarrollos ur-



Alcudia de Monteagud. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

banísticos rápidos, desordenados, insostenibles y muy negativos, sobre todo, con el paisaje.

Por último, también existe un poblamiento de interés en las laderas septentrionales de Los Filabres con capital comarcal en Albánchez. Se trata de pequeños asentamientos muy alterados en su arquitectura tradicional,

pero sin duda con interesantes valores paisajísticos en la integración con sus entornos. Hacia el norte, Oria ejerce el papel de cabeza comarcal en la ladera meridional de la sierra de las Estancias.

"Dejando Almería para ir a Macael, a nueve leguas, esta colina de mármol se levanta a los pies de la Sierra de los Filabres, de donde la vista sobre la comarca entera es curiosa porque recuerda a una mar tormentosa que se hubiera petrificado súbitamente. Macael es un bloque de mármol blanco, de donde se extrajeron las miles de columnas que los moros levantaron en los patios de Sevilla y Granada; ahora, en el dolor de la atrofia y el marasmo, estas canteras apenas si son explotadas" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* –1845–).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Antropización temprana. Jerarquización socio-política 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	El poblamiento inicial durante el paleolítico ha dejado vestigios de ocupación en medios de cueva (cueva de la Almaceta en Lúcar). El proceso de poblamiento se consolida en el contexto de la sedentarización agrícola a nivel territorial desde el Neolítico Medio combinando hábitat en superficie en llano y en altura. La diferenciación jerárquica de asentamientos es apreciable desde el Calcolítico inicial con claros ejemplos de núcleos fortificados, tanto en situaciones de dominancia sobre la vega (Almizaraque) y con mayor vinculación con el control agrícola, como otros a mayor altura en zona agreste más vinculados con el control de los recursos mineros. Posteriormente, el modelo desembocó en una nueva organización durante la Edad del Bronce donde se reduce el número de asentamientos pero se produce una mayor concentración en torno a poblados aun más fuertemente fortificados, en un proceso que a mediados de la Edad del Bronce parece otorgar a un solo asentamiento (El Argar) un control de tipo estatal sobre el ámbito del Almanzora. Estos procesos pueden ser observados igualmente en la evolución de los sistemas funerarios, cuyos elementos materiales están distribuidos por toda la zona, desde los enterramientos colectivos en sepulcros circulares con corredor hasta las individuales en cista ubicadas en los poblados. Los paisajes naturales sufrieron los efectos de la temprana antropización cuya muestra es la gran ocupación/dispersión constatada desde finales del Neolítico debido seguramente al manejo agrícola mediante rozas. Las investigaciones paleoecológicas establecen hasta la Edad del Cobre un medio semiárido con mayor presencia de medios forestales, mayor desarrollo de suelos y circulación hídrica estable. A partir de entonces se produce una lenta progresión hasta la situación actual acentuada durante el siglo XIX.	7121100/7112810. Asentamientos rurales. Cuevas 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
De la interacción colonial-indígena a la romanización 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	La instalación de colonos fenicios se atestigua en el enclave litoral de Baria (actual Villaricos) y significará un revulsivo para la población indígena inmersa en un Bronce tardío que evoluciona convertida en agentes del nuevo comercio de metales del mediterráneo en contacto con nuevas formas de producción, de prestigio social, de control político y formalización de asentamientos. El proceso de urbanización eclosiona durante la Edad del Hierro cuando se definen asentamientos fuertes (<i>oppida</i>) en el interior y se conforma el horizonte ibérico prerromano. Se utilizarán asentamientos fortificados en cerros (o "muelas") próximos a ramblas o sobre el propio Almanzora, los cuales ejercen su control sobre núcleos menores de vocación agrícola o de labor minera según su localización en el entorno. La implantación romana reutiliza el enclave costero de Baria como municipio de referencia del bajo Almanzora y se completa una "reocupación" de base agrícola por toda la cuenca en base a asentamientos rurales (<i>vicus</i>) y creándose el municipio de Tagili (Tijola) en el interior del valle. Este eje apoyado en el propio curso fluvial está consolidando en definitiva el interés romano por la comunicación con el interior bético hacia Guadix-Baza y por extensión el alto Guadalquivir.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae 7112422. Tumbas. Necrópolis 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos
Ruralización y defensa. La identidad agua-agricultura 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	Pertenciente al <i>iqlim</i> de Almería, la zona del Almanzora mantuvo una organización territorial muy marcada por los lazos tribales (bereberes o árabes) y la gestión agroganadera y de defensa. Las características de la evolución política de al-Andalus lleva al encastillamiento de los territorios y es constatable en el Almanzora a través de los numerosos <i>hisa</i> (asentamientos fortificados en altura) y torres defensivas dispersas por la cuenca. A partir del siglo XIII, con la caída de Murcia bajo el poder castellano, el área se hará más inestable, fluctuando las relaciones de poder entre Castilla y Granada mediante acciones de guerra o mediante pactos hasta el control definitivo en el siglo XV. Desde época islámica, y sobre todo desde el siglo XIII, se acentúa el encastillamiento del territorio por la cercanía de la frontera con Castilla. Las construcciones defensivas son origen de casi todos los núcleos del interior habitados hasta la actualidad, aunque también se constatan innumerables torres aisladas en el medio rural defendiendo ramblas y los puertos serranos principales. El periodo islámico legó un territorio en el que se mantendrán hasta tiempos recientes las formas constructivas, agrícolas e hidráulicas andalusíes. Tayula (Tijola), Batares y Burxana (Purchena) serán núcleos principales del interior. Vera, Villaricos o Cuevas constituyen núcleos fortificados en la zona baja del valle.	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres

Actividades socioeconomicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Minería. Cantería	Las edades del Cobre y Bronce marcan el primer aprovechamiento de la riqueza minera del Almanzora. Las técnicas mediante zanjas y pozos de rapiña, y su procesado mediante pequeños poblados especializados en fundición y manufactura, sientan las bases para un proceso a mayor escala durante la Edad del Hierro, cuando fenicios y cartagineses primero, y romanos posteriormente, introducen la zona en los circuitos comerciales mediterráneos. Durante el siglo XIX y primer tercio del siglo XX las riquezas mineras de plomo y hierro atraen capitales extranjeros y se asiste al impacto de la industrialización a través de la instalación de infraestructuras ferroviarias, fundiciones, áreas extractivas y poblados de nueva fundación para los mineros. El papel del litoral de la cuenca del Almanzora como puerto preferente de exportación nunca llegó a consolidarse, desviándose la mayoría de la producción hacia el puerto murciano de Águilas (Murcia) o hacia el puerto de Almería en detrimento del fallido de Garrucha y, en menor medida, del de Villaricos. Desde el punto de vista histórico destaca la actividad del mármol en municipios como Macael o Lijar. La documentación es extensa acerca de la utilización de estos mármoles ya desde elementos de construcciones megalíticas, pasando por piezas de capitel y fustes romanos de amplia dispersión espacial, hasta elementos islámicos de arte mueble tan emblemáticos como la fuente de los Leones de la Alhambra granadina.	7120000. Complejos extractivos. Minas. Canteras 7123120. Redes ferroviarias 7112500. Edificios industriales. Fundiciones. Hornos 7123000. Infraestructuras territoriales. Escoriales 7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
12630000. Actividades de transformación	La conformación de un territorio agrícola con aprovechamiento intensivo de la vega y de las vertientes serranas es característica del periodo islámico llegando a marcar los usos y las formas básicas de la gestión de los recursos rurales hasta nuestros días. Con una producción reconocida de cítricos y seda (morera) se constata la introducción de especies y técnicas desde el mediterráneo oriental. A estos elementos exóticos se debe añadir el aprovechamiento de la vega mediante huerta y cereal así como la técnica de aterrazado de laderas para la explotación de frutales de secano y regadío al igual que en otras zonas próximas (Alpujarra, Dalias, etcétera.). Teniendo como base el legado hidráulico romano, en tanto a soluciones de ingeniería y construcción, es durante el periodo andalusí cuando el manejo del agua, su mundo simbólico y de usos impregnan el territorio. Es probable que la fuerte presencia de grupos venidos de Siria, Yemen o Arabia haya sido importante en la consolidación de las técnicas y gestión del agua. Las zonas más abiertas y bajas del valle acogieron desde la conquista cristiana modos de explotación extensivo de cereal de secano, posteriormente tabaco, y desde fines del siglo XIX incluso naranja y uva, llegándose a situaciones de gran latifundio a finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando el capital de algunos propietarios mineros se reinvierte en tierras para paliar los efectos de las oscilaciones del mercado del plomo o el hierro. En las últimas dos décadas, la extensión hacia el levante almeriense del cultivo bajo plásticos está suponiendo un nuevo impulso a la actividad agrícola de la franja litoral aunque el precio medioambiental está resultando muy elevado. La actividad ganadera tiene un carácter residual, aunque en la zona del bajo Almanzora abundan las tierras de pasto dedicadas a la ganadería extensiva con predominio de rebaños de ovejas y cabras. Además de las industrias derivadas de la extracción de mármol, que se localizan en los municipios de Purchena, Olula del Río, Macael, Fines y Cantoria, puede citarse la industria agroalimentaria de Serón, dedicada a la fabricación de jamones. También son interesantes las actividades artesanales como la alfarería en Albox, Tíjola y Serón, el trabajo en esparto en Serón y la artesanía textil y de la madera.	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Cortijadas 7122200. Espacios rurales. Parcelario rural. Vías pecuarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Aljibes. Acequias 7112511. Molinos 1264500/6212200. Cantería. Mármol 7112500. Edificios industriales. Talleres. Alfares. Esparterías 1263000. Vinicultura

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. La utilización de las cuevas como lugar de habitación se atestigua desde el Paleolítico en enclaves como la cueva de la Almaceta (Lújar). Posteriormente, durante la Edad del Cobre y el Bronce, se detectan hábitats en cueva entre las que se destacan las del Palo o la de La Sarna en el término de Serón, o la cueva de la Zájara (Cuevas del Almanzora).

Entre los asentamientos al aire libre pertenecientes a la Prehistoria Reciente son destacables los grandes poblados de amplia secuencia cronológica (Neolítico hasta Bronce argárico) de Almizaraque en Cuevas del Almanzora, El Garcel y Lugarico en Antas, o los poblados fortificados de El Oficio y Fuente Álamo en Cuevas del Almanzora.

Durante la Edad del Hierro es destacable el asentamiento colonial fenicio de Baria (Villaricos) con perduración hasta época tardorromana. Entre los asentamientos tipo *oppidum* de época ibérica puede destacarse el de Muela del Ajo (Tijola) en el alto Almanzora.

Ciudades romanas como la de Tagili (Tijola) o la de Baria (Villaricos) constituyen núcleos principales sobre una red de asentamientos agrícolas menores tipo *villae* como las de Onegas (Purchena), Úrcal (Huércal Overa) o El Rocci-pón (Vera).

La red de asentamientos andalusíes conformó básicamente el patrón y la morfología urbana hasta la actualidad. Núcleos como Tijola (Tayula) o Purchena destacan

como medinas de importancia del alto Almanzora. La mayoría de las localidades actuales, como por ejemplo Serón, Huércal Overa o Batares se originan alrededor de un castillo o torre defensiva islámica. En el bajo Almanzora es remarcable la antigua ubicación de la Vera nazari en el cerro del Espíritu Santo.

Con referencia a las manifestaciones de hábitat troglodítico, son frecuentes ejemplos en mayor o menor estado de conservación a lo largo de toda la zona. Entre ellos se encuentran la agrupación de cuevas-vivienda de la Terrera de Calguérin (Cuevas del Almanzora) con origen al menos desde época islámica.

Son ejemplos de asentamientos mineros de la época de florecimiento reciente a finales del siglo XIX el poblado de El Arteal (Cuevas del Almanzora) o el poblado de las Menas (Serón) con una arquitectura de inspiración centroeuropea.

Complejos extractivos. El aprovechamiento de los recursos mineros en la zona se constata desde la prehistoria. Pueden citarse los vestigios de minería prehistórica en base a pozos y trincheras de cerro Minado (Huércal Overa) o la mina de cobre de cueva de la Paloma (Tijola).

La mayor parte de los ejemplos de laboreo minero provienen del masivo incremento de los trabajos desde finales del siglo XIX. El sector de la vertiente norte de la sierra de los Filabres destaca por sus explotaciones de hierro en la zona de Serón, como en Las Menas, Nimar o Cuevas Negras. En el extremo oriental las explotaciones se centran en el beneficio del plomo de Sierra Almagre-

ra (Cuevas del Almanzora), donde destacan las minas de Pilar de Jaravia (Pulpi) y Herrerías (Cuevas del Almanzora) con numerosos vestigios de explotación en galerías y a cielo abierto.

Las canteras de mármol en Macael, Lijar, Chercos, Cóbbar, Lubrín.

Infraestructuras de transporte. En relación con la actividad minera son destacables los vestigios de ferrocarril y cables mineros. En este sentido destacan la red Herrerías-Villaricos, el cable de Cala de las Conchas (Pulpi) o el cable de El Manzano (Batares) a Serón. En referencia al transporte marítimo de los recursos mineros destacan elementos en vías de desaparición como los restos de embarcadero de mineral de cala de las Conchas (Pulpi) o el ya desaparecido de Garrucha.

Infraestructuras hidráulicas. En Albánchez se localiza el acueducto romano de cinco arcos de la rambla del Pozo. Sin embargo, es durante época islámica cuando las infraestructuras relacionadas con el agua adquieren la configuración con la que prácticamente han llegado en uso hasta nuestros días (acequias, norias). Pueden destacarse la red del río Batares, tales como la acequia de Tarafique (cerca a Tijola la Vieja), la de la rambla de Aldeire, la del Margen o la del Borge.

De finales del siglo XIX, en relación con iniciativas de agricultura industrial de regadío (uva, tabaco), es el acueducto de Antas en la llanura del Campo de Vera. Aljibes y molinos de agua también se hacen presentes en la demarcación. Los aljibes de la Aljambra (Albox) y Almanzora

(Cantoria) son de época musulmana. Entre los molinos de agua son de especial interés los de Lúcar, Suflí y Serón.

Ámbito edificatorio

Construcciones funerarias. Destacan en la zona dólmenes y concentraciones megalíticas en El Marchal (Serón), Ermita de Cela (Tíjola), La Encantada (Cuevas del Almanzora, junto a Almizaraque), loma de la Atalaya (Purchena), loma de la Torre (Cantoria), loma del Cucador (Cantoria), Buena Arena (Purchena), Jautón (Purchena) y Llano de las Churuletas (Purchena). Los tipos constructivos predominantes varían desde la planta simple con cámara circular, los más antiguos, hasta la diversificación de plantas circulares y/o cuadrangulares con uno o varios corredores.

En el contexto de la colonización fenicia y vinculada al asentamiento de Baria (Villaricos) es singular la necrópolis de Villaricos, por el número y diversidad tipológica de los enterramientos, así como por su perduración en el tiempo desde el siglo VI a. de C. hasta el III-IV d. de C. ya en época tardorromana. La tipología es variada, desde inhumaciones y/o cremaciones en hoyos, en ánfora, hasta estructuras hipogeas de mayor o menor complejidad.

La necrópolis árabe del Saliente o la necrópolis medieval de Fines son ejemplos de cementerios de la Edad Media, mientras que, entre los actuales, se han registrado en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía los cementerios de San José (Albox), Nuestra Señora de la Cabeza (Antas), el cementerio de Baces, el de San Miguel (Cuevas del Almanzora), el de Huércal-Overa, y el cementerio municipal de Vera.



Cantera de mármol en Macael. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Edificios industriales. En relación básicamente con el florecimiento minero del siglo XIX hay una numerosa relación de elementos del patrimonio industrial aún en pie junto a las hoy abandonadas concesiones mineras tanto de la zona de Serón-Baces como de la más oriental de Cuevas del Almanzora-Herrerías-Pulpí. En Las Menas (Serón) es de interés la tolva-cargadero de mineral y la central eléctrica de la compañía El Chorro, el alfar de Los Puntos en Serón, además del poblado minero y estación de ferrocarril. En la zona de Herre-

rias-Pulpí son destacables la fundición Fábrica Nueva (Villaricos) o la fundición de plomo de La Purísima entre Villaricos y San Juan de los Terreros. Igualmente se señala por su integridad y estado de conservación el complejo de minería del hierro de las minas y hornos de calcinación de Pilar de Jaravía (Pulpí). En Cuevas del Almanzora destacan la fundición San Francisco Javier, la fundición Dolores, la central eléctrica del complejo minero de Herrerías y la fundición de San Francisco. Otros edificios ferroviarios relacionados con la activi-



Paisaje minero de la Almagrera. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

dad minera son la estación de descarga y embarcadero del ferrocarril minero Bédar-Garrucha y la estación de ferrocarril Albox-Almanzora (1885).

Remontándose atrás en el tiempo, habría que citar el sitio arqueológico de El Cárcel como testigo de la primera actividad metalúrgica en la zona (Edad del Cobre) o El Rozaipón, villa romana con fábrica de salazón en Vera, ambos incoados como bienes de interés cultural.

Fortificaciones y torres. Son innumerables los recintos defensivos andalusíes en la zona debido a los numerosos *hisn* o asentamientos fortificados en altura existentes. Pueden destacarse con diverso grado de conservación los recintos del cerro del Espíritu Santo (Vera), los castillos de Huércal Overa, Albox, Serón, Bacares, Lugar Viejo (Cantoria), Purchena (alcazaba) o Chercos. Tras la conquista cristiana, en los sectores concedidos a la nobleza se construyen fortalezas-palacio en sus cabeceras de dominio cuyo ejemplo emblemático es el castillo de los Vélez en Cuevas del Almanzora. De época islámica hay que señalar las torres defensivas

localizadas en las vertientes de la sierra de las Estancias en función de la defensa del territorio respecto a la amenaza cristiana proveniente de la zona murciana desde el siglo XIII. Se destacan las torres de Aljambra y Terdiguera en Albox, la torre de Cantoria, la torre de Arboleas y, ya en la vertiente norte de la sierra de los Filabres, la Torrecilla en Alcudia de Monteagud.

El sistema de torres almenara costeras desarrollado desde el siglo XVI al XVIII ha dejado elementos de interés en este sector del litoral. Pueden destacarse la torre de D. Diego de Haro (Mojácar) o las torres de Monroy y de Cristal (Villaricos, Cuevas del Almanzora). Han quedado ejemplos de baluartes y fuertes como el de las Escobetas (Garrucha) o el Fuerte de San Juan (San Juan de los Terreros, Pulpi).

Edificios residenciales. Los más tradicionales son las cuevas y casas-cuevas en Cuevas del Almanzora (Cuevas del Calguerín, el Rincón y el Realengo), Vera y Tijola. La arquitectura cúbica es relevante en Mojácar. Por otra

parte, hay que hacer mención de las casas señoriales desarrolladas con los capitales mineros.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. En esta zona de marcada aridez se han desarrollado históricamente técnicas y procedimientos de aprovechamiento y canalización de las aguas para el cultivo que constituyen hoy un legado a tener en cuenta. Y no sólo en lo referente a la agricultura sino que son destacables en general las actividades y saberes relacionados con la gestión del agua.

Minería. Hay en el área todo un acervo cultural ligado a los procesos de extracción minera. En concreto destacan por su relevancia hoy la minería del mármol y su transformación.

Actividad festivo-ceremonial. Entre los ciclos festivos de la demarcación destaca la Semana Santa de Huércal-Overa, que ha sido declarada de Interés Turístico.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Tradición minera Enlaza el alto Almanzora con el litoral, con paso por la "comarca del mármol", que se extiende por el centro del valle en torno al municipio de Macael. Del pasado minero, centrado en la extracción de metales, sólo quedan algunos vestigios reinterpretados como patrimonio hoy para su difusión turística. La extracción de mármol, en la zona del medio Almanzora, es una de las principales actividades económicas de la comarca. Pasado y presente de la minería forman parte de la actual imagen promocional del valle del Almanzora, aunque son sus canteras de mármol las que han aportado el referente que le aporta mayor singularidad.	"Hay que remontar el río Almanzora para descubrir los contrastes que ofrece su valle cuajado de hortalizas en su parte más baja y desbordado de cítricos en el primer tramo de ascenso hasta Albox para, a partir de ahí, sorprenderse con la monumentalidad de una Sierra de entrañas abiertas y blancas: el mármol. El mineral es la razón de ser de la práctica totalidad de los pueblos del río, que viven de cara a la sierra. Hay también otro tipo de blanco también especial: el de los almendros en flor que jalonan la ruta que lleva a los pequeños municipios de la comarca y que ofrecen impresionantes panorámicas a la retina" (PORTAL de Turismo. Ayuntamiento de Roquetas de Mar, en línea).
Paisaje de fuertes contrastes Su diversidad paisajística, la combinación de la aridez característica de la provincia almeriense con tierras fértiles y paisajes de huertas, ha sido destacada con frecuencia en las descripciones de la comarca.	"Desde la vega del río Almanzora hasta las altas montañas del Calar Alto y la 'Tetica' de Bacares. Zonas áridas y desérticas, junto a auténticos vergeles de naranjos y limoneros. Un río que permanece seco la mayor parte del año, y que discurre entre las sierras de Filabres y de Lúcar, en cuyas cumbres aparece la nieve todos los inviernos" (MARTÍN CUADRADO, en línea –original de 2001–).
Almería olvidada Aislamiento y lento discurrir del tiempo, pasado y presente que se suceden sin grandes cambios. De su paisaje y de sus pueblos se ha destacado la continuidad, la pervivencia en las formas y las tradiciones derivadas de su histórico aislamiento.	"La carretera del Alto Almanzora va pegada al curso del río y flanqueada constantemente de montañas, brindando un recorrido de gran belleza. A medida que se avanza por ella hacia el oeste, el valle se va ensanchando, al fondo aparece la sierra de Baza y se entra en la hoya intrabética. El grueso de la población del valle se asienta a lo largo de esta carretera, formando un rosario de pueblos blancos muy próximos entre sí, en su mayoría dedicados a la agricultura y casi todos ellos con una larga historia –y algunos prehistoria– a cuestas. La capital de la comarca es Albox (...) conocida fuera de aquí por su larga tradición alfarera. Pero el embrujo de los Filabres se siente en Bacares, y con ello quiero decir que cuando siento nostalgia de mi paso por la sierra, la imagen que viene a mi mente es la de aquel valle rodeado de azuladas montañas, con su pueblo en el fondo y algunos abuelos charlando sentados en los escalones de la iglesia. El tiempo pasaba muy lentamente y llegué a pensar si los primeros pobladores de este valle no habrían venido hasta aquí con ánimo de aislarse del resto del mundo" (CUERDA QUINTANA, 1998: 91-92).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Vegas bajas de los ríos Antas y Almanzora



Bajo Almanzora. Foto: Víctor Fernández Salinas

La llanura aluvial de los últimos tramos de los ríos Antas y Almanzora posee notables valores en su relación con los bordes montañosos que la acotan (sierras de la Atalaya, Almagro, Almagrera y Cabrera) y el poblamiento de sus laderas en el contacto con la llanura.

Entorno de Tahal, Alcudia de Monteagud y Chercos



Tahal. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Interesante enclave en la falda de Los Filabres.

Enclave y entorno de Purchena



Enclave y entorno de Purchena. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Esta localidad del valle alto del Almanzora ejemplifica aún con calidad la relación entre el poblamiento y las características del entorno natural en el que se asienta.

Paisaje minero de Almagrera



Paisaje minero de la Almagrera (Cuevas de Almanzora-Pulpí). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Paisajes transformados por la minería en el contexto de extrema aridez de las sierras inmediatas al espectacular recorte del litoral mediterráneo. Excepto la actual explotación de polvo de barita en corta a cielo abierto localizada en la ladera occidental de la sierra de Almagrera, la explotación histórica fue a través de galerías de las cuales se conservan las bocaminas, malacates y respiraderos diseminados en el territorio. Igualmente es destacable la diversidad de los recursos explotados (plomo, hierro, talco, barita) y la integridad de las edificaciones y de las infraestructuras relacionadas con la actividad (fundiciones, poblados, cargaderos, vías ferreas, etcétera).

7. Valoraciones y recomendaciones

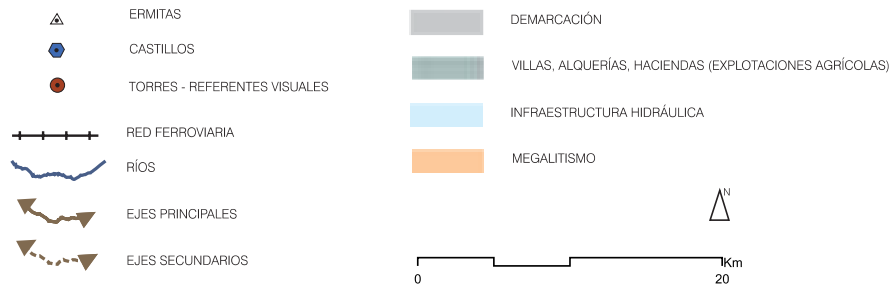
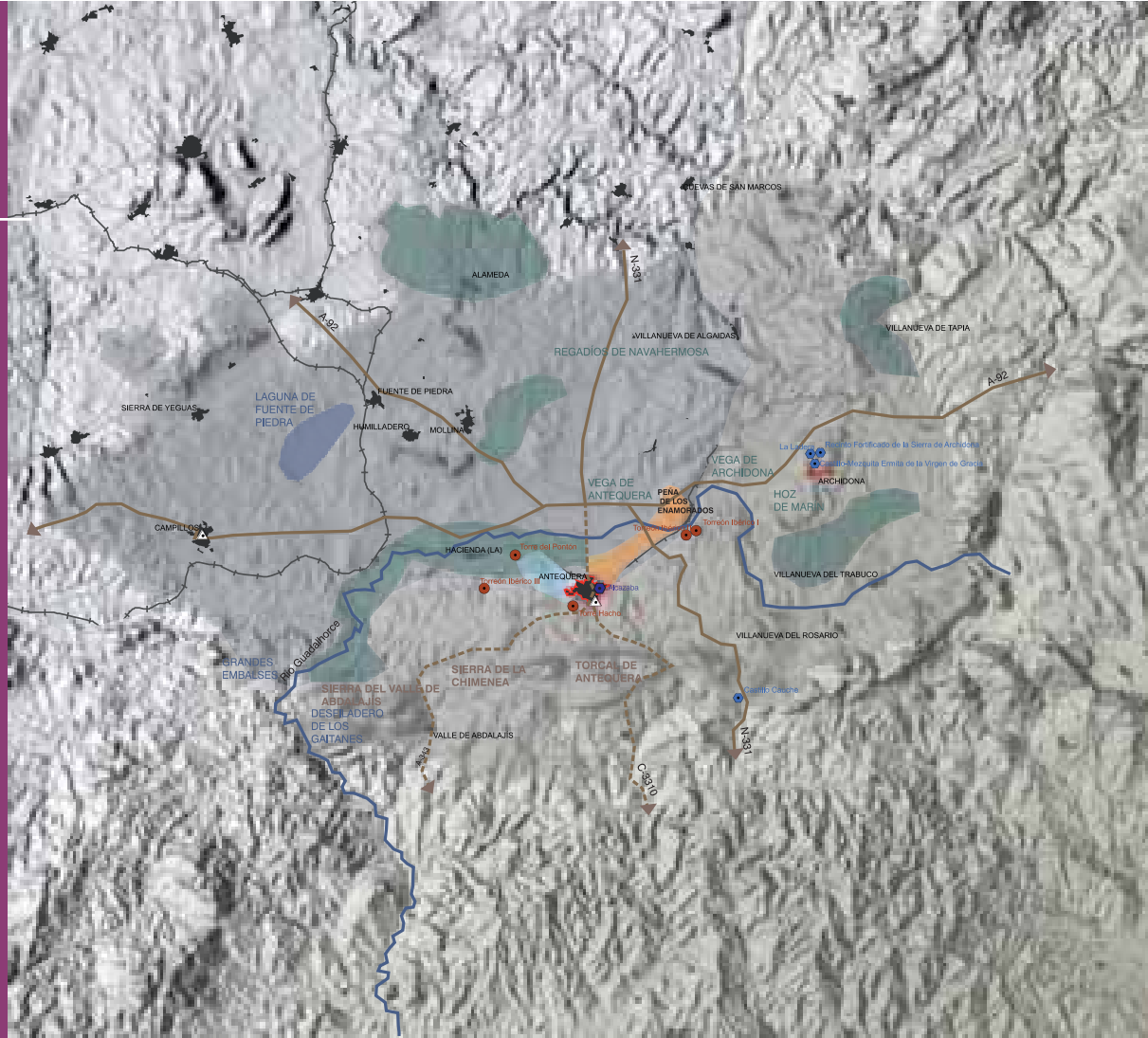
Valoraciones

Positivas	Negativas
La mejora de las comunicaciones, un espíritu emprendedor y un medio físico singular por sus formas y clima árido hacen de esta demarcación una de las más originales en el territorio andaluz. La arquitectura popular, de la que Mojácar ha proyectado internacionalmente su imagen, es también un elemento muy singular dadas sus formas cúbicas y la manera de yuxtaponerse al relieve. La escasez de agua ha dado lugar a un complejo sistema de acopio, almacenamiento y distribución de este recurso que ha generado a su vez un rico patrimonio de ingeniería hidráulica. El paisaje refleja repetidamente la influencia en el territorio de estas obras. También la minería, de larga tradición en la provincia de Almería, pero sobre todo desde la segunda mitad del siglo XIX ha dejado testimonios de gran valor en el paisaje.	El valle del Almanzora presenta un notable caos de actividades y construcciones. El rápido crecimiento experimentado por la demarcación, especialmente desde los años setenta del siglo XX, ha degradado sus recursos paisajísticos hasta situarlos entre los más alterados de la comunidad autónoma. Las actividades de la construcción (desde las canteras hasta los almacenes y otro tipo de instalaciones) son uno de los principales sectores causantes de la degradación del paisaje. No es infrecuente, sino al contrario, la urbanización ilegal en buena parte de la demarcación y la arquitectura vernácula ha sido sustituida más a menudo que en otras zonas por una arquitectura contemporánea mediocre y con una exaltación exagerada de la balaustrada de mármol de la zona o de otros materiales. Las infraestructuras de transporte nuevas, por supuesto necesarias, se adaptan al territorio sin tener en cuenta su impacto paisajístico y, a menudo, incidiendo en la transformación de los ruidos de los antiguos pueblos, con lo que la imagen de estos aún se degrada más.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	La comarca del río Almanzora es una de las que presenta mayor desorden territorial de toda Andalucía. En un contexto árido y frágil, el desarrollo de la minería y de la industria de la construcción durante los últimos años se ha asentado de manera arbitraria en el rosario de municipios medios y pequeños que conforman la parte alta y media de este valle. Es urgente redefinir un modelo territorial en la escala adecuada que frene los procesos de despilfarro territorial y que recomponga, en lo posible, el carácter del paisaje de esta demarcación. La política de nuevas infraestructuras de transporte, muy contundentes en esta comarca, deben acompañarse, más que en otras zonas, de programas de readecuación paisajística sensibles a la fragilidad de los elementos que conforman el paisaje.
Patrimonio de ámbito territorial	Existen argumentos territoriales muy potentes para reestructurar la personalidad territorial de esta zona. La minería, la ingeniería hidráulica, los sistemas defensivos, entre otros, ofrecen una perspectiva desde la que entender y volver a poner orden en este territorio. El asentamiento de población inmigrante procedente de otros países europeos (británicos sobre todo) se está implantando sin criterio y a menudo incidiendo muy negativamente en el paisaje. Es también urgente asumir la necesidad de acotar el urbanismo ilegal, muy abundante en numerosos municipios.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Los testimonios de la minería histórica (tan abundantes como variados), salvo excepciones, están en un estado inadecuado, sin puesta en valor ninguna y relacionados con procesos de fuerte degradación y desaparición. La memoria del siglo XIX y parte del XX puede ser rápidamente tergiversada sin una respuesta de reconocimiento y recuperación de este patrimonio. A su vez, los cambios en las técnicas agrícolas, sobre todo en la forma de aprovechamiento del agua están haciendo desaparecer o degradarse los testigos de la tradicional ingeniería hidráulica. Buena parte de la inteligencia colectiva tradicional de la demarcación cristaliza en la forma en que se ha gestionado este bien tan escaso. Es importante rescatarla y darle un nuevo sentido en el territorio. La arquitectura popular tradicional se encuentra muy alterada y, en ocasiones, como en Mojácar, convertida en un reclamo turístico del que interesan más los aspectos externos que un buen proceso de reconocimiento y puesta en valor de estos recursos patrimoniales. Es necesario un plan de recuperación específico de la arquitectura vernácula en esta demarcación.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Es urgente registrar y documentar los saberes tradicionales relacionados con la gestión del agua.

30 Vega de Antequera y Archidona



1. Identificación y localización

Pese a lo reducido de esta demarcación, posee un importante significado territorial dada su condición de encrucijada de importantes corredores naturales y viarios. Estas vegas se localizan en el surco intrabético que diferencia las cordilleras subbéticas de las unidades centrales de las sierras béticas y que cruzan el territorio andaluz de noreste a sudeste. Se trata de un territorio llano rodeado de montañas, especialmente hacia el sur y hacia el este. Esta campiña alta con paisajes rurales intensamente antropizados posee cultivos agrícolas intensivos de herbáceos en gran parcela hoy mecanizados. Las zonas de ladera están ocupadas por extensos y

productivos olivares. Algunas de sus formas montañosas confieren gran personalidad a la demarcación, como sucede con la peña de los Enamorados, en un extremo de la vega de Antequera y de fuerte carácter de hito paisajístico. En otros casos, son las lagunas las que adquieren protagonismo paisajístico y de riqueza natural (laguna de Fuente de Piedra). Hacia el sur, el eje interno de las cordilleras béticas proporciona enclaves de máximo valor natural e incluso espectacularidad: El Torcal de Antequera o el desfiladero del río Guadalhorce en los Gaitanes. Los embalses de esta zona (Guadalhorce, Gaitanejos, Guadalteba, Conde de Guadalhorce El Chorro-) hacen de su sector suroriental la reserva de agua de la

hoya y la ciudad de Málaga.

Las poblaciones también poseen una imagen potente y abundante patrimonio como Antequera y Archidona. Especialmente la primera tiene condición histórica de cabecera comarcal.

La demarcación pertenece a las áreas paisajísticas de los valles, vegas y marismas interiores y de las campiñas de piedemonte.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Depresiones de Antequera y Granada (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades patrimoniales del surco intrabético, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Hoz de Marín, peña de los Enamorados

Paisajes sobresalientes: Regadíos de Navahermosa

Articulación territorial en el POTA

La demarcación se corresponde con la red de ciudades medias interiores de la mitad occidental de la unidad territorial Depresiones de Antequera y Granada (Antequera, Campillos, Archidona)

Grado de articulación: medio-elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Depresión de Antequera + Piedemonte Subbético

2. El territorio



Vega de Antequera. Foto: Silvia Fernández Cacho

Medio físico

Las vegas de Antequera y Archidona son espacios de dominante llana, sobre todo la primera, rodeados de frentes montañosos hacia el sur, sobre todo, y hacia el este y el oeste, en tanto que aparece más abierta hacia el norte, dirección en el que la vega de Antequera se prolonga en una serie de llanadas también de dirección estructural sudoeste-noreste interrumpidas por largas colinas alomadas (sierra de Mollina). Las formas más abruptas se sitúan hacia el sur, en las sierras del Torcal Chimenea, del valle de Abdalajís, cerrando los grandes embalses del Guadalhorce. Es precisamente en esta zona donde aparecen las mayores densidades de formas

erosivas, en tanto que son moderadas y más bien bajas en los sectores más llanos de la vega. La demarcación se encuadra dentro del complejo Alpujarride de las zonas internas de las cordilleras béticas, aunque en el sector occidental aparece la zona externa de la Subbética. Las zonas llanas de las vegas tienen un origen fluvio-columinal: terrazas, vegas y llanuras de inundación y formas asociadas a coluvión, en las que no son infrecuentes las zonas endorreicas. En ellas aparecen fundamentalmente materiales sedimentarios (arenas, limos, arcillas, gravas, cantos, calcarenitas, arenas, margas y calizas). Hacia el sur aparecen las formas denudativas de cerros con fuerte influencia estructural en medios inestables al tiempo que colinas con escasa influencia estructural

en medios estables (calizas, margas, margas yesíferas, areniscas); las formas estructurales de colinas y cerros estructurales y en zonas elevadas aparecen también relieves estructurales en rocas carbonatadas con erosión kárstica (calizas, arenas, margas y calcarenitas).

Esta demarcación es la zona del surco intrabético que posee inviernos más suaves. En cuanto a los veranos presentan valores medios en el contexto andaluz. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 12,5 °C de las zonas más elevadas y los 16,5 °C de la parte septentrional. Al año se produce una insolación media de 2.700 horas de sol y el régimen pluviométrico es más bien modesto: con unos mínimos por debajo de los 400

mm al oeste y suroeste de Antequera y un máximo de 650 mm al noreste de Archidona.

Sólo el extremo oriental de esta demarcación, muy antropizada y sin vegetación natural en su mayor parte, se encuadra en la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (encinares y aulagares), en tanto que la práctica totalidad del ámbito se corresponde con la faciación de esa serie termófila bética con lentisco (garriga degradada, espinares, piornales, lentiscares y pastizales estacionales).

Aunque los espacios protegidos no son tan extensos como en otras demarcaciones, sí que tienen una gran singularidad: reserva natural de Fuente de Piedra; parajes naturales del desfiladero de los Gaitanes, de las lagunas de Archidona y del Torcal de Antequera; monumento natural del Tomillo del Torcal. Existe una gran cantidad de humedales dadas las condiciones endorreicas de parte del ámbito y existen también varias zonas más incluidas dentro de la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

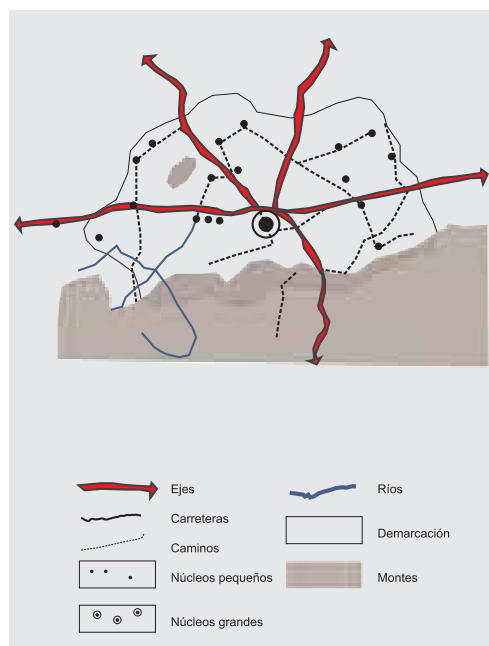
La comarca de Antequera es una de las que mayor dinamismo socioeconómico está demostrando durante los últimos años. Después de un proceso de regresión importante durante buena parte del siglo XX, su localización y relación con los grandes ejes de comunicación regionales la han catapultado a un fuerte crecimiento económico y, en menor medida, demográfico. De to-

das maneras, es importante matizar estas líneas, sobre todo desde el punto de vista demográfico. La cabeza comarcal, Antequera, tenía una población parecida a la actual en 1960 (42.753 frente a los 45.168 de 2009), de hecho, demuestra un estancamiento notable desde los años cuarenta (en los que superaba ya los 38.000 habitantes). Otros municipios acusan regresiones más o menos importantes: Archidona pasa de 11.710 habitantes en 1960 a 8.858 en 2009; Campillos de 8.791 a 8.658; Alameda de 6.030 a 5.481. Existen varias localidades que, superando los 5.000 habitantes en 1960, han caído por debajo de esa cifra en la actualidad (Cuevas de San Marcos, Mollina o Villanueva de Algaidas). Sin embargo, algunas de ellas, y pese a este balance negativo neto en los últimos decenios, están teniendo crecimientos positivos en los últimos años y en ocasiones incluso con saldos netos positivos, como Villanueva del Trabuco (4.846 en 1960, 5.408 en 2009).

El crecimiento económico se basa fundamentalmente en el asentamiento de muchas empresas, de todo tamaño, que ubican en los polígonos industriales de Antequera y municipios próximos sus grandes unidades logísticas de distribución. Esto ha tenido además un fuerte efecto arrastre de otras empresas de servicios subsidiarias de aquéllas que están componiendo un tejido empresarial muy dinámico y con capacidad de influencia política. Además, la construcción también ha tenido un fuerte impulso en los últimos decenios y las empresas tradicionales de carácter agroalimentario son muy abundantes, aunque algunas de ellas, fuertemente incardinadas en las estrategias de la globalización económica, poseen ya aprovisionamiento fuera de la vega,

llegando algunos de sus productos de otros continentes. De hecho, la vega, aunque continúa siendo un importante pilar para la economía, sobre todo del municipio de Antequera, ya no es el gran recurso económico de la comarca y, en buena medida, se ha convertido en un espacio a proteger y objeto ya de alguna iniciativa de turismo rural. En esta línea, el sector servicios también ha experimentado un fuerte incremento en los últimos años, tanto en la línea de la promoción y puesta en valor de los recursos turísticos de la zona (Antequera, centro histórico, monumentos y dólmenes; Archidona; El Torcal; laguna de Fuente de Piedra...), como en el reforzamiento del papel de centro comercial comarcal de Antequera. Los grandes proyectos de infraestructuras: estación del AVE en Santa Ana o la posible construcción de un aeropuerto de mercancías y de vuelos de bajo coste que complementase el aeropuerto de Málaga, no hacen sino incrementar las expectativas de crecimiento económico.

"... Tiene una laguna de sal de una legua de largo y media de ancho. A tres leguas está la fuente de Piedra muy medicinal, especialmente para los que padecen de piedra. No lejos de Antequera, camino de Archidona, está la famosa Peña de los Enamorados, dicha así porque huyendo una doncella mora de Granada con un cautivo, habiendo llegado a aquel sitio, vieron que el padre de la doncella iba con gente de a caballo en su seguimiento y no pudiendo huir ni queriendo entregarse, abrazados los amantes se arrojaron de lo alto del risco y se hicieron pedazos" (Pedro MURILLO VELARDE, *Geographia de Andalucía* -1752-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La posición geográfica de la demarcación en el contexto regional le proporciona una posición ventajosa respecto a las comunicaciones y el asentamiento de distintas sociedades históricas. Por un lado, ofrece un paso cómodo hacia el interior de la región desde el litoral mediterráneo, convirtiéndose en zona de redistribución del tránsito hacia prácticamente cualquier punto

del sur peninsular. Por otro lado, al formar parte del estratégico surco intrabético, es paso obligado de las rutas este-oeste que conectan el extremo oriental de las altiplanicies granadinas y su paso al levante con el extremo occidental hacia la bahía de Cádiz o el bajo Guadalquivir a través de la serranía rondeña y el valle del Guadalete.

Esta capacidad respecto a las comunicaciones se materializa en el trazado histórico de importantes vías pecuarias utilizadas por animales y seres humanos desde la prehistoria. De oeste a este se disponen la cañada real Ronda-Granada y, aprovechando parte del trazado a partir de la vega antequerana, el camino real de Granada (o vía Sevilla-Granada). De norte a sur discurre la cañada Sevilla-Málaga.

Los patrones históricos de asentamiento responden, primero, a las líneas de comunicación mencionadas. Así habría que explicar las manifestaciones de arte rupestre postpaleolítico de influjo levantino existentes en el área, la posterior instalación de poblados en llanos fértiles durante la Edad del Cobre y la creación durante la Edad del Bronce de potentes poblados fortificados con fuerte control territorial. Paralelamente, esta organización a través del tiempo mostraría influjos provenientes tanto desde el valle del Guadalquivir como desde el ámbito de Andalucía oriental.

Desde la municipalización romana, el área irá consolidando un proceso de ocupación e intensificación de la explotación agrícola del territorio. El periodo islámico dejará prácticamente establecida la estructura de asen-

tamientos para el resto del Antiguo Régimen y la Edad Contemporánea.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural ya se ha señalado que esta demarcación se localiza en la parte occidental del surco intrabético, en un ámbito que a pesar de su dominante llana es una divisoria de aguas entre la cuenca del Guadalhorce en su mitad sur y la cuenca del Genil y su afluente el río Yeguas en la mitad norte. La disposición abierta de la vega hace que confluyan en Antequera los principales ejes que articulan buena parte del centro y mitad sur de Andalucía: nacional 331 Córdoba-Málaga; A-384 Jerez-Granada; A-92 Sevilla-Granada; además de otros secundarios pero de importancia local: A-343 Antequera-Pízarra-Málaga; A-7075 Antequera-Villanueva de la Concepción-Málaga. El extremo suroriental de la demarcación está atravesado por la A-92M Málaga-Granada y el sector norte por una red de carreteras secundarias que conectan las localidades del piedemonte de las subbéticas (La Roda de Andalucía, Alameda, Villanueva de Algaidas, etcétera).

Las dos localidades más importantes de la demarcación Antequera (45.000 habitantes) y Archidona (9.000) se disponen en el eje de conexión Jerez-Granada que lleva la misma dirección sudeste-noreste de las unidades geológicas dominantes en este ámbito. Se trata de ciudades, sobre todo la primera, comerciales y que han experimentado un gran dinamismo en los últimos años dada su posición central en Andalucía y la creación de



Paisaje de El Torcal de Antequera. Foto: Carmen Gómez Dugo

la autovía A-92 y la autovía a Málaga El AVE ha conectado recientemente Madrid con Málaga. Todo ello hace vislumbrar un fortalecimiento de situación estratégica de esta demarcación para los próximos años. No

obstante, la consideración de nudo ferroviario ya era importante en este ámbito, en el que en la estación de Bobadilla confluyen los trenes con procedencia en Madrid, Málaga, Granada y Algeciras.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Hacia los poblados en la vega. Primera apropiación del territorio 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro	La cabecera del Guadalhorce y las sierras de la demarcación constituyeron la base de los asentamientos en cueva y en localizaciones de terraza fluvial pertenecientes al paleolítico medio. El paso a la prehistoria reciente mantiene ocupaciones en cueva durante el Neolítico y, definitivamente, durante la Edad del Cobre se produce una clara preferencia por la instalación en poblados sobre llano o sobre alturas inmediatas a las tierras más fértiles abandonando la predilección por hábitats en cueva o en abrigo. Durante la Edad de Cobre, la explotación de suficientes recursos y la progresiva jerarquización social y territorial ha producido y legado importantes manifestaciones megalíticas, detectándose claramente una mayor densificación del fenómeno en torno a la actual Antequera. Las tendencias de acusada territorialización de los asentamientos durante la Edad del Bronce se detecta igualmente en el área, reduciéndose el número de asentamientos aunque dotándose de emplazamientos y construcciones estrechamente relacionadas con la mejora de su carácter defensivo. El impacto de las sociedades de colonos mediterráneos se tradujo en un progresivo enriquecimiento de la sociedad ibérica quizás basada en el control de las rutas de paso o el traslado de las mercancías hacia la activa costa mediterránea. Antes de la conquista romana se había configurado un territorio en torno a dos <i>oppida</i> principales y una red de fortines que señalan la inseguridad de los iberos ante la presión cartaginesa, primero, y al expansionismo y guerra civil romana después.	7121100/7112810. Asentamientos rurales. Cuevas 7120000. Sitios con útiles líticos 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112620. Fortificaciones 7112900. Torres 7112422. Tumbas. Dólmenes
La explotación de la vega. De la municipalización romana a los reinos andalusíes 8211000. Época romana 8220000. Edad Media	El proceso de romanización de la vega de Antequera conllevó una progresiva y fundamental colonización agrícola, incrementando el número de explotaciones rurales y reafirmando las cabeceras urbanas que eran la base de la estructura territorial, política y hacendística romana. Por otro lado se consolidó el sistema de comunicaciones romano cuya red principal sería la vía Iliberris-Corduba a través del área antequerana y, en definitiva, es la que daba salida a la rica producción agraria de cereal y aceite de la demarcación. La evolución hacia época bajoimperial romana aumentó el número de <i>villae</i> y <i>fundi</i> rurales en detrimento de las cabeceras urbanas que, aparentemente, iniciaron una crisis que condujo finalmente a la sociedad altomedieval con el gran protagonismo del tejido de relaciones políticas y actividades económicas vinculadas con el mundo rural. Durante los primeros siglos de la dominación islámica la zona antequerana se inserta en las revueltas de los muladíes de Omar ben Hafsun y la consolidación del califato en Córdoba. Desde el siglo XI con la división en taifas, será zona de contacto entre las poderosas coras de Rayya (Málaga), Ilibira (Granada) e Isbilya (Sevilla) y finalmente hasta 1410 quedaría incluida en el	7121100. Asentamientos rurales. Poblados Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123100. Puentes 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	reino nazarí de Granada. Durante los siglos XI a XIII destaca la preeminencia del asentamiento de Archidona, y sólo a partir del siglo XIII, en el marco de la defensa de frontera planteada por los granadinos se observa un crecimiento urbano de Antequera merced a su papel defensivo en la vega. La evolución económica y social de la demarcación mantiene las constantes de actividad centrada en lo agrícola.	
Crecimiento demográfico y económico de base agraria en el Antiguo Régimen 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea	El traslado desde 1410 de la línea de frontera cristiano-nazarí hacia las cercanías de Archidona y Loja, una vez tomada Antequera que se mantendría en el Reino de Sevilla, provocó un decidido fortalecimiento del núcleo urbano que se convierte en fundamental para articular las operaciones en el centro de Andalucía. La Edad Moderna se caracterizaría por la coexistencia, por un lado, de los señoríos, como los Téllez Girón (casa ducal de Osuna) en Archidona, y por otro, la fuerte villa de realengo que ejemplifica Antequera. Pese al crecimiento demográfico y de la actividad económica agraria a partir del siglo XVI, los distintos concejos del área irán viendo reducidas progresivamente sus tierras del común durante los siglos XVI y XVII. Desde mediados del siglo XVIII este proceso se acelera mediante venta de baldíos, mercedes reales, usurpaciones, etcétera. La pérdida de las mejores tierras públicas y las disposiciones desamortizadoras de la primera mitad del siglo XIX tendrán el efecto de la unificación de dominios en muchas menos manos y, de facto, la consolidación de los latifundios con más incidencia en los términos de Antequera, Campillos y la zona de contacto con la campiña sevillana. El final del Antiguo Régimen da paso a una experiencia original de la burguesía antequerana: la transformación de las manufacturas de la lana, que ya funcionaban de modo preindustrial desde 1750, en una industria textil lanera desde 1830 hasta fin de siglo. Hacia finales del siglo XVIII, paralelo a esta época de florecimiento económico de la comarca, se formalizan proyectos de obra pública de gran calado como es el camino de diligencias Madrid-Málaga.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123120. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Puentes

"... Así llegamos a la vista de Antequera, la vieja y guerrera ciudad que yace en la falda de la gran sierra que atraviesa Andalucía. Una noble vega se extiende a sus pies, como una visión de apacible abundancia engastada en marco de ásperas montañas" (Washington IRVING, *Cuentos de la Alhambra* –1832–).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	Las numerosas edificaciones agrícolas detectadas en el medio rural de la demarcación desde época romana serán indicativas del enfoque económico predominante durante siglos. El gran protagonismo de las fundaciones rústicas durante el Bajo Imperio será la base de la implantación rural medieval en la forma de alquerías islámicas y aún su continuidad en época ya cristiana. Un factor importante que consolida la configuración del paisaje rural hasta nuestros días es el incremento de establecimientos agrícolas a fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX. Este es un auténtico florecimiento del campo antequerano basado en el cereal y en el aceite por parte de grandes propietarios en el marco de propiedad latifundista.	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Haciendas
1200000. Abastecimiento (de agua)	La implantación urbana durante la época romana necesitó de importantes infraestructuras hidráulicas. En nuestro caso contamos con el trazado de acueductos para el abastecimiento de agua. Igualmente, el estratégico factor de servir de paso a las principales vías pecuarias del centro de Andalucía hizo que la zona se dotara de numerosos pilares o abrevaderos para el ganado trashumante que hoy, muchos en desuso, forman parte del patrimonio rural.	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Pilares. Abrevaderos
1263000. Producción de alimentos. Molinería. Oleicultura	Vinculadas a los cortijos y haciendas de la vega se localizan numerosas instalaciones de molienda tanto para cereal como para aceite. La actividad inicia una fase claramente expansiva desde mediados del siglo XVIII y siguen construyéndose, en el caso del aceite, con nueva tecnología de maquinaria de vapor a finales del siglo XIX.	7112511. Molinos. Molinos harineros. Almazaras

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Las terrazas del río Guadalhorce han aportado materiales líticos tallados del Paleolítico en yacimientos tales como Estación de Bobadilla (Antequera) o haza de la Mata (Villanueva del Trabuco). Los contextos de montaña, sobre todo en las zonas de paso hacia el sur y este, han ofrecido hábitats en cueva con dataciones del Paleolítico Medio, tales como la cueva de las Grajas (Archidona) o la cueva de la Higuera (Mollina). Los hábitats en cueva se mantienen durante el Neolítico momento en el que se detectan manifestaciones de arte rupestre de estilo levantino como en la cueva del Toro (Antequera).

El definitivo afianzamiento de los poblados en llano se produce durante la Edad del Cobre, con ejemplos en cerro del Condestable (Archidona), cerro del Oso (Archidona), cortijo Peláez (Villanueva del Rosario) y, destacadamente, el gran núcleo del calcolítico de la vega que constituye el cerro de Marimacho y El Perezón (Antequera). La evolución del patrón hacia una reducción en el número de localizaciones y éstas situadas en elevaciones prominentes de capacidad defensiva, tiene lugar durante la Edad del Bronce, con ejemplos en peñón de las Salinas (Alameda), peña de los Enamorados (Archidona) o el despoblado del Catalán (Archidona).

Durante el período ibérico es destacable el proceso de defensa del territorio por medio de asentamientos tipo *oppidum* tales como Arastipi (cortijo de Cauche el Viejo, Antequera), Antikaria (Antequera) o la primera fase del asentamiento de Singilia Barba (El Castillón, Antequera).

Existen además otra serie de asentamientos ibéricos que no tuvieron evolución urbana posterior, tales como el recinto fortificado de La Hoya (Antequera), cerrillo Sánchez (sierra de Yeguas), Las Capacheras (Archidona) o el cerro de los Castillones (Campillos).

Con estos antecedentes, la época romana aportaría un buen número de asentamientos urbanos como los ya mencionados de Singilia Barba, el gran núcleo de la vega, Arastipi y Antikaria. Aparecieron nuevos como Nescania (Valle de Abdalajís), Arx Domina (Archidona), Ulisi (La Camila, Archidona) u Oscua (cerro León, Antequera). La crisis urbana del Bajo Imperio presentan hasta prácticamente la época califal, una mayor dispersión de los asentamientos por el medio rural coincidiendo con la distribución de grandes *villae* que jalonaban el territorio.

Los núcleos de época islámica concedieron protagonismo a aquéllos con mejores condiciones de defensa y en este contexto fue abandonada Singilia Barba, se mantuvieron Antikaria y, sobre todo, la que durante un tiempo fue capital de la cora de Rayya, Archidona. A partir del siglo XIII, en el marco del reino nazarí, se acometieron nuevos programas defensivos, viviendo su último esplendor como ciudades andalusíes.

La repoblación cristiana, sobre todo a partir del siglo XVI, produjo el afianzamiento de Antequera como asentamiento de referencia regional. Esta ciudad había quedado en manos de la Corona como pieza fundamental en el centro de Andalucía. Archidona y Campillos constituyeron señoríos.

Durante el Antiguo Régimen se fueron otorgando títulos de villas o villazgos a poblaciones con peso creciente debido a su orientación económica de base agraria. Estas poblaciones fueron Mollina, Humilladero, Alameda (que fue dependiente de Estepa) o Sierra de Yeguas y Fuente de Piedra, esta última durante el siglo XVIII debido a su cercanía a la vía de comunicación este-oeste de calado regional. Otras poblaciones desgajadas posteriormente del importante dominio de Archidona, beneficiadas por el decreto de nuevas poblaciones de Carlos III para favorecer la explotación de algunos vacíos territoriales fueron Villanueva del Trabuco y Villanueva del Rosario. Otra población surgida del gran término de Antequera fue Valle de Abdalajís, existente como entidad de población rural desde el siglo XVI y convertida por Felipe V en un pequeño señorío permanecería así hasta 1812. En el extremo noreste se crean otros asentamientos, tanto por otorgamiento real de señorío en el siglo XVII que es el caso de Villanueva de Tapia, o como fomento repoblador de la Casa Ducal de Osuna dentro del gran señorío de Archidona, que es el caso de Villanueva de Algaidas en el siglo XVIII, donde previamente el duque había facilitado la instalación de una fundación franciscana durante el siglo XVI. Como espacio urbano singular, hay que citar la plaza ochavada de Archidona, propia de operaciones urbanísticas barrocas.

Infraestructuras de transporte. El trazado definitivo de los caminos reales que cruzan la demarcación adquieren su formalización definitiva a finales del siglo XVIII en el marco de programas de obra pública desarrollados por la Corona. La amortización actual de parte de su trazado y el abandono por falta de uso o ruina de los

antiguos sólo permite reconocer vestigios en algunos elementos de obra pública tales como puentes, entre los que citamos: puente del León, del Horcajo, el del arroyo Cauche o el de las Adelfas, todos en Antequera. Existen también puentes de factura anterior como el puente Recoletas del siglo XVI, o el romano denominado puente del río de la Villa, todos ellos en Antequera. También se conservan puentes no vinculados a los caminos principales sino pertenecientes a vías de conexión entre localidades, tal es el caso del puente sobre el arroyo del Bebedero (Villanueva de Algaidas) entre Villanueva de Algaidas y Cuevas Bajas.

Infraestructuras hidráulicas. En relación con la actividad urbanizadora de época romana es destacable el trazado del acueducto de abastecimiento de aguas a Singilia Barba. En un contexto urbano destacan igualmente las termas romanas de Antikaria. De modo paralelo a las infraestructuras de comunicaciones (vías pecuarias y caminos) de pervivencia histórica, hay que referirse los pilares o abrevaderos para el ganado que jalonaban sus trazados. Son destacables, en la ruta de la cañada real de Málaga, los pilares del Mayorazgo o el de la Madroñeta, en Valle de Abdalajis, en la cañada de Ronda, el pozo de los Ballesteros (Antequera), o la fuente de los Berros (Archidona) en el camino de Granada.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. De la Edad del Hierro, coincidiendo con el periodo de encastillamiento del territorio en época ibérica, se erigen los recintos defensivos (*oppida*) de Antikaria Oscua mencionados anteriormente, y

también sitios menores como el fortín de Valdelosyesos (Antequera) o el recinto fortificado de la Hoya (Antequera).

En el caso de las murallas de Antikaria tendrán continuidad durante época romana e islámica, dotándose de un programa completo de alcazaba y murallas urbanas definitivas en el siglo XIII. Es el mismo caso de Archidona para época islámica, que también durante la etapa nazarí se dota de un recinto defensivo urbano con alcazaba en el cerro de Gracia. Otros ejemplos de castillo o fuertes menores de época islámica en la zona son el castillo de Cauche (Antequera), Capacheras (Archidona), el recinto de la sierra de Archidona o La Ladera (Archidona).

Como acompañamiento a los programas defensivos basados en *oppida* durante el periodo ibérico, debe destacarse el conjunto de tres torres defensivas de la Edad del Hierro en la cabecera del Guadalhorce en el término de Antequera. Coincidiendo con un nuevo periodo de fortificación del territorio durante el periodo islámico, se construyen las torres atalayas complementarias a los asentamientos como las denominadas torre Hacho y torre del Pontón (Antequera).

Construcciones funerarias. La conformación de las primeras sociedades con potente estructura social y política durante la Edad del Cobre produjo de forma característica importantes manifestaciones megalíticas que son particularmente relevantes en esta demarcación. En este contexto destaca el conjunto megalítico de Antequera formado por los dólmenes de Menga, Vie-

ra y el tholos de El Romeral. Como elemento aislado en el medio rural destaca el dolmen del cortijo del Tardón (Antequera). Perteneciente a un momento posterior es la necrópolis de Alcaide (Antequera) de la Edad del Bronce, constituida por 18 tumbas hipogeas con ritual de inhumación colectiva.

De época romana se conservan vestigios funerarios de interés en la necrópolis de la Angostura o en la ciudad de Singilia Barba en Antequera. Otras construcciones funerarias romanas son la necrópolis del haza de los Chinos (Villanueva del Rosario), la necrópolis de la peña de los Enamorados, de las Maravillas y del cortijo de las Azuelas (Antequera). Menos conocidos son los restos funerarios medievales, pudiendo citarse la necrópolis medieval de cerro Bastián en Villanueva del Rosario.

Edificios agropecuarios. De la importante actividad agrícola desarrollada en la demarcación desde época romana existen numerosos vestigios desde *villae* y alquerías hasta cortijos y haciendas hasta el siglo XIX. Del periodo romano destacamos la villa de La Estación (Bobadilla, Antequera), Valsequillo (Antequera), Los Pinos (Antequera), La Camila (Archidona), Haza Estepa (Sierra de Yeguas), Prado de Verdún (Mollina), Zamarra (Villanueva de Algaidas), La Camelia (Villanueva del Trabuco), El Canal (Valle de Abdalajis) o la original villa fortificada del siglo III d. de C. denominada Castellum de Santillán (Mollina).

Las instalaciones agrícolas pertenecientes a la época islámica se corresponden con numerosas alquerías, tales como huerta del Ciprés, cerro de la Virgen, casa Quintanilla, todas en Antequera.

Pertenecientes al último auge agrícola de la vega de los siglos XVIII y XIX existe una numerosa relación de cortijos y haciendas que han llegado hasta nuestros días en desigual estado de conservación. Destacan el cortijo de Burgueños (siglo XIX) vinculado al aceite, casa de la Compañía (siglo XVIII), cortijo de Colchado (siglo XVIII) relacionado con el aceite y el cereal, el cortijo del Canal (siglo XIX), el cortijo de la Capilla (siglo XIX) o el cortijo de Burgueños (siglo XIX), todos en el término de Antequera

Edificios industriales. Un ejemplo de la introducción del vapor en la molturación de la aceituna es la chimenea del molino de la familia Artacho Roperio (Cuevas Bajas). La conversión de las antiguas artesanías preindustriales del siglo XVIII en experiencias industriales puede constatare en la fábrica textil Manufacturas Rojas Castilla (Antequera). Por otra parte, la iniciativa de la burguesía antequerana procedente de la gran propiedad agrícola produjo edificios como la azucarera o ingenio San José (1890, Antequera).

Otros edificios industriales son los que tienen que ver con las salinas (La Salina en Fuente de Piedra y cortijo las Salinas en Sierra de Yeguas) o la elaboración de aceite entre los que se han documentado las almazaras de Casería Vieja, cortijo los Jarales, molino de las Capellanías o molino Marqués en Alameda; cortijo San Pedro y molino de los Marqueses de Cauche en Antequera; hacienda Vaquerizo, cortijo Uribe y casas de la Sierra en Mollina; molino de Aceite de José María en Sierra de Yeguas, etcétera.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola saberes, procesos y sociabilidad tradicionales ligados al predominio histórico del cultivo de cereal y del olivar.

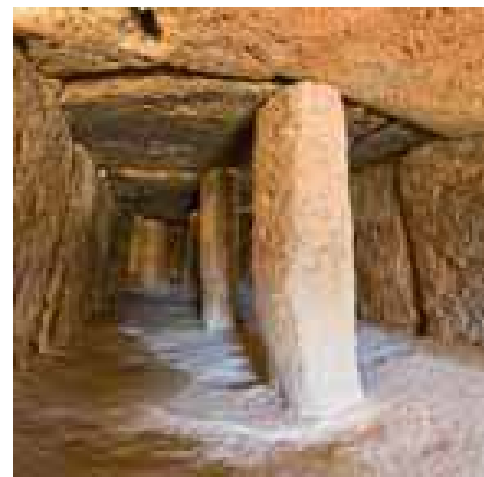
Bailes, cantes y músicas tradicionales. Destaca el fandango antequerano que suele bailarse en dos partes, de tres estrofas cada una, las cuales se componen de un paso de baile y de un paseillo que se repite en todas ellas y se acompaña como instrumento del almirez.

Actividad festivo-ceremonial. La fiesta de San Isidro Labrador en Alameda es reconocida como una de las fiestas más peculiares de la provincia por sus peculiaridades en las formas artesanales de adornar calles y carretas. En lugares como Antequera, Archidona o Alameda, la Semana Santa es uno de los momentos centrales de ciclo festivo y ha sabido mantener sus peculiaridades y distinciones, como los campanilleros, los horquilleros, el *apostolado de cruces* de Archidona o lo que se conoce como *correr la vega* en Antequera.

Gastronomía. La porra y el pío antequerano son platos muy presentes en las comidas del verano y que denotan la existencia de un área diferenciada, con ciertas peculiaridades. Es conocida la fórmula panadera del mollete, pero en la ciudad de los conventos tiene fama la repostería, principalmente los bienmesabe y los angelorum.



Tholos de El Romeral. Foto: Silvia Fernández Cachó



Interior del Dolmen de Menga. Foto: Juan Carlos Cazalla, IAPH

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
El corazón de Andalucía La Comarca de Antequera es conocida por su ubicación, entre Málaga, Granada, Córdoba y Sevilla. Cruce de caminos entre Andalucía oriental y occidental, entre las vegas del Guadalquivir y las playas del Mediterráneo. Un lugar estratégico, caracterizado por el trasiego de hombres y culturas, Antequera es símbolo de andalucismo y se postuló como capital alternativa de la región.	"Si hay algo que nadie puede discutir a Antequera, es su situación que la convierte en... «Corazón de Andalucía» y «Puerta del Sur de Europa». La cosa no es nueva, porque cuando los Romanos se instalaron en Antequera, además de darle su nombre «Antiqaria», por el gran número de vestigios antiguos, prehistóricos, que encontraron--, lo hicieron por considerarla un emplazamiento clave en las comunicaciones entre las Hispalis, Granata, Corduba y Malaca" (El SOL de Antequera, en línea).
Tierra de llanuras y de campos ondulados La también denominada depresión de Archidona, Antequera y Campillos u hoyo de Antequera, contrasta con otras zonas malagueñas muy abruptas, precisamente por un paisaje de llanura casi plano, con suaves colinas y salpicado por algunos cerros. Se ha caracterizado por la presencia de grandes cortijos, con cultivos de cereal intercalados de huertas.	"Aunque el paisaje dominante es llano o poco accidentado, Antequera tiene sierras muy importantes dentro de su municipio, destacando entre ellas la del Torcal: una sierra caliza en la que la piedra, ha sido modelada por el agua, dando lugar a formas en las que la imaginación puede ver gigantes, monstruos, tornillos, castillos y hasta catedrales de piedra. Es como si la monumentalidad de la Naturaleza compitiera con la que el hombre ha dejado en la ciudad. En la llanura el paisaje es vega de cereal y huertas, salpicada de cortijos que hacen presagiar las cercanas campiñas de Córdoba y Sevilla. Y más allá de la vega, por el levante y el poniente, el relieve se ondula para terminar formando pequeñas colinas cubiertas de olivar. Un hito muy destacable sobre el paisaje de Antequera es la Peña de los Enamorados, una pequeña sierra separada por el río Guadalhorce de las montañas próximas, que erguida sobre la llanura, une la leyenda al atractivo de su esbeltez" (PLAN, 2007: 34).
Ciudad de historia: dólmenes e iglesias barrocas La ciudad de Antequera es conocida por su riqueza histórica y monumental. Además de tener uno de los conjuntos megalíticos más importantes de Europa, la riqueza e importancia de la ciudad durante los periodos renacentista y barroco, han marcado el carácter de sus calles y su paisaje urbano.	Peyron afirma en 1773: "... a cuatro leguas se llega a Antequera, ciudad bastante grande y muy antigua, situada la mitad en llano y la mitad sobre una montaña. Las calles allí son grandes y las casa bastante bien construidas" (Jean-François PEYRON, <i>Nuevo viaje a España en 1777 y 1778-1782</i>). "La ciudad de Antequera, su conjunto histórico, es sencillamente la conjunción de su pasado plasmada en una riquísima colección de arte compuesta por más de medio centenar de monumentos y edificios singulares de la arquitectura religiosa y civil que arranca en la Edad del Bronce y concluye en el siglo XVIII. Resulta una tarea difícil describir en unas pocas líneas los muchos siglos de historia que contemplan dólmenes, colegiadas, iglesias, conventos, palacios, arcos, puertas, castillo y alcazaba, capillas, ermitas, casas señoriales, palacetes y hasta la propia trama urbana" (WEBMÁLAGA.COM, en línea).



Descripción	Cita relacionada
El Torcal: ciudad petrificada Este paisaje kárstico ha sido mil veces descrito por su peculiaridad, donde el agua ha modelado la piedra en mil formas. A menudo se compara con una ciudad embrujada o ciudad de piedra, otras veces se resalta su carácter onírico y donde la imaginación nos hará ver las más diversas figuras.	"Es el Torcal un dilatado espacio en el cual se elevan grandes peñascos de diferentes figuras, como si los hubieran cortado y puesto de propósito con cierto orden, de modo que desde lejos parecen edificios de iglesias con sus torres, casas de varios tamaños: algunos tienen cierta similitud a figuras humanas y de animales. En el llano también se nota alguna regularidad, como de calles tortuosas y rectas, callejuelas, plazas, etcétera. Entre los espacios de estas peñas hay sus praderías, arbustos, hiedras y ramajos muy frondosos que serpentean por ella. (...) Yo me divertí un poco con un mozo de a pie a quien no había modo de quitarle de la cabeza que aquella había sido una ciudad destruida, y lo que más le admiraba es que hubiese sido de piedra" (Antonio PONZ, <i>Viaje de España</i> –1772–).

"A mis pies, en la ladera del cerro, se extendía la vieja ciudad guerrera, tan a menudo mencionada en crónicas y romances. (...) Detrás se extendía la vega, cubierta de jardines, huertos y tierras de pan llevar y de prados esmaltados. Solo la superaba la tan famosa vega de Granada. A la derecha el escarpado promontorio de la Peña de los Enamorados, se internaba por la llanura. Desde aquella altura, seguidos de cerca por sus perseguidores, se despeñaron, desesperados, la hija del alcalde moro y su enamorado" (Washington IRVING, *Cuentos de la Alambra* –1832–).



Panorámica y entorno de Archidona. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

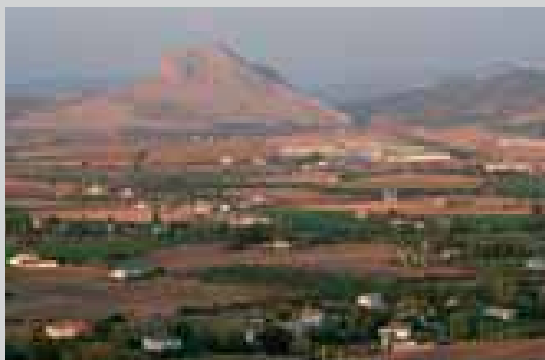
Peña de los Enamorados



Peña de los Enamorados desde el camino de las Algaidas (Antequera). Foto: Esther López Martín

La leyenda y el hito paisajístico, fuertemente connotado desde la prehistoria, se combinan en esta montaña que separa las vegas de Antequera de la de Archidona.

Vega de Antequera



Vega de Antequera. Foto: Víctor Fernández Salinas

El centro de los grandes ejes regionales coincide con un interesante paisaje agrícola limitado al sur por las sierras béticas internas. Referencia especial al entorno dolménico.

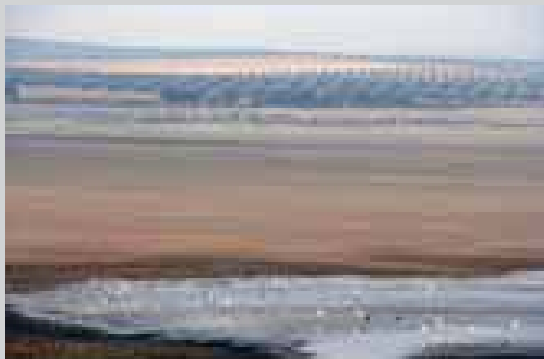
Vega de Archidona



Panorámica y entorno de Archidona. Foto: Silvia Fernández Cacho

Más pequeña, pero con menores tensiones territoriales que la vega de Antequera, la de Archidona es un interesante espacio de referencias agrícolas, emplazamiento en ladera y escenario natural de gran calidad.

Laguna de Fuente de Piedra



Laguna de Fuente de Piedra. Foto: Víctor Fernández Salinas

Espacio natural pero con fuerte influencia antrópica de gran singularidad y proyección paisajística.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

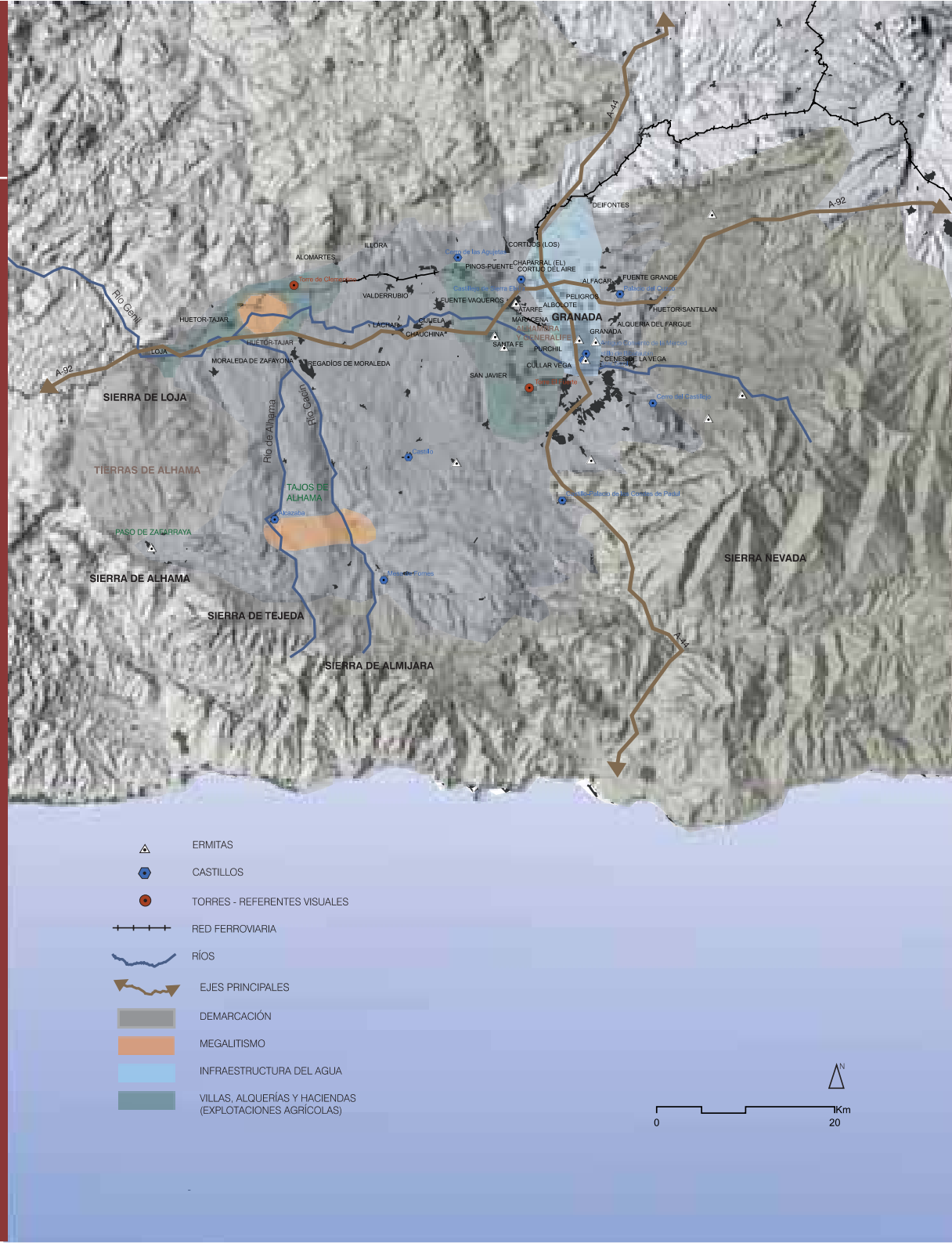
Positivas	Negativas
La comarca de Antequera, especialmente en su vega rodeada de fondos montañosos, es uno de los paisajes más recurrentes y reconocidos del territorio andaluz. En esta demarcación existen varios enclaves singulares también de fuerte impronta paisajística: peña de los Enamorados, Torcal de Antequera, laguna de Fuente de Piedra. La condición de gran encrucijada motiva que estos paisajes sean percibidos por una buena cantidad de los viajeros que atraviesan la comunidad. El proceso de recuperación de algunos centros históricos, especialmente el de Antequera, ha mejorado escenarios urbanos de gran calidad.	El gran desarrollo de las infraestructuras de transporte y los proyectos de otras nuevas (autovías, AVE, aeropuerto...) están creando una gran tensión territorial en la demarcación. La saturación de los suelos residenciales e industriales en el municipio de Antequera están motivando la aparición de un buen número de estas instalaciones en otros municipios, en muchos casos por encima de las necesidades reales y más relacionadas con procesos de especulación y aprovechamiento inadecuado del suelo. Los cambios de uso en la vega y en la cultura tradicional en el tratamiento del paisaje están degradando los valores de aquélla, sobre todo en el entorno de Antequera, por el crecimiento inmobiliario en áreas con pendientes que ocasionan fuertes impactos paisajísticos y con la construcción, y sobre todo proyectos de campos de golf con urbanizaciones anexas. Además, tampoco están ausentes en esta demarcación las parcelaciones ilegales. Algunos proyectos de reurbanización de espacios urbanos monumentales han llevado a enclaves muy simbólicos, como la Plaza Ochavada de Archidona, a un empobrecimiento y banalización de sus espacios públicos.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	La vega de Antequera es un espacio estratégico en la red de comunicaciones viarias y ferroviarias de Andalucía. Su papel de encrucijada, unido a la potencia de sus formas paisajísticas, contrastadas y de amplias cuencas visuales (vega, sierras béticas), la consagran como una de las imágenes más reconocidas y recorridas por los andaluces y visitantes. Esta condición de nodo paisajístico debe reforzar el control y el orden espacial de esta demarcación. Deben tenerse presente métodos de gestión del paisaje que combinen los recursos patrimoniales naturales y culturales. Los instrumentos de protección de estos bienes (laguna de Fuente Piedra, Torcal, paisaje agrario de la vega, Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera centros históricos, entre otros, de Antequera y Archidona, etcétera), deben involucrarse en un argumento único y complementario de defensa del paisaje. La condición de nodo paisajístico también se proyecta en su carácter de charnela entre realidades de paisaje bien distintas entre sí y cuya transición se explica con claridad a partir de esta demarcación (paisajes de vega, paisajes de montaña béticas, paisajes de depresiones tectónicas intrabéticas, paisajes de transición hacia las campiñas, etcétera). Esta perspectiva debe estar también presente en los documentos de ordenación territorial.
Patrimonio de ámbito territorial	Las grandes infraestructuras de transporte (autovías, AVE), han fragmentado el territorio creando barreras, tanto visuales como funcionales, que deben ser consideradas como elementos a tratar desde el punto de vista de la ordenación territorial. En este sentido, sería recomendable alejar el trazado del AVE del conjunto dolménico de Antequera, puesto que el trazado actual ya tiene un impacto negativo sobre la Vega. La ordenación de la Vega y el control a los procesos industriales y a la edificación ilegal plantean la necesidad urgente de contar con instrumentos que orienten una estructura territorial equilibrada y políticas que frenen de forma efectiva la urbanización informal.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Establecer políticas de reconocimiento y revalorización de la arquitectura popular, en situación preocupante en toda la demarcación. La arquitectura industrial y la obra pública tienen abundantes e interesantes testigos de interés que deben ser registrados, protegidos y puestos en valor. Existe un importante conjunto de arquitectura relacionado con actividades agrarias (desde edificaciones dispersas a poblados de colonización) que son importantes en su proyección paisajística y significado patrimonial. Su identificación y protección es un objetivo urgente. La adecuación paisajística de los recursos prehistóricos debe hacerse de forma prudente y humilde respecto a las claves del paisaje en que se encuentran. Las instalaciones secundarias no pueden acaparar el protagonismo del escenario espacial en el que se ubican. Se aconseja prever el alejamiento de instalaciones asociadas al conjunto dolménico así como la autovía de circunvalación que lo delimita por el sur, preservando de cualquier barrera la conexión visual entre el dolmen de Menga y la Peña de los Enamorados.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Se aconseja la investigación de todo el repertorio de ritos y claves inmateriales de la demarcación que poseen incidencia en el paisaje. En el momento actual existen pocos y mal difundidos trabajos al respecto.



31 Vega de Granada-Alhama



1. Identificación y localización

La parte oriental y suroriental de la provincia de Granada están ocupadas por las vega de Granada regada por el río Genil, una amplia llanura rodeada de montañas, especialmente por el macizo central de Sierra Nevada al este, que llega hasta Loja, en la que el río se encaja en las sierras subbéticas. y por la Tierra de Alhama, un amplio espacio que está cerrado hacia el suroeste por las sierras de Tejeda y Almiraja y que es uno de los espacios de paso tradicionales entre Granada, la Axarquía y la costa a través del puerto de Zafarraya. Se trata de una de las depresiones pertenecientes al surco intrabético.

Tres ámbitos, con continuidades y contrastes, pero todos ellos de fuerte personalidad territorial, se suceden

en esta demarcación: la ciudad de Granada, que históricamente ha catalizado en torno a sí todo este territorio; la fértil vega, siempre a los pies de la ciudad nazarí; y los contrastes de las tierras calmas y serranas del poniente granadino, frecuentemente designadas como Tierra o Tierras de Alhama.

La ciudad de Granada no sólo es la cabeza provincial y el referente urbano más potente de esta demarcación, es sobre todo una de las imágenes y paisajes que más identifican Andalucía dentro y fuera de sus fronteras. Bien sea por los extraordinarios valores culturales de su paisaje (el complejo Alhambra-Generalife), bien por los naturales (el perfil del pico del Veleta desde la vega)

son más que paisajes símbolos y expresión de la cultura y naturaleza andaluzas. Sin embargo, los procesos de crecimiento de esta ciudad y los municipios que conforman su área metropolitana han llevados parejos dos procesos de impacto paisajístico muy fuerte: la especulación urbanística desde los años del desarrollismo y el abandono del centro histórico de la ciudad de Granada (especialmente en los años sesenta y setenta, pero de amplia inercia posterior) y el despilfarro cultural-natural y el caos urbanístico en la Vega.

La demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de valles, vegas y marismas interiores y serranías de montaña media.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Depresiones de Antequera y Granada (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales principales, red de ciudades patrimoniales del surco intrabético, red de centros históricos rurales, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: Tajo de Alhama, Infiernos de Loja, El Trevenque

Paisajes agrarios singulares reconocidos: Polje de Zafarraya, vega de Loja-Húetor Tájar-Láchar

Articulación territorial en el POTA

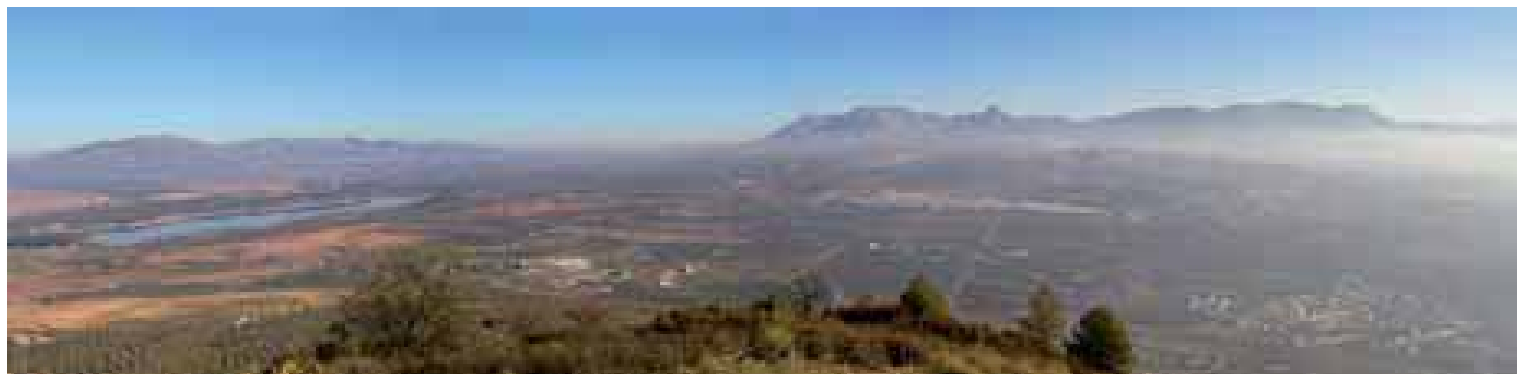
Unidad del centro regional de Granada y estructuras organizadas por ciudades medias interiores correspondientes a la mitad oriental de la unidad territorial de las depresiones de Antequera y Granada (Alhama de Granada, Loja, Huétor-Tájar e Illora)

Grado de articulación: Grado de articulación: elevado en la vega, medio-bajo en las Tierras de Alhama

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierras de Loja + Depresión y vega de Granada + Sierras de Tejeda- Almijara + Sierra de Arana + Vertientes occidentales de Sierra Nevada

2. El territorio



Vista desde la torre de Albolote. Foto: Pedro Salmerón Escobar

Medio físico

La vega de Granada es una extensa llanura alargada que desde Loja a Húetor Vega compone el eje principal de esta demarcación. En todas direcciones, los bordes de esta llanura son montañosos y entre ellos destaca el murallón de Sierra Nevada en el sector oriental (y sierra Arana en el nororiental), que impone las mayores pendientes y, a la vez, mayor protagonismo en el paisaje, hacia el sur aparecen las tierras de alomadas y con escasas pendientes de Alhama. Sólo en el extremo de estas tierras, en las sierras de Alhama, Tejeda y Almijara, las pendientes son más pronunciadas. Hacia el oeste y norte, las estribaciones de Los Montes de Granada también cierran la imagen de esta demarcación, aunque no con pendientes tan pronunciadas como en las unidades anteriores. Sólo destacan por sus pendientes algunas zona de las sierras de Loja, Paparanda y Campanario. Todo esto condiciona unas densidades de formas erosivas bajas en la zona de la vega, que aumentan en todos los

bordes montañosos, especialmente en las laderas de Sierra Nevada, donde la densidad es muy elevada.

La unidad geológica predominante es la depresión posorogénica del valle del Genil y algunas unidades externas e internas de las cordilleras béticas, destacando entre estas últimas el borde del complejo Alpujarride al sur y al este de la demarcación. Esto condiciona una abundancia de formas fluvio-coluviales a lo largo del Genil (vegas y llanuras de inundación con abundancia de materiales sedimentarios: arenas, limos, arcillas, gravas y cantos), formas gravitacionales-denudativas en sus inmediaciones (glacis y otras formas asociadas) y denudativas en los bordes de la vega y en las Tierras de Alhama (colinas de escasa influencia estructural en medio estable en las que los materiales presentes son las calcarenitas, arenas, margas y calizas). Las estribaciones montañosas que rodean a la vega se caracterizan por los modelados kársticos, tanto de carácter superficial (sierras de Loja, Arana, Campanario o Parapanda,

en las que se registran calizas, margas y dolomías), como sobre relieves estructurales de rocas carbonatadas (sierras de Almijara y Tejeda con mármoles).

La demarcación registra unos veranos suaves e inviernos fríos, con temperaturas anuales medias que están por debajo de los 9 °C en las cumbres de Sierra Almijara y los menos de 5 °C en las de Sierra Nevada. Por el contrario, los sectores más suaves se encuentran en Padul, donde se alcanzan los 15 °C. La insolación media anual está por debajo de las 2.600 horas en las cumbres de Sierra Nevada y se alcanzan las 2.800 a los pies de las sierras de la Almijara y Tejeda. Las lluvias son modestas en las vegas, casi todas ellas por debajo de los 450 mm. Los máximos se alcanzan de nuevo en Sierra Nevada, por encima de los 800 mm.

Tanto la vega, especialmente, como las Tierras de Alhama son zonas muy antropizadas, en las que la vegetación natural está confinada en pequeños ámbitos o, de for-

ma más significativa, en las cadenas montañosas que las rodean. Desde el punto de vista de las series climatófilas, la demarcación es muy rica: las zonas más elevadas de Sierra Nevada se corresponden con los pisos crioromediterráneo (nevandese silicícola de la *Féstula clementei*, con predominancia de los roquedos y zonas sin vegetación) y oromediterráneo (nevadense silicícola del enebro rastrero: sabinas, enebrales, espinas, piornales y matorrales mixtos). En pisos inferiores de la misma sierra y en otras zonas cumbreiras (sierras Tejeda, Almijara, Loja, Arana o Campanario) aparece el piso supramediterráneo en sus series supramediterránea bética de la encina, bética-nevadense silicícola del roble melojo y bética basófila del quejigo (pinas, robles, quejigos, encinas, romerales, cantuesales, tomillares y matorrales mixtos). En la vega y en la zona menos abrupta de las Tierras de Alhama predomina el piso mesomediterráneo en su serie bética basófila de la encina y en su faciación termófila con lentisco (encinas, retama, lentisco, aulagas, etcétera). Los espacios más cercanos al Genil pertenecen a la megaserie riparia mediterránea y de regadíos con importantes desarrollos de bosques-galería.

Desde el punto de vista de la protección de espacios naturales, destaca la presencia parcial de un parque nacional (Sierra Nevada) y tres naturales (Sierra Nevada con condición de preparque del parque nacional del mismo nombre, sierra de Huétor y sierra de Tejeda, Almijara y Alhama). En Loja se encuentra el monumento natural de Los Infernos de Loja; hay algunos humedales de interés (turberas de Padul o la laguna en Deifontes). Así como varios espacios pertenecientes a la red Natura2000, sobre todo en las sierras de Arana, Loja, Gorda, Campanario, etcétera.

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La vega de Granada y la Tierra de Alhama componen una demarcación con dos sectores bien diferenciados aunque fuertemente relacionados entre sí: la dinámica vega de Granada, con la capital provincial en su extremo oriental, allí donde comienzan las estribaciones de Sierra Nevada, y la estancada y regresiva Tierra de Alhama, compuesta por municipios mucho menos poblados y con dinámicas demográficas regresivas. En el primer de ellos, existe una red de potentes poblaciones que desde Loja (cuyo municipio, con 21.574 habitantes en 2009 aún no ha superado la población que tuvo a mediados del siglo XX: 26.144) a Granada capital (234.325 en 2009 y 155.065 en 1960) conforman un denso espacio en el que los usos urbanos se mezclan con los agrarios y las infraestructuras de comunicaciones. La capital lleva varios años perdiendo habitantes a favor de otros municipios cercanos que conforman su aglomeración urbana. Entre ellos, los que han llevado una dinámica de crecimiento más rápido y acelerado son: Armilla (21.380 habitantes en 2009; 4.534 en 1960), Maracena (20.815; 4.768 en 1960), La Zubia (17.803; 5.159 en 1960), Albolote (18.089; 5.109 en 1960), Santa Fe (15.430; 9.760 en 1960), Atarfe (15.399; 8.109 en 1960), Las Gabias (16.369; 5.020 en 1960), Ogijares (13.119; 2.593 en 1960), Huétor-Vega (11.324; 2.460 en 1960) y Peligros (10.910; 2.290 en 1960). Muchos de ellos todavía poseen planes que facilitarán su crecimiento futuro y sostenido, que casi nunca sostenible, durante los próximos años. Esta dispersión de la población sobre todo en los ámbitos más cercanos a la capital, también se acompaña de una difusión de las actividades

económicas, con la aparición de polígonos industriales y parques empresariales en muchos de estos municipios.

La capital ha venido concentrando un importante grupo de actividades comerciales y administrativas. Con un tejido industrial poco desarrollado y siempre cercano a las actividades agroalimentarias, que aparecen en toda la demarcación (conservas, harina, aceite, tabaco, productos lácteos e industria química), el peso económico ha recaído en un importante sector administrativo (salud y educación sobre todo), comercial y turístico; éste último muy sesgado hacia el turismo cultural de una ciudad que está inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial y muy influido, no obstante, por un modelo de turismo basado en un período de estancia muy corto en la ciudad para visitar la Alhambra -excursiones desde la Costa del Sol- y por el turismo deportivo de esquí en Sierra Nevada.

Las industrias metálicas y de la madera han sido superadas por el auge de la construcción en todo el ámbito de la vega. Además, alguna empresa del ramo granadino tiene una importante proyección en otras áreas andaluzas y el número de empleados, y el valor añadido generado por el sector, tan influido por la opacidad financiera, son muy elevados en relación con otros sectores económicos. La producción agraria está siendo relegada en cuanto a su protagonismo económico, que no simbólico, en la mayor parte de los municipios de la vega oriental, con el impacto paisajístico que de ello se deriva; así, sólo adquiere una relevancia y peso específico mayores en su extremo occidental. En la zona central y oriental predominan los policultivos de cereal, maíz, plantas forrajeras, productos hortofrutícolas (espárrago), tabaco, moreras, etcétera. Ha-



Chopera de la Vega de Granada. Foto: Víctor Fernández Salinas



Sierra Nevada desde Torre de Baldonar (Cijuela). Foto: Silvia Fernández Cacho

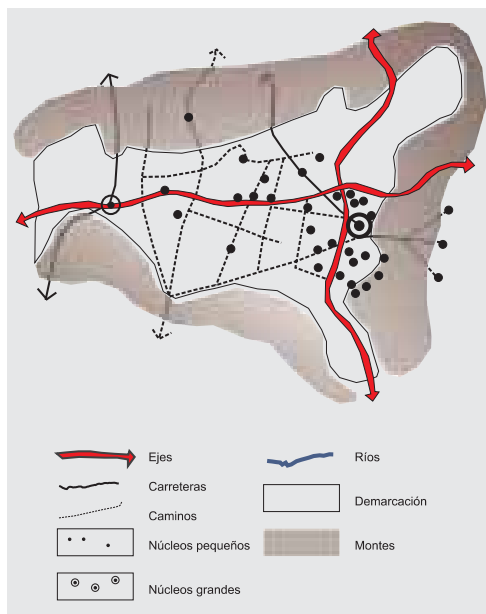
cia occidente gana presencia el olivar hasta hacerse predominante en el paisaje del entorno de Loja. En este extremo, también toma importancia el ganado ovino y caprino.

La Tierra de Alhama, por su lado, es un espacio en el que se ha producido una regresión demográfica general importante durante buena parte del siglo XX. Las poblaciones, además, son de tamaño pequeño y con escaso dinamismo. Alhama de Granada (6.062 habitantes en

2009; 10.177 en 1960) actúa de capital comarcal, con un cierto desarrollo de actividades de servicios y una importante función balnearia tradicional. El resto de las poblaciones tienen mucho menos peso demográfico y económico; sólo Arenas del Rey (2.071 habitantes en 2009; 2.010 en 1960) y Zafarraya (2.112; 3.006 en 1960) superan los 2.000 habitantes. La última población ha desarrollado una dinámica agrícola intensiva con el regadío y la reorganización de su valle o polje, pero el resto de

las localidades sólo destacan por la presencia del olivo en las zonas de secano, y en algunas de regadío, y por la importancia del ganado ovino y caprino.

"Su vega dilatadísima, semejante a la campiña de Damasco, es por los infinitos elogios que de ella podrían hacerse el cuento de los viajeros y la conversación de las veladas. Dios la tendió como un tapiz sobre un llano que surcan los arroyos y los ríos y donde se amontonan las alcázar y los jardines, en la situación más deleitosa y con la mayor abundancia de siembras y plantíos" (AL-SACUNDI, *Elogio del Islam español* -siglo XIII-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Desde los primeros momentos de ocupación humana del territorio el eje del Genil se muestra fundamental como vía de comunicación este-oeste tanto hacia el interior de la demarcación como en su conexión hacia el occidente regional.

La ancha banda sur-suroeste (Tierra de Alhama) conforma un escalón topográfico entre la vega y el potente límite que suponen las alturas de las sierras Tejeda y Almijara.

Este sector delimita un espacio histórico estratégico de aprovechamiento económico de tipo silvo-pastoril y de control geopolítico. Su principal eje organizador de asentamientos y accesos es el formado por los ríos Cacán y Alhama que en dirección norte fluyen hacia el Genil.

Si los cursos fluviales ordenan el patrón interior de ocupación apuntado anteriormente, no son menos importantes los pasos naturales e históricos de tránsito existentes en todo el perímetro de esta demarcación, convirtiéndola en pieza clave de articulación territorial para Andalucía oriental. Por el flanco norte-noreste se encuentran las puertas de paso hacia el alto Guadalquivir (por Iznalloz) y hacia las altiplanicies orientales (por el pasillo de Huétor). Por el flanco sur, la salida hacia la costa oriental y el país alpujarreño (por Padul-Lecrín). Por el flanco oeste-suroeste, el estrecho de Loja hacia Antequera -valle del Guadalquivir-; y el importante paso prehistórico de Zafarraya hacia la costa malagueña por Velez-Málaga. Todas estas puertas han continuado abiertas hasta la actualidad, conformando, a excepción de la última descrita, vías de comunicación de primer orden.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural de la demarcación corre en la dirección este-oeste, la que lleva el río Genil al atravesar la vega. Una serie de afluentes se asocian a este río con dirección perpendicular norte-sur (Frailes, Colomera, Alhama). Los ejes viarios en cambio poseen una disposición radiocéntrica, en la que el nodo central está desplazado hacia el este y viene representado por la ciudad de Granada. A ella afluyen

los principales ejes que organizan el territorio de la mitad oriental de Andalucía: A-44 Bailén-Jaén-Granada-Motril; la nacional 432 Córdoba-Granada; la A-92 Almería-Granada-Sevilla y el eje A-338 y A-402 entre Granada-Alhama de Granada-Colmenar. Las dos últimas vías son las que tiene mayor relevancia dentro de la demarcación, pues articulan la vega de Granada y las Tierras de Alhama). Además hay otros ejes secundarios que unen estas dos vías principales y otros que conectan con otros ámbitos regionales: la carretera A-4154 Loja-Priego de Córdoba o la A-335 entre Moraleda de Zafayona y Alcalá la Real.

El ferrocarril también atraviesa la demarcación de este a oeste (de Granada a Loja por los pueblos al borde norte de la vega) y hacia el noreste (de Granada a Madrid y a Almería). Además, en Santa Fe se ubica el aeropuerto de Granada, un aeropuerto secundario en la red española de este tipo de infraestructuras, pero que está adquiriendo relevancia en los últimos años con la potenciación de algunos vuelos internacionales.

Las poblaciones gravitan en torno a Granada, núcleo que alcanza los 400.000 habitantes con su área metropolitana, en la que existen municipios de gran personalidad histórica (Santa Fe) o de gran crecimiento en los últimos años (Albolote, Atarfe, Maracena, Purchil, Huétor-Vega y un largo etcétera). Fuera de esta aglomeración urbana, que impone una gran impronta paisajística en todos los sentidos a la demarcación, destacan las ciudades de Loja y Alhama por su condición de cabeceras comarcales. No obstante, no faltan los núcleos potentes de agricultura de regadío en toda la vega (Moraleda de Zafayona, Huétor-Tájar o más alejada, Íllora).



Granada desde la Vega. Grabado de Granada del siglo XVI publicado en el *Civitates Orbis Terrarum* Georgius Hoefnagle. Grabador: Franz Hogenberg. Fuente: Cortesía de Laurence Shand (www.grabadoslaurenceshand.com)

"La vega, ya con los trigos marchitos, se duerme en un sopor amarillento y plateado, mientras los cielos de las lejanías tienen hogueras de púrpura apasionada y ocre dulzón... los caseríos están envueltos en calor y polvo de paja y la ciudad se ahoga entre acordes de verdor lujurioso y humos sucios". (...) "Los ríos están casi secos y el agua de las acequias va tan parada como si arrastrara un alma enormemente romántica cansada por el placer doloroso de la tarde. ...En los árboles y en las viñas aún queda un resol extraño... luego la luna besa a todas las cosas, cubre de suavidad los encajes de las ramas, hace luz al agua, borra lo odioso, agranda las distancias y convierte los fondos de la vega en un mar... La noche muestra todos sus encantos con la luna. Sobre el lago azul brumoso de la vega ladran los perros de las huertas" (Federico GARCÍA LORCA, Granada I. Amanecer de verano, En *Impresiones y paisajes* -1918-).

"Alhama me pareció una ciudad de unos dos mil vecinos; abundante en cosecha de granos, en pastos y en montes arbolados competentemente. Tiene un acueducto sobre arcos que por el arrabal introduce el agua en la ciudad. Su situación es muy elevada respecto al río, que llaman el Marchan o de Alhama, el cual nace a cosa de una legua de la ciudad corriendo en su parte septentrional un altísimo tajo, casi perpendicular, cuya elevación es, en parte, de más de doscientas varas. Causa espanto asomarse a él desde la ciudad, y por otra parte es objeto de diversión por las huertas, arboledas, molinos, etcétera. que se descubren en aquella profundidad" (Antonio PONZ, *Viaje de España* -1772-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Configuración del poblamiento. De la economía de subsistencia a la producción 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce	Una ocupación basada en el aprovechamiento de las terrazas fluviales como área de recursos (graveras, cazaderos) y hábitat en altura y en medios de cueva caracterizan la primera ocupación paleolítica de la demarcación. Durante el resto de la prehistoria, hasta la Edad del Bronce, los asentamientos en cueva mantienen su importancia aunque ya destacan asentamientos fortificados en altura sobre la vega caracterizados por su larga duración en el tiempo. La fuerte marca que imprimen sobre el territorio las manifestaciones megalíticas (gran densidad en la zona del Pantano de los Bermejales y en Loja) hacen pensar en un temprano proceso de jerarquización social que afianza la tendencia de diferenciación de tradiciones entre las zonas altas (Loja, Tierra de Alhama) y las bajas en torno al Genil.	7121100/A100000. Asentamientos rurales. Cuevas 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas. Hipogeos. Tumbas megalíticas
1370000. Integración en rutas de comercio interregionales 8232100. Edad del Bronce. Bronce Final. 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	Desde el Bronce Final se asiste a un proceso de concentración poblacional en grandes asentamientos fortificados en lugares estratégicos del valle (cerro de la Mora en Moraleda de Zafayona o cerro de los Infantes en Pinos Puente). La causa estaría en un control más férreo de los recursos y las rutas, lo que también se traduciría en una mayor estratificación social y el surgimiento de jerarquías políticas con repercusión territorial. Esta evolución, junto al impacto colonial costero, culmina en la Edad del Hierro con el mundo ibérico. La vega presenta en estos momentos localizaciones como: cerro de los Infantes, antigua Ilurco (Pinos-Puente), que puede considerarse el gran enclave; Iliberris en la actual Granada; o el cerro de la Mora (Moraleda de Zafallona). Se trata de un poblamiento basado en <i>oppida</i>, seguramente con relaciones de competencia entre ellos. Es muy probable que esta zona granadina mantuviera estrechos lazos sobre todo con el occidente turdetano andaluz a través de Loja y Antequera. En el contexto de un territorio bastante urbanizado en la fase ibérica anterior, Roma implanta su nueva jurisdicción sobre los antiguos núcleos constituyendo los nuevos municipios, básicamente Ilurco e Iliberris. La instauración de una nueva vía Iliberris-Singilia (Granada-Antequera) que sigue el curso del Genil sitúa a esta demarcación como área clave de relaciones entre el corazón de la Bética (Córdoba-Écija-Sevilla) y la Tarraconense (por Guadix-Baza, hasta Cartagena). La vega de Granada se completa con una densa red de <i>vicus</i> o <i>villae</i> tales como Armilla (Armilius), Belicena (Beliceno), Caparacena (Cabaracius), Chauchina (Sancius), Churriana, Gabia, Maracena, etcétera. Este sistema de organización territorial debe continuar durante el Bajo Imperio e incluso durante el periodo visigodo altomedieval, en el cual se acentuaría la ruralización del espacio con el progresivo protagonismo de las grandes <i>villae</i> en detrimento de los grandes núcleos urbanos.	7121100. Asentamientos rurales. Villae. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7123200. Infraestructuras hidráulicas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
Evolución y afianzamiento de una organización metropolitana 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	La evolución de la vega durante el periodo de ocupación islámico hay que vincularla necesariamente a Medina Elvira, el principal núcleo urbano que toma su nombre de la ciudad visigoda. En el nuevo esquema administrativo, la medina dispone de un campo agrícola de abastecimiento sujeto a jurisdicción: la vega inmediata del Genil. La cora (el estado) sobrepasa los límites del área de estudio, aunque esta demarcación paisajística sí contiene el espacio rural más rico y paradigmático, con áreas de trabajo (los terrenos irrigados), las áreas de habitación (alquerías) y, las áreas de refugio (castillos, <i>hishn</i>), todo bajo el dominio del sultán o rey en el espacio urbano-administrativo de la medina. En Granada este espacio es preciso y especializado, manteniendo centros defensivos como el distrito de Loja o Moclín (fuera de la demarcación), Íllora, Alhama (con funciones de recreo: baños) y, sobre todo, las alquerías con sus campos y los refugios defensivos por todo el área. En principio, la conquista cristiana no supuso la desaparición de los usos productivos agrícolas, si acaso una redefinición urbana en la cabecera metropolitana y la creación de nuevos núcleos de población que habían sido útiles en la fase de conquista (Santa Fe). La tradición y la etnia morisca sustenta el campo porque la repoblación es lenta y radicada sobre todo en los anteriores núcleos encastillados que son ahora las nuevas concentraciones urbanas, ya sea de realengo o señoriales (civiles o de órdenes militares). El impacto en el territorio sí llegará luego, en el siglo XVII, debido a la expulsión definitiva de la población morisca, lo que supuso un receso económico al desaparecer el contingente principal de trabajo en el campo. Durante el resto del Antiguo Régimen se produce un proceso acusado de concentración de la propiedad en manos de señores y de la Iglesia que fomenta la gran extensión cerealística y la ganadería aun manteniéndose en la línea del Genil la parcelación y la irrigación de tradición musulmana.	7121220. Ciudades. Medinas 7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7123110. Puentes

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1262200. Actividad en seguridad y defensa	Con una presencia extensiva sobre el territorio, este se modela definitivamente durante la etapa nazarí conformando la base mayoritaria de asentamientos que han llegado hasta hoy con castillo o torre defensiva en su casco histórico. Esta actividad se refleja igualmente en numerosas expresiones de arquitectura militar dispersa por el medio rural que ha marcado la toponimia y el paisaje de la demarcación.	7112620. Fortificaciones. Alcazabas. Castillos. Murallas 7112900. Torres
1264200. Actividad primaria. Agricultura. Regadío. Horticultura	Desde época islámica la parcelación, con la intensificación de la horticultura y el frutal, y el control técnico del agua han supuesto los principales impactos sobre la rica vega del Genil. Su efecto hasta nuestros días se refleja en el patrimonio de edificaciones rurales y las instalaciones accesorias vinculadas al agua repartidas por el territorio. Destaca esta zona por su carácter agrícola y por la impronta del regadío. Un sistema que identifica especialmente la vega, pero que se extiende en parte de la comarca del Poniente granadino, hacia las tierras de Loja. En los bordes serranos de la vega, el regadío es menos importante, siendo frecuentes los cultivos en bancales. El cultivo del olivar es predominante en la zona del poniente granadino, aunque en Alhama se alterna con el cereal que va imponiéndose en las tierras calmas del área del Temple. El paisaje de la vega se ha caracterizado por el predominio del regadío y el minifundio. Se observa una superposición temporal de cultivos en la que, además de los productos de huerta, se han sembrado productos de tipo industrial que respondían a las sucesivas demandas del mercado exterior. Según Bosque Maurel (1988) a las moreras dedicadas a las sederías granadinas del siglo XV, le fueron sustituyendo un cultivo cerealista con viñas y olivos, sumándose después el lino y el cáñamo. A finales del XIX dominaba el binomio cereal-olivar, cuando se introdujo la remolacha, que fue sustituida durante la dictadura por el tabaco. Pero ya no es un cultivo predominante; hoy hay un policultivo de maizales, forrajeras, huerta, tabaco y plantaciones choperas. (LÓPEZ ONTIVEROS, 2003: 871). Desde los años ochenta la zona más suroccidental de esta demarcación, el llano de Zafarraya, ha sufrido una gran transformación por la expansión del regadío y el cultivo intensivo de hortalizas, con nuevas segmentaciones y reorganización del parcelario	7122200. Espacios rurales. Parcelación. Huertos 7123200. Infraestructura hidráulica. Canales. Acequias. Pozos. Norias 7112110. Edificios de almacenamiento agropecuario. Secaderos (Tabaco) 7112100. Edificios agropecuarios. Almunias, Cortijos. Alquerías



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264400. Actividad Primaria. Ganadería	Las zonas de secano como las Tierras de Alhama y el Temple y también las serranías de Loja, alojan cabañas ganaderas principalmente de ovino y cabrio. El llano de Zafarraya ha sido hasta el siglo XIX zona de paso y de alojamiento de ganado trashumante desde las tierras más cercanas a la costa hacia el interior.	7112120. Edificios ganaderos. Apriscos. Abrevaderos. Majadas
12630000. Actividad de Transformación. Producción industrial	Por su impronta socioeconómica deben destacarse una serie de industrias asociadas a la transformación de alimentos. En todo el territorio se distribuyen huellas de antiguas actividades ligadas a la molturación de aceite o de cereales, destacando la industria harinera de Alfacar, cuyo origen se remonta a época musulmana. La introducción de la remolacha trajo consigo, a finales del siglo XIX, la fundación de las primeras fábricas azucareras de toda España. En el Poniente granadino, en la actualidad, se están desarrollando actividades de producción y envasados de productos hortofrutícolas (tomate, alcachofa, zanahorias, coliflor, espárragos trigueros...).	7112500. Edificios industriales. Fábricas. Azúcar 7112511. Edificio de Molienda. Molinos harineros. Molinos hidráulicos



Secadero de tabaco desde torre de Roma (Chauchina). Foto: Silvia Fernández Cachó

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **sitios arqueológicos con útiles líticos** y los **sitios con manifestaciones de arte rupestre**, son las primeras trazas que se han conservado de la primera ocupación humana del territorio. Los primeros (talleres) se han localizado en graveras u otros espacios rurales como, por ejemplo, los de cortijo de Mirasol (Villanueva de Mesía) o cortijo de los Mozos (Loja). En cuanto a los segundos, destacan los sitios paleolíticos de cueva del Boquete (Ventas de Zafarraya) o cueva de Colomera I (Caparacena), o las más tardías del Coquino (Loja), de la Mujer y del Agua (Alhama de Granada).

Asentamientos prehistóricos de gran pervivencia fueron los del cerro de los Infantes (Pinos Puente), cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona) o el del cerro de la Encina (Monachil). A partir de época ibérica, los principales núcleos urbanos se sitúan en Ilurco (cerro de los Infantes, Pinos Puente) e Iliberris (Granada). Ya en época medieval, destacan la propia ciudad de Granada (Madinat Ilbira) y la palaciega de la Alhambra, junto con los centros urbanos de Alhama de Granada y Loja. De repoblación ex-novo son los municipios de Santa Fe y Villanueva de Mesía, de repoblación sobre alquerías medievales los de Huétor Tájar y Salar y de repoblación sobre recintos defensivos los de Íllora y Alhama de Granada.

Entre las **infraestructuras de transportes** pueden citarse los puentes nazaries sobre el Genil en Pinos Puente y Granada, junto con el de Loja (s. XVI). El conocimiento sobre la red viaria histórica de origen romano es insuficiente, pero las trazas territoriales que se constatan en la articulación de la demarcación evidencian su importancia.

Los **espacios rurales** de la vega de Granada son especialmente singulares. En franco retroceso, son destacables los egidos y parcelaciones, marjales, huertas y predios junto a recintos urbanos del curso del Genil. También hay que señalar la importancia de los paisajes y lugares asociados a la figura de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, Valderrubio, huerta de San Vicente y Tamarit (Alquería de El Fargue, Granada)

Ámbito edificatorio

Las **construcciones funerarias** más destacadas se remontan al neolítico y calcolítico como el conjunto dolménico de Los Bermejales en Arenas del Rey y los dólmenes de Sierra Martilla en Loja. También se han documentado enterramientos en cista de la Edad del Bronce en Alhama de Granada (casa de la Pradera, Los Tajos), Cájar (Cájar), barranco del Tío Gabriel (Huétor Vega) o Villanueva de Mesía (Asas de Eva, Fuente de la Teja o barranco del Moro).

Entre los cementerios contemporáneos, el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía registra el cementerio de San Sebastián (Alfácar), el cementerio de Alhama de Granada, el Cementerio de Alhendín, el cementerio del Santo Cristo de la Victoria (Fuente Vaqueros) y el cementerio de Santa Fe.



Vista de Loja. Foto: Víctor Fernández Salinas

Las **construcciones militares** relacionadas con la actividad de seguridad y defensa en el territorio podrían considerarse hitos paisajísticos de la vega de Granada. Entre ellas cabe señalar por su singularidad el recinto de la Alhambra, el castillo de Alhama de Granada e Íllora y las murallas y alcázar de Loja. Las torres de vigilancia y control territorial dispersas por el territorio ocupan lugares estratégicos con amplia cuenca visual. Entre las más representativas se encuentran la torre octogonal (califal-nazari) de Buenavista y la torre-alquería de Solana en Alhama de Granada, el torreón nazarí de los Tajos y la torre de la misma época de la Gallina en Salar, en Loja las torres nazaries de la Torrecilla y Agicampe, la torre del Charcón en Íllora o la torre urbana, también nazarí, de Huétor-Tájar. En una espectacular posición para la contemplación del paisaje de la vega y Sierra Nevada se encuentra el torreón de Albolote. En pésimas condiciones de conservación se encuentra la torre de Baldonar (Cijuela), y localizada en una zona llana de cultivos la torre de Roma (Romilla-Chauchina).

Las **infraestructuras hidráulicas**, algunas de ellas heredadas de época árabe (presas, azudes, acequias y canales), son especialmente importantes en la zona de vega. Se conservan algunos ejemplos interesantes de este tipo de infraestructuras como el partidador en Alitaje, el molino de Santa Matilde y el azud de la Media Luna en Pinos Puente, la acequia del Molino Nuevo y el Molino de la Aurora en Otura, el azud sobre el río Cubillas en Atarfe o la espectacular acequia de Aynadamar (Alfacar, Viznar y Granada).

Se conservan también restos del acueducto romano de Deifontes. Del siglo XX y de interés arquitectónico es el acueducto del canal de Cacín en Cijuela.

Entre los **edificios industriales** destacan los dedicados a la molienda que, en este territorio, son molinos harineros hidráulicos. Algunos de los más interesantes se localizan en torno a la acequia de Aynadamar (Las Pasaderas, el Alto, el de La Venta, el Nuevo, el de la Tía María o el de Las Cacheras) y en la ribera del Marchán al pie de los Tajos de Alhama. Así mismo, destaca la singularidad de la casa-molino de Ángel Ganivet en Granada.

Otra actividad de carácter industrial ha caracterizado históricamente la demarcación: la industria azucarera. Muestra de ello son las fábricas azucareras del Genil o San Isidoro en Granada y las de San Pascual y Nuestra Señora del Carmen en Pinos Puente.

Edificios agropecuarios de época romana y medieval se distribuyen por toda la demarcación aunque se han documentado escasamente en los inventarios de la Consejería de Cultura. Entre ellas pueden citarse la villa romana del Pantano en Albolote, la de Armilla en Armilla, o las de Las Gabias e Híjar en Las Gabias. Declarado Bien de Interés Cultural está el pósito de la Edad Moderna de Loja.

Entre los más interesantes de los edificios agropecuarios actuales asociados a cultivos fundamentalmente hortícolas se encuentran la huerta del Tamarit, la casa de la Marquesa, la casería de la Checa, el cortijo de los Prados, el cortijo de los Linazos, cortijo de Tarramonta, el cortijo del Cobertizo, el cortijo del Rector, el cortijo de Taifa, etcétera. Algunas construcciones asociadas a esta arquitectura dispersa son especialmente relevantes como es el caso de los secaderos de tabaco.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Conocimientos y procedimientos empleados en el manejo del agua para el cultivo de regadío y bancales de la vega.

Actividad festivo-ceremonial. Destacan en ciclo festivo de la demarcación la Semana Santa de Granada y Loja, las romerías y fiestas de San Marcos (Íllora, Huétor-Tájar, Castillo de Tajarja, Salar, Moraleda de Zafayona, Alhama de Granada, Loja, Escúzar o Montefrío) y las fiestas de la Cruz.

Actividad de transformación y artesanías. Granada constituye un importante foco artesano. Destacan la cerámica de Fajalauza, las taraceas, la orfebrería y joyería, la forja artística, las piezas de cobre, los repujados en cuero, así como la realización de instrumentos en cuerda.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
Un tapiz de fertilidad y deleite Desde Granada hasta Loja, en torno al cauce del Genil y de sus afluentes, se ha ido construyendo un espacio renombrado por su fertilidad y belleza. Estas feraces tierras han sido trabajadas durante siglos y domeñadas por un elaborado sistema de acequias y conducciones de agua que regaban innumerables parcelas. Contrastes de colores en las siembras; tapiz de cultivos; exhuberancia y sonidos del agua; estos y otros adjetivos se reiteran en las descripciones. Ya desde el siglo XIII diferentes viajeros y escritores musulmanes, como al-Saundi, Ibn Batuta o Ibn al-Jatib describen la vega como un espacio privilegiado. Gran parte de esa imagen persevera a través de los años en una vega siempre plegada a las necesidades de su ciudad y a las demandas de su tiempo, con etapas cíclicas de prosperidad y crisis. Los cultivos de remolacha y su transformación durante la primera mitad del siglo XX, van a dar una nueva bonanza a los habitantes de estas tierras, contribuyendo a afianzar esa idea de fertilidad y de riqueza del campo. El contraste con las serranías y campiñas de alrededor acentúa la percepción de vergel con que se ha connotado este espacio.	"Las murallas de la ciudad, rodeadas están de extensos jardines que pertenecen al patrimonio del sultán y de frondosos árboles (...) No hay parte alguna de las murallas sin huertas, viñedos y jardines. La zona llana de la parte Norte del recinto amurallado concentra almunias espléndidas, de considerable coste, que sólo pueden ser adquiridas por personas vinculadas al poder, dado su alto precio. (...) En estos vastos terrenos en explotación, que son lo más selecto y primoroso de la agricultura y que constituyen la quintaesencia de este excelente lugar, se intercala el resto de las alquerías y de las tierras que poseen los súbditos. Contiguo a los límites de lo referido, hay un territorio extenso y poblado de alquerías. Unas son lugares en los que se vive a gusto y prósperos, donde miles de personas participan de lo que en ellos hay y en los que son numerosas las suertes o lotes de terreno; otras, son alquerías en posesión de una sola y única persona en exclusiva o de dos a lo más. Pasan de trescientos los nombres de aquellas alquerías y cerca de cincuenta con minaretes desde donde se llama a la oración pública de los viernes, se extienden las palmas de la mano y se elevan las voces elocuentes a Dios" (IBN AL-JATIB, <i>Historia de los Reyes de la Alhambra</i> –ca. 1378–).
Granada y su entorno: seducción y mito Granada es ciudad de seducción, de ensueño y mito. Alabada por propios y extraños, el icono de la Alhambra preside la ciudad-colina. Una urbe que sólo en el siglo XX se ha extendido en el llano. La situación privilegiada que decidió a sus fundadores su emplazamiento ha sido mil veces ensalzada en imágenes históricas de la ciudad y su entorno. El contraste de los planos, entre el fondo de Sierra Nevada y la inmensa vega, entre los valles del Darro y Genil y las colinas de la ciudad medieval, se ha narrado y pintado por artistas y visitantes, dejando una iconografía de la ciudad –que no se entiende sin su vega– como bastión emergente en medio de una llanura. Sierra Nevada es uno de los elementos icónicos que se reiteran en las descripciones.	"Y esta montaña es una de las maravillas del mundo porque no se ve limpia de nieve en invierno ni en verano. Allí se encuentra nieve de muchos años que, ennegrecida y solidificada, parece piedra negra, pero cuando se rompe se halla en su interior nieve blanca. En la cumbre de esta montaña las plantas no crecen ni los animales pueden vivir (...). Nadie puede subir a esta montaña, ni andar por ella, salvo en la época de calor, cuando el Sol está en el signo de Escorpión, siendo entonces posible su acceso" (AL-ZAHURI, <i>Libro de Geografía</i> –siglo XII–). "Tampoco es desdeñable, finalmente, el atractivo paisajístico del área de Granada, en la espectacular interrelación perceptual entre la Vega y los relieves que la envuelven y donde destacan su escalonamiento, su yuxtaposición de formas, colores y texturas y que culmina en las cumbres de Sierra Nevada" (VILLEGAS MOLINA; SÁNCHEZ DEL ÁRBOL, 2000: 193).



Descripción	Cita relacionada
La orografía de la ciudad sobre colinas, seccionadas por los cursos de los ríos, permite una variedad excepcional de vistas, acentuada en el caso de la Alhambra por su aislamiento (SALMERÓN, 2000). La vega se extiende ante la ciudad y a ella se asoma, con los macizos montañosos como contrastes omnipresentes.	"Cuando el caserío alzado sobre el terreno se divisa desde el llano se convierte en la referencia de todo el campo visual, de ese globo que se eleva a nivel perceptivo entre obstáculos naturales. Si además, como en el caso de Granada ese entorno está cerrado como tal hoyo o depresión, alcanza naturaleza de promontorio que se adentra en el mar (...) No estamos solamente ante una imagen poética sino ante un medio potente de autoafirmación porque la Alhambra no se ve nunca como punto de referencia sino como trazo que marca de manera indeleble las relaciones con la ciudad y el paisaje siendo paisaje en sí misma. No es un castillo en el vértice de un cono, a modo de atalaya, sino la escena de un teatro clásico que dialoga con la ciudad" (SALMERÓN, 2000: 16, 20).
Un paisaje de identidad La vega de Granada se transforma hasta perder sus contornos definidores. El crecimiento urbano de las últimas décadas, la implantación de nuevas vías de comunicación, el crecimiento demográfico e industrial y principalmente la expansión del espacio residencial ha puesto en peligro algunas de las características definidoras de este espacio. La zona oriental entre Granada y Fuente-Vaqueros, se encuentra más urbanizada y presionada que la zona occidental, entre Huétor-Tajar y Loja. Sin embargo, en vista del rápido deterioro, desde hace unos años se está reivindicando el carácter patrimonial e identitario de este paisaje, haciendo hincapié en la sostenibilidad del territorio. La fecundidad de la tierra se vuelve a esgrimir como valor fundamental de esta demarcación, que proporciona riqueza y trabajo, pero, sobre todo, que permite mantener unos valores medioambientales e históricos fundamentales para muchos ciudadanos de Granada. Se percibe el paisaje como una herencia milenaria que no debe ser destruida por las necesidades urbanísticas o los intereses especulativos, proponiéndose la continuidad de los usos agrícolas como garantes de este patrimonio.	"La vega es un referente vivencial para los granadinos y granadinas del área metropolitana. Significa para Granada lo que el mar para los gaditanos o el Guadalquivir para los sevillanos. (...) La Vega, patrimonio e identidad granadinas, tiene inmensos valores productivos, ambientales, culturales e históricos. Hay que protegerla y dinamizarla para que sea fuente de riqueza, trabajo y disfrute" (PLAN, en línea –original de 2006–). "La Vega de Granada es muchas cosas a la vez. Es una naturaleza transformada en cultivo, en industria, en residencia, en vías de comunicación. Es un lugar en tránsito, donde espacios de una gran tradición se desmoronan en una efímera existencia, intentando definir continuamente su identidad cambiante. (...) Frente a este problema de paisaje que se pierde surge la idea de protección, una de cuyas vertientes se cristaliza en la propuesta de la Vega como Bien de Interés Cultural, como Sitio Histórico" (GÓMEZ ACOSTA, en línea –original de 2006–).
Un gran anfiteatro abierto a la Vega Así denomina (FERRER RODRÍGUEZ, 1982: 25) a la Tierra de Alhama, caracterizada por las sierras que la bordean en su límite meridional y los amplios llanos de cereal que parecen abrirse a la vega. Estas zonas ampliamente cultivadas que se extienden por la depresión del Temple y de Alhama, se van reduciendo conforme nos alejamos hacia el oeste y el sur. La zona más occidental deja ver el predominio de olivares que le acerca a las tierras de Loja y las	"La ciudad [Alhama] es silvestre y pintoresca. Es la Ronda de estos distritos alpinos, encaramada en el borde de una terrible grieta en las colinas en torno a las que corre el río Marchán (...) La vista del Tajo desde el convento de San Diego es impresionante. Abajo vemos la ira del espumeante Marchán, que serpentea entre barrancos y cumbres rocosas. El panorama entero es ideal para el pintor; sobre los bordes acantilados en equilibrio se posan pintorescas casas con viñas al trespelillo y jardines colgantes, mientras abajo se



Descripción	Cita relacionada
subbéticas cordobesas. Las áreas más meridionales están pobladas de elevaciones montañosas y colinas tapizadas de matorral, arbustos o arbolado, dependiendo del sustrato edáfico. Las elevaciones montañosas de la sierra Gorda y las sierras de Alhama, Tejeda y Almirajara separan los contornos granadinos del litoral malagueño. El paso de Zafarraya era el lugar de acceso tradicional a arrieros, comerciantes y viajeros que pasando por Alhama marchaban hacia la vega en dirección a Granada. Una zona marcada por su carácter de frontera que muestra las fundaciones de villas y núcleos antiguos en áreas con buenas disposiciones defensivas.	ven molinos de agua y cascadas" (Richard FORD, <i>Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres</i> –1845–). Washington Irving sobre el paraje conocido como Infiernos de Loja: "Antros oscuros de Loja, cavernas tenebrosas con ríos subterráneos y cataratas que infunden pavor por su ruido misterioso: aseguran las gentes que en esas profundidades están, desde el tiempo de los moros, encerrados cientos de hombres, almas en pena ya, fabricantes de dinero para aumentar los tesoros que en ese mundo guardan los reyes de la morisma" (WASHINGTON IRVING, <i>Cuentos de la Alhambra</i> –1832–). "Son la Puertas de Zafarraya unos tajos y angosturas en lo alto del puerto o ramal de dicha sierra de Tejeda. Por allí se entra para atravesar una gran dehesa de robles, encinas y abundantes pastos cuyo uso y aprovechamiento me dijeron que un año pertenece a Velez-Málaga y otro a Alhama" (Antonio PONZ, <i>Viaje de España</i> –1772–).

"Se fijaron en una bella llanura surcada de arroyos y cubierta de árboles..., les llamó la atención la montaña... y se dieron cuenta de su posición central en relación con el resto del país. Delante se extendía la vega, a cada lado los parajes de Al-Sawuja y Al-Sath, detrás el monte. Les encantó el sitio, en medio de una rica comarca y que alrededor se extendían las instalaciones de los labradores" (ABD ALLAH, *Memorias* –siglo XI–).

"Convencido cada noche por la antigua medialuna granadí de que es un ladrón, el ladrón de agua retumba, cae, zumba, se yergue, se tumba..." (Juan Ramón JIMÉNEZ, *Olvidos de Granada* –1934–).

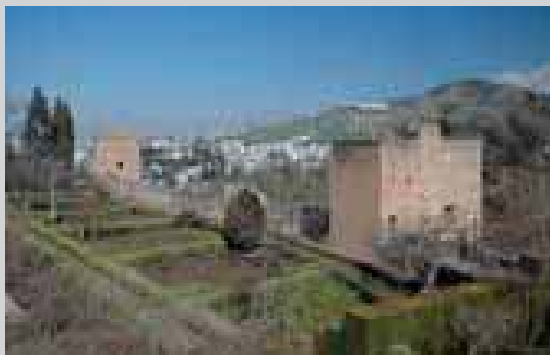
"Los montes lejanos surgen con ondulaciones suaves de reptil. Las transparencias infinitamente cristalinas lo muestran todo en su mate esplendor. Las umbrías tienen noche en sus marañas y la ciudad va despojándose de sus velos perezosamente, dejando ver sus cúpulas y sus torres antiguas iluminadas por una luz suavemente dorada" (Federico GARCÍA LORCA, Granada I. Amanecer de verano, *Impresiones y paisajes* –1918–)

"Surgen con ecos fantásticos las casas blancas sobre el monte... Enfrente, las torres doradas de la Alhambra enseñan recortadas sobre el cielo un sueño oriental. El Darro clama sus llantos antiguos lamiendo parajes de leyendas morunas. Sobre el ambiente vibra el sonido de la ciudad. (...) El Albayzín se amontona sobre la colina alzando sus torres llenas de gracia mudéjar... Hay una infinita armonía exterior. Es suave la danza de las casucas en torno al monte" (Federico GARCÍA LORCA, Granada II. Albaicín, En *Impresiones y paisajes* –1918–).

"En la parte norte de la llanura [de la Vega granadina] hay unas almunías de tan gran valor y elevada calidad que para pagar su precio serían menester fortunas de reyes. Algunas de ellas hay que rentan al año medio millar de dinares de oro, a pesar del escaso coste de las verduras en esta ciudad. Como unas treinta de estas almunías pertenecen al patrimonio privado del sultán. Las ciñen y se unen con sus extremos unas magníficas fincas, nunca esquiladas, siempre fecundas, cuyas rentas alcanzan en nuestro tiempo los 25 dinares de oro. Por cierto, que la hacienda pública es inferior a la riqueza de alguna de estas fincas pertenecientes al patrimonio del sultán. Todas ellas tienen casas magníficas, torres elevadas, eras amplias, palomares y gallineros bien acondicionados y más de 20 se encuentran dentro del área de la ciudad y del recinto de su muralla. En estas fincas vive un gran número de hombres y de animales, como caballos vigorosos para el laboreo y cuidado del campo, y en muchas de ellas hay incluso castillos, molinos y mezquitas. En esta fértil posesión, que es el alma del campo y lo más selecto de este buen país, se entremezclan alquerías y poblados, que están en manos de los vasallos" (IBN AL-JATIB, *Historia de los Reyes de la Alhambra* –ca. 1378–).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

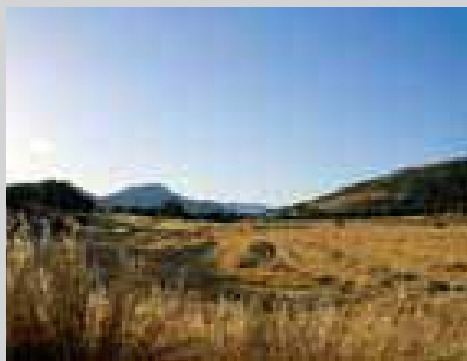
Alhambra, Generalife, Albaicín y colinas en torno a Granada



La Alhambra (Granada). Foto: Javier Romero García, IAPH

El alto valor paisajístico de las colinas que rodean Granada y su singular relación con, de un lado, la vega y, de otro, Sierra Nevada, ofrecen una de las imágenes más recurrentes de Andalucía. El núcleo palatino de la Alhambra y el Generalife señalan el punto de máximo interés de sus valores paisajísticos.

Paso de Zafarraya



Paso de Zafarraya. Foto: José Carlos Castro



Paso de Zafarraya desde la Axarquía (Málaga). Foto: Víctor Fernández Salinas

El collado que permite el paso entre la Tierra de Alhama y la Axarquía (boquete y llano de Zafarraya, o poljé de Zafarraya), eje tradicional de conexión entre Granada y esta comarca, es un espectacular balcón a ambos lados del mismo y entre las sierras de Alhama y Tejeda.

Tajos de Alhama y rivera del Marchán



Tajos de Alhama. Foto: Víctor Fernández Salinas

Tajo ubicado junto al centro histórico de la ciudad con un espectacular paisaje a la ribera del Marchán donde se vislumbran antiguos molinos e industrias movidas con ingenios hidráulicos (Alhama de Granada).

Acequia Aynadamar



Fuente de Aynadamar (Alfacar). Foto: Silvia Fernández Cacho



Acequia de Aynadamar. Foto: Silvia Fernández Cacho

Singular relación paisajística producto de la proyección paisajística de una infraestructura relacionada con la cultura del agua (Alfacar, Víznar y Granada).

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

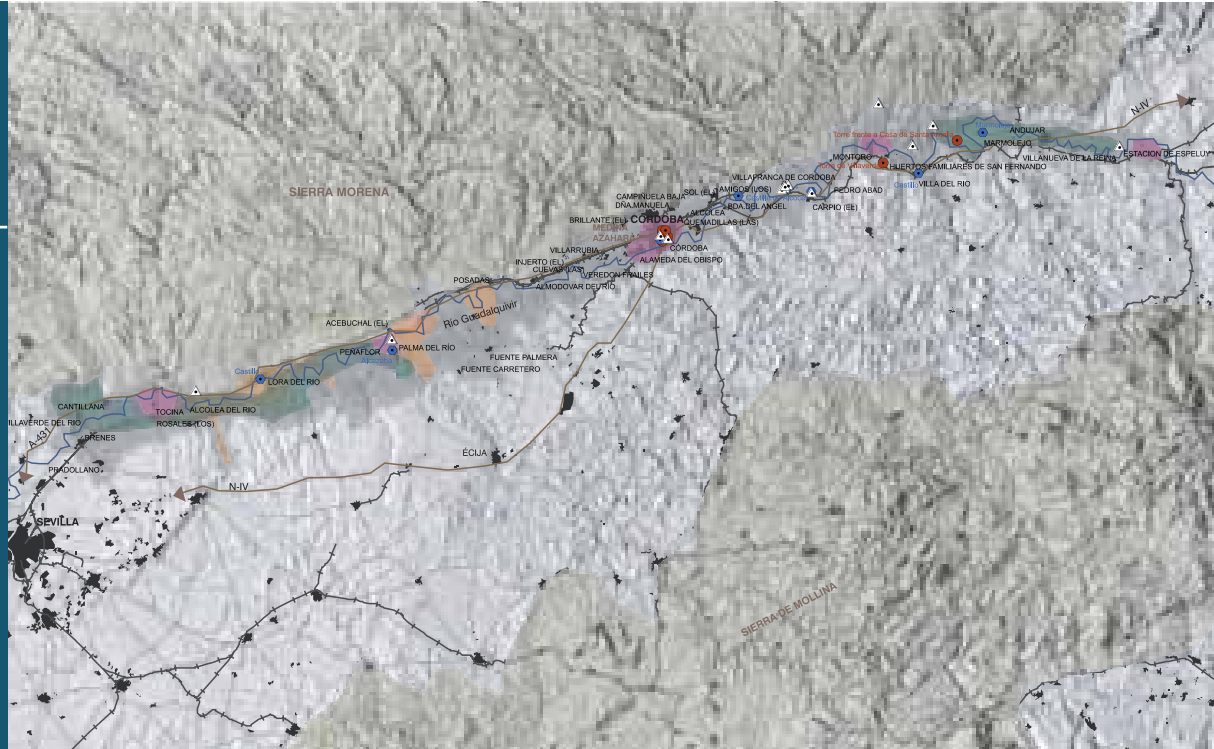
Positivas	Negativas
Patrimonio reconocido a nivel internacional (UNESCO) en la ciudad de Granada. Cantidad y calidad de bienes patrimoniales, tanto culturales y naturales, insertos en un territorio complejo y de honda dimensión histórica y cultural. La profusión de hitos y espacios de gran peso simbólico (La Alhambra, el pico Veleta, la vega de Granada), unido a la mirada de multitud de artistas y literatos (entre los que destaca la figura de García Lorca), dota a esta demarcación de una personalidad sólida y base fundamental de la cultura andaluza. En la ciudad de Granada existen instituciones culturales y administrativas que aportan peso específico a esta ciudad y su ámbito de influencia. La renovación de las infraestructuras de comunicación ha mejorado notablemente la articulación interna y la accesibilidad general. Iniciativas supramunicipales consolidadas de valorización patrimonial (Poniente granadino).	Peso excesivo de la cabecera urbana, Granada, como depositario de un rico patrimonio monumental. Pérdida de autenticidad de varios sectores de Granada por la presión turística. Presión constructiva desbordada en la mayor parte de las poblaciones del área metropolitana de Granada, lo que está llevando a la desarticulación, aislamiento y desaparición de los valores de su vega. Próximo desarrollo de proyectos arquitectónicos que potencian la creación de altos edificios en la ciudad de Granada. Patrimonio agrícola relacionado con el agua susceptible de destrucción o enmascaramiento.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

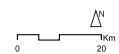
Generales	La vega de Granada precisa de un urgente replanteamiento de ordenación y protección que salvaguarde los valores que aún no han sido alterados. Especialmente la primera orla de municipios cercanos al de Granada deben ser objeto de una profunda revisión en cuanto a su modelo de desarrollo en un futuro próximo. Es necesario potenciar una mayor diversidad del sector económico de esta demarcación, excesivamente dependientes del turismo, el comercio y de las función pública en la capital y área metropolitana y de las actividades agrarias en el resto de la demarcación.
Patrimonio de ámbito territorial	Identificar, registrar y proteger el abundante patrimonio de arquitectura tradicional dispersa en el territorio. Potenciar la investigación en torno a la relación de la Alhambra y la vega de Granada en la Edad Media. Valoración de la arquitectura industrial relacionada con el cultivo de remolachas y azucareras Promover el reconocimiento arqueológico del territorio, para avanzar en su conocimiento y posibilitar la prevención de impactos negativos sobre el patrimonio arqueológico de una demarcación que está siendo fuertemente urbanizada.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Se recomienda un cambio de actitud y una revisión completa y adecuada de los recursos ligados a la arqueología industrial, obra pública y actividades tradicionales en la vega de Granada, todos ellos sometidos a un proceso de sustitución y alteración muy profundos durante los últimos años. Se recomienda atajar las tensiones y proyectos que alientan la verticalización edificatoria en Granada y municipios próximos. Intervenir en la mejora de las torres vigía de la demarcación, cumpliendo las recomendaciones del <i>Plan de Ordenación del Territorio de la Aglomeración Urbana de Granada</i>.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Identificar y documentar los conocimientos agrícolas y los ligados al regadío tradicional de la vega. Difundir los conocimientos ligados a las actividades agroganaderas de la zona.

Vega del Guadalquivir

32



-  ERMITAS
-  CASTILLOS
-  TORRES - REFERENTES VISUALES
-  RED FERROVIARIA
-  RÍOS
-  EJES PRINCIPALES
-  DEMARCACIÓN
-  VILLAS, ALQUERÍAS, HACIENDAS Y POBLADOS DE COLONIZACIÓN (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS)
-  VÍAS DE COMUNICACIÓN (PUENTES, VÍA AUGUSTA)
-  ALFARERÍA



1. Identificación y localización

Incluido en las áreas paisajísticas de valles, vegas y marismas interiores y campiñas de piedemonte, el territorio de la vega del Guadalquivir se caracteriza por sus paisajes muy llanos de regadío muy antropizados con cultivos intensivos (naranjos, limoneros, huertas). Se trata de un estrecho pasillo entre las suaves estribaciones de Sierra Morena al norte, con un corte tajante en las características y usos del territorio, y las campiñas al sur del Guadalquivir, que poseen una transición menos brusca desde la vega. En este pasillo se dispone un importante eje de comunicaciones, el más importante de Andalucía, que se prolonga por Despeñaperros hacia Madrid, y hacia el Atlántico por el suroeste.

La ciudad de Córdoba, y su potente periurbano, que se desarrollan de forma lineal y paralela al río, es la cabecera de esta demarcación. Se trata de uno de los referentes patrimoniales más potentes de Andalucía y España. Su Mezquita-Catedral fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial en 1984 entre las primeras declaraciones españolas. En 1994 fue ampliada al sector urbano próximo (Judería, Alcázar de los Reyes Cristianos) y entorno del Guadalquivir (puente romano y torre de la Calahorra). Existen también otras ciudades potentes ribereñas, aunque con una impronta urbana, patrimonial y paisajística menor, lo que no obsta para que se señalen núcleos de un gran interés (Montoro, Palma del Río, Lora del Río, Andújar, etcétera).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Vega del Guadalquivir, centro regional de Córdoba, Montoro y centro-norte de Jaén (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades patrimoniales principales, red de centros históricos rurales, ruta cultural Bética Romana, ruta cultural del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

unidad del centro regional de Córdoba (parcial) y estructuras organizadas por ciudades medias interiores, tanto al oriente de esa capital en las unidades territoriales de Montoro (Montoro) y de centro-norte de Jaén (Andújar, Marmolejo), como hacia occidente en la unidad territorial de la Vega del Guadalquivir (Palma del Río, Lora del Río)

Grado de articulación: elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del mapa de paisajes de Andalucía

Piedemonte de Sierra Morena + Vega del Guadalquivir

2. El territorio



Alcolea del Río. Foto: Víctor Fernández Salinas

Medio físico

La vega del Guadalquivir es una llanura de carácter lineal que, desde el borde norte del área metropolitana de Sevilla, alcanza un espacio que se prolonga más allá de Andújar. Se trata de un espacio sin pendientes que reseñar salvo las que aparecen en su borde norte, en el contacto con Sierra Morena, que sólo alcanzan una cierta relevancia al norte de Córdoba y de Andújar. Hacia el sur hay una suave transición hacia las campiñas jiennenses, cordobesas y sevillanas. Esto origina una densidad de formas erosivas bajas o muy bajas, que alcanzan valores más altos sólo al adentrarse en las demarcaciones serranas septentrionales y cercanas. El corredor de estas vegas se enmarca

en la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. Geomorfológicamente tiene su origen en formas fluvio-coluviales (vegas y llanuras de inundación junto a formas asociadas a coluvión). El borde septentrional se asienta ya sobre formas estructurales-denudativas (relieves tabulares) y hacia el sur la transición se hace sobre formas gravitacionales-denudativas de modelado de vertientes y de formas denudativas (colinas con escasa influencia estructural en medios estables). En todo caso, los materiales más abundantes son los sedimentarios típicos de vegas fluviales (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos), aunque también son abundantes los sedimentos en los bordes terciarios de la vega, tanto hacia el norte, como hacia el sur (calcarenitas, arenas, margas y calizas).

El clima posee unos inviernos suaves en la parte occidental, que se vuelven más fríos en la oriental. Los veranos son tórridos en todo el eje. Las temperaturas medias anuales superan los 16 °C y la insolación media anual oscila entre las algo menos de 2.800 horas de Montoro a las 3.000 de Lora del Río.

La mayor parte de la demarcación se encuentra relacionada con la geomegaserie riparia mediterránea, aunque los bordes norte y sur se encuadren en el piso termomediterráneo bético-algarbiense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina y, más localmente y sobre todo en el tramo superior, con la faciación de la anterior seco-subhúmeda silicícola de la encina. Su profundísima y antigua antropización hace

prácticamente inexistente la vegetación original salvo en las zonas ribereñas (donde son abundantes los bosques galerías de álamos blancos, chopos, olmos y sauces), y algunas formaciones de acebuches, encinas y alcornoques en el resto del territorio. En las estribaciones con Sierra Morena, no obstante, empiezan a aparecer encinares y alcornocales, y formas mixtas de ambos y de coníferas –estas más puntuales–, de mayor extensión y significado territorial.

Por último, y tal vez por esta antropización extrema, los espacios naturales protegidos son muy poco importantes en esta demarcación. Existen sólo espacios de respeto incluidos en la red Natura2000 entre Posadas y Almodóvar del Río, así como en las inmediaciones de Villafranca de Córdoba y Andújar.

Medio socio económico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La vega del Guadalquivir es uno de los espacios tradicionalmente más ricos de la comunidad. Sólo la evolución de la Política Agraria Comunitaria impone incertidumbres en su futuro, dado que la calidad de sus suelos y la disponibilidad de abundante agua de regadío, han asegurado desde antiguo la feracidad de sus tierras.

Desde el punto de vista demográfico, es un espacio que, salvo periodos de estancamiento, no ha sufrido la pérdida demográfica de otras zonas rurales andaluzas. Además, en la vega que se extiende desde las cercanías de Alcalá del Río en Sevilla a Andújar en Jaén, se sucede un rosario de importantes poblaciones, entre las que destaca Córdoba,

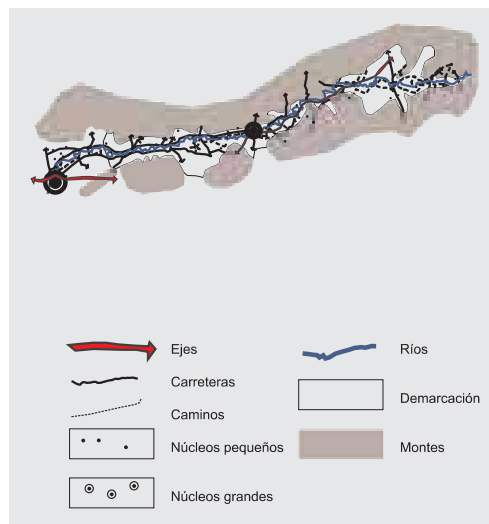
que reflejan este carácter dinámico de su agricultura, aunque con síntomas de estancamiento en los últimos años.

Córdoba, es la tercera ciudad andaluza y posee un crecimiento sostenido desde hace muchos decenios, alcanzando en 2009 la cifra de 328.428 habitantes (189.761 en 1960). Frente a Granada y Sevilla, Córdoba posee un extenso término municipal que engloba casi todos los desarrollos urbanos de los últimos decenios, por lo que no ha tenido que competir con otros municipios cercanos en la creación de suelo urbano y para retener a la población. La ciudad ha reforzado su posición estratégica en Andalucía durante los últimos años, especialmente desde la entrada en funcionamiento del AVE Madrid-Córdoba-Sevilla, y seguirá haciéndolo en el futuro con la creación de las líneas a Málaga y Granada. Así, a su papel de mercado y distribución de la producción agraria provincial ha de unirse el de sede de empresas que aprovechan su localización estratégica para su desarrollo logístico regional. La economía de la ciudad se ha visto así muy ampliada, dado que hasta hace pocos decenios se centraba únicamente en actividades comerciales y administrativas que, con todo, siguen siendo importantes. Además, posee un tejido industrial importante relacionado con empresas de transformación de productos agrarios, de transporte, metálica, textil y, sobre todo, de construcción. En esto influye la existencia de una fábrica de cemento y el importante y generalizado auge de la construcción que, salvo las muy abundantes y descontroladas urbanizaciones ilegales, ha tenido un desarrollo más contenido que en otras ciudades andaluzas. El turismo cultural también ha tenido un importante desarrollo con la mejora de las comunicaciones. La disponibilidad de recursos en una ciudad inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial la ha insertado

en numerosos circuitos turísticos a la vez que ha animado un importante sector hostelero y de servicios.

La vega, tanto aguas arriba de Córdoba como aguas abajo, se jalona de poblaciones que suelen tener a la luz del padrón de 2009 entre los 5.000 y los 20.000 habitantes: Villaverde del río, 7.337 (4.527 en 1960); Cantillana, 10.627 (9.301 en 1960); Lora del Río, 19.352 (21.023 en 1960); Posadas, 7.558 (8.951 en 1960); Almodóvar del Río, 7.839 (8.300 en 1960); Villa del Río, 7.425 (8.451 en 1960); aunque a veces los superen: Andújar, 39.111 (32.373 en 1960); Palma del Río, 21.588 (18.915 en 1960). Se trata de poblaciones con una producción agraria potente de regadío (naranja, algodón, remolacha, girasol, plantas forrajeras, etcétera), aunque también con algunas zonas de secano en sus bordes dedicadas al maíz, al trigo y a la creciente implantación de olivos. En ellas se ha desarrollado a lo largo del siglo XX un cierto tejido agroindustrial (molerías de aceite, fábricas de azúcar, harineras, etcétera), pero que han tenido dificultades para desarrollar una base económica más diversa. En Villa del Río existen industrias dedicadas al mueble y en todas ellas se han consolidado empresas dedicadas a la construcción.

Como se ha apuntado anteriormente, el turismo cultural también está empezando a tener una cierta incidencia en alguna de estas ciudades además de la capital, bien sea por su patrimonio cultural (Almodóvar del Río, Montoro) como por su oferta cultural (festival de teatro de Palma del Río); sin embargo, ni en infraestructura ni en oferta, salvo Córdoba capital, se puede decir que el desarrollo de este sector haya sido prioritario ni para sus políticos, ni para la iniciativa privada.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El peso geográfico del eje fluvial del Guadalquivir ha marcado de modo decisivo toda la evolución de las estructuras de asentamiento y comunicaciones de la demarcación. Los ejes de tránsito históricos se han confirmado, por tanto, con predominio del sentido este-oeste. El área ha cumplido tradicionalmente con su principal función de intercomunicador regional, primero por parte de las poblaciones paleolíticas al seguir los movimientos estacionales de la fauna objetivo de caza, y después, durante la prehistoria reciente como soporte del flujo de interrelaciones culturales que

conectan la alta y baja Andalucía. Tras un largo proceso en el que intervienen tanto el impacto comercial de los pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, como el aumento del nivel de integración política y territorial durante el periodo ibérico, el sistema de comunicaciones quedaría formalizado durante la dominación romana hasta prácticamente nuestros días. La denominada vía Augusta se ajusta en su trazado a la vega bética. Desde Espeluy este viario puede reconocerse en la toponimia de las actuales vías pecuarias (camino viejo, camino romano, etcétera). En la margen izquierda, desde Villa del Río, las toponimias aludiendo al origen romano se combinan con *camino de Córdoba* y, posteriormente, *cañada de Sevilla*.

Si el viario romano va a tener larga perduración, desde la época bajomedieval cristiana, en el contexto de los intereses ganaderos de la Mesta, el margen derecho también contará con un denso tejido que, de modo paralelo al antiguo romano, flanquean el río a lo largo de todo su recorrido. Pueden citarse, siguiendo las incorporaciones que bajan desde Sierra Morena, el cordel de la Mestanza en Andujar; las vías procedentes del suroeste de la Mancha a la altura de Montoro (cordel real de Villanueva); o la cañada real soriana que entronca en Córdoba y continúa junto al río hacia Sevilla por Peñaflor.

Del mismo modo, los patrones de asentamiento históricos se consolidan durante la Edad del Hierro coincidiendo con el importante proceso urbanizador que culminará con la municipalización romana. Anteriormente, se documenta durante el Paleolítico la ocupación de las terrazas fluviales inmediatas al río Guadalquivir posiblemente aprovechadas como cazaderos y, con seguridad, como lugar de abasteci-

miento de sílex y asiento de talleres líticos. Desde la Edad del Hierro y en algunos casos desde la Edad del Bronce, núcleos de población como Andújar, Montoro, Córdoba, Palma del Río, Lora del Río, Alcolea del Río, Cantillana, se han mantenido como lugares habitados prácticamente sin interrupción hasta la actualidad. La disposición de estos núcleos y su característico ritmo de espaciado hicieron desde muy pronto que el valle bético tuviera una consideración de espacio profundamente antropizado y una vocación claramente urbana con anterioridad a la llegada de los romanos.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Esta demarcación de forma alargada tiene una articulación fielmente adaptada al tramo fluvial del Guadalquivir al que se adhiere. Se trata de un corredor coincidente con la principal arteria de la comunidad, la nacional IV (A-4) que conecta Cádiz con Madrid, y que en buena medida es la heredera de la antigua vía Augusta, y con la carretera A-431 entre Alcalá del Río y Córdoba. El trazado del ferrocarril, tanto el convencional como el de Alta Velocidad Española (AVE) tiende a reforzar esta característica de gran vector de comunicación interior de Andalucía.

A lo largo de este eje se dispone una gran cantidad de poblaciones que cuentan con un espléndido pasado agrícola gracias a las inmejorables condiciones de los suelos de la vegas del Guadalquivir (Lora del Río, Palma del Río, Posadas, Almodóvar del Río, El Carpio, Montoro, Villa del Río, Andújar). Pero entre todas ellas destaca la aglomeración de Córdoba, auténtico eje gravitacional de



Torre de Villaverde (Montoro). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

esta demarcación, con una relación directa en su escenario urbano con el cauce del río, con importantes procesos de suburbanización (muchos de ellos de carácter ilegal) y que además divide esta demarcación en dos sectores, las vegas altas y bajas del Guadalquivir; el primero ligado a la citada A-431 y el segundo a la A-4. El hecho de recorrer esta demarcación lineal a partir de estos dos ejes, con sus características y ritmos distintos, también ofrece una percepción diferencial de la misma. Esta localización estratégica respecto a las comunicaciones explica la continuidad

urbana de Córdoba desde la antigüedad. Su control de los recursos serranos, de las vegas y de las campiñas próximas ha potenciado su consideración de capital de la bética romana, su esplendor musulmano-medieval y su importante peso como ciudad de interior durante las épocas moderna y contemporánea (si bien durante buena parte del siglo XIX y XX la decadencia y pérdida de protagonismo de sus productos la convirtieron durante muchos años en una ciudad provinciana y con escasa capacidad de retener el éxodo rural que se produjo en su provincia a otras regiones españo-

las y países europeos). Su posición central en Andalucía y la llegada del AVE han resituado de nuevo a esta importante capital andaluza.

Aunque Córdoba cuenta con un aeropuerto, sus características no le permiten un uso comercial convencional.

Este escenario se completa con interesantes asentamientos producto de la colonización agrícola de la vega con motivo de los avances hidráulicos del siglo XX (Viar, Esquivel...).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Sedentarización y desarrollo agrícola 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre	Durante el Neolítico y la Edad del Cobre la distribución de asentamientos no es aun densa en la demarcación. Las campiñas inmediatas, al sur, y las cortas llanuras del piedemonte de Sierra Morena, al norte, fueron más atractivas para el desarrollo de los cereales estacionales y las lomas próximas ofrecían la suficiente idoneidad para la instalación del hábitat. Las márgenes del gran río debieron ofrecer en estos momentos los recursos de pesca, recolección y materia prima lítica en sus terrazas. Se muestran, no obstante, densidades altas de asentamientos de esta cronología en la zona de confluencia del río Genil en Palma del Río, un sector estratégico en cuanto a las comunicaciones regionales ya que supone la conexión del valle medio del Guadalquivir con el sector oriental andaluz.	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112500. Talleres. Talleres líticos
El desarrollo del río como eje de intercambio. Comercio y culturas 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana	Desde la Edad del Bronce se observan cambios sustanciales en la ocupación de la vega. Por un lado, el desarrollo progresivo de la circulación de metales para el comercio debió de priorizar el control fluvial, por otro lado, pudo producirse una diferenciación muy marcada en la especialización de los asentamientos favoreciendo la creación de estos nuevos centros junto al río, aunque siempre en elevaciones prominentes del paisaje para acentuar su carácter defensivo. En el proceso de creación del territorio tartésico, y posteriormente ibero-turdetano, el eje de asentamientos de la vega mantendrá este nivel de competencia interna para el control de los recursos tanto del intercambio comercial como de la explotación de base agraria tradicional. La conformación de un río salpicado de ciudades fuertes, los <i>oppida</i>, es la percepción del valle como un paisaje de ciudades encastilladas que recogen autores griegos y romanos, a la cual contribuiría la inestabilidad política sobre todo desde el siglo IV a. de C. con la conquista cartaginesa y finalmente la guerra entre Cartago y Roma. La romanización no sólo incidió en la continuidad de las tendencias comerciales y de urbanización de la vega, sino que intensificó los procesos de cambio paisajístico en los márgenes fluviales. Por un lado la nueva organización territorial romana formalizaría un sistema de comunicaciones estable y sólido dotado de elementos de infraestructura (calzadas, puentes) y de una organización administrativa, lo cual redundaría en un beneficio de la implantación de nuevas fundaciones urbanas y de una activa vida rural en sus cercanías. Por otro lado, la intensa explotación agrícola, y la transformación de sus productos en vino y aceite principalmente, provocaron una auténtica eclosión pre-industrial en los márgenes fluviales, sobre todo, basado en un gran desarrollo de las actividades vinculadas con la explotación comercial de los recursos con destino a Roma: instalaciones de fabricación cerámica, envasado, almacenamiento y transporte de productos. La mayor densidad regional de localizaciones arqueológicas consistentes en alfares y <i>villae</i> de época romana se encuentran de esta demarcación.	7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes



Identificación	Descripción	Recursos asociados
La definición de los núcleos urbanos de referencia del valle del Guadalquivir 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna	Si el período altomedieval puede considerarse en general de recesión urbana, la conquista musulmana recoge la inmensa herencia de siglos anteriores en los márgenes del río bético. Desde el punto de vista de la explotación agrícola, se desarrolla la horticultura y fruticultura andalusí aportando el paisaje agrario característico de una vega intensamente humanizada, densa en tejido de poblamiento, a la que se añade la importante cultura del agua materializada en infraestructuras de regadíos y en instalaciones de extracción (norias) y molienda de los productos agrarios clásicos. El interés de revalorizar el eje fluvial seguirá las mismas pautas e intereses que estuvieron presentes en la antigüedad, añadiendo en estos momentos el hecho de un territorio, al-Andalus, con entidad política en el marco de los reinos existentes en el Mediterráneo y la Península y, por tanto, un territorio no colonial y no dependiente. En el contexto de la compleja evolución política de los reinos andalusíes, primero Córdoba y posteriormente las taifas de Sevilla y Jaén, participaron en la estructuración del valle del Guadalquivir concretando en la vega la práctica totalidad de núcleos urbanos de continuidad futura bajo la época bajomedieval cristiana y la Edad Moderna. De este modo, en la vega del Guadalquivir se podrá reconocer el papel metropolitano de los grandes núcleos del eje, Córdoba y Sevilla, éste último en el extremo suroeste fuera de sus límites. A este respecto, puede destacarse cómo el modo de organización del espacio en torno a los grandes núcleos citados, a los que se puede añadir Andújar en el extremo oriental, se regirá por unas constantes estructurales: un área circundante de gran densidad de núcleos secundarios con una funcionalidad clara de producción y abastecimiento, e incluso de la existencia de los puntos que forman la red de defensa de la ciudad en el esquema militar medieval. Esta organización puede reconocerse en el numeroso poblamiento de la vega norte de Sevilla: Cantillana, Brenes, Tocina, etcétera, con origen en alquerías y otros asentamientos rurales de época islámica, o Alcalá del Río con la función de defensa militar del norte de la ciudad. Igualmente en Córdoba con un espacio más estrecho y lineal de vega: Posadas, Palma del Río, El Carpio, con Almodóvar como punto estratégico de la defensa militar. Puede decirse que la vocación metropolitana de estas ciudades, en el sentido que luego se desarrollará durante la Edad Moderna, está fundando sus bases en estos momentos con profunda antelación a otras zonas de la Península. Para completar el panorama, una vez referido el área de influencia de los grandes urbanos, el territorio se completa con determinados puntos intermedios, algunos inmediatos al límite de la demarcación, de clara vocación de control militar entre las entidades políticas. Se trata para la época andalusí de Lora/Setefilla, Peñaflores entre Sevilla y Córdoba; o Montoro, junto con Arjona y	7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	Lopera fuera de la demarcación, entre el reino cordobés y el jiennense. Esta disposición tendrá durante el posterior devenir cristiano otra serie de paralelismos en la organización territorial en el contexto de la política de repoblación y señorialización desarrollada por Castilla a lo largo del Antiguo Régimen. Por un lado los grandes centros quedarán en control de la Corona, mientras que los núcleos intermedios se gestionaron, caso de Lora o Porcuna hasta el río, por señorios de la nobleza o de las órdenes militares. En definitiva, en este largo proceso se pusieron las bases de los grandes centros metropolitanos actuales junto al río, a la vez que los centros intermedios que hoy se pueden reconocer como agrocidades junto al río, detentadoras desde antiguo, y una vez diluida su función militar, de un importante papel territorial como redistribuidoras de productos, emplazadas junto a los nodos de transporte de mayor importancia regional sobre todo en el caso muy claro del extremo oriental (Andújar).	



Vega del Guadalquivir desde el castillo de Almodóvar del Río (Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano. IAPH

"Las orillas del Betis son las más pobladas; el río puede remontarse navegando hasta la distancia aproximada de mil doscientos estadios, desde el mar hasta Corduba, e incluso hasta algo más arriba. Las tierras están cultivadas con gran esmero, tanto las ribereñas como las de sus breves islas. Además, para recreo de la vista, la región presenta arboledas y plantaciones de todas clases admirablemente cuidadas. Hasta Hispalis (...) pueden subir navíos de gran tamaño; hasta las ciudades de más arriba, como Ilipa, sólo lo más pequeños. Para llegar a Corduba es preciso usar barcas de ribera, hoy hechas de piezas ensambladas, pero que los antiguos las construían de un solo tronco. Más arriba de Cástulo, el río de ser navegable. Varias cadenas montañosas y llenas de metales siguen la orilla septentrional del río aproximándose a él unas veces más, otras menos. En las comarcas de Ilipa y Sesábon (...) existe gran cantidad de plata. Cerca de las llamadas Kótinai nace cobre y también oro. Cuando se sube por la corriente del río, estas montañas se extienden a la izquierda, mientras que a la derecha se dilata una grande y elevada llanura, fértil, cubierta de grandes arboledas y buena para pastos" (ESTRABÓN, *Geografía*, Libro III –siglos I a. de C.–I d. de C.–)

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	El cultivo de extensas llanuras ha dominado e identificado el paisaje de la vega. Aunque en retroceso, todavía se mantienen en seco el cereal y el olivar, reactivado más recientemente. No obstante, la introducción del regadío es la característica dominante. Por la demanda de granos-piensos y de la industria prevalecen los cultivos de algodón, trigo, maíz y girasol (a los que se dedican preferentemente las grandes propiedades) sobre los hortofrutícolas intensivos. La tendencia es que estos últimos van ganando protagonismo.	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aljibes. Acequias. 7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos 7122200. Espacios rurales. Huertos
1264200. Ganadería	No tiene la importancia de la agricultura, siendo más significativa en el alto Guadalquivir próximo al Parque Natural de Cardena y Montoro y Hornachuelos. También se dan, como complemento a los cultivos, en las zonas media y baja del Guadalquivir, ganaderías lecheras y algunas de toros bravos sostenidas por los pastos y la producción forrajera.	7112120. Edificios ganaderos
1263000. Actividad de transformación. Producción de alimentos. Producción industrial. Oleicultura. Producción artesanal	En general, la actividad industrial tiene escasa presencia. No obstante cada zona presenta sus peculiaridades. En la zona del alto Guadalquivir, se concreta en los municipios de Villa del Río, El Carpio y Montoro. Destaca una importante industria del mueble (sobre todo del tapizado) en Villa del Río, donde también se han ubicado industrias agroalimentarias de fabricación de aceite y sus derivados, presentes igualmente en Montoro. En la comarca del medio Guadalquivir destacan las ramas industriales dedicadas a la metalurgia y fabricación de productos metálicos y, en menor medida, la agroalimentaria y textil. Destacan en Andújar las industrias agroalimentarias: principalmente las del aceite. También se realizan otras manufacturas (carpintería, alfarería, confección textil...).	7112511. Molinos. Molinos hidráulicos (Harineros). Almazaras 7112500. Edificios industriales. Fábricas. Alfares

"Rey de los otros, río caudaloso,
que en fama claro, en ondas cristalino,
tosca guirnalda de robusto pino
ciñe tu frente, tu cabello undoso,

pues, dejando tu nido cavernoso
de Segura en el monte más vecino,
por el suelo andaluz tu real camino
tuerces soberbio, raudo y espumoso,

a mí, que de tus fértiles orillas
piso, aunque ilustremente enamorado,
tu noble arena con humilde planta,

dime si entre las rubias pastorcillas
has visto, que en tus aguas se han mirado,
beldad cual la de Clori, o tanta gracia"
(Luia de GÓNGORA, Soneto LXII, En *Sonetos* -1582-).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. La demarcación participa de la misma tónica que el resto del valle del Guadalquivir en cuanto a una temprana ocupación humana en poblados al aire libre, algunos de ellos de larga continuidad temporal durante la mayor parte de la prehistoria reciente como por ejemplo en Llanete de los Moros (Montoro), Plaza de Armas de Sevilleja (Espelúy), Los Villares (Andújar) o Mesa de Lora (Lora del Río).

Durante la Edad del Cobre se documentan una serie de poblados junto al río ofreciendo una distribución más densa en torno a la confluencia del Genil con el río bético. Pueden destacarse los poblados de Las Patronatas (Cantillana), Mesa de Lora (Lora del Río), cortijo de Verduga Alta (Palma del Río), arroyo Madre de Fuentes (Palma del Río).

Durante la Edad del Bronce, sobre todo en su fase final, se observa una mayor densificación. Pueden citarse los asentamientos de La Medilla (Andújar), Parcela de Perejil (Palma del Río), Llanete de los Moros (Montoro), Mesa de San Pedro (Palma del Río) y Mesa de los Carneriles (Hornachuelos).

La Edad del Hierro aporta poblados plenamente ibero-turdetanos como La Mesa (Alcolea del Río), Los Villares (Andújar), La Aragonesa (Marmolejo), Plaza de Armas de Sevilleja (Espelúy), cortijo de Almazán (Lopera), Mesa de Lora (Lora del Río), cortijo del Remolino (Palma del Río), La Viña (Peñaflor) o el mismo Llanete de los Moros (Montoro).

Durante época romana se consolidaría un eje de municipios junto al río, algunos con origen en asentamientos anteriores. Pueden citarse Andújar (Isturgi), Las torrecillas en Marmolejo (Ucia), Montoro (Epura), cerro de Alcurrucén en Pedro Abad (Sacili Martialium), Córdoba (Corduba), Almodóvar del Río (Carbula), cerca de Posadas (Detumo), La Viña en Peñaflor (Celti), Lora del Río (Axati), peña de la Sal en Alcolea del Río (Arva), Alcolea del Río (Canama) Cantillana (Naeva).

Los asentamientos del periodo medieval islámico perpetuaron en parte el patrón romano, situación aplicable sobre todo a los grandes centros urbanos: Madinat Qurtuba (Córdoba), o con ligero desplazamiento desde la ciudad antigua como Anduyar (Andújar) desde el solar romano de Los Villares. Córdoba como capital califal se rodeó de una densa red de asentamientos, algunos de ellos con trascendencia política y de prestigio como es la ciudad cortesana de Madinat al-Zahra. Otros asentamientos aprovechan su situación estratégica como Madinat Balma, Palma del Río, fortificada a partir del siglo XII, el emplazamiento de *hisn* Muntur (Montoro), la población fortificada de al-Mudawar (Almodóvar del Río), Lawro (Lora del Río) o el *hisn* de al-Koliah (Alcolea del Río).

La temprana conquista cristiana a mediados del siglo XIII aparejó la creación de nuevos centros de repoblación, muchos de ellos procedentes de las numerosas alquerías rurales. Pueden citarse los núcleos de Aldea del Cascajar (posteriormente Villafranca de Córdoba), El Carpio consolidado a partir del siglo XIV, Posadas, Brenes a partir de una alquería, y Villanueva de Andújar (hoy Villanueva de la Reina) desde una aldea del siglo XIV.

Posteriormente, del siglo XVIII puede citarse la localidad de Fuente Palmera, ejemplo de urbanismo de la Ilustración dentro del programa de Nuevas Poblaciones de Carlos III.

Como ejemplos de poblados de colonización pueden destacarse el de Marruanas, San Antonio y Algallarín en el alto Guadalquivir; Rivero de Posadas en Posadas. Destacan el diseño de viviendas unifamiliares en abanico de Alejandro de la Sota en Esquivel.

Infraestructuras del transporte. El trazado de la romana vía Augusta marcó la vega en muchos de sus tramos. Pueden citarse los restos de calzadas asociados al yacimiento romano de Córdoba, o a los restos de la calzada Epura-Solia, tales como los restos de la zona de Las Casillas, próximos a Montoro junto al río Arenoso. El sistema viario se asocia igualmente a los numerosos vestigios de puentes romanos, muchos de ellos con continuidad medieval y moderna. Pueden citarse el puente romano de Andújar, el puente romano sobre el río Jándula (Andújar) en su confluencia con el Guadalquivir por su margen derecha, el puente romano de Montoro sobre el arroyo de la Vega y próximo al límite municipal de Pedro Abad, el puente de cinco ojos de Villa del Río sobre el arroyo Salado en el camino de Los Almendros y, finalmente, el puente romano de Córdoba sobre el que se edificaría la obra renacentista.

Del mismo modo, se han conservado puentes islámicos, continuadores de la densa red de comunicaciones romana. Se destacan los puentes cordobeses de Los Nogales, el del arroyo Pedroches o el del camino de Las Almunias. Las

obras cristianas, sobre todo a partir del siglo XVI, aportan los ejemplos del puente de las Donadas de Montoro o el citado de Córdoba.

Otros puentes, de construcción más cercana en el tiempo son: puentes de Hierro sobre el río Guadalquivir en Palma del Río, Lora del Río, etcétera; Puente de Eduardo Torroja en Posadas; puentes ferroviarios en Tocina, Córdoba, etcétera.

Por último, otras infraestructuras son las de tipo portuario de época romana, como los asociados a los yacimientos arqueológicos romanos de La Vega I (Andújar) o el de Tocina.

Infraestructuras hidráulicas. Pueden citarse los numerosos restos arqueológicos asociados a acequias, canales, albercas y acueductos aparecidos en, y en los entornos de, Córdoba (noria de la Albolafia y molinos del río) y Madinat al-Zahra, desde época romana a islámica. De época posterior destaca la actuación de Edad Moderna en la ribera del Guadalquivir representada por el conjunto de Las Presas o Las Grúas (El Carpio), constituyendo un sistema de norias y canales edificados en el siglo XVI. El canal del bajo Guadalquivir o canal de los Presos posee, además de los valores de ingeniería, una importante relación con la memoria histórica de la postguerra en el valle del Guadalquivir.

Una infraestructura hidráulica contemporánea singular es el Salto de Agua y Central Eléctrica en el límite del término municipal de El Carpio junto a Pedro Abad y Adamuz (1919-22).

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. La mayoría de ejemplos de arquitectura defensiva romana, e incluso ibérica, se encuentran enmascaradas en las numerosas fortificaciones del periodo islámico existentes en la demarcación. El caso emblemático es la ciudad de Córdoba, en la que es posible detectar los diferentes periodos de su muralla, torres y puertas. Se documentan restos defensivos islámicos hasta, aproximadamente, mediados del siglo XIII, momento de la conquista cristiana a partir del cual muchas fortificaciones se reutilizan aportándole añadidos mudéjares, góticos y renacentistas.

De los recintos urbanos puede destacarse, aparte del de Córdoba, el almohade de Palma del Río. Entre los castillos incluidos o inmediatos a cascos urbanos actuales se encuentran, por ejemplo, el castillo de Espelúy, retocado en el siglo XIV y de origen islámico, el castillo de Villa del Río del siglo XII, del que subsiste la torre del homenaje, el castillo de Almodóvar del Río, de origen islámico y muy alterado por actuaciones recientes, el recinto del castillo de Lora del Río, muy próximo al casco urbano actual y, por último, el castillo de Posadas del siglo XIV, quizás sobre una alquería islámica anterior integrado actualmente en el conjunto parroquial de Santa María de las Flores.

Pueden citarse también castillos aislados en el medio rural, tales como el castillo islámico de La Aragonesa (Marmolejo), el castillo islámico de Alcocer (El Carpio), el castillo musulmán de Los Torreones (Villafranca de Córdoba), o el castillo de Kant-His (Córdoba).

Entre las torres con funcionalidad de vigía, en medio rural o incluidas en cascos urbanos, pueden citarse la torre de Villaverde (Montoro) del siglo XV aunque sobre una anterior musulmana, la torre octogonal de la ermita de Villadiego (Peñaflor) quizás del siglo XIV, la torre de Guadacabrilla (Posadas) del siglo XV, o la torre de Garci Méndez (El Carpio) del siglo XIV.

Edificios agropecuarios. De la importancia agrícola de la vega bética nos informa la gran densidad de construcciones tipo *villae* diseminadas a lo largo de sus márgenes. Con un número de 277 inventariadas, pueden destacarse las del tramo Andújar-Marmolejo con ejemplos en los yacimientos arqueológicos de cortijo de Aguade, cortijo de la Trinidad, cortijo de las Monjas, cortijo del Marqués del Puente, caserío de Tavira, cortijo de Andero o San Nicolás, todos estos en Andújar, o los del término de Marmolejo como villa del Pozo, Codo del Río, casa de Maroto o caserío de Villavilla. En el tramo Palma del Río-Lora del Río pueden citarse: cortijo del Tambor, huerta del Judío o huerta del campillo, los tres en Palma del Río, o cortijo de la Ramblilla, cortijo de Manuel Nieto, cortijo de los Mochales, La Estacada, cortijo de las Alberquillas, todos de Lora del Río. Puede destacarse, por último la concentración de *villae* del entorno de Cantillana, tales como Los Parajes, Huerta Alta, Las Patronatas, cortijo del Portero y La Barquilla.

Durante el periodo islámico el patrón de ocupación del medio rural estará marcado por las almunias y alquerías como puntos principales de explotación agrícola. Pueden destacarse las importantes almunias próximas a Córdoba, tales como la Almunia de Turruñuelos y la de los Llanos

del Castillo. Entre las numerosas alquerías documentadas se encuentran las de Ricache II (Cantillana), cortijo del Alcornoque (Peñaflor), La Aragonesa (Marmolejo) y caserío del Carmen (Andújar).

También se valoran algunos grandes cortijos que, sobre base cerealista y en muchos casos a partir de antiguas alquerías, se han reorientado al regadío y a los cultivos industriales, de forma que a las dependencias características del tipo más tradicional, se han sumado hileras de viviendas para jornaleros, secaderos, naves de estabulación y silos. Con estas características se pueden mencionar cortijos como Calonge Viejo y de la Vega (Palma del Río) o Algamarilla (Fuente Palmera).

Por otra parte, las casas agrícolas de Fuente Palmera, son conocidas como casa coloniales al ser diseñadas dentro del plan de colonización del siglo XVIII. Son funcionales y orientadas a la actividad agrícola y aunque han ido evolucionando conservan una parte importante de su estructura.

Edificios industriales. Con una clara vinculación con las actividades comerciales en torno a la producción agrícola de la vega durante época romana, es destacable el número de establecimientos alfareros. Desde los centros productores de *terra sigillata* para todo el Imperio localizados en Andújar (Los Villares), hasta las producciones de magnitud industrial destinadas a envases cerámicos para el aceite: las ánforas olearias béticas. Con más de medio centenar de alfares inventariados en la demarcación, el tramo de río con mayor densidad de alfarerías se localiza en el comprendido

entre Palma del Río y Alcolea del Río. En este sector pueden citarse, por ejemplo, las localizaciones arqueológicas de cerro de Belén, El Cascaral, casas del Picón y cortijo del Mohino Bajo, todos éstos en Palma del Río, Azanaque Castillejo, cortijo de Pasadas, La Estacada, cortijo del Álamo Alto, cortijo de Mallena y cortijo del Berro, en Lora del Río, El Paso y El Tejillo (Alcolea del Río), y por último, Juan Barba, Tesoro Norte y cortijo de Tostoneras en Carmona.

Existe, asimismo, una abundante presencia de edificios industriales contemporáneos, también relacionados con las actividades agroalimentarias, como la fábrica de harinas en Peñaflor o la fábrica de azúcar en Los Rosales.

Ámbito inmaterial

Actividad festivo-ceremonial. En muchos de los pueblos de esta demarcación se conmemora la primavera engalanando con flores y adornos cruces que se ubican en calles y patios, son las Cruces de Mayo. Son conocidas las de Pedro Abad, Fuente Palmera y Córdoba. Los patios de Córdoba son uno de los emblemas más importantes de la ciudad. Muestran una forma de habitar y una estética, de macetas, cal y agua, que se abre al visitante todos los meses de mayo en la fiesta de los Patios.

Las fiestas de invierno de la Candelaria cierran el periodo navideño y sirven para bendecir las luminarias o velas. Hoy se celebran con procesiones religiosas de velas, pero también se conmemoran con candelas. Adquieren cierta importancia en Fuente Palmera, Dos Torres, Villanueva de Córdoba, Peñaflor, Pedrera y Lora del Río.



Madinat al-Zahra. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Bailes, cantes y músicas tradicionales. Destaca el baile de los Locos de Fuente Carreteros es una danza masculina de burla provenientes de Centro Europa y que se continúa celebrando el día de los Santos inocentes.

Actividad de transformación y artesanías. Son numerosas en la zona destacando el foco cordobés aunque también hay que tener en cuenta los bordados de mantones de Manila en Cantillana y la elaboración de flecos y carey en Lora del Río. En la ciudad de Córdoba se desarrolla una importante artesanía del cuero y son afamadas las técnicas de origen árabe de trabajo del cuero repujado, especialmente los guadamecés y cordobanes. También la platería en Córdoba de gran relevancia económica ya que ha logrado situarse como uno de los centros más importantes de producción de joyas. Es una actividad ligada a un conjunto de saberes, transmitidos de generación en generación, que ha evolucionado desde la filigrana de plata a los diseños más vanguardistas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
El río y la tierra fértil de Andalucía Todas las descripciones sobre este ámbito lo definen como medio antropizado gracias al río y a las tierras fértiles de sus márgenes. El río es el elemento configurador de la zona, sin él no se hubiera reconocido esta demarcación que se dibuja como el corredor del Guadalquivir. Los paisajes multicolores de las tierras sembradas, la fertilidad de sus campos, la intensiva e histórica ocupación humana son los rasgos que definen las imágenes mas difundidas de la vega del Guadalquivir.	"La Vega o ribera del Guadalquivir es una significativa e ineludible comarca natural de la Andalucía central y occidental. Su personalidad le viene dada por el elemento físico configurador, el río... La Vega tiene pues un contenido de área fluvial, inundable, de fértiles suelos agrícolas; tiene asimismo un fuerte contenido histórico reflejado tanto en la abundancia de yacimientos arqueológicos en sus límites, como en la tradición documental y urbanística de los márgenes" (DÍAZ DEL OLMO et ál., 1991: 31).
La Vega y Andalucía Muy relacionada con la centralidad del Río, encontramos también la imagen de un valle del Guadalquivir que se supone esencia de Andalucía. Un paisaje identificado con lo genuino andaluz en las imágenes románticas que de alguna manera han continuado vigente en el siglo XX.	"Partió de nuevo el tren, desaparecieron las rocas, y ante mis ojos se descorrió el delicioso valle del Guadalquivir, jardín de España, edén de los árabes, paraíso de pintores y poetas, la feliz Andalucía. Todavía siento la sensación de alegría infantil con la que me lancé a la ventanilla diciéndome a mi mismo: ¡jocemos!" (Edmundo de AMICIS, <i>España</i> –1872–).
Córdoba: la Andalucía oriental y mora No cabe duda de la fuerza que, como generadora de imágenes territoriales, tiene Córdoba en el conjunto de municipios que componen esta demarcación. De hecho las imágenes de esta ciudad no contradicen las anteriores en lo que respecta a la significación del río. Sin embargo el hito del paisaje urbano cordobés, por orden de alusiones, es la Mezquita. El considerado "mayor templo Musulmán del Occidente" es para los viajeros románticos la encarnación de las imágenes que consideran a Andalucía, y a Córdoba especialmente, como expresiones "moras", misteriosas y "orientales" que en nada tiene que ver con otras partes de Europa. Así se destaca su urbanismo de calles estrechas y retorcidas y se ensalza su esplendor moro a la vez que su decadencia.	"Pero este monumento la mezquita-, él sólo, basta para conferir a la antigua capital del imperio musulmán un aire de grandeza, que recuerda el rango distinguido que ella ocupó entre las ciudades de Europa" (Alexandre LABORDE, <i>Itinerario descriptivo de España</i> –1806–). "Estrechas callejas, tan estrechas que podemos tocar a la vez ambos lados. Las paredes de las casas son blancas con pequeñas ventanas enrejadas que dan a la calle" (Henry George BLACKBURN, <i>Viajando hoy en día por España</i> –1866–).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Madinat al-Zahra



Madinat al-Zahra (Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

El emplazamiento de esta ciudad palatina musulmana posee una clara voluntad de dominación del paisaje. Su ubicación en la charnela entre la sierra y la vega la hacen indisociable del paisaje que preside.

Montoro, emplazamiento y relación con el río



Puente sobre el Guadalquivir (Montoro). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La localización de Montoro dominando un meandro del Guadalquivir genera un paisaje de primer orden en la vega cordobesa del río.



Puente romano de Córdoba. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
La ribera del Guadalquivir es una de las referencias paisajísticas básicas de Andalucía. Su feracidad, el desarrollo del regadío y la presencia de núcleos urbanos potentes y bien dotados de recursos patrimoniales conforman un paisaje característico y de gran riqueza. La vega del Guadalquivir es además en sí un eje-mirador del interior de Andalucía. A través de su recorrido asumen protagonismo diferentes grandes unidades del relieve que actúan como telón de fondo de la gran cuenca visual de la que esta demarcación actúa como espina dorsal (Sierra Morena, sistemas subbéticos, sierra de Cazorla...). Posee una relativa mayor presencia de poblamiento disperso que otras comarcas andaluzas. Esta mayor densidad se expresa en un mosaico de cultivos que proporcionan mayores texturas y colores al paisaje, al tiempo que un buen repertorio de pueblos, cortijos, infraestructuras hidráulicas, elementos defensivos, caminos, etcétera. Al tratarse de un corredor por el que discurre uno de los ejes de mayor tráfico en Andalucía, esta demarcación posee uno de los paisajes más conocidos por visitantes y viajeros. La relación de los núcleos con el Guadalquivir (Córdoba, Montoro, Almodóvar del Río...) expresan también la antigua e inteligente relación entre poblamiento y el principal cauce fluvial de la región.	El fuerte crecimiento económico de muchos municipios de esta demarcación se ha hecho al margen de criterios equilibrados de ordenación del territorio y del paisaje. Además, buena parte del crecimiento de las urbanizaciones de segunda residencia se ha hecho al margen de la legalidad urbanística (con especial impacto en el entorno de Córdoba capital). El desorden en los bordes de las poblaciones se acompaña de una gran pérdida de la arquitectura popular, que puede ser calificada de las que se encuentran en peor situación de toda Andalucía. Más puntualmente, pero de no menor trascendencia por tratarse de lugares de gran valor cultural, se pueden identificar alteraciones notables de banalización del escenario urbano en el entorno de la Mezquita-Catedral de Córdoba.

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	Potenciar el papel de mirador del eje central de Andalucía en esta demarcación (identificación de puntos de observación del paisaje), mejorar la señalética y controlar la publicidad y otros elementos de impacto negativo que asoman a la A-4. Proteger en general la fachada sur de Sierra Morena a lo largo de toda la demarcación, no sólo es el fondo de su escenario hacia el norte, sino que además, desde ella, se contemplan las mejores imágenes de la vega del Guadalquivir. La vegetación natural es escasa en el sector, por eso se recomienda identificar y proteger los escasos lugares en los que ésta está presente y, con especial atención, a los bosques galería del Guadalquivir y de los tramos finales de algunos de sus afluentes antes de desembocar en él. En general es importante asumir una percepción conjunta de los bienes culturales y naturales en toda la demarcación
Patrimonio de ámbito territorial	Hacer del agua el gran argumento que estructura y caracteriza esta alargada demarcación que tiene en el Guadalquivir eje vertebrador. Controlar el desorden urbanístico que acompaña a buena parte de los municipios de esta demarcación (comenzando por el propio municipio de Córdoba). Es especialmente importante atajar los procesos de urbanización ilegal. Revalorizar el patrimonio relacionado con las actividades agrarias, especialmente algunos poblados de colonización, silos (Córdoba) e instalaciones menores, en su conjunto con un marcado carácter territorial y paisajístico.
Patrimonio de ámbito edificatorio	Es urgente un plan de estrategias para reconocer, revalorizar y rescatar la ya muy alterada arquitectura popular de la demarcación. Es necesario establecer mecanismos de protección paisajística y de mejora de escenarios urbanos en edificios de importancia singular: entorno de Madinat al-Zahra y entorno de la mezquita-catedral de Córdoba. En este sentido se propone que sea elevada al Ministerio de Cultura para su posterior traslado al Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO la propuesta de ampliación de la declaración de Córdoba a Madinat al-Zahra. Es urgente recuperar el abandonado patrimonio relacionado con las industrias agroalimentarias que está presente a lo largo de toda la demarcación, especialmente el que surge entre los últimos decenios del siglo XIX y la mitad del siglo XX.
Patrimonio de ámbito inmaterial	Mejorar el conocimiento de la cultura del agua en esta demarcación y establecer equipamientos y estrategias de interpretación en los que se dé a conocer, tanto a propios como extraños. Integrar los saberes y técnicas locales en la caracterización global de la demarcación (joyería en Córdoba, repujado y gastronomía en Montoro, taxidermia en Almodóvar del Río, etcétera).

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ACOSTA MONTORO, J. (1995) *El Valle del Almanzora durante el Islam (y Suflí al fondo)*. Macael (Almería): Arráez, 1995 (Colección Investigación; 5)

AGUDO TORRICO, J. (1996) Cambios socioeconómicos y tradición. Recreación de la imagen de comunidad en la sociedad Palermo. *Demófilo, Revista de Cultura tradicional de Andalucía*, pp.15-34

AGUDO TORRICO, J. (1993) Aprovechamiento Endógeno de los Recursos Naturales y Preservación del Patrimonio Etnográfico de la Sierra Norte de Sevilla. En *Parques Naturales Andaluces. Conservación y cultura*. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, 1993

AGUDO TORRICO, J. (1991) *El bajo Guadalquivir. Artes y técnicas de pesca tradicionales*. Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1991

AGUDO, E.; POLO, I. (1993) Las Ordenanzas Municipales de Cortegana de 1589. Guarda y Conservación de dehesas, cotos y heredades. En *V JORNADAS del Patrimonio de la Sierra de Huelva, Almonaster la Real, abril de 1990*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1993, pp. 179-191

AGUILAR, J. (1983) *La Campiña*. Sevilla: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, 1983

ALARCÓN ARIZA, P.A. de (1874) *La Alpujarra. Sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*. Madrid: Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, 1874

ALBERICH SOTOMAYOR, J.M. (2000) *Del Támesis al Guadalquivir. Antología de viajeros ingleses en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2000

ALMEDA, A. (1971) *Territorio*. Madrid: Ideal, 1971

ALMUEDO PALMA, J. (1996) *Ciudad e industria. Sevilla. 1850-1930*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1996

ALVÁREZ SALA, D.; BARRIONUEVO FERRER, A. (1986) Sevilla, río, puerto y ciudad. En *Simposium Territorio, Puerto y Ciudad*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1986, pp. 109-119

ANÁLISIS del medio físico del área metropolitana de Sevilla. Descripción, evaluación y síntesis (1998). Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Junta de Andalucía, 1998

ANDRÉS APARICIO, S. (1990) *Antropología de una fiesta granadina, el Cascamorras: Guadix, Baza, Puebla de Don Fadrique, Huéscar, Orce*. Granada: Universidad de Granada, 1990

ANGUITA OLMEDO, C. (1997) *La cuestión de Gibraltar. Orígenes del problema y propuestas de restitución (1704-1900)*. Madrid: Universidad Complutense, 1997

APARICIO, M. (1992) *El Parque Natural de Cazorla Segura y Las Villas*. Barcelona: Sendai, 1992

ARANDA BERNAL, A. M.; QUILES GARCÍA, F. (1999) *Historia urbana de Algeciras*. Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Junta de Andalucía, 1999

ÁREA metropolitana de Sevilla. Directrices para la coordinación urbanística. Avance (1989). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía / Centro de Estudios Territoriales y Urbanos, 1989

ARREBOLA, A. (2005) *Los Verdiales en el flamenco. Su proyección musical*. Málaga: Grupo Editorial 33, 2005

ASENJO SEDANO, C. (1990) *Las cuevas: un insólito hábitat de Andalucía Oriental*. Brenes (Sevilla): Muñoz Moya y Montraveta, 1990

ASENJO SEDANO, C. (1974) *Guadix. Guía histórica y artística*. Granada: Universidad de Granada, 1974

ASTILLERO RAMOS, J.M. et ál. (2003) *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Cádiz*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 2003

ATLAS de Andalucía (2005). Sevilla: Junta de Andalucía, 2005, tomo 2 Cartografía ambiental

ATLAS Sevilla metropolitana. Territorio y actividades productivas (2003). Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla / Sevilla Global Agencia Urbana de Promoción Económica, 2003

BABIANO ÁLVAREZ DE LOS CORRALES, J.C.; VEGA GONZÁLEZ, G. (2000) El plan de ordenación del territorio de la aglomeración urbana de Sevilla: Objetivos y principios orientadores. En OJEDA RIVERA, J.F. (ed.) *Ilustración, Contemporaneidad y territorio*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide / Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, [2000], pp. 176-198

BEJARANO, F. (2004) *El Jerez de los bodegueros, una evocación*. Sevilla: Andalucía Abierta, 2004

BELLOTTI, E. (1992) Campo de Gibraltar, *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares*, n.º 7 [separata], 1992

BENÍTEZ REYES, F. (1999) *Serranía de Ronda. Cuaderno de Ruta*, Ronda: Ceder Serranía de Ronda, 1999

BERNABÉ SALGUEIRO, A. (1998) *Arquitectura vernácula diseminada en Constantina (Sevilla). Economía, prestigio social y representaciones ideológicas*. Sevilla: Producciones Culturales del Sur, 1998

BERNAL RODRÍGUEZ, M. (1990) Pueblos, ciudades y comarcas andaluzas. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, v. 10, pág. 220

BERNAL RODRÍGUEZ, M. (1985) *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, 1985

BERTAUT, F. (1669) *Diario del viaje a España*, París: Denys Thierry, 1669

BORRERO-FERNÁNDEZ, M. (1983) *El mundo rural sevillano en el siglo XV. Aljarafe y Ribera*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1983

BOSQUE MAUREL, J. (1988) *Geografía urbana de Granada*. Granada: Universidad de Granada, 1988

BUENO LOZANO, M. (1988) *El Renacer de Algeciras (a través de los viajeros)*. Algeciras: Alba, 1988

BURGOS y SEGUÍ, C. de (1989) *La flor de la playa y otras novelas cortas*. Madrid, Castalia, 1989

CÁBANAS PAREJA, R. (1968) *El macizo batolítico de Los Pedroches*. Córdoba: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, v. XXIII, 1968

CÁCERES FERIA, R. (2002) *Mujeres, fábricas y charangas. El trabajo femenino en el sector conservero de Ayamonte (Huelva)*. Sevilla: Consejería de Cultura, 2002

CAMPO URBANO, S. del (1996) Gibraltar y su campo en la actualidad. En *Estudios sobre Gibraltar*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, 1996, pp. 261-282

CANO GARCÍA, G. (ed.) (1987-2003) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 1987-2003

CANO GARCÍA, G. (ed.) (2002) *Las Comarcas andaluzas*. Sevilla: Tartessos, 2002

CANO GARCÍA, G. (1990a) Territorios andaluces. Aproximación a una comarcalización. Los Territorios andaluces, regiones y comarcas. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, v. 10, pp. 205-259

CANO GARCÍA, G. (1990b) Ámbitos de Sevilla. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, v. 10, pp.109-110

CANTIZANI OLIVA, J.; CÓRDOBA ESTEPA, G. (2006) *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Córdoba*. Sevilla: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Junta de Andalucía, 2006

CAPEL MOLINA, J.J. (2004) Percepciones paisajísticas al Oriente de Sierra de Gádor. *Eco de Alhama* [en línea], n.º 17, 2004, pp. 38-39 <www.elecodealhama.com/num017/percepciones.html>

CARACTERIZACIÓN metropolitana de la aglomeración urbana de Málaga (1992). Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1992

CARA BARRIONUEVO, L. (1999) *Los molinos hidráulicos tradicionales de La Alpujarra (Almería)*. Maracena (Granada): Instituto de Estudios Almerienses, 1999

CARO BAROJA, J. (1993) [1ª ed. 1958] Dos romerías de la provincia de Huelva. En *Estudios sobre la vida tradicional española*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1993, pp. 461-508

CARO BAROJA, J. (1990) [1ª ed. 1957] *Razas, pueblos y linajes*. Murcia: Universidad de Murcia, 1990

CARO CANCELA, D. (1999) (ed.) *Historia de Jerez de la Frontera. El arte en Jerez*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1999, v. 3

LA CAROLINA. Evolución del modelo territorial de la colonización (1993). Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 1993

CARR, J. (1811) *Descriptive Travels in the Southern and Eastern Parts of Spain and the Balearic isles, in the year 1809*. Londres: Sherwood, Neely and Jones, 1811

CARRERA DÍAZ, G. (2005) Legados patrimoniales: arquitectura y paisaje vinícolas en la Sierra Norte de Sevilla. En MARCOS ARÉVALO, J.M. *Las culturas del vino. Del cultivo y la producción a la sociabilidad en el beber*. Sevilla: Signatura, 2005, pp. 271-300

CASTAÑO CORRAL, A. (1996) *Parque de Doñana y su entorno*. Madrid: Everest, 1996

CASTAÑO CORRAL, A. (1994) *Doñana. Paisaje y poblamiento: edificaciones en el Parque Nacional*. Sevilla: Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía, 1994

CASTAÑO CORRAL, A. (1992) *Dictamen sobre estrategias para el desarrollo socioeconómico sostenible del entorno de Doñana*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1992

CASTILLA RUBIO, C.; APERADOR GARCÍA, J. (1997) Los inicios de la revolución de 1868. La Junta Revolucionaria de Pozoblanco. *Almírez*, n.º 6, 1997, pp. 233-245

CASTILLO RODRÍGUEZ, J.A. (2002) *El valle del Genal. Paisajes, usos y formas de vida campesina*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2002

CEREZO MORENO, F. (2002) *Castillos, torres y cortijos de la Sierra de Segura, Jaén*. Jaén: Universidad de Jaén / Caja de Jaén, 2002

CHICHARRO CHAMORRO, D. (1977) *De San Juan de la Cruz a los Machados (Jaén en la literatura española)*. Jaén: Universidad de Jaén, 1977

CLAVIJO PROVENCIO, R. (1997) *Viajeros apasionados. Testimonios extranjeros sobre la provincia de Cádiz (1830-1930)*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1997

CRUZ ENCISO, S.; ORTIZ SOLER, D. (2004) *Cortijos, haciendas y lagares: arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Almería*. Sevilla: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Junta de Andalucía, 2004

CRUCES ROLDÁN, C. (2002) *Más allá de la Música. Antropología y Flamenco* [Sevilla]: Signatura, [2002]-<[2003]>, v. 2, 2002

CUERDA QUINTANA, J. (1998) *La Andalucía del Mediterráneo*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1998

DAVILLIER, J. C. (1949) [1ª ed. 1874] *Viaje por España*. Madrid: Castilla, 1949

DELGADO BUJALANCE, B. (2004) *Cambio de paisaje en el Aljarafe durante la segunda mitad del siglo XX*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2004

DÍAZ LÓPEZ, J. (1996) *El valle del Andarax en el siglo XVIII. Propiedad de la tierra y paisaje agrario en el Catastro de Ensenada*. Granada: Universidad de Granada [etc.], 1996

DÍAZ DEL MORAL, J. (1984) [1ª ed. 1929] *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas-Córdoba (Antecedentes para una reforma agraria)*. Madrid: Alianza, 1984

DÍAZ OLAYA, A M. (2007) Cultura y sociedad en el Linares minero. *La Galena*, n.º 2, 2007, p. 4

DÍAZ del OLMO, F. et ál. (1990) Bajo Guadalquivir y afluentes secundarios. Terrazas fluviales y secuencia paleolítica. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, v. 2, pp. 35-39

DÍAZ del OLMO, F. et ál. (1986) *El Andévalo, Huelva y su provincia*. Sevilla: Tartessos, 1986, pp. 22-33

DIEGO CENDOYA, G. et ál. (1968) *Generación de 1927*. Madrid: Cocusla, 1968

DIRECTRICES prácticas para la aplicación del Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (2008). París: UNESCO, 2008

DOMÍNGUEZ, L. (1991) Alcalá de Guadaira. La puerta del castillo. *Sevilla veintiuno*, 1991, pp. 102-107

DURÁN SALADO, M.I. (2003) *La otra banda. Sanlúcar de Barrameda en la territorialización de Doñana. Siglos XIV-XX*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2003

ESPAÑA RIOS, I. (2002a) Écija. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 267-273

ESPAÑA RIOS, I. (2002b) Sierra Suroeste. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 427-430

ESPINALT y GARCÍA, B. (1778) *Atlante Español o Descripción general de todo el Reyno de España*. Madrid: Imprenta de Pantaleón, 1778

EVOLUCIÓN de los paisajes y ordenación del territorio en Andalucía Occidental. El marco del viñedo de Jerez (1986). Cádiz: Diputación; [Madrid]: Casa de Velázquez, 1986

FERIA TORIBIO, J.M.; MIURA ANDRADE, J.M.; RUIZ RECCO, J. (2002) *Redes de Centros históricos de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 2002

FERNÁNDEZ, J.A. (1982) *Guía de campo del Parque Nacional de Doñana*. Barcelona: Omega, 1982

FERNÁNDEZ DÍAZ, A.; UXÓ GONZÁLEZ, J. (1999) Aspectos económicos del problema de Gibraltar. En *Estudios sobre Gibraltar*. [Madrid]: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica: INCIPE, [1999], pp. 202-240

FERNÁNDEZ SALINAS, V. (2000) Razón y ciudad al final del milenio. El área metropolitana como objeto de reflexión. En OJEDA RIVERA, J.F. (ed.) *Ilustración, Contemporaneidad y territorio*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes: Universidad Pablo de Olavide, [2000], pp. 73-101

FERRAND M. (1983) Prólogo. En AGUILAR, J.; ORTEGA, C. *La Campiña*. Sevilla: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, 1983, pp. 3-7

FERRER RODRÍGUEZ, A. (1982) *Paisaje y propiedad en la Tierra de Alhama (Granada, siglos XVII-XX)*. Granada: Universidad de Granada, 1982

FLORIDO TRUJILLO, G. (1996) *Hábitat rural y gran explotación en la Depresión del Guadalquivir*. Sevilla: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Junta de Andalucía, 1996

FORD, R. (1980) [1ª ed. 1845] *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres. Reino de Granada*. Madrid: Turner, 1980

FOURNEAU, F. (1992) Viajeros en Andalucía y representaciones turísticas de un cierto paisaje mediterráneo. En *Paisaje mediterráneo [Exposición Universal de Sevilla, Cartuja de Santa María de las Cuevas, junio-octubre de 1992]*. Milán: Electa, 1992, pp. 204-207

FOURNEAU, F. (1983) *La provincia de Huelva y los problemas de desarrollo regional*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1983

GARCÍA GÓMEZ, A. (2002) Alpujarras de Almería. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 448-455

GARCÍA LATORRE, J.; SÁNCHEZ PICÓN, A. (1999) En torno a la historia medioambiental del territorio almeriense. Una síntesis y algunas reflexiones. En RIVERA MENÉNDEZ, J. (ed.). *Conclusiones del encuentro medioambiental almeriense, Almería 1998*. [Almería]: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones: Caja Rural de Almería, 1999

GARCÍA MARTÍNEZ, P. (1999) *La transformación del paisaje y la economía rural en la Alta Alpujarra Occidental*. Granada: Universidad de Granada, 1999

GARCÍA MERCADAL, J. (1962) [1ª ed. 1952] *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid: Aguilar, 1962

GARCÍA RUBIO, F. (1989) *Historia de Dalías y de su antiguo término municipal*. Almería: Ayuntamiento de Dalías / Casino de Dalías / Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería, 1989

GARCÍA-O'NEILL, L. (1998) *Las chozas de Doñana*. Sevilla: Publicaciones del Comité Español del Programa MaB y de la Red IberoMaB de la UNESCO, 1998

GARRIDO GONZÁLEZ, J.L. (2003) *Cultura popular en la Sierra de Segura*. Jaén: Universidad de Jaén, 2003

GARRIDO PALACIOS, M. (1992) *Alosno, palabra cantada: el año poético de un pueblo andaluz*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1992

GAUTIER, T. (1971) [1ª ed. 1840] *Viaje por España*. Barcelona: Mateu, 1971

GIL ALBARRACÍN, A. (1992) *Arquitectura y Tecnología popular en Almería*. Almería: Griselda Bonet Girabet, 1992

GIL MUÑOZ, A. (1925) El valle de Los Pedroches. *Boletín de la Real Academia de las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, n.º 12 [separata], 1925

GÓMEZ ORTIZ, A.; PLANA CASTELLVÍ, J.A. (2004) El paisaje Glaciar de Sierra Nevada a través de los escritos de época (siglos XVIII y XIX). Contribución al conocimiento geográfico español. *Investigaciones Geográficas*, n.º 34, 2004, pp. 29-45

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, C.; SUAREZ GUTIÉRREZ, M. (2001) *Antología poética del paisaje en España*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2001

GONZÁLEZ MOLINA, M.; SEVILLA GUZMÁN, E. (1992) *Ecología, campesinado e historia*. Madrid: La Piqueta, 1992

GONZÁLEZ y MONTOYA, J. (1988) [original de 1821] *Paseo estadístico por las costas de Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Territoriales y Urbanos / Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1988

GONZÁLEZ RELAÑO, M. R. (2002a) Comarca Poniente Granadino. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 306-312

GONZÁLEZ RELAÑO, M. R. (2002b) El Condado de Jaén. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 383-387

GONZÁLEZ RELAÑO, M. R. (2002c) Sierra de Cazorla. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 396-400

GONZÁLEZ RELAÑO, M. R. (2002d) Sierra de Segura. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 387-393

GORDO MÁRQUEZ, M. (2002) *La inmigración en el paraíso: integración en la comarca de Doñana*. [Sevilla]: Consejería de Asuntos Sociales, Dirección General de Bienestar Social, [2002]

GUÍA de espacios naturales. *Andalucía* (2001). Madrid: El País/Aguilar, [2001]

GUÍA oficial Expo '92 (1992). Sevilla: Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 92, 1992

GUÍA del Parque Natural Sierra de Grazalema (1998). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 1998

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F. (1987) [manuscrito de 1646] *Anales de Granada. Descripción del reino y ciudad de Granada, crónica de la Reconquista (1482-1492), sucesos de los años 1588 a 1646*. Granada: Universidad de Granada, 1987

HERÁN, F. (1983) La invención de Andalucía en el siglo XIX en la literatura de viajes. Origen y función sociales de algunas imágenes turísticas. En BERNAL RODRÍGUEZ, A.M. et ál. *Turismo y Desarrollo Regional en Andalucía*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional / Universidad de Sevilla, 1983, pp. 27-57

HERNÁNDEZ LEÓN, E. (1998) *Una arquitectura para la dehesa. El Real de la Jara. Estudio antropológico de las edificaciones diseminadas de la Sierra Norte*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1998

HERNÁNDEZ LEÓN, E.; CASTAÑO MADROÑAL, A.; QUINTEROS MORÓN, V.; CÁCERES FERIA, R. (1999) *Transformaciones de las expresiones simbólicas en la franja fronteriza de Huelva*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1999

HERNÁNDEZ PORCEL, M.C. (1999) La agricultura intensiva en el contexto territorial del litoral de Almería. En VICIANA MARTÍNEZ-LAGE, A.; GALÁN PEDREGOSA, A. (eds.). *Actas de las Jornadas sobre el Litoral de Almería. Caracterización, Ordenación y Gestión de un Espacio Geográfico Celebradas en Almería, 20 a 24 de Mayo de 1997*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1999, pp. 53-71

IBARRA BENLLOCH, P. (1993) *Naturaleza y hombre en el sur del Campo de Gibraltar: un análisis paisajístico integrado*. Sevilla: Agencia de Medio Ambiente, 1993

I JORNADAS Patrimonio Histórico Local de Marbella: contenido de las conferencias pronunciadas en la sede de la Delegación en Marbella del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga entre el 27 de septiembre y el 1 de octubre de 1999 (1ª. 1999. Marbella) (2000). Marbella: Asociación Cilniana para la Defensa y Difusión del Patrimonio Histórico de la Costa del Sol, 2000

INFORMACIÓN y diagnóstico territorial y urbanístico de la Alpujarra de Granada (1997). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1997

INFORMACIÓN y diagnóstico territorial y urbanístico de la Sierra de Segura (1999). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1999

ITINERARIO minero por el distrito de Linares y La Carolina (2000). Jaén: Universidad de Jaén, 2000

IZQUIERDO SANS, C. (1996) *Gibraltar en la Unión Europea. Consecuencias sobre el contencioso hispano-británico y el proceso de construcción europea*. Madrid: Tecnos: Universidad Autónoma, [1996]

JORDÁ BORREL, R. (1990) Área metropolitana de Sevilla. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*, 1990. Sevilla: Tartessos, v 10, pp. 205-259

LABORDE, A. (1806-1820) *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. París: Pierre Didot l'Aîné, 1806-1820

LACOMBA ABELLÁN, J.A. (1982) Andalucía y la cuestión agraria en 1.919 [sic]. *Revista de Estudios Regionales*, n.º 10, pp. 305-383

LÓPEZ GÓMEZ, J.F.; CIFUENTES VÉLEZ, E. (2001) Molinos, aljibes y norias. La cultura del paisaje en el cabo de Gata. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, n.º 37, 2001, pp. 45-47

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (ed.) (2003) *Geografía de Andalucía*. Barcelona: Ariel, 2003

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1998) El paisaje de Andalucía a través de los viajeros románticos: creación y pervivencia del mito andaluz desde una perspectiva geográfica. En GÓMEZ MENDOZA, J.; ORTEGA CANTERO, N. et ál. *Viajeros y Paisajes*. Madrid: Alianza, 1998, pp. 31-65

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1996) *Sierra Morena y las poblaciones carolinas. Su significado en la Literatura viajera de los siglos XVII y XIX*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1996

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1991) *La imagen geográfica de Córdoba y su provincia en la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1991

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1974) *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la Campiña de Córdoba*. Barcelona: Ariel, 1974

LÓPEZ RUEDA, E. (1998) *Guía del Parque Natural Montes de Málaga*. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 1998

MACKENZIE, A.S. (1831) *A year in Spain*. Londres: Thomas Davison, 1831

MADOZ IBÁÑEZ, P. (1986-1988) [1ª ed. 1845-1850] *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Reunidas, 1986-1988

MÁLAGA. *Economía y Sociedad: Boletín de coyuntura* (2002). Málaga: Fundación CIEDES: Unicaza, 2002

MALPICA CUELLO, A. (1993) Granada, ciudad islámica. Centro histórico y periferia urbana. *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 1, pp. 195-207

MALPICA CUELLO, A.; TRILLO SAN JOSÉ, C. (2002) La hidráulica rural nazarí: análisis de una agricultura irrigada de origen andalusí. En TRILLO SAN JOSÉ, C. (coord.). *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*. Granada: Athos-Pérgamos, 2002, pp. 221-261

MARCHENA GÓMEZ, M. (1987) La imagen geográfica de Andalucía. En CANO GARCÍA, G. (ed.), *Geografía de Andalucía*. Sevilla: Tartessos, 1987, v. 1, pp. 207-320

MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, D. (1987) *Transformación reciente de la agricultura en la costa atlántica andaluza*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad, 1987

MARTÍN DÍAZ, E. et ál. (1999) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas en Andalucía. Una reflexión sobre el caso del poniente almeriense desde la antropología social*. Sevilla: Dirección General de Acción e Inserción Social, 1999

MARTINEZ VEIGA, U. (2001) *El Ejido. Discriminación, exclusión social y racismo*. Madrid: Cyan, 2001

MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M. (1996) *Los empedrados decorativos de la sierra de Aracena*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1996

MEDINA CASADO, C.; RUIZ MÁZ, J. (eds.) (2004) *El bisturi inglés. Literatura de viajes e hispanismo en lengua inglesa*. Jaén: Universidad de Jaén, 2004

EL MEDIO rural de las colonias. *La ocupación carolina de la campiña cordobesa* (1989). Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 1989

METODOLOGÍA para la puesta en valor del paisaje agrario. *Aplicación a varias zonas de la provincia de Córdoba* (2002). Málaga: Analistas Económicos de Andalucía / Fundación Unicaja, 2002

MIRANDA BONILLA, J. (2002a) Sierra Norte de Sevilla. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*, 2002. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 45-47

MIRANDA BONILLA, J. (2002b) Sierra Sur de Sevilla. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*, 2002. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 98-103

MIRANDA BONILLA, J. (2002c) Corredor de la Plata. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*, 2002. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 55-57

MOLINA GONZÁLEZ, I.; OLMEDO, F.; AMO, V. del (2000) *CORTIJOS, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Málaga*. Sevilla: Secretaría General de Planificación, Junta de Andalucía, 2000

MOLINA GIMENO, J. (2004) Jaén en las crónicas de los viajeros. *La Palabreja*, n.º 1, 2004, pp. 17-19

MONTERO, J.M. (1991) Cazalla de la Sierra. Refugio de una fauna amenaza. *Sevilla Veintiuno*, 1991, pp. 14-15

MONTORO ALCÁNTARA, J. (2001) *Rutas de ensueño (Parque Natural de Cazorla-Segura-Las Villas)*. Jaén: Universidad de Jaén, 2001

MORAL ITUARTE, L. del (1991) *La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir, (siglos XVIII-XX). Gestión del agua y organización del territorio*. Sevilla: Universidad, Secretariado de Publicaciones: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1991

MORENO NAVARRO, I. (1997) *La antigua Hermandad de los Negros de Sevilla. Etnicidad, poder y sociedad en 600 años de Historia*. Sevilla: Universidad de Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 1997

MORENO ALONSO, M. (1979) *Huelva. Introducción neohistórica*. Huelva: Servicio de publicaciones de la Caja Provincial de Huelva, 1979

MORENO NAVARRO, J.G. (2002) Campo de Gibraltar. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*, 2002. Sevilla: Tartessos, v. 10, pp. 113-114

MOYA, M. (2000) Prólogo. En MARTÍN, E. et ál. *Antología del grupo poético Aljibe*. [Huelva?]: Asociación Literaria Huebra, [2000]

MULERO MENDIGORRI, A. (1995) *Espacios rurales de ocio. Significado general y análisis en la Sierra Morena cordobesa*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1995

MUÑOZ MUÑOZ, J.A. (2000) Los aljibes almerienses. *Foco Sur*, n.º 53, 2000, pp. 46-47

MURILLO VELARDE, P. (1988) [1ª ed. 1752] *Geographia de Andalucía*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, 1988

NAVARRO CORTECEJO, J. (1992) Bibliografía sobre Tarifa. *Aljaranda. Revista de Estudios Tarifeños*, n.º 4, 1992, pp. 34-35

NAVARRO LUNA, J. (2002a) Comarca de Andújar. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 124-127

NAVARRO LUNA, J. (2002b) Comarca de Linares. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 313-314

NUÑEZ ROLDAN, F. (1987) *En los Confines del Reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1987

NUÑEZ ROLDAN, F. (1985) *La vida rural en un lugar del señorío de Niebla. La Puebla de Guzmán (XV-XVIII)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1987

OCAÑA OCAÑA, C. (1998) *Andalucía, población y espacio rural*. Málaga: Universidad de Málaga, 1998

OCAÑA OCAÑA, C. (1995) *Málaga, población y espacio metropolitano*. Málaga: Universidad de Málaga, 1995

OCAÑA OCAÑA, C. (1990): *El territorio andaluz*. Málaga: Ágora, 1990

OCAÑA TORREJÓN, J. (1962) *Historia de la villa de Pedroche y su comarca*. Córdoba: Real Academia de Córdoba, 1962

ODA-ÁNGEL, F. (1998) *Gibraltar. La herencia oblicua*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1998

OJEDA RIVERA, J.F. (2004) Prólogo. En DELGADO BUJALANCE, B. *Cambio de paisaje en el Aljarafe durante la segunda mitad del siglo XX*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2004, pp. 11-16

OJEDA RIVERA, J.F. (2001) Educación ambiental en los distintos ámbitos rurales andaluces. Aportaciones desde la geografía. *Revista de Estudios Regionales*, n.º 59, 2001, pp. 189-214

OJEDA RIVERA, J.F. (1993) *Doñana. Esperando a Godot*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional, 1993

OJEDA RIVERA, J.F. (1987) *Organización del territorio en Doñana y su entorno próximo (Almonte), siglos XVIII-XX*. Madrid: ICONA, 1987

OJEDA RIVERA, J.F.; GONZÁLEZ FARACO, J.C.; VILLA DÍAZ, J. (2000) El paisaje como Mito romántico. Su génesis y pervivencia en Doñana. En MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (ed.). *Estudios sobre el paisaje*. [Cantoblanco, Madrid]: UAM, [2000], pp. 343-357

ORTEGA y GASSET, J. (1952) [original de 1927] Teoría de Andalucía. En *Obras completas*. Madrid: Revista de Occidente, 1952, tomo VI, pp. 111 y ss.

ORTIZ BENJUMEA, R. (2000) (ed) *Las lecturas del paisaje. Descubirla comarca de Estepa*. Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Junta de Andalucía, 2000

PAREJO DELGADO, C. (2004) *Paisaje y literatura en Andalucía*. Sevilla: Padilla Libros, 2004

PAREJO DELGADO, C. (1995) *El medio rural en Andalucía*. Málaga: Ágora, 1995

PARQUE natural Sierra Norte de Sevilla (1996). Sevilla: Junta Rectora Parque Natural Sierra Norte, 1996

PARQUE Natural Sierras Subbéticas. Mapa Guía (1993). Madrid: Dirección General del Instituto Cartográfico Nacional, 1993

PINO ARTACHO, J. del (1996) *Sociología de la Alpujarra*. Málaga: Universidad de Málaga, 1996

PITT-RIVERS, J. (1989) *Un pueblo de la sierra: Grazalema*. Madrid: Alianza, 1989

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural de la Bahía de Cádiz (2006a). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2006

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural de Cabo de Gata (2004a). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2004

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural de Despeñaperros (2006b). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2006

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural Montes de Málaga (2006c). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2006

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural Sierra de Andújar (2006d). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2006

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche (2004b). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2004

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural de Sierra Nevada (2004c). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2004

PLAN de desarrollo sostenible del parque natural Sierra Norte de Sevilla (2003). Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2003

PLAN estratégico de Antequera. En el centro de 2016 (2007). Antequera: Ayuntamiento de Antequera / Junta de Andalucía, 2007

PLAN de ordenación del territorio de la Costa del Sol Oriental-Axarquía. Memoria de información (2006e) Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, 2006

PLAN de ordenación del territorio litoral occidental de Huelva (2006f). Sevilla: Secretaría General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Junta de Andalucía, 2006

PONZ, A. (1947) [1ª ed. 1772] *Viaje de España*. Madrid: E. Sánchez Leal / M. Aguilar, 1947

POSADA SIMEÓN, J. C. (2002) Axarquía. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002

QUESADA QUESADA, T. (1994) *El paisaje rural de la campiña de Jaén en la Baja Edad Media, según los Libros de las Dehesas*. Jaén: Universidad de Jaén, 1994

RAMÍREZ ALMANZA, A. (1992) Prólogo. En LADERO QUESADA, M.A. (1992). *Niebla, de reino a condado: noticias sobre el Algarbe andaluz y la Baja Edad media*. Madrid: Real Academia de Historia, 1992, pp. 2-6

RAMÍREZ DE CASAS-DEZA, L.M. (1986) [1ª ed. 1840-1842] *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*. Córdoba: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1986

RAMÍREZ GÁMIZ, F. (2002) *La población lojeña en la Edad Contemporánea: análisis de las transformaciones demográficas a partir del método de reconstrucción de familias*. Loja: Ayuntamiento de Loja, 2002

Los RANCHOS de Doñana. Chozas de la finca "El Pinar del Faro" del Parque Nacional de Doñana (1986). Sevilla: Consejería de Política Territorial de la Junta de Andalucía, 1986

RECHE SÁNCHEZ, M. (1988) *La Minería en Serón 1870-1970: nacimiento, desarrollo y muerte de Las Menas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1988

RECIO MOYA, R. (1995) *Antropología de la sierra de Huelva (Aproximación a su sistema simbólico)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1995

ROBERTS, R. (1860) *An autumn Tour in Spain in the Year 1859*. Londres: Saunders Otley, 1860

RODRÍGUEZ BECERRA, S. (ed.) (2001) *Proyecto Andalucía. Antropología*. Sevilla: Publicaciones Comunitarias / Grupo Hércules, 2001

RODRÍGUEZ TORRES, M.Á. (2004) Presentación. En GÓMEZ MARTÍNEZ, J.A. et. ál. *Ferrocarriles y tranvías en Linares, La Carolina y La Loma*. Valladolid: Luis Prieto, 2004, pp. 5-10

RODRÍGUEZ CARREÑO, M. (2007) [1ª ed. 1859] *Topografía Médica y Estadística de la Villa de Dalías*. Mojácar (Almería): Arráez, 2007

ROLDÁN CASTRO, F. (1990) *El Occidente de al-Andalus en el Atar albilad de al-Qazwini*. Sevilla: Alfar, 1990

RUEDA GARCÍA, F. (1992) *La Axarquía paso a paso*. Málaga: Prímtel, 1992

RUIZ BALLESTEROS, E. (2001) *Espacio y estigma en la corona metropolitana de Sevilla*. [Sevilla]: Universidad Pablo Olavide: Diputación de Sevilla, 2001

RUIZ DE LARRAMENDI, A. (1994) *Doñana, Patrimonio de la Humanidad*. Madrid: Incafo, 1994

RUIZ ROGRÍGUEZ, F. (2002) Aljarafe-Marismas. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 251-256

RUIZ-CORTINA SIERRA, C. (1991) *El campo de Gibraltar en la década de los 80. Análisis demográfico*. Algeciras: Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, Departamento de Cultura, 1991

SABATÉ DÍAZ, I. (1992) *Las haciendas de olivar en la provincia de Sevilla*. Sevilla: Diputación Provincial, 1992

SABUCO CANTÓ, A. (2004) *La isla del arroz amargo. Andaluces y valencianos en las marismas del Guadalquivir*. Sevilla: Fundación Blas Infante, 2004

SÁLMERÓN ESCOBAR, P. (coord.) (2004) *Guía del paisaje cultural de la Ensenada de Bolonia, Cádiz. Avance*. [Sevilla]: Consejería de Cultura, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, [2004]

SÁLMERÓN ESCOBAR, P. (2000) *La Alambra. Estructura y paisaje*. Granada: Caja General de Ahorros de Granada / Ayuntamiento de Granada, 2000

SÁNCHEZ PICÓN, A. (1997) La ocupación humana y la explotación económica del Litoral Almeriense en el pasado (siglos XV-XX). En *Jornadas sobre el Litoral Almeriense*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 35-51

SÁNCHEZ PICÓN, A. (1983) *La minería del levante almeriense, 1838-1930. Especulación, industrialización y colonización económica*. Almería: Cajal, 1983

SANTOYO, E. (1869) *Crónica de la provincia de Almería*. Madrid: Rubio, Grilo y Vitturi, 1869

SANZ, F.T. (1996) [1ª ed. 1762] *Memoria antigua de romanos, nuevamente descubierta en las minas de Río Tinto*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 1996

SARRIÁ MUÑOZ, A. (1995) *Breve historia de Málaga*. [Málaga]: A. Sarriá, 1995

SEGURA GRAÍÑO, C. (1989) *Diccionario Geográfico de Andalucía: Sevilla*. Sevilla: Don Quijote, 1989

SENDER, R.J. (2004) [1ª ed. 1933] *Casas Viejas*. Zaragoza: Larumbe, 2004

SEVILLA. *Un lugar en el mundo de los negocios* (2002). Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla / Sevilla Global, 2002

SIVERA TEJERINA, M.A. (1988) *Los cambios técnicos de la agricultura en el término rural de Málaga. Siglos XVIII-XIX*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1988

SOLANO MÁRQUEZ, F. (1976) *Pueblos cordobeses de la A a la Z*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba, 1976

SOLER BELDA, R. (2000) *Breve historia de Linares*. Málaga: Centro de Estudios Históricos de Andalucía / Librería Entre Libros, 2000

TASTET DÍAZ, A. et ál. (1995) *Juan Díaz del Moral: vida y obra: Bujalance (Córdoba) 1870 - Madrid 1948*. Córdoba: Departamento de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Córdoba, 1995

TÉLLEZ RUBIO, J.J. (2004) Españoles, ingleses, yanitos y campogibraltareños. En VALLE GÁLVEZ, A. del; GONZÁLEZ GARCÍA, I. (eds.). *Gibraltar, 300 años*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2004, pp. 19-29

TERÁN ÁLVAREZ, M. de (2004) [1ª ed. 1936] *Ciudades españolas. Estudios de geografía urbana*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2004

TERÁN ÁLVAREZ, M. de (1969) *Geografía Regional de España*. Barcelona: Ariel, 1969

TODA *Andalucía rural* (1997). Madrid: Junta de Andalucía / Grupo Anaya, 1997

TODA *Málaga y su Costa del Sol* (1972). Barcelona: Equipo Técnico F.I.S.A., 1972

TORICES ABARCA, N.; ZURITA POVEDANO, E. (2003) *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Granada*. Sevilla: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Junta de Andalucía, 2003

TORRES MARTÍNEZ, J.C. (2006) La fiesta de Nuestra Señora de la Cabeza según Miguel de Cervantes. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n.º 193, 2006, pp. 157-172

VALCUENDE DEL RÍO, J.M. (1997) Vecinos y extranjeros. La funcionalidad de los estereotipos en un contexto interfronterizo: El caso de Ayamonte. *Aesturiá*, n.º 5, 1997, pp. 127-152

VALENTE, J.A. (1992) *Cabo de Gata. La memoria de la luz*. Granada: Unicaja, 1992

VALLADARES REGUERO, A. (2002) *La provincia de Jaén en los libros de viajes. Reseña bibliográfica y antología de textos*. Jaén: Universidad de Jaén / Ayuntamiento de Jaén, 2002

VALVERDE; ÁLVAREZ, E. (1992) [1ª ed. 1886] *Guía del antiguo reino de Andalucía*. Sevilla: Don Quijote, 1992

VEGETACIÓN de la provincia de Jaén: campiña, depresión del Guadiana Menor y Sierras Subbéticas (parques naturales de Sierra Mágina y Cazorla, Segura y Las Villas) (1999). Jaén: Universidad de Jaén, 1999

VENTURA FERNÁNDEZ, J. (2002a) Comarca de Los Alcores. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 321-322

VENTURA FERNÁNDEZ, J. (2002b): Vega de Granada. En CANO GARCÍA, G. (ed.) *Conocer Andalucía. Gran enciclopedia andaluza del siglo XXI*. Sevilla: Tartessos, 2002, v. 10, pp. 278-280

VILLALOBOS MEGÍA, M.I.; CAÑETE PÉREZ, J.A.; SALAS MARTÍN, R. (1998) El sector del mármol en la provincia de Almería. Perspectivas económicas y problemática medioambiental. En *Actas del Encuentro Medioambiental Almeriense*. Almería: Junta de Andalucía / Diputación Provincial de Almería / Instituto de Estudios Almerienses / Universidad de Almería, 1998, pp. 231-240

VILLEGAS MOLINA, F.; SÁNCHEZ DEL ÁRBOL, M.A. (2000) Recursos turísticos y actividad del sector en la provincia de Granada. *Cuadernos Geográficos*, n.º 30, 2000, pp. 193-221

WIDDRINGTON, S.E. (1844) *Spain and the Spaniards in 1843*. Londres: T. & W. Boone, 1844

YUS RAMOS, R. (1994) *Por los Montes de Málaga y de la Axarquía*. Málaga: Prímtel 1994

FUENTES LEGALES Y ORDENANZAS

DECRETO 553/1967 de 2 de marzo de Declaración Monumental que afecta a los llamados Lugares Colombrinos

ORDENANZAS municipales de Cortegana de 1589

FUENTES DE ACCESO EN LÍNEA [consultadas entre marzo y mayo de 2009]

20MINUTOS.ES <www.20.minutos.es>

ALBA, P. [original de 1965] El vaporcito de El Puerto. *Wikipedia. La enciclopedia libre* <es.wikipedia.org/wiki/El_Vaporcito_de_El_Puerto>

ANDALUCÍA Comunidad Cultural <www.andalucia.cc>

AVERROES Consejería de Educación <www.juntadeandalucia.es/averroes>

AYUNTAMIENTO de El Coronil <www.elcoronil.es>

AXARQUÍA Costa del Sol. Asociación para la Promoción Turística de la Axarquía (APTA) <www.axarquiacostadelsol.es>

AXARQUIYA <www.andalucia.cc/axarqiya>

BRAVO, A. [original de 2005] El atún más codiciado por los japoneses. *EL MUNDO.ES* <www.elmundo.es/elmundo/2005/11/16/ciencia/1132146618.html>

CADIZ-TURISMO <www.cadiz-turismo.com>

CADIZNET Turismo Ocio y Cultura en la provincia de Cádiz <www.cadiznet.com/cadiz>

CARMEN Laffón ingresa en Bellas Artes [original de 2000]. En *El País*, nº del 17 de enero de 2000 <www.elpais.com>

CASAS Rurales Imagina <www.casasruralesimagina.com>

CHECA y OLMOS, F. [original de 1996] El trovo alpujarreño. De lo lírico a lo satírico. *Gazeta de Antropología*, n.º 12, pp. 89-93 <dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1222596>

CIFUENTES VÉLEZ, E.; LÓPEZ GÓMEZ, J.F. La arquitectura del paisaje. Genius Loci <geniusloci.es/perspectiva.html>

La **COMARCA** del Condado <www.condadojaen.net>

COMARCA de Nijar Plan Turístico <www.planturisticodenijar.com>

COMARCA Sierra de Segura <www.sierradesegura.com>

COVAP Cooperativa Agraria Andaluza del Valle de los Pedroches <www.covap.es>

CRUZ AGUILAR, E. de la [original de 1978] Conducciones de madera en la Sierra de Segura. *MADERADA* 2009 <www.maderada.org>

DIPUTACIÓN de Sevilla <www.dipusevilla.es>

ENRIQUE Berger <www.vmberger.com>

EURORESIDENTES <fotos.euroresidentes.com>

EXPEDICIONESWEB.COM <www.expedicionesweb.com>

FOTONATURA.ORG <www.fotonatura.org>

GARCÍA CAMPRA, E. [original de 2007] La lucha por el agua. *El Eco de Alhama*, n.º 24 <www.elecodealham.com/num024/agua2.html>

GÓMEZ ACOSTA, J.M. [original de 2006] La Vega y el paisaje en tránsito. *Ideal Digital*, Periódico de Granada, Almería y Jaén, 13 de octubre de 2006 <www.ideal.es/granada/prensa/20061013/tribuna_granada/vega-paisaje-transito_20061013.html>

GRUPO de Desarrollo Rural de la Comarca Filabres-Alhamilla <www.filabresalhamilla.com>

LANDALUZ <www.landaluz.es>

MÁLAGA Pueblos <www.malagapueblos.com/ruta/3.html>

MÁLAGA-TURISMO.NET <www.malaga-turismo.net>

MANCOMUNIDAD de Municipios Costa Tropical de Granada <www.costatropical.es>

MANCOMUNIDAD de Municipios de Los Pedroches <www.lospedroches.org>

MARCA Calidad Territorial <www.calidadterritorial.com>

MARTÍN CUADRADO, C. [original de 2001] El Turismo como generador de empleo en el Valle del Almanzora. Nuevas fuentes de actividad empresarial <www.ual.es/Universidad/PRAEM/autoempleo/actividad8/ponencia_cesar_martin_cuadrado_gerente_adr_almanzora_turismo_rural.pdf>

MINISTERIO de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino <www.marm.es>

NAVARRETE, M. [original de 2006] La zafra definitiva. *Ideal Digital* <www.ideal.es/granada/pg060604/prensa/noticias/Costa/200606/04/COS-COS-108.html>

NUTRIGUÍA.COM <nutriguia.com>

ORTEGA RODRÍGUEZ, M. [original de 2005] La Vega, territorio cultural. *Granada Digital*. Diario online de Granada, 12 de marzo de 2006 <www.granadadigital.com/gd/amplia.php?id=107&parte=Plaza%20Nueva>

ORTIZ SOLER, D. [original de 2006] Estudio inventario de la arquitectura agrícola en la provincia de Almería. Alhama de Almería y el Andarax. *El eco de Alhama*, n.º 21 <www.elecodealham.com/num021/etnografia.html>

EL PAÍS <www.elpais.com>

PALACIO ATARD, V. [original de 1970]] Prólogo. Las Nuevas Poblaciones de la Ilustración. *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual* <www.cuentayrazon.org/revista/pdf/029/Num029_006.pdf>

PATRONATO Provincial de Turismo de Huelva <www.turismohuelva.org>

PLAN para la dinamización integral y sostenible de la Vega de Granada [original de 2006]. Granada: Universidad de Granada <www.ugr.es/~ophe/020DOCUMENTACION/004-001b.pdf>

PORRO GUTIÉRREZ, J. [original de 1999] Nuevas comunidades y acción estatal. El caso de la colonización agraria en la provincia de Cádiz. I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía. Andalucía en el umbral del siglo XXI <www2.uca.es/escuela/emp_je/investigacion/congreso/mec003.pdf>

PORTAL Oficial del Ayuntamiento de Marbella <www.marbella.es>

PORTAL de Turismo. Ayuntamiento de Roquetas de Mar <turismo.aytoroquetas.org>

PUIGPUNYENT <puigpunyent.blogspot.com/2007/08/breve-historia-denuestros-parques.html>

REVISTAIBÉRICA.COM <www.revistaiberica.com>

EL ROCÍO <www.rocio.com>

RODRÍGUEZ Litoral de Cádiz. Viamedius.com <www.viamedius.com/aportacion/Rodriguez/Espana/116/El_litoral_de_Cadiz>

SEVILLA Info.com. Turismo en Sevilla y provincia <www.sevillainfo.com>

EL SOL de Antequera <www.elsoldeantequera.com>

TEMUEVES.COM. Ocio en Movimiento <www.temueves.com>

TODOHUELVA.COM <www.todohuelva.com>

TORBADO, J. [original de 2002] La Axarquía. Refugio luminoso y verde. *El Mundo Viajes*, n.º 8 <www.elmundo.es/viajes>

TURISMO de Córdoba. Turismo de Córdoba Patronato Provincial, Diputación de Córdoba, Junta de Andalucía <www.turiscordoba.es>

TURISMO de Granada. Patronato Provincial <www.turgranada.es>

TURISMO Playas de Huelva <www.playasdehuelva.com>

Los VERDES de Andalucía <www.losverdesdeandalucia.org>

WEBMÁLAGA.COM <www.webmalaga.com>

REFERENCIAS A AUTORES DE CITAS CLÁSICAS, DE VIAJES, PERIODÍSTICAS Y LITERARIAS

ABD ALLAH (siglo XI) *Memorias*

AHMAD AL-RAZI (siglo X) *Crónica del Moro Rasís*

AL-IDRISI (1153) *Descripción de España*

AL-MALZUZI (1274) *Obra poética*

AL-QAZWINI (ca. 1275-) *Atar al-Bilad*

AL-SACUNDI (siglo XIII) *Elogio del Islam español*

AL-ZUHRI (siglo XII) *Libro de Geografía*

Pedro Antonio de ALARCÓN (1874) *La Alpujarra. Sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*

Paco ALBA (1965) El vaporcito del Puerto

Rafael ALBERTI (1955) *Signos del día*

- (1953) *Ora marítima*

- (1924) *Marinero en tierra*

Vicente ALEIXANDRE (1962) Hijo de la mar. En *En un vasto dominio*

ALFONSO XI (siglo XIV) *El libro de la montería*

Antonio ALMEDA (1971) Oda en Istán. En *Territorio*

Edmundo de AMICIS (1872) *España*

AVIENO RUFO FESTO (siglo IV) *Ora Marítima*

Pío BAROJA (1930) *La feria de los discretos*

Gustavo Adolfo BÉCQUER (1864) *Cartas desde mi celda*

Felipe BENÍTEZ REYES (1999) *Serranía de Ronda. Cuaderno de Ruta*

François BERTAUT (1669) *Diario del viaje a España*

Henry George BLACKBURN (1866) *Viajando hoy en día por España*

Vicente BLASCO IBÁÑEZ (1958) *La bodega*

Gerald BRENAN (1957) *Al sur de Granada*

Josephine E. BRINCKMANN (1852) *Itinerarios por España durante los años 1849 y 1850*

Carmen de BURGOS y SEGUÍ (1989) *La flor de la playa y otras novelas cortas*

Pedro CALDERÓN DE LA BARCA (1633) *El Tuzaní de las Alpujarras o Amar después de la muerte*

Sir John CARR (1811) *Viajes descriptivos en las zonas sur y este de España e islas Baleares en el año 1809*

Pablo CARRIÓN y CARRIÓN (1919) *El panorama andaluz no es un problema de orden público*

CAYO JULIO CÉSAR (siglo I a. de C.) *Guerra de Hispania*

Camilo José CELA (1958) *Primer viaje andaluz*

Miguel de CERVANTES (1617) *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*

Juan COBOS WILKINS (2001) *El corazón de la tierra*

Marqués de CUSTINE (1838) *La España de Fernando VII*

Rubén DARÍO (1904) Gibraltar. En *Tierras solares*

Jean Charles DAVILLIER (1874) *Viaje por España*

Julio Alfredo EGEEA RECHE (1965) Collares del sol

Antonio ESCOBAR (1879) De Madrid a Sevilla

Concha ESPINA (1920) *El metal de los muertos*

Bernardo ESPINALT y GARCÍA (1778) *Atlante español o descripción general de todo el Reyno de España*

ESTRABÓN (siglos I a. de C.-I d. de C.) *Geografía. Libro III*

Leandro FERNÁNDEZ DE MORATÍN (1807), *Obras póstumas*

Wenceslao FERNÁNDEZ FLOREZ (1953) Sed en los olivares

Francisco FERNÁNDEZ DE VILLEGAS (1899) El ferrocarril de Baeza a Almería

FERNANDO VI (1748) *Ordenanzas para la conservación y aumento de los montes de Marina*

Richard FORD (1845) *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres*

Luis Miguel FUENTES (2002) Jerez. Lo que queda del señorito

Federico GARCÍA LORCA (1925) *Mariana Pineda*

- (1918) Granada I. Amanecer de verano. En *Impresiones y Paisajes*

- (1918) Granada II. Albaicín. En *Impresiones y Paisajes*

Sebastián GARCÍA VÁZQUEZ (1961) *El Pino de la Calle Larga*

Téophile GAUTIER (1840) *Viaje por España*

Luis de GÓNGORA (1582) Soneto LXII. En *Sonetos*

José GONZÁLEZ y MONTOYA (1821) *Paseo estadístico por las costas de Andalucía*

Juan GOYTISOLO (1954) *Campos de Nijar*

Almudena GRANDES (2002) *Los aires difíciles*

Francisco HENRÍQUEZ DE JONQUERA (1646) *Anales de Granada. Descripción del reino y ciudad de Granada, crónica de la Reconquista (1482-1492)*

Miguel HERNÁNDEZ (1937) *Antología poética*

IBN AL-JATIB (ca. 1368) *Historia de los reyes de la Alhambra*

Alejandro Faustino IDÁÑEZ DE AGUILAR –seud. "Don Gonzalo"- (1977) Los Montes de Segura y su expolio

Henry David INGLIS (1831) *España en 1830*

Washington IRVING (1832) *Cuentos de la Alhambra*

Juan Ramón JIMÉNEZ (1934) *Olvidos de Granada*

- (1914-1917) *Platero y yo*

José JURADO MORALES (1975) Tierras de mineros

Jean-Baptiste LABAT (1732) *Viajes a España e Italia*

Alexandre LABORDE (1806-1820) *Itinerario descriptivo de España*

Rafael LÁINEZ ALCALÁ (1928) *Nuevas rutas de la vieja España. Estampas líricas para un itinerario romántico*

Félix LOPE DE VEGA (siglo XVI-XVII) Seguidillas del Guadalquivir. En *Amar, servir y esperar*

Tomás LÓPEZ (1800) *Diccionario geográfico de España*

LUCIO JUNIO MODERATO COLUMELA (siglo I) *De re rustica*

Alexander Slidell MACKENZIE (1831) *Un año en España*

Pascual MADDOZ IBÁÑEZ (1845–1850) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía*

MANIFIESTO *Andalucista de Córdoba* (1919)

Francisco MEGÍAS (1987) Dice la voz del trovero

Manuel MOYA (2000) Prólogo. En *Antología del grupo poético Aljife*

Antonio Félix MUÑOZ (1867) *Ensayo topográfico de Pozoblanco*

José Antonio MUÑOZ ROJAS (1995) *Dejado ir (estancias y viajes)*

Pedro MURILLO VELARDE (1752) *Geographia de Andalucía*

Vicente NÚÑEZ (1989) Remedios de Aguilar

Antonio Nicolás de OCAÑA (1785) Constantina

Joaquín de la OLIVA; Juan MOSTAZO; Francisco MERENCIANO (1935) Antonio Vargas Heredia

José ORTEGA y GASSET (1927) Teoría de Andalucía

Jean François PEYRON (1782) *Nuevo viaje a España en 1777 y 1778*

PLINIO EL VIEJO (siglo I) *Historia natural*

Antonio PONZ, A. (1772) *Viaje de España*

Edgard QUINET (1844) *Mis vacaciones en España*

Luis María RAMÍREZ DE CASAS-DEZA (1840–1842) *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*

Reiner Maria RILKE (1912) *Primera carta a la princesa Marie Thurn und Taxis*

Manuel RODRÍGUEZ CARREÑO (1859) *Topografía médica y estadística de la villa de Dalías*

Juan RUIZ MUÑOZ (1922) *La ilustre y noble villa de Hinojosa del Duque*

Enrique SANTOYO (1869) *Crónica de la provincia de Almería*

Francisco Thomás SANZ (1762) *Memoria antigua de romanos, nuevamente descubierta en las minas de Río Tinto*

Robert SEMPLE (1807) *Observaciones sobre un viaje a Napoles a través de España e Italia*

Ramón J. SENDER (1933) *Casas Viejas*

José María SUÁREZ GALLEGO (2005) Tarantos y mangurrinos

Henry SWINBURNE (1779) *Viajes a través de España en los años 1775 y 1776*

TITO LIVIO (siglos I a. de C.–I d. de C.) *Historia de Roma desde su fundación*

Juan VALERA (1846) El Valle de Lecrín

Emilio VALVERDE y ÁLVAREZ (1886) *Guía del antiguo reino de Andalucía*

Jorge Próspero de VERBOOM (1726) *Descripción del sitio donde se hallan los vestigios de las célebres Algeciras*

